Para conocer LAS SECTAS

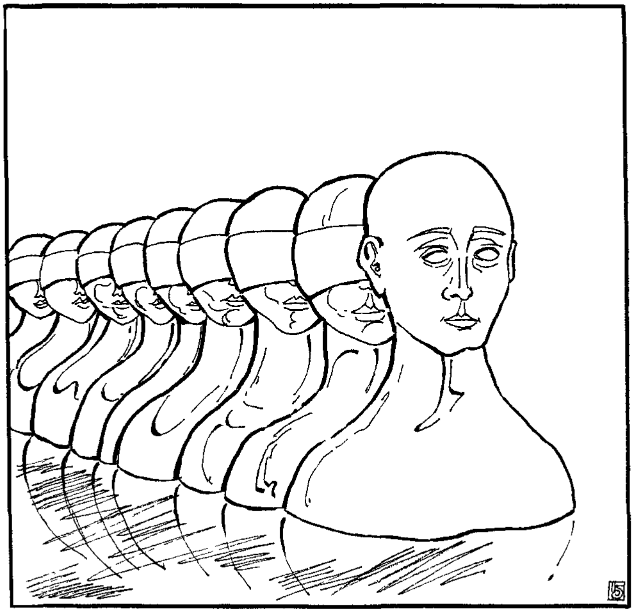
Juan Bosch



evd

Para conocer
LAS SECTAS
Panorámica de la nueva religiosidad marginal

Juan Bosch



EDITORIAL VERBO DIVINO
Avda. de Pamplona, 41
31200 ESTELLA (Navarra)
1993

Introducción

No resulta nada fácil escribir un libro sobre sectas. Y, desde luego, nada cómodo. Existe una amplia y abundante literatura sobre el tema. Hay, sin embargo, demasiado «morbo» alrededor de esta temática, tanto por parte de algunos autores como por parte de quienes, por mil razones, se ponen a leer sobre este extraño mundo, ambiguo, marginal, escurridizo a veces, fascinante siempre.

El intento viene dado por el título de esta colección. Se trata de penetrar en el vasto mundo de las sectas *para comprender*... en la medida de lo posible. No es ésta una inicial y preparada confesión de humildad. Acercarse, vislumbrar, intentar comprender algo... He ahí la única posibilidad, desde un libro, de una aproximación honesta a un fenómeno humano y religioso, a veces manipulado, casi nunca comprendido «desde fuera», pero con una presencia muy real en nuestra sociedad.

El lector no tiene en sus manos, pues, un libro mágico de esos que aseguraban en poco más de siete días el milagro de enseñar a hablar inglés o francés. Aproximarse con respeto a un fenómeno religioso, en algunos casos pseudo-religioso, implica, por una parte, tener conciencia de que la lectura nunca es suficiente para penetrar en el «misterio» del otro. Cada grupo tiene su vida, su «ethos» particular, su liturgia en el más amplio sentido del término, sus modos de expresión, su cosmovisión. Pero sobre todo cada grupo tiene su gente, sus hombres y mujeres que intentan vivir el ideal que proponen. Sería una aventurada e ingenua pretensión inducir al lector a creer que con este libro posee ya todas las claves mágicas para entender un fenómeno social y religioso, que ahora mismo preocupa a tantos sectores de la sociedad occidental.

Pero una aproximación respetuosa implica al mismo tiempo abordar el tema con seriedad, con rigor, con crítica, es decir, dejando de lado el sarcasmo, la fácil descalificación, la ligereza en los juicios, y evitando también el abordaje obsesivo, ofuscado, alarmista. No es éste un libro *contra las sectas*.

Este libro no es un recetario, ni en él encontrará el lector lo que *debe* pensar de un fenómeno tan complejo como es el de las sectas y Nuevos Movimientos Religiosos (NMR). En él va a encontrar muchas opiniones –de uno y otro signo–, mucha documentación, muchos textos literalmente citados; quizá algunos estarán inclinados a pensar que demasiados textos. Expresamente hemos escogido el *carácter expositivo* para que cada lector saque al final su propia opinión, para que el lector adulto, el cristiano mayor de edad pueda, por sí mismo, hacerse una opinión madura y razonada.

Ya se habrá dado cuenta el lector de que aquí no puede encontrar razonamientos apologéticos ni argumentos para usar contra los grupos sectarios. No es éste un arsenal de silogismos destructivos.

Cuestión abierta y debatida es el *status* religioso de las sectas. ¿Son o no son religiosas las sectas? Planteada así la cuestión, en términos tan amplios, no parece que pueda darse una respuesta coherente y global. La respuesta estará, en todo caso, en los mismos grupos al afirmar o negar su identidad. Desde muchas instancias se niega rotundamente que pueda concederse el apelativo de «religioso» a la mayoría de los grupos sectarios. Y argumentan su postura en los efectos negativos y destructores que ejercen sobre sus miembros, en los métodos

empleados en la captación, e incluso en sus objetivos y fines tan distintos de lo que en realidad pretende la religión.

El problema es ciertamente complejo. Habrá que convenir en que el fenómeno religioso es mucho más amplio que el que presentan las formas y expresiones de las grandes religiones históricas. A lo largo de estas páginas tendremos ocasión de analizar expresiones nuevas de religiosidad que están en el origen de lo que los sociólogos y algunos teólogos llaman, desde hace años, Nuevos Movimientos Religiosos (NMR).

En muchos de estos grupos se entremezclan, sin duda, elementos religiosos y dimensiones que aparentemente tienen mucho más que ver con la sociología, la política, la parapsicología y la filosofía que con la religión misma, según se ha entendido clásicamente.

Hay grupos sincretistas cuya clasificación resulta extremadamente compleja. Existen también –¿cómo negarlo?– grupos sectarios que bajo ningún aspecto podrían denominarse «religiosos». No sólo porque ellos mismos, a veces, niegan tal identidad, sino porque, desde el punto de vista psicológico, médico, legal y espiritual, están comprobadas sus dimensiones dañinas y perjudiciales a la vida misma. De ahí que nos hayamos impuesto expresamente una limitación: excluimos de nuestro interés todo el mundo de las llamadas «sectas satánicas», y del fenómeno del «ocultismo» en general.

Algunos autores hablan de las *sectas destructivas*. Estas existen. No son producto de la imaginación. Bastaría recordar la tragedia del Templo del Pueblo, llevada a cabo por Jim Jones en la Guayana (noviembre, 1978), o aludir a las conclusiones del juicio contra la secta Edelweis (octubre, 1991), o rememorar las escenas ocurridas en abril de 1993, en Waco, Texas, para darse cuenta de que bajo apariencias honorables y benéficas se esconden a veces sucios manejos de locos suicidas o corruptores de menores.

Esta es precisamente la dificultad del tema de nuestro libro. Es esencial saber discernir, desde una sociedad democrática y desde una Iglesia que no ha venido a condenar, aquellos grupos sectarios que tienen el mismo derecho a su reconocimiento público que cualquier asociación cultural, eclesial, política o sindical, de aquellos otros que desde el imperio de la ley han engañado a sus mismos miembros y a la sociedad bajo apariencias que nada tienen que ver con su realidad misma.

Desde la década de los años 70, la sociedad española asiste expectante al debate sobre las sectas. Un debate enrarecido, en el que han faltado perspectiva, discernimiento, diálogo sereno, rigor en el tratamiento, debate sobrado de apasionamiento y juicios globales, y en el que obviamente faltaron voces serenas y técnicas. De ese debate –en el que han participado periodistas, sociólogos, psicólogos, hombres de Iglesia, agrupaciones de padres afectados, etc.–, el español medio ha sacado, sin duda, una pobre conclusión: las sectas son malas, perjudican a la persona y deterioran a la misma sociedad. Pero una afirmación como ésta no hace justicia a muchos grupos, y perjudica obviamente el derecho que tienen todos los ciudadanos a la libertad religiosa porque confunde el todo con la parte.

Las sectas no constituyen un todo monolítico. No se puede hablar de ellas emitiendo un juicio único y unívoco. El mundo de las sectas es extremadamente variado, diverso, en el que cada grupo, como organismo vivo, evoluciona en un sentido u otro. La historia de las religiones y la historia de la misma sociología religiosa nos muestran que pequeños grupos religiosos, gérmenes en sus primeras fases, se desarrollan de modos muy diversos y en direcciones dispares, y concluyen dando a luz a fenómenos que nada tienen que ver unos con otros, aunque hayan tenido desarrollos paralelos. Encerrarlos todos en el mismo saco –permítasenos la expresión– es la postura fácil y cómoda, pero es injusta. Si nuestro intento es *comprender el mundo de las sectas,* nuestro primer deber será discernir y distinguir. Sólo así podremos encontrar el camino de la comprensión.

El libro consta de nueve capítulos. Los tres primeros, de carácter introductorio, constituyen como la base para poder construir luego un discurso coherente y serio sobre el fenómeno sectario. Se trata de aproximarse a una definición que pueda ofrecer suficiente luz. Es notoria la ambigüedad y las connotaciones peyorativas del término «secta». Por ello analizamos también otros términos –Nue-

vos Movimientos Religiosos (NMR), religiones alternativas, cultos, etc.– que se emplean actualmente con el fin de precisar mejor sus contenidos. Es nuestro *primer* capítulo.

En el *segundo* tratamos de penetrar en el actual contexto socio-religioso para averiguar el atractivo y las razones últimas que estos grupos ejercen en muchos de nuestros contemporáneos. Pero el análisis de este contexto requiere la respuesta a una pregunta básica: ¿Se puede y debe hablar hoy –en una sociedad postmoderna– de pérdida de lo sagrado o, por el contrario, hay más bien indicios de que estamos asistiendo a un retorno a lo sagrado? Nuestro intento se basa fundamentalmente en la respuesta sociológica y en la estrictamente religiosa a estas cuestiones. ¿Serán estos grupos sectarios la manifestación más genuina de una vuelta –extraña para muchos– de lo sagrado a nuestros ámbitos?

Sin duda el capítulo *tercero* es el que encierra mayores dificultades. Proponer una nueva tipología no está al alcance de cada autor, pero las múltiples tipologías y clasificaciones de las sectas no ayudan siempre a una mejor comprensión de este fenómeno. Cada autor está en su perfecto derecho a usar el criterio que mejor le parezca. Existen ciertamente criterios confusos y ambiguos. Optamos, por tanto, por un criterio que, dentro del rigor necesario, simplifica de manera notable la comprensión de fenómenos tan variados. En este capítulo se exponen algunos de los grupos sectarios y Nuevos Movimientos Religiosos (NMR) más conocidos, pero desde una perspectiva tan neutral y objetiva como nos ha sido posible, incidiendo en los elementos clave para su mejor conocimiento: origen, fundador, doctrinas, expansión, características, etc.

El capítulo *cuarto* aborda una cuestión delicada y especialmente vidriosa: la actividad de las sectas, la conversión, los métodos de reclutamiento, con especial incidencia en un problema muy debatido: el «lavado de cerebro», y con su cara opuesta representada en otro problema no menos discutido y discutible: la «desprogramación». Como es fácil de entender, este capítulo sólo afecta a un pequeñísimo número de grupos sectarios.

Un tema impensable hace años, pero que se abre camino con fuerza en el último decenio, es el del *diálogo* con las sectas y NMR. Si la secta se definió, entre otras características, por su estructura cerrada y no dialogante, ¿es posible emprender algún tipo de diálogo con estos grupos del que tantos malentendidos y falsas interpretaciones podrían disiparse? Es el contenido del capítulo *quinto.*

Los capítulos *sexto* y *séptimo* tratan, respectivamente, del fenómeno sectario en España y en Latinoamérica. Hemos intentado presentar con gran objetividad la presencia de los NMR en nuestro país haciendo hincapié en su origen, en los grupos más representativos por su implantación, así como en la respuesta que han tenido por parte de la sociedad española en su conjunto. El capítulo dedicado a Latinoamérica ofrece mayores dificultades. Los países del continente americano presentan una situación radicalmente diferente a la española. Hay varios componentes que lo distinguen: el contexto socio-político, al que no es ajeno nunca el fenómeno religioso; los grupos fundamentalistas de los EE.UU., la situación extrema de pobreza e injusticia, la teología de la liberación... Elementos a tener en cuenta en el análisis de la situación latinoamericana.

El capítulo *octavo,* titulado *La pastoral ante las sectas*, intenta bosquejar desde la fe eclesial unas directrices que pueden ayudar a los párrocos, catequistas, profesores de religión, agentes de pastoral en general, a la hora de ofrecer al pueblo de Dios juicios seguros, coherentes, pero justos, ante un fenómeno que desde tantas vertientes desafía a nuestra Iglesia.

Y en el último, el *noveno,* muy breve, se hacen unas reflexiones que podrían ayudar a quienes, sin prejuicios, y con un sano espíritu autocrítico, hayan seguido el discurso de nuestra obra.

Los *apartados* finales son quizá un instrumento útil que complementa la lectura del libro. Se recoge, en primer lugar, una *bibliografía* con los libros y artículos de especial relieve, aparecidos en lengua castellana en los últimos años. Y sigue una *documentación* con los textos completos elaborados por algunos gobiernos de países occidentales, así como los principales documentos emanados de la Iglesia, a veces muy dispersos, y no fácilmente asequibles.

Valencia, abril 1993

1

La difícil cuestión de la terminología

Los filósofos y teólogos escolásticos de la mejor Edad Media tenían pasión por la claridad. La *definición* era el pórtico de cualquier cuestión disputada, pues arrojaba luz para que cada cual de los contendientes supiese a qué atenerse. Por el contrario, un término in-definido (no definido) era rechazado porque llevaba al equívoco o a posibles interpretaciones erróneas.

La historia de la filosofía está llena de malentendidos, precisamente porque un mismo término ha tenido diferentes lecturas. Buena parte de las disputas teológicas de todos los tiempos radica en el uso de ópticas incapaces de «definir» con precisión el vocabulario empleado por cada una de las «escuelas» o de los autores. Así, términos como «Iglesia», «eucaristía», «justificación», «sacramento», etc., están en la raíz de encontradas interpretaciones, porque no existe una definición común, susceptible de ser asumida por todos.

Estamos apuntando a uno de los problemas mayores de la hermenéutica y, seguramente, de la cultura misma. Y estamos apuntando, a la vez, a un problema básico en nuestro estudio que afrontamos desde el primer capítulo. Nos referimos, como es obvio, al tema de la definición de la palabra «secta».

La cuestión del término «secta» es susceptible de tantas lecturas que se hace tremendamente arduo llegar a una definición que sea asumida por todos de manera unánime. Algún autor ha visto, incluso, la imposibilidad de definir la «secta», al menos desde el punto de vista jurídico. Jacques Robert se pregunta:

> «¿Existe una definición jurídica de la secta?... Muchos puntos de vista se han presentado, pero yo concluiría diciendo que no existe una noción jurídica precisa. Algunos han utilizado como primer criterio *el pequeño número de adeptos*, pero esto es una hipocresía en una época en la que no solamente las sectas son muy numerosas, sino donde se encomia la protección de las minorías. Ser minoría no es nada degradante; además existen Iglesias– la Iglesia bautista, por ejemplo– donde se prefieren congregaciones de pequeños grupos y no de multitudes. Por el contrario, los Testigos de Jehová tienen una importancia de efectivos superiores a menudo al de ciertas Iglesias protestantes evangélicas independientes, que representan por tanto a la ortodoxia calvinista... Algunos han propuesto entonces un segundo criterio: la *excentricidad de las doctrinas;* pero ¿dónde comienza dicha excentricidad? Si debe ser definida en relación con la razón, ninguna religión –incluso la monoteísta– escapa de pasar por ser una secta. Porque toda fe religiosa es irracional y mística. Se ha avanzado un tercer criterio: la *novedad.* Pero nosotros hemos visto que existe una continuidad entre las antiguas creencias y los Nuevos Movimientos. Además, resulta demasiado fácil considerar lo nuevo como algo herético, disidente o reformado... Algunos han sugerido un cuarto criterio: su *origen ex-*

tranjero, porque la secta suele depender de una autoridad o de una persona extranjera al país... Los textos internacionales –concretamente la Convención europea de los derechos del hombre– ¿no reconocen a toda persona la libertad de recibir o de comunicar ideas sin consideración de fronteras?

Ninguno de estos criterios es aceptable, y no existe definición jurídica de secta; por consiguiente, si se utilizan algunos de ellos, se corre el riesgo de atentar contra los derechos del hombre y las libertades públicas fundamentales.

Por esto muchos han declarado que las sectas son órdenes religiosas, ya que el orden religioso responde a criterios precisos: los votos, la vida comunitaria, la búsqueda de la piedad y el hábito o vestido correspondiente. ¿Existen diferentes estilos de vida religiosa en los Nuevos Movimientos? Nada puede ser más discutible.

No creo, por consiguiente, que exista una precisa definición de la secta...» [1].

Esta larga cita nos pone, ya desde el principio, delante de una gran dificultad. Sin embargo, los intentos por hallar una descripción aproximativa no han faltado. Y será justo adelantar que han sido precisamente los sociólogos de la religión quienes interesados por el fenómeno de la marginalidad religiosa han tratado de hallar una definición capaz de recoger todos los elementos que podrían definir coherentemente la «secta». En el capítulo tercero trataremos de evaluar otro intento paralelo que consiste en clasificar las diferentes «sectas», ya que el pluralismo sectario añade gran confusión.

Intentamos ahora llegar al tipo de «secta» ideal, o «secta» tipo, cuyas características no se darán necesariamente en toda su perfección en cada una de las sectas concretas que luego se estudian.

Antes de pasar, no obstante, a considerar desde un punto de vista sociológico, y después teológico, *qué es* una secta, valdrá la pena recorrer algunas definiciones –o, más bien, descripciones– que diferentes autores han venido señalando desde hace tiempo. Quizá puedan ser un instrumento útil para mejor estudiar el concepto ideal de la secta.

[1] Jacques Robert, *Conclusión:* Conciencia y Libertad 8 (1991) 99-107; el texto en 101-102.

1. Algunas definiciones del término «secta»

«Secta es una asociación libre de cristianos austeros y conscientes que, regenerados verdaderamente, se reúnen juntos, se separan del mundo y se restringen a sus pequeños círculos. Más que sobre la gracia, ponen el acento sobre la ley, y practican, en el seno de su grupo, de una manera más o menos radical, la ley cristiana del amor: y todo ello en vistas a preparar y esperar la venida del reino de Dios» [2].

«La secta es la expresión privilegiada de la contestación de las capas inferiores de la sociedad. Nace de una voluntad de fraternidad, de igualitarismo, de comunidad y del compartir. Se funda en el compromiso personal y el asentimiento interior a una ética más radical que aquella que sustentan los miembros de las Iglesias» [3].

«La secta es una agrupación contractual de voluntarios que han elegido, tras algunas experiencias religiosas precisas, agregarse a otros cristianos que han tenido las mismas experiencias. El cuerpo así formado mantiene su legitimación de los lazos creados entre creyentes, y entre ellos mismos y Dios. La salvación aquí es un asunto personal, y no de relación a un organismo de gracia... Las exigencias éticas son las mismas para todos los miembros. La preocupación de mantener, por la disciplina y la excomunión, la pureza de su comunidad se revela aquí tanto más necesaria que la santidad como cualidad inherente a su legitimidad...» [4].

«La secta se caracteriza por ser un grupo religioso cerrado que nace por oposición a las Iglesias institucionales establecidas y por oposición al mundo. La secta se nutre de esta doble oposición, que a menudo se traduce para ella en una doble persecución, la de las Iglesias y la de los Estados. Las primeras denuncian en los sectarios, peligrosos fanáticos que ponen en peligro la unidad de la Iglesia y su autoridad; los segundos ven en ellos temibles revolucionarios o asociales» [5].

«Una secta es un grupo de tendencia religiosa y filosófica,

[2] Ernst Troeltsch, *Soziallehren.* Trad. francesa: ASR 11 (1961) 15-34; citado en Jean Vernette, *Les sectes*, PUF, París 1990, 11.

[3] Jean Vernette, *Les sectes, o. c.*, 11.

[4] Jean Séguy, *Eglises et Sectes*, en *Encyclopœdia Universalis*, 5, 1011; y en *Les sectes protestantes dans la France contemporaine*, Beauchesne, París 1956, 7-8.

[5] Roger Mehl, *Tratado de sociología del protestantismo*, Studium, Madrid 1974, 252.

que une a sus adeptos en torno a un maestro venerado Intenta actualmente tomar un aspecto para-cientifico y a menudo terapeutico Se caracteriza igualmente por un comportamiento elitista, muy particularista y cerrado Finalmente, manifiesta una intolerancia mas o menos marcada y un proselitismo vigoroso que utiliza metodos y procedimientos propagandisticos» [6]

«Las sectas son agrupaciones de caracter voluntario , con un fuerte sentido de identidad , que exigen de sus miembros un sometimiento pleno y consciente que, si no llega a eliminar todos los demas compromisos, debe, al menos, situarse por encima de ellos, ya se refieran al Estado, a la tribu, a la clase o al grupo familiar Se consideran a si mismas como una elite , como un grupo aparte, arrogandose, si no ya siempre una salvacion absolutamente exclusiva, al menos los mayores bienes Muestran, ademas, cierta inclinacion al exclusivismo El hecho de pertenecer a una secta determinada supone, pues, un distanciamiento, y tal vez una hostilidad, frente a las otras sectas y grupos religiosos Poseen un sentido de su propia integridad, integridad que puede verse amenazada por los miembros despreocupados o insuficientemente comprometidos Por ello expulsan a quienes se muestran indignos de ellas El autocontrol, la conciencia y la rectitud son importantes caracteristicas del sectarismo Recurren a algun principio de autoridad distinto del que es inherente a la tradicion ortodoxa La autoridad defendida por una secta puede ser la suprema revelacion de un lider carismatico, puede consistir en una reinterpretacion de los escritos sagrados, o bien puede ser la idea de que los verdaderos fieles obtendran una revelacion por si mismos» [7]

«Una secta, en un sentido mas global, no es mas que un grupo de personas aglutinadas por el hecho de seguir una determinada doctrina y/o lider y que, con frecuencia, se han escindido previamente de algun grupo doctrinal mayor respecto del cual, generalmente, se muestran criticos Segun esta definicion, una secta es un tipo de agrupacion tan honorable y defendible como cualquier otro» [8]

«Las sectas son un subproducto de una situacion real y eclesial, son el foco, el divieso en el que se polariza la infeccion que esta contagiando a todo el organismo social y eclesial» [9]

«La secta aspira a reagrupar *creyentes convencidos* cuya adhesion debera en principio resultar de un acto personal, voluntario y no de una simple rutina familiar, es significativo que un gran numero de sectas cristianas rechacen la practica del bautismo de niños y no bauticen sino a los adultos o adolescentes , la secta manifiesta a menudo una *orientacion exclusivista* mas o menos conscientemente, el grupo tiene tendencia a considerarse como el pequeño rebaño de los elegidos, como la autentica Iglesia sobre la tierra, no cabria mantener simultaneamente una alianza con otra fe religiosa, esta actitud implica ademas una fuerte exigencia de *pureza interna,* la secta ademas cree detentar la mas *autentica comprension del mensaje evangelico,* ya sea bajo la forma de un retorno a la pureza del cristianismo original, ya sea por una revelacion de su fundador que aporta una nueva luz sobre la verdadera significacion del cristianismo» [10]

«La palabra secta designa un grupo de personas que, en la fe o en la accion, o incluso en ambas, se distinguen de otros grupos adheridos a un sistema homogeneo Los que se adhieren a una secta tienen un modo particular de entender un determinado punto central del cristianismo, que lo califica de 'disidentes' respecto a una forma a la que se reconoce dotada de autoridad doctrinal historica» [11]

«Las sectas son grupos religiosos, generalmente pequeños, llenos de entusiasmo, integrados por hombres y mujeres, asociados voluntariamente, tras una conversion, que creen detectar la verdad y la salvacion, excluyen radicalmente a los demas, se colocan contra las Iglesias y contra el mundo y obedecen ciegamente a sus fundadores» [12]

«Podriamos sin ningun dogmatismo definir la secta como aquel grupo humano en el que se dan todas y cada una (no solo algunas) de las siguientes caracteristicas organizacion piramidal, sumision incondicional al dirigente, sea este personal o colectivo, anulacion de la critica interna, persecucion de objetivos politicos y/o economicos enmascarados

[6] Albert Samuel, *Para comprender las religiones en nuestro tiempo*, Verbo Divino, Estella 1989 189

[7] Bryan Wilson, *Sociologia de las sectas religiosas*, Guadarrama, Madrid 1970, 26 27

[8] P Rodriguez, *El poder de las sectas*, Ed B Barcelona 1989 31

[9] Atilano Alaiz, *Las sectas y los cristianos*, Paulinas, Madrid 1990 6

[10] Jean François Mayer *Les sectes et vous (Petit manuel d information pratique)*, Ed Saint Paul, Paris-Friburgo 1989, 12-13

[11] Francisco Sampedro, *Sectas y otras doctrinas en la actualidad* Consejo Episcopal Latinoamericano, Santa Fe de Bogota 1991, 16

[12] J M Ganuza *Las sectas nos invaden*, Santiago 1990, 14

bajo una ideología de tipo espiritual, sea religiosa o filosófica; instrumentalización de los adeptos para fines propios de la secta; ausencia de control o fiscalización de la secta por cuenta de otro poder religioso o filosófico» [13].

«Para un sociólogo, una secta es un grupo convencional de gentes que participan de las mismas experiencias religiosas y tienen las siguientes características: *Factor de seguridad y certeza:* los miembros de la secta tienen conciencia de pertenecer a un grupo que acapara la verdad y la salvación; ninguna de las dos cosas existen fuera de ellos. *Factor afectivo:* el grupo se considera autosuficiente y no tiene contactos con otras organizaciones si no es para convertirlas e integrarlas en su propio seno. No hay lugar para el diálogo ecuménico, y sí sólo para el proselitismo. No se ejerce la caridad más que en el interior del grupo, que llega a convertirse en un auténtico *ghetto* que acapara los conceptos de patria y familia, donde el líder es el padre y la secta, la madre. *Factor de rigorismo doctrinal, disciplinar y moral:* se concede una primacía total a los principios, a la doctrina y a su interpretación, por encima de los derechos de las personas; lo que prima es el orden, que se identifica con la voluntad de Dios» [14].

«Las sectas destructivas son organizaciones pseudo-religiosas, pseudo-filosóficas o pseudo-culturales, de estructura piramidal y totalitaria, que se dedican a la captación de adeptos para explotarlos mediante falsas promesas y técnicas de coerción psicológica, siempre en provecho del afán de poder y de lucro de sus líderes» [15].

«En cualquier contexto, una secta es un grupo de personas unidas por una doctrina particular. En nuestro caso, tal definición no contribuye en nada a aclarar el problema. La primera dificultad surge al intentar buscar una "etiqueta" exacta para los grupos que son objeto de este trabajo. La palabra "secta" es incompleta, por eso –según los países o especialistas– se les denomina como "cultos" o "sectas destructivas", "sectas de jóvenes" o bien "movimientos pseudoreligiosos totalitarios". Cada etiqueta ilustra una sola parte de la realidad del grupo. Por tanto, para diferenciar a estas sectas o grupos nocivos de otras que no lo son, destacaremos sus particularidades más notables. Y consideramos como "secta destructiva" a todo grupo que se ajusta a los siguientes puntos:

1. Grupo cohesionado por una doctrina (religiosa o socio-religiosa) demagógica y encabezado por un líder carismático que es la divinidad misma o un elegido por ella; o bien un poseedor de la "verdad absoluta" en cualquier ámbito social.

2. Estructura teocrática, vertical y totalitaria, en donde la palabra de los dirigentes es dogma de fe. Los líderes intervienen hasta en los detalles más íntimos y personales de sus adeptos y exigen que sus órdenes sean ejecutadas sin la menor crítica.

3. Exigen adhesión total al grupo y obligan (bajo presión psicológica) a romper con todos los lazos sociales anteriores a la entrada al culto: padres, pareja, amigos, trabajo, estudios, etc.

4. Viven en comunidades cerradas o en total dependencia del grupo.

5. Suprimen las libertades individuales y el derecho a la intimidad.

6. Controlan la información que llega hasta sus adeptos, manipulándola a su conveniencia.

7. Utilizan sofisticadas técnicas neurofisiológicas –enmascaradas bajo la "meditación" o el "renacimiento espiritual"– que sirven para anular la voluntad y el razonamiento de los adeptos, causándoles en muchos casos lesiones psíquicas graves.

8. Propugnan un rechazo total a la sociedad y a sus instituciones. Fuera del culto, todos somos enemigos (polarización entre el bien-secta y el mal-sociedad), la sociedad es basura y las personas que viven en ella sólo interesan en la medida en que puedan servir al grupo.

9. Sus actividades primordiales son el proselitismo (conseguir nuevos adeptos) y la recolección de dinero (cuestaciones callejeras, cursos, actividades comerciales e industriales e incluso claramente delictivas). En el caso de las sectas multinacionales, el dinero es enviado en buena parte a las centrales de cada grupo.

10. Bajo coacción psicológica, obtienen la entrega del patrimonio personal de los nuevos adeptos a la secta o de grandes sumas de dinero en concepto de "cursillos" o "auditorías". Los miembros que trabajan en el exterior del grupo entregan todo o gran parte de su salario a la secta. Y los que trabajan en empresas de culto no cobran salarios (las nóminas de esas empresas sólo son una cobertura ilegal, ya que

[13] César Vidal, *El infierno de las sectas,* Mensajero, Bilbao 1989, 12.

[14] Pilar Salarrullana, *Las sectas,* Temas de Hoy, Madrid 1990, 49-50.

[15] Texto de André Dénaux, citado por Pilar Salarrullana, *Las sectas, o. c.,* 53.

nunca se hacen efectivas –o devuelven el dinero– para sus miembros-mano de obra)» [16]

«Una secta en el lenguaje religioso tradicional tiene resonancias netamente peyorativas. Por oposición a "Iglesia", "secta" designa un pequeño grupo secesionista que reúne a los discípulos de un maestro herético. Etimológicamente, la palabra vendría tanto del verbo latino *secare*: cortar, ya del verbo *sequor*: seguir. En sociología, por el contrario, la palabra pierde su carga de normatividad y de desprecio, para designar un grupo contractual de voluntarios que comparten una misma creencia. Esta definición traspasa las fronteras de la religión para abarcar otras manifestaciones del fenómeno sectario, en los términos ideológico, social y político» [17]

«En religión se suele distinguir entre secta e Iglesia. La Iglesia es universal, abierta a todos, la secta es sólo de "puros", los "salvados". La Iglesia tiene diversos grados de pertenencia: hay fervorosos y no fervorosos. La secta es sólo de iniciados y militantes. La Iglesia acepta ser enriquecida y evolucionar, la secta no. La Iglesia actúa por evangelización y diálogo, la secta por proselitismo. La Iglesia acepta las realidades humanas (política, cultural, sociedad, diversión, etc.), la secta es negativa de las realidades humanas. Al hablar de sectas, me voy a limitar a hablar de un tipo concreto de sectas: aquellas que fundamentalmente proceden de principios protestantes radicalizados y toman como base la Biblia. La mayor parte de ellas tienen su origen en el siglo XIX y casi todas nacen en los Estados Unidos» [18]

«Las marcas de la conversión a la secta generalmente incluyen el abandono de estilo de vida de la familia, se cortan los lazos con los amigos y las familias, tiene lugar un cambio radical en la personalidad, renuncian a sus posesiones, hay un adoctrinamiento en una nueva serie de valores, propósitos y creencias, adquieren una nueva familia «espiritual», hay sumisión indiscutida a los líderes y a las preferencias del grupo, aislamiento del "mundo exterior" con su maldad inherente, una subversión de la voluntad, una reforma del pensamiento, la adopción de una nueva insignia o lema espiritual y socio-cultural, y una hueste de otras características menos dramáticas, pero igualmente significativas..., hay incluso dimensiones fisiológicas por el hecho de ser parte de una secta» [19]

«Se debe llamar secta a las agrupaciones protestantes que no aceptan esa especie de compromiso realizado entre la Iglesia o la confesión y la sociedad, entre la vocación religiosa y el orden social. La secta se presenta a sus adeptos como un arca en medio de la tempestad, la tabla de salvación en medio de la corrupción universal. La secta no pretende salvar al mundo, ni convertir al conjunto de los humanos que Dios castiga y condena por sus pecados. Tampoco pretende asegurar la salvación de un pequeño número, un resto de elegidos, de santos que Dios ha elegido personalmente, individualmente podríamos decir, uno por uno. Los miembros de una secta son objeto de una vocación salvífica particular: han sido elegidos y saben que hay pocos elegidos y también pocos llamados. La secta presenta un carácter netamente exclusivista, de pliegue sobre sí, de contradicción. Entrar en una secta es retirarse del mundo y romper con él. Además las exigencias que pesan sobre sus fieles son sumamente duras. Y también, como todos son elegidos con el mismo título, la secta casi no necesita del sacerdocio jerárquico: todos son ungidos y sacerdotes, la experiencia religiosa es lo más importante. Por eso, los testimonios, las "profecías", en el sentido etimológico de la palaba, constituyen una parte importante e indispensable en sus reuniones» [20]

«Podríamos intentar una definición de la secta religiosa a partir de las relaciones entre el todo y la parte. La "secta" es el grupo que se imposibilita a sí mismo para visualizar la totalidad. Si se la compara con la Iglesia católica, habría que decir que la secta carece de catolicidad, en el sentido que esta nota de la Iglesia tiene para los creyentes. Uno es católico en el último puesto de misión del mundo, porque lleva en sí el principio de la universalidad, porque ve el todo *en* la parte. Uno es sectario no –como piensan erróneamente algunos– por pertenecer a un grupo pequeño, sino porque quiere ver el todo *desde* la parte, desde *su* parte. Podríamos también analizar la secta desde otras ópticas... Son como *tendencias constantes* en el hombre... Citamos la tendencia a la *simplificación*. La secta es el grupo humano que, frente a la complejidad del misterio de la fe, del mundo y del mismo hombre, opta por resolver con trazos sumamente sencillos lo que ciertamente no lo es... Otra tendencia constante es la

[16] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías*, Elfos. Barcelona 1984. 25-26.

[17] Alain Woodrow, *Les nouvelles sectes*, Seuil. París 1977. 11-12.

[18] Juan Díaz Vilar, *Las sectas: un desafío a la pastoral*, Northeast Hispanic Catholic Center, Nueva York 1987, 23-24.

[19] Ronald Enroth. *Las sectas y la juventud*. Clie. Tarrasa 1980, 14-15.

[20] H. Ch. Cherry, *La ofensiva de las sectas*. Desclée, Bilbao 1970, 24.

búsqueda de seguridad. La secta es el grupo religioso que asegura al hombre frente a su constante inseguridad y al riesgo de vivir...» [21].

«Son movimientos religiosos libres y voluntarios, con tendencia a la exclusividad, que surgen y crecen fundamentalmente en sectores populares, desarrollan fuertes vinculos comunitarios y carecen de un cuerpo de funcionarios altamente especializados Ademas, son grupos de protesta contra el orden social y las sociedades religiosas dominantes, y responden a un perfil doctrinal dualista, apocaliptico y premilenarista y a una inspiracion bíblica fundamentalista» [22].

2. Acercándonos a la realidad de la secta

Esta enorme variedad de enfoques ayuda, al menos, a ubicarse en el terreno que ocupa la temática de este libro. Parece que algunas consideraciones introductorias se hacen necesarias:

1. No se trata aquí del analisis de las comunidades cristianas que, historica y dogmáticamente, vienen siendo denominadas como «Iglesias» [23]. Nos apartamos ademas de la opinion defendida por ciertos autores de aplicar el termino «secta» a algunas comunidades cristianas que, si en sus orígenes y desde una perspectiva sociologica, pudieron calificarse como tal, hoy día seria sumamente delicado realizar tal atribucion. Quizá el ejemplo más obvio sea el del adventismo [24]. Logicamente, nuestro análisis no considera el hecho de las *grandes religiones*, ya sean las nacidas en los albores de la historia en los cauces de los grandes rios del Oriente Medio, ya hundan sus raíces en el Extremo Oriente. No se trata tampoco del estudio de la fe islamica, ni de las religiones nacidas posteriormente, entre las que cabe pensar, por ejemplo, en la Fe Baha'i [25]. Es ésta una religión sincretista, de la que se excluyen las características propiamente sectarias.

Se trata, por el contrario, del analisis de un fenómeno tan antiguo como el hecho mismo religioso, que se ha dado en llamar el fenómeno «sectario» y que ha cristalizado precisamente en grupos separados de las grandes ramas religiosas. Es éste el fenomeno que aquı interesa. El hecho de la *escisión* religiosa ha ejercido en algunos un atractivo especial y una fascinación irresistible. Y es que vieron precisamente en esta voluntad de *separacion* la posibilidad, quizá la unica posibilidad, de reencontrar la savia y el vigor que ya no ofrecían los grupos religiosos mayoritarios.

La raíz etimológica del termino castellano «secta» se halla precisamente en el verbo latino *secare:* cortar, separar, romper con... Otros, ya se ha recordado anteriormente, piensan en el verbo *sequi:* seguir, optar por... La secta opta por un camino nuevo, sigue una inspiracion, corre tras un líder y unas directrices capaces de llevar en pos de si los mejores y más selectos espíritus.

2. Es evidente que no todas las sectas son religiosas, al menos en el sentido tradicional que viene dándose en Occidente a este término. Algunas expresamente rechazan este calificativo de su misma entidad. A otras, sin detestar explicitamente tal calificación, con gran dificultad podría aplicárseles. Otros grupos, finalmente, desde el momento que abren cauces y posibilidades nuevas al deseo de trascendencia del ser humano, tienen todo el derecho de ser llamados «religiosos».

En este libro tienen cabida no solo las sectas claramente religiosas, sino todo ese mundo sectario que ejerce fascinacion en tantos de nuestros con-

[21] Osvaldo Santagada, *Caracterizacion y contenido de las sectas en America Latina,* en *Las sectas en America Latina,* Claretiana, Buenos Aires 1985, 9-38, el texto en 13-14

[22] Jose Valderrey, *Las sectas en Centroamerica* Pro Mundi Vita 100 (1981) 12

[23] A lo largo de nuestro estudio aparecen sobradamente distinguidas las nociones de "Iglesia" y de "secta " Los sociologos ofrecen las razones de su distincion que se exponen en este mismo capitulo En el apartado 4 analizamos –desde la teologia– las posturas de Yves Congar, Dietrich Bonhoeffer y Paul Tillich

[24] Podria extrañar, sin duda, la inclusion del adventismo en las fichas que ofrecemos en la ultima parte del capitulo 3 Justificamos tal inclusion no porque consideremos al adventismo de hoy –al menos en Europa– como una secta mas, sino porque en sus origenes posee muchas de las caracteristicas de un fenomeno sectario y porque desde sus premisas vieron la luz varias de las sectas modernas

[25] Algunos autores consideran la Fe Baha'i como una secta del Islam Creemos, sin embargo, que constituye una religion universal, originada recientemente (s XIX) con elementos sincretistas que han facilitado su expansion en numerosos paises

temporáneos y que para ellos significa el camino donde se encuentran a sí mismos o donde rastrean al «Otro».

3. Habrá que avisar, desde el principio, sobre un hecho que resulta muy incómodo a todos los tratadistas a la hora de aplicar el término «secta» a un grupo determinado. Este término comporta siempre un cierto relativismo no exento de ambigüedad:

> «Para el pueblo de Israel, el naciente cristianismo presentaba todas las características de una secta judía más. Para la Iglesia indivisa, los grupos de cristianos que rechazaban los grandes concilios de Nicea o Calcedonia aparecen como herejes y cismáticos. La Iglesia católica, en su tiempo, rechaza como sectarias las comunidades de Lutero. A su vez, las Iglesias luteranas y calvinistas acusan de sectarismo a los anabaptistas y mennonitas. Para la Iglesia de Inglaterra, los congregacionalistas, los cuáqueros, los metodistas de Wesley, fueron sectas en el sentido auténtico de la palabra.
>
> Grandes Iglesias de hoy –algunas de ellas tenidas en otro tiempo como verdaderas sectas, bautistas y metodistas, por ejemplo– consideran como sectas a los corpúsculos que afloran con cierta frecuencia en el mundo cristiano. ¿Serán éstos, mañana, Iglesia? Sólo podría contestarse afirmativamente si toda la cuestión residiera, como se ha sugerido con frecuencia, en el número de miembros. Como si el problema fuera de cantidad» [26].

Pero el problema no es de cantidad. El problema reside en el espíritu y en la actitud sectaria. Es obvio que hay Iglesias cristianas muy pequeñas numéricamente hablando –por ejemplo la Iglesia Española Reformada Episcopal– y hay sectas con un número elevadísimo de miembros, piénsese –a título de ejemplo– en la Sociedad de los Testigos de Jehová.

La cuestion reside, pues, en el espíritu y en la actitud del grupo en cuestión. El término «sectario», de claras connotaciones peyorativas, se emplea usualmente para indicar espíritus pequeños, radicalizados, intolerantes, fanáticamente dogmáticos y automarginados en los linderos de aquello que se considera normal y respetable.

La aplicación, por tanto, del término secta a un grupo determinado implica, además del *relativismo* que hemos indicado –ningún grupo se considera «sectario» a sí mismo, es siempre un término usado por los demás–, una cierta desconsideración y desprecio. Señalar a un colectivo como «secta» es rebajar y menospreciar la respetabilidad del grupo en cuestión. Este es el uso del lenguaje corriente.

En nuestro libro –lo hemos dejado advertido ya en la *Introducción*– no deseamos en absoluto entrar en esta dinámica del desprestigio y de la polémica estéril. Cuando se habla aquí de sectas, lo hacemos –es nuestro leal intento– desde la objetividad que nos prestan los sociólogos de la religión y desde la visión teológica de una Iglesia que apostó un día por la actitud ecuménica y dejó atrás el clima de las luchas apologéticas.

4. Acabamos de indicar la ambigüedad que, a pesar de todo, conlleva el término «secta». Los sociólogos, pero también los teólogos, han ensayado *diferentes términos* para abarcar los múltiples y variados fenómenos religiosos que no siempre encajan dentro del término clásico «secta». Habrá que advertir que algunos no han sido demasiado felices y que otros no han recibido la atención debida. He aquí algunos de los términos –desde perspectivas sociológicas– barajados para arrojar cierta luz sobre este complejo asunto.

a) Es ya clásica la contraposición «Iglesia-secta» que hicieron a principios de siglo tanto Max Weber como Ernst Troeltsch [27]. Esta contraposición ha llegado a constituir una categoría que se ha hecho clásica y que forma hoy como necesario modelo de referencia para encuadrar o tipificar cualquiera de los grupos religiosos existentes.

En la perspectiva sociológica clásica, todo grupo religioso aparece necesariamente como «secta» o

[26] Juan Bosch, *Las mil y una sectas*, PPC, Madrid 1973, 8.

[27] Max Weber, *Die Protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus* (1905) (Trad. castellana: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Península, Barcelona 1969); *Die Protestantischen Sekten* (1906), en *Gesammelte Aufsätze zur Religionssoziologie*, I, 207-236; Ernst Troeltsch, *Die Soziallehren der Christlichen Kirchen und Gruppen* (1912), en F. Fürstenberg (ed.), J. C. B. Mohr, Tubinga 1964.

como «Iglesia». Ambas realidades deberán estudiarse dialécticamente, es decir, cada uno de estos conceptos guarda relación con el otro de tal manera que la consideración por separado de la «secta» sin referencia a la «Iglesia», o viceversa, resultará en definitiva empobrecedora para ambos.

Las características definitorias propuestas por aquellos autores se reducen, de manera esquemática, a las siguientes:

– La «secta» se define por su relativa pequeñez numérica; por su estructura cerrada; por su resistencia activa o pasiva frente a la sociedad y demás organismos religiosos; por la participación libre y voluntaria de sus miembros en la vida del grupo tras una experiencia de conversión, habiendo sido considerados aptos en base a sus cualidades religiosas y morales. No aspira a la universalidad.

– La «Iglesia», lógicamente, posee estas otras características: comunidad numerosa y multitudinaria; con estructura abierta; que tiene relaciones normales con la sociedad y a veces con los otros grupos religiosos; y cuyos miembros guardan mutua vinculación a través del rito bautismal que se imparte también a los niños. Busca la universalidad y no exige de sus miembros la estricta observancia de sus normas para poder llegar así más fácilmente a todos los sectores de la sociedad.

Se ha recordado más arriba la cierta ambigüedad que acompaña siempre al fenómeno sectario. Algunos autores han entendido que la categoría «Iglesia-secta» resulta inadecuada en muchos casos, por lo que, lógicamente, aparece extremadamente difícil formular una definición de secta en determinados contextos si se mantiene dicha categoría. El trabajo llevado a cabo por Weber y Troeltsch puede resultar coherente en el contexto europeo porque los grupos llamados «sectas» tienen como *punto de referencia* una Iglesia, ya sea nacional, oficial o dominante. En otros contextos, en cambio, al no existir una Iglesia «establecida» o privilegiada por cualquier razón histórica como punto de referencia, resulta inadecuado –sociológicamente hablando– el binomio «Iglesia-secta». ¿Acaso podrían, por ejemplo, los mormones ser llamados «secta» en los Estados Unidos, y en concreto en el estado de Utah? Y si, definitivamente, los mormones son considerados como «secta» en Europa, será, en cualquier caso, por su relación respecto a una «Iglesia» o Iglesias, ante las que aparece como «secta».

Si la dicotomía «Iglesia-secta» aparece como inadecuada, al menos en algunos contextos, parece necesario buscar nuevos términos que vengan a dar sentido y a enriquecer realidades diferentes.

b) En países de gran pluralismo religioso ha existido especial creatividad a la hora de formular nuevos nombres para designar este vasto mundo de tipo religioso. La terminología empleada es variada: Cultos o Nuevos Cultos; Sectas de jóvenes; Movimientos totalitarios; Nuevos Movimientos Religiosos (NMR); Religiones alternativas; Religiones de suplencia; Sectas destructivas; Sectas conflictivas.... Es fácil comprobar que algunas designaciones no sólo comportan un nuevo modo de aproximación al plural fenómeno sectario, sino que califican moralmente y enjuician de manera peyorativa algunos de estos grupos.

De ahí la necesidad de mantener un cierto rigor a la hora del empleo de la terminología. El empleo inadecuado de los términos produce en este campo gran confusionismo, además de una patente injusticia. Pero todo esto nos lleva al problema de la terminología, que no es problema menor.

3. El problema de la terminología

El problema de la terminología no es de poca importancia. Por no haberle prestado la debida atención, muchos grupos religiosos han sufrido numerosos malentendidos y vejaciones. Así, cuando se han denunciado acciones delictivas, merecedoras de castigo, supuestamente cometidas por algún grupo considerado religioso, los medios de comunicación social han empleado indiscriminadamente el término «secta» a la hora de las acusaciones. Pero quienes finalmente salen perjudicados son *todos* aquellos grupos tradicionalmente denominados como «secta» religiosa.

Este es, pues, un tema muy delicado que afecta no solamente a la sensibilidad y la justicia más elementales, sino que atañe incluso a la tolerancia religiosa exigible en una sociedad democrática. Ciertamente es un capítulo tratado por numerosos

autores –defensores del derecho a la libertad religiosa– que han intuido el peligro que se encierra implícitamente en el simple hecho de calificar como «sectas» a ciertos grupos conflictivos, muchos de los cuales –por haber cometido hechos delictivos– tienen querellas delante de los tribunales.

Contados autores han sido capaces del discernimiento necesario para no involucrar a todos los grupos religiosos marginales cuando se habla del «peligro» y de la «problemática» de algunos de ellos. Parece muy oportuna la afirmación de Pierre Lanarés cuando escribe:

> «Lejos de nosotros el intento de minimizar la malicia de ciertas sectas; lo que importa es hablar con discernimiento. De la espantosa matanza de la Guayana es fácil pasar a la idea general de que toda secta es *violenta* y peligrosa» [28].

Y Alain Woodrow dice por su parte:

> «No se trata de negar la nocividad de ciertas sectas; por el contrario, pero la caza de brujas desplegada contra las sectas sin discriminación es causa de que se haya puesto en cuarentena el fenómeno que se pretende combatir, hecho que a la postre resulta ambiguo» [29].

Parece, por tanto, cuestionable usar indiscriminadamente la dicotomía «Iglesia-secta». Sociólogos modernos advierten –ya se ha recordado– que tal dicotomía es científicamente inadecuada. Por ello se está creando una multiplicidad de términos que maticen más a la hora de designar el amplio y diverso abanico de las agrupaciones religiosas. Unir en un mismo apartado a la Sociedad de los Amigos (Cuáqueros) y al Ejército de Salvación, o incluso a los Testigos de Jehová (secta en sentido clásico), junto a Los Niños de Dios (Familia del Amor) o a la Misión de la Luz Divina, resulta, cuando menos, ambiguo e injusto.

De ahí la necesidad del uso de otros términos que se van abriendo camino entre los sociólogos, e incluso entre los especialistas de las Iglesias, aunque a corto plazo parece difícil su aceptación por parte de los MCS y su entrada en el lenguaje corriente.

Siendo conscientes de la dificultad terminológica, hemos empleado en el título de esta obra el término «secta» en su sentido más amplio: *Para conocer las sectas*, pero a sabiendas de que a lo largo del libro se debía matizar la multiplicidad y diversidad de los grupos religiosos marginales. De ahí que se haga necesario ahora describir tres de los términos que se emplean más comúnmente por los especialistas: «culto», «Nuevo Movimiento Religioso» y «secta destructiva».

• *Culto*

El término «culto» (*Cult*, o *New Cult*) es de origen anglosajón, se emplea exclusivamente en su área lingüística y se refiere a un cierto tipo de la familia sectaria. Aunque algunos especialistas matizan unos u otros aspectos del «culto» –tendremos ocasión de analizarlo en el capítulo tercero–, vale la pena retener ahora sus elementos genéricos más comúnmente empleados.

El «culto» es una forma privada de religiosidad grupal, inserta en cierta tradición de misticismo, que viene a satisfacer las necesidades o deseos individuales de espiritualidad, despreocupándose del orden social. Carece de estructuras organizativas, de líderes carismáticos y da especial énfasis a las formas espontáneas de relación. El «culto» no pretende preservar las formas tradicionales de ningún credo anterior y, en este sentido, no ha roto con la fe tradicional. Es, pues, creador de tradición independiente e innovadora. Está expuesto, lógicamente, a una más rápida disolución que las otras formas sectarias, ya que carece de las mínimas estructuras que hacen perdurar a todo grupo humano. J. François Mayer lo define así:

> «*Culto* es el resultado de una innovación, más que de una separación, y designa un grupo que se encuentra netamente fuera de la corriente religiosa dominante. Definido desde la perspectiva cristiana, un "culto" se distinguirá por el recurso a autoridades fuera de las Escrituras... Algunos sociólogos recurren

[28] Pierre Lanarés, *Sectas y Nuevas Religiones:* Conciencia y Libertad 5 (1984) 59-70; el texto en 64.

[29] Alain Woodrow, *Les nouvelles sectes*, Seuil, París 1977; *La liberté à quel prix:* Le Monde (12 febrero 1981) 1 y 19; citado en J. Bosch, *Els «Nous Cultes» entre nosaltres:* Qüestions de Vida Cristiana 127 (1985) 31-32.

sin embargo al concepto de «culto» en un sentido no doctrinal para designar un grupo de origen reciente (una nueva religión en su estado inicial), pequeño en volumen, poco estructurado, reunido en torno a un líder carismático» [30].

• *Nuevos Movimientos Religiosos*

La expresión «Nuevos Movimientos Religiosos» (*New Religious Movements, Nuovi Movimenti Religiosi, Neue Religiöse Bewegungen*) está siendo asumida por la mayoría de los especialistas para designar a ciertos grupos sectarios de reciente aparición en el mundo occidental. Esta expresión viene a distinguirlos, por una parte, de aquellos que podrían ser designados como «sectas clásicas» y, por otra, de los llamados «cultos».

El término goza de la ventaja –a diferencia de los anteriores– de ser ideológicamente neutro y sin las connotaciones peyorativas que les acompañan. Ha sido utilizado en varios documentos eclesiales, algunos de los cuales aparecen al final de este libro. Sus sinónimos más usuales son Nuevos Grupos Religiosos y Grupos Religiosos Contemporáneos, empleados en la documentación de varios episcopados latinoamericanos. Jean François Mayer ha escrito:

> «Los Nuevos Movimientos Religiosos vienen desarrollándose sobre todo desde hace una treintena de años. Los orígenes y las orientaciones de la mayoría de ellos son no cristianos y con frecuencia no occidentales. Apenas tendría pues sentido el querer medirlos por el rasero del cristianismo; tampoco podemos aplicarles las definiciones clásicas basadas en la dicotomía Iglesia-sectas, estrechamente ligadas al contexto cristiano. Parece también impropio el tratar de agrupar estos movimientos en una categoría única. La variedad de sus fuentes culturales y religiosas es extrema, algunas de sus raíces se remontan a antiguas tradiciones (los devotos de Krishna por ejemplo), mientras otros constituyen fenómenos de reciente innovación religiosa (los grupos de «platillos volantes» son de este género») [31].

Difícilmente podría asegurarse, sin embargo, que la expresión "Nuevos Movimientos Religiosos" presente la precisión y exactitud deseables. Han sido muy cuestionadas las palabras «nuevos» y «religiosos». La «novedad» no debe tomarse literalmente, es decir, con referencia a la fecha de nacimiento de determinado movimiento religioso, sino más bien –como apunta Silvio Ferrari– «a la fecha de su penetración o difusión en una zona geográfica, política y cultural determinada» [32]. Sólo así cabe pensar, por ejemplo, en Hare Krishna o Soka Gakkai como Nuevos Movimientos Religiosos, porque en realidad sus fuentes de inspiración se remontan a seculares creencias hindúes y japonesas, aunque hayan aparecido recientemente en Occidente.

Surgen también ciertas dificultades a la hora de aplicarles el calificativo de «religiosos». No siempre es adecuada esta expresión, porque algunos de los grupos a los que se le aplica, como Meditación Trascendental o Nueva Acrópolis, explícitamente niegan ellos mismos tal calificación. Además hay autores que rechazan este apelativo y creen, por el contrario, poder hablar con más propiedad de grupos «pseudo-religiosos» que de «religiosos».

El autor citado, Silvio Ferrari, es muy crítico con esta denominación por otras razones y se pregunta

> «si esta expresión, aparentemente neutra, no tiene, por el contrario, un valor ideológico sutil y no tiene como función aislar a ciertos movimientos religiosos y espirituales, separándolos del grueso de las religiones y ofreciendo así la opción de un reglamento jurídico diferenciado» [33].

• *Sectas destructivas*
o Movimientos totalitarios

El término «secta destructiva», popularizado ya en muchos ambientes, califica de manera peyorativa a algunos grupos que sufren un rechazo social, debido al empleo de ciertos métodos y actuaciones

[30] Jean François Mayer, *Les sectas*, Desclée, Bilbao 1990, 11-12.

[31] Jean François Mayer, *Las sectas, o. c.*, 12.

[32] Silvio Ferrari, *Introducción al dossier:* Conciencia y Libertad 8 (1991) 13.

[33] Silvio Ferrari, *Introducción..., o. c.*, 13.

conflictivos. El termino guarda semejanzas con nombres como Movimientos totalitarios, Sectas de jóvenes (empleado principalmente en Alemania: *Jugendreligionen),* y Movimientos Pseudo-Religiosos Totalitarios, analizados detenidamente en el Congreso de Wisconsin, en 1985, y algunas de cuyas características expone Louis West, resaltando las prácticas perjudiciales para las personas, las familias, los gobiernos, etc. He aquí algunas de estas prácticas:

– *Individuos y familias*

1. Enfermedades mentales o emocionales, desarrollo psicológico deteriorado, enfermedad física, heridas o muerte de los miembros de las sectas.

2. Fragmentación de la familia.

3. Explotación económica de los miembros y sus familias.

4. Abandono y abuso de los niños, muertes causadas por los malos tratos, negligencia grave, prohibición de tratamientos médicos.

– *Gobierno-ley*

1. Infiltración en los departamentos del gobierno, en los partidos políticos, grupos de la sociedad y organizaciones militares con el fin de obtener información secreta o privada para conseguir beneficios financieros o influenciar a las organizaciones en las que se han infiltrado para servir a los fines de las sectas.

2. Evasión fiscal.

3. Adquisición fraudulenta y disposición legal de fondos públicos para la asistencia social y de la seguridad social.

4. Violación de las leyes de inmigración.

5. Abuso del sistema legal a través de falsos litigios, querellas infundadas a corporaciones autorizadas y reguladas por la ley, demandas extravagantes por los servicios (tales como los dados por el «Freedom of Information Act»- Acta de la libertad de información), todo ello como parte de sus «expediciones de castigo» contra sus enemigos.

6. Consecución de objetivos políticos, mientras que actúan bajo una imagen de organización apolítica, caritativa y religiosa.

– *Negocios*

1. Recaudación de fondos y venta de prácticas, ambas engañosas.

2. Stress organizacional e individual como resultado de la presión que se ejerce a los empleados que participan en la «enseñanza empresarial y los seminarios de desarrollo» de las sectas.

3. Abuso del status de organización caritativa para conseguir dinero con fines lucrativos y otros propósitos no caritativos.

4. Competencia desleal mediante el trabajo mal retribuido a los «salarios reciclados» de las empresas de las sectas.

– *Educación*

1. Negativa, o interferencia, a la obligatoriedad legal de la educación de los niños de las sectas.

2. Abuso de las facilidades dadas por las escuelas o las universidades, o falsificación de los propósitos de las sectas, para ganar respetabilidad.

3. Reclutamiento de estudiantes universitarios a traves de la violación de su intimidad y/o problemas, a menudo seguido de la desbaratación de sus planes de estudios o sus objetivos.

– *Religión*

1. Intentos de ganar la ayuda de religiones ya establecidas presentando una imagen engañosa de sus objetivos, creencias y prácticas de las sectas; también buscan el hacer un frente común para afrontar diversos problemas.

2. Infiltración en grupos religiosos ya establecidos con el fin de reclutar miembros para la secta» [34].

---

[34] Louis West, *Propuesta de salud publica sobre las sectas*, en *Sectas y Sociedad Las Sectas como problema social* I Congreso Internacional sobre sectas (27-29 noviembre 1987), Asociacion Pro-Juventud, Barcelona 1988, 32-33 El Congreso de Wisconsin esta recogido en *Cultism A Conference for Scholars and Policy Makers* (Sponsored by the American Family Foundation, the Neuropsychiatric Institute, University of California at Los Angeles, and the Johnson Foundation) Tuvo lugar en el centro de conferencias de la Fundacion Johnson Wigspread, en Racine (Wisconsin), del 9 al 11 de septiembre de 1985

Diferentes autores especialmente preocupados de las «sectas destructivas» coinciden casi de manera unanime a la hora de describir los rasgos definitorios de este tipo sectario Uno de los autores españoles que mas lo han estudiado es P Rodriguez, cuya definicion se ha recordado en paginas precedentes De aquella definicion sobresalen los siguientes elementos «doctrina demagogica», «estructura teocratica», «vertical», «totalitaria y cerrada», exigencia de «adhesion total» sobre sus miembros que implica «ruptura» de los anteriores lazos sociales, empleo de «tecnicas neurofisiologicas» anuladoras de la voluntad y del razonamiento, «rechazo total de la sociedad», y «proselitismo» Y Cesar Vidal, otro especialista español, aunque no emplea en su *Diccionario de sectas y ocultismo* el termino «secta destructiva», se refiere a el en la cuarta acepcion que ofrece de la palabra «secta» Dice asi

> «Organizacion piramidal, sumision incondicional al dirigente o cuerpo gobernante, anulacion de la critica interna, persecucion de objetivos politicos y/o economicos ligados a los religiosos, filosoficos o espirituales, instrumentalizacion de los adeptos para los fines de la secta, ausencia de control o fiscalizacion del colectivo por cuenta de otro poder religioso o filosofico superior a la autoridad del mismo» [35]

4. Algunas consideraciones desde la teología

El tema del sectarismo y de los grupos religiosos marginales ha recibido en la teologia cristiana un tratamiento muy especifico en cuanto a la cuestion de la terminologia que conviene recordar En este apartado analizamos, tras un primer esbozo descriptivo, la postura de tres grandes teologos Yves Congar, Dietrich Bonhoeffer y Paul Tillich

4 1 Esbozo descriptivo

Tres puntos de referencia han ayudado a describir –desde la Iglesia– los grupos religiosos marginales la doctrina, la universalidad y el mundo

– Si el punto de referencia es la *doctrina*, tendriamos lo que se llama con toda propiedad la «herejia» Herejia [36] significa literalmente «seleccion, opcion, opinion aparte» En el mundo judio equivale a «partido religioso» (Hch 5, 17, 15,5, 26,5), y mas tarde, en ambientes de la Iglesia, tomo el sentido peyorativo de ruptura en la doctrina debida a los «falsos maestros y profetas» En la 2 Carta de Pedro se lee

> «Hubo tambien en el pueblo falsos profetas como habra entre vosotros falsos maestros que introduciran herejias perniciosas » (2 Pe 2 1ss)

La Iglesia estuvo siempre amenazada por la herejia Si ella misma fue considerada muy pronto como una «herejia judia», la «secta de los nazarenos» (Hch 24,5, 24,14, 28,22), dentro de ella misma van a aparecer diferentes herejias Pablo escribe a la Iglesia de Corinto «Desde luego, tiene que haber entre vosotros tambien disensiones, para que se ponga de manifiesto quienes son de probada virtud entre vosotros» (1 Cor 11,19), y en su carta a los Galatas enumera entre las «obras de la carne» las discordias, iras, rencillas, divisiones, herejias (Gal 5,20)

La herejia, en definitiva, sera «predicar a otro Jesus del predicado por los apostoles o recibir otro evangelio del anunciado por ellos» La Iglesia primitiva –desde horizontes doctrinales– conocio grupos hereticos de gran importancia gnosticismo, montanismo y marcionismo

Si la herejia afecta a la *verdad* del cristianismo, una incomoda pero necesaria reflexion teologica plantea preguntas tales como ¿es posible que la herejia viva *solo* del error?, en toda herejia ¿no hay siempre *algo* de la verdad?, ¿como y por que nacen

[35] Cesar Vidal *Diccionario de sectas y ocultismo* Verbo Divino Estella 1991 207 208

[36] Karl Rahner *¿Que es herejia?* en *Escritos de Teologia* V Taurus Madrid 1964 513 560 Heribert Heinemann *Herejia hereje* en *Sacramentum mundi* III Herder Barcelona 1973 385 389 O Karrer *Eresia* en H Fries (ed) *Dizionario Teologico*, Queriniana Brescia 546-555 El *Codigo de Derecho Canonico* define la herejia como ‹la negacion pertinaz despues de recibido el bautismo de una verdad que ha de creerse con fe divina y catolica o la duda pertinaz sobre ella misma› (can 751) En esta misma linea juridica vease la obra que recomendamos solo para conocer cierto estilo eclesial que permanece todavia tras la celebracion del Vaticano II H Masson *Manual de herejias* Rialp Madrid 1989

las herejías? Si la herejía cumple en la Iglesia tareas de advertencia y desafío, ¿cuál podría ser la correcta actitud ante ellas: la mera condena, el rechazo absoluto, la búsqueda del aniquilamiento sin paliativos o, por el contrario, la llamada a la propia crítica, al cuestionamiento y a la interpelación internos, a la renovación según criterios cada vez más evangélicos? «Vigilar la pureza de la fe» es un mandato apostólico y una obligación en los sucesores de los apóstoles, pero existe siempre el peligro –la historia lo recuerda– de crear inquisiciones y nuevos «santos oficios» difíciles de hacer creíble la fidelidad a la pureza de la fe.

– Si el punto de referencia es la *universalidad* del mensaje cristiano, entonces tenemos propiamente la «secta». Desde la teología cristiana cabe preguntarse si el Jesús pre-pascual proyectó durante su vida terrena la creación de una Iglesia como una organización especial religiosa, distinta de las demás y con estructuras similares a las que fue tomando a lo largo de la historia. Es la pregunta sobre el origen de la Iglesia y sobre el momento de su fundación. ¿Qué tipo de comunidad quiso Jesús: un grupo cerrado o una comunidad abierta? [37].

Los teólogos han tomado distintas posturas a la hora de ofrecer una explicación a estas cuestiones. Desde una interpretación ultracrítica se ha dicho que el Jesús pre-pascual no tendría *nada que ver* con la Iglesia como comunidad de fe. Esta se formó a partir de la misión y del genio de Pablo. Nos parece ser ésta una postura errónea que no corresponde ni a la fe cristiana ni a los datos neotestamentarios. Otros autores, basándose en algunos pasajes del Nuevo Testamento, afirman que Jesús ya antes de la pascua había fundado y estructurado la Iglesia, aunque sólo después tomase, en un proceso gradual, las formas organizativas conocidas en la historia. No parece ser ésta la opinión más fundada, aunque sea la más extendida. Creemos que el acontecimiento pascual –que Dios ha resucitado al Crucificado– es lo que hizo que el *grupo* de los que le habían seguido se *convirtiese* o llegase a ser la comunidad eclesial.

Parece, pues, pertinente formular la siguiente pregunta: ¿Cuál fue la actitud del Jesús pre-pascual respecto a los *oyentes* de su mensaje que, poco a poco, iban convirtiéndose en sus *seguidores*? Aquí debe afirmarse sin paliativos el *carácter universalista* de la predicación de Jesús, y la consecuente universalidad que debe marcar a la comunidad de sus seguidores. Jesús nunca pretendió fundar un «grupo aparte», un «grupo de escogidos», de «puros», un «resto de Israel», una «asociación separada», «sectaria», como había tantas en su época. Su misión va dirigida a Israel entero, sin las limitaciones o separaciones tan propias de «lo religioso»: santos y pecadores, varones y mujeres. Es conocida su radical oposición a los privilegios religiosos y a las separaciones legales. Su amor sin límites a los pecadores –causa de tanta sorpresa e indignación entre muchos de sus oyentes– es la prueba evidente de que no había venido a fundar una comunidad «separada» ni «escogida», ni de «piadosos», sino una comunidad universal en la que todos caben porque pretendía ser un reflejo, siquiera tenue, del amor sin límites del Padre que él anunciaba.

El «grupo de los Doce», lejos de ser una barrera que frena la invitación al seguimiento, es signo de la llamada universal a las doce tribus, es decir, a todo Israel. El «grupo de los Doce» es signo de universalidad, nunca de encerramiento.

Tomada como punto de referencia la voluntad universalista de Jesús, cualquier comunidad que se reclame de él y tenga pretensiones de congregar a sólo los santos, los puros, los elegidos, los separados, debe calificarse, desde una perspectiva teológica mínimamente seria, como «secta».

– Si se toma el *mundo* como punto de referencia, tenemos el «grupo sectario» o la «Iglesia sectaria». Se ha indicado previamente que el fenómeno sectario se caracteriza por su voluntad de alejamiento del mundo, ya que da por supuestas su maldad y condenación. El dualismo «sagrado-mundano», del que deriva la voluntad de alejamiento, va más allá del mismo hecho sectario y se ha introducido –a veces– en las grandes tradiciones religiosas y en las mismas Iglesias cristianas. La *fuga mundi* no es ajena al dualismo «espiritual-corporal» que amenaza y desafía siempre al creyente que toma en serio su religiosidad.

[37] La literatura sobre esta cuestión es inmensa. Recomendamos la lectura del reciente libro de Rufino Velasco, *La Iglesia de Jesús*, Verbo Divino, Estella 1992.

La historia del cristianismo está plagada de movimientos iluministas y de sectas que acentuaron tan unilateralmente los aspectos negativos de lo material y la condición pecadora del hombre, que tuvieron que ser reprobados por la misma comunidad eclesial. Habría que recordar el significado y los marcados acentos anti-mundo de los montanistas, marcionitas, novacianos, donatistas, priscilianos, cátaros, valdenses, ciertos puritanos y pietistas, así como algunos grupos metodistas y pentecostales, para entender el rechazo que la Iglesia, como *comunidad abierta,* ha demostrado ante tales grupos.

Pero la misma Iglesia ha sucumbido, en momentos determinados, al peligro de considerar el mundo más como un enemigo que como el «compañero de viaje» que incluso le presta ayuda (GS 44). Y de ahí que haya preferido condenarlo, excomulgarlo, vituperarlo, antes que darle el abrazo. Pero entonces la Iglesia –sin dejar de ser Iglesia– se convierte en «Iglesia sectaria», término que ciertamente connota una contradicción interna, pero que refleja su estado de pecado al traicionar las palabras de su Maestro que vino al mundo no para condenarlo, sino para salvarlo.

Sin entrar ahora en ese incómodo capítulo de la teología que trata del *pecado en la Iglesia* y de la *Iglesia pecadora* [38], habrá que decir que la Iglesia –las Iglesias– han sucumbido también a la constante tentación sectaria de suprimir la tensión dialéctica de una Iglesia santa *en* el mundo y *para* el mundo, en favor de una Iglesia de los santos *desligada* del mundo [39].

4.2. La postura de algunos teólogos

En el vocabulario teológico cristiano, los términos «herejía» (ruptura en la doctrina), «cisma» (ruptura en el cuerpo de la Iglesia), «secta» (ruptura con el universalismo de Jesús), «Iglesia sectaria» (rechazo del mundo), han sido analizados junto a otros términos como «confesión», «denominación» y «comunión» para referirse a los grupos cristianos que se han separado de la Iglesia católica. Por ello pasamos a ver algunas posturas de teólogos de innegable influencia.

a) *Ives Congar* escribió hace años un documentado artículo titulado *Nota acerca de las palabras: Confesión, Iglesia y Comunión* [40]. El trabajo, redactado en una perspectiva ecuménica y valorando los aspectos positivos de los otros grupos cristianos, mantiene el rigor del teólogo que gusta de emplear siempre los términos adecuados. Decía así:

> «Las cuestiones de vocabulario siempre son importantes. Por eso pretendemos ofrecer aquí algunas observaciones sobre tres palabras que interesan al trabajo unionista y que, frecuentemente, al menos por lo que a las dos primeras se refiere, aparecen en las publicaciones ecuménicas: las palabras "confesión" e "Iglesia", para precisar su sentido e invitar a una limitación de su empleo, y la palabra "comunión", para recomendarla» [41].

Congar se refiere en su exposición a los grupos cristianos que en el lenguaje común reciben el nombre de «Iglesia», y deja al margen de su interés teológico el mundo propiamente sectario. Pero interesa, al menos, conocer los resultados de su investigación sobre estos términos, pues ayudan a la hora de precisar el vocabulario referido al mundo sectario.

– Respecto a la palabra «confesión», tan comúnmente empleada para designar a grupos cristianos –por ejemplo, la «confesión luterana», la «confesión calvinista», etc.–, Congar muestra cierto rechazo a su uso desde el punto de vista teológico. Ha recordado la génesis de la palabra y cree poder afirmar que es «una categoría no teológica, ni siquiera canónica, sino política y secular». Y llegará a decir:

> «Por mi parte, como teólogo me resisto a llamar "confesiones" a las comunidades cristianas y, en todo caso, a las Iglesias católica y ortodoxa. En cambio, si

[38] Karl Rahner, *Iglesia de pecadores,* en *Escritos de Teología,* VI, Taurus, Madrid 1967, 295-313; *Iglesia pecadora según los decretos del II Concilio Vaticano, o. c.,* 314-337.

[39] Hans Kung, *La Iglesia,* Herder, Barcelona 1969, 402.

[40] Ives Congar, *Nota acerca de las palabras: Confesión, Iglesia y Comunión,* en *Cristianos en diálogo,* Estela, Barcelona 1967, 225-251.

[41] Ives Congar, *Nota acerca de las palabras..., o. c.,* 225.

yo fuera ministro o gobernador de un Estado laico y tuviera que hablar como tal, probablemente emplearía la palabra "confesión"» [42].

Congar es muy crítico también respecto a la palabra «denominación», una categoría que en los países anglosajones ha venido a sustituir al término «confesión», pero que constituye también «un desafío tanto al sentido religioso como a la poesía» [43].

– El término «Iglesia» –recuerda Congar– difícilmente se concedía en la antigüedad cristiana a los cuerpos que se habían separado de la única Iglesia visible, poseedora de los atributos enumerados en el credo niceno-constantinopolitano: una, santa, católica y apostólica. Los cuerpos religiosos separados de ella recibían diferentes apelativos: «congregationes», «coetus haereticorum», «conventus haereticorum», «conventus schismaticorum», incluso «synagoga», en oposición siempre al de «Ecclesia». Más recientemente, la documentación de la Iglesia católica emplea la palabra «Iglesia» –o «Iglesias», en plural– cuando se refiere al mundo ortodoxo, mientras que procura evitarlo al referirse a las comunidades protestantes. Hay que recordar, sin embargo, que Congar escribe este trabajo años antes del Concilio Vaticano II. La razón para el teólogo dominico radica en la existencia o en la ausencia de ciertos elementos esenciales en una determinada comunidad cristiana. La falta de estos elementos impediría poder hablar, con propiedad teológica, de «Iglesia». Los elementos, en relación con la triple función de Cristo –profeta, sacerdote y rey– son: 1) la revelación y el depósito de la fe evangélica (que es fe trinitaria y cristológica); 2) la institución de los sacramentos, y 3) la institución del ministerio apostólico encargado, tanto del depósito de la fe como de la celebración de los sacramentos. Y añade:

> «Sólo hay una cosa segura: una comunidad a la que le falte la sucesión apostólica –que no admite más o menos– no puede ser calificada de Iglesia, ni tan siquiera local, en el sentido teológico y riguroso de la palabra. Si se la llama así, es únicamente en un sentido descriptivo, sociológico» [44].

– De ahí que muestre sus preferencias por el empleo del término «comunión» para designar a los grupos cristianos separados de la Iglesia católica. Por una parte, evita las insuficiencias que comportan los términos «sociedad», «confesión», «cuerpo religioso» –todos ellos más del vocabulario jurídico, sociológico y político que del estrictamente teológico–, y, por otra, sugiere una sensibilidad que tiene en cuenta los valores del culto, la plegaria, la vida religiosa, etc., de las diferentes familias cristianas. Incluso el término «comunión» es preferible al de «Iglesia», porque éste –según Congar– «es un término teológico, cuya acepción rigurosa tiene carácter restringido». La amplitud, contenido y belleza de la categoría «comunión» es una oferta a todos aquellos que desde perspectivas ecuménicas desean referirse a los diferentes grupos cristianos separados [45].

b) *Dietrich Bonhoeffer,* el gran teólogo luterano, consagró en su disertación doctoral *Sanctorum Communio* (1929) un apartado al tema «Iglesia y secta» [46]. Y lo hacía porque su trabajo, a pesar de tener «carácter dogmático», no podía prescindir de la «importancia que tienen las categorías sociológicas para la misma teología», y es que todos los conceptos cristianos fundamentales: «persona», «estado original», «pecado», «revelación» –podría añadirse «Iglesia»–, etc., «no pueden entenderse plenamente si no se relacionan con la socialidad» [47].

La primera afirmación de Bonhoeffer choca a cualquier lector familiarizado con la tipología Iglesia-Secta. Dice así: «Bajo el punto de vista sociológico no se da una diferencia esencial entre ambas. Al defender esto, vamos en contra de la distinción ya famosa que hacían Weber y Troeltsch» [48]. El

[42] Ives Congar, *Nota acerca de las palabras..., o. c.,* 233.

[43] Ives Congar, *Nota acerca de las palabras..., o. c.,* 234.

[44] Ives Congar, *Nota acerca de las palabras..., o. c.,* 245.

[45] Ives Congar, *Nota acerca de las palabras..., o. c.,* 250.

[46] Dietrich Bonhoeffer, *Sanctorum Communio (Sociología de la Iglesia),* Sígueme, Salamanca 1969, 205-208.

[47] D. Bonhoeffer, *Sanctorum Communio..., o. c.,* 13.

[48] D. Bonhoeffer, *Sanctorum Communio..., o. c.,* 205.

mismo nos recuerda las clásicas definiciones de los citados sociólogos alemanes:

> «La secta es una asociación voluntaria, cualificada (según su idea propia) de manera exclusivamente religioso-ética, en la que se ingresa libremente cuando se es aceptado libremente en virtud del crédito religioso que se ha logrado» (Weber).
>
> «Secta es la unión libre de cristianos estrictos y conscientes que se reúnen como verdaderamente vueltos a nacer y se separan del mundo, quedando limitados a pequeños grupos, acentuando la ley en lugar de la gracia, estableciendo en sus círculos la regla cristiana de vida del amor con mayor o menor radicalismo, preparando y esperando de esa manera la venida del reino de Dios» (Troeltsch) [49].

Bonhoeffer se opone a la postura de Weber y Troeltsch cuando afirman que la diferencia más importante radica en el hecho de que la «Iglesia» se va perfeccionando histórica y orgánicamente, mientras que la «secta» solamente nace y se mantiene gracias a una unión voluntaria. Desde la historia y desde la misma sociología cree Bonhoefer poder refutar tales posturas. El sabe que *históricamente* «las grandes sectas, a menudo a la segunda o tercera generación, se convierten en Iglesias del pueblo *(Volkskirchen)* completamente abiertas», y desde la *sociología* aquella distinción no es rigurosa porque «entra también dentro de la esencia de la comunidad eclesial el ser comunidad de voluntades» [50].

Existen, pues, varios criterios que no permiten distinguir, tan fácilmente como se creía, la «Iglesia» de la «secta». Por una parte, difícilmente cabe concebir una Iglesia que no sea de alguna manera «voluntad de personas», no en el sentido de que ellas creen y funden la Iglesia, ya que ésta es previa y existe «antes» de toda voluntad y vivencia humanas. Pero matizado este punto, es verdad que la Iglesia está formada por las «voluntades» de sus miembros, orientada por la Palabra y vivificada por el amor del Espíritu. Por eso añade Bonhoeffer:

> «La secta, mientras tenga la Palabra, es también asamblea de Cristo, y su comunidad es la comunidad de los santos. En sus datos sociológicos fundamentales es idéntica a la Iglesia» [51].

Pero por otra parte, y desde la sociología, cabe afirmar que

> «en tanto que consideremos a la secta según los actos que se dan en ella con carácter verdaderamente social de tipo cristiano, no tendremos ningún derecho en principio para discutirle su igualdad esencial con la Iglesia» [52].

Entonces, ¿todo es igual? En realidad, nada se habría entendido de Bonhoeffer si se llegase a una conclusión tan simplista.

> «La "secta" –según el teólogo alemán– ha destacado demasiado unilateralmente ciertos aspectos (santidad de la persona, conversión), que ha llegado a *consecuencias unilaterales en la conformación de tipo* organizativo de sus relaciones sociológicas fundamentales; éstas últimas deben ser rechazadas por una Iglesia del pueblo consciente de sí misma» [53].

Seguramente los criterios teológicos son los que, en última instancia, parecen ser definitivos a la hora de las verdaderas distinciones entre «Iglesia» y «secta». En una espléndida página de su *Sanctorum Communio* pueden adivinarse esas distinciones. Dice así:

> «...No creemos en una Iglesia invisible, ni en el reino de Dios como *coetus electorum*, sino que creemos que Dios ha convertido en su asamblea a la Iglesia empírica en la que se administran la Palabra y los sacramentos, que ella es cuerpo de Cristo, presencia de Cristo en el mundo, que, según la promesa, el Espíritu de Dios está actuando en ella... Creemos por tanto que son eficaces los medios de la gracia en la Iglesia empírica, y por eso mismo creemos en la asamblea santa que crea esos medios de gracia. Creemos que la Iglesia es *una*, porque es *Cristo existente como comunidad*, y *Cristo es el único Señor* sobre los que forman una unidad en él; que es *santa*, porque el *Espíritu Santo* está actuando en ella; que es *católica*,

[49] D. Bonhoeffer, *Sanctorum Communio...*, *o. c.*, 205.

[50] D. Bonhoeffer, *Sanctorum Communio...*, *o. c.*, 206.

[51] D. Bonhoeffer, *Sanctorum Communio...*, *o. c.*, 206.

[52] D. Bonhoeffer, *Sanctorum Communio...*, *o. c.*, 207.

[53] D. Bonhoeffer, *Sanctorum Communio...*, *o. c.*, 206.

porque como *Iglesia de Dios* ha recibido su llamada para extenderse por todo el mundo; y donde se predica la Palabra de Dios, está ella. No creemos en la Iglesia como un ideal inalcanzable, que todavía debe consumarse, sino como una realidad presente.

Esto diferencia al pensamiento cristiano de cualquier otra teoría idealista sobre la comunidad... Mientras haya historia, seguirá siendo impura; pero a pesar de eso seguirá siendo asamblea divina como forma concreta determinada. Si nos preguntamos ahora dónde tiene la fe la "vivencia de la Iglesia" con mayor pureza, tenemos que responder que no es ciertamente en las comunidades de solidaridad romántica entre seres semejantes, sino precisamente allí donde lo único que une a los individuos es la comunidad eclesial, donde judío y griego, pietista y liberal, tienen choques unos con otros y sin embargo confiesan su fe en la unidad, se reúnen para celebrar la cena, y oran unos por otros; precisamene en el ambiente de todos los días es donde se cree en la Iglesia y donde se tiene la vivencia de ella; no en los momentos de elevado estado de ánimo, sino en la uniformidad y la dureza de la vida cotidiana, del culto litúrgico prescrito, es cuando se comprende lo que es verdaderamente la Iglesia» [54].

Desde la «secta» ¿cabría hacer una confesión de fe similar a la que hemos reproducido en el texto anterior? Evidentemente no. Ahí precisamente radica la distinción entre «secta» e «Iglesia». Pero desde cualquier otro punto de vista que no sea el meramente teológico, Bonhoeffer es rotundo:

«La distinción que hacen Weber y Troeltsch entre Iglesia y secta es insostenible histórica y sociológicamente» [55].

c) Un hombre de la altura teológica de *Paul Tillich* ha dedicado parte de su reflexión teológica al hecho religioso en su relación con la cultura. Religión y cultura son las dos caras de una misma moneda. «Así como la cultura es en la sustancia religión, así la religión es en la apariencia cultura» [56]. Para Tillich, por tanto, lo religioso no se presenta siempre como formalmente religioso. A veces crece en un terreno fuera de la esfera estrictamente religiosa, como, por ejemplo, el terreno de la filosofía, aunque manteniendo en lo más íntimo de su ser aquello que define a lo religioso. En realidad existen varias formas de presentarse: en las «Iglesias», en primer lugar, como formas esenciales de vida con los símbolos propiamente religiosos; también en las «sectas eclesiásticas» que, habiendo nacido en el terreno de las Iglesias, se han alejado de ellas; existen además los «movimientos religiosos» nacidos fuera de las Iglesias y que se reclaman con iguales derechos dentro de esa esfera; y, por último, en aquellos grupos que sin tales pretensiones de religiosidad lo son en su más íntimo ser porque preguntan por el sentido último y por lo incondicional.

En un trabajo titulado *Religiones sin Iglesia* [57], Tillich plantea toda esta panorámica de manera muy lúcida. Por lo que respecta a nuestro interés, valdría la pena resaltar las diferencias que observa entre las «Iglesias» y las «sectas eclesiásticas», diferencias que en último término residen en un *principio* que formula así: en cada ser humano existe algo fundamental y primero que se llama la conciencia de lo «incondicionado», es decir, «la conciencia de estar concernido de manera concreta e incondicional por algo que va más allá de mi propio ser». El sentido de lo incondicional libera al ser humano de cuanto le impide ponerse delante de lo último, de lo absoluto. Esta conciencia de lo incondicional es *universal*, afecta a todos los aspectos de la vida y de la realidad, a todos los hombres y a todas las situaciones.

Teniendo en cuenta este principio: la necesidad de mantener viva la tensión entre la conciencia de lo incondicional y su universalidad, la «Iglesia» sería para Tillich el lugar donde el anuncio de lo incondicional da cabida a su universalidad. La «secta», por el contrario, sería el lugar en el que se ve el peligro de que la preocupación de universali-

[54] D. Bonhoeffer, *Sanctorum Communio..., o. c.*, 211-212.

[55] D. Bonhoeffer, *Sanctorum Communio..., o. c.*, 208.

[56] Paul Tillich, *En la frontera*, Studium, Madrid 1971, 42.

[57] Paul Tillich, *Religions sans Eglise*, en *Aux frontières de la Religion et de la Science*, Le Centurion, París 1970, 73-96; el texto en 80-81.



dad que mantienen las Iglesias traicione la conciencia de lo incondicional. Y de ahí su protesta. El temor de la secta de que se debilite o se pierda el carácter de lo incondicional en provecho de todas las mediaciones eclesiales para salvaguardar su universalidad está justificado. Pero cuando la «secta» eleva su protesta en favor de la conciencia de lo incondicional, no lo hace desde la perspectiva profética –que mantendría a pesar de todo su carácter universal–, sino desde un elemento restrictivo, particular, de separación, de «puesta aparte», que perjudica finalmente el sentido de universalidad necesario.

Este elemento particular y de separación varía de unas sectas a otras, pero casi siempre tiene como resultado la perdida de universalidad propia de la conciencia de lo incondicional, incluso la sustitución del mismo incondicional que desea salvaguardarse por alguno de los elementos propios restrictivos de cada una de las sectas. En unas, ese elemento será la atribucion, a un grupo limitado de personas, del poder del Espíritu; en otras, lo incondicional llega a ser sustituido por el poder de oracion, o por las curaciones y milagros, o por el conocimiento del fin de los tiempos, o hasta por la rectitud moral

estricta del creyente..., elementos –dirá cada una de ellas– que se han perdido o desdibujado en las grandes Iglesias, pero que en realidad han sido colocados en el centro y han sido absolutizados.

La diferencia última, por tanto, entre «Iglesia» y «secta» consistiría para Paul Tillich en la diferente manera de concebir lo incondicionado. La «secta» lo ve factible en el nivel de las realidades finitas, particulares, en lo que la teología llama la *ley.* La «Iglesia», por el contrario, sabe que lo incondicionado es *gracia,* no exigencia de la ley, y que su participación por las realidades finitas y mundanas es siempre relativa; por eso se mantiene en el terreno de la universalidad, abierto a todos, en todas las situaciones y a toda la realidad.

Habrá podido observarse que los teólogos, a diferencia de los sociólogos, no se han interesado tanto en el problema de la terminología sectaria, como en el hecho de hallar razones teológicas que diferencien a la Iglesia –las Iglesias– de aquellos grupos religiosos que se han separado de ella. Vimos cómo Congar –desde el campo del ecumenismo– se preocupaba fundamentalmente por el empleo de los términos adecuados para no herir sensibilidades, pero sin caer en el error de atribuir el término «Iglesia» a realidades religiosas que desde la teología católica no pueden ser consideradas como tales. Estaban en juego la sacramentalidad de la Iglesia y el depósito de la revelación. Bonhoeffer y Tillich, desde la teología protestante, resaltan más bien la crítica última que se debe hacer al fenómeno sectario: su decidida voluntad de cumplir con la ley, pero olvidando que todo es gracia.

2

¿Por qué tantas sectas?

Nuestro capítulo segundo debe iniciarse con una palabra sobre el actual horizonte religioso, en el que está encuadrado el fenómeno sectario, y otra sobre el marco más amplio de las sociedades que forman el complejo mundo en que nos movemos. La justa correlación del fenómeno sectario, del hecho religioso y de la realidad social forman como el preámbulo necesario para intentar una respuesta al título que encabeza este segundo capítulo: ¿por qué tantas sectas?

1. La crisis de la religión y la crisis de la modernidad

1.1. La crisis religiosa en el horizonte de la modernidad

Sólo desde una visión muy superficial de la sociedad podría afirmarse que el fenómeno religioso está a punto de extinguirse. Más bien hay indicios de todo lo contrario. Harold W. Turner, sociólogo de Birmingham, llega a afirmar:

> «Estoy dispuesto a ofrecer la siguiente tesis: que el mundo nunca ha visto mayor innovación y creatividad religiosa que durante la segunda parte de nuestro siglo» [1].

[1] Harold W. Turner, *A Global Phenomenon*, en *New Religious Movements and the Churches* (A Consultation Sponsored by the Lutheran World Federation and the World Council of Churches), WCC Publications, Ginebra 1987, 8.

Este resurgimiento o retorno a lo sagrado, al que asistimos algo incrédulos, está cargado, sin embargo, de ambigüedades.

Sólo los más jóvenes y militantes discípulos de Feuerbach, de Marx o de Freud –por citar algunos de los grandes maestros– podrían atreverse a afirmar sin sonrojo que el hecho religioso está *superado* por la secularización, o que está *en vías de extinción* por la nueva cosmovisión atea, o que ha sido *sustituido* de hecho por una ciencia ilustrada que resuelve todos los enigmas del ser humano ante los que la religión se siente incapaz de dar una respuesta coherente.

Las cosas no son tan simples como pretenden algunos. No se trata aquí, sin embargo, de polemizar sobre el fondo del legado filosófico que dejaron estos grandes maestros de la sospecha y que tanta influencia han ejercido en la historia del pensamiento de los dos últimos siglos. Nuestros interrogantes se suscitan, más bien, ante la falta de análisis crítico que demuestran sus más jóvenes discípulos incapaces de comprobar la realidad de los años ochenta y noventa, que viene a desmentir algunas de las tesis tan bellamente expuestas hace... cien, ciento veinte, ciento cincuenta años por sus ilustres maestros.

Los vientos corren hoy en otras direcciones. El hecho de que algunas de sus teorías sobre la religión no se hayan visto corroboradas no significa sin más que la religión pase hoy por los momentos más gloriosos de su historia multisecular, o que la no evidencia de las tesis de Feuerbach, Marx o Freud

posibiliten al hombre religioso a cantar victoria a bombo y platillo. El fenómeno religioso atraviesa hoy preocupantes avatares –y no es el menor el de la indiferencia religiosa práctica en enormes espacios del mundo occidental–, pero difícilmente podríamos concluir de todo ello como hecho demostrado o demostrable el desarraigo total del corazón humano del deseo de trascendencia y sus manifestaciones sensibles que constituyen precisamente el núcleo de la religión.

La sociedad de Occidente se vertebra hoy por una serie de elementos analizados por sociólogos de renombre. Peter Berger enseña que la *producción científico-técnica* y la *burocracia de la administración del Estado moderno* constituyen como las instancias básicas que definen nuestras sociedades modernas. J. Habermas dictamina que para la correcta comprensión de nuestra sociedad deben tenerse en cuenta los *análisis económicos, políticos y culturales*. Y D. Bell, por su parte, añadirá como centro básico el actual *pluralismo cultural* al que tanto contribuye la red de los *mass media*, sin los cuales no podrían explicarse las complejas interrelaciones que definen a la sociedad actual.

No aparece, en los mejores análisis sociales, el componente religioso como definitorio de la estructuración básica de nuestras sociedades. Pero esto no permite hablar de su *eliminación*, sino de su *desplazamiento*. Habrá que hablar, ciertamente, de *crisis religiosa*, incluso de *crisis espiritual*, o *crisis de valores*, por la que pasa nuestra época.

Esto es un hecho no secreto. La crisis es resultado del fenómeno llamado *modernidad*, que se inicia, tímidamente, en el Renacimiento y que llega a su mayoría de edad durante los siglos XVII y XVIII, definiéndose por la nueva y desmedida confianza que el hombre concede a la razón y a la ciencia, al nacionalismo y al imperialismo, en definitiva al dominio del hombre sobre el mundo.

1.2. La crisis de la modernidad

Pero la *modernidad* –dicho muy rápidamente– es un fenómeno pluridimensional. Muchas de sus tesis no se han visto corroboradas, algunos de sus proyectos han quedado hechos añicos, muchas de las esperanzas que abrigaba el hombre moderno se han visto defraudadas.

Quizá sea algo más que un juego de palabras decir que la idea de Dios –que la *modernidad* quiso arrinconar– ha sido uno, entre otros varios, de los factores que han hecho entrar en crisis a la *modernidad* misma.

De cualquier forma, un tema que ha suscitado vivo interés entre los sociólogos de la religión es el de la compatibilidad o incompatibilidad de las nuevas sectas con el proceso de secularización que padece la sociedad occidental. Algunos sociólogos, entre ellos Bryan Wilson, formulan la teoría de que los Nuevos Movimientos Religiosos crecen y se desarrollan bajo el impacto de la secularización, aunque este fenómeno no sea precisamente la mejor demostración del vigor de la religiosidad en su sentido más elevado. Los «supermercados espirituales» son más bien signo del deterioro de lo sagrado.

Otros autores, en cambio, saludan la proliferación de las nuevas sectas y grupos religiosos marginales como un triunfo de lo religioso sobre lo secular. Por eso Joseph Fichter afirmará que «es la secularidad, no la religión, la que está en crisis» [2]. y autores como Stark y Bainbridge aseguran que el crecimiento de los nuevos cultos es un signo evidente de que la secularización llega a tocar sus propias limitaciones [3].

Que la *modernidad* esté o no en crisis profunda es hoy tema debatido en los foros filosóficos, humanistas y teológicos. Pero la crisis de la modernidad empieza a ser reconocida por muchos, incluso entre los mejores defensores de la secularización.

De cualquier forma, esa sociedad moderna, caracterizada «por la producción tecno-económica, la burocracia de la administración pública del Estado moderno y por una cultura pluralista que señala cosmovisiones fragmentadas» [4], ha empezado a te-

---

[2] Joseph Fichter, *Youth in the Search of the Sacred*, en B. Wilson (ed.), *The Social Impact of New Religious Movements*, Edwin Mellen, Nueva York 1981, 21-42.

[3] Para una visión de conjunto, véase Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma (The Sociology of New Religious Movements)*, Sage Publications, Londres 1988, 53-60.

[4] J. M. Mardones, *Postmodernidad y neoconservadurismo*, Verbo Divino, Estella 1991, 21; ver también, Id., *Capitalismo y Religión. La política neoconservadora*, Sal Terrae, Santander 1991.

ner reacciones muy variadas, algunas sumamente críticas, que cuestionan el sistema en su conjunto. J. M. Mardones habla de las «reacciones y contrarreacciones» señalando a sus protagonistas como críticos sociales, postmodernos, neo-conservadores y conservadores.

Dentro de este amplio espectro de tendencias cuestionadoras del sistema, es indudable que dos de ellas gozan de un señalado protagonismo: el pensamiento *postmoderno* y el mundo *neoconservador.*

El proyecto *postmoderno* ha recibido atención inusitada. El intento de desenmascarar la estrategia de la modernidad suscita gran audiencia. ¿Qué significan palabras, tan brillantes, como razón, libertad, justicia, solidaridad, emancipación, liberalismo económico, después del «holocausto», después de las invasiones rusas de Budapest, Praga, Polonia?; ¿cómo explicar el abismo cada vez mayor entre el Primer y Tercer Mundo?

En realidad –para los postmodernos–, el proyecto de la modernidad ha fracasado por sus propias contradicciones.

El mundo *neo-conservador,* por el contrario, no ataca frontalmente al sistema. Acepta la producción tecno-económica y la burocracia del Estado moderno, pero cuestiona sus excesos en razón de una ética y de unos valores que –en el Occidente– tienen mucho que ver con la tradición judeo-cristiana. El neo-conservadurismo aboga por la necesaria (para algunos imposible) comunión entre el capitalismo económico y la ética puritana. Mardones ha dicho que los

> «neoconservadores son progresistas mirando a la economía, cautos en las cuestiones político-democráticas y conservadores en los valores y en la cultura» [5].

El proyecto neo-conservador cree descubrir la naturaleza de la crisis de la modernidad en la desorientación ético-moral [6]. Y es ahí donde intenta poner remedio. Por eso su solución consiste en la recuperación de la religión como salida de la crisis [7]. Recuperación de la religión –otros la llaman «utilización» o «manipulación»– para asegurar a través de ella la salud del sistema.

1.3. El terreno preparado para el mundo sectario

¿Cómo repercuten ambas posturas en el terreno religioso y, en definitiva, qué clase de influjo ejercen en el fenómeno sectario?

Si nos guiamos por las intuiciones del pensamiento *postmoderno,* habría que concluir afirmando para siempre el abandono de los grandes ideales y las utopías mendaces de aquellos que durante siglos las emplearon para nada. La desconfianza en la racionalidad y el desengaño ante las instituciones son las actitudes más coherentes del hombre postmoderno.

Por eso la sensibilidad postmoderna propicia y favorece la experiencia concreta, lo vivido aquí y ahora, lo sentido y experimentado. Esta sensibilidad –cuando entra en el terreno del espíritu– desconfía en una religión institucionalizada, en una religión que se aproxime a espacios mundanos y políticos. Valora –por el contrario– lo religioso en sus dimensiones exclusivamente trascendentes y extra-mundanas.

La fascinación por el misterio se patentiza en esa «nostalgia monástica» de la que habla Mardones [8] y que fomenta el gusto por los retiros, por las casas de oración, por el redescubrimiento del silencio, la meditación y las prácticas orientales del autoconocimiento. Propicia lo concreto, lo local, los vínculos interpersonales, diluyendo –cuando no negando– las afirmaciones universales, «católicas», supracongregacionales. La comunidad local llega a ser el espacio –quizá el único espacio– que posibilita la búsqueda de lo sagrado. Es evidente que las grandes instituciones eclesiales apenas mantienen credibilidad para esta sensibilidad postmoderna que prefiere moverse hacia espacios que cultivan lo emocional, lo oculto, lo mistérico... [9].

---

[5] J. M. Mardones, *Postmodernidad y neoconservadurismo, o. c.,* 27.

[6] J. M. Mardones, *Postmodernidad y neoconservadurismo, o. c.,* 83.

[7] J. M. Mardones, *Postmodernidad y neoconservadurismo, o. c.,* 84.

[8] J. M. Mardones, *Postmodernidad y neoconservadurismo, o. c.,* 52.

[9] J. M. Mardones, *Postmodernidad y neoconservadurismo, o. c.,* 53.

Pero, ¿no es ese acaso el terreno propicio y abonado en el que se desenvuelven tan fácilmente los grupos sectarios que tanta fascinación ejercen sobre muchos jóvenes de hoy?

Si nos fijamos en el proyecto *neo-conservador*, observamos que trata de mantener la salud del sistema moderno a toda costa, pero señalando, a la vez, la crisis cultural y espiritual. Para resolver este desarreglo, acude a la religión. Con ello cree devolver el sentido y la credibilidad a un sistema que los había perdido.

A pesar de los innegables valores que encierra este intento, se vislumbran ciertos peligros que, radicalizados, podrían desembocar en actitudes fundamentalistas. En su empeño en oponerse a la privatización moderna del fenómeno religioso, corre el riesgo de acentuar de tal manera las propias identidades religiosas e ideológicas que las otras opciones quedan descalificadas. Pero este reagrupamiento confesional es preocupante en un mundo que había alcanzado, como uno de sus mejores logros, la pluralidad religiosa, la convivencia intercultural, la libertad de expresión. Pero las sospechas y suspicacias ante los «otros» ya no demuestran la aceptación del diálogo como uno de los factores de interrelación y riqueza. Significan, por el contrario, la vuelta a los cuarteles de invierno y el repliegue sobre sí mismos que tanto recuerdan las actitudes sectarias.

Es preocupante analizar las líneas de fondo del libro de Gilles Kepel, *La revancha de Dios* [10], porque se adivinan las dosis de intransigencia que todos los neo-conservadores religiosos del cristianismo americano, del Islam o de la fe hebrea alimentan en estos últimos tiempos.

Sería injusto pensar, sin embargo, que la modernidad es un programa totalmente acabado y que no ha supuesto aportación alguna a la historia occidental. Nada más lejos de la realidad. La modernidad ha ofrecido valores difícilmente superables.

[10] Gilles Kepel, *La revancha de Dios (Cristianos, judíos y musulmanes a la reconquista del mundo)*, Anaya-Mario Muchnik, Madrid 1991.

Postmodernos y neoconservadores –lo hemos visto– han señalado cada uno a su manera las contradicciones de la modernidad y han abonado, también desde sus propios proyectos, el terreno propicio para el surgimiento del fenómeno sectario.

Por eso una pregunta como la de González-Anleo tiene difícil respuesta si se olvida el cuestionamiento que la modernidad tiene actualmente:

> «¿Cómo en plena contracultura juvenil, incluso en su versión descafeinada y despolitizada, marcada por el predominio de los valores "libertad", "espontaneidad", "permisividad sexual" y "total rechazo de dogmas y autoridades", pueden tener atractivo y fuerza de retención las nuevas sectas, caracterizadas en muchas ocasiones por auténticos "contravalores" juveniles como la sumisión, la castidad forzosa, la obediencia ciega y la vida reglamentada y cerrada?» [11].

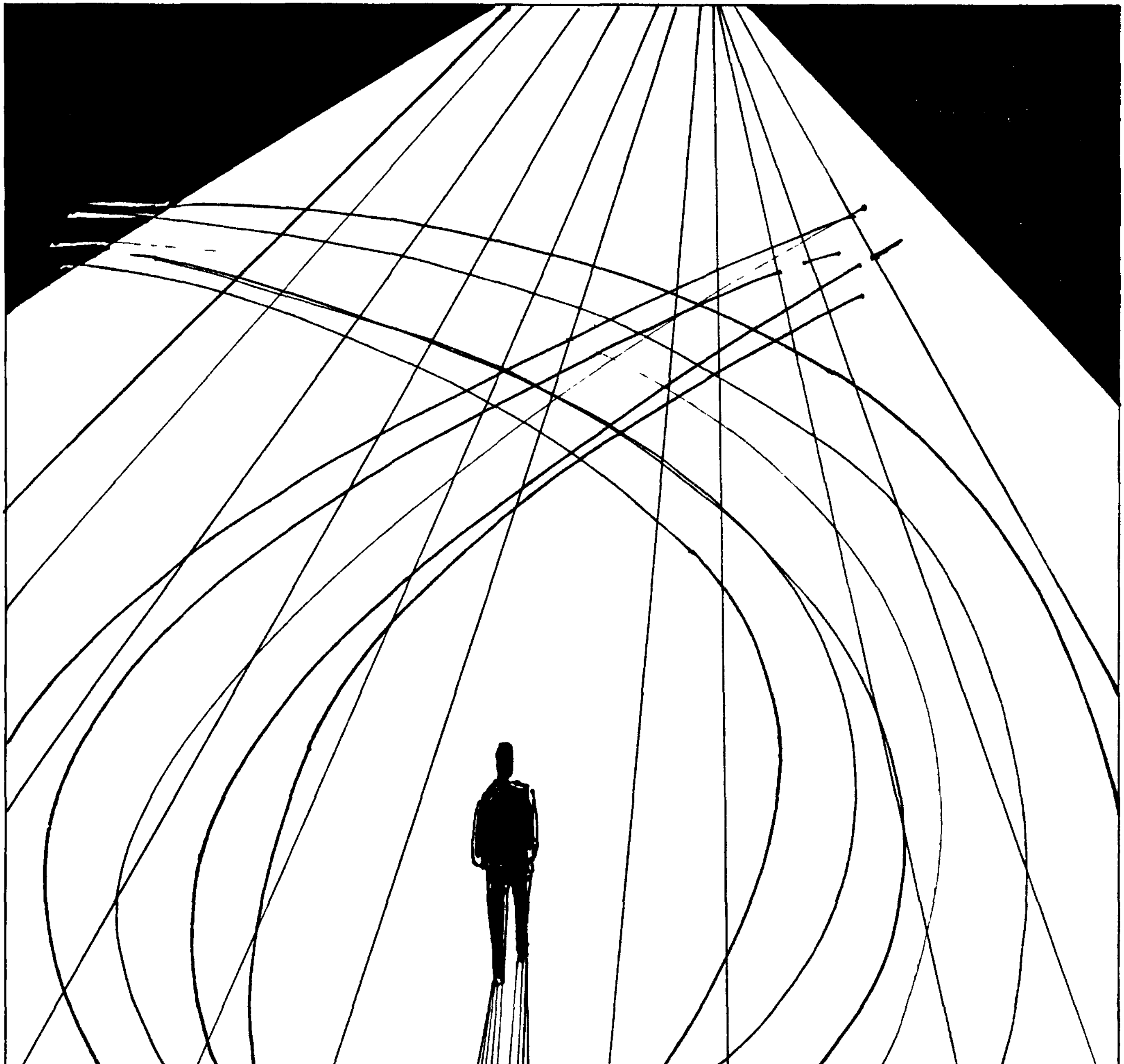
¿La modernidad en entredicho?; ¿se vislumbran acaso brechas en nuestra sociedad –tan secular y secularizada– que hagan posibles viejas o nuevas fórmulas religiosas que aparecían, hace sólo unos decenios, condenadas a la esterilidad?; ¿asistimos en realidad a un verdadero *retorno a lo sagrado*?

2. Cómo es el retorno a lo sagrado

Numerosos autores anuncian un resurgimiento de lo religioso [12]. Lo misterioso vuelve a interesar.

[11] Juan González-Anleo, *El zoco del espíritu:* Comentario Sociológico 49-50 (1985) 1248-1266, reproducido en Cuadernos de Realidades Sociales 35-36 (1990) 101-122; el texto en 107.

[12] D. Spangler, *Emergencia. El renacimiento de lo sagrado*, Plaza y Janés, Barcelona 1991; Josef Sudbrack, *La nueva religiosidad*, Paulinas, Madrid 1991; Lluís Duch, *El retorno de los dioses:* Razón y Fe 994 (1991) 321-331; E. Gil, *Todo es posible: los nuevos movimientos religiosos:* Sal Terrae 930 (1991) 27-36; R. Berzosa Martínez, *¿Vuelve lo religioso? La Fe y la religión en nuestro tiempo:* Surge 50 (1992); Jean François Mayer, *The Emergence of a New Religiosity in the Western World*, en *New Religious Movements and the Churches, o. c.*, 60-68; Jean Vernette, *Ocultismo, magia, hechicerías*, CCS, Madrid 1992. Giuseppe Casale, *Nuova religiosità e nuova evangelizzazione*, Piemme, Casale Monferrato 1993; cf. H. Cox, *La religión retorna a la Ciudad Secular*, en *La religión en la Ciudad Secular*, Sal Terrae, Santander 1985, 9-23.



Una extensa bibliografía, congresos y simposios, encuestas sobre la nueva religiosidad, el espiritismo y ocultismo vienen a demostrar que hay una demanda de lo que algunos daban como un hecho del pasado. Recordábamos, sin embargo, que estamos en presencia de un hecho ambiguo, difícilmente comprensible para quienes se mueven dentro de la religiosidad tradicional.

2.1. La religión, elemento constitutivo del ser humano

En este «retorno a lo sagrado» no cuentan sólo las apreciaciones meramente negativas que hemos considerado en el apartado anterior: el fracaso de la idea del progreso indefinido y de ciertas ideologías que se presentaban como redentoras, la crisis de ciertos valores modernos, la vacuidad de intentos desmitologizadores, las frustraciones ante tantas expectativas que habían ofrecido las técnicas más sofisticadas.

Lo que parece decisivo en esta vuelta a lo sagrado es la confirmación del dato que dejó asentado, entre otros, Daniel Bell, al afirmar que: «la religión es algo tan universalmente humano como el mismo lenguaje». El mismo autor escribe:

> «La religión es un elemento constitutivo de la conciencia humana: como búsqueda cognoscitiva de la estructura del "orden general" de la existencia humana; como necesidad emocional de desarrollar y santificar ciertos rituales; como necesidad primordial de trabar relación con otros hombres o con un conjunto de contenidos que dé una respuesta trascendental al propio yo; finalmente, como necesidad existencial de confrontación con el dolor y la muerte» [13].

Rudolf Otto, en un libro ya clásico [14], habló del «sentimiento de criatura» o «sentimiento de absoluta dependencia» como definitorio del hecho religioso. Y en su respuesta a William James llegará a afirmar que «el sentimiento de *mi* absoluta dependencia tiene como supuesto previo el sentimiento –si es lícita la expresión– de *su* absoluta inaccesibilidad» [15]. El *mysterium tremendum* que provoca la nostalgia o el hambre divina en la humanidad se ha manifestado de diversas formas en la historia religiosa y en la historia de la espiritualidad.

> «El *tremendo misterio* puede ser sentido de varias formas. Puede penetrar con suave flujo el ánimo, en la forma del sentimiento sosegado de la devoción absorta. Puede pasar como una corriente fluida que dura algún tiempo y después se ahíla y tiembla, y al fin se apaga, y deja desembocar de nuevo el espíritu en lo profano. Puede estallar de súbito en el espíritu, entre embates y convulsiones. Puede llevar a la embriaguez, al arrobo, al éxtasis. Se presenta en formas feroces y demoníacas. Puede hundir el alma en horrores y espantos casi brujescos. Tiene manifestaciones y grados elementales, toscos y bárbaros, y evoluciona hacia estadios más refinados, más puros y transfigurados. En fin, puede convertirse en el suspenso y humilde temblor, en la mudez de la criatura ante...–sí, ¿ante quién?–, ante aquello que en el indecible misterio se cierne sobre todas las criaturas» [16].

¿Religiosidad mística, religiosidad profética? En cualquier caso, la modernidad no parece haber borrado del hombre el sentimiento de la fascinación ante el misterio, la necesidad de expresiones rituales, el sentido del asombro y del estupor por lo heterogéneo y extraño, incluso el miedo ante los límites infranqueables. San Agustín dejó escrito en sus *Confesiones:*

> «¿Qué es esto que me traspasa de luz y percute en mi corazón sin herirlo? Me espanto y me enardezco. Me espanto, porque me siento disímil a ello; me enardezco, porque me siento semejante» [17].

Y, sin embargo, las cosas ya no son como fueron.

[13] Citado en Hans Küng, *¿Existe Dios? (Respuestas al problema de Dios en nuestro tiempo)*, Cristiandad, Madrid 1979, 761.

[14] Rudolf Otto, *Lo Santo (Lo racional y lo irracional en la idea de Dios)*, Alianza, Madrid 1980.

[15] R. Otto, *Lo Santo, o. c.*, 20.

[16] R. Otto, *Lo Santo, o. c.*, 23.

[17] Agustín de Hipona, *Libro de las Confesiones*, 11, 9, 1. Hemos usado la edición castellana de las *Obras de San Agustín*, t. II: «Las Confesiones», Editorial Católica, Madrid 1951; el texto citado en 565.

2.2. *Los complejos caminos del «retorno a lo sagrado»*

Esta «vuelta a lo religioso» –al menos en Occidente– es hoy muy compleja. No en balde ha pasado por el yunque de la modernidad. El retorno no sigue necesariamente los mismos caminos que siguió antes de ese enorme y fundamental paréntesis que significó la Ilustración.

Las Iglesias establecidas ya no gozan de la credibilidad que tuvieron en el pasado. Seguramente habría que remontarse al hecho de la Reforma del siglo XVI, o incluso antes, al Cisma de Occidente, para vislumbrar el inicio progresivo de la pérdida de credibilidad de las Iglesias como espacios exclusivos del fenómeno religioso.

Pero no es sólo la pérdida de cierta credibilidad de las grandes Iglesias lo que provoca búsquedas espirituales por nuevos y diferentes derroteros. Habrá que tener en cuenta, además, la variada demanda de los hombres y mujeres de nuestro tiempo para entender la proliferación de los «nuevos caminos» espirituales. A veces, las mejores y más «razonables» proposiciones religiosas, o las más «ortodoxas» –según sus fuentes originales– no son las que despiertan más hambre de sentido de Dios o mayor intensidad espiritual.

La *relevancia* de una demanda –y su correspondiente oferta religiosa– se manifiesta de múltiples maneras. En algunos casos, se mide por la unanimidad doctrinal y por la confesión de fe ortodoxa, pero en otros parece que importa más el comportamiento ético y la moral estricta, ya que sus fieles seguidores se sienten salvados por el cumplimiento de determinadas normas morales. A veces, la «seriedad» religiosa viene determinada por la ritualización exacta de ceremoniales y liturgias que expresan de manera visible al que es Invisible; en otras ocasiones, por el contrario, es la intensidad emocional y el grado de fervor desarrollado en el culto el rasero por el que se mide la «verdad» de un grupo religioso. Finalmente –y estamos lejos de ser exhaustivos en esta panorámica–, es el afán de búsqueda en lo oculto, en lo esotérico, en lo mágico lo que va a determinar la relevancia y el atractivo de ciertas agrupaciones de carácter religioso. Un autor ha escrito:

> «Es esclarecedor que hoy, en tiempos de técnica avanzada, el hombre se vuelva hacia lo mágico, lo esotérico, lo parapsicológico, lo misterioso, hacia aquello que no puede comprender...» [18].

Parece equivocada la afirmación de un conocido especialista español en sectología cuando escribe: «Queda bastante claro que el problema de las sectas no tiene demasiado que ver con la búsqueda de un ideal religioso» [19]. Nos parece más acertado el juicio, por ejemplo, de West:

> «Se ha estimado que hay unas 2.500 sectas en los Estados Unidos, la mayoría de ellas son religiosas y no todas se parecen, desde luego» [20].

Es evidente que no siempre las Iglesias establecidas están en condiciones de ofrecer la respuesta adecuada a los buscadores de espiritualidad, ni siempre aciertan a la hora de saciar a quienes llegan a sus lugares sagrados. Es más, muchos de nuestros contemporáneos, y por diferentes razones, experimentan la necesidad de nuevas experiencias y nuevas «gnosis» que saben de antemano que nunca podrían satisfacer las religiones convencionales.

Estas nuevas formas de espiritualidad –llámense cultos, NMR, o simplemente nuevas sectas o sectas– suscitan a veces cierta animosidad y brotes de beligerancia intransigente en el seno de las grandes religiones e Iglesias institucionales ante el supuesto o verdadero éxodo de sus fieles hacia las nuevas ofertas religiosas [21].

No es de extrañar, pues, que cuando muchas gentes vuelven su rostro hacia el *misterio tremendo*, ya no lo dirijan necesariamente a la majestuosa catedral o a la parroquia católica del vecindario, al

---

[18] Atilano Aláiz, *Las sectas y los cristianos*, Paulinas, Madrid 1990, 54.

[19] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías*, Elfos, Barcelona, 1984, 41.

[20] Louis J. West, *Propuesta de salud pública sobre las sectas*, en *Sectas y Sociedad. Las sectas como problema social.* Ponencias del I Congreso Internacional sobre sectas, Pro-Juventud, Sant Cugat del Vallés, Barcelona 1988, 31.

[21] Dean M. Kelley, *Religious Liberty and Socio-Political Values (Legal Threats to Conversion in the United States)*, en *New Religious Movements and the Churches*, Allan Brockway-Paul Rajashekar (eds.), WCC Publications, Ginebra 1987, 89-95.

sobrio templo protestante, a la acogedora iglesia ortodoxa –repleta de iconos e inciensos– o a las sinagogas o mezquitas oficiales. Las orientaciones son múltiples. En este sentido, puede hablarse con propiedad de un *desplazamiento* del lugar de lo sagrado. Hay muchos espacios nuevos, efectivamente, hacia donde se puede desplazar hoy la pregunta religiosa, porque hay muchos lugares desde donde se ofrece una respuesta religiosa capaz de interesar al que busca... incluso lo insólito y extravagante.

Con la sobriedad que caracteriza los documentos de la curia romana, el *Informe Progresivo* del Secretariado Romano para la Unidad de los Cristianos dice:

> «La Relación final del sínodo pone de relieve que la situación mundial está cambiando y que los signos de los tiempos se tienen que analizar continuamente. Se reconoce que existe hoy día un retorno a lo sagrado, y que algunos candidatos satisfacen su necesidad de lo sagrado a través de las sectas» (V, 2).

2.3. *El camino de las sectas*

Antes de pasar a desarrollar atentamente las *explicaciones* sociológicas y las estrictamente religiosas del fenómeno sectario, parece necesario tener en cuenta tres afirmaciones que ayudarán a ubicar correctamente este fenómeno: a) el fenómeno sectario no es un fenómeno nuevo; b) el desplazamiento de la sensibilidad religiosa de hoy; c) el clima de la espera milenarista.

a) El fenómeno sectario no es un fenómeno nuevo

La atención que han prestado los medios de comunicación social al mundo de las sectas y al impacto causado pueden hacer creer a muchos que este fenómeno es de reciente creación. Sin duda la insistencia en el término, siempre ambivalente, de *nuevo*, aplicado a algunos de los grupos sectarios más controvertidos, ha inducido a creer que las «sectas», así, en plural, son cosa de hoy. Nada más lejos de la realidad.

El fenómeno del sectarismo es tan antiguo como las mismas grandes religiones, y afecta hoy día a todas ellas. Sería una equivocación creer que las sectas son una manifestación exclusiva del cristianismo. Hay sectas budistas, como las hay en el hinduismo, en el judaísmo y en el Islam. Ninguna religión ha podido evitar que el «inconformismo» de algunos espíritus llegase a cristalizar en cuerpos, más o menos estables al principio, en verdaderas sectas.

Si centramos nuestra mirada en el cristianismo, podría detectarse una notable proliferación de grupos «no conformistas» en cada siglo de su historia bimilenaria. Cualquier manual de *confesionología* o *sectología* [22] confirma esta aseveración. En el capítulo 3 presentamos una relación detallada de algunos grupos sectarios, pero estamos muy lejos de haber expuesto todos los grupos, incluso los más representativos, según el parecer de los más imparciales especialistas. Será siempre una difícil cuestión dilucidar el número exacto de sectas que ahora mismo se hallan dentro del mundo cristiano, así como las que se han separado de algunas de las grandes religiones mundiales.

b) El desplazamiento de la sensibilidad religiosa de hoy

La actitud religiosa de muchos de nuestros contemporáneos se define primordialmente por el deseo de la experiencia y del sentimiento, no por la reflexión o explicación racional de lo religioso. Es comprensible que la *búsqueda religiosa*, es decir, la exploración e indagación de fenómenos espirituales, aparezca hoy como más importante que la *actitud de adhesión* a unas verdades determinadas, que en otros tiempos definía a la fe como virtud intelectual.

Uno estaría tentado, al comprobar el actual panorama religioso, de dar la razón a William James (1842-1910) cuando, siguiendo al viejo Friedrich

---

[22] C. Crivelli, *Pequeño diccionario de las sectas protestantes*, Fe Católica, Madrid 1960; Pedro Damboriena, *Fe Católica e Iglesias y Sectas de la Reforma*, Razón y Fe, Madrid, 1961; Konrad Algermissen, *Iglesia Católica y Confesiones Cristianas (Confesionología)*, Rialp, Madrid 1964; Joseph Longton, *Fils d'Abraham. Panorama des communautés juives. chrétiennes et musulmanes*, Brepols, Maredsous 1987; H. Masson, *Manual de herejías*, Rialp, Madrid 1989; César Vidal, *Diccionario de sectas y ocultismo*, Verbo Divino, Estella 1991.

Schleiermacher, valoraba más la experiencia religiosa (lo vivido y experimentado por sí mismo) que la reflexión conceptual (lo pensado y reflexionado).

Las generaciones más jóvenes están a la búsqueda de la emoción religiosa. No es un secreto para nadie la enorme fascinación que ejerce el Oriente para muchos buscadores de espiritualidad [23]. El Oriente se identifica –seguramente con demasiada imprecisión y con bastante ingenuidad– con la verdadera búsqueda del Absoluto, con el auténtico camino para llegar al Indecible, más allá de las fórmulas vacías incapaces de expresarlo en los «credos ortodoxos» de las espiritualidades occidentales. De buen grado se apropiarían de lo que los Padres del desierto gustaban de repetir: cuando los *especulativos* ven el agua desde lejos, comienzan a debatir si es dulce o salada y se enzarzan en numerosas cuestiones, pero cuando los *contemplativos* ven el agua, intentan llegar a ella para gustarla.

Algunas búsquedas de nuevas espiritualidades pecan a menudo de ser incongruentes. ¡Cuántos jóvenes buscan espiritualidades en el Lejano Oriente, en los gurus de la India, pero desconocen absolutamente la profunda espiritualidad alemana del siglo XIV o los grandes místicos españoles del XVI! La sensibilidad de hoy debe contar justamente con estas incongruencias. El padre Vernette ha hablado con acierto del «nomadismo religioso» [24] que caracteriza la actual sensibilidad y que facilita el paso, demasiado frívolo muchas veces, de pertenencia de una religión a otra sin hacer demasiados problemas.

Lo emocional ha venido a sustituir a lo reflexivo, y para muchos es más importante estar en actitud de búsqueda de la verdad que creer en la verdad (ya) alcanzada. Esta sensibilidad propicia –sin duda– un cierto tipo de sectas y NMR que gozan a veces de mayor y más amplio atractivo que las grandes Iglesias institucionales.

Pero el «desplazamiento» de esta religiosidad se manifiesta a través de otras características, entre las que cabe destacar, en primer lugar, el fenómeno del *sincretismo.* El sincretismo religioso hunde sus raíces en la idea utópica de una *religión universal* –síntesis de todas las religiones particulares que le han precedido– y que sería como el culmen de todas ellas.

El contacto entre las civilizaciones propiciado por los MCS, pero también el impulso misionero que se deja sentir hoy en todas las grandes religiones, ha facilitado el encuentro de éstas con las religiones locales. Encuentro con una influencia determinante para ese fenómeno llamado de la *doble pertenencia* o *doble fidelidad* [25]. Muchos grupos sectarios se presentan en países occidentales invitando a los cristianos a permanecer fieles a sus propias Iglesias tradicionales, pero brindando nuevas formas de religiosidad que vendrían a perfeccionar y a culminar lo que iniciaron en sus confesiones originales. J. F. Mayer ha dicho que

> «la finalidad de la mayor parte de los Nuevos Movimientos Religiosos no es oponerse a las religiones existentes, sino trascenderlas, dar un paso adelante...» [26].

Ese encuentro ha sido –en otros casos– forjador de nuevas y radicales agrupaciones de carácter sectario. El fenómeno de las Iglesias Independientes Africanas [27] es clara manifestación de la posición que líderes religiosos africanos expresaron a un cristianismo «demasiado» europeo.

El desplazamiento de la sensibilidad religiosa

[23] C William Herderson, *Awakening. Ways to Psycho-Spiritual Growth,* Prentice-Hall, Englewood Cliffs, NJ 1975, en especial los siguientes capítulos; «Traditions of India», 110-136, «Other Pathways to the East», 137-161, «Blending East and West», 162-177, y «The Ashrams», 178-202.

[24] Jean Vernette, *Les sectes,* PUF, Paris 1990, 31.

[25] De este fenomeno han hablado con ponderacion: William Johnston, *El ojo interior del amor (Misticismo y religión),* Paulinas, Madrid 1984, 96-98, y Jacques Dupuis, *Jesucristo al encuentro de las religiones,* Paulinas, Madrid 1991, en el apartado «Monje hindu-cristiano», 88-124.

[26] Jean François Mayer, *The Emergence of a New Religiosity in the Western World,* en *New Religious Movements and the Churches, o. c.,* 60-69, el texto en 64.

[27] Bengt Sundkler, *Bantu Prophets in South Africa,* Oxford University Press, Londres 1961, Victor E. Hayward, *African Independent Church Movements,* Edinburgh House Press, Londres 1963; David B. Barret, *Schism and Renewal in Africa: An Analysis of Six Thousands Contemporary Religious Movements,* Oxford University Press, Nairobi 1968; Francisco Carrera, *Iglesias Independientes: Africanos en busca de un hogar:* Africa Internacional 4 (1987) 71-88.

tiene otras manifestaciones que no siempre son convergentes: a veces, se traduce en la búsqueda de la «gnosis», a veces, en el intento de un reconocimiento «científico».

Hemos recordado que el «retorno de lo sagrado» es un fenómeno complejo y, sin duda, muy ambiguo. Las búsquedas no siempre se expresan en afirmaciones de fe explícita. Por el contrario, conducen preferentemente a una divinidad sin rostro y a una fe sin revelación. O mejor, cuando se afirma la revelación, se tiene mucho cuidado en afirmar que es una revelación para «algunos», para los «iniciados», para los «elegidos». En realidad, esta «vuelta a lo sagrado» –esta «nueva religiosidad»– es una vuelta a la *gnosis*, a la vieja gnosis, el peligro que siempre acecha al cristianismo desde sus orígenes y con el que se juega su ser o no ser [28].

Se percibe hoy un deseo muy fuerte de exploración del psiquismo y de la conciencia porque, se dice, lo exterior es el mundo de las apariencias e ilusiones, de la historia y de la carne. El verdadero itinerario del hombre, del «hombre sabio», será salir, liberarse de su ser de prisionero y ascender –a través de reencarnaciones– al ser armónico y único. Conocerse a sí mismo aparece como el camino privilegiado para conocer a Dios, y la salvación se adquiere por el «conocimiento interior», no por la fe que viene «de fuera».

Esta reviviscencia de la vieja gnosis toma, lógicamente, diferentes formas, pero emplea casi siempre un lenguaje esotérico, rechaza explícitamente una fe historizada y acude al dualismo y a la reencarnación. En ocasiones se anuncia el advenimiento de una «nueva era», de una «tercera edad» –la del Espíritu– que tanto recuerda el pensamiento de Gioacchino da Fiore y que inspira muchas de las nuevas formas de religiosidad contemporánea. El caso más claro es la New Age [29].

Cuando estas formas de religiosidad se dan dentro de una línea más historicista, entonces aparecen anuncios apocalípticos para el fin del milenio, el cumplimiento de las profecías milenaristas y el surgimiento de las sectas de tipo adventista.

Pero la vuelta a lo sagrado implica, otras veces, un interés en manifestar la no oposición entre la fe propuesta y la ciencia. Bryan Wilson habló de las «sectas manipuladoras» –quizá el término es muy poco afortunado– resaltando su insistencia en redescubrir la salvación en los valores que están a la vista de todos (salud, capacidad mental, fama, control de los recursos económicos, etc.), pero a través de una clave que evite convertir en ídolos aquello que está llamado a ser causa de salvación. Wilson cita entre estos grupos a la Ciencia Cristiana, el Nuevo Pensamiento, la Cienciología, etc. [30].

Jean-François Mayer ha escrito:

> «El mundo moderno está marcado por el papel de la ciencia, y también por la pretensión que ésta ha tenido a menudo de desmitificar la religión colocando a veces de este modo a las Iglesias a la defensiva de lo científico. Ahora que algunos científicos piensan al contrario en poder establecer puentes entre las conclusiones espirituales tradicionales y sus propios descubrimientos, nada tiene de extraño el que algunas nuevas religiones intenten a su vez integrar la dimensión científica en su visión del mundo. ... La Fe Baha'i predicaba la armonía entre ciencia y religión. La Iglesia de la Unificación se encuentra en el origen de numerosas conferencias dirigidas a científicos que han atraído prestigiosas participaciones. Recientemente, la Asociación Internacional para la Conciencia

---

[28] Jean Marie Sevrin, *Gnosticismo*, en P. Poupard (ed.), *Diccionario de las Religiones*, Herder, Barcelona 1987, 678-685; Julien Ries, *Gnosticismo (las investigaciones sobre él)*, en P. Poupard (ed.), *Diccionario de las Religiones*, o.c., 685-692; Jean Vernette, *Reveil de la Gnose*: Etudes 366 (1987) 375-387; Medard Kehl, *La «nueva era» y la gnosis de la antigüedad tardía*, en *Nueva Era frente al Cristianismo*, Herder, Barcelona 1990, 101-123; Varios, *El retorno de la Gnosis*: Communio (mayo-junio 1991).

[29] Marilyn Ferguson, *La conspiración de Acuario*, Kairos, Barcelona 1985; Medard Kehl, *Nueva Era frente al Cristianismo*, Herder, Barcelona 1990; L. del Burgo, *La Nueva Era: un reto para las Iglesias*: Revista de Espiritualidad 50 (1991) 9-24; C. Danneels, *Cristo o Acuario*: Boletín Informativo del Secretariado de la C. E. de Relaciones Interconfesionales 35 (mayo-agosto 1991) 5-16; Michael Fuss, *New Age: el supermercado espiritual*: Communio (mayo-junio 1991) 227-236; Cristóbal Sarrias, *La «Nueva Era». ¿Nueva religión para una nueva humanidad? Reflexiones críticas*: Sal Terrae 949 (1992) 659-674; J. Gordon Melton, *The New Age*: Syzygy (Journal of Alternative Religion and Culture) 2-3 (1992) 247-258; Martin Gardner, *La Nueva Era* (notas de un observador de lo marginal), Alianza, Madrid 1990.

[30] Bryan Wilson, *Sociología de las sectas religiosas*, Guadarrama, Madrid 1970, 141-166.

de Krishna ha organizado una reunión de este género. La reconciliacion entre ciencia y religión se presenta como uno de los objetivos de Sathya Sai Baba.

Algunos grupos de origen occidental van todavia más lejos: su religión adquiere incluso una tonalidad "científica"» [31].

Está por demostrar el carácter científico que se atribuyen a sí mismos algunos grupos sectarios. En realidad no han pasado la prueba de su reconocimiento oficial. El uso de ciertas técnicas, así como la utilización de gráficos o instrumentos como el «detector de mentiras» que usa la Iglesia de la Cienciología, no prueba necesariamente que estemos delante de grupos a los que hayamos de atribuir la etiqueta de científicos.

A los grupos anteriormente citados por el sociólogo Bryan Wilson, habría que añadir, con características *muy dispares, pero presentando todos un* deseo de reconocimiento y prestigio científicos, la Iglesia de la Cienciología con su notable programa «Conferencia para la Unidad de las Ciencias»; los grupos raelianos, creyentes en seres extraterrestres, cuya lectura de la Biblia se hace en la perspectiva de las realizaciones técnicas contemporáneas [32]; la gnosis de Princeton, la Meditación Trascendental, que adapta las técnicas orientales al mundo moderno con el objeto de estudiar el campo de la «inteligencia pura»...

c) *El clima de espera milenarista*

Pero el camino actual de las sectas se explica también teniendo en cuenta el fenómeno llamado *milenarismo*. Una referencia al milenarismo es imprescindible a la hora de ubicar correctamente el fenómeno sectario actual.

El término *milenarismo* procede, en la terminología cristiana, de los «mil años» que aparecen en el libro del Apocalipsis (20,1-10) y que sugieren un tiempo de felicidad tras la apocalíptica caída del mundo presente.

El afán por conocer el futuro del mundo es, sin embargo, una vieja aspiración de la religiosidad de los pueblos primitivos. Los antiguos profetas de Israel, los chamanes y adivinos de todas las religiones, han hablado en nombre de Dios, aportando su palabra, sus designios y sus bendiciones. Pero la revelación del futuro era como la prueba de fuego.

Desde el cristianismo, numerosas sectas han aventurado toda clase de hipótesis para predecir, con seguridad, el fin de los tiempos. Bryan Wilson dio especial importancia a las sectas clasificadas como adventistas o milenaristas [33].

La Edad Media fue una época especialmente atormentada por la espera de la catástrofe final. Norman Cohn ha dedicado un estudio especial a este fenómeno [34]. El movimiento de los autoflagelantes que recorrieron la Europa medieval parece que estuvo causado por la creencia en la inminente llegada del fin del mundo [35]. Pero algo similar puede encontrarse en las fraternidades místicas del Espíritu Libre y en las beguinas [36], en el movimiento de los Shakers de Ann Lee [37], en las primeras corrientes propiamente adventistas de William Miller y después de Ellen White, así como en la Sociedad religiosa de los Testigos de Jehová, iniciada por Charles Taze Russell. En esta larga lista de movi-

[31] Jean François Mayer, *Las sectas*, Desclee, Bilbao 1990, 103-104

[32] Jean François Mayer, *Las sectas, o c*, 108-112, John A Saliba, *UFO Contactee Phenomena from a Sociopsychological Perspective*. Syzygy 1 (1992) 63-97, Susan Palmer, *Woman as «playmate» in the Raelian Movement* Syzygy 2-3 (1992) 227-245 Sobre el fenomeno UFO (Unidentified Flying Objects) existe una publicacion academica titulada «Journal of UFO Studies» que se publica en Chicago (2457 W Peterson Ave Chicago, Illinois 60659)

[33] Bryan Wilson, *Sociologia de las sectas religiosas, o. c.*, 93-117, vease tambien J Vernette, *Cataclismos, profecias .. El fin del mundo*, en *Ocultismo, magia, hechiceria, o c*, 129-152

[34] Norman Cohn, *En pos del milenio (Revolucionarios milenaristas y anarquistas misticos de la Edad Media)*, Barral, Barcelona 1972

[35] Mario Morales, *Milenarismo Mito y realidad del fin de los tiempos*, Gedisa, Barcelona 1980, 57-59, Norman Cohn, *Una elite de redentores por la auto-inmolacion*, en *En pos del milenio* , *o c*, 135-157

[36] Mario Morales, *Milenarismo* , *o c*, 76-80, Norman Cohn, *La herejia del Libre Espiritu*, en *En pos del milenio, o. c*, 159-175, y el Apendice. *El Espiritu Libre en la Inglaterra de Cromwell los ranters y su literatura, o c*, 313-359

[37] Henri Desroche, *Les shakers americains*, Ed de Minuit, Paris 1955, Mario Morales, *Milenarismo* , *o c*, 90-93

mientos milenaristas ocupan lugar privilegiado, aunque poco conocidos en nuestros ambientes, el movimiento iniciado por Simón Kimbangu, en el antiguo Congo belga [38], y el que arrastró a millares de negros en la costa este de los EE.UU., a principios del siglo, por el llamado Father Divine [39].

Estas son algunas de las más llamativas expresiones del milenarismo cristiano que hunde sus raíces en la interpretación de algunos libros sagrados, especialmente Daniel y el Apocalipsis, y que tiene sus primeros exponentes en ciertos escritos de san Ireneo (130-208), Tertuliano (155-220) y Lactancio (260-325). Las obras, sin embargo, que han ejercido una influencia decisiva en el posterior desarrollo del milenarismo son *Profecía sobre los papas* del irlandés San Malaquías (1094-1132) y *Las siete centurias* de Michel de Nostradamus (1503-1566). Este último autor tiene especial atractivo, como lo prueban las numerosas obras, regularmente sin consistencia, que llenan los escaparates de nuestras librerías.

Es un error creer que los movimientos milenaristas pertenecen exclusivamente al pasado. En realidad, el milenarismo es un fenómeno de alcance universal que afecta a la imaginación colectiva, tanto de las sociedades oprimidas como de las sociedades opulentas, tanto de las sociedades de vieja implantación cristiana como de aquellas donde no arraigó el cristianismo. M. I. Pereira de Queiroz ha escrito que:

> «en sentido estricto, el milenarismo es la creencia según la cual Cristo establecerá sobre la *tierra*, después de la segunda venida, su reino de mil años (o milenio) conforme a la interpretación literal del Apocalipsis. El concepto de *milenarismo* es utilizado hoy en día en un sentido más amplio, más allá del marco judeo-cristiano, para designar "la creencia en una era futura, profana y sin embargo sagrada, terrestre pero celeste; todos los errores serían entonces corregidos; todas las injusticias reparadas; la enfermedad y la muerte abolidas"» [40].

Al milenarismo están vinculadas las visiones utópicas de los visionarios sociales y políticos, pero fundamentalmente las voces y los anuncios proféticos de quienes creen detentar el favor divino.

El «clima» milenarista se desarrolla de manera decisiva en ambientes en los que, ante la inquietud de cataclismos naturales o comportamientos sociales deteriorados –terrorismo, violencia étnica, etc.– o ante la proximidad del final del milenio, surgen miedos irracionales, ansiedades, esperanzas. El estado de ansiedad religiosa, mezcla de pánico visceral y exaltación mesiánica, induce a la aparición de grupos religiosos que proclaman la llegada de un mesías capaz de fulminar este mundo corrupto y hacer aparecer una nueva creación. Pero esto exige conversión, seguimiento, separación y ruptura con la sociedad. Y pide, lógicamente, trabajo de captación de nuevos miembros.

Son numerosas las sectas de tipo milenarista aparecidas en tiempos recientes: Iglesia Universal de Dios, Mahikari, algunos grupos pentecostales, la Iglesia de la Unificación, del rev. Moon, y los numerosos grupos pertenecientes al Movimiento de la Nueva Era, que adquieren un interés cada vez mayor en ambientes cosmopolitas de la sociedad europea y norteamericana.

He aquí como el telón de fondo para entender ese amplio pero ambiguo mundo sectario que anuncia las fechas del inminente final de la humanidad, de la llegada del mesías, del exterminio total de los que no pertenecen al número de los elegidos y de la salvación que se da a los verdaderamente «llamados».

Valdrá la pena retener las características de la *salvación* que ofrecen los grupos milenaristas y que ha recogido perfectamente Norman Cohn en un libro clásico en la materia:

> «Las sectas o movimientos milenaristas ofrecen

[38] Jack Thompson, *Sogni e visioni come mezzi di rivelazione nelle chiese africane independenti*, en M. Introvigne (ed.), *Le Nuove Rivelazioni*, Elle Di Ci, Leumann (Turín) 1991, 147-165; Mario Morales, *Milenarismo...*, *o. c.*, 96-105.

[39] Sara Harris, *Father Divine*, Collier Books, Nueva York, 1971; Joseph R. Washington, *Black Sects and Cults*, Doubleday, Garden City 1972, 116 y 127; Gayraud S. Wilmore, *Black Religion and Black Radicalism*, Orbis Books, Maryknoll 1984, principalmente 156-157; Mario Morales, *Milenarismo...*, *o. c.*, 105-107.

[40] María Isaura Pereira de Queiroz, *Réforme et révolution dans les sociétés traditionnelles*, Anthropos, París 1969, 4.

siempre la salvación como algo: a) *colectivo*, en el sentido de que los fieles deben beneficiarse de la misma como colectividad; b) *terrestre*... y no en un paraíso que pertenezca a otro mundo; c) *inminente...;* d) *total*, en el sentido de que debe transformar completamente la vida sobre la tierra...; e) *milagroso*, en el sentido de que debe cumplirse por acción sobrenatural o con su ayuda» [41].

3. Las razones del fenómeno sectario

El capítulo 2 trata de responder a la pregunta ¿por qué tantas sectas? Hasta ahora se han analizado dos tipos de crisis que han preparado el terreno propicio al surgimiento del fenómeno sectario. Por una parte, recordábamos la *crisis religiosa* que supuso para el Occidente cristiano el hecho de la Ilustración. Una crisis que, en realidad, afectaba más a las instituciones oficiales de lo sagrado –las grandes religiones y las Iglesias históricas– que al mismo hecho religioso, y que supuso el éxodo masivo de muchos miembros de estas instituciones.

La segunda crisis es la *crisis de la modernidad*. Los cuestionamientos a la misma, provenientes de esos fenómenos tan peculiares llamados *postmodernidad* y *neoconservadurismo*, han facilitado un nuevo «retorno» a lo religioso. El «retorno a lo sagrado» implica, en realidad, un desplazamiento muy complejo de la sensibilidad religiosa que hemos analizado en el apartado anterior y cuyas expresiones son muy variadas: énfasis en la experiencia emocional más que en la reflexión doctrinal; auge del interés por el sincretismo y la gnosis, a veces por la búsqueda del reconocimiento científico de la religiosidad; la fascinación ejercida por el Oriente; y, por último, el clima de espera milenarista, en continuo crecimiento, a medida que nos acercamos a la era de Acuario.

He aquí como el telón de fondo que enmarca grandes espacios de la religiosidad marginal y cuyo atractivo es innegable para la mayoría de nuestros contemporáneos.

En este último apartado se trata de ver en concreto algunas de las motivaciones *psicológicas, sociológicas* y propiamente *religiosas* que explican el por qué del mundo de las sectas.

3.1. La necesidad de ruptura y seguimiento

Recordábamos que el origen semántico del término «secta» reside en los verbos latinos *secare:* cortar, romper con; y *sequi:* seguir, optar por. En efecto, toda secta se distingue de los demás grupos porque ha dado un paso decisivo que ha supuesto la ruptura con el mundo que le rodea, sea la sociedad misma, sean las Iglesias y los otros grupos religiosos.

Las relaciones de las sectas con la sociedad son frecuentemente conflictivas, precisamente por la *actitud negativa* que manifiestan la mayoría de ellas. Uno de los elementos coincidentes de todas las sectas es el cuestionamiento a la sociedad misma, que adquiere varios niveles: algunas cuestionan ciertos valores reconocidos por la mayoría de la población: valores culturales, científicos, artísticos, filosóficos; otras cuestionan los mismos valores humanos, como el matrimonio y la sexualidad, el compromiso social, la solidaridad y la justicia, etc. Hay sectas que cuestionan la sociedad misma, globalmente considerada, y de ahí su actitud de huida, dando todo el énfasis a la conversión interior y al grupo de los elegidos; mientras que otras, por último, toman la dirección opuesta y se introducen de lleno en la sociedad para cambiarla radicalmente apelando a intervenciones sobrenaturales y esperando su inminente desaparición.

La ruptura con los otros grupos religiosos y con las grandes Iglesias cristianas suele ser radical. De ahí el rechazo del diálogo ecuménico que manifiestan la mayoría de los grupos marginales. Habría que excluir de esta consideración a las sectas y NMR de tipo sincretista –un ejemplo en este sentido es la Iglesia de la Unificación– que promueven el entendimiento entre las diferentes religiones, aunque ciertamente de carácter distinto al diálogo que se da entre las Iglesias cristianas divididas. La ruptura con el mundo se traduce en algunas sectas y NMR en un radical apoliticismo o en actitudes de clara militancia anticomunista.

---

[41] Norman Cohn, *En pos del milenio...*, *o. c.*, 11-12.

El segundo elemento que surge del origen semántico del término secta hace referencia al *seguimiento.* En efecto, si se ha roto con el mundo, con sus valores e instituciones sagradas, es porque alguien ha propuesto un nuevo camino de seguimiento, que viene a ser como una salida de salvación ante la corrupción del mundo presente. El líder sectario goza de una autoridad carismática reconocida por sus seguidores, cuyo liderazgo aparece incuestionable y digno de la mayor fidelidad.

La figura del líder sectario ha sido ya estudiada desde muchos puntos de vista, destacándose siempre cualidades excepcionales indiscutibles. Ramiro A. Calle, en una obra consagrada a los maestros espirituales de Oriente [42], pero aplicable en tantas intuiciones a los fundadores de sectas y NMR occidentales, ha escrito:

> «Es necesario dejar claro qué es y qué ha representado el maestro en la tradición india. En los Dharmashastras, en el Yoga, en el Tantrismo, el maestro es la llave que abre la puerta a la trascendentalidad. El inicia, él enseña, él dirige, él aconseja, él reprende. Nada es posible sin el maestro. Todo es el maestro. Y cuando me refiero al término guru, siempre lo utilizo en este sentido. Como encarnación de la divinidad, como núcleo espiritual, como médula y custodio de la tradición, el guru... debe ser venerado, respetado, idealizado, honrado, amado más que una madre, un hermano, una amante...» [43].

Si afirmaciones tan serias pueden ser dichas del líder espiritual, es obvio que un líder desviado puede entorpecer y perjudicar grandemente al discípulo. El mismo autor no duda en escribir:

> «Y por lo que representa y siempre ha representado en la tradición, y porque es el crisol de miles de esperanzas humanas de procurar un significado a la existencia y aproximarse a la realización, el guru está en una situación de privilegio tal que prácticamente dispone de la vida del discípulo; y si se trata de un falso guru, se halla en una situación idónea para alimentar su vanidad, cumplir toda clase de sospechosos propósitos, engañar y explotar. Así como el guru verdadero es una bendición, un custodio de la más alta espiritualidad, y merece admiración profunda y respeto, el falso guru representa un peligro, puede cometer toda clase de abusos y decepciona a muchos discípulos que, para colmo, al desilusionarse del guru, también pueden hacerlo de la verdadera enseñanza, sin considerar que el comportamiento de los representantes de un sistema de liberación está al margen del sistema mismo» [44].

Hay un dicho en la India que no deberá olvidarse: «Si quieres conseguir dinero y seguidores, hazte guru o político» [45].

De manera sobria, el *Informe progresivo* del Secretariado Romano para la Unidad, al enumerar las razones de la difusión de estos grupos, pone énfasis en la «necesidad de un guía espiritual». Y concluye textualmente:

> «*Algunas sectas parecen ofrecer:* guía y orientación a través de un fuerte liderazgo carismático. La figura del maestro, líder, guru, juega un papel importante en la cohesión de los discípulos. Al mismo tiempo no existe sólo sumisión, sino abandono emocional, y siempre una devoción casi histérica hacia un líder espiritual (mesías, profeta, guru)» (II, 1, g).

3.2. Las búsquedas del hombre

El documento citado anteriormente ofrece una clave para entender el por qué de las sectas. Una afirmación apenas tenida en cuenta por muchos especialistas del tema sectario:

> «Pocos se unen a una secta por malas razones. Quizá la oportunidad más grande de las sectas es atraer a gente buena y por buenos motivos. En efecto, ellos obtienen el mejor éxito positivo cuando la sociedad o la Iglesia no les han ofrecido una buena motivación» (I, 4).

Esta afirmación difiere de manera notable de muchas de las presentaciones clásicas del adepto a una secta como «alguien movido por motivaciones

---

[42] Ramiro A. Calle, *Verdad y mentira de los gurus. (Testimonios y experiencias),* Eyras, Madrid 1981.

[43] Ramiro A. Calle, *Verdad y mentira de los gurus..., o. c.,* 37.

[44] Ramiro A. Calle, *Verdad y mentira de los gurus..., o. c.,* 39.

[45] Ramiro A. Calle, *Verdad y mentira de los gurus..., o. c.,* 41.

inconfesables o debido a su deteriorada constitución». P. Rodríguez confiesa que

«el futuro adepto a una secta no es, por regla general, un individuo atípico y desequilibrado; no es una personalidad con "graves problemas psíquicos"... No es, para entendernos, un "loco" o un "tarado", sino una persona angustiada por la constante amenaza de sus intereses vitales por parte de la estructura social» [46].

Y otro autor, A. Aláiz, reconoce que

«antes de hacer los primeros estudios y analizar científicamente las condiciones que hacían favorable la adhesión a las sectas, se pensaba, gratuitamente, que se trataba de sujetos de personalidad defectuosa o de un bajo coeficiente intelectual. Pronto se comprobó que lo que tenían todos los adeptos o exadeptos en el momento de su captación era una situación de crisis» [47].

El sujeto que entra a formar parte de algún grupo marginal no sólo es el *rechazado* de la sociedad, o el *desengañado* de las religiones o Iglesias institucionales. Es esta una visión un tanto parcial, pero muy extendida. Quienes llegan a formar parte de estos grupos son, muchas veces, buscadores que han optado por un tipo de creencias y comportamientos no conformes a los modelos aceptados por la mayoría. Pero ello no supone –y aquí habría que poner en duda parte de las afirmaciones de Rodríguez y de Aláiz– que tales sujetos tengan que ser necesariamente *personas angustiadas* o en *situación de crisis*.

Ningún derecho asiste a nadie para poner en cuestión la sinceridad de los interrogantes que llevaron a ciertas personas a ingresar en grupos sectarios, e incluso a sospechar del oscuro origen de sus cuestionamientos y búsquedas. Las búsquedas son múltiples, y los buscadores insaciables. Daniel Rops, en el prólogo a un viejo libro sobre el mundo de las sectas, dice de su autor:

«Maurice Colinon, que se ha tomado el trabajo de visitar él mismo todas las sectas de que habla, no oculta su impresión ante la evidente sinceridad de los adeptos de todas esas "religiones deleznables", y más aún de su admirable fraternidad. Mientras los ateos materialistas no nos proponen más que un mundo terrible, burocrático y rígido, donde el contacto de hombre a hombre es casi nulo; mientras tantos cristianos –hay que decirlo– han perdido el sentido de la caridad de Cristo y viven en el egoísmo de su fe como en un bastión, los creyentes "antonianistas" o los "cuáqueros" nos dan el ejemplo de una vida religiosa inmensamente fraternal y humana.

Esa aspiración de un sinnúmero de hombres a fundirse en un alma colectiva, que, desviada de su impuso espiritual, conduce al aniquilamiento del hombre en los sistemas totalitarios, esa aspiración que tantos cristianos no logran satisfacer en el corazón de sus hermanos, es la que colman las "pequeñas religiones" y las nuevas sectas. Y esto no carece de significado» [48].

No es claro que las personas que entran a formar parte de los grupos sectarios sean necesariamente sujetos con algún tipo de deterioro. Louis West ha dicho taxativamente:

«Mis propias observaciones... me han llevado a creer que no hay un perfil de personalidad característico entre aquellos que se unen a las sectas. Muchas personas equilibradas y exitosas, provenientes de familias normales, han sido reclutadas con éxito por las sectas» [49].

Un análisis de los factores que llevan a los nuevos adeptos a ingresar en las sectas –según algunas encuestas– revela, en primer lugar, la existencia de un elemento común y fundamental en *todos* los adeptos: la actitud de búsqueda. Sólo después se puede hablar de la situación, de la difícil situación, que atraviesan *algunos* adeptos y que les hace, efectivamente, ponerse en actitud de búsqueda.

El autor citado ha enumerado algunos *factores de predisposición* personal, a pesar de no poder tra-

[46] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías, o. c.*, 39.

[47] Atilano Aláiz, *Las sectas y los cristianos*, Paulinas, Madrid 1990, 298.

[48] Daniel Rops, en el prólogo a Maurice Colinon, *Falsos profetas y sectas de hoy*, Luis de Caralt, Barcelona 1956, 11.

[49] Louis West, *Propuesta de salud pública sobre las sectas*, en *Sectas y Sociedad. Las sectas como problema social.* Ponencias del I Congreso Internacional sobre sectas, Pro-Juventud, Sant Cugat del Vallès, Barcelona 1988, 31.

zar el perfil del «sectario», y que serían los siguientes:

> «idealismo ingenuo, stress situacional (frecuentemente relacionado con las crisis normales de la adolescencia, tales como las decepciones románticas o los problemas escolares), dependencia, desilusión o una naturaleza excesivamene crédula» [50].

P. Rodríguez ha recopilado en un trabajo –válido más por los datos que aporta que por la lectura que hace de ellos– los resultados de algunas encuestas realizadas en los EE.UU. y en Alemania –no siempre extrapolables a la situación española– en lo referente a los factores *personales* y *sociales* de quienes ingresan en las sectas. He aquí algunas de las conclusiones que acaparan mayor consenso:

– Los adeptos no tienen por qué haber sufrido problemas psíquicos graves antes de su entrada en la secta.

– La mayoría ingresa en edades comprendidas entre los 18 y 22 años.

– Pertenecen a la clase media relativamente bien acomodada.

– La proporción de varones supera en un 50% a la de las mujeres.

– Un 20% han completado sus estudios universitarios, mientras que un 60% no han llegado a concluirlos.

– Su coeficiente intelectual es elevado, pero tienen problemas para poder elegir estudios satisfactorios y adaptarse a ellos.

– Presentan un alto factor de insatisfacción en la vida cotidiana, insatisfacción que según el estudio de Eden se centra en los estudios (45%), planes para el futuro (54%), amistades (53%), sexualidad (56%).

– Entre un 20% y un 50% han recurrido a la ayuda psiquiátrica o psicológica antes de entrar en la secta.

– Demasiada propensión al idealismo.

– Problemas de relación interpersonal.

– Escasa tolerancia a la ambigüedad (tendencia al absolutismo).

– Carácter dependiente (por sobreprotección de origen familiar u otros factores que crean dependencia de una figura paternal o de autoridad).

– Preocupación por interrogantes existenciales.

– Tendencia a conceptuar los problemas desde una óptica religiosa.

– Búsqueda de respuestas no conservadoras.

– Susceptibilidad a los estados de trance.

Los resultados de otra encuesta –ésta realizada por Franz Petermann y citada también por P. Rodríguez– se centran en los *motivos* de la entrada en la Iglesia de la Unificación. He aquí, de más a menos, los resultados de la investigación:

– Por idealismo (80%).

– Por colaborar con un grupo (45%).

– Para solucionar problemas personales (35%).

– Para romper con la familia o el trabajo (10%).

– Por el deseo de ser un elegido (10%).

– Por esperar o desear algo muy especial (10%).

– Para obtener claridad en las preguntas sobre la fe (5%) [51].

En el estudio de Atilano Aláiz, titulado *Las sectas y los cristianos*, hay un apartado dedicado a la situación y motivaciones de los adeptos al entrar en determinados grupos sectarios. El autor presenta sus testimonios en el marco de la entrevista. Recogemos algunos de los más significativos:

> «A mí me cazaron en una etapa de mi juventud en que yo estaba emocionalmente muy débil; acababa de morir mi madre; (se dieron cuenta) y vinieron a por mí; me ofrecieron su amistad y ayuda, y... quedé atrapado».
>
> «Yo estaba desesperado; acababa de perder a mi mujer. Conocía a una chica que era miembro de la secta y que me decía que a ella le habían ayudado mucho en momentos difíciles. Me llevó; se dieron cuenta de mi estado de ánimo; de tal manera me acompañaron, que después, aunque tenía

[50] Louis West, *Propuesta de salud pública sobre las sectas, o. c.*, 31.

[51] P. Rodríguez, *Personalidad del adepto potencial*, en *Esclavos de un mesías, o. c.*, 40-41.

ganas de dejarlos porque no me convencian me sentia atado por motivos de gratitud»

«Yo estaba feliz en mi barrio anterior Nos tuvimos que cambiar Alli tenia yo mis amigos mis companeros de colegio Luego hubo una pequena crisis familiar Yo me sentia deprimido Un dia oi a un grupo de que cantaban felices Me ofrecieron su amistad y su ayuda de momento llenaron mi vacio interior, y, a pesar de la fuerte oposicion de mis padres, me fui a vivir con ellos»

«Estaba yo en plena adolescencia trece anos Me enfrentaba con problemas propios de la adolescencia, es decir, me sentia sola Sentia que nadie me comprendia Un dia se me acerco un grupo de jovenes que me dijo que me amaban, y pense que habia encontrado lo que estaba buscando El mensaje no me importaba, ni tampoco si este era bueno o malo Lo esencial es que la gente me trataba con afecto»

«Teniamos a los padres de mi marido en las afueras de Vigo, estaban solos, un poco desatendidos y aburridos necesitaban de alguien que les diera una mano nosotros estabamos en aquel momento en San Fernando de Cadiz Cuando vinimos aqui, nos llevaron al ' Salon del Reino , les vimos muy honrados, trabajadores y serviciales, y nos unimos a ellos» [52]

El presupuesto aceptado por la mayoria de los autores respecto al reclutamiento de los nuevos adeptos es que estos son personas particularmente sugestibles, pasivas, con grandes carencias afectivas y necesitadas de refugio ante las dificultades de la sociedad Presupuesto asumido sin discusion hasta muy recientemente

En un trabajo controvertido sobre los metodos de reclutamiento empleados por los NMR, la sociologa inglesa Eillen Barker cuestiona precisamente tales presupuestos Propone en su estudio la comparacion de cuatro grupos humanos con el fin de analizar que tipo de sujetos llegan realmente a convertirse en miembros activos de la Iglesia de la Unificacion, una de las agrupaciones mas polemicas de la actualidad, que les induce a entrar y que sujetos la abandonan tras una corta permanencia

Los cuatro grupos del estudio de Barker son el grupo generico de poblacion calificado de «normal» (diferentes edades, profesiones, etc), el «grupo de control», que corresponde a jovenes adultos de la misma edad, sustrato social, etc , que los moonies, el grupo de personas que acude eventualmente a los «talleres» de la Iglesia de la Unificacion, y el grupo mismo de los moonies

En su hipotesis previa, Barker da como sentado que el grupo de los que frecuentan el «taller» e ingresan como miembros de los moonies son aquellos jovenes que habrian tenido una ninez infeliz, de padres divorciados, con un historial de desarreglos psiquiatricos, desempleados, con una escolarizacion muy baja y sin perspectivas de futuro

Los resultados finales, sorprendentemente venian a demostrar que, en efecto, quienes frecuentaron el «taller» moonie habian sufrido algunas de esas carencias Pero, tras una breve estancia, quiza una semana, muy pronto abandonaron sus deseos de continuar Es decir, aquellos sujetos que parecian serian los mas susceptibles de quedarse –segun el criterio mas comunmente aceptado– fueron precisamente los que decidieron abandonar el movimiento Los sujetos que, por el contrario, acuerdan perseverar son quienes apenas habrian sufrido las taras mencionadas y creen encontrar un lugar adecuado en esta agrupacion

Las caracteristicas tipicas de los individuos que segun el estudio de Barker optan por permanecer son las siguientes

– Edad media, 23 anos

– Los varones sobrepasan a las mujeres en un 3 sobre 2

– Pertenecen a la clase media o media alta

– Hijos de «buenas familias», con gran valoracion del servicio a los demas

– Con un porcentaje de inteligencia mas alto del normal, habiendo trabajado bien, aunque no brillantemente, en la escuela

– Una mayoria ha empezado, completado o esta a punto de entrar en la universidad o en algun centro superior de educacion

– Educados en hogares en los que la religion es importante, y ellos mismos se sienten creyentes en el momento de acercarse al «taller»

– Extremadamente idealistas

[52] A Alaiz *Las sectas y los cristianos* o c 298 300

– Gentes activas, no encontrandose «a la deriva» y sin rumbo fijo

– Con una idea clara de *hacer algo* por mejorar el mundo, pero no habiendo encontrado hasta entonces en la sociedad el camino para realizar tales objetivos [53]

Barker no pretende minusvalorar el papel que juegan los «talleres» a la hora de persuadir a los asistentes para ingresar en la agrupacion sectaria Afirma a la vez, sin embargo, que quienes deciden quedarse lo hacen «por simple eleccion» y

> «si la alternativa que ofrece la Iglesia de la Unificacion a sus huespedes no parece darles sentido a la luz de sus predisposiciones y previas experiencias resueltamente no se uniran a ella» [54]

Estudios como los de Barker ponen en cuestion muchas de las repetidas afirmaciones que se dan por sentadas en circulos de estudiosos sobre el fenomeno sectario Sera sin duda este un camino abierto a investigadores sin prejuicios, en el que trabajan, por ejemplo, centros como CESNUR [55]

Parece que debe quedar claro que la *actitud de busqueda* en primer lugar, y solo despues las *situaciones dificiles y conflictivas* que atraviesan las personas, son *factores* importantes que llevan a nuestros contemporaneos a ingresar en diferentes agrupaciones marginales y sectarias

Las busquedas son extremadamente variadas y complejas Siendo fundamentalmente religiosas, no se presentan siempre como interesadas en lo explicitamente sagrado, pero muestran la actitud positiva, voluntaria, libremente querida del sujeto que eventualmente llegara a militar en la nueva secta

Cuando empleamos el termino *busqueda* para designar la actitud del nuevo adepto, lo hacemos sin la carga emocional con la que habla Carlos Diaz de la «religion del consumidor» En efecto, este autor atribuye a la Ilustracion la ruptura y el resquebrajamiento de aquella pasion radical del patriarca Abrahan, aquella indisoluble unidad entre la llamada de Dios y la respuesta del hombre Unidad perdida en el Occidente a causa del fenomeno de la Ilustracion Rota la unidad esencial de la verdadera religiosidad –en la que la iniciativa era de Dios–, ahora la «iniciativa –para Carlos Diaz– parte del consumidor», «ahora la religion esta centrada en el cliente» Ahora el que busca es el consumidor.

Se hace dificil entender como el hambriento de Dios, el buscador de sentido, el rastreador de espiritualidad nacido despues de la Ilustracion, y pese a introducirse por veredas ambiguas, pueda ser descalificado como simple «consumidor» o «cliente» del supermercado espiritual [56]

Pero resulta tambien, cuando menos, desconcertante la presentacion que normalmente se hace de los candidatos a las sectas como meros automatas, atraidos pasivamente, y movidos por las artimañas y metodos sofisticados de los grupos sectarios Nada queda del deseo, del querer positivo, de la busqueda propia del sujeto Todo se reduce a un ser engañado, atrapado, irremisiblemente equivocado Quiza este texto de Michael D Langone, explicando los primeros pasos del proceso de conversion, resulte revelador

> «El contacto ya esta hecho Cinddy Ohathey y el Dr Philips Balow de la Universidad de Stanford, en una encuesta realizada a mil estudiantes de bachillerato superior en el area de la Bahia de San Francisco, encontraron que mas del 50% de estos estudiantes

---

[53] Eillen Barker *Bringing Them In Some Observations on Methods of Recruitment Employed by New Religious Movements*, en *New Religious Movements and the Churches o c*, 79-80

[54] Eillen Barker *Bringing Them In o c*, 79-80

[55] CESNUR (Centro de Estudios sobre las Nuevas Religiones) es uno de los mayores centros de estudio a nivel internacional sobre la «nueva religiosidad» contemporanea Fundado en 1988 su sede oficial se halla en Vallo della Lucania (Salerno, Italia) su presidente es Mons Giuseppe Casale arzobispo de Foggia Bovino y su director Massimo Introvigne CESNUR programa encuentros internacionales monograficos *New Revelations and New Religions* (Foggia sept 1989), *New Religious Movements The European Situation* (Lugano, abril 1990) *The Challenge of Magic* (Lyon abril 1992) *New Religions and the New Europe* (Londres marzo 1993) CESNUR copatrocina una revista importante «Syzygy» Journal of Alternative Religion and Culture, que se publica en el «Center for Academic Publication» en Standford California

[56] Carlos Diaz *Gnosis y fragmento en el multiverso pararreligioso* Communio (mayo/junio 1991) 220 226

fueron contactados por reclutadores de las sectas. Entre aquellos que pueden ser contactados por reclutadores de las sectas, un cierto porcentaje mostrará algún interés. Estos llegarán a ser los reclutados, que son personas invitadas a una conferencia introductoria, o a un programa de meditación, o a un grupo de estudio de la Biblia. De entre este grupo, a un determinado porcentaje les gustará lo que oyen o serán seducidos a avanzar hacia el siguiente estadio. Muestran al menos una aceptación provisional del grupo y pueden ser considerados como persuadidos. Será entonces cuando serán orientados hacia otros niveles de adoctrinamiento, talleres superiores, grupos de estudio avanzado de la Biblia, introducción a la meditación, etc. De esta población, otro porcentaje avanzará al nivel de compromiso. Cuando ellos acceden, por razones que no son necesariamente racionales, a aceptar las reglas de las sectas y los deseos de los líderes de la secta, toman el compromiso. Estas son las personas que de hecho son las que se unen a la secta, a este nivel» [57].

Si se analiza en profundidad el texto de Langone, se observa enseguida que el sujeto que se inicia en el camino sectario es presentado como un «reclutado», como mero autómata, que va pasando de etapa a etapa casi sin su consentimiento. Y en ningún caso se da a entender que pueda haber llegado buscando, preguntando, inquiriendo. No se presupone en él ninguna iniciativa, ningún deseo de cotejar nuevas creencias, nuevas opciones.

Afortunadamente, en tiempos recientes y desde distintos espacios, se está analizando con delicada atención el fenómeno sectario y se está tomando en serio a aquellos que *buscan* y creen encontrar en nuevos movimientos religiosos los anhelos y las esperanzas que dan sentido a sus vidas. Se ha señalado con frecuencia como modelo típico de esta nueva aproximación el *Informe progresivo* de varios organismos vaticanos, publicado en 1986.

El informe asume como telón de fondo la necesidad de considerar el fenómeno sectario como un *desafío pastoral* más que como una *amenaza*, y acepta como imperativo el deber de «recordar el respeto debido a cada individuo», así como el de manifestar una actitud de comprensión y no de condena a los mismos (I, 6).

Este documento, tras señalar la «estructura despersonalizante» como uno de los síntomas de la sociedad contemporánea y como la motivación de tantas situaciones de crisis en el individuo, apunta las *necesidades* y *aspiraciones* de los hombres y mujeres que exigen respuestas inaplazables.

El capítulo segundo del *Informe* trata de las razones de la difusión y, por tanto, del éxito de estos movimientos que agrupa en nueve puntos. Lo que interesa resaltar ahora es el hecho de que nuestro documento valora el papel activo que protagoniza el futuro adepto. Para ello utiliza ciertos términos que no dejan lugar a dudas: necesidad, aspiraciones, y, sobre todo, búsqueda. Los individuos entran en las sectas en «búsqueda» de pertenencia (a); de respuestas (b); de integridad (c); de identidad cultural (d); de trascendencia (e); de ser reconocidos (f); de una guía espiritual (g); de visión (h); y de participación y compromiso (i).

Es verdad que, a continuación, el *Informe progresivo* hablará del reclutamiento, técnicas de formación y procedimientos de instrucción que emplean algunas sectas, a veces incluso de manera muy sofisticada, a la hora de contabilizar la parte de los éxitos (II, 2).

Pero el reconocer y valorar la *actitud de búsqueda* del individuo como el factor básico a la hora del análisis del fenómeno sectario es uno de los logros que deberá concederse al *Informe progresivo* del Secretariado Romano para la Unidad de los cristianos.

En una línea, aparentemente similar, César Vidal ha escrito en un libro reciente:

> «Contra la tesis de que una persona entra mayoritariamente en una secta por el especial dominio que ésta tiene de las técnicas de lavado de cerebro, deseamos plantear la antítesis de que en realidad la mayoría de los miembros de la secta entran en la misma en busca, consciente o inconsciente, de la satisfacción de una serie de necesidades personales de no poca importancia, a las que dividiremos conven-

[57] Michael Langone, *Conversión a las sectas: proceso y conversión*, en *Sectas y Sociedad*. I Congreso Internacional sobre sectas, o. c., 41-52.

cionalmente en dos grupos: necesidades legítimas e ilegítimas» [58].

Este autor es taxativo respecto al acto libre que ejerce el adepto. Dice así:

> «Contra lo que pueda pensarse, la persona que entra en la secta... no lo hace en buen número de casos bajo el efecto de una presión mental considerable...; la libertad humana juega un papel importante en la decisión del sujeto, y éste suele optar por la secta con bastante libertad...» [59].

Desarrolla luego, a lo largo de su libro, las *necesidades legítimas* que mueven al individuo a acercarse a las sectas: necesidad de amor, de identidad, de ser útil, de amistad y consuelo, de respuesta ante interrogantes trascendentales. Y analiza, por último, las *necesidades ilegítimas* que empujan también a los buscadores: rebeldía contra el entorno social, venganza contra ese mismo entorno, e intento de superación de las frustraciones.

La posición de Vidal, aunque muy matizada, revela, finalmente, una apreciación bastante negativa tanto de las mismas sectas como de las razones por las que muchos se afilian a ellas. Admite lealmente que el adepto «suele optar con bastante libertad», pero añade enseguida: «la misma libertad que perderá en el seno de aquélla». Nos parece dudoso que pueda señalarse con tanta rotundidad como hace este autor que los adeptos sean «rebeldes con retraso» (p. 82); o «que necesiten vengarse de su entorno» (p. 92); o que «sean especialmente frustrados de la sociedad» (p. 98).

[58] César Vidal, *Psicología de las sectas*, Paulinas, Madrid 1990. 41.

[59] César Vidal, *Psicología de las sectas*, *o. c.*, 41-42.

3

Tipología de las sectas y NMR

A estas alturas del libro, habrá podido observarse de manera inequívoca las dificultades que comporta nuestro tema. A la dificultad inherente en todo grupo para reconocerse como «secta» debe añadirse la *multiplicidad* de manifestaciones sectarias –tan variadas como desiguales–, por lo que resulta extremadamente complejo llegar a establecer una definición aplicable a todas y cada una de las sectas. En el capítulo 1 recogíamos un vasto panorama de definiciones-descripciones que permiten vislumbrar la complejidad del tema.

A estas dificultades habrá que sumar los varios intentos realizados para sustituir el término «secta», con tantas reminiscencias negativas, por nuevos nombres más respetuosos y justos con la identidad que reclaman para sí tales grupos. Intentos que han tenido sólo cierto éxito entre los especialistas, pero que no han llegado todavía a ser asumidos por los medios de comunicación social y, muchas veces, ignorados por la inmensa mayoría de los ciudadanos.

Hay por último otro escollo no pequeño que suele expresarse en algunos ambientes. ¿Quién y bajo qué criterios puede imponer con autoridad el baremo para calificar como «sectas» a determinados grupos?; ¿a quién se ha dado potestad para definir el grado de peligrosidad de algunas sectas?; ¿es acaso el Estado juez supremo para juzgar sobre la religiosidad de grupos que se califican a sí mismos como religiosos? Y en el caso de que deba ser la Iglesia, ¿qué Iglesia está autorizada para ello?; ¿la más antigua?; ¿la que tiene mayor número de fieles?...

Nos movemos en un terreno particularmente ambiguo, no exento del peligro de la subjetividad. Vale la pena declarar lealmente la dificultad real que implica una aproximación objetiva, y universalmente válida, al problema sectario.

Pero una declaración sobre la problematicidad no puede desembocar en un estéril relativismo, como si todo fuese igual y cualquier grupo religioso poseyese la misma credibilidad objetiva. Tanto desde el punto de vista sociológico como desde una perspectiva confesional (sea católica o evangélica) se han ofrecido diferentes criterios para poder emitir un juicio creíble sobre las sectas. Pero un juicio creíble –habrá que reconocerlo– para aquellos que aceptan los postulados sociológicos de tal escuela o de determinado autor, o para los miembros que pertenecen a alguna Iglesia cristiana. Sólo la fuerza de la argumentación y la racionalidad de las explicaciones gozarán de una autoridad universal reconocida, más allá de los círculos en que se emiten estos juicios.

Interesa abordar en este capítulo un tema especialmente delicado. Es el de la *tipología* de las sec-

tas o, lo que es lo mismo, el criterio o criterios de clasificación para poner cierto orden y claridad en este vastísimo panorama sectario, ya que existen multitud de sectas y NMR, con orígenes y desarrollos muy variados, resultado de la fragmentación de las Iglesias cristianas, en algunos casos, en otros originados en las grandes religiones de Oriente, o simplemente surgidos de visiones y doctrinas contemporáneas. Conviene, por tanto, disponer de algunas *claves de lectura,* de una hermenéutica, para facilitar una mejor aproximación y conocimiento de los mismos.

La *tipología* permite ordenar los casos particulares y diversos dentro de un marco general de referencias claras, ya que

> «el *tipo,* a diferencia de la *especie* o *clase,* presenta una identidad común a diferentes casos dentro de una misma realidad compleja, pero al mismo tiempo señala límites suficientemente claros para excluir a otros» [1].

El trabajo sobre la tipología sectaria ha encontrado especial eco entre los sociólogos. También algunos autores eclesiásticos abordaron el tema. Los estudios de unos y otros se apoyan, lógicamente, en criterios distintos, lo que hace muy plurales sus aportaciones.

El presente capítulo se estructura en tres partes muy desiguales en extensión: la primera ofrece los dos criterios clásicos de clasificación sectaria; la segunda presenta una extensa gama de criterios propuestos por los mejores especialistas del tema; y, por último, siguiendo el criterio del origen, se recogen, en unos cuadros a modo de fichas, casi unos cuarenta grupos religiosos significativos.

1. Dos criterios básicos de clasificación

Ninguno de los intentos realizados hasta hoy por hallar el organigrama perfecto en el que ubicar todas y cada una de las sectas y NMR ha conseguido imponerse. Tal intento seguramente nunca estará disponible. Tratándose de fenómenos sociales y religiosos, cabe pensar en diferentes catalogaciones en base a algún determinado *criterio* a través del cual puedan agruparse por sus características más afines.

Los criterios para la clasificación de los grupos religiosos marginales varían de unos a otros autores. Antes de pasar a exponer las tipologías propias de diferentes especialistas, recordamos dos criterios generales sobre los que se basan buen número de estudios.

1.1. Un *primer criterio,* ampliamente utilizado por su carácter general y que cubre *todas* las sectas, se remite a los sociólogos Max Weber y Ernst Troeltsch y sirve para determinar el campo propio de los «grupos sectarios» frente al campo específico de las «Iglesias». La contraposición dialéctica a la idea de «Iglesia» vendría a definir a la «secta». El criterio de referencia de la «secta» sería, consiguientemente, la «Iglesia». Desde estos autores se vienen repitiendo las siguientes características que especifican a la «secta»:

– *voluntariedad* en la pertenencia al grupo;

– *estructuración cerrada* a la mayoría de la población (los no convertidos) y abierta sólo a los adeptos;

– *oposición* o *enfrentamiento abierto* a las organizaciones estatales, culturales, militares, religiosas, etc., y rechazo del diálogo;

– *negación del bautismo de los niños,* cuando se trata de grupos originariamente cristianos.

Estos rasgos delimitan el terreno de las sectas frente a ese otro tipo ideal que constituye la categoría sociológica llamada «Iglesia».

En realidad, este criterio es más definitorio que tipológico, porque unifica a las sectas frente a las Iglesias, pero no las diferencia entre sí. Adolece, precisamente, de imprecisión por su amplitud y universalidad. Incluso el binomio «Iglesia-secta», tan común entre sociólogos y teólogos de la vieja Europa, manifiesta muchas deficiencias cuando se emplea en otros contextos culturales y geográficos en los que la «secta» ha perdido su referencia fundamental que es la «Iglesia». Donde ésta no es insti-

[1] Florencio Galindo, *El protestantismo fundamentalista (Una experiencia ambigua para América Latina),* Verbo Divino, Estella 1992, 71.

tución oficial, nacional o dominante, ¿qué razón hay para calificar a los otros grupos como secta? El ejemplo clásico, ya se ha repetido en otro lugar, es el de los Mormones. ¿Puede, acaso, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ser llamada «secta» en el contexto de los Estados Unidos, y en concreto en el Estado de Utah?

1.2. El *segundo criterio* sobre el que se viene trabajando desde hace unos años, aunque lejos de haber conseguido la unanimidad deseada, se refiere a la necesaria distinción entre «secta» y «culto». Este término *cult*, de procedencia anglosajona, vendría a matizar muchos de los aspectos que el vocablo «secta» no recoge, pero que a la vez no pertenecen a la realidad «Iglesia». Con ello se enriquece un vocabulario que necesariamente debe tener en cuenta realidades sociológicas y religiosas variadas en extremo.

El «culto» es un movimiento religioso que, según algunos autores (Glock, Stark, Nelson, Bainbridge), se identifica por los siguientes elementos definitorios frente a la «secta»:

– Origina su inspiración en una fuente extraña a la religión de la cultura predominante. La «secta», en cambio, se inspira y proviene de la religión o de la Iglesia mayoritaria de una determinada sociedad.

– No pretende preservar las formas tradicionales de ninguna fe anterior. La «secta», sin embargo, se define por el interés en mantener la fe de la forma más pura. Precisamente su ruptura con el grupo mayoritario se atribuye a la pérdida de pureza en la fe y costumbres de éste.

– Representa una ruptura fundamental con cualquier tradición religiosa anterior, llegando a crear una tradición independiente e innovadora. La «secta» nunca cree innovar, se siente en la línea más fiel de la herencia recibida.

– Mantiene estructuras organizativas sumamente fluctuantes e indefinidas. El sistema de la «secta» por el contrario, es de gran rigidez y autoritarismo.

Jean François Mayer ha escrito:

> «El término "secta" designa un grupo *cismático* fundado por fieles que han salido de su Iglesia de origen para crear un nuevo movimiento en el cual intentarán un retorno al mensaje auténtico, no adulterado, de la tradición que han abandonado... *Cult* es el resultado de una innovación, más que de una separación, y designa un grupo que se encuentra netamente fuera de la corriente religiosa dominante. Definido desde la perspectiva cristiana, un *cult* se distinguirá por el recurso a autoridades fuera de las Escrituras. Evocará la idea de lejanía más sensible en relación al cristianismo tradicional. Algunos sociólogos recurren sin embargo al concepto de *cult* en un sentido no doctrinal, para designar un grupo de origen reciente (una nueva religión en su estadio inicial), pequeño en volumen, poco estructurado, reunido en torno a un líder carismático» [2].

Algunos de los elementos expuestos han sido cuestionados, sin embargo, por otros autores –especialmente Roy Wallis, David Martin y Swatos– que ven en la dicotomía «secta-culto» una fuente de ambigüedad a la hora de calificar una vertiente que lo hace susceptible de poder ser llamado «culto» y «secta». La sociedad de los discípulos de Hare Krishna es llamada con razón un «culto» norteamericano, pero a la vez tiene todas las características de aparecer como una «secta» del hinduismo. La organización de los Testigos de Jehová ha sido innovadora de la tradición del cristianismo original, y por lo mismo podría ser considerada como un «culto», pero cabe también su consideración como «secta» por la convicción que tienen sus miembros de ser los auténticos conservadores de la pureza del verdadero y primitivo cristianismo.

El problema se acentúa teniendo en cuenta la posibilidad de transformación que tiene el fenómeno llamado «culto» –con formas muy precarias de organización– en «secta», paso que se da al adquirir aquél estructuras cada vez más precisas y rígidas que permitirán hablar con toda propiedad de «secta». Será siempre arriesgado, sin embargo, precisar con exactitud cuándo determinado grupo ha dejado la fase que lo definía como «culto» y en qué momento se convierte rigurosamente en «secta». De ahí viene la confusión entre autores. Grupos controvertidos como la Iglesia de la Unificación, Hare Krishna, Cienciología, etc., son considerados por algunos

---

[2] Jean François Mayer, *Las sectas (Inconformismos cristianos y nuevas religiones)*, Desclée, Bilbao 1990, 11-12.

autores –Stark y Bainbridge, entre otros– como «cultos» precisamente por sus dimensiones innovadoras; pero esas mismas organizaciones religiosas marginales son calificadas como «sectas» por otros autores –cabe pensar en Roy Wallis–, al considerar el autoritarismo y centralismo que imprimen en ellas sus líderes. Para este autor, los «cultos» serían, en realidad, los grupos espiritualistas del estilo de New Age, Astrología, Rosacruces, etc. [3].

2. Los criterios de tipificación sectaria

Teniendo en cuenta estos dos tipos genéricos de agrupamiento que se reducen a los binomios «Iglesia-secta» y «secta-culto», será necesario considerar algunas de las tipificaciones más importantes dadas por los especialistas. En este análisis nos fijamos en el *criterio clave* que cada autor coloca para su propia construcción. He aquí los que consideramos más significativos:

- Criterio según el origen y las raíces.
- Criterio del equilibrio moral aportado a sus seguidores.
- Criterio según el tipo de ofertas de «salvación».
- Criterio según las actitudes frente al mundo.
- Criterio descriptivo u organizativo.
- Criterio según la conflictividad.
- Criterio doctrinal.
- Otros criterios.

Estos criterios corresponden a tipos ideales de sectas y grupos marginales y son más bien resultado de construcciones teóricas que de una precisa analítica empírica.

2.1. Criterio del origen y de las raíces

El intento de clasificar las sectas por su origen es un criterio muy extendido. Buena parte de la literatura consagrada a las sectas está basada en este criterio, incluso aunque sus autores no expresen, a veces, explícitamente el intento.

Es un criterio natural, de fácil comprensión para el lector, y además facilita el trabajo a los mismos autores. La dificultad aparece cuando no se tienen en cuenta las características socio-culturales de la época de aparición y no se matizan suficientemente las motivaciones que explican la misma razón de ser de cada grupo sectario, porque entonces cabe unir en un mismo apartado sectas y NMR que comulgan sólo en el hecho de unas comunes raíces religiosas o culturales. Pero esto parece ser insuficiente para una satisfactoria explicación tipológica.

Dos excelentes especialistas acuden a este criterio en obras recientes.

Jean François Mayer, en su libro *Las sectas,* agrupa las diferentes familias sectarias bajo una triple perspectiva: 1) *inconformismos del cristianismo occidental,* donde traza una panorámica histórica que va desde la «herencia de la reforma radical» (anabaptismo, mennonitas, amish, hutterianos, bautistas) y cuáqueros, hasta las corrientes adventistas, pentecostales y sectas del catolicismo romano; 2) *maestros y grupos de Oriente,* en la que incluye sectas islámicas, hinduistas y las nuevas religiones del extremo Oriente (Soka Gakkai, Oomoto, Sekai Kyusei, Mahikari y la Iglesia de la Unificación); y 3) *brotes occidentales de ultracristianismo.* Mayer entiende que «una religión no solamente sirve para responder a las cuestiones eternas del hombre acerca del sentido de la vida, sino también a interrogantes y aspiraciones íntimamente unidas a la época en que dicha religión aparece» (...). Pero si la época moderna «está marcada por el papel de la ciencia», no es extraño que numerosos grupos religiosos deseen adquirir una «cierta tonalidad científica»: la Cienciología, los Hermanos del Espacio, el Movimiento raeliano, etc. [4].

Jean Vernette, uno de los mejores especialistas franceses en el tema sectario, en su libro *Las sectas* [5], aparecido en 1990, las clasifica en tres grandes bloques:

[3] Cf. Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma: The Sociology of New Religious Movements,* Sage Publications, Londres 1988, 155.

[4] Jean François Mayer, *Las sectas, o. c.,* 103.

[5] *Les sectes,* PUF, París 1990.

– *Grupos nacidos del tronco judeo-cristiano,* divididos a su vez en tres secciones:

• *Milenaristas:* Testigos de Jehová, New Age, Rosacruces, Fraternidad Blanca Universal, Adventistas del Séptimo Día, Amigos del Hombre, Iglesia Universal de Dios, Mormones.

• *Movimientos del despertar:* Niños de Dios, Ejército de Salvación, Comunidad Internacional de hombres de Negocios del Evangelio Pleno *(Full Gospel Business Men's Fellowhip International),* Darbystas, Iglesia Católica Apostólica, Mennonitas, Pentecostales, Sociedad de Amigos (cuáqueros).

• *Grupos sanadores:* Antoinismo, Iglesia Cristiana Universal del Cristo de Montfavet, Iglesia cientista *(Christian Science Church).*

– *Movimientos orientales,* cuyas raíces se hunden en las grandes religiones de Oriente: Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna, Mahikari, Asociación para la Unificación del Cristianismo Mundial, Fe Baha'i, Movimiento Neo-Sannyas de Bhagwan Shree Rajneesh, Brahma Kumari, Misión de la Luz Divina, Soka Gakkai, etc.

– *Grupos originarios del esoterismo, gnosis y movimientos del «potencial humano».* Vernette reconoce que este reagrupamiento puede parecer a primera vista un tanto disparatado. Opta por él, sin embargo, porque «un cierto número de convicciones comunes les anima a todos ellos». Estas comunes convicciones consisten en: ofrecer los medios para hacer del adepto un «ser realizado», posibilitarle el acceso a un nivel superior de existencia y de autoconocimiento como término de un largo camino iniciático, y liberar y sacar a flote todo lo divino que está escondido en cada ser humano por medio de diversas técnicas psicológicas y corporales. Las fuentes de que se alimentan los grupos de este tercer apartado proceden de la Biblia y del Oriente, pero remodeladas por el tamiz de la tradición esotérica occidental [6]. Cita entre ellos a: Rosacruces, Iglesia de la Cienciología, Organización de Análisis Accional, Antroposofía, Atlantis, Ecoovia, Extraterrestres, Fraternidad Blanca Universal, Meditación Trascendental, Nueva Acrópolis, Obra de Reintegración Crística, Raelianos, y Teosofía.

[6] Jean Vernette, *Les sectes, o. c.,* 73-88.

2.2. *Criterio del equilibrio moral aportado a sus seguidores*

Para algunos autores, el fenómeno sectario, lejos de manifestar un mal en sí mismo y un descrédito para aquellos que ingresan en sus filas, representa más bien la posibilidad de liberarse de la anomía que circunda las sociedades contemporáneas. Los NMR vendrían a aliviar el sentido de culpabilidad moral que muchos individuos sienten precisamente por su pertenencia a una sociedad definida por la anomía. Y por eso, y en este sentido, las sectas y NMR pueden llegar a proporcionar el reequilibrio perdido por tantas gentes.

Frederick Bird publicó en 1979 un trabajo importante titulado *A la búsqueda de la inocencia* [7]. Describe allí la confusión reinante en gran parte de la juventud contemporánea, debido al choque entre el relativismo y el subjetivismo moral que impregna la cultura moderna de Occidente y la permanencia de ciertos presupuestos de una vieja moral tradicional y objetivista. Pero esta conflictividad produce en muchos jóvenes resultados inesperados: por una parte, estimula sentimientos de ansiedad y culpabilidad y, por otra, predispone hacia búsquedas de caminos espirituales y experiencias místicas que mitiguen aquellos sentimientos de culpabilidad.

Y en esta búsqueda de la «inocencia perdida», nuestro autor tipifica los diferentes movimientos sectarios según la categoría de sus miembros, a los que califica de: *devotos (devotees), discípulos (disciples),* y *aprendices (apprentices).*

Los *devotos,* según la terminología de Bird, son quienes se abandonan al maestro sagrado o líder carismático que encarna poderes supremos. Los grupos que representan mejor a estos devotos son Hare Krishna, Misión de la Luz Divina, Meher Baba y algunas comunidades neopentecostales. Los *discí-*

[7] Frederick Bird, *The pursuit of innocence: New Religious Movements and Moral Accountability:* Sociological Analysis 40, 4 (1979) 335-346.

pulos intentan alcanzar el estado de «iluminación» a través de técnicas espirituales, psíquicas y corporales. Algunos grupos de Yoga y Zen caerían propiamente en esta categoría. Los miembros clasificados por Bird como *aprendices* buscan conocer a fondo las habilidades psíquicas, terapéuticas y chamánicas que se hallan en el ser humano en orden a realizar acciones sagradas que liberen sus sentimientos de culpabilidad. Estos grupos ofertan al candidato un notable sentido de autonomía personal y un conocimiento de sus propias capacidades. En esta categoría deben incluirse grupos como Silva Mind Control, Cienciología, Meditación Trascendental...

La riqueza de esta tipología consiste en haber tenido en cuenta no sólo las prácticas y habilidades de los diferentes individuos que ingresan en estas sectas, sino también las doctrinas que iluminan sus comportamientos morales, el análisis de la conflictividad moral presente en la moderna cultura occidental y, sobre todo, una visión positiva de las sectas y NMR considerados como posibilitadores del equilibrio y de la reintegración necesarios a los adeptos [8].

2.3. Criterio según el tipo de ofertas de «salvación»

Bryan Wilson es, sin duda, uno de los sociólogos de la religión que más ha aportado en el campo de la tipología sectaria. Para Wilson resultan insuficientes aquellos criterios que se basan, por ejemplo, en los distintos tipos de organización o de la clase social de los adeptos. Por ello elige como cuestión decisiva el tipo de respuesta que se da a esta pregunta clave: ¿qué hemos de hacer para salvarnos? Si conseguir la salvación es la preocupación central de todas las sectas y religiones, la respuesta a esta pregunta definirá con exactitud la identidad del movimiento en cuestión.

Esta tipología tiene en cuenta los modos y métodos de obtener la salvación, así como los lugares y tiempos donde alcanzarla. Elementos que difieren considerablemente de unas sectas a otras. De ahí la necesidad de matizar bien las respuestas de cada secta para poder tipificarlas con coherencia.

En su obra *Sociología de las sectas religiosas* [9] presenta los tipos ideales de movimientos sectarios desde claves soteriológicas. He aquí los siete grandes grupos de la tipología wilsoniana:

– *Sectas conversionistas.* Insisten, ante la afirmación de la maldad y perversidad del mundo y de sus instituciones, en que la salvación sólo puede obtenerse mediante el cambio de uno mismo, retornando a la pureza del evangelio y experimentando la conversión personal. Estos movimientos «poseen un carácter sumamente emocional», enfatizan el sentimiento sobre la razón y tratan de resaltar la culpabilidad del ser humano para hacerle experimentar la verdadera conversión. Wilson incluye en este tipo sectario a movimientos tales como el Metodismo, los Discípulos de Cristo, los «grupos de santidad» (Iglesia de Dios, Iglesia Pentecostal de Nazarenos, Ejército de Salvación), y los pentecostales clásicos como las Asambleas de Dios, Iglesia del Evangelio Cuadrado, y las Iglesias de Dios en Cristo.

– *Sectas revolucionistas.* Creen en la transformación del mundo presente mediante una acción sobrenatural y milagrosa de Dios. De sus miembros se espera el preparar tal cambio que ya está a punto de producirse. Procuran evitar el sentimentalismo y cualquier «experiencia mística». Lo que asegura la verdadera salvación es el conocimiento de la palabra de Dios y la obediencia a sus mandatos. Los grupos más típicos son: Adventistas, Cristadelfianos y Testigos de Jehová.

– *Sectas introversionistas.* Ponen todo el énfasis en la huida del mundo para refugiarse en el seno de la nueva comunidad, que es signo de salvación. En realidad, «la comunidad es el único ámbito de salvación, tanto como lugar de preservación (hasta que ocurra la muerte o la segunda venida) como salvación dentro de esta vida». No dan demasiada

[8] Cf. Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma, o. c.*, 145-146.

[9] Bryan Wilson, *Sociología de las sectas religiosas*, Guadarrama, Madrid 1970.

importancia a las cuestiones doctrinales respecto a la salvación; tiene mucha más importancia, en cambio, la rectitud moral, porque ella es camino seguro para sentirse del «resto congregado». Sus mejores representantes serían los Hutterianos, Mennonitas, Amish, Rappitas, Cuáqueros y Darbystas.

– *Sectas manipulacionistas.* Insisten en redescubrir la salvación en los valores que están a la vista de todos (salud, capacidad mental, fama, control de recursos económicos, etc.), pero hallando una clave para que no acaben convirtiéndose en ídolos del hombre, sino en medios benéficos capaces de ofrecer dignidad y salvación. Algunas de estas sectas «ejercen su atractivo sobre sectores algo más cultos del público..., florecen en contextos urbanos, entre personas habituadas, por lo menos, a un tipo de pensamiento abstracto y marcadas por la educación y el progreso». Se ha dicho que «su Dios no es un Dios redentor, sino la idea abstracta de un poder extraordinario que los hombres pueden aprender a utilizar para su propio provecho en el mundo presente». El cultivo y servicio religioso son algo marginal. Su gran preocupación es la doctrina y el redescubrimiento de las verdades ocultas de las Escrituras. Movimientos pertenecientes a esta categoría son: Ciencia Cristiana, Nuevo Pensamiento, Teosofía, Antroposofía, Cienciología, Iglesia Universal de Dios, etc.

– *Sectas taumatúrgicas.* La idea de salvación se obtiene mediante la realización de milagros y la suspensión de las leyes ordinarias, tanto en el individuo como en la comunidad. Ello es signo de la benevolencia divina sobre sus elegidos. Suelen poner mucha fe en los oráculos y en la salvación de los males inmediatos. Wilson recuerda que, aunque el protestantismo ha reprobado siempre las prácticas de tipo mágico, algunos de los grupos inspirados en él «han seguido recurriendo a ellas en los movimientos que buscaban la curación mediante la fe». Hoy día, las sectas de esta índole suelen mantener cierta relación, al menos simbólica, con la corriente espiritista. La comunicación con los muertos y la vida de ultratumba son señales distintivas de los movimientos taumatúrgicos. El mismo autor recuerda que «la relacion fundamental no es la de salvador y pecador, entre los que media el predicador, sino una relación entre espíritu y fiel, presentes el uno al otro a través de un *medium*». El Espiritismo, los Antoinistas, las congregaciones de manipuladores de serpientes de Kentucky, y la Iglesia del Señor, Aladura (Nigeria), pueden tipificarse como sectas pertenecientes a este apartado.

– *Sectas reformistas.* Wilson señala al cuaquerismo actual como representante único de este tipo de sectarismo. «La salvación se obtiene transmitiendo una ética mediante la cual puedan vivir los hombres». Pero esta salvación no la consideran exclusiva para sí, anhelan un tipo de salvación que está ofrecida para toda la humanidad. Se mantienen alejados de la sociedad, pero no manifiestan ante ella ni indiferencia ni hostilidad. Este alejamiento no es debido al rechazo del mundo, es cosa de tradición que sirve, por otra parte, para volcarse sobre él por obligaciones de carácter ético sin el menor asomo de proselitismo. La Sociedad de los Amigos, conocidos por cuáqueros, es el prototipo de estos movimientos marginales.

– *Sectas utópicas.* Afirman la posibilidad de hallar en este mundo la paz universal a través de la puesta en práctica de los principios religiosos. Sólo así podría reconstruirse desde sus cimientos la sociedad ideal que buscan estos sectarios. En esta tarea, el protagonismo lo lleva el hombre mismo, pero regido por principios divinos. Se trata de crear un tipo de organización social perfecto en el que la salvación sería como su mejor resultado. No manifiestan deseos de un fácil proselitismo. Ante los posibles adeptos, «efectúan diligentes escrutinios, y de hecho son sectas más cerradas de lo que justifica su planteamiento original». Se citan como ejemplo del sectarismo utópico a la Comunidad de Oneida, al Bruderhoff de Arnold, y a la Fratenidad de la Nueva Vida.

Bryan Wilson es consciente de que algunas sectas no pueden tipificarse dentro de estos criterios de clasificación. Por ello, en la obra citada, añade al final un apartado donde se recogen diversas sectas como «casos excepcionales»: Iglesia Cristiana Universal, Iglesia del Reino de Dios, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Shakers, Igle-

sia Católica Apostólica [10]. Concluye su libro con una panorámica del sectarismo en Suráfrica, resaltando las sectas de tipo etíope y sionistas, y la inmensa proliferación sectaria del Japón moderno.

2.4. *Criterio según las actitudes frente al mundo*

Desde los estudios de Weber y Troeltsch, casi todos los tratadistas vienen repitiendo que el concepto de «secta», además de su referencia fundamental al de «Iglesia», posee otras referencias entre las que destaca la idea de *sociedad.* Una convicción asumida por la mayoría de los autores es que el *rechazo* del mundo es una de las características definitorias de la secta.

La aportación de la nueva tipología del sociólogo Roy Wallis [11] estriba en una reformulación de este presupuesto. La orientación sectaria respecto a la sociedad no es necesariamente de *rechazo* –como se venía repitiendo–, aunque ésta sea, en verdad, la orientación más común. Cabe también la *afirmación* y la *acomodación.* Roy Wallis ofrece, por tanto, una división tripartita de los NMR según sea la orientación que mantienen ante el mundo:

– Movimientos sectarios que *rechazan* la sociedad *(World rejecting movements).* La hostilidad de algunos grupos hacia el orden establecido es manifiesta. Con frecuencia definen el mundo actual como corrompido y demoníaco, por lo que tienden a formar comunidades marginales fuera de la sociedad, «comunas» en el campo, espacios libres de la contaminación ciudadana. El *rechazo* llega a la educación recibida, a las amistades anteriores, al propio «yo» del pasado que se deberá cambiar por el de la «nueva personalidad». Los Niños de Dios, el Templo del Pueblo, la Iglesia de la Unificación, Hare Krishna, serían algunos de los grupos más representativos.

– Movimientos que *afirman* la sociedad *(World affirming movements).* Estas sectas proporcionan a sus adeptos los medios necesarios que les capacitan para desarrollar sus potencialidades físicas, espirituales y morales para mejor desenvolverse «en el mundo», no fuera del mundo. No existe ninguna invitación a separarse u oponerse al orden social establecido. Wallis enumera en este apartado a grupos como Silva Mind Control, Meditación Trascendental, Nichiren Shoshu, *est,* etc.

– Los movimientos sectarios *acomodaticios* al mundo *(World-accomodating movements).* Su característica definitoria es la acentuación de la vida espiritual de sus seguidores *en cuanto individuos.* De ahí sus similitudes con los movimientos históricos tradicionalmente llamados «quietistas». Ponen menos énfasis en los resultados o beneficios «mundanos» que pueden resultar del uso de ciertas técnicas y capacidades –y en esto se separan de los grupos que *afirman* los valores sociales–, pero se despreocupan de la construcción de una sociedad totalmente nueva y purificada como hacen las sectas negadoras de la actual sociedad. Los Pentecostales y los grupos de la Renovación Carismática serían los más representativos de este último apartado.

La tipología de Wallis, aunque referida principalmente a las sectas y NMR de hoy, cabe aplicarla perfectamente a todos los movimientos sectarios de la historia de las religiones. Peca, quizá, de bosquejar *tipos ideales* de secta, al que solamente se podrían «aproximar» los grupos sectarios realmente existentes. Esta convencionalidad nos lleva a la conclusión de que la mayoría de las sectas incorporan en sí mismas elementos, en mayor o menor grado, de la triple tipología de Roy Wallis [12].

2.5. *Criterio descriptivo u organizativo*

Existe una tipología centrada en las características propiamente comunitarias y organizativas. Autores como Rodney Stark y William S. Bainbridge [13] han distinguido tres tipos de organización sec-

[10] Bryan Wilson, *Sociología de las sectas religiosas, o. c.,* 189-211.

[11] Roy Wallis (ed.), *Sectarianism. Analyses of Religious and Non-Religious Sects,* John Willey, Nueva York 1975; *Elementary Forms of the New Religious Life,* Routledge and Kegan Paul, Londres 1984.

[12] Cf. Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma, o. c.,* 147-149.

[13] Rodney Stark-William S. Bainbridge, *Of Churches, Sects and Cults: Preliminary Concept for a Theory of Religious Move-*

taria relacionados con el grado de compromiso de sus miembros: *audience cults* (cultos de audiencia), *client cults* (cultos de clientes), y *cult movements* (movimientos cúlticos).

– Los «cultos de audiencia» presentan la más difusa y menos organizada colectividad de tipo sectario. «Sus miembros se reúnen ocasionalmente para escuchar conferencias, o participar en manifestaciones...; los intentos de crear una más sólida organización han fallado, debido a la escasez de un serio y estable compromiso de sus miembros» [14]. Ofrecen su mensaje a los adeptos a través de medios normales como cursillos por correspondencia, charlas, etc.

– Existe un segundo tipo llamado, según la terminología de Stark, «cultos de clientes», porque la relación entre los promotores de la ideología sectaria y los adeptos guarda estrechas relaciones con las que existen entre los terapeutas y sus pacientes. En este caso, aunque la organización es más estable por parte de los dirigentes, los «clientes» están poco organizados y en numerosas ocasiones participan simultáneamente en actividades de otras organizaciones religiosas. De ahí que el término «cliente» sea más apropiado que el de «miembro». La fluidez y el trasvase de los adeptos (clientes) de unos cultos a otros dificulta una correcta clasificación. Es sabido que algunos cultos facilitan este fluido tipo de vinculación que les permite mantener a su alrededor constantemente un cierto tipo de clientela. Entre estos grupos cabe pensar en *est*, Cienciología, etc.

– Por último, los «movimientos cúlticos» son «organizaciones con notable estabilidad que intentan satisfacer las necesidades espirituales de los adeptos». Se rigen como la mayoría de las sectas clásicas, tratando de propagar su programa ideológico con el fin de convertir y hacer nuevos miembros. Existe, en este tercer nivel, un rechazo a la «doble pertenencia» de tipo religioso. El grado de compromiso suele ser alto. Cabe, no obstante, que sus miembros alternen su «vida secular» con los compromisos religiosos del culto. Pero el ideal es la vinculación total y exclusiva con la vida de la comunidad. La Iglesia de la Unificación y Hare Krishna suelen citarse como modelos-tipo en este apartado.

El problema de esta tipología sectaria es el uso mismo del término «culto». Si la «secta» se define –como vimos en páginas anteriores– por su rígida organización frente a las más difusas estructuras del «culto», parece que correspondería decir que los «movimientos cúlticos» según la terminología de Stark son realmente «sectas», mientras que la palabra «culto» debería emplearse solamente para referirse a los «cultos de audiencia» y a los «cultos de clientes».

Dentro de esta tipología basada en criterios organizativos, cabe colocar la aportación de los sociólogos John Lofland y James T. Richardson. Estos autores descubren diferentes grados de corporatividad que posibilitan una amplia participación por parte de los adeptos. He aquí los apelativos que dan a los distintos grupos sectarios: «clínicas», «colectivos», «cuerpos» y «congregaciones» [15]. En realidad, estos términos sirven más para un estudio comparativo con otras formas de organizaciones sociales y políticas que para un estudio propio de sociología religiosa.

2.6. *Criterio según la conflictividad*

La creciente preocupación por el fenómeno sectario en los últimos decenios ha llevado a algunos autores a catalogar las sectas desde el punto de vista de su *conflictividad*. Este criterio posee, lógicamente, el atractivo de interesar a muchas gentes que, desconociendo el discurso interno sectario, desean una rápida y fácil catalogación de aquellos grupos que han saltado a las primeras páginas de la actualidad. Recordamos las posturas de José Rodrí-

ments: Journal for the Scientific Study of Religion 18, 2 (1979) 117-133; *Concepts for a Theory of Religious Movements*, en Joseph H. Fichter (ed.), *Alternatives to American Mainline Churches*, Unification Theological Seminary, Barrytown 1983, 3-26.

[14] Cf. Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma*, *o. c.*, 156.

[15] John Lofland-James T. Richardson, *Religious movements organizations: elemental forms and dynamics*, en L. Kriesberg (ed.), *Research in Social Movements, Conflicts and Change*, Greenwich, CT 1984; Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma*, *o. c.*, 149-150.

guez, Jean Vernette y Steven Hassan, autores que inciden en esta criteriología.

P. Rodríguez afirma en su obra *Las sectas hoy y aquí:*

> «La secta destructiva será aquella que, durante el adoctrinamiento, utilice técnicas neurofisiológicas (lavado de cerebro) que acaben despersonalizando al neófito y causándole lesiones psíquicas de mayor o menor cuantía» [16].

Desde esa definición de «secta destructiva», Rodríguez ofrece diez indicadores para conocer la posibilidad de que determinado grupo pueda ser catalogado como tal:

> – Ser un grupo cohesionado por una doctrina (religiosa o socioreligiosa) demagógica y encabezado por un líder carismático, que es la misma divinidad o un elegido por ella, o bien un poseedor de la «verdad absoluta» en cualquier ámbito social.
>
> – Tener una estructura teocrática, vertical y totalitaria, donde la palabra de los dirigentes es dogma de fe. Los líderes intervienen hasta en los detalles más íntimos y personales de sus adeptos y exigen que sus órdenes sean ejecutadas sin la menor crítica.
>
> – Exigir una adhesión total al grupo y obligar (bajo presión psicológica) a romper con todos los lazos sociales anteriores a la entrada al culto: padres, pareja, amigos, trabajo, estudios, etc.
>
> – Vivir en una comunidad cerrada o en total dependencia del grupo.
>
> – Suprimir las libertades individuales y el derecho a la intimidad.
>
> – Controlar la información que llega hasta sus adeptos, manipulándola a su conveniencia.
>
> – Utilizar sofisticadas técnicas neurofisiológicas –enmascaradas bajo la «meditación» o el «renacimiento espiritual» –que sirven para anular la voluntad y el razonamiento de los adeptos, causándoles, en muchos casos, lesiones psíquicas graves.
>
> – Propugnar un rechazo total de la sociedad y de sus instituciones. Fuera del grupo, todos son enemigos (polarización entre el bien-secta y el mal-sociedad), la sociedad es basura y las personas que viven en ella sólo interesan en la medida en que puedan servir al grupo.
>
> – Tener como actividades primordiales el proselitismo (conseguir nuevos adeptos) y la recaudación de dinero (cuestaciones callejeras, cursos, actividades comerciales e industriales e incluso, en algunos grupos, actividades claramente delictivas). En el caso de las sectas multinacionales, el dinero es enviado, en buena parte, a las centrales de cada grupo.
>
> – Obtener, bajo coacción psicológica, la entrega del patrimonio personal de los nuevos adeptos a la secta o de grandes sumas de dinero en concepto de cursillos o auditorías. Los miembros que trabajan en el exterior del grupo tienen que entregar todo o gran parte de su salario a la secta. Y los que trabajan en empresas pertenecientes al grupo no cobran salarios (las nóminas de esas empresas de la secta sólo son una cobertura legal, ya que nunca se llegan a hacer efectivas –o devuelven luego el dinero– para sus miembros mano de obra) [17].

Salta a la vista que la preocupación de P. Rodríguez es la temática concerniente a la «persuasión coercitiva y el lavado de cerebro». En la segunda parte de su libro, titulada *¿Quién es quién? Radiografía de veinte sectas,* Rodríguez presenta los siguientes grupos en los que se puede presumir se dan algunas de las condiciones previamente expuestas: Agora, Alfa-Omega, Ananda Marga, Comunidad del Arco Iris, Bhagwan Rajneesh, Centro Esotérico de Investigaciones (CEIS), Centro de la Luz Divina (Swami Omkarananda), Iglesia de la Cienciología (Dianética-Narconón), la Comunidad, Edelweis, Gushananda Yoga Ashram, Hare Krishna, Meditación Trascendental, Misión de la Luz Divina (Guru Maharaj Ji), Niños de Dios (Familia del Amor), Nueva Acrópolis, El Palmar de Troya (Iglesia Católica, Apostólica y Palmeriana), Rashimura, Testigos de Jehová e Iglesia de la Unificación (secta Moon) [18].

Jean Vernette en su obra *Las sectas* hace una serie de matizaciones, antes de enumerar los cinco criterios que determinan la perniciosidad de un grupo sectario, que arrojan mucha luz ante la difícil y delicada tarea de juzgar a las sectas. Los testimonios de antiguos adeptos, dice Vernette, pueden ser

[16] P. Rodríguez, *Las sectas, hoy y aquí,* Tibidabo, Barcelona 1985, 59.

[17] P. Rodríguez, *Las sectas, hoy y aquí, o. c.,* 59-60.

[18] P. Rodríguez, *Las sectas, hoy y aquí, o. c.,* 60-191.

válidos porque hablan desde la experiencia, pero no habrá que olvidar la posible dosis de autojustificación o el intento de arreglar cuentas por problemas personales. Los testimonios de los profesionales, se trate de psicólogos, sociólogos o psiquiatras, aportan indudablemente estimables datos dignos de tenerse en cuenta, pero siempre que no rechacen por principio las «dimensiones y búsquedas religiosas» que pueden darse en los adeptos. La información de los MCS, añade por último Vernette, son susceptibles de exageraciones, ya que por principio presentan los aspectos más sensacionalistas y que mejor «se venden».

He aquí cinco criterios en forma de pregunta, muy matizados por Vernette, de cuyas respuestas podemos colegir la peligrosidad de los grupos sectarios:

– *El poder.* ¿En manos de quién reside realmente?

– *El líder.* ¿Es autocrítico y respetuoso con las personas?

– *La estructura interna.* ¿Qué márgenes da a la libertad individual?; ¿qué reglas tiene respecto a la formación de los nuevos adeptos, de la vida comunitaria, de la vida conyugal y familiar?

– *Las finanzas.* ¿Qué origen tienen?; cómo se utilizan?; ¿quién las controla?

– *La vida de los adeptos.* ¿Cuáles son los modos de reclutamiento?; ¿qué tipo de inserción se da en la secta?; ¿de qué protección social gozan y qué formación profesional obtienen los miembros de la secta? [19].

Steven Hassan, en su libro *Las técnicas de control mental de las sectas y cómo combatirlas* [20], dedica un capítulo especial a «la evaluación de la sectas». Para Hassan, toda la dificultad de la cuestión sectaria radica en el empleo, por parte de algunos grupos, de las «técnicas de control mental». Cualquier otro tema relacionado con las sectas es de menor importancia. Se trata, por tanto, de encontrar el método adecuado «para evaluar a un grupo y valorar su impacto negativo». Dice así:

«Muchos grupos presentan algunos aspectos destructivos, pero no son destructivos en o por sí mismos. Estos grupos entran en lo que yo considero una "zona gris". Para determinados individuos, su afiliación a una secta puede llegar a tener efectos destructivos, mientras que la organización en general bien puede no tener todas las características de una auténtica secta destructiva» [21].

La pregunta es obvia. ¿Cuáles son los elementos que diferencian a la inmensa mayoría de las sectas de aquellas que pueden llamarse realmente «destructivas»? Nuestro autor afirma que al evaluar cualquiera de los grupos sospechosos se coloca primordialmente en el «terreno de la psicología y no en el de la teología o ideología». Sus marcos referenciales para juzgar la destructividad sectaria son «los procesos de influencia de control mental, hipnosis y psicología de grupos» [22].

He aquí, pues, el esquema evaluativo de Hassan para tipificar las sectas destructivas: el *liderazgo*, la *doctrina* y el tipo de *afiliación*.

– *Liderazgo.* El punto de partida para informarse y hacer una primera valoración es siempre el *liderazgo*. Y la pregunta es simple: «¿Quién es el líder del grupo en cuestión?; ¿cuál es su historia personal?; ¿qué tipo de educación, aprendizaje u ocupación ha desarrollado antes de formar el grupo?». Resulta interesante, afirma Hassan,

«observar que muchos de los actuales líderes de sectas han sido antaño víctimas de un grupo de control mental. Cuando una persona es sometida a procedimientos de control mental y abandona el grupo sin recurrir después al consejo profesional, le resulta muy fácil aprovechar lo que ha aprendido y ponerlo en práctica con los demás...» [23].

Antecedentes ambiguos, inestabilidad psicológica, necesidad de tener cada vez más poder, he ahí algunos de los signos que delatan un liderazgo destructivo.

«Si un líder tiene antecedentes personales dudosos

[19] Jean Vernette, *Les sectes*, PUF, París 1990, 95-96.

[20] Steven Hassan, *Las técnicas de control mental de las sectas y cómo combatirlas*, Urano, Barcelona 1990.

[21] Steven Hassan, *Las técnicas de control mental..., o. c.*, 151-152.

[22] Steven Hassan, *Las técnicas de control mental..., o. c.*, 152.

[23] Steven Hassan, *Las técnicas de control mental..., o. c.*, 155.

y estructura su organización de tal forma que todo el poder se centralice y esté controlado por él, el grupo posee características de una secta destructiva»[24].

– *Doctrina.* Hassan es consciente del derecho que asiste a cada persona a profesar la doctrina religiosa que más le apetezca. El problema que plantean las sectas destructivas en cuanto a la doctrina no radica en sus contenidos, sino en los modos de presentarla. Por eso afirma: «Las creencias del grupo deben ser explicadas *abiertamente* a toda persona que desee afiliarse». Desde el momento en que se proclama públicamente una doctrina –«exterior» en la terminología de nuestro autor–, pero simultáneamente existe otra secreta o «interior», hay suficientes indicios para pensar que se está delante de una organización manipuladora y engañosa.

– *Afiliación.* El criterio decisivo del análisis de la secta destructiva radica propiamente en la «afiliacion». Criterio que desarrolla en sus tres componentes: el *reclutamiento,* el *mantenimiento del grupo,* y la *libertad para abandonarlo.*

Hassan cree que la «característica básica del *reclutamiento* en la mayoría de las sectas es el *engaño*». Este tipo de sectas sabe cómo aprovecharse de los puntos más frágiles de la persona.

> «La secta destructiva reclutará nuevos miembros mediante el empleo de técnicas de control mental... Durante la etapa del reclutamiento, los marcos de referencia de la identidad personal sufren un cambio drástico. A veces, mientras le están adoctrinando, no se le permite ponerse en contacto con su familia o amigos durante días o semanas... Por eso el síntoma más revelador del trabajo de una secta destructiva es este radical cambio de personalidad que sufre el nuevo miembro...»[25].

Para conseguir *mantener la afiliación,* la secta destructiva emplea todos los medios a su alcance. Hassan enumera algunas de las tretas más comunes: deterioro de las relaciones del adepto con sus familiares y amistades, empobrecimiento de las dietas alimenticias y reducción del tiempo de sueño, dificultades para cualquier aprendizaje que no sea el sectario, fomento de la dependencia del adepto que le incapacitará para tomar decisiones por sí mismo, etc.

Será decisivo, por último, para juzgar sobre la peligrosidad de una secta, conocer el grado de *libertad* que se concede a sus miembros «prisioneros psicológicos».

> «Las sectas destructivas implantan fobias en las mentes de sus seguidores para fomentar el temor a abandonar el grupo. De esta forma, cierran de hecho la puerta a la libre elección. La gente tiene libertad para adherirse, pero no tiene libertad para abandonar una secta destructiva»[26].

Algunos grupos sectarios llegan incluso «a perseguir a sus antiguos adeptos a través de la violencia encubierta, el acoso legal, la intimidación emocional y el chantaje». Esta es quizá la prueba más palpable para Hassan de la peligrosidad del sectarismo moderno.

A lo largo de su obra, este autor norteamericano va denunciando hechos delictivos de sectas muy concretas que nos permiten deducir cuáles son, a su juicio, los grupos que deben llamarse, con todo rigor, «sectas destructivas». Es necesario recordar, en primer lugar, la Iglesia de la Unificación, del reverendo Moon, grupo en el que durante años militó el mismo Steven Hassan. También habla de la Iglesia de la Cienciología, El Camino Internacional *(The Way International),* el Templo del Pueblo, los Niños de Dios, Synanon, Hare Krishna, *est* (Forum) y Meditación Trascendental.

El criterio de «peligrosidad» está también en la base de mucha literatura, no demasiado técnica, sobre las sectas. Ronald Enroth, en su libro *Las sectas y la juventud*[27], dice que:

> «desde la perspectiva cristiana, los llamados cultos de la nueva época son la manifestación más reciente de una batalla antigua: la batalla entre el bien y el mal»[28].

---

[24] Steven Hassan, *Las técnicas de control mental..., o. c.,* 156.

[25] Steven Hassan, *Las técnicas de control mental..., o. c.,* 159.

[26] Steven Hassan, *Las técnicas de control mental..., o. c.,* 164.

[27] Ronald Enroth, *Las sectas y la juventud,* Clie, Tarrasa 1980.

[28] Ronald Enroth, *Las sectas y la juventud, o. c.,* 214.

Atilano Aláiz, en *Las sectas y los cristianos*, afirma que las sectas destructivas se definen por

> «la utilización de medios degradantes para (la obtención) de sus fines: prostitución, ritual o lucrativa; proxenetismo, comercialización de los niños...; y para obtener, bajo coacción psicológica, la entrega del patrimonio personal, de grandes sumas de dinero o del trabajo no remunerado o insuficientemente remunerado» [29].

Pilar Salarrullana clasifica las sectas teniendo en cuenta las tipologías de B. Wilson, J. Vernette y Ch. Cherry [30], pero insiste de manera especial en las 18 «sectas más peligrosas para la sociedad», como son: Asociación para la Conciencia de Krishna, Vivekananda, Antroposofía, Iglesia para la Unificación del Cristianismo Mundial (Moon), Movimientos gnósticos, Iglesia de la Cienciología, Rosacruces-Amorc, Sociedad Teosófica y Graal, Nueva Acrópolis, Los Tres Santos Corazones, Soka Gakkai, Meditación Trascendental, Misión de la Luz Divina del guru Maharaj-Ji, Ananda Marga, Shree Bhagwan, Escuela de Filosofía Práctica, Misión Rama y La Comunidad [31]. A lo largo del libro, sin embargo, califica también como «sectas destructivas» a los Adventistas del Séptimo Día, Testigos de Jehová, Iglesia palmeriana [32], CEIS, Edelweis y Rashimura [33].

Una de las convicciones más arraigadas de la escritora Pilar Salarrullana es que «las sectas destructivas están más protegidas en España que las personas a quienes hacen sus víctimas o la sociedad a la que están socavando...». En realidad, para la escritora española estas sectas

> «no son ni religiones, ni filosofías. Son auténticas "mafias" económicas que se disfrazan de religiosidad para ser más intocables e invulnerables» [34].

La dificultad de catalogación desde el criterio de peligrosidad no es, sin embargo, tarea fácil. Si desde el punto de vista teórico resultan asumibles algunas de las grandes afirmaciones de estos autores, cuando se desciende al terreno de la práctica resulta muy delicado indicar en concreto cuáles son los grupos sectarios realmente «peligrosos». De nuevo saltan algunas preguntas de no fácil respuesta: ¿Desde qué parámetros objetivos y universalmente válidos se puede afirmar el grado de peligrosidad de una secta o NMR?; ¿es acaso el rechazo de la normatividad general, de los estilos de vida comúnmente aceptados por la mayoría –modos de vida, de creencias, de relaciones, etc.– motivo suficiente para determinar sobre la peligrosidad de las sectas?; los delitos cometidos por individuos o incluso por los dirigentes de las sectas, y probados legalmente, ¿deben imputarse a los individuos transgresores o a la secta misma?

Parece que la respuesta debe provenir del poder legal del Estado. El espectro de la tragedia del «Templo del Pueblo» (noviembre, 1978) planea, sin duda, a la hora de airear el criterio de peligrosidad. Será necesario, empero, tener en cuenta el trabajo de Eillen Barker sobre la influencia negativa de la secta californiana de Jim Jones para entender parte de la histeria anti-secta actual [35].

2.7. Criterio doctrinal

Hay autores cuya preocupación fundamental a la hora de presentar una tipología sectaria es acudir, no a criterios de peligrosidad o cualesquiera otros, sino a las doctrinas que profesan a partir de sus raíces y pasado religioso.

Franz Damen, aunque escribe desde Bolivia y su finalidad es presentar el fenómeno sectario latinoamericano, ofrece una «tipología doctrinal» que merece tenerse en cuenta. Se observa, una vez más, que la palabra «religión» se refiere aquí al cuadro en el que Damen enmarca los grupos sectarios según sus orígenes históricos y doctrinales. He aquí su clasificación:

---

29 Atilano Aláiz, *Las sectas y los cristianos*, Paulinas, Madrid 1990, 69.

30 Pilar Salarrullana, *Las sectas*, Temas de Hoy, Madrid 1990, 54-57.

31 Pilar Salarrullana, *Las sectas, o. c.*, 57.

32 Pilar Salarrullana, *Las sectas, o. c.*, 133.

33 Pilar Salarrullana, *Las sectas, o. c.*, 137.

34 Pilar Salarrullana, *Las sectas, o. c.*, 196.

35 Eillen Barker, *Religious Movements: Cult and Anticult Since Jonestown:* Annual Review of Sociology 12 (1986) 329-346.

a) *Religiones cristianas,* que son mayormente grupos evangélicos fundamentalistas de tipo conversionista o de «santidad». La gran mayoría, sin embargo, son grupos pentecostales. Conviene incluir en esta categoría también a los grupos o movimientos católicos de carácter cerrado y sectario, por lo general de orientación derechista.

b) *Religiones para-cristianas* (también llamadas pseudo o semicristianas) que surgieron en el seno del cristianismo, pero que se alejaron de esta tradición, añadiendo elementos que son claramente no cristianos. Estas religiones (Adventistas del Séptimo Día, Testigos de Jehová, Mormones) se destacan por su carácter milenarista, su proselitismo insistente y su organización empresarial.

c) *Religiones no cristianas,* entre las cuales se pueden distinguir varios tipos distintos:

– Religiones y cultos tradicionales de los pueblos negros e indígenas de América latina, que últimamente muestran un resurgir llamativo (religión aymara, cultos afro-brasileños, Vudú, movimientos Rastafari).

– Religiones esotéricas de los seguidores de lo oculto, y buscadores del conocimiento secreto o de la iluminación especial (espiritistas, teósofos, rosacruces, gnósticos, etc.).

– Nuevos cultos de corte oriental, como la Misión de la Luz Divina, Hare Krishna, Ananda Marga.

– Sectas de religiones asiáticas, del budismo (Nichiren Shoschu, Seiko-No'he), del hinduismo (Yoga) o del Islam (Fe Baha'i).

– Sectas de juventud (Niños de Dios, Revolucionarios de Jesucristo, Hare Krishna) [36].

Damen es consciente de que su clasificación a partir de las raíces y orígenes doctrinales no abarca el amplio espectro sectario. Por eso añade que el panorama descrito «debe completarse con algunos tipos de religiones que destacan por su organización o enfoques particulares»:

a) *Sectas religiosas políticas (Politreligionen)* que, bajo la apariencia de religión, persiguen objetivos ideológicos y políticos definidos (Secta Moon, Nueva Acrópolis, etc.)

b) *Transnacionales o corporaciones religiosas:* «organizaciones de servicio» interdenominacionales, ligadas a sociedades evangélicas fundamentalistas y a la «Nueva Derecha» estadounidenses, que prestan ayuda a Iglesias y a su labor misionera; apelan a canales de evangelizacion directa, a través de los medios de comunicación o por medio de cruzadas de conversión; otras implementan programas de desarrollo comunicativo (evangelización indirecta), como Visión Mundial.

c) La *Iglesia Electrónica:* un conjunto de organismos de servicio religioso, surgido y dirigido desde los Estados Unidos («Nueva Derecha»), que hace uso sistemático de los medios de comunicación (radio, TV, video) para difundir un mensaje religioso fundamentalista y conservador.

d) *Cultos terapéuticos y curativos* que, como centros o agencias de servicios, se dirigen más a los individuos que a los grupos.

2.8. Otros criterios

Hasta aquí se han recordado los principales criterios que fundamentan algunas de las principales tipologías del sectarismo moderno. Podrían añadirse, sin duda, algunos criterios más. De modo muy rápido recordamos el llamado *criterio geográfico,* que se fija en la procedencia continental o nacional de cada movimiento religioso marginal; el *criterio según la gnosis,* propuesto por Labrecque [37]; el *criterio monístico-dualístico,* debido a los estudios de Dick Anthony, Bruce Ecker y Ken Wilber [38]; la tipología de Bird y Raimer, basada en el criterio de las *fuentes del poder y bienestar* que proporcionan a sus miembros: unas sectas colocan las fuentes en una realidad trascendente al yo; otras en el mismo yo

---

[36] Franz Damen, *Secta,* en *Mysterium Liberationis,* II, Trotta, Madrid 1990, 423-444.

[37] Claude Labrecque, *Les voiliers du crépuscule (Sectes et Gnoses),* Les Editions Paulines, Montreal 1986.

[38] Dick Anthony, Bruce Ecker, Ken Wilber, *Spiritual Choices: The Problem of recognizing Authentic Paths to Inner Transformation,* Paragon, Nueva York 1987. Un buen resumen en Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma, o. c.,* 136-141.

del adepto; otras, finalmente, en la armonía del yo con el cosmos [39]; y, por último, la que ofrece Christian Lalive d'Epinay basada en cinco criterios: relación con la sociedad civil, pretensión de universalidad, ausencia de clérigos profesionales, vínculos comunitarios y tendencias teológicas [40].

3. Algunas sectas y NMR según el origen

El criterio de clasificación según el *origen* es, sin duda, uno de los más sencillos, aunque no siempre el más plausible entre los especialistas. No obstante, le hemos dado preferencia respecto a otros criterios en orden a presentar el siguiente muestreo sobre algunas sectas, NMR y cultos por su claridad pedagógica.

Se hacen necesarias, sin embargo, algunas aclaraciones sobre el sentido de este criterio y sobre nuestra intención al presentar algunos de los grupos marginales reseñados en este apartado.

El criterio según el origen hace referencia no sólo a las *raíces* geográficas y culturales, sino también a las raíces religiosas y filosóficas de un determinado grupo. De ahí que nuestra presentación se haya dividido en tres grandes bloques: origen cristiano, origen oriental, origen esotérico y del «potencial humano».

– *Origen cristiano.* Los grupos marginales escindidos de las grandes Iglesias constituyen un apartado muy complejo. El apelativo «cristiano» es perfectamene aplicable a la mayoría de los grupos que presentamos. Es muy cuestionable, en cambio, que puedan ser denominados como cristianos grupos como los Mormones, los Testigos de Jehová, o los Niños de Dios.

El hecho de ubicarlos en este bloque se debe a que sus *orígenes* se remontan a la lectura e interpretación de textos bíblicos, del mensaje evangélico y de la tradición cristiana hechas por sus fundadores desde una perspectiva que se aparta sustancialmente del núcleo central de la fe cristiana basada en los credos ecuménicos de la Iglesia indivisa. Sólo en este sentido cabe considerarlos aquí.

– *Origen oriental y cultos autóctonos.* La composición de este segundo bloque tiene en cuenta, en primer lugar, a grupos escindidos de las grandes tradiciones religiosas del hinduismo, budismo, judaísmo e islamismo. También se presentan algunos grupos sectarios, calificados como NMR, que, originarios del pensamiento oriental, han hecho su aparición en Occidente en las últimas tres décadas. Por último hemos hecho expresa mención del fenómeno de los cultos afro-brasileños por su enorme incidencia entre las capas populares socialmente marginadas. Nuestro interés al presentar este fenómeno se debe al significado sincretista en el que confluyen elementos de la religiosidad africana, cristiana y espiritista.

– *Origen esotérico y del «potencial humano».* El tercer bloque es, sin duda, el de mayor complejidad. Complejidad que afecta a la noción misma de «secta» o NMR, y sobre todo a la definición de «religión». Muchos preguntan: ¿acaso sectas o grupos marginales como el Movimiento Gnóstico Cristiano Universal, la Teosofía, New Age, etc., pueden ser calificados de «religiosos»? Y las respuestas suelen ser negativas por la convicción tan extendida de que tales agrupaciones no se atienen a lo que desde una tradición judeo-cristiana viene designándose con el apelativo de «religioso»: la creencia en un Dios personal, creador único, trascendente, pero revelado en unas Escrituras y cuya manifestación verdadera se da en la historia del pacto de Yahvé con el pueblo de Israel, en el acontecimiento de Jesucristo (Iglesia), o en la expectativa de un pueblo ante la llegada del mesías (Sinagoga). Todas las demás expresiones vendrían a ser religiones falsas, pseudoreligiosas, o claramente no religiosas, por tomar como referencia última, no a Dios mismo o a la trascendencia, sino la intimidad y el potencial que se encierra en el ser humano.

Por todo ello, muchos sentirían la tentación de negar a ciertos grupos su carácter religioso y –en

[39] Frederick Bird-William Reimer, *Participation rates in New Religious Movements and Para-Religious Movements:* Journal for the Scientific Study of Religion 21, 1 (1982) 1-14; el texto en 9-10.

[40] Christian Lalive d'Epinay, *Dépendence Sociale et Religion:* Archives de Sociologie des Religions 91 (1981) 85-97.

nuestro caso– rechazarían la razón de ser de este tercer bloque que hemos denominado de origen esotérico y del «potencial humano».

Ya en el capítulo 2 dejamos apuntado cómo nos parece se está operando el actual *retorno a lo sagrado*. Y recordábamos que, mucho antes, Rudolf Otto definía el hecho religioso por el «sentimiento de criatura» y por el «sentimiento de absoluta dependencia». Y que la actitud ante el *mysterium tremendum* se manifestaba de diversas formas, no siempre según los cánones comúnmente aceptados. Recordábamos igualmente que las grandes religiones y las Iglesias históricas no gozan ya de la credibilidad que tuvieron en el pasado, y que muchos buscadores de espiritualidad se vuelven preferentemente hacia lo mágico, lo esotérico, lo parapsicológico, lo misterioso, hacia aquello que no pueden comprender... La raíz de estas actitudes la adivinábamos no en la ausencia o perversión del alma religiosa, sino en el *desplazamiento* de la sensibilidad religiosa de hoy.

Emile Durkheim ha señalado que la religión es el «sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a cosas sagradas, es decir, separadas, prohibidas; tales creencias y prácticas unen en una misma comunidad... a todos los que se adhieren a ellas...». Y G. Mensching dirá que «la religión es la experiencia humana del encuentro con lo sagrado y el obrar del hombre en consecuencia con el impacto producido por tal encuentro». Desde estos presupuestos, nos parece posible hablar de «religiosidad» en ciertos colectivos, ya que en ellos se da *cohesión* del grupo debida al «sistema de creencias» que trascienden a los individuos. Nos parece poder atribuir también a dichos grupos la calidad de «religiosos», porque son creadores de experiencias humanas del encuentro con lo «sagrado», es decir, con el *mysterium tremendum* que causa reverencia y/o temor y con el *mysterium fascinans* que ejerce atracción, que aprisiona, pero que produce felicidad. Sólo en el caso de que un grupo atente contra la vida, disminuya las potencialidades y dimensiones del ser humano, como la libertad, la paz, su capacidad de relación con el entorno natural, etc., habría que negar rotundamente su identidad «religiosa». Y somos conscientes de que tales grupos existen ciertamente.

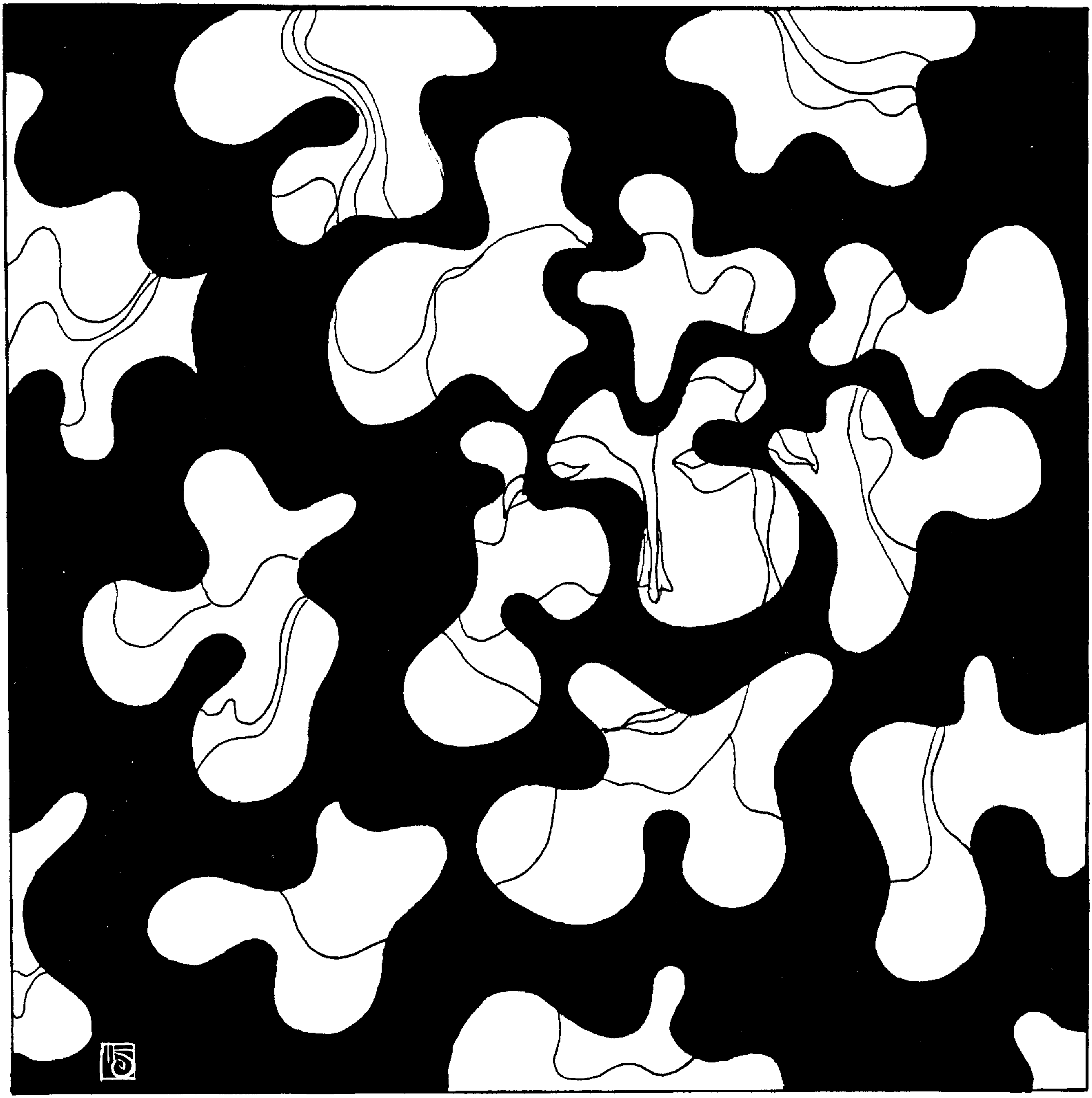
No entramos aquí en las posibilidades de *corrupción* y *manipulación* que se dan en grupos sectarios de este bloque. Seguramente hay intereses bastardos entremezclados en algunos grupos de origen esotérico y del «potencial humano». Pero ése es un fenómeno que afecta a la limitacion humana –los cristianos lo llamamos *pecado*– y que ha manchado también a los grupos religiosos de los bloques anteriores, incluidas las grandes religiones y las mismas Iglesias cristianas.

Resta todavía declarar *nuestra intención de principios* antes de presentar estos tres grandes bloques de cuerpos religiosos de tipo sectario.

– La inclusión de cerca de 40 movimientos no significa en absoluto que los consideremos como «sectas» en la acepción corriente de la palabra. En primer lugar, porque venimos intentando a lo largo del libro despojar la connotación peyorativa que tiene el término «secta». Empleamos siempre esta palabra en el sentido técnico y sociológico. En segundo lugar, algunos de los movimientos aquí expuestos son realmente Nuevos Movimientos Religiosos: Meditación Trascendental, Misión de la Luz Divina, Iglesia Universal de Dios, etc.; otros son «cultos religiosos» en el sentido técnico: Candomblé, Macumba, Movimiento gnóstico, etc.; finalmente presentamos el fenómeno de ciertas «religiones» no desarrolladas que se han sectarizado en un contexto determinado: Iglesia Kimbanguista, Soka Gakkai, etc.

– No ha sido fácil ni cómodo determinar con certeza absoluta si algunos de los grupos aquí expuestos debían figurar. Convencidos de que, por ejemplo, los movimientos bautistas, adventistas, pentecostales, han sufrido una notable evolución –sociológica y doctrinal– desde sus orígenes hasta nuestros días, perdiendo muchos de los matices sectarios que tuvieron al principio, los hemos incluido porque son prototipo y constituyen un trasfondo de cómo se originan ciertos movimientos de tipo «milenarista» y «entusiasta» en contraposición de las Iglesias que apagaron dichas dimensiones.

Su inclusión aquí no significa falta de respeto o desprecio, como si constituyeran categorías religiosas de segundo o tercer orden. Es más, hemos considerado el carácter eclesial de los adventistas, bau-



tistas y ciertos grupos pentecostales en una obra reciente [41].

– El hecho de la marginación religiosa y sectaria es un fenómeno universal. Existe en todas las religiones y en todas las tradiciones espirituales . Aquí hacemos mención de solo algunos grupos marginales del judaísmo, islamismo, hinduismo y budismo. Los grupos de origen cristiano están mucho más representados. Es, sin embargo, una pequeñísima muestra, ajena a toda pretensión de exhaustividad. No todos los grupos sectarios son «nuevos». Algunos tienen experiencias de siglos: entre los de origen cristiano están, por ejemplo, anabaptistas, mennonitas, cuáqueros. Karaítas y falashas figuran entre las sectas judías; chiítas y jareyitas entre las musulmanas; los sikhs entre las de la India, etc. Otras son más recientes. El adjetivo «nuevo» aplicado a Nuevos Movimientos Religiosos tiene el sentido –se ha repetido varias veces– de *novedad* para un contexto determinado. La tradición que representa Hare Krishna, por ejemplo, es novedosa para Occidente, pero es milenaria, en cambio, en el mundo de la India.

– Valdría la pena dejar claro de una vez para siempre que «la mayoría de las sectas no son peligrosas». La literatura mas reciente sobre el mundo sectario incide machaconamente en la peligrosidad de las sectas. Este hecho, aireado por los medios de comunicacion social, ha venido a reforzar la idea popular de que las sectas son malas. Pero con ello se marginaliza todavía más a los grupos que positivamente han elegido los *margenes* en lo social, en lo religioso, en lo ideológico, y se empobrece el amplio abanico del pluralismo que se podría abrir a nuestros contemporáneos. Existen grupos religiosos marginales que con toda evidencia ayudaron a los creyentes en el crecimiento de sus vidas, de sus ideales, de sus aspiraciones. Quien conozca las aportaciones que han ofrecido al patrimonio comun religioso ciertos grupos marginales como los valdenses, los anabaptistas pacíficos, los cuáqueros, los kimbanguistas..., difícilmente podrá reincidir en la gratuita afirmación de que «todas las sectas son peligrosas».

Hay sectas incuestionablemente peligrosas. Citamos en nuestro libro diferentes autores que han denunciado valientemente el proceso de manipulación de adeptos, con resultados tan negativos que afectaron no sólo a la falta de libertad del individuo, sino que perjudicaron profundamente al cerebro y a la personalidad de aquellos que habían elegido de buena fe un camino espiritual. Pero nuestra afirmacion es rotunda: no *todas* las sectas son peligrosas.

– Y una palabra final sobre nuestras *fuentes* [42]. Hemos querido describir cada uno de los grupos sectarios que presentamos con la mayor objetividad posible. Cuando nos ha sido posible, hemos accedido a sus mismas fuentes. Pero no siempre fueron accesibles. En ese caso hemos tenido en cuenta las publicaciones que consideramos mas neutrales. Sólo hemos tomado los datos –no siempre las interpretaciones– cuando tuvimos que acudir por necesidad a autores que figuran como polemistas y sobresalen por la denuncia de los grupos supuestamente delictivos.

Nuestro enfoque nace de una visión católica que aprecia la propia identidad, pero que no renuncia ni olvida los principios expuestos y aceptados en el Concilio Vaticano II, tanto en el decreto *Unitatis*

[41] Juan Bosch, *Para comprender el ecumenismo*, Verbo Divino, Estella 1991· respecto a los bautistas, 72-73, adventistas, 75-77, y pentecostales, 77-78

[42] Han sido especialmente utiles para la elaboracion de cada uno de los grupos expuestos los siguientes trabajos Camilo Crivelli, *Pequeño diccionario de las sectas protestantes*, Fe Catolica, Madrid 1960, Pedro Damboriena, *Fe Catolica e Iglesias y Sectas de la Reforma*, Razon y Fe, Madrid 1961, Konrad Algermissen, *Iglesia Catolica y Confesiones Cristianas*, Rialp, Madrid 1964, William Henderson, *Awakening Ways to Psychospiritual Growth*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs 1975, J Bosch, *Iglesias, Sectas y Nuevos Cultos*, Bruño-Edebe, Madrid-Barcelona 1981, Ch Plume - X Pasquini, *Encyclopedie des sectes dans le monde*, Henri Veyrier, Paris 1984, P Rodriguez, *Las sectas, hoy y aqui*, Tibidabo, Barcelona 1985, Varios, *Las sectas en America Latina*, Claretiana-Celam, Buenos Aires 1985, Centre Roger Ikor, *Les Sectes Que sont-elles?* C C M M , Paris 1987, Joseph Longton, *Fils d'Abraham Panorama des communautes juives, chretiennes et musulmanes*, Brepols, Maredsous 1987, Varios, *Los caminos del espiritu Escuelas y maestros* I, Barath, Madrid 1988, Jacques Jomier, *Para conocer el Islam*, Verbo Divino, Estella 1989, H Masson, *Manual de herejias*, Rialp, Madrid 1989, Jean François Mayer, *Las sectas*, Desclee, Bilbao 1990 Martin Gardner, *La Nueva Era (Notas de un observador de lo marginal)*, Alianza, Madrid 1990

redintegratio como en la declaración *Nostra aetate*. Principios ecuménicos aplicables, en primer lugar, a los hermanos de las otras Iglesias cristianas separadas de la comunión con Roma; en segundo lugar, aplicables a los hermanos de las grandes tradiciones religiosas mundiales; y, en tercer lugar, a los hermanos de los grupos religiosos marginales, llámense «sectas», NMR o «cultos religiosos». Porque éstos también son hermanos nuestros.

Esperamos no haber falsificado, en estas breves fichas, el espíritu de cada uno de estos grupos religiosos. Si ello hubiese ocurrido en algún caso, seríamos los primeros en lamentarlo. Cualquier aportación crítica será bien recibida.

3.1. Grupos de origen cristiano

• Anabaptistas

Nombre

Anabaptistas, Bautistas.

Origen

Con el nombre de «anabaptistas» se conoce a los miembros de ciertas comunidades o sectas reformadas del s. XVI que ponen especial énfasis en la doctrina y en la práctica del «bautismo». Cuando el movimiento reformador de Martín Lutero da acceso a la lectura de la Biblia, sustrayendo media Europa de la obediencia a Roma, aparece lo que se ha dado en llamar el ala izquierda del protestantismo. Los anabaptistas reciben su nombre por la insistencia en rebautizar a quienes, habiendo recibido el bautismo en la infancia, desean de nuevo confesar su fe personal en Jesucristo. Varios nombres están en los inicios del movimiento anabaptista: Balthasar Hubmaier, Melchior Hoffmann y Thomas Müntzer, el caudillo anabaptista de la guerra de los campesinos. Jan Matthijs y Jan de Leyde fundan en 1534, en la ciudad de Münster, la «Nueva Jerusalén», asediada por las tropas del príncipe obispo y donde fueron exterminados todos los jefes anabaptistas.

Dispersados y perseguidos por luteranos, calvinistas y católicos, algunos anabaptistas no violentos encuentran en Menno Simons, ex-sacerdote holandés, notable apoyo. Otros, a comienzos del s. XVII, están en el sustrato de lo que en Inglaterra van a ser las comunidades propiamente «bautistas». Son organizados por John Smyth (1554-1612), clérigo anglicano que abandona su Iglesia y funda en Holanda (1609) una comunidad con todas las características bautistas. Thomas Helwys (1550-1616) funda en Londres (1611) una comunidad similar.

La expansión bautista en las colonias de América se debe a Roger Williams (1603-1683), que abre la primera Iglesia bautista en Providence (Rhode Island) en 1631. La fe bautista se difunde gracias a los «despertares religiosos» *(revivals)* de los siglos XVIII y XIX, y a su sencillez congregacional y litúrgica.

Las divisiones entre los bautistas han sido numerosas y debidas, principalmente, a diferentes tendencias doctrinales sobre la redención: los «bau-

tistas generales» creen en la redención universal llevada a cabo por Cristo, los «bautistas particulares» restringen la redención a sólo los elegidos o predestinados. La cuestión de la esclavitud de los negros en las colonias está también en el origen de varias escisiones.

William Carey crea en 1792 la «Sociedad Misionera Bautista», semilla del movimiento misionero protestante. Los bautistas americanos han dado importantes nombres en el siglo XX: Billy Graham, Martin Luther King y Jesse Jackson.

Doctrina

La importancia del anabaptismo del s. XVI reside en la recuperación de la tradición escatológica subversiva que se había perdido en las grandes instituciones eclesiásticas. En realidad hay dos inspiraciones anabaptistas: una *militante*, que desaparece tras la toma de Münster, y otra *pacifista*, que influirá más tarde en el mennonismo. Sus opiniones sobre el pacifismo, la oposición a la pena de muerte, a los tribunales y al crédito con interés, su insistencia en la total separación de la Iglesia y el Estado, el rechazo del bautismo de los niños, etc., están en el origen de las persecuciones que han tenido que sufrir.

Thomas Müntzer es hoy considerado como personaje central en la recuperación de la utopía cristiana de un reino intraterreno.

Los bautistas creen en la Biblia como única regla de fe y de vida. Coinciden, con el protestantismo en general, en la doctrina de la justificación por la fe, en la negación del mérito y en el rechazo del culto a los santos y las mediaciones sacerdotales.

Régimen

La estructura es de tipo congregacionalista. La comunidad local goza de total autonomía. El gobierno reside en los pastores y ancianos *(elders)* nombrados por todos los miembros de la comunidad. El 85% de los bautistas del mundo están reagrupados en la «Alianza Bautista Mundial».

Número

Se ofrecen distintas cifras, de 30 a 50 millones. La mayoría reside en los Estados Unidos.

• Mennonitas

Nombre

Iglesia Mennonita: el nombre proviene de su fundador Menno Simons (1496-1561).

Origen

En los mismos años de la revuelta religiosa de Martín Lutero, aparece en Zurich un movimiento llamado *anabaptista* que preconiza la vuelta radical al puro evangelio. El anabaptismo constituye el ala radical de la Reforma, muy perseguida incluso por los mismos reformadores Lutero y Calvino y sus seguidores. Un grupo anabaptista llega a establecer un estado teocrático, violento, en Münster, que es literalmente abatido en 1535. Los anabaptistas dispersos encuentran en Holanda un ex-sacerdote, Menno Simons, que se hace rebautizar y los organiza en comunidades de tendencia marcadamente pacifista. Hacia 1663, los mennonitas alemanes y suizos emigran a la colonia de Pennsylvania (Germantown). La primera gran escisión mennonita ocurre cuando una parte, conducidos por Jakob Amman –de ahí el nombre de Amish–, se separa del resto por su intransigencia en puntos doctrinales y sobre todo en costumbres.

Las emigraciones mennonitas han estado a la orden del día. En 1870 y en 1945, los mennonitas rusos emigran a los Estados Unidos. En 1917 lo habían hecho a Canadá, Brasil y Paraguay.

Doctrina

Como cristianos tienen su fundamento doctrinal en la revelación bíblica. Profesan la fe trinitaria y cristológica. Consideran que el bautismo es un compromiso personal y consciente, reservado sólo a los adultos. No tienen sacerdocio jerárquico, y la presidencia en las reuniones de culto, siempre muy sobrias, se centran en la lectura de la Palabra. Rechazan el término de sacramento al bautismo y a la cena, que consideran exclusivamente como «ordenanzas». El lavatorio de los pies, antes de la celebración de la cena, es parte de la ceremonia.

Las comunidades mennonitas rechazan la burocracia eclesiástica, son muy autónomas y poco estructuradas. Existe una «Conferencia Mennonita Mundial» que reagrupa a la mayor parte de las comunidades del mundo. Tradicionalmente han manifestado un rechazo del «mundo», cuyos signos más obvios son la objeción de conciencia, el pacifismo, el rechazo de los juramentos, la separación de la Iglesia y el Estado y la exclusión de la comunidad de los miembros mundanos o pecadores.

Número

Son millón y medio en el mundo, de los que 350.000 habitan en los Estados Unidos. Otros países con notable presencia mennonita son: India, Zaire, Rusia, Canadá, Holanda, México, Paraguay y Suiza.

• Unitarios

Nombre

Unitarios, Socinianos.

Origen

En el contexto de las reformas eclesiásticas del s. XVI y bajo el principio del libre examen, algunos escritores y teólogos se plantean el misterio de la Trinidad como una doctrina no bíblica y desarrollan en un sentido nuevo la vieja teoría arriana. Son Miguel Servet (1511-1553), Bernardino Ochino (1487-1564), Lelio Socino (1525-1562) y Fausto Socino (1539-1604). Estos últimos, hermanos nacidos en Sena, habían marchado a Polonia donde desarrollaron una teología anti-trinitaria con cierto éxito. Fausto Socino había publicado un libro sobre el primer capítulo del evangelio de san Juan (1562) y otro titulado *De Jesu Christo Servatore* (1594) negando la divinidad de Cristo. A partir de 1579, dirige un movimiento cuyos miembros toman el nombre de «socinianos» y se establecen en Rakow, cerca de Cracovia (Polonia). Una breve estancia en Transilvania originó ciertas disputas cristológicas entre Franz David (Cristo no debe adorarse) y F. Socino (sólo después de su muerte, Cristo es partícipe de la divinidad) que minan la fe trinitaria en aquella parte de Hungría.

La publicación del *Catecismo de Rakow* (1605) significa el arraigo de la fe anti-trinitaria, base del teísmo del siglo XVIII y de una corriente de la teología protestante liberal del siglo XIX.

En 1658, el socianismo es prohibido en Polonia. El destierro de sus miembros y la traducción de sus obras al inglés influyen en sectores anglicanos de Gran Bretaña donde Theophilus Lindsay (1723-1808), antiguo ministro anglicano, funda el primer lugar de culto unitario en Londres (1774). También un ministro anglicano, G. Freeman, abre en Boston (1782) la primera capilla unitaria en los Estados Unidos. El congregacionalismo americano sufre a lo largo del s. XIX notables divisiones a causa del problema trinitario. William Chaning, hacia 1825, produce la escisión definitiva. Sus seguidores toman el nombre de «Cristianos liberales o Unitarios». En 1961 se crea la «Asociación Unitaria Universal».

Doctrina

No tienen libros simbólicos, como la mayoría de las denominaciones cristianas. Incluso difícilmente podría fijarse un *credo* unitario. Creen en el monoteísmo radical, la religión enseñada por Jesús, al que no rinden ningún culto, y son tolerantes ante las opiniones religiosas de los demás. No tienen ritos religiosos sacramentales y cuando celebran la cena le dan un sentido exclusivamente simbólico. No pertenecen, lógicamente, al Consejo Ecuménico de las Iglesias.

Número

Los unitarios alcanzan la cifra de 600.000, la mayor parte son de los Estados Unidos. Grupos notables en Rumanía y Gran Bretaña.

• Adventistas

Nombre

Iglesia Cristiana Adventista, Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Origen

A lo largo de la historia son numerosos los grupos que han sentido próxima la segunda venida de Cristo a la tierra. Desde el grito neotestamentario: «¡ven, Señor Jesús!», grupos cristianos marginales han experimentado muy vivamente las esperanzas escatológicas. Y en algunos momentos con especial y extraña urgencia. Ellos dieron fuerza a la corriente adventista (del inglés *advent*, que significa advenimiento).

William Miller (1782-1849), de Pittsfield y de confesión bautista, se entrega al estudio de la Biblia, meditando principalmente los textos de Daniel y el Apocalipsis. Convencido de la inminente llegada de Cristo, anuncia para 1843 y, después, para 1844 la «purificación del santuario». Tras la decepción del 22 de octubre de 1844, muchos abandonan a Miller. Otros inician un grupo sin atreverse a dar fechas concretas sobre el retorno de Cristo.

Ellen Gould Harmon (1827-1915), del estado de Maine, mujer de gran talento, reorganiza el movimiento adventista. Su enorme producción literaria le da una cohesión que antes no tenía. Desde muy joven había creído en las ideas escatológicas de Miller. Casada con el pastor adventista J. White, funda «The Advent Review and Sabbath Herald» (1846) y organiza en 1860 la Iglesia Cristiana Adventista, que desde 1863 se constituye en la «Iglesia Adventista del Séptimo Día». Todavía los adventistas leen hoy y tienen en gran estima algunos de sus libros: *El conflicto de los siglos; La gran controversia; Historia de los apóstoles; El camino hacia Cristo,* etc.

Ciertas cuestiones –marginales para otras tradiciones cristianas– se debatieron entre los adventistas, pero tuvieron como resultado varias escisiones: la Advent Christian Church (1860), la Church of God Adventist (1865), etc. La asociación más influyente sería, sin embargo, la Seventh-Day Adventist Church, que adquiere gran expansión, debido a las publicaciones y viajes de la señora White.

Doctrina

Los adventistas reconocen como única regla de fe la Sagrada Escritura. Profesan las verdades cristianas dentro del espíritu de la Reforma: Trinidad, divinidad de Jesucristo, justificación por la fe; y como los bautistas, practican el bautismo por inmersión solamente a los adultos.

La originalidad adventista reside en la convicción de que el retorno de Cristo es inminente, y en la necesidad de la observancia del sábado como día del Señor.

La «expiación» y el «milenio» adquieren especial importancia. Miller había concluido de Dn 8,14 que Cristo volvería a la tierra el 22 de octubre de 1844. La señora White reinterpreta esta opinión afirmando que Cristo en esa fecha pasó al «santuario para purificarlo», es decir, para borrar los pecados

del libro. En ese año se empieza el «juicio de investigación» para presentar al Padre a los que, arrepentidos del pecado y llenos de fe, son dignos de recibir la expiación. Pero la expiación necesita de una víctima propiciatoria que cargue con los pecados del mundo. La víctima es Satán, el autor del pecado, sobre quien recaen los pecados de los arrepentidos.

Después del retorno de Cristo a la tierra, los fieles vivirán con Cristo un reino milenario en el cielo. Sólo al final del milenio, los justos volverán del cielo con Cristo. Entonces los que hubieran muerto en el pecado resucitarán para asistir al juicio universal. Los justos habitarán en la nueva Jerusalén edificada en la tierra, mientras que los impíos serán definitivamente aniquilados.

El cuerpo del ser humano es templo del Espíritu Santo y parte integrante de la obra salvadora de Jesús. De ahí el interés adventista por una reforma sanitaria y por el cuidado del cuerpo.

Organización

El adventismo está estructurado en Uniones y Federaciones bajo supervisión de la Conferencia General. La sede de la Conferencia General del Adventismo se halla en Washington, D. C. La célula más pequeña es la Iglesia local, en la que sirven pastores, diáconos y ancianos. Los cargos son elección de la propia comunidad. En la Iglesia local se celebra trimestralmente la cena, a la que precede siempre el rito del lavatorio de los pies. El bautismo es por inmersión. Se observan escrupulosamente las ofrendas y los diezmos.

La actividad educativa, hospitalaria, editorial y misionera está muy desarrollada entre los adventistas. Existe mucho interés en una vida sana que comporta la alimentación vegetariana, la desaprobación del café, té, y carne de cerdo, así como la prohibición de las bebidas alcohólicas y el uso del tabaco.

La cooperación adventista al movimiento ecuménico es reducida. No pertenecen al Consejo Ecuménico de las Iglesias (Ginebra).

Número

Las estadísticas del año 1985 hablan de 4.700.000 miembros adultos. La cifra se eleva a 8 millones si se incluyen a los miembros más jóvenes que todavía no han tomado un compromiso definitivo.

• Ejército de Salvación

Nombre

Ejército de Salvación, Salutistas.

Origen

William Booth (1829-1912), ministro metodista, habiendo observado la miseria y el alejamiento de la Iglesia de grandes masas del pueblo inglés, se

entrega totalmente a la evangelización, junto con su esposa, como predicador libre en el barrio este de Londres. En 1865 se separa definitivamente de la Iglesia Metodista y funda una asociación, en un primer momento de carácter interconfesional: la East London Mission o Christian Mission, que más tarde, en 1878, se constituye en una nueva denominación con el título de Ejército de Salvación *(Salvation Army)*.

Booth organiza su movimiento según el modelo militar. En 1880 se implanta en los Estados Unidos, y su responsable, Thomas E. Moore, en desacuerdo con William Booth, funda un movimiento similar llamado American Rescue Workers. En 1896 se crea Volunteers of America, con estructuras más democráticas y con la aceptación del bautismo y la cena del Señor.

Doctrina

Aceptan los credos primitivos del cristianismo y las confesiones de fe de la tradición protestante: Trinidad, divinidad de Jesucristo, inmortalidad del alma, resurrección y juicio final, y la Biblia como única regla de fe. El *Manual de doctrinas* considera los sacramentos como ceremonias no necesarias para la salvación, de ahí que no sean observados en las reuniones de culto. El *Manual* resalta también otros principios: la predicación, el *enrolamiento de soldados* –cuando las personas firman los artículos de fe del Ejército de Salvación y se adhieren al mismo– y el *banco de penitentes*, a los que se exhorta a confesar a Dios los pecados y a buscar la santificación por la fe y el buen comportamiento hacia los demás.

Organización

Está estructurado jerárquicamente según el modelo militar. La misma nomenclatura sustituye a la de los títulos eclesiásticos: general, coronel, oficiales y soldados, agrupados en batallones, divisiones y territorios que cubren un país determinado. La predicación en calles y plazas suele ser muy vistosa. Acuden vestidos de uniforme, precedidos de bandas de música y cantos de himnos religiosos. Hay testimonios públicos de arrepentimiento e invitación a la conversión.

Está abolida la discriminación sexual en los cargos y responsabilidades. Sus miembros son pacifistas y tienen gran espíritu ecuménico. Estrictos en su vida personal.

La evangelización y la acción social en el mundo de los marginados y en los barrios más populares de las grandes ciudades han dado la imagen del Ejército de Salvación como una institución benéfica al servicio de los más pobres.

Número

En el mundo existen alrededor de 4.000.000 de miembros del Ejército de Salvación, la mayor parte en América del Norte, Gran Bretaña y la India.

• Ciencia Cristiana

Nombre

Iglesia de Cristo Cientista, Ciencia Cristiana, Cientistas.

Origen

Mary Baker-Eddy (1821-1910), de Conrad, en el Estado de New Hampshire, *había padecido en su juventud graves crisis nerviosas. Curada por el* doctor Quimby, funda una escuela de sanadores en la que se prescinde de toda medicina que no sea mental. En 1875 publica la primera edición de *Ciencia y salud con la clave para las Escrituras.* Poco después, en 1879, funda la «Iglesia de Cristo Cientista», y más tarde se retira a su ciudad natal donde vive casi en solitario hasta 1910, año de su muerte. En 1895 se había inaugurado el templo central de la Iglesia, en Boston. Poco antes de su muerte, aparece la edición definitiva de *Ciencia y salud con la clave para las Escrituras* (1907), y se funda el periódico oficial «Christian Science Monitor», prestigioso diario norteamericano.

Doctrina

La base doctrinal radica en la negación de la materia. Dios es la única realidad, en la que no hay dolor, ni pecado, ni mal, ni enfermedad. Todo lo que no es Dios, no es real, de ahí que la enfermedad, el dolor físico y moral sean ilusiones irreales, pura apariencia. Existen sólo en la mente mortal de cada ser humano. Por ello la Ciencia Cristiana tiene como suprema tarea hacer –a ejemplo de Jesús– que el hombre tome conciencia de la naturaleza puramente espiritual de la creación. Sus miembros practican la curación física y moral de los individuos. Se aparta del cristianismo tradicional al rechazar los sacramentos, la divinidad de Cristo antes de la resurrección y la redención en la cruz.

Organización

En Boston se halla la Primera Iglesia de Cristo Cientista, donde reside el Consejo de directores, de cinco miembros. Todas las demás comunidades locales del mundo se consideran Iglesias filiales de la Iglesia Madre, y no pueden unirse entre sí sino a través de la Iglesia de Boston. En cada Iglesia local hay dos lectores encargados de leer escrupulosamente textos bíblicos y pasajes de *Ciencia y salud,* además de una homilía enviada desde la Iglesia Madre.

Los «practicantes» o «enfermeros», tras los estudios sobre la doctrina de Baker, son autorizados para curar «mentalmente a los enfermos», practicando unas enseñanzas casi siempre ajenas a la medicina convencional.

Número

Aproximadamente son 1.500.000, de los que dos terceras partes residen en los Estados Unidos.

• Cuáqueros

Nombre

Cuáqueros, Sociedad de los Amigos.

Origen

George Fox (1624-1691), un buscador espiritual inglés, recorre toda Inglaterra formando comunidades de creyentes no-conformistas con el anglicanismo oficial y con los puritanos, que provocan su entrada en prisión varias veces.

En 1668 escribe *Las reglas para la organización de las reuniones*. La expansión del cuaquerismo en América se debe a William Penn (1644-1718), al que el rey Carlos II había dado un extenso territorio que se transformará en la colonia de Pennsylvania, cuya capital Philadelphia (amor fraternal) define bien el espíritu de los cuáqueros. En 1691, a la muerte de Fox, William Penn toma la dirección del movimiento. La Sociedad de los Amigos ha sufrido varias escisiones: la de los Hicksitas en 1840, por influencias evangelistas, y la de los Wilburitas, por su apego literal a la doctrina de la «luz interior», en 1850.

Doctrina

Como cristianos tienen su fundamento en la revelación bíblica. Sin embargo, reticentes ante cualquier tipo de mediación entre Dios y el hombre, han desarrollado la doctrina de la «luz interior» *(inner light)* por la que Dios se comunica más naturalmente a sus criaturas. Los cultos, en silencio, son interrumpidos a veces por los testimonios de algún creyente que comunica la inspiración originada en su «luz interior».

Espíritu

El espíritu de tolerancia, la simplicidad y sinceridad les han ganado la simpatía mundial. El carácter cuáquero se ha forjado a través de los escritos de George Fox, William Penn y Robert Barclay.

Son pacifistas militantes y tienen a su cargo numerosas obras de acción social, tanto educativas como a favor de los derechos humanos, la justicia y la paz. Los cuerpos de voluntarios cuáqueros ante las catástrofes naturales y su presencia en organismos internacionales les han ganado una reputación inmejorable. Abiertos a las otras formas del cristianismo, pertenecen al Consejo Ecuménico de las Iglesias.

Número

Existen actualmente unos 500.000 cuáqueros, de los que 200.000 viven en los Estados Unidos, y 30.000 en Gran Bretaña.

• Tembladores, Shakers

Nombre

Shakers (tembladores), Sociedad Unida de los Creyentes en el Segundo Advenimiento de Jesucristo.

Origen

Algunos de los camisardos franceses habían emigrado a Inglaterra a principios del s. XVIII. John Wardley y su esposa Jane (mother Jane), cuáqueros e influidos por ciertas prácticas de los refugiados franceses –exaltación del espíritu de profecía, arrebatos atribuidos al Espíritu que provocan temblores y convulsiones corporales en el culto– reciben en su grupo a una mujer de dotes especiales, Ann Lee (1736-1784). La «Madre Ann» inicia propiamente una secta de tipo milenarista, anuncia la venida inminente de Cristo en forma de mujer y la corrupción del mundo presente por el desenfreno de las pasiones carnales. Las excentricidades de sus primeros seguidores acarrea el encarcelamiento de los personajes más influyentes del grupo. La fundadora recibe una revelación de Jesucristo en la que se le anuncia que ella está inspirada por el Espíritu-Madre y que es la «Madre del milenio». Emigrados a las colonias de América (1774), fundan una comunidad en Watervliet y después en New Lebanon (Estado de Nueva York). La predicación itinerante de la Madre Ann suscita nuevas comunidades en las que ponen todas las cosas en común, se obligan al trabajo sin remuneración privada y a la práctica del celibato. A su muerte, la dirección de las comunidades ha estado asegurada en varias ocasiones también por mujeres.

Doctrina

Las comunidades «shakers» poseen, además de la Biblia, varios libros simbólicos que han moldeado su propia identidad: *Sumario de la Iglesia Milenaria, Principios de Fe de la Sociedad de New Lebanon*, etc. La originalidad doctrinal reside en la creencia del doble principio divino: uno masculino (Dios-Padre) y otro femenino (Dios-Madre). Existe una invitación, a ejemplo de Cristo y Pablo, a vivir en pureza virginal, a no tomar parte en las guerras, a vivir en honradez y justicia y a ejercer el trabajo en provecho de la comunidad.

Régimen

Las comunidades «shakers», ubicadas en el mundo rural, recogen bajo un mismo techo a los «hermanos» y «hermanas» que viven, sin embargo, separados y en refectorios distintos. Rechazan el sacerdocio jerárquico, pero mantienen los ministerios de «ancianos», «ancianas», «diáconos» y «diaconisas», que son los verdaderos dirigentes de la vida comunitaria y litúrgica.

Realizan el culto en común, manifestado en largas ceremonias en las que se entremezclan la predicación, el canto y las danzas con temblores y convulsiones corporales. Forman dos filas, hombres y mujeres por separado, que se mueven ordenadamente hacia adelante y hacia atrás, golpeando rítmicamente las manos y los pies.

Número

En el siglo XIX, las varias comunidades «shakers» llegaron a contar unos 5.000 miembros. Hoy, todavía muy estrictos en sus ceremoniales y costumbres, viven en comunidades dedicadas a tareas agrícolas, y apenas sobrepasan los 200 miembros.

• Mormones

Nombre

Iglesia de Jesucristo de los **Santos de los Ultimos Días.**

Origen

Joseph Smith (1805-1844), originario de una familia metodista del Estado de Vermont, ante el fenómeno de las múltiples denominaciones cristianas y diferentes «despertares» religiosos, se cuestiona acerca de la verdadera comunidad querida por Dios mismo. En una visión se le comunica que todas las sectas están equivocadas. Y en una segunda visión, en septiembre de 1823, el ángel Moroni le revela la existencia de unas tablas escondidas, en las que está encerrada la plenitud del evangelio eterno. En 1827 encuentra las planchas de oro escritas en caracteres egipcios, que traduce al inglés y publica en 1830 con el nombre de *Libro de Mormón*. En abril de ese año queda constituida la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Las persecuciones no se hacen esperar. Llegan a Kirtland (Ohio) en 1831, luego a Missouri (1838) donde intentan fundar la «Nueva Jerusalén», y pasan más tarde al Estado de Illinois (1840). En junio de 1844, el profeta J. Smith es asesinado en Cartago (Illinois). A partir de ese momento, Brigham Young (1801-1877) asume la presidencia del movimiento mormón. Después de un largo éxodo, se asientan definitivamente en Utah, donde fundan la ciudad de Salt Lake City, que desde 1847 será el centro religioso de la fe mormona.

Los mormones han conocido varias divisiones provocadas por dos factores decisivos: la sucesión en la presidencia de la Iglesia, y la institución de la poligamia o matrimonio plural. Algunos de los seguidores de Smith nunca aceptaron a Brigham Young como jefe espiritual. Y cuando en 1890 se anuncia la supresión de la poligamia, pequeños grupos mormones se separan formando asociaciones fundamentalistas.

Doctrina

La doctrina mormona está contenida en una serie de libros: el *Libro de Mormón* (1830), *Doctrinas y Convenios* (1830-1843), y *La Perla de Gran Precio* (1833-1835). El primero está dividido en quince libros que narran la historia, de sabor bíblico, de la doble emigración de los judíos (las tribus perdidas de Israel) a América (lamanitas y nefitas). Uno de los últimos reyes nefitas, Mormón, dejó por escrito en tablas de oro las crónicas que siglos después el ángel Moroni haría descubrir al profeta Smith. Algunas de sus doctrinas y prácticas se separan con toda nitidez del cristianismo ortodoxo:

el *bautismo de los muertos*, los *dos tipos de matrimonios:* el terrestre y el celeste, la práctica de la iniciación *(endowment)*, el rechazo de la fe trinitaria, la *corporeidad de Dios Padre*, la *revelación progresiva*, la eternidad del hombre antes de su nacimiento y su accesibilidad a la condición divina.

El intento mormón ha sido «restaurar» no sólo las doctrinas básicas enseñadas por Cristo y sus profetas, sino el mismo modelo de gobierno eclesiástico descrito en el Nuevo Testamento. La jerarquía mormona se compone del «presidente, profeta y revelador», heredero del poder profético de Smith, los doce apóstoles, profetas, pastores, maestros, evangelistas, obispos, diáconos, presidentes de rama... Unos y otros reciben el sacerdocio de Aarón y Melquisedec, y los dones de sanación, profecía y hablar en lenguas. El aspecto misionero entra a formar parte de la vida normal de la Iglesia. Cada año, miles de jóvenes aceptan la llamada a trabajar dos años en campos de misión fuera de Estados Unidos. Se autofinancian sus viajes y estancias. Tienen un gran sentido de familia y pretenden el monopolio de la verdad y plenitud del evangelio. Su *exclusivismo* vuelve inútil cualquier diálogo ecuménico. Son muy sobrios en su vida y costumbres, pagan el diezmo a la Iglesia, y les están prohibidos el alcohol, el tabaco, el café y otros estimulantes.

Número

Las últimas estadísticas hablan de unos 6.000.000 de seguidores de la fe mormona.

• Testigos de Jehová

Nombre

Testigos de Jehová, Russelitas, Estudiantes de la Biblia.

Origen

Charles Taze Russell (1852-1916), de Pittsburg, de origen presbiteriano, frecuenta en su juventud reuniones adventistas. El estudio asiduo del texto bíblico le lleva a cifrar 1914 como la fecha del juicio final y el comienzo del milenio en el que Cristo reinará durante mil años de paz. Organiza el grupo de los Estudiantes de la Biblia y crea «La Atalaya», revista que difunde ampliamente sus ideas milenaristas. En 1909, la sede central de la organización se instala en Brooklyn.

Joseph F. Rutherford (1869-1942) sucede a Russell, consolida la obra y reinterpreta el significado de 1914: ese año, el mundo tocó a su fin «legalmente». El juez Rutherford anuncia para 1925 la llegada a la tierra de los antiguos patriarcas. Años después, la sociedad recibe el nombre de Testigos de Jehová (1931).

Nathan H. Knorr (1905-1978) toma la dirección en 1942 y centraliza todavía más el movimiento alrededor de Brooklyn. Dentro de la mejor

tradición jehovista, Knorr anuncia el año 1975 como fecha para el final del mundo. Desde 1978, Frederick Franz detentó la presidencia. A partir de 1993, Milton G. Henschel es el nuevo presidente.

Doctrina

La doctrina de los Testigos reposa en la Biblia, considerada como Palabra de Dios y regla de vida. La interpretación que de ella se hace es literalista, rechazando la aplicación de la teoría de los géneros literarios al texto bíblico. El monoteísmo de los Testigos lleva a la negación tanto de la fe trinitaria como de la divinidad de Jesucristo. Las ideas sobre la redención hecha por Jesús, la salvación del hombre y la inmortalidad del alma presentan divergencias fundamentales respecto a las enseñanzas de todas las Iglesias cristianas.

La escatología, sin embargo, es el capítulo que especifica a los Testigos. Alrededor de ese centro neurálgico gira todo su universo religioso. La clave para su interpretación radica en los distintos modos de resurrección de las gentes, que debe colocarse dentro del esquema de su particular historia del mundo. Tras un *reino de armonía universal* que se concluyó con el diluvio, y otro de rebelión y de las obras de Satán que llega hasta 1914, se inicia el último período que es el del milenio en el que Jehová reúne a los Testigos que luchan contra las fuerzas de Satán. Lucha que concluirá con la batalla de Armagedón y en la que los no-testigos serán aniquilados para siempre. Pero los 144.000 elegidos serán criaturas espirituales y gozarán del cielo. Los otros testigos están destinados a habitar en un paraíso terrestre con felicidad inacabable.

Ahora es el tiempo en el que ya se ha instaurado la teocracia, o el gobierno directo de Jehová en el mundo. Es el momento para anunciar a todos los hombres la necesidad de refugiarse en la sociedad de los Testigos, única posibilidad de llegar a la salvación final.

Organización

Hay una completa jerarquización. Desde Brooklyn, sede del equipo presidencial, de escritores y traductores, los fieles se dividen en dos grandes categorías: *evangelizadores*, que animan las reuniones de estudios bíblicos, y los *misioneros*, que emplean al menos 15 horas mensuales para la difusión de sus libros y folletos. Las reuniones que se celebran en el *Salón del reino* consisten en el estudio de la Escritura, la presentación y exposición de algunos temas bíblicos especiales y el comentario a temas de «La Atalaya». El bautismo, para sólo los adultos, es un símbolo de la consagración personal, y el memorial de la cena se celebra una sola vez al año en la pascua (14 de Nisán). Los Testigos llevan una vida muy austera. Rechazan las transfusiones de sangre, el empleo de imágenes, el uso del tabaco y bebidas alcohólicas, la danza, el servicio militar y el saludo a la bandera.

Número

Se calculan unos 6.000.000 de miembros, de los que al menos 2.000.000 residen en los Estados Unidos.

• Pentecostales

Nombre

Comunidades pentecostales, **Asambleas de Dios**, **Iglesias de Santidad**, Asociaciones evangelistas.

Origen

El movimiento pentecostal, en su sentido más amplio, se inicia a finales del siglo XIX, en el contexto de los «despertares» religiosos americanos, y con influencias metodistas de los seguidores de John Wesley.

Muchos predicadores itinerantes, aunque miembros de diferentes Iglesias, llegan a formar un fenómeno típicamente transconfesional... Su predicación, destinada a «hacer experimentar» la santidad *(holiness)* a los fieles adormecidos, prescinde de pertenencias confesionales. Rechazados, sin embargo, estos grupos revivalistas de sus denominaciones originales, se ven forzados a crear grupos aparte, tomando diferentes nombres, cambiando a veces de doctrina, o entremezclándose con grupos disidentes de las grandes Iglesias históricas. Sólo más tarde se puede hacer una clasificación según se dé mayor énfasis al *don de lenguas y la curación por la fe* (pentecostales y Asambleas de Dios), a la *propia santificación* (Iglesias de santidad), o a las *obras de evangelización* (Asociaciones evangelistas). Pero todas ellas mantienen el mismo denominador común: volver a vivir el pentecostés para transformarse, manifestando los signos del Espíritu Santo y yendo por el mundo para su evangelización.

Hacia 1900, el pastor bautista Charles F. Parham funda en Topeka (Kansas) una congregación que pone especial énfasis en el bautismo del Espíritu acompañado de los signos que se manifestaron en el primer pentecostés. En 1906, el predicador negro de Los Angeles, J. Seymour, inicia quizá la primera comunidad propiamente pentecostal que se extiende rápidamente por los Estados sureños. Estas experiencias coinciden cronológicamente con similares manifestaciones que se dan en Escandinavia (M. Barat) y sobre todo en el País de Gales (Evan Roberts y Stephen Jeffreys). En 1914 se crean las Asambleas de Dios, la rama más numerosa y extendida del pentecostalismo, en Hot Springs (Arkansas).

Doctrina

Todas las ramas pentecostales aceptan la infalibilidad literal de la Biblia, rechazando la hermenéutica y las investigaciones exegéticas modernas. Se adhieren a las doctrinas tradicionales del cristianismo: Trinidad de personas, salvación del hombre caído a través del sacrificio de Cristo, doctrina de la justificación por la fe. Dan gran importancia a la *santificación,* que es resultado final de un proceso de conversión en el que el adulto llega a sentirse limpio de pecado. El «bautismo del Espíritu» es como la condición indispensable para una vida cristiana auténtica, que se manifiesta en varios carismas: don de las lenguas, curación por la fe, profecía, obra evangelizadora, etc.

Las comunidades pentecostales son milenaristas, y constituyen la expresión más evidente del deseo humano de una experiencia religiosa sensible. El pentecostalismo es como la «religión de la experiencia», caracterizada por un entusiasmo en el culto que atrae y contagia a nuevos adeptos.

Organización

La estructura del pentecostalismo es de tipo congregacionalista que, junto a su peculiar espontaneidad, ha creado una notable autonomía comunitaria, manifestada en su precaria estructuración interna y en los múltiples y diversos grupos que se reclaman herederos de la gran familia pentecostal. Tres grandes grupos componen esta familia:

• *Pentecostales*

– Asambleas de Dios *(Assemblies of God)*
– Asambleas Pentecostales del Mundo *(Pentecostal Assemblies of the World)*
– Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrado
– Iglesia de Dios *(Church of God)*

• *Iglesias de Santidad*

– Iglesia de Santidad de California
– Iglesia de Santidad de los Peregrinos
– Iglesia de Cristo, Santidad
– Iglesias de Dios, Santidad
– Misión Metodista de Santidad

• *Asociaciones evangelistas*

– Iglesia Apostólica Cristiana
– Misión de la Fe Apostólica.
– Iglesia de Dios como fue organizada por Cristo
– Asociación de la Iglesia Metropolitana
– Columna de Fuego
– Iglesia de Dios Apostólica.

Número

El pentecostalismo ha conocido un incremento fulgurante en todo el mundo, especialmente en países del Tercer Mundo, tanto en América Latina (casos de Brasil y Chile), como en Africa, acompañando muchas veces el nacimiento de las llamadas «Iglesias Independientes Africanas». Incluso ha tenido sus «traducciones» en el interior de las Iglesias históricas a través de la *renovación carismática*. Esta experiencia nueva, iniciada a finales de los sesenta, se da en el luteranismo, anglicanismo y catolicismo.

Extremadamente difícil ofrecer un número siquiera aproximado de los pentecostales en el mundo, dada su fluida organización. Van der Bent habla de 6 millones, Blaser cree que son 40 millones, y Longton aventura la cifra de 60 millones de pentecostales.

• Kimbanguistas

Nombre

Iglesia de Jesucristo sobre la tierra, Kimbanguistas.

Origen

Simón Kimbangu (+ 1951), catequista negro, nacido en Nkamba, al suroeste de Kinshasa, en el Zaire, llegó a forjar el movimiento más importante dentro del fenómeno de las «Iglesias Independientes Africanas». De la tradición bautista, investido de poderes taumatúrgicos, anuncia el final de la dominación blanca y propone la creación de una comunidad indígena cristiana en la que los valores africanos vienen a sustituir la occidentalización del cristianismo aportado por los misioneros blancos. Arrestado por las autoridades belgas, pasa 30 años en prisión hasta su muerte en Elisabethville (1951). Su hijo, Ku Ntima Diangenda, reorganiza el movimiento en la clandestinidad, hasta que en 1959 el kimbanguismo es reconocido oficialmente en el Congo (Zaire). Diez años después, esta comunidad cristiana entra a formar parte del Consejo Ecuménico de las Iglesias.

Doctrina

La Biblia y las enseñanzas proféticas de Simón Kimbangu impregnan la vida de los fieles. Tienen los credos del cristianismo primitivo y celebran las fiestas de navidad, pascua y los aniversarios de la vocación y muerte del profeta-fundador. Mantienen los ritos sacramentales del bautismo, matrimonio y ordenación. Celebran la santa cena comulgando con galletas de maíz.

Organización

Las comunidades kimbanguistas tienen una organización muy estructurada, con diferentes ministerios ordenados y laicales. Llevan una vida muy estricta: no fuman, ni beben alcohol, ni comen carne de cerdo o mono. Desarrollan una actividad social y educativa sobresalientes.

Número

Los fieles kimbanguistas –alrededor de 5 millones– habitan en el Zaire y en los países vecinos.

• Iglesia Universal de Dios

Nombre

Iglesia Universal de Dios, *Worldwide Church of God.*

Origen

Herbert W. Armstrong (1892-1986), del Estado de Iowa, había sido miembro de varias asociaciones religiosas (cuáquero, metodista, pentecos-

tal) antes de fundar la Iglesia Universal de Dios. En 1934 inició una experiencia radiofónica –la «Radio Church of God»– que iba a ser como un trabajo pionero de los futuros tele-evangelistas norteamericanos. Funda más tarde la revista «La Pura Verdad», y el «Ambassador College» (1947), en Pasadena (California), que será desde entonces la sede central del movimiento. A partir de 1953, llegan a varios países europeos. La muerte de Armstrong en 1986 significa el nacimiento de grupos rivales y escindidos.

Doctrina

Se halla en la línea milenarista, anunciando la próxima aparición de un «mundo maravilloso» en perfecta armonía, sometido a las leyes de Dios. Armstrong insiste en el elemento anglo-israelita de la verdadera Iglesia, que se había perdido por culpa de las Iglesias apóstatas al predicar un evangelio plagado de errores. Ahora ha vuelto a restablecerse la verdad por medio de la Iglesia Universal de Dios. La vieja afirmación de que los anglosajones son los descendientes de las diez tribus perdidas de Israel es puesta de relieve. De ahí que la restauración de una Iglesia anglo-israelita sea absolutamente necesaria antes de la inminente vuelta de Jesucristo a la tierra anglosajona. A partir de estos presupuestos, se entienden mejor las doctrinas y prescripciones de esta comunidad de origen cristiano: negación de la Trinidad, observancia del sábado y de otras fiestas judías, aceptación de las leyes alimenticias hebreas, rechazo de las transfusiones de sangre, expectativa del fin del mundo y de la inminente llegada del mesías, anunciada ya en varias fechas del pasado, pero nunca realizada todavía.

Organización

Estructura muy jerarquizada durante la vida de Herbert W. Armstrong. Es un caso patente de cómo una pequeña comunidad religiosa puede llegar a tener tanta audiencia a través de los medios de comunicación social y, en concreto, el de la radio y la prensa escrita. Difunden una revista de gran tirada y en muchas lenguas, «La Pura Verdad», además de las emisiones propias en más de 270 estaciones de radio y televisión de EE.UU. y Europa.

Número

Las cifras que se ofrecen últimamente varían de 50.000 a 100.000 miembros.

• Niños de Dios La Familia del Amor

Nombre

Niños de Dios, La Familia del Amor.

Origen

David Berg, conocido popularmente como *Moisés David* o *MO*, ministro evangelista norteamericano, nacido en 1919, se instala a finales de los años

• Palmar de Troya

Nombre

Carmelitas de la Santa Faz, Iglesia Cristiana Palmeriana.

Origen

La que iba a ser llamada Orden de los Carmelitas de la Santa Faz tuvo su origen en una supuesta visión de la Virgen a cuatro niñas, en El Palmar de Troya, un lugar perteneciente al municipio de Utrera (Sevilla), en marzo de 1968. Curaciones sensacionales, visiones del sol girando sobre sí mismo, fenómenos extraordinarios, presencia masiva de espectadores... Uno de ellos, Clemente Domínguez, afirma ser protagonista de una visión que iba a cambiar el rumbo de su vida. Es el 30 de septiembre de 1969. La prensa sevillana publica fotografías suyas con estigmas en sus manos. Ante el rechazo del arzobispado, Clemente Domínguez y Manuel Alonso Corral reaccionan con desobediencia y fundan en 1974 la Orden de los Carmelitas de la Santa Faz, y más tarde se dejan ordenar como presbíteros junto con otros tres compañeros (diciembre 1975) por el arzobispo jubilado survietnamita, monseñor Ngo-Dhin-Thuc, que días después consagra en el episcopado a Clemente Domínguez y Manuel Alonso. Ambos son suspendidos «a divinis» y excomulgados por la jerarquía católica.

En 1976 ordenan a muchos sacerdotes, comienzan a estructurar la Iglesia en diócesis y archidiócesis, y extienden su obra por Francia, Suiza, norte de Europa y Estados Unidos. Clemente Domínguez pierde la vista en un accidente de coche. A la muerte de Pablo VI, se autoproclama papa con el nombre de Gregorio XVII, restableciendo el «rito tridentino» de la misa, nombra varios cardenales y eleva a los altares a personajes insólitos. En marzo de 1980 se impone el «credo palmeriano» y, a partir de octubre de ese mismo año, se celebra el Santo Concilio que pone todo el acento en la recuperación de elementos del Concilio de Trento y en el rechazo total del Concilio Vaticano II.

Doctrina

La comunidad del Palmar de Troya se considera a sí misma como la auténtica Iglesia de Cristo que ha venido a devolver a la Iglesia católica su autenticidad. Las visiones, profecías y éxtasis del papa Clemente dan a esta secta de origen católico un aire ultramontanista, e incluso los elementos más conservadores de la Iglesia católica ven en ella una caricatura de lo que debería ser un volver a la tradición tridentina. Su tradicionalismo ha querido recuperar el uso de sotanas, hábitos, lengua latina, pero ha faltado una consistencia teológica que diera a sus demandas cierta credibilidad.

Organización

El Tribunal Supremo concedió por sentencia del 2 de octubre de 1987 el derecho a que los seguidores del grupo llamado popularmente «El Palmar

de Troya» se inscribiesen en el registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia bajo el nombre de «Iglesia Cristiana Palmeriana». La mayoría de los miembros de esta comunidad son extranjeros que han sido atraídos por la predicación del papa Clemente o de sus obispos, que pasan parte del año viajando y recaudando fondos para su organización. Buena parte de sus seguidores son canadienses, irlandeses y sudamericanos. Clemente Domínguez es líder indiscutible, aunque el «cerebro pensante» es Manuel Alonso. No se ha proporcionado número de fieles.

3.2. Grupos de origen oriental y cultos autóctonos

• Karaítas

Nombre

Karaítas.

Origen

Secta judía que toma su nombre del hebreo *qara:* leer, por la importancia que dan a la lectura personal de la Escritura, y al consiguiente rechazo de la enseñanza de los rabinos. El movimiento *karaíta,* fundado por Anan ben David, judío de Babilonia del siglo VIII, seduce a numerosos intelectuales judíos y se difunde rápidamente por países del Próximo Oriente. Finalizando el siglo XIII, se organiza definitivamente una liturgia propia. En 1863, el gobierno ruso concede los derechos civiles a las karaítas de Crimea y Lituania y los niega a los judíos rabínicos. Considerados no judíos, los karaítas pudieron librarse del exterminio nazi durante los años 30 de nuestro siglo. En 1948 son expulsados de Egipto e Irak y se refugian en el naciente Estado de Israel.

Doctrina

Aceptan la Biblia hebrea o «Torá escrita» en su totalidad, pero rechazan, en cambio, la «Torá oral» o las enseñanzas de los doctores de la ley consignadas más tarde en el Talmud.

Organización

Nunca existió una organización totalmente uniforme entre las pequeñas y dispersas comunidades karaítas. Pero, en medio de las condiciones en que han tenido que vivir –siempre como minoría–, han adaptado ciertas estructuras que aseguraron el mantenimiento de su identidad separada. Poseen tres clases de oficios: jefes de la comunidad, encargados de los oficios religiosos y enseñantes. Siguen reglas más estrictas que los judíos ortodoxos

en las cuestiones del sábado, y observan las fiestas del judaísmo –excepto la Dedicación (Hannuká)– por medio de un calendario algo diferente.

Número

Las pequeñas comunidades karaítas de Egipto y Turquía conservan una vida muy debilitada. En Israel hay unos 12.000, y en algunas repúblicas ex-soviéticas cerca de 5.000.

• Falashas

Nombre

Falashas, Beta Israel.

Origen

Durante los cinco primeros siglos del cristianismo, diversas emigraciones judías se establecen en el territorio de Etiopía. Cuando el país se convierte al cristianismo, los judíos se recluyen en la región norte del lago Tana. Los cautivos judíos del Yemen, llegados a Etiopía a lo largo del siglo VI, se funden con los primeros y forman los falashas, que llegan a tener un Estado autónomo dentro del gran país. Durante el siglo XVII pierden su autonomía y reciben presiones muy fuertes para su conversión al cristianismo. La década de los años ochenta ha sido especialmente crítica para el pueblo falasha. En varias ocasiones, puentes aéreos desde el Sudán y Etiopía han transportado unos 20.000 falashas al Estado de Israel.

Doctrina

Como pueblo judío, los falashas aceptan el cuerpo doctrinal del judaísmo. Pero la Biblia es leída, no en hebreo, sino en *ge'ez*, el idioma clásico etíope. Su versión comporta no solamente los 24 libros de la Biblia hebrea, sino también los deuterocanónicos y los de Henoc y Jubileos. Observan las prescripciones de la ley mosaica, pero la tradición oral de los rabinos ha sido desconocida hasta hace muy poco. Precisamente esta es la razón por la que la cualidad judía de los falashas ha sido puesta en duda en algunos ambientes de Israel.

Organización

Cada comunidad tiene un gran sacerdote, elegido por los sacerdotes de la misma. Los *dabtaras* son laicos instruidos que acompañan en la lectura del Pentateuco a los sacerdotes y les ayudan en sus tareas litúrgicas y educativas. El centro de la vida se desarrolla en la sinagoga. Celebran cada día servicios, pero con especial solemnidad el del sábado. Las fiestas son las mismas del calendario judío, excepto la de Purim. En pascua hay sacrificios de animales. Es la sola comunidad del judaísmo moderno que mantiene la institución del monaquismo.

Los falashas luchan hoy en Israel por mantener su puesto original dentro

del judaísmo: su raza negra, su lengua propia y las costumbres seculares etíopes. No tienen relación alguna con los judíos negros norteamericanos que, según Longton, serían unos 250.000.

Número

Los falashas (exiliados) forman hoy una comunidad de 30.000 miembros, de ellos unos 20.000 residen en Israel y el resto todavía en Etiopía y Sudán.

• Chiítas

Nombre

Chiítas (partidarios de Alí).

Origen

Alí ibn Abí Taleb (656-661), primo y yerno de Mahoma, es designado como sucesor en la dirección de la fe musulmana cuando en 656 se convierte en el cuarto califa del Islam, a pesar de la oposición de la viuda de Mahoma. Al año siguiente, los partidarios de Alí rompen definitivamente con el resto de la comunidad musulmana, y poco después Alí es asesinado (661). Su tumba en Nejel (Irak) se convierte en lugar de peregrinación. Jafar al-Sadiq, sexto imán, desarrolla un cuerpo doctrinal específicamente chiíta. A su muerte se produce una nueva escisión: los seguidores de su hijo mayor Ismael rompen con la mayoría chiíta. En el año 873, Muhamad al-Mahdi –duodécimo imán– se oculta a la vista de los fieles, y nace la creencia de que reaparecerá sólo al final de los tiempos. El Islam chiíta se extiende por la India mediado el siglo XIX. Con la reciente instauración de la república islámica en Irán, el chiísmo juega un papel decisivo en su actual expansión mundial.

Doctrina

El Islam chiíta cree en el Corán como la palabra revelada de Alá. Sin embargo, su interpretación esotérica –con influencias del misticismo sufí– se debe a las enseñanzas de los *doce* imanes, que insisten en resaltar el papel de los grandes profetas que aportaron la revelación: Adán, Noé, Abrahán, Moisés, Jesús y Mahoma. El sentido último sólo será revelado, empero, cuando el imán «Oculto» lo revele definitivamente. Chiítas y sunnitas, a pesar de sus acentuados antagonismos étnicos –sunnitas árabes y chiítas persas– mantienen convergencias esenciales respecto a la doctrina coránica.

Organización

Existe una estructura muy jerarquizada en el Islam chiíta. Los dos niveles de autoridad lo mantienen los *mollahs* (maestros) y los *ayatollas* (signos de Dios).

Los ritos chiítas no se diferencian notablemente del de las otras tradiciones musulmanas. El aniversario de la muerte de Alí recuerda a sus seguido-

res la necesidad del don de sí mismo por la causa del Islam. Es el momento más notable de las manifestaciones populares chiítas.

Número

Existen 130 millones de chiítas alrededor del mundo, de los cuales 110 pertenecen a la tradición de los doce imanes (40 millones en Irán, 25 en la India, 15 en Pakistán, 8 en Irak, etc.); 15 millones son del grupo ismaelita, extendidos por la India; y unos 5 millones de zaiditas habitan el Yemen del Norte.

• Jareyitas

Nombre

Jareyitas (los que se han separado).

Origen

Esta secta islámica se remonta al año 657, cuando, por la cuestión del modo de la sucesión del califato, un pequeño grupo se separa de las dos grandes ramas musulmanas: sunnitas y chiítas. Este grupo violento, finalizando el siglo VII, se escinde a su vez en dos pequeñas sectas: azraquitas, muy radicales, e ibaditas, más conciliadores. Estos últimos se extienden por Basora y más tarde por Omán y Trípoli. Hacia el siglo XII, fundan comunidades autónomas en el territorio que hoy es Argelia.

Doctrina

Se distinguen por la literalidad en la interpretación coránica, el marcado énfasis en las acciones buenas y en una moral intransigente, así como en la exclusión de quienes no observan las enseñanzas y prácticas religiosas establecidas. Su estilo de vida puritano, que excluye el lujo y los juegos, contrasta con la fastuosidad de otras sectas musulmanas.

Número

1.600.000 jareyitas viven hoy en Omán –la mayoría–, Argelia, Túnez, Libia y Tanzania.

• Ahmadía del Islam

Nombre

Ahmadía del Islam, Comunidad Ahmadía Musulmana.

Origen

Hazrat Mirza Ghulam Ahmad (1835-1908), nacido en Qadian (Estado del Punjab, India), es el fundador de la Comunidad Ahmadía Musulmana (1889). Desde niño había sentido una especial llamada hacia la lectura y

meditación del Corán. Habiendo abandonado los estudios de derecho, se dedica a la defensa del Islam contra los sikhs y misioneros cristianos. En 1865, tras una visión del profeta Mahoma, inicia la redacción de su libro *Baraheen-i-Ahmadiyya*, obra apologética musulmana que conoce gran éxito. Por revelación divina (1882) sabe que Dios le ha designado para ser el reformador esperado por todas las religiones. En marzo de 1889, sus discípulos pronuncian el juramento de alianza espiritual, y en 1890 anuncia públicamente que él es el Mesías Prometido y el Mahdi, el esperado de los musulmanes. La oposición de los mullahs de la India y de los cristianos se hace muy fuerte, por lo que empleará el resto de su vida en los debates religiosos públicos para defender sus pretensiones, en la redacción de obras en árabe y en la explicación de sus visiones y revelaciones. En sus últimos años publica *La verdad de la revelación* (1906), demostrando que toda comunicación divina debe concordar con las enseñanzas del Profeta, y *Jesús en la India* (1908), relato de la vida del mesías israelita desde que descendió vivo de la cruz, hasta su predicación a las «ovejas perdidas de Israel» por Mesopotamia, Persia, Afganistán y Cachemira.

La institución del Califato se reintroduce de nuevo en el Islam, al producirse la muerte de Hazrat Ahmad (1908) y ser sucedido por un personaje «elegido». De ahí que su sucesor tenga por título el de «Jalifa». El último dirigente espiritual de la comunidad ahmadí es Hazrat Mirza Tahir Ahmad, elegido en 1982.

Doctrina

La Comunidad Ahmadía Musulmana cree –con el resto de las comunidades islámicas– en la unidad de Dios y en la obra del Profeta Mahoma (Mohammad), así como que el Islam es la última y definitiva religión dada para salvación de la humanidad. Afirma que la ley revelada al Profeta es incambiable y que el Corán es incorruptible e inalterable hasta en sus últimos versículos.

La diferencia con el resto de los musulmanes estriba en el concepto del renacimiento del Islam. El Islam va a resurgir con la llegada del mesías, el hijo de María, y con la aparición del prometido Mahdi. Estas creencias, compartidas por grandes sectores islámicos, son interpretadas mayoritariamente en sentido literal, y sólo en sentido alegórico por la Comunidad Ahmadía. Los ahmadís creen que Jesucristo murió de muerte natural, tras sobrevivir la tortura de la cruz. La crucifixión y la salvación a través de la sangre de Cristo es un mito creado por las Iglesias cristianas. El mesías de las profecías será, de hecho, una persona surgida entre los seguidores de Mahoma, a la que, sólo debido a ciertas características compartidas con Jesús, se le da el título de «Mesías, el hijo de María».

Los ahmadís esperan derrotar a la fe cristiana mediante razonamientos convincentes, nunca mediante la destrucción física de los cristianos. Interpretan las profecías concernientes al advenimiento del imán Mahdi de manera simbólica. La Comunidad Ahmadía se enorgullece de haber cons-

truido en este siglo más de 500 mezquitas fuera de la India. En 1982 edificó una mezquita en Córdoba, la primera construida en España después de la expulsión de los árabes, hace 500 años.

Número

La Comunidad Ahmadía cuenta con aproximadamente 10 millones de fieles, distribuidos en un centenar de países, principalmente en Pakistán, India, Indonesia y en varias naciones del África negra. Hay grandes núcleos de ahmadís en Hungría, Polonia y países de la antigua Unión Soviética.

• Sikhs

Nombre

Sikhs (discípulos).

Origen

El guru Nanak (1469-1539), nacido en una aldea del Estado de Penjab (India), en la que cohabitaban hinduistas y musulmanes, intenta la unión de ambas religiones creando una comunidad con tal objetivo. El guru Arjun –el quinto de la dinastía sikh– construye el Templo de Oro en Amritsar (1606). A lo largo del siglo XVII, la comunidad sikh encuentra dura oposición por parte de los musulmanes y es declarada herética por el Gran Mogol. El guru Gobind Singh concluye el libro sagrado *Granth Sahib* en 1708. A principios del XVIII se crea un principado sikh autónomo en el estado de Penjab, cuyo apogeo se sitúa en el XIX. Bajo la dominación inglesa, y cuando en 1947 el Imperio de las Indias se divide, los sikhs optan por la India. Aquellos que quedaron en Pakistán se ven obligados a huir o son eliminados. Hoy los sikhs sienten el impulso independentista. La historia más reciente está llena de lamentables sucesos entre las comunidades hinduistas y sikhs: en 1984, el ejército asalta el Templo de Oro, y como represalia es asesinada la primera ministra Indira Gandhi.

Doctrina

Su libro sagrado, el *Granth Sahib*, recopila las obras espirituales de los más prestigiosos gurus y enseña el monoteísmo más estricto, como herencia de la fe musulmana, a la vez que invita a fundirse en la divinidad. Se da gran importancia al comportamiento moral y se invita a una vida sencilla en la que se prohiben el uso del tabaco, las bebidas alcohólicas, etc.

La identidad sikh viene siendo reconocida tradicionalmente a través del «bautismo de la espada», que posibilita el *kesh* (barba y largo cabello), *kach* (pantalón corto), *kangha* (peine grande), *kirpan* (puñal), y *kara* (brazalete de hierro en el brazo derecho).

Número

La mayoría de los 16 millones de sikhs viven en la India, y una pequeña colonia, quizá unos 200.000, residen en las Islas británicas.

• Hare Krishna

Nombre

Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna.

Origen

Abby Charan De, conocido como A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada (1896-1977), monje hindú, nacido en Calcuta de una familia de devotos de Krishna, recibe la misión de dar a conocer en Occidente la filosofía del *Bhagavad-Gita,* libro espiritual que registra las instrucciones dadas por el mismo Krishna a su amigo Arjuna en el campo de batalla. Contiene condensadas las Upanishads, parte de los Vedas.

En 1944, funda y dirige la revista en lengua inglesa «Back to Godhead» (Retorno a Krishna). En 1959 se retira a Vrindarma, ciudad sagrada al norte de la India, donde traduce del sánscrito al inglés los textos clásicos de la literatura védica. Llega a Nueva York en 1966 y funda, poco después, la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna. Su coincidencia con la explosión del Movimiento de Jesús, los *Flowers Children* y demás movimientos hippies ayudan a su expansión por América y después por Europa. George Harrison compone para Krishna una bella canción, *My Sweet Lord,* con gran éxito.

Bhaktivedanta Swami Prabhupada muere en Londres en 1977, y se producen algunas escisiones, superadas finalmente.

Doctrina

La fuente principal del pensamiento se halla en el *Bhagavad-Gita.* Krishna es considerado como Dios, suprema y absoluta verdad, encarnado hace unos 5.000 años, con un cien por cien de divinidad. A lo largo de la historia, hubo encarnaciones parciales de Krishna: Brahma, Vishnu y Siva. Krishna en realidad es el mismo ser que el Dios del judaísmo, budismo, cristianismo e islamismo; el problema de los creyentes de estas últimas religiones es el desconocimiento de su verdadero nombre. La diferencia fundamental con el hinduismo ortodoxo –si así se puede hablar– es el monoteísmo de la Asociación para la Conciencia de Krishna frente al politeísmo hinduista.

El problema del hombre reside en su materialidad-corporeidad y en la ignorancia de la verdad absoluta. Esta afirmación, junto a la creencia en la doctrina de la reencarnación, está en la más pura línea hinduista. El fin principal del hombre es alcanzar la «conciencia de Krishna» y para ello es necesario encontrar el guru que pueda dirigirle hacia la verdad, además de recitar el mantra: «¡Hare Krishna, Hare Rama...!» tantas veces como está prescrito. Así se alcanza el éxtasis y la conciencia de Krishna.

Organización

La sede central se halla en Los Angeles (California), desde donde se difunde la literatura de la asociación, así como las obras de Prabhupada, la dirección de los ashrams (templos), los restaurantes vegetarianos y las

diversas empresas dependientes de Krishna. Los gurus tienen poder absoluto en sus zonas respectivas, así como los presidentes de cada ashram local. La vida en el ashram es muy rígida y está estrictamente reglamentada. Están prohibidas la carne, las drogas, los juegos de azar, la relación sexual sin intención de procrear, etc. El devoto debe estudiar diariamente, escuchar sermones espirituales, ofrecer la literatura de la asociación por calles y plazas y cantar en grupo los mantras.

Número

Es difícil un cálculo aproximado. La asociación habla de unos 2 millones de miembros, pero el Centro Roger Ikor, de París, no cree que sobrepasen de los 15.000 devotos en todo el mundo.

• Ananda Marga

Nombre

Ananda Marga (Camino de la beatitud).

Origen

Probhat Ranjzn Sarkar, nacido en 1921 en la India, ex-empleado de ferrocarriles, se hace pasar por una encarnación de Krishna, cambia su nombre por el de Sri Ananda Murti y funda en 1955 la asociación Ananda Marga. La historia de esta secta está estrechamente relacionada con incidentes de su fundador, interesado tanto en la espiritualidad como en las actividades altruistas y políticas. Se habla de crímenes rituales, de atentados contra diplomáticos indios en EE.UU. y Gran Bretaña, y de la encarcelación y expulsión del territorio indio de sus dirigentes.

Doctrina

Doctrinalmente se sitúa en la línea Krishna. Pretende un «renacimiento universal» a través del cultivo de las facultades psico-humanas, como el arte, la literatura, la poesía y las responsabilidades éticas del individuo y la colectividad. El libro fundamental es el *Bhagavad-Gita*. La práctica del yoga tántrico lleva al equilibrio físico, mental y espiritual. El cuerpo –templo del alma– requiere cuidados especiales que afectan tanto a la reglamentación del alimento como a las posturas físicas y danzas rituales.

Se ha dicho que Ananda Marga no es una religión, ni una filosofía, sino un modo de vida. Por eso hay *margis* que acuden de todos los credos religiosos, incluso del ateísmo.

Organización

Posee una organización muy estructurada. Algunos hablan de su totalitarismo e incluso de su peligrosidad. Además de los miembros comunes, tienen una rama compuesta de monjes y arcayas (líderes) que viven muy sobriamente. Organizan proyectos de asistencia sanitaria, alfabetización y agricultura en países del Tercer Mundo, fuente de nuevos adeptos.

Número

No se conocen cifras seguras. No pasan, sin embargo, de varios miles.

• Bhagwan

Nombre

Fundación Internacional Bhagwan, *Bhagwan Rajneesh.*

Origen

Rajneesh Chandra Mohan, nacido en la India en 1931, de familia jainista, recibe muy pronto la iluminación, proclama el tiempo de renovación para la humanidad y se presenta como reencarnación de Buda. Toma el nombre de Bhagwan (que significa «Dios») Shree Rajneesh y, después de haber enseñado filosofía en la universidad de Jabalpur, se dedica a fundar ashrams en diferentes puntos de la India. A partir de 1974, crea la Fundación Rajneesh en Poona, una comuna dedicada al crecimiento personal, donde los adeptos practican la «meditación dinámica» y experimentan nuevas terapias. En 1981, problemas con la administración india le obligan a trasladar su centro a Antelope, en el Estado de Oregón. La comuna Rajneesh *(Rajneeshpuram)* se convierte pronto en centro económico y cultural muy fuerte, al que acuden centenares de jóvenes de todo el mundo. Problemas administrativos muy serios con las autoridades del Estado de Oregón originan su disolución en septiembre de 1985. Desde entonces, el guru reside en diversos lugares del mundo, rodeado de un cortejo lujoso de seguidores.

Doctrina

Todo gira alrededor de la idea de «iluminación». Los iluminados *(sannyasins)* deben concentrarse en comunas libres para proclamar el tiempo de la renovación de la humanidad. Existe, sin embargo, un sincretismo innegable en el que elementos de diferentes tradiciones religiosas se unen a elementos filosóficos y métodos terapéuticos. Especial importancia tiene el *yoga tántrico*, en el que la experiencia mística sexual ha venido a reemplazar cualquier manifestación ascética o puritana. No hay dogmas ni libros sagrados. No se proponen creencias, sino experiencias.

Organización

Bhagwan S. Rajneesh ejerce un notable poder de atracción sobre sus seguidores. Las comunas de Poona primero, y después la de Oregón, debían su vitalidad a su desbordante personalidad. Un cierto culto a la persona de Rajneesh continúa reagrupando a los discípulos que hoy se encuentran desparramados en diferentes «comunidades internacionales» en Suiza, Alemania, India, Australia y Holanda. Constituyen comunidades mixtas, con estructuras muy poco rígidas y con modos de vida muy libres. Al contrario de muchas otras sectas, se adaptan perfectamente a los gustos y maneras del «mundo». En algunos países se presentan como una institución religiosa, en otras como asociaciones de tipo cultural.

Número

Las cifras que se ofrecen respecto al número de miembros van desde 200.000 hasta el medio millón.

• Misión de la Luz Divina

Nombre

Misión de la Luz Divina, *Divine Light Mission*.

Origen

El guru Parant Sant Hans Ji funda en 1960 la Misión de la Luz Divina, una de las numerosas sectas hindúes propagada en Occidente. Su hijo P. Singh Rawat, nacido en 1957, sucede a su padre a la edad de 8 años y toma el nombre de guru Maharaj Ji. Los primeros discípulos llegan a Inglaterra a principios de los años 70. En 1972 se celebra el primer Festival Guru Puja, en Colorado, con masiva asistencia. Las oficinas en Denver (Colorado) controlan en esos años gran cantidad de negocios para financiar la difusión de la nueva filosofía religiosa que tanto interés despierta entre los jóvenes. La vida del guru Maharaj Ji se desenvuelve en medio del ajetreo de sus predicaciones espirituales en estadios abarrotados de público y la asistencia a lujosas fiestas mundanas. Desde 1983, el movimiento experimenta notable declive. Se han suprimido ciertas manifestaciones del culto a la personalidad del guru, y se han clausurado numerosos ashrams. Hay también mayor parquedad a la hora del *satsang* (discursos dirigidos a exaltar la figura de Maharaj Ji) y de las histerias colectivas ante su presencia.

Doctrina

En Misión de la Luz Divina, el concepto de Dios es enseñado como una «fuerza impersonal» que de tiempo en tiempo toma forma humana. Sus encarnaciones más notables fueron las de Vishnu, Ram, Krishna, Buda, Jesús, Mahoma... Jesucristo es uno de los grandes maestros que ayudó a las gentes a encontrar la divinidad dentro de cada uno. El dios humanizado, el Maestro Perfecto es hoy el guru Maharaj Ji, poseedor de la Luz Divina y del Conocimiento.

Admiten la doctrina de la reencarnación, estrechamente relacionada con el intento de llegar a la unión con Dios. El problema del hombre reside en el desconocimiento de su capacidad de unión con la divinidad. La ignorancia y la oscuridad son los verdaderos problemas de la vida humana. Sólo un Maestro Perfecto puede capacitar para tal experiencia de lo divino. Maharaj Ji ofrece tres ejercicios para acercarse al conocimiento de lo divino: la visión de la luz divina, la escucha de la música celestial, y la degustación del néctar divino.

La finalidad de este grupo religioso es hacer que las gentes lleguen a la suprema experiencia del Conocimiento.

Organización

El guru Maharaj Ji es el Maestro Perfecto de hoy. A su alrededor existe un cortejo de los principales instructores *(mahatmas)*, en constantes viajes por todo el mundo, que animan a los *premies* (adeptos). Se organizan grandes festivales llamados Guru Puja. Mantienen, a pesar del actual declive, una constante propaganda a través del periódico «Divine Times».

Número

En los años 70, sólo en los Estados Unidos poseían más de 200 comunidades, y se encontraban ya en unos 65 países. Desde los años 80, el descenso de sus miembros ha sido vertiginoso. Hoy no hay cifras precisas.

• Meditación Trascendental

Nombre

Meditación Trascendental (MT), Ciencia de la Inteligencia Creativa.

Origen

Mahesh Prasad Warna, nacido en la India en 1911, y licenciado en física, se hace discípulo, y luego sucesor, del guru Der, con el nombre de Maharishi Mahesh Yogi. Encargado de difundir por Occidente la técnica de la MT, funda el Movimiento Mundial para la Regeneración Espiritual de la Humanidad (1958), y a partir de entonces penetra en los Estados Unidos y después en Europa (1965). En 1971 se crea la famosa «Maharishi International University», en Fairfield (Iowa), y en 1976 nace el «Gobierno Mundial de la Era de la Iluminación». Son años de notable expansión, apoyada sin duda por algunos de sus miembros –cantantes, actores, escritores– muy conocidos en Occidente. En 1987 se inicia la construcción de la futura capital mundial de la Era de la Iluminación, en Noida (India), aunque la sede central se halla en Seelisberg (Suiza).

Doctrina

Se ha debatido mucho acerca de la naturaleza de la MT. Para unos es un grupo netamente religioso, una forma de misticismo derivada del hinduismo. Otros opinan, por el contrario, que es simplemente un método y técnica neurofisiológica para superar toda clase de problemas, una «técnica natural, fácil y científicamente verificable» del bienestar físico y mental.

La aceptación en la MT consiste en una ceremonia iniciática en la que se asigna un mantra especial a cada neófito, se canta un himno en sánscrito y se suscribe una «carta de lealtad» a Maharishi en la que hay un compromiso explícito de enseñar los principios de la MT, de servir la tradición sagrada y de comunicar la luz divina.

La adoración de imágenes del guru, la pronunciación de oraciones en su

honor, etc., hacen difícilmente creíble la pretensión de simultanear la pertenencia a la MT y a la religión de cada uno de los individuos que se acercan a sus cursos y conferencias.

Se admite la doctrina de la reencarnación.

Organización

MT tiene una estructura jerarquizada, en cuya cúspide se halla el guru Maharishi dirigiendo un Gobierno Mundial. Existe una Constitución, una asamblea y diez ministros. Hay dos tipos de jerarquías: una de enseñantes y otra administrativa. De esta última dependen los centros de la MT.

Número

MT está extendida en unos 140 países, con cerca de 2 millones de personas que han seguido cursos y frecuentado algunas de sus sesiones.

• Soka Gakkai

Nombre

Soka Gakkai Internacional, Nichiren Shoschu.

Origen

Nichiren Dashonin (1222-1282), monje japonés del siglo XIII, creó una escuela budista con la pretensión de ser la sola y auténtica tradición de Buda. Tsunesabura Magicuchi (1871-1944) funda por los años 30 de nuestro siglo la escuela budista Nichiren Shoschu y la Soka Gakkai, asociación de laicos que reaviva el budismo Nichiren. El japonés Saisaku Ikeda, dirigente de la asociación, trabaja por su expansión mundial y crea un partido político, el Komei-To (1964). Aunque Soka Gakkai se ha separado oficialmente del partido político, mantiene un nacionalismo muy marcado, con tendencias derechistas, e influye directamente en unos 50 diputados en la Asamblea Nacional del Japón.

Doctrina

El budismo Nichiren, exclusivista e intolerante con las otras escuelas budistas, enseña que todo hombre –también el laico– tiene acceso directo a la «iluminación», siempre que se comprometa a la recitación diaria, mañana y tarde, del sutra del Loto y al canto de una fórmula sagrada *(Daimoku)*, delante del *gohonzon* o pequeño altar casero, que produce efectos espirituales y temporales en la vida del creyente.

La «iluminación», asegurada para todos a través de estas prácticas, proporciona los «valores» y la paz universal que las sociedades fundadas en el cristianismo y el materialismo han sido incapaces de conseguir.

Organización

La estructura de Soka Gakkai es muy jerarquizada. Ejerce una actividad desbordante en orden a conseguir nuevos miembros a través de los métodos

de adoctrinamiento de *Shakubuku* (destruir y conquistar) y *Kosenrufu* (enseñar y propagar). Posee escuelas, colegios y varias universidades que inician en la educación de Soka Gakkai. La sede central se halla en Tokio.

Número

Es difícil ofrecer un número aproximado de fieles. Algunos autores hablan de 10 millones, otros hablan de 20 millones, de los que apenas un millón reside fuera del Japón.

• Mahikari

Nombre

Asociación Mahikari-Luz de Vida, Sukyo Mahikari.

Origen

Kotama Okada (1901-1974), antiguo oficial de la guardia imperial japonesa, se adhiere a un movimiento religioso disidente de la secta Umotokyo. Inicia las actividades del grupo Mahikari (1960) y publica el *Libro de las Palabras Sagradas* (1969), que le habría sido inspirado por el dios Su, creador del universo. A la muerte de Okada, el movimiento se divide en dos obediencias: la dirigida por Sekigutchi, cuyo centro se traslada al templo Juza, en Takayama; y la dirigida por Keiju Okada, hijo del fundador.

Doctrina

Kotama Okada afirma haber recibido la plenitud de la revelación del dios supremo Su, y el conocimiento de todos los misterios del universo. Algunas de las 22 revelaciones recibidas le capacitan para hacer milagros y anunciar una nueva era espiritual: «levantar la mano», «conciencia de ser el primer mesías en la práctica del bautismo por el espíritu sagrado del fuego», y la «misión de unificar las religiones del mundo».

Kotama recibe el nombre de «salvador de la humanidad» y goza del privilegio de anunciar «una nueva era de civilización espiritual». La doctrina de Okada tiene por objeto poner remedio a los males que asolan el mundo: el olvido de Dios, la intoxicación del hombre por los alimentos y la medicina, la destrucción de la naturaleza.

El principal vehículo consiste en la práctica del «arte de Mahikari» que «transmite la luz divina por la palma de la mano» *(Okiyome)*. El arte de la purificación espiritual tiene efectos benéficos: la transformación de los malos espíritus en buenos, curaciones espectaculares, solución de todo tipo de problemas...

La práctica de Mahikari comporta una iniciación gradual en un triple estadio: 1. Introducción en las oraciones propias a lo largo de tres jornadas, en las que se practica también el arte de *Okiyome,* la recepción de la medalla sagrada que se llevará siempre consigo y la recitación de mantras propios. 2. Asistencia a las reuniones mensuales en el *dojo* (lugar sagrado) local, así

como a los cursos de preparación. 3. Iniciación secreta que debe experimentarse en el Japón mismo.

Está excluida por principio la ciencia médica moderna.

Organización

Hasta su muerte, la dirección suprema estuvo en manos del mesías Kotama Okada. Hoy existen dos grandes ramas: la dirigida por Sekigutchi tiene su sede central en el templo de Juza (Takayama).

Número

Medio millón de adeptos en todo el mundo. La mayoría en el Japón, y pequeñas comunidades en Francia, Bélgica, Suiza y España.

• Iglesia de la Unificación

Nombre

Iglesia de la Unificación, Asociación para la Unificación del Cristianismo Mundial, Moon.

Origen

Sun Myung Moon, nacido en Corea del Sur, en 1920, de familia presbiteriana, afirma haber recibido a los 16 años revelaciones de Jesucristo que marcarán su vida. Tras estudios de ingeniería en Japón, y vuelto a Corea, sufre dos períodos de encarcelamiento, y es liberado, en 1950, por las tropas aliadas. Funda la Asociación del Espíritu Santo para la Unificación del Cristianismo Mundial (1954), conocida comúnmente como Iglesia de la Unificación. Poco después publica el libro base del movimiento, titulado *El Principio Divino* (1957), y al año siguiente envía los primeros misioneros –los moonies– al Japón y los Estados Unidos. En la década de los 70, instalado en Barrytown (Nueva York), inicia notables relaciones con personajes influyentes de la política norteamericana. Extremadamente creativo, Moon había iniciado la «Freedom Leadership Foundation» (1969) como organismo educativo, en oposición radical al marxismo, y en 1972 la «One World Crusade», organización internacional inspirada en el ideal de un mundo unido y hermanado bajo Dios.

La persecución a la que se ven sometidos en varios países los líderes del movimiento –el mismo Moon ha pasado por un período de cárcel en los Estados Unidos– no se debe a su ideología religiosa, sino a los componentes políticos, a los modos de reclutamiento de los jóvenes y al manejo ambiguo de su poderío económico. Se olvida con frecuencia que el moonismo tiene su origen en el choque de dos culturas y responde a la necesidad de asimilar los

valores «de fuera» (el cristianismo), **manteniendo la propia herencia cultural** (las viejas tradiciones coreanas).

Doctrina

El «principio de unificación» se fundamenta en la combinación de la personal interpretación de la Biblia hecha por Moon con las enseñanzas del antiguo texto coreano *El Libro de los Cambios* y con las directas revelaciones que él mismo afirma haber recibido del propio Jesucristo. Sustenta su edificio doctrinal el dualismo coreano que busca la armonía universal a través de la reconciliación entre las contradicciones que aparecen en el mundo: idea-materia, religión-ciencia, masculino-femenino, mente-cuerpo...

El plan de Dios, a llevar a cabo en los 6.000 años de historia de la humanidad, volverá a restaurar totalmente la armonía perdida. Todos los grandes actores de este plan: Noé, Abrahán, Moisés, Jesús no llegaron a completar su misión. Incluso Jesús, el hombre que mejor entendió el plan divino, no pudo llevar a cabo la salvación total del hombre. Alcanzó la salvación espiritual, pero la salvación física está todavía por conseguirse. La cruz –en esta perspectiva– es una tragedia, no un triunfo.

La salvación física se conseguirá con la llegada del segundo mesías. Este rey universal nacerá después de la Primera Guerra Mundial, en Corea, se casará con una mujer perfecta, formando la primera familia perfecta: los verdaderos padres de la Nueva Humanidad. La última dificultad para alcanzar este plan es el comunismo ateo. La Iglesia de la Unificación tiene la misión de superarlo a través de la restauración de una familia, de un pueblo, de un orden social justo y armonioso. Como movimiento milenarista, ha tomado una opción política para adelantar la llegada del reino.

La negación de la divinidad de Jesucristo, junto a otros capítulos doctrinales, hace muy cuestionable la calificación de cristiana a la Iglesia de Moon.

Organización

Organización sumamente autoritaria. En el vértice superior están el reverendo Moon y su esposa como «verdaderos padres». Después, en cada una de las «familias nacionales», centros o Iglesias particulares, se hallan los dirigentes directamente nombrados por Moon. Cada moonie se considera como miembro de una «gran familia» a la que han sido borrados los efectos del pecado original.

Toda la vida del adepto está en dependencia de Moon. Los ritos, algunos de los cuales han sido objeto de fuertes contestaciones, están dentro de la lógica moonista. Si, para los fieles, Sun Myung Moon es el mesías, se trata de identificarse y dejarse llevar por él. De ahí el sentido de los matrimonios colectivamente celebrados por el mismo Moon, o el llevar continuamente la «foto» de los verdaderos padres como signo eficaz, etc.

Varios organismos de notable influencia política, educativa y económica

están vinculados a la Iglesia de la Unificación: Pioneros de la Nueva Era, CAUSA, AULA, etc.

Número

Las cifras dadas varían notablemente. Se da como probable la de 2 millones de fieles. Otros autores hablan solamente de 400.000.

• Candomblé

Nombre

Candomblé.

Origen

Culto afro-brasileño que incorpora elementos de varias religiones: africanas (yoruba principalmente), indígenas, espiritismo y catolicismo. Su centro está en Bahía.

Doctrina

La cosmovisión divina es impresionante. Creen en un ser superior, supremo y creador, que es *Olorum* (Dios en yoruba). Sólo a través de otras divinidades, llamadas *Orixás,* se alcanza a Dios. A la cabeza de estas divinidades se halla *Oxalá,* que se identifica con Cristo y al que se ofrecen los homenajes. Los otros *Orixás* del candomblé son: *Xango,* dios de las tempestades, identificado con san Jerónimo; *Oxosse,* dios de la caza (san Jorge); *Oqum,* dios del hierro y de la guerra (san Antonio); *Omolu,* dios de las enfermedades (san Lázaro); *Oxumaré,* dios del arco iris (san Bartolomé); *Ibeji,* dioses gemelos y niños (san Cosme y san Damián). Hay también *Orixás* femeninos, casi siempre vinculados al agua: *Nana* (santa Ana); *Iemanjá* (Ntra. Sra. de la Concepción); *Iansá* (santa Bárbara); *Oxum* (Ntra. Sra. de la Candelaria) y *Obá,* diosa de la guerra, identificada con Juana de Arco.

Exu, criado de todos los *Orixás,* es el intermediario entre ellos y los hombres. Se acude a él cuando se quiere entablar contacto con cualquier *Orixá.* Su lugar está en los sitios peligrosos, en las encrucijadas de los caminos.

Todas estas divinidades o entidades no se representan con figuras humanas, sino más bien por objetos o utensilios (agua, piedras, conchas, trozos de hierro). Tienen saludos especiales y exclamaciones que les animan durante las ceremonias, dando mayor vigor a la música y a la danza.

Ritos

El lugar donde se realiza el candomblé se llama «terreiro». Son casas situadas en arrabales y lugares de difícil acceso que tienen el «barracao», rectangular, con dos o tres puertas, cortinas y sillas a los lados para acoger a los invitados. Junto a las paredes hay dos filas de bancos reservados a los

hombres y mujeres. En lugar especial se coloca un altar provisto de imágenes; la parte central se reserva para las danzas. Cada semana, mujeres iniciadas depositan alimentos a los respectivos *Orixás,* y en días especiales se sacrifican animales para conseguir su benevolencia. La orquesta es parte importante del ritual candomblé y tiene estos instrumentos: el *atabaque* (especie de tambor), el *agogo* (objeto de hierro con dos campanas) y la *cabaca.* La orquesta ayuda a comparecer a los *Orixás,* y a su ritmo las jóvenes entran en trance.

En toda fiesta candomblé hay siempre: matanza de animales, ofrecimiento a *Exu* para que éste interceda ante los *Orixás,* cantos especiales y danzas con estremecimientos corporales, reverencias y abrazos a los invitados. La *Mae* es la encargada de dar por finalizada la fiesta.

Organización

Una jerarquización muy estructurada. El lugar preeminente corresponde al padre *(Pai)* o a la madre *(Mae),* llamados así porque forman a los iniciados para recibir a las divinidades. Antiguamente, el candomblé era oficio sobre todo de la mujer. La *Mae* escoge entre las jóvenes a sus auxiliares para la administración del candomblé. Hay también celadores del altar, los *oxugum* o sacrificadores de animales, y los protectores, cuya función es asegurar la celebración de las ceremonias. Finalmente, en la jerarquía se encuentran los *ekedés* que hacen voto de servir a algún *Oxidá* en particular, y los *abias* que, sin pertenecer al candomblé, se preparan para los ritos de iniciación.

• Macumba

Nombre

Macumba, Umbanda, Quimbanda.

Origen

La macumba, dividida después en umbanda y quimbanda, es un culto religioso producto del sincretismo entre la religiosidad afro-brasileña y el espiritismo. Se origina cuando las religiones africanas van perdiendo en Brasil los valores exclusivamente africanos, y los negros –liberados ya de la esclavitud– se convierten en una especie de subproletariado hacinado en los arrabales de las grandes ciudades y entran en contacto con el fenómeno espiritista. La macumba comienza a llamarse *umbanda* cuando acepta ritos de la magia blanca y *quimbanda* cuando incorpora a su cuerpo ritual la magia negra.

A partir de los años 30 de nuestro siglo, José Pessoa, espiritista famoso, intenta uniformar los rituales y doctrinas umbandistas con poco éxito, a pesar de la celebración de un primer congreso de umbanda celebrado en 1941. La umbanda varía grandemente de un lugar a otro dentro de Brasil.

Doctrina

En Umbanda, a pesar de sus distintas modalidades, existen varios rasgos comunes que hacen referencia a las divinidades, a los «mediums», a la magia y a la reencarnación. Las divinidades, divididas en siete líneas, pertenecen a tres grandes categorías: *Orixás y Exus* (entidades animistas que equivalen a los «santos católicos», como en el candomblé); *Caboclos* (espíritus indios y divinidades autóctonas brasileñas), y *Pretos-Velhos* (viejos negros), que son los espíritus de los africanos.

Los «mediums» o *cavalos* son las mediaciones por las que los *Orixás* se hacen presentes al son de tambores y cánticos. Se emplea a veces la *magia* con el propósito de utilizar a los *Orixás*, espíritus y las fuerzas ocultas de la naturaleza para obtener efectos buenos, cura de las dolencias, anulación de fetiches (magia blanca usada en umbanda), o la fuerza para obtener efectos nocivos (magia negra usada en quimbanda).

Se profesa la doctrina de la reencarnación, cuya finalidad es la reparación de errores y faltas cometidas en existencias anteriores, el progreso espiritual o el desempeño de misiones importantes para ayudar a otras existencias.

Ritos

Las prácticas rituales varían según los lugares. A veces dan mayor importancia al estilo espiritista, acentuando la indoctrinación y prescindiendo de las imágenes; otras veces son más ritualistas, empleando objetos, instrumentos musicales de persuasión y una mayor presencia de elementos africanistas. El esquema más común de una sesión pública de umbanda se desarrolla así: Los «mediums», uniformados junto a sus ayudantes, esperan la fumigación del ambiente para apartar a los malos espíritus y captar las irradiaciones de los buenos por medio de la quema de hierbas y perfumes. Tras una breve oración, sigue la explicación de tipo doctrinal. Hay unas invocaciones a Dios *(Zambi)*, a Jesús *(Oxalá)* y a los patrones de la casa. Los cantos a las entidades espantan los malos espíritus, y es entonces cuando tienen lugar el trance de los «mediums» y danzas giratorias alrededor del altar. Se concluye el rito con unas preces finales.

Existen otros rituales para pedir consejo a las entidades, para agradecer favores recibidos, así como sesiones de adivinanzas hechas por el *Pai de Santo* o *Babalao* mediante el juego de *buzios* (conchas marinas, consagradas y guardadas dentro del altar, en número de doce), que se echan sobre la mesa y se interpretan buscando la adivinación. Otras ceremonias del umbanda corresponden al bautismo, confirmación, matrimonio y ordenación.

Organización

El jefe del «terreiro» se llama *Babalao*, y su mujer *Baba* o *Mae* de umbanda. Su cometido es invocar a los espíritus sobre cuya protección se hacen los ritos, identificar a los espíritus que se manifiestan, y preparar e iniciar a los futuros «hijos de santos». Babalao ejecuta las prácticas curati-

vas y hace las adivinaciones por medio del juego de los *buzios*. Los *cambonos* y las *sambas* se encargan de abrir los «terreiros» para la práctica del umbanda y ayudar a los «mediums» cuando están en trance. Por último, los *cavalos de santos* (los «mediums») realizan la labor de puentes para que los espíritus se hagan presentes en las sesiones de umbanda. En cada sesión suelen actuar unos diez «mediums».

3.3. *Grupos de origen esotérico y del «potencial humano»*

• Gnósticos

Nombre

Iglesia Gnóstica, Movimiento Gnóstico Cristiano Universal.

Origen

Etimológicamente, *gnosis* significa conocimiento. Está presente en todo intento de entender y en toda búsqueda de luz, sea desde la filosofía o desde la teología. Movimientos gnósticos se dieron antes de la predicación de Jesús. El mismo cristianismo dio lugar a una «gnosis cristiana» que venía a ser el conocimiento que se alcanza a través de la revelación bíblica. De ordinario, sin embargo, el término se aplicó a los movimientos heterodoxos de carácter iniciático y ocultista. Precisamente por su carácter oculto ha despertado siempre una cierta prevención en muchos ambientes. Diversas sectas de tipo gnóstico, muy fuertes y estructuradas durante los tres primeros siglos, declinan a partir del V, fundiéndose con el maniqueísmo. Su mensaje ha sido asumido en muchos contextos: en el Islam a través del chiísmo y el sufismo, en el cristianismo a través de teósofos y de hombres como Jacob Boehme.

En tiempos recientes han surgido varios movimientos gnósticos que tomaron formas sectarias. Merece especial mención la Iglesia Gnóstica, fundada por el alemán Arnold Krumm-Heller, conocido por su pseudónimo *Huiracocha*, y cuyo pensamiento se halla en su libro *La Iglesia Gnóstica*. El colombiano Víctor Manuel Gómez, bajo el pseudónimo *Samael Aun Weor*, director del Movimiento Gnóstico Cristiano Universal, ha trabajado mucho en este campo. A su muerte, en 1979, tomó la dirección del movimiento Julio Medina Vizcaíno, el «Gran Buda Viviente».

Doctrina

La doctrina de Samael Aun Weor, transmitida en lenguaje esotérico de no fácil comprensión, podría sintetizarse en algunos capítulos que hacen referencia a la religión, la gnosis, Jesús de Nazaret, el Cristianismo, Era de Acuario.

– *Religión.* La íntima relación de la mente con la verdad es religión, de ahí que no sea necesario entrar a formar parte de ninguna «forma religiosa» para ser religioso. Lo que importa es poseer los «principios religiosos», es decir, «las fórmulas cósmicas vivientes». Las grandes religiones se han sucedido unas a otras, sólo la Gran Religión Cósmica Universal Infinita permanece porque vibra en cada átomo del cosmos, en el corazón de los soles y en el corazón del hombre.

– *Gnosis.* La síntesis del Movimiento Gnóstico Cristiano Universal se resume en dos principios: disolver el yo, y levantar las columnas del Templo del Dios Vivo. Sólo con la muerte del yo se entra en el nirvana, y sólo con la muerte del yo nace el Cristo interno en la morada divina del alma. El Cristo interno es la verdad que quiere conocerse a sí misma en cada hombre.

– *Jesús.* El Hierofante Jesús tiene los mismos atributos de Zeus, Júpiter, Apolo, Krishna, Quetzalcoatl, etc.; no fue el primero que encarnó la verdad ni tampoco será el último. Su vida, su evangelio es semejante a la vida y al evangelio de Krishna. Y es que en el mundo de la verdad todos somos uno. La importancia de Jesús es que fue el nuevo Hombre Cristo que inició una nueva era y con él se concluía la antigua forma religiosa del paganismo romano.

– *El cristianismo.* Los «principios cósmicos universales» se revistieron con nuevas vestiduras iniciándose así la andadura del cristianismo. Este hubiera sido muy diferente si sus sacerdotes no hubiesen olvidado la gnosis primitiva que todavía en el concilio de Nicea se había mantenido al declarar que un hombre, Jesús, había «encarnado» al Cristo. El olvido del cristianismo dogmático afectó también a la magia sexual, que está en el origen de todas las religiones y por la que se llega a la cristificación.

– *La cristificación.* Como Cristo no es un individuo humano, sino una sustancia cósmica –latente en cada átomo del infinito– de la Verdad, puede decirse que Cristo es la Verdad y la Vida. Por eso cristificarse será asimilar la sustancia Cristo en lo físico, lo psíquico y lo espiritual de cada uno. Eso será convertirse en Cristo viviente.

– *La Era de Acuario.* La Era de Piscis, la Era del cristianismo dogmático, terminó el 4 de febrero de 1962 y se caracterizó por la dualidad (dos peces), la lucha entre las ideologías contrarias: ciencia y religión, Iglesia y Estado, espiritualismo y materialismo. El hombre de esta era no supo manejar las aguas de la vida. Por el contrario, la Era de Acuario –iniciada el 4 de febrero de 1962– es la era de la Síntesis. El ser humano se quedará con la Síntesis de todas las religiones: la magia sexual y el Cristo en sustancia. En Acuario habrá maravillas dentro de todos los campos del saber y de la ciencia. Y allí donde un matrimonio practique la magia sexual y trabaje por la disolución de su yo, allí estará la Síntesis. Sólo así Dios resplandecerá sobre la Pareja Perfecta.

Organización

El *Supremum Summum Sanctuarium* es el templo de los misterios mayores. En él se reúne el Supremo Consejo de los Doce Apóstoles, que tiene a su

cargo la mística y la conservación de la enseñanza pura. En las ciudades se organizan templos gnósticos, o centros donde se imparten cursos de introducción a la gnosis sobre temas como el autodescubrimiento de nuestra realidad interna, el retorno, el karma, la evolución-involución, la concentración y meditación, la sexualidad trascendente, etc.

• Teosofía

Nombre

Sociedad teosófica.

Origen

Movimiento de tipo espiritual gnóstico, fundado por la señora Elena Petrowna Hahn (1831-1891), de nacionalidad rusa, conocida como madame Blavatsky por su matrimonio con el general ruso Nicéforo Blavatsky. Se relaciona en su juventud con el mundo del espiritismo –Allan Kardec– y cuenta ella misma haber recibido mensajes espirituales de los sabios de la «Gran Fraternidad Blanca» del Tibet. En Nueva York ejerce de «medium» *entre los espiritistas. Con Henry S. Olcott funda la sociedad teosófica (1875),* que se instala en Madrás (1879). Años después, la señora Blavatsky vuelve a Europa y escribe *Doctrina secreta.* Muere en Londres en 1891. H. S. Olcott asume la dirección de la sociedad que, a partir de 1907, recae en Annie Besant (1847-1933), ayudada por C. W. Leadbeatter. Por esos años es presentado el hindú Krishnamurti como el «mesías» esperado, título y posición que nunca llegó a aceptar. La sección teósofa alemana dirigida por Rudolf Steiner (1861-1925) rompe definitivamente con la sede central, creándose el movimiento de la Antroposofía, más cercano a la tradición cristiana.

Doctrina

Los objetivos de la Sociedad teosófica se reducen a tres: llegar a formar en la humanidad un núcleo de fraternidad universal, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color; estimular el estudio comparado de las religiones, filosofías y ciencias; e investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre. Para alcanzar esos objetivos, la Teosofía dispone de un cuerpo doctrinal que le separa claramente del cristianismo y del hinduismo. El principio Uno –Dios– se desarrolla en tres aspectos que vendrían a corresponder a las tres personas del dogma cristiano. El Tercer Aspecto (el Espíritu Santo) hizo emanar la vida que organizó en los siete planos de la Naturaleza: Físico, Astral, Mental, Búdico, Nirvánico, Monádico y Adí. El ser humano se ubica en los tres primeros planos; los cuatro restantes corresponden a la divinidad. Del Segundo Aspecto (el Hijo) emanó la vida, de la que surgen los siete reinos de la naturaleza. Por último, del Primer Aspecto (el Padre) emana la vida que confiere la autociencia a los seres.

El ser humano tiene un cuerpo constituido de la materia de cada uno de los planos que deben atravesarse. Esta evolución se realiza mediante las reencarnaciones, en cuya cúspide están los seres supremos o *mahatmas.* El

movimiento de los *mahatmas* no siempre es ascendente, en ocasiones «descienden» a planos inferiores para ayudar a los hombres en su proceso hacia la perfección. Los *mahatmas* –Buda, Krishna, Jesús, etc.– constituyen la «Gran Fraternidad Blanca» que gobierna ocultamente el mundo, están perfectamente jerarquizados y se manifiestan a los humanos a veces mediante los «mediums»; por eso los teósofos conocen las cosas ocultas a los demás seres humanos.

Consideran reveladas las escrituras hinduistas y la Biblia misma, pero interpretada ésta última según parámetros distintos al cristianismo tradicional. No hay cruz redentora, no hay perdón de los pecados, no hay gracia ni sacramentos... Sólo hay una justicia inexorable que actúa con equidad absoluta y que da base lógica a la doctrina de la reencarnación.

Libros fundamentales de la teosofía son: *Isis desvelada* (1877), y *Doctrina secreta* (1888), de la señora Blavatsky.

Organización

La Gran Fraternidad Blanca gobierna el mundo de manera invisible. La Sociedad teosófica, mediadora para hacer conocer la sabiduría, está dividida en diferentes secciones nacionales, correspondientes a cada uno de los países en que está radicada. En cada país se estructuran en *ramas* y en comunidades locales llamadas *logias*.

• Fraternidad Blanca Universal

Nombre

Fraternidad Blanca Universal.

Origen

Omraam Mikhael Aïvanhov (1900-1986), oriundo de Bulgaria, inicia en París en 1937 una «escuela divina» y una comunidad en Sèvres bautizada con el nombre búlgaro de *Izgrev,* que significa «salida del sol». En 1947, diez años después de su llegada a Francia, crea la Fraternidad Blanca Universal. Desde 1978 existe en Liechtenstein una fundación con el objeto de difundir la filosofía del movimiento de Aïvanhov.

Doctrina

Aïvanhov es un «iniciado», un «maestro designado por el cielo» que, a través de la Fraternidad Blanca Universal –ésta sería la Gran Logia Celeste–, va a difundir por el mundo sus enseñanzas. Como escuela iniciática, la fraternidad propone una serie de doctrinas esotéricas, verdades escondidas que no pueden ser transmitidas sino por «iniciación», reservadas a algunos especialmente escogidos.

El saber secreto que se imparte en la Fraternidad Blanca fue transmitido por un maestro tibetano que lo había tomado a su vez de «libros absoluta-

mente desconocidos del común de los mortales y conservado en las cuatro bibliotecas del Universo». Se trata de crear un organismo universal de seres evolucionados y perfectos en claro combate contra la Fraternidad Negra. Es la lucha eterna de la Luz contra las Tinieblas.

Organización

La autoridad suprema la mantuvo Aïvanhov hasta su muerte. Fue considerado como el 19 Gran Maestro de la humanidad. Hoy dirigen la fraternidad los hermanos y hermanas más avanzados. Oficialmente existen tres categorías de adeptos: el «auditor», el «corresponsal» y el «miembro con carta», que vendrían a reducirse a quienes ocasionalmente mantienen contactos con la fraternidad y aquellos que han dejado todo y viven en sus comunidades.

La vida diaria en estos centros consiste en la contemplación, cada mañana, de la salida del astro sol, para alimentarse de su energía; los ejercicios gimnásticos acompañados de cantos rítmicos que armonizan las fuerzas electromagnéticas en el cuerpo; y las conferencias del maestro Aïvanhov (ahora escuchadas en cinta), meditaciones y plegarias.

La comida, vegetariana y frugal, tiene carácter «casi sagrado de comunión»; se mastica con lentitud, se respira en profundidad y se concentra –en silencio– en la comida que se va digeriendo.

Número

La Fraternidad Blanca Universal tiene escasos seguidores. Los datos de 1986 hablan de unos 200 miembros activos. Hay pequeñas comunidades en varios países de Europa, América del Norte y Africa.

• Cienciología

Nombre

Iglesia de la Cienciología.

Origen

Lafayette Ronald Hubbard (1911-1986), un norteamericano de Montana, sobre el que corren diferentes versiones biográficas, es el fundador de la Iglesia de la Cienciología (1954). Presentado por algunos como ingeniero y filósofo, para otros no es más que un escritor de ficción. En 1950 publica *La Dianética. El poder del pensamiento sobre el cuerpo*, que será la referencia fundamental de todo cientólogo, y del que se han vendido más de 8 millones de ejemplares. En 1959 traslada la sede central a Londres. Tras varias vicisitudes, vuelve su base a los Estados Unidos. A partir de 1982 se acentúan las disensiones dentro de la organización de Hubbard: el *Religious Technology Center* (RTC), en Los Angeles; y el *Advanced Ability Center*, en Santa Bárbara (California). En 1983 se inician varios procesos a los dirigentes de la Iglesia de la Cienciología en los EE.UU., y más tarde en varios países de Europa.

Doctrina

La Dianética es la «ciencia moderna de la salud mental», que pretende sanar al ser humano de las enfermedades liberándole de sus aberraciones y convirtiéndole en un ser esclarecido o «claro». La idea de «supervivencia» está en la base de su moral.

Los tres libros que estructuran *La Dianética* son: *La meta del hombre; La fuente de las enfermedades mentales inorgánicas y orgánicas*, y *La terapia*. En el capítulo dedicado al «campo de la dianética», Hubbard explica que ésta es una «ciencia organizada del pensamiento, basada en axiomas precisos, con una técnica terapéutica con la que se pueden tratar todas las enfermedades, con garantía total de curación, produciendo en el hombre una capacidad y racionalidad por encima de la norma actual».

Por eso –desde el campo filosófico– la dianética descubre la naturaleza básica del hombre, con su capacidad de almacenar y recordar la memoria humana. Se trata de liberarse de los *engramas*, es decir, de ese nivel profundo que funciona y graba a pesar del estado inconsciente y que causa los males de la mente. A través de la práctica de la terapia dianética –el *auditing* (escuchar y computar)–, el individuo puede llegar al estado llamado de «claridad».

El caso de la Cienciología viene a desafiar, como dice J. F. Mayer, «a nuestras categorías establecidas. Las fronteras entre movimiento religioso y métodos psicoterapéuticos resultan a veces muy oscuras. Con objeto de evitar la aceptación o el rechazo arbitrario de la imagen que un movimiento intenta darse a sí mismo, sería necesaria una reflexión seria acerca de los criterios que definen una religión».

Organización

Estructura internacional muy jerarquizada. Sus Iglesias, misiones y academias del mundo ofrecen los grados superiores de *auditores*. Algunos otros organismos, como *Narconón*, difunden la cienciología a través de los métodos propios contra la droga. Pero la forma más común es a través de los cursos y sesiones de «audición», a base de preguntas y cuestionarios (test de personalidad), por los que el individuo va conociéndose y purificándose para llegar a ser «claro».

Los ministros de culto se agrupan en un «Consejo pastoral», cuya misión es conservar intacta la doctrina. Existe un código de 20 artículos que cada cienciólogo se compromete a cumplir.

Número

El indudable éxito del libro de Hubbard ha supuesto la entrada masiva de adeptos. Según Plume y Pasquini, el número podría cifrarse en unos 3 millones de miembros, cifra contestada por otros autores. El centro Roger Ikor habla de unos 400.000, repartidos en unos 30 países.

• Nueva Acrópolis

Nombre

Organización Internacional Nueva Acrópolis.

Origen

Jorge Angel Livraga Rizzi, nacido en Buenos Aires (1930), y casado con Ada Albrecht, crea en 1957 un grupo llamado Nueva Acrópolis, que rápidamente se extiende por algunos países latinoamericanos, llegando en 1972 a España y Francia. A principios de los 80, el grupo se escinde cuando Ada Albrecht funda la Asociación Mundial Hastinapura. En 1981 se erige la Organización Internacional Nueva Acrópolis, con sede en Bruselas. Fernando Schwarz, también argentino, dirige la asociación en Francia.

Doctrina

No resulta fácil ofrecer el campo doctrinal de Nueva Acrópolis desde el momento que los autores discrepan a la hora de describir su misma identidad. Seguramente este hecho tiene mucho que ver con el carácter oculto de esta organización. Algunos especialistas la presentan como «secta peligrosa», «grupo paramilitar» (Centro Roger Ikor, Salarrullana, Vernette, Rodríguez) o «neofascista». A sí misma se presenta como un «centro de formación al servicio de la cultura y educación, que dispensa una enseñanza superior basada sobre la tradición legada por la filosofía clásica». Entre sus objetivos se citan la promoción de la conciencia de la fraternidad humana, el estudio comparado de las religiones, las ciencias, las artes y una filosofía espiritual.

El *Manual del Dirigente,* de difícil acceso, habla de una sociedad teosófica que preconiza un gobierno aristocrático y totalitario, subestimando la democracia como un mito caótico. Sus miembros tratan de implantar el *ideal acropolitano,* realizando el mito del superhombre, regenerando la raza humana y sacándola del actual estado de ignorancia. Este ideal exige obediencia ciega y verdaderos sacrificios para conseguir la meta deseada.

Organización

Estructura muy jerarquizada. Algunos autores hablan de ideología marcadamente militarista. A la cabeza está el «comandante mundial» (Livraga), directores generales, adjuntos, secretariados nacionales, cuerpos de seguridad, brigadas de trabajo, cuerpo de profesores e instructores.

Los centros de Nueva Acrópolis ofrecen regularmente conferencias sobre temas culturales y esotéricos que ejercen enorme atractivo, así como la venta de reproducciones de objetos de las culturas helenistas, egipcias, mayas, etc. Sus conferencias y cursos ayudan a reclutar jóvenes que se adhieren a la organización.

Número

No hay cifras seguras respecto al número de miembros. Se ha dado la de 10.000, cuyos centros estarían extendidos por unos 30 países.

• Misión Rama

Nombre

Misión Rama.

Origen

Sixto Paz Wells funda en Perú, en 1974, la Misión Rama, definida por los especialistas como «grupo de contacto extraterrestre» que se propone ser «un puente interplanetario» de ayuda entre las civilizaciones que integran la llamada «Confederación de los mundos», la cual agrupa a todos los planetas de las diferentes galaxias dispuestos a brindar y/o recibir ayuda para que el cosmos «armonice sus sintonías con las de lo profundo».

Carlos Paz García, padre de Sixto, había fundado en 1955 el «Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias» con el objetivo de estudiar la vida de otros planetas. Estaba convencido tanto de la existencia como de la superioridad de vidas extra-terrestres a las de nuestro planeta. Sixto rompe más tarde con el Instituto de su padre. Desde 1974 se publican las obras y conferencias de Sixto Paz sobre sus primeros contactos con otros mundos espaciales.

Doctrina

No es fácil una descripción doctrinal de Misión Rama. Como todo movimiento ufólogo, une las revelaciones religiosas tradicionales –en este caso la revelación bíblica– con las aportadas recientemente por los extraterrestres. La interpretación correcta se da a través de seres inteligentes, de naturaleza física y espiritual.

Misión Rama dice no tener una filosofía, religión o dogma propios, pero paralelamente tiene concepciones sobre el universo, el hombre y Dios que claramente se separan de la tradición cristiana ortodoxa. Se asume ciertamente el relato bíblico de la creación, y que el hombre –creado a imagen y semejanza de Dios– debía haber llegado a la *séptima dimensión* de conciencia que corresponde a la Conciencia Suprema del cosmos, es decir, al Dios Padre-Madre hacia el que camina toda la creación. La mala actuación del hombre ha degradado la tierra, por lo que los extra-terrestres llegan a la tierra para ayudar al hombre a alcanzar el estado de conciencia del séptimo plano. Esto se consigue a través de un ciclo ininterrumpido de encarnaciones hasta llegar a la vida eterna. Hay personas a las que se les permite seguir encarnados en este tercer plano en el que están «encerrados» los terrestres, por su deseo de ayudar. Incluso hay quien «ha descendido» a planos inferiores por amor, despojándose de su realidad superior y tomando cuerpos ya superados.

El fin de la humanidad ha comenzado en 1975 y se concluirá definitivamente en el año 2000. Pero, en su deseo del bien de la humanidad, «platillos volantes» transportan seres humanos a Ganímedes (satélite de Júpiter) hasta que, concluida la catástrofe final, pueden volver a repoblar la tierra.

Organización

El gobierno positivo sobre el universo reside –bajo la autoridad suprema de Dios, ubicado en el séptimo plano– en la «jerarquía celeste», es decir, en los ángeles, arcángeles, serafines y querubines que componen la «Confederación de los 24 ancianos». Estos habitan en el sexto plano y ayudan a los habitantes de la tierra a ascender a niveles más altos hasta conseguir la salvación definitiva. Las personas que se deciden por la Misión Rama deben pasar por un proceso de instrucción perfectamente elaborado: *discípulo*, aquel que está en búsqueda; *iniciado* es el que pone en práctica las enseñanzas de los guías; *maestro* es el que enseña al iniciado; *Xol* y *Xol de vestidura blanca* llega a ser quien ha contactado con seres superiores; *iluminado* es quien tiene contacto físico con los «hermanos mayores» o 24 ancianos; y *perfecto* o *elegido*, quienes aceptan la misión del sacrificio de volver a «ser semilla» para los terrestres.

Número

No se han ofrecido cifras sobre los adeptos, pero Misión Rama está difundida en casi todos los países de América del Sur.

• Movimiento Raeliano

Nombre

Movimiento Raeliano Internacional, Movimiento para la Acogida de los Elohim, creadores de la Humanidad.

Origen

Claude Vorilhon (1946), periodista francés, afirma haber contactado con extra-terrestres que le impusieron el nombre de Rael (el mensajero), otorgándole la misión de revelar la verdad a los habitantes del planeta tierra.

Doctrina

Las obras de Vorilhon, *Los extra-terrestres me han llevado a su planeta* y *Acoger a los extra-terrestres*, están en la base de un movimiento que ha querido explicar racionalmente la revelación recibida de lo alto (dimensión religiosa), adaptada al contexto del hombre de hoy (dimensión científica). La religión del movimiento raeliano es la «religión final» o, como se ha definido a sí misma, «una religión atea abierta sobre el infinito y sobre la eternidad de la materia». No hay Dios, son los *Elohim* –seres altamente evolucionados– los creadores científicos de todas las formas de vida sobre el planeta. Sin embargo, las interpretaciones dadas a la Biblia y a otros libros religiosos se separan totalmente de las grandes tradiciones ortodoxas. El hombre fue creado en un laboratorio por los *Elohim*. El mismo Jesús nació de la unión de uno de ellos con una hija de la tierra.

Se ha puesto de relieve tanto el carácter racista como totalitario del movimiento raeliano. Hay explícitas alusiones a la destrucción de las razas

amarilla y negra, y exaltación de la raza blanca. La obra de los seguidores del movimiento consiste en preparar la llegada de los *Elohim*, constituyendo un «gobierno mundial» dirigido por «genios» o «superhombres».

Organización

Se trata de construir un templo que será como la sede de la embajada de los extraterrestres. Los seguidores deben abandonar cualquier religión a la que hayan pertenecido previamente, y deben colectar dinero para su construcción, así como ofrecer el diezmo de sus propios salarios.

Número

Los datos disponibles se refieren a Francia, país en el que se creó el Movimiento Raeliano. Son 1.500. Pequeños grupos en Bélgica, Canadá e Inglaterra.

• Nueva Era

Nombre

Nueva Era, *New Age*.

Origen

Movimiento religioso-cultural, sumamente complejo, cuyas raíces próximas se sitúan en la obra de Alice Ann Bailey (1880-1949), y en la literatura de sus mejores divulgadores, como David Spangler, Herbert Benson, Marilyn Ferguson, Michael Harner, Frijtof Capra...

Se habla de *New Age* porque estamos a punto de presenciar el paso del sol del signo Piscis al de Acuario. Fracasaron las visiones racionalistas y materialistas del pasado. Se impone ahora la primacía de lo espiritual. Atrás quedaron la era de las antiguas religiones e imperios de Mesopotamia (Tauro), del judaísmo (Aries), de la religión cristiana dogmática (Piscis), y amanece, finalmente, un ciclo nuevo.

La capacidad de atracción de la New Age, ubicada en el presente renacimiento religioso que sigue al fracaso de la modernidad, se debe a su religiosidad adogmática y al deseo de un nuevo orden mundial de concordia y de luz para el espíritu humano.

Doctrina

Las raíces de New Age son múltiples. Algunos autores se remontan a un pasado lejano en el que se encuentran los gnósticos de los siglos II y III, Giacchino da Fiore, los Hermanos del Libre Espíritu, etc. Algunas de esas raíces permiten hablar quizá más de una cosmovisión filosófica que de un movimiento estrictamente religioso. New Age ha sabido compaginar las intuiciones místicas de los grandes maestros del espíritu con elementos tomados de las religiones orientales, tales como la reencarnación, el tantris-

mo, la mística sufí y los ritos esotéricos de los celtas y germanos. Une los principios esotéricos de la polaridad y del desarrollo cíclico con los logros recientes del feminismo y la ecología. Saca incluso a la luz, con nuevo rostro, las teorías teosóficas de la señora Blavatsky.

El concepto de Dios no es personal ni monoteísta. El es principio de la universalidad, la energía fundamental que adquiere en Gaia –la Diosa madre Tierra, organismo vivo e inmanente– la réplica al Dios Padre del pasado. El Cristo de los cristianos es sólo una más de las muchas personalidades en que a lo largo de la historia se ha encarnado el Cristo Cósmico, o el Cristo Energía. Lo había hecho también en Buda, Krishna. Lo haría luego en Mahoma. Propiamente es el logos Solar, reencarnado en una evolución incesante cuya consumación se realizará con la entrada del signo zodiacal de Acuario.

En el 2160 entrará el sol en el signo de Acuario. Entonces una nueva religiosidad, capaz de reconciliar las Iglesias y todas las religiones, será la luz de hombres y mujeres nuevos. La humanidad como organismo vivo y consciente se integrará en el ser de Gaia y podrá celebrar la vida cotidiana como un sacramento cósmico. Así es como el Espíritu Crístico Universal volverá a la tierra.

El hombre llega a este estado a través de la reencarnación, siempre en una evolución que debe calificarse de optimista.

Organización

New Age no es obra de un líder, no tiene un fundador claramente definido, ni es un grupo perfectamente estructurado. No tiene incluso una reglamentación ni un cuerpo doctrinal que defina un camino. Es –en expresión feliz– la «dulce conjura» de muchos de nuestros contemporáneos que reaccionan cada día contra las religiones dogmáticas, la vieja moral, y las mediaciones innecesarias.

El cardenal Danneels ha escrito: «... New Age constituye un gran desafío para el cristianismo. No solamente porque se propaga con tanto vigor, sino porque se enfrenta directamente al cristianismo, aunque asuma muchos de los elementos de la herencia cristiana, empezando por la Biblia. Además, New Age se erige en nueva religión planetaria, universal, en la religión que sucede a todas las religiones precedentes y aun a su perfección: la New Age sabe que su mensaje acaricia maravillosamente los sueños del hombre moderno».

4

La actividad de las sectas y NMR

Todo credo religioso tiende a difundirse. Proclamar la verdad recibida es condición imprescindible para la subsistencia y desarrollo de una fe religiosa. En algunos casos –quizá el cristianismo ofrece el mejor empleo–, la proclamación del mensaje entra a formar parte del mensaje mismo. Sin *envío*, el credo cristiano se desvirtúa. De ahí la afirmación central eclesiológica del Vaticano II: la Iglesia es misionera por esencia.

Pero esta dinámica que acontece en el cristianismo y en las grandes religiones de la humanidad no es ajena al fenómeno sectario y al de los Nuevos Movimientos Religiosos. En este capítulo se abordan temas capitales para entender el notable desarrollo del sentido militante y expansivo de las ofertas sectarias, así como las polémicas suscitadas ante su rápida expansión en el Occidente.

Tres apartados estructuran este capítulo:

– En primer lugar se trata de presentar el fenómeno de la *conversión sectaria* según los análisis que diferentes autores han dedicado al tema. Es el momento de tener en cuenta la clásica distinción entre *proselitismo* y *evangelización.*

– Se estudian después algunos *métodos de reclutamiento* usualmente empleados por ciertas sectas y NMR.

– Finalmente se analizan dos temas polémicos en torno al sectarismo moderno: el llamado *lavado de cerebro* y la *desprogramación.*

1. El fenómeno de la conversión sectaria

En países de arraigada tradición religiosa, donde los «roles» están perfectamente distinguidos, ocupa lugar privilegiado la figura del sacerdote, el pastor, el rabino, el guru... La vivencia religiosa forma parte del entramado social y adquiere, casi siempre, sentido regulador de convivencia. Y aunque la intensidad de esa experiencia de lo sagrado depende de cada individuo, el «orden establecido» da por supuesta una cierta relación entre el «especialista» de lo sagrado y la intensidad de la experiencia religiosa. El mismo orden, además, pide cierta estabilidad, y cuando ésta sufre algún tipo de alteración –trasvase confesional, negación pública de lo sagrado, conversión a religiones tenidas como extrañas, etc.–, suele juzgarse de manera muy negativa y, frecuentemente, como infidelidad y hasta traición.

Incluso en las sociedades secularizadas, donde lo religioso ocupa parcelas cada vez más restringidas, reduciéndose por lo común al área litúrgica de la propia tradición y a la intimidad de la persona, cualquier manifestación espiritual intensa que su-

ponga cambios profundos de identidad personal es mirada con recelo.

El derecho a la libertad religiosa, sancionado por las constituciones de todos los Estados democráticos, no ha venido a trastocar de manera esencial este estado de cosas. De ahí que el *proceso espiritual de conversión* sea considerado como problemático, sobre todo cuando supone el *paso* de una religión tradicional hacia los grupos marginales considerados exóticos y, en ciertos ambientes, incluso peligrosos o destructivos.

El análisis del fenómeno de la conversión espiritual tiene una larga tradición. Algunos de los testimonios más conmovedores de la historia de la espiritualidad de todos los tiempos, al menos en el cristianismo, se han relatado describiendo precisamente la propia «conversión». Bastaría aludir a los relatos de san Agustín o del cardenal Newman, para darse cuenta de lo que puede llegar a ser la experiencia de la conversión religiosa. Pero para el cristianismo la conversión tiene raíces fundamentales. Es un elemento esencial en el Nuevo Testamento y está en el proceso inicial del mensaje de Jesús: «Arrepentíos y creed en el evangelio» (Mc 1,15). Cambiar el corazón hacia Dios es condición de salvación. «Convertirse es cambiar, ser distinto y actuar de manera distinta» [1].

Tres elementos parecen entrar a formar parte de la conversión: la radicalidad del cambio; su incidencia en las creencias, y en la propia identidad.

La combinación de estos elementos produce, al menos, una triple clasificación de la conversión que será necesario tener en cuenta antes de abordar el tema específico de la *conversión sectaria*.

– *Conversión como profundización de la fe.* La conversión no significa siempre y necesariamente el *paso* de una religión o Iglesia a otra distinta. La conversión puede ser la transición de una actitud poco participativa a una mayor y más intensa participación de la experiencia religiosa dentro de la misma tradición. «Me estoy convirtiendo» es una frase repetida que no supone el abandono de una creencia, sino una mayor profundización en la misma.

– *Conversión como visión.* La conversión significa, a veces, un radical cambio en la cosmovisión filosófico-teológica del creyente que lleva a la transformación de las propias orientaciones intelectuales. Cuando el cambio afecta a niveles profundos, no implica precisamente el paso a otra organización religiosa; por el contrario, se relativizan todas, incluida la propia.

– *Conversión como nueva identidad.* La conversión, por último, cabe entenderla como el proceso de cambio que afecta a la identidad del creyente provocando el abandono de la vieja confesionalidad por la adhesión a una nueva forma religiosa más en consonancia con sus nuevos descubrimientos espirituales.

Cualquiera de los tipos de conversión enumerados puede implicar procesos de diversa duración: raramente ocurre de manera súbita, casi siempre implica largos procesos en los que intervienen multiplicidad de factores.

La conversión considerada en su tercera acepción, objeto de análisis de estas páginas, es extremadamente compleja. Los especialistas han estudiado diferentes *modelos* de conversión y algunas de sus *motivaciones*, así como las *técnicas* más usualmente empleadas por ciertos grupos religiosos para provocar procesos de cambios confesionales. Popularmente, sin embargo, este tema suele abordarse desde la visceralidad, de ahí que el abandono de una forma religiosa por otra aparezca a los ojos de muchos como traición e infidelidad a las creencias tradicionales.

1.1. Modelos de conversión

Desde el marco conceptual es perfectamente válido para nuestro análisis del fenómeno de la conversión un trabajo de B. Hardin [2] referido al secta-

[1] Augusto Guerra, *Conversión*, en *Diccionario abreviado de pastoral*, Verbo Divino, Estella 1988, 111; véase también X. Léon-Dufour, *Conversión*, en *Diccionario del Nuevo Testamento*, Cristiandad, Madrid 1977, 152-153; Josef Blank, *Conversión*, en *Diccionario de conceptos teológicos* I, Peter Eicher (ed.), Herder, Barcelona 1989, 172-177.

[2] Berg Hardin, *Quelques aspects du phénomène des nouveaux*

rismo en Alemania. Según este autor, cabe distinguir dos modelos de conversión: el *modelo activo*, y el *modelo pasivo*.

El *primero* da por sentado que la persona es el protagonista principal de la propia construcción individual. La identidad se crea a través de largos procesos de búsquedas que implican encuentros, intercambios afectivos e intelectuales, modificaciones y frustraciones, pero también enriquecimientos debidos a las aportaciones de los demás. Desde este modelo cabe pensar, más allá del determinismo o de las supuestas manipulaciones sectarias, que el individuo opte libremente y esté dispuesto a ensayar nuevas ideas y nuevas pertenencias confesionales que para la mayoría no son aconsejables ni aceptables.

El *modelo pasivo* de conversión, por el contrario, quita todo protagonismo al individuo y acentúa el papel que tienen en el cambio de las convicciones y creencias los agentes externos al mismo (métodos de proselitismo, propaganda insistente, «lavados de cerebro», etc.), o las patologías que sufre la misma persona.

Desde este modelo, la conversión a otras formas religiosas («sectas», en el caso del trabajo de Hardin) aparece siempre como un «accidente» que acontece más allá del querer y al margen de la voluntad del individuo «convertido», o es efecto de las «taras» de índole personal o social que lo envuelven. Y en este sentido, los «convertidos» o adeptos son considerados como personas fracasadas, vulnerables, débiles de carácter, influenciables en extremo. Pero con planteamientos así, la conversión difícilmente puede concebirse en personas razonables, serias, formadas. La «conversión» vendría a ser, pues, una anormalidad interna o un producto de la manipulación.

1.2. Motivaciones de la conversión

El análisis conceptual de las motivaciones que inducen al individuo a iniciar el proceso de conversión difícilmente podría cubrir toda la riqueza de matices e interferencias que se dan en la vida real de la persona convertida. Algunos especialistas han ofrecido marcos aproximativos que ayudan a entender el por qué de los primeros pasos de dichos procesos [3].

– La conversión de *tipo intelectual* ocurre en sujetos extremadamente reflexivos e investigadores. Son individuos que caen dentro del *modelo activo*, caracterizado por la búsqueda constante que se realiza a través de la lectura, de la pregunta, del incesante cuestionamiento. Son poco influenciables por el ambiente social y difíciles para una participación en actividades programadas si antes no han pasado por una experiencia de «iluminación».

– La conversión de *tipo místico* se caracteriza por una alta intensidad emocional, precedida por prolongados períodos de «stress». El éxtasis, la excitación, el miedo y el amor son manifestaciones de este tipo de conversión. La presión social no tiene tampoco demasiada incidencia. La experiencia de tipo místico precede, usualmente, al compromiso definitivo del adepto al nuevo grupo.

– La conversión *experimental* se presenta –siempre dentro del *modelo activo*– en individuos que deciden participar en un determinado grupo religioso sin haber aceptado o discernido totalmente las creencias del mismo. Este tipo de conversión conlleva un lento proceso que dura, a veces, muchos años. El mismo compromiso en el grupo va preparando al adepto a su definitiva adhesión. La mera curiosidad, el encuentro fortuito y pasajero al principio, son las vías usuales por las que el individuo experimenta gradualmente la necesidad de una conversión. Es como el final de un largo compartir dentro del grupo religioso, pero sin haber sido hasta entonces realmente miembro a pleno derecho. Los niveles de emocionalidad que definían el *tipo místico* suelen ser muy bajos en estas conversiones.

– La conversión *afectiva* realza la importancia de los lazos sentimentales en el proceso de adhesión. De ahí la importancia de los encuentros interpersonales. Las dimensiones racionales y cognosci-

mouvements religieux en République Fédérale de l'Allemagne: Social Compass 30, 1 (1983) 13-32.

[3] Cf. Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma. The Sociology of New Religious Movements,* Sage Publications, Londres 1988, 67-70.

tivas tienen menor incidencia; en cambio, el ambiente o contexto social opera como fuerza exterior que aumenta el atractivo hacia el grupo religioso, y finalmente hacia la conversión al mismo.

– La conversión *revivalística.* Este tipo de conversión tuvo su máximo apogeo en los decenios 40 y 50 del siglo pasado, cuando predicadores itinerantes, de signo fundamentalista, recorrían algunos Estados de América del Norte predicando la conversión de corazón a las masas de inmigrantes llegados de Europa [4]. Aquellas predicaciones dieron origen a los llamados *revivals* –reavivamientos–, consistentes en la provocación de estados de ánimo altamente sugestivos generadores de conversiones masivas.

La conversión de este tipo requiere una predicación emotiva dentro de ambientes cálidos, con cantos entremezclados de aplausos, oraciones vibrantes y confesión pública de pecados. El estado de excitación emocional y contagio colectivo hace que muchos decidan «dar el paso» de la conversión. Estas conversiones dan muy poca cabida a las motivaciones intelectuales; en cambio, la presión social tiene gran incidencia en ellas.

– La conversión de *tipo coercitivo* es la que se presenta habitualmente como prototipo de la *conversión sectaria.* Sin duda es la más controvertida y ha recibido especial atención a partir de numerosas acusaciones que ven en ella el resultado de sofisticados métodos empleados por algunas de las sectas y NMR más peligrosos.

La conflictividad suscitada alrededor de estos grupos se debe al supuesto empleo del «control mental» y del «lavado de cerebro», que para muchos, inadecuadamente, significan una misma cosa. La «reforma de pensamiento» a que son sometidos los adeptos hace que estas conversiones estén motivadas más por el temor que por la adhesión libre y voluntaria.

[4] Winthrop S. Hudson, *The Great Awakening*, en *Religion in America*, Charles Scribner's Sons, Nueva York 1965, 59-82; William G. McLoughlin, *Is There a Third Force in Christendom?*, en *Religion in America*, The Dedalus Library, vol. 12, Houghton Mifflin Co., Boston 1968, principalmente 53-58; Sydney E. Ahlstrom, *The Great Revival in the West and the Growth of the Popular Denominations*, en *A Religious History of the American People*, Yale University Press, New Haven 1974, 429-454.

El anuncio del mensajero. El problema de la conversión puede abordarse también desde otra perspectiva. La perspectiva del mensajero, es decir, de aquel que ofrece el mensaje motivador de la adhesión o el rechazo por parte del destinatario. Cuando alguien decide dar el primer paso, que podrá significar el inicio de un proceso de conversión, es porque alguien y de alguna manera le hizo llegar una oferta creíble. Una oferta que la mayoría de las veces significa la invitación a abandonar las «cosas pasadas» y a formar parte del grupo que se presenta como su nuevo hogar espiritual.

La simple experiencia demuestra, sin embargo, que no todas las ofertas religiosas se han presentado siempre con la misma honestidad y desde los mismos presupuestos de libertad y transparencia. Hay ofertas libres y ofertas interesadas, hay ofertas limpias y ofertas que esconden intenciones poco confesables.

En el vocabulario cristiano, estas dos actitudes de presentación del mensaje han recibido los nombres clásicos de *evangelización* y de *proselitismo.* Y se da por sentado que las Iglesias evangelizan, mientras que las sectas hacen proselitismo. Las cosas son, evidentemente, más complejas. Por esto valdrá la pena, antes de introducirnos en los métodos de reclutamiento que emplean algunos grupos sectarios, recordar brevemente los conceptos de *evangelización* y *proselitismo* en orden a poder analizar más tarde la cuestión de si las sectas actúan siempre desde perspectivas proselitistas.

Las fronteras entre *evangelización* y *proselitismo* comportan cierta ambigüedad. El *proselitismo* se define por una finalidad que podría parecer similar a la de la *evangelización:* la proclamación de las propias creencias a los otros, como oferta salvadora, para llegar a convertirlos. Deberá tenerse en cuenta que la palabra «prosélito» no tuvo en el pasado el sentido peyorativo que ha adquirido en la actualidad. Y desde ahí cabe pensar que hoy el *proselitismo,* al menos en el marco teórico, se distinga de la *evangelización* en que la acción evangelizadora respeta la conciencia del adepto, porque la fe ofrecida es libre y porque la respuesta que se espera debe estar igualmente exenta de coacción. La acción proselitista, por el contrario, ha perdido el

respeto al adepto e intenta por todos los medios atraerlo a la propia causa.

En otra parte hemos recordado la atención que desde espacios ecuménicos se ha prestado al tema del proselitismo [5]. En un documento del organismo «Fe y Constitución», titulado *Testimonio cristiano, proselitismo y libertad religiosa,* se dice textualmente:

> «El proselitismo no es algo absolutamente diferente del testimonio: es la corrupción del testimonio. Se corrompe el testimonio cuando se usan sutil o abiertamente la adulación, el soborno, la presión indebida o la intimidación para provocar la aparente conversión; cuando colocamos el éxito de nuestras Iglesias antes que el honor de Cristo; cuando cometemos la deshonestidad de comparar el ideal de nuestra Iglesia con los logros reales de otra; cuando tratamos de hacer adelantar nuestra causa levantando falso testimonio contra otra Iglesia; cuando personal o colectivamente reemplazamos el amor por cada alma individual que nos concierne por el afán de conquista. Tal corrupción del testimonio cristiano indica falta de confianza en el poder del Espíritu Santo, falta de respeto a la naturaleza del hombre y falta de reconocimiento del verdadero carácter del evangelio. Es muy fácil reconocer estas faltas y pecados en otros, pero es necesario reconocer que todos estamos expuestos a caer en uno u otro de ellos» [6].

Años más tarde, en 1970, el Grupo mixto de trabajo de la Iglesia católica y del Consejo Ecuménico de las Iglesias publica un documento titulado *Testimonio común y proselitismo.* En él se dice:

> «Bajo proselitismo se entiende cuanto lesiona el derecho de cada persona, cristiana o no, a verse libre de toda violencia externa en los asuntos religiosos, o también ciertas formas de evangelización que no se corresponden con la voluntad de Dios, que invita al hombre a seguir su llamada en libertad y a servirle en espíritu y verdad» [7].

El mismo documento vincula el *proselitismo* al fenómeno sectario (n. 23), e invita a las Iglesias a evitar las siguientes características que desvirtuarían su propio testimonio:

– Cualquier clase de violencia física o moral y presión psíquica que tendiese a despojar al hombre del juicio personal, del libre albedrío y de la plena autonomía de su responsabilidad.

– El ofrecimiento abierto o encubierto de ventajas temporales o materiales como precio por un cambio de pertenencia religiosa.

– El aprovechamiento de las situaciones de necesidad, de alguna debilidad o defectuosa formación de aquellos a quienes se dirige el testimonio, a fin de provocar en ellos la conversión.

– Todo cuanto hace sospechosa la «buena fe» de los otros: nunca se debe suponer la «mala intención»; ésta debe ser demostrada.

– La utilización de un motivo que nada tiene que ver con la fe, pero que es aprovechado para alcanzar una conversión, como, por ejemplo, la utilización de motivos políticos para ganar a aquellos que desearían estar seguros de buena gana de la protección o del favor del poder estatal o, por el contrario, a aquellos que se oponen al sistema político imperante.

– Toda alusión injusta y egoísta a las convicciones de fe o a la conducta de otras comunidades religiosas como medio para ganar adeptos... De forma general, hay que evitar a toda costa comparar la parte buena y los ideales de una comunidad con las debilidades y la práctica de otra; antes bien, «se debería hacer un esfuerzo por alcanzar un entendimiento amistoso de ellas».

No sería difícil probar en el comportamiento de las Iglesias, y no sólo en el de las sectas y NMR, alguna o muchas de las características mencionadas. Pero ello no impide afirmar con rotundidad que la *evangelización* respeta siempre la conciencia y la libertad del adepto, porque cree que el acto de fe es un acto libre, mientras que el *proselitismo,* por el contrario, es un atentado contra la libertad reli-

[5] Juan Bosch, *Para comprender el ecumenismo,* Verbo Divino, Estella 1991, 47-49.

[6] *Testimonio cristiano, proselitismo y libertad religiosa,* en *Documentos de la Comisión Fe y Constitución (1910-1968),* Editorial Católica, Madrid 1972, 267-281; el texto en 271-272.

[7] *Testimonio común y proselitismo,* en A. González (ed.), *Enchiridion Oecumenicum,* Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1986, 163-172; el texto en 165.

giosa y un procedimiento desleal cuya única meta es conseguir el mayor número posible de adeptos sin tener en cuenta la inviolable individualidad de las personas.

1.3. Un *balance provisional* de los datos hasta ahora aportados invita a recordar que para la mayoría de autores la actividad de las sectas y NMR en cuanto a la «conversión» de nuevos adeptos debe considerarse bajo esta triple perspectiva:

– La conversión del adepto se encuadra según el *modelo pasivo,* es decir, acontece cuando una serie de factores le predisponen a la aceptación de un credo no buscado.

– La motivación última de la conversión es de *tipo coercitivo,* en la que el «control mental», identificado por muchos con el «lavado de cerebro», juega un papel decisivo.

– La *oferta sectaria* tiene siempre las características del *proselitismo.*

Los autores que han prestado especial atención a los factores señalados –especialmente al «control mental»– son representantes de las teorías psicoanalítica y de la psicología fisiológica: John Clark, Flo Conway, Jim Siegelman, Margaret T. Singer, Louis J. West, Michael D. Langone. Pero estos científicos han encontrado grandes divulgadores en la literatura popular sobre las sectas y NMR. De ahí la creencia ampliamente extendida de que cualquier conversión a una secta se debe al uso de técnicas sofisticadas empleadas por los mensajeros o predicadores de dichos grupos.

En círculos sociológicos, por el contrario, se pone en entredicho el recurso al «control mental» como decisivo para explicar las conversiones sectarias. Algunos de estos autores gozan hoy de gran autoridad: Eillen Barker, J. A. Beckford, Thomas Robbins, Roy Wallis, Jean-François Mayer...

2. Métodos de reclutamiento

La realidad de las conversiones concretas suele ser más compleja que su análisis conceptual. En los adeptos de las sectas y NMR inciden diferentes factores –tanto externos como internos– que preparan el momento de la adhesión definitiva. Pero cabe decir lo mismo del mensaje sectario. Este se presenta de múltiples maneras –no siempre de modo desleal–, que han sido estudiadas con gran atención por los especialistas.

Es perfectamente comprensible que cada grupo sectario use determinados métodos con preferencia a otros a la hora de presentar su oferta religiosa.

Es muy familiar en nuestras latitudes la *visita a domicilio,* la *visita puerta a puerta* que practican algunas sectas, entre ellas la de los Testigos de Jehová, caracterizada por la distribución y venta de la propia literatura, la multiplicación de contactos personales pero pasajeros, evitando el diálogo en profundidad y ciñéndose a la interpretación de algunos versículos bíblicos. Normalmente, estos contactos ocasionales acaban en una invitación a visitar el *Salón del Reino* más próximo o la venta de «La Atalaya» o «Despertad».

En otras ocasiones, el intento de adoctrinamiento comienza sencillamente en la calle, en la concurrida entrada a unos grandes almacenes, en las plazas, en el «campus» universitario, etc. Y la ocasión es nimia: la venta de folletos, libros, perfumes, ramilletes de flores, petición de una pequeña limosna y una pregunta... El encuentro lo provocan gentes jóvenes, de apariencia feliz, deseosos de comunicar un mensaje sencillo e importante. Y la invitación a una cita para el fin de semana. El lugar será un viejo caserón en el campo, la «comuna», un piso de la misma ciudad. Y un cursillo sobre meditación o relajación ante tanto «stress». J. Rodríguez lo ha explicado así:

> «Las sectas utilizan la técnica del filtraje, consistente en contactar con un gran número de personas para así poder localizar a las idóneas. Es un simple planteo de probabilidad estadística. Y para ello utilizan diversos métodos: abordar al transeúnte por la calle, la visita domiciliaria, los anuncios en la prensa, la organización de actos masivos (festivales, fiestas, etc.) o la realización de actividades más o menos encubiertas. Entre los asistentes a una charla informativa se va formando el grupo de interesados en asistir a un curso; de éste se pasa al siguiente, y así sucesivamente. En estas condiciones, no es difícil localizar a las personas idóneas y manipularlas hasta

convertirlas en fanaticas sectarias En el sistema de los cursillos se tiene la ventaja de que tanto el que sigue en la secta como el que la deja han tenido que pagar sus buenos dineros por adelantado » [8]

La invitacion comporta un encuentro con un pequeño grupo que ofrece calor, sentido de hogar, seguridad, sentido de pertenencia Incluso un texto tan elaborado y ciertamente no influido por las tesis psicoanaliticas como es el documento del Secretariado Romano, titulado *Las Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos Desafios pastorales,* ofrece una vision esquematica del reclutamiento sectario que corresponde con mucho realismo, segun el parecer de diversos autores, a lo que acontece en la realidad

– «habil proceso de iniciacion del convertido y gradual descubrimiento de lo que sus anfitriones son en realidad,

– tecnicas dominantes «bombardeo de amor», ofreciendo «una comida gratuita en un centro internacional para amigos», tecnica de las «fiestas-pesca» (prostitucion como metodo de reclutamiento),

– se imponen respuestas y decisiones ya hechas a los alistados

– adulacion

– distribucion de medicinas y dinero,

– exigencia de una abnegacion incondicional al iniciador, lider,

– aislamiento, control del proceso racional del pensamiento, eliminacion de informacion e influjo externo (familia amigos, periodicos, revistas, television, radio, visitas, etc), que puedan romper el hechizo de este compromiso y el proceso de asimilacion del sentimiento y de las actitudes y modelos del creyente,

– procesamiento a los reclutados, lejos de sus vidas pasadas, insistiendo sobre un pasado comportamiento desviado (como el uso de la droga, desviaciones sexuales, jugando con las taras psicologicas y sus relaciones sociales dificiles, etc),

– metodos que alteran las conciencias y producen disturbios intelectuales, bombardeos intelectuales, uso de sofismas, sistemas logisticos cerrados, restriccion del pensamiento reflexivo,

– manteniendo al reclutado constantemente ocupado y nunca solo, exhortacion y entrenamiento constantes para llegar a un status espiritual exaltado alteracion de la conciencia, sumision automatica a las directivas, supresion de la resistencia o negatividad, responder al miedo que lleva a un miedo mayor,

– importancia atribuida al lider, algunos grupos rebajan la de Cristo para aumentar la del lider (es el caso de algunas sectas 'cristianas')» (II, 2)

Pero en la transmision de la oferta sectaria, el mensajero debe poseer ciertas cualidades y desarrollar unas tecnicas que le faciliten el objetivo de su mision la captacion de nuevos adeptos El *Manual del Reclutamiento,* del rev Moon, citado por autores como Alain Woodrow y J Rodriguez, ofrece algunas claves para que la accion del mensajero resulte eficaz He aqui algunos textos

« Hay que ser psicologo aprender a leer en el rostro es necesario impresionar a la gente por nuestra calma, nuestra seguridad, nuestra concentracion , para conmover a los otros, debemos conmovernos a nosotros mismos Debemos tener una confianza absoluta en lo que decimos hablar con sentimientos muy fuertes Hay que dar a nuestro rostro y particularmente a la mirada y la boca una expresion que impresione Debemos aparentar una actitud humilde A nadie le gusta la idea de perder algo es preciso que la gente tenga la impresion de que van a ganar alguna cosa escuchandonos, que los dejen satisfechos y que tengan necesidad de volver a vernos » [9]

La diversidad de los metodos de reclutamiento y adoctrinamiento depende de la estructura organizativa de las mismas sectas y NMR Aquellos grupos sectarios de estructura mas abierta, es decir, que no comportan «vida comunitaria» Testigos de Jehova, mormones, etc , dan mayor enfasis a la preparacion y formacion de tipo doctrinal que ayudara a mantener vivo en el adepto –en medio de las vicisitudes y «peligros» de la vida del mundo– su pertenencia y permanente vinculacion con el grupo Por el contrario, las agrupaciones de estructura cerrada y comunitaria fomentan el alejamiento fisico

[8] P Rodriguez *Esclavos de un mesias (Sectas y lavado de cerebro)* Elfos, Barcelona 1984 63 64

[9] Alain Woodrow *Les nouvelles sectes* Seuil Paris 1977 85-86 P Rodriguez *Esclavos de un mesias o c* 62

y mental de los adeptos respecto al mundo exterior. Algunas de estas sectas y NMR –llamadas a veces «sectas totalitarias»–, al proponer un «nuevo modo de vida», invitan a sus miembros a la ruptura total de los lazos que les unen todavía con el mundo exterior.

Sobre algunas de estas agrupaciones que implican estrecha vida comunitaria se han alegado cargos y acusaciones que de manera indiscriminada y sin rigor alguno se aplican, posteriormente, a *todas* las demás sectas: manipulación mental de los adeptos, fomento de una desproporcionada veneración al líder carismático, destrucción de la vida familiar, permanente control de la vida íntima de los adeptos, privaciones físicas de todo tipo, reproches y castigos que generan el sentido de culpabilidad, temor irracional y actitudes serviles, manipulación de la voluntad que coaccionará en el futuro ante el posible abandono del grupo, etc.

Todo este sombrío panorama diverso y ambiguo, del reclutamiento sectario, así como el gradual adoctrinamiento empleado, ha recibido, por parte de diferentes autores, intentos de clarificación con más o menos acierto que se exponen a continuación. En un primer momento se presentan algunos análisis que desde consideraciones psicológicas muestran los aspectos negativos del reclutamiento sectario. Después se considera la crítica a estos autores desde el horizonte sociológico.

2.1. El reclutamiento sectario visto desde el terreno de los psicólogos

Los autores que trabajan desde la psicología o aquellos que están influenciados por este campo de la investigación reducen a tres grandes núcleos el proceso mismo de la captación: a) contactos iniciales con los posibles adeptos; b) tratamiento peculiar con aquellos que se han mostrado receptivos; y c) cambios sorprendentes en el adepto que ha seguido todo el proceso de conversión.

El *primer contacto* se da, según Rodríguez, en «lugares donde la gente suele estar y sentirse sola (aeropuertos, estaciones, parques, hospitales, ciertos sitios de paso, en la calle, etc.) [10]. Pilar Salarrullana incide en la misma idea:

> «... explotan la soledad de las personas; por eso son buenos lugares de captación aquellos donde la soledad es más fuerte o más patente: estaciones de trenes, de autobuses, aeropuertos, hospitales, cárceles, parques, residencias de ancianos» [11].

a) En un trabajo muy minucioso, *Michael D. Langone* ha ofrecido un esquema del proceso de selección y expulsión de los adeptos.

El recuadro inferior corresponde a la población general. El mensajero-reclutador conecta con un determinado número de individuos entre esta población. Gentes que ha encontrado en los lugares mencionados más arriba y que pasan por períodos de crisis depresivas o que padecen soledad o cualquier tipo de insatisfacción vital. No todos, evidentemente, muestran el mismo interés por el primer contacto. Los que llegan a mostrar algún interés son invitados a pasar un corto período (quizá un fin de semana) para participar en un festival, escuchar un ciclo de conferencias, un cursillo de estudios bíblicos o sesiones de meditación.

Algunos de los más interesados quedan seducidos de manera especial por lo escuchado o experimentado y están dispuestos a continuar en los siguientes niveles de adoctrinamiento: talleres superiores, técnicas de meditación más avanzadas, etc. El siguiente paso comporta regularmente un cierto compromiso que implica la aceptación de las «reglas de juego» del grupo. Estamos delante del «convertido» que, cuando permanece un cierto tiempo y ha pasado por los procesos últimos de adoctrinamiento, «ha aceptado las conductas, las formas de pensar y de sentir de la secta». Hay ya una «nueva identidad» [12].

Algunas preguntas surgen ante el individuo que ha cambiado totalmente de identidad: ¿hasta dón-

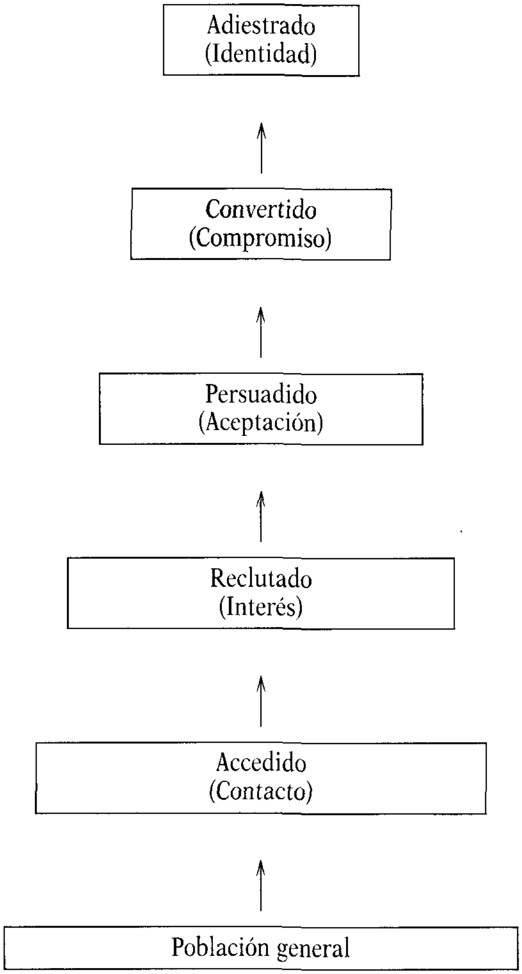
---

[10] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías*, *o. c.*, 60.

[11] Pilar Salarrullana, *Las sectas*, Temas de Hoy, Madrid 1990, 63.

[12] Michael D. Langone, *Conversión a las sectas: proceso y prevención*, en *Sectas y sociedad.* I Congreso Internacional sobre sectas, Sant Cugat del Vallés, Pro-Juventud, Barcelona 1988, 41.

ESQUEMA 1
SELECCION Y EXPULSION



Movimiento a la siguiente fase = f (vulnerabilidad / resistencia + persuasión + atracción / rechazo)

Tomado de Michael D. Langone, *Conversión a las sectas: proceso y prevención*, en *Sectas y Sociedad*. I Congreso Internacional sobre sectas, San Cugat del Vallés, noviembre 1987, Pro-Juventud, Barcelona 1988, 45.

de llega la capacidad de persuasión de los grupos sectarios?; ¿hasta qué límites una persona puede ser influenciada por un mensaje y por un contexto determinados?; ¿se respeta siempre la libertad y la capacidad de reacción del nuevo adepto?

Michael D. Langone responde a estas preguntas desde el marco general de los campos de influencias que el ser humano recibe a lo largo de su vida de relaciones. Existe un primer nivel de influencias referido a la convivencia humana interpersonal. La relación mutua es entonces causa del desarrollo de la propia personalidad en la medida en que el encuentro con el «otro» adquiere la dinámica del diálogo: se da y se recibe en el mutuo respeto. Cuando el mensajero –llámese profesor, padres, amigos, evangelizador, profesional de la información– respeta las decisiones del interlocutor, estamos delante de la influencia bienhechora. Ello quiere decir que el énfasis se ha puesto en el «mensaje», en la idea transmitida al interlocutor.

Pero existe un segundo nivel de influencia. Es cuando el mensajero intenta, por encima de todo, la respuesta dócil y sumisa de la persona influenciada. Ahora ya no se prima la bondad del mensaje que se transmite. Lo que importa es la adhesión, la aceptación del mensaje por parte del adepto. Entonces ya no se puede hablar de respeto a las decisiones del influido, sino de sumisión, de obediente claudicación. Un tipo de influencia así, lógicamente, perjudica al individuo porque no se le permite una respuesta racionalmente libre.

Para Langone, el «reclutamiento sectario» radica, finalmente, en una constante presión sobre el adepto, y en el empleo de tácticas, a veces muy sofisticadas, con la única finalidad de «convertir» y atraer al grupo a la persona en cuestión. En un esquema sobre la *modificación del pensamiento* en las conversiones sectarias analiza tanto la acción influenciadora del mensajero como la receptibilidad del mensaje por parte del adepto. Pero este esquema requiere dos presupuestos desde el discurso de este autor. Por una parte, la suposición de que el adepto es persona débil, pasiva, vulnerable. Por otra, que el grupo –el mensajero– no respeta en absoluto la libre voluntad del sujeto al que se le oferta el mensaje. Desde ahí cabe hacer una lectura leal del esquema de Langone:

ESQUEMA 4: EL CONTINUUM DE LA INFLUENCIA

Modo de influencia	Metodo de influencia	Tecnicas
Respeto de decision (enfasis en «el mensaje»)	Educativo / Terapeutico	– Reflexion – Clarificacion – Discusion – Informar – Preguntas directas – Expresion creativa
	Consultivo / Terapeutico	– Comentario del problema o alternativas – Sugerir ideas o soluciones – Recomendar soluciones – Argumento racional orientado a traves del mensaje – Hipnosis (varias formas)
Ganar obediencia (enfasis en la respuesta)	Persuasivo / Manipulador	– Argumentos racionales orientados a traves de la obediencia – Atractivos emocionales – Tacticas de obediencia conformidad, reciprocidad, prueba social, autoridad, placer, escasez (ver Cialdini, 1985) – Grandes decepciones – Hipnosis (varias formas)
	Controlador / Destructivo	– Aislamiento de la ayuda social – Premios y castigos selectivos – Denigracion de uno mismo y del pensamiento critico – Estados disasociadores para suprimir la duda y el pensamiento critico – Alternancia de austeridad / amenaza e indulgencia / amor – Induccion a la culpabilidad a traves del control – Promocion activa de la dependencia – Debilitacion – Coaccion / castigo fisico – Confesiones publicas mediante presion

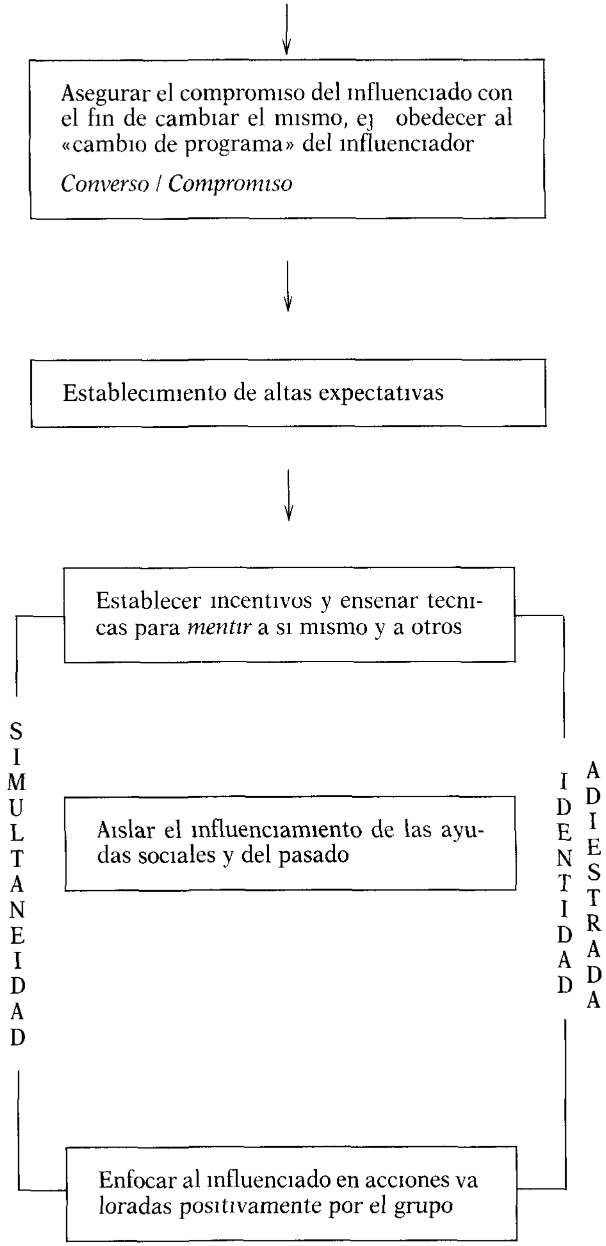
Tomado de Michael D Langone *Conversion a las sectas proceso y prevencion* en *Sectas y Sociedad* I Congreso Internacional sobre sectas San Cugat del Valles, noviembre 1987 Pro-Juventud Barcelona 1988 48

ESQUEMA 7

EL PROCESO DE MODIFICACION DEL PENSAMIENTO EN LAS CONVERSIONES SECTARIAS

Perspectivas de los diferentes estadios

Estadios	**Tecnicas**
El influenciador se presenta como una autoridad benevolente	– Status (ej guru psicologico) – Atencion al influenciado – Ayuda al influenciado – Afecto – Transmision discreta de la ideologia – Testimonio de terceras partes (ej miembros)
↓	
El influenciado responde positivamente aumenta su autoestima y su seguridad, ej percepciones positivas de si mismo y del mundo *Persuadido / Aceptacion*	– Refuerzo positivo en la confianza hacia el influenciador (afecto, etc) – Efectos de «Placebo»
↓	
Asesoramiento profundo del influenciado, se debilita la resistencia	– «Compartir» – «Confesiones» – Necesidad de identidad (atraccion) – Miedo a la identidad (rechazo) – Potencial de dependencia (manipulacion de la vulnerabilidad) – Fortalecimiento de la identidad (posible resistencia) – Identidad del entorno social (posible resistencia)
↓	
Afirmacion de la superioridad del influenciador	– Denigracion de los competidores del influenciador – Acentuacion de la debilidad del influenciado – Validacion de la superioridad del influenciador (ej sabiduria y superioridad) por otros *elitismo* – Experiencia del influenciado en cuanto a un mejoramiento de la autoestima y seguridad, ej a traves del «Love bombing» (bombardeo de amor) – Adoctrinamiento de un sistema cerrado de creencia – Neutralizacion de la resistencia a traves de la presion del grupo, denigracion / supresion del pensamiento critico, induccion a la culpabilidad, ergotismo, induccion al trance – Disonancia cognoscitiva
↓	
Promesa de mejoramiento de la autoestima y seguridad por parte del influenciado	– Testimoniajes de otros – Refuerzo positivo de las expresiones de confianza del influenciado – Elogio de la «ciencia sagrada» (cambio de programa)



- Recordar discretamente las percepciones negativas en el mismo y en el mundo
- Técnicas psicológicas de influencia (Cialdini)
- Relacionar el propio cambio con objetivos grandiosos Estimulación de impulsos elitistas
- Alimentar deseos de aumentar la autoestima y seguridad mediante un sutil socavo de lo mismo, al mismo tiempo que se ofrece una esperanza para la mejora
- Supresión / debilitamiento del pensamiento crítico a través de la actividad, fatiga, control del tiempo inducción al trance, etc
- Alternativas pobres para escoger entre obediencia o el desastre, a través de la inducción al trance, etc
- Testimoniajes en relación a mejoras realizadas por otros
- Señalar ideales heroicos
- Confirmación emocional del potencial del influenciado, ej exaltar expectativas imposibles en nombre del amor
- *Desánimo / castigo al pensamiento «negativo»*
- Refuerzo positivo de pensamientos «party line» (enseñanzas parciales), sentimientos, comportamientos
- Castigo de los pensamientos negativos, sentimientos, comportamientos (neutralizar la conciencia y los mecanismos de control de la realidad)
- Inducción al trance
- Envilecimiento de los disidentes, apóstatas, ex sectarios
- Reprochar los errores en los ideales del grupo por parte del influenciado (aumentar la autoinsatisfacción y la inseguridad en nombre del amor)
- Reforzar la adhesión del sistema cerrado de creencia (se define la enseñanza parcial como un derecho)
- Denigración de las ayudas sociales
- Control del tiempo y la información
- Exageración de unos conflictos, haciendo significativos otros
- Inducción a la culpabilidad, diferenciando las expectativas de los logros
- Uso de un lenguaje específico del grupo en un sistema cerrado de creencia
- Atrofiar la memoria y el sentido de la antigua identidad propia
- Gran disociación
- Enseñar conocimientos necesarios, ej recaudar fondos
- Repaso frecuente por parte del grupo de las mejoras del influenciado
- Refuerzo positivo de la obediencia
- Castigo a la desobediencia
- Percepción débil de posibles alternativas, a través de la inducción al trance, presión del grupo, etc
- Obediencia versus desastre
- Disonancia cognoscitiva

Tomado de Michael D Langone *Conversión a las sectas proceso y prevención* en *Sectas y Sociedad* I Congreso Internacional sobre sectas, San Cugat del Vallés noviembre 1987 Pro-Juventud Barcelona 1988 50 51

– «Primeramente, una persona vulnerable entra en este proceso». El mensajero se suele presentar a sí mismo como «autoridad benevolente». Para ello hace valer la ventaja de su «rol» social: es guru, ministro eclesiástico, o psicólogo.

– El individuo reclutado recibe afecto, una presentación «discreta», nunca total, de la ideología y creencias del grupo, y todo ello acompañado por el testimonio positivo de «terceras personas». En este momento, el reclutado «responde a las atenciones del grupo» y empieza a experimentar las «percepciones positivas de sí mismo y del mundo». Pero esto refuerza la confianza depositada en el mensajero.

– El nuevo adepto es analizado por parte del grupo. Resulta por tanto más vulnerable todavía. Se estudian, a través de las propias «confesiones» del individuo, sus necesidades, sus temores, su capacidad de ser manipulado, su entorno social, sus relaciones con la propia familia y demás amistades, etc., y siempre con la finalidad de debilitar sus posibles resistencias. Este estadio del proceso es ignorado por el adepto.

– El «cambio» acontece cuando el reclutado se convence de la necesidad que tiene de cambiar. A esta convicción llega cuando se le ha puesto en relación directa la promesa de «mejorar la propia autoestima y seguridad» con el rechazo de las cosas incorrectas de su pasado que el grupo conoció a través de las confesiones del propio adepto y que se le han recordado con frecuencia.

– El reclutado se ha convertido ya en «miembro» del grupo. Pero todavía ahora se le fomentan las grandes expectativas y se trabaja para evitar los «pensamientos negativos», es decir, críticos. «Se le aisla de las influencias de su antiguo mundo: familia, amigos, vínculos sociales», y se le anima a la «realización de acciones útiles»: recaudación de fondos, reclutamiento de nuevos adeptos, participación en prolongados estudios de los libros sagrados o en largas meditaciones, etc. El adepto posee ya una «identidad adoctrinada» y hace suyas la filosofía, la conducta y las formas de sentir del grupo.

– El resultado de este proceso es, sin embargo, la falta de autoconfianza y la gran dependencia del «nuevo convertido» respecto al grupo. En realidad existe ahora «una doble personalidad»: por una parte, la «personalidad histórica», es decir, la antigua personalidad, la del pensamiento crítico, la que albergaba las dudas y las preguntas; y por otra, la «nueva personalidad», la personalidad aportada por la secta a la que ya se pertenece.

Pero todo este proceso, según Langone, «se construye parcialmente sobre una mentira». Mentira que

> «tiene que usarse para rebajar a la persona y colocarla en un estado de dependencia inducida con un nuevo temor, el de abandonar el grupo y el de las terribles consecuencias, tanto naturales como sobrenaturales, que podría conllevar el abandono del grupo» [13].

En esta misma línea de pensamiento, con pocas variantes, aunque aportando sus propios esquemas, se mueven otros autores que han divulgado tesis psicologistas para explicar los métodos de captación y procesos de conversión de nuevos adeptos por parte de las sectas y NMR más conflictivos.

b) En su libro *Esclavos de un mesías* [14], *José Rodríguez* analiza diversos factores que conducen a la anulación de la voluntad de los individuos captados por algunas de estas agrupaciones sectarias. He aquí, de modo esquemático, el análisis de este autor español del que reproducimos literalmente, por su vivo interés, numerosos pasajes. La importancia de estos textos justifica la amplitud de las citas.

- *Aislamiento del mundo exterior*

> – *Ambiente manipulado.* «Cuando el aspirante ingresa en el ambiente de la secta se encuentra frente a un mundo fascinantemente atractivo en el que reina la unidad, el amor, la camaradería, la amistad, la seguridad, la esperanza y todos aquellos valores difíciles de encontrar entre el egoísmo y la desesperanza de nuestra sociedad. Un mundo en el

[13] Michael D. Langone, *Conversión a las sectas..., o. c.*, 43.

[14] El libro *Esclavos de un mesías*, de P. Rodríguez, citado anteriormente, es quizá una de las obras elaboradas por un autor español más originales y más influyentes en la opinión pública de este país sobre el tema sectario referido a las «sectas peligrosas». A continuación reproducimos numerosos pasajes que por su interés pueden ayudar al lector a entender el proceso de anulación de la voluntad realizado por algunas sectas peligrosas.

que todos sonrien felices y parecen satisfechos Y nada habria que objetar a tal maravilla, de no ser por el hecho de que tal "ambiente no es mas que una habil puesta en escena " La sobrecarga emocional –el llamado 'bombardeo del amor"– produce un efectivo agotamiento nervioso El no dejar (al nuevo adepto) nunca solo es para evitar que empiece a razonar, a analizar, a dudar, y se salga de las pautas emocionales tan habilmente trazadas »[15]

– *Corte de lazos afectivos* «Practicamente todos los humanos mantenemos unos ciertos vinculos afectivos con un numero variable de personas y, de alguna manera, nos sentimos mas o menos ligados u "obligados" a su entorno fisico o emocional Como tal caso no es lo mas indicado para lograr el total aislamiento que posibilite la "conversion", las sectas –bajo las mas peregrinas y "elevadas' razones– ponen todo su esfuerzo en suprimir tales lazos Las razones son siempre de tipo "trascendente", y el aderezo se prepara mas o menos asi la secta es un grupo "revolucionario", guiado por el Bien, que aspira a poder regenerar al hombre, pero el Mal esta empenado en impedirselo Cuando los padres, la pareja o los amigos le aconsejan no volver al grupo y le repiten las "falsas acusaciones" contra las que ya estaba vacunado, el neofito va a sentirse mas unido a la secta Solo hay verdaderos sentimientos en el seno de la secta, en el exterior, todo es sucio y "satanico" (en expresion mooni) Cuando en una secta ingresa una pareja unida afectivamente (matrimonio, novios, hermanos, amigos, etc), es normal que se les deje en grupos distanciados fisicamente y que no se vean por mucho tiempo Cuando se reencuentran, su unico punto en comun es la afectividad hacia la secta, la unica que es pura y a traves de la cual algun dia podran ser ellos tambien puros »[16]

– *Cancelacion o control de las actividades sociales* «Con razonamientos parecidos a los anteriores, tambien se obliga al adepto a dejar su trabajo o sus estudios que no son mas que expresiones del "mundo materialista y contaminado" Tambien se cancelan todas las relaciones con grupos culturales, deportivos, etc En sectas no exclusivamente comunitarias se permite que muchos de sus miembros trabajen en la sociedad, pero aportando todo o gran parte de su salario al grupo Las sectas rigurosamente comunitarias solo permiten que trabajen fuera unos pocos de sus adeptos, y esto en funcion de ocupar cargos "estrategicos El suprimir estas actividades sociales no solo contribuye a aislar al adepto, sino que le crea una fuerte dependencia de la secta »[17]

– *Supresion de informacion ajena a la secta* «En las sectas destructivas no hay mas informacion que la referida y editada por la secta Todos los medios de comunicacion de masas son descartados por "impuros", solo lo producido por el grupo es algo que merece ser leido, ya que purifica La informacion contraria al grupo sufre una curiosa metamorfosis a traves de su lectura e interpretacion en grupo Las opiniones personales de no adeptos tambien son invalidadas al ser calificadas de antemano como "ofensas" y "mentiras" Se trata simplemente de dejar al adepto sin "banco de datos" para que no pueda juzgar la realidad manipulada de la secta, para que siga incorporando informaciones emocionales en lugar de racionales»[18]

– *Control de la comunicacion* «Con el mismo fin son controladas la correspondencia y las llamadas telefonicas con el exterior, especialmente en los nuevos adeptos Tambien se les asigna un acompañante (antiguo miembro) para salir a la calle o para hablar con alguna persona »[19]

– *Manipulacion del lenguaje* « el lenguaje en el seno del grupo cobra otra vida Las palabras no solo adquieren otro significado, sino que van unidas a cargas emocionales muy intensas La jerga comun de todos los miembros de la secta les da la sensacion de exclusividad y unidad, les da fortaleza y proteccion Pero, al ser restrictiva, tambien disminuye las facultades de pensar y sentir Gran parte de la dinamica comunicativa del sectario (con el exterior y consigo mismo) se realiza a traves de los "cliches", que son frases cortas, contundentes y claras que sustituyen a complicados procesos de elaboracion mental Ante cualquier situacion que requiera un analisis, ya no es preciso pensar, basta con recurrir al cliche oportuno »[20]

– *Ritual de interiorizacion* «El adepto de una secta destructiva siempre esta ocupado en alguna actividad y, cuando esta "ocioso" (ya sea en la comunidad o en un desplazamiento de un sitio a otro, etc), tiene que interiorizarse recitando letanias, meditando o ejecutando rituales internos

[15] P Rodriguez *Esclavos de un mesias* , o c , 69-70

[16] P Rodriguez, *Esclavos de un mesias* , o c , 70-71

[17] P Rodriguez *Esclavos de un mesias* o c 72

[18] P Rodriguez, *Esclavos de un mesias* o c , 73-74

[19] P Rodriguez, *Esclavos de un mesias* , o c , 74

[20] P Rodriguez, *Esclavos de un mesias* , o c , 74 75

que sirven para taponar sus sentidos a las influencias externas ».[21]

– *Marca de distinción*: «Otro factor que influye en el aislamiento es el hecho de llevar una indumentaria o aspecto físico distintivo. Eso interpone una barrera que dificulta la comunicación espontánea entre los adeptos y la sociedad. Una pareja de mormones, de Testigos de Jehová, de Hare Krishna o moonis se "huele" a distancia como algo "no normal". Esto puede desencadenar el habitual (e irracional) rechazo que la sociedad muestra por todo elemento distinto a sus pautas o un acercamiento por curiosidad. De ambas respuestas se benefician los líderes de la secta».[22]

– *Frente al mundo*: «La secta siempre hace aparecer el mundo exterior al grupo como hostil, como un enemigo dispuesto a atacar y masacrar a los adeptos. Este sentimiento cohesiona al grupo, pero también contribuye a aislarlo, tanto física como psicológicamente ».[23]

– *Supresión de propiedades*: «En todas estas sectas, bajo imperativos de "evolución espiritual", se logra que sus adeptos donen sus propiedades o sus sueldos (si trabajan fuera del grupo) a los líderes. La consecuencia de tal actitud es la inseguridad y la dependencia constantes del miembro en relación al grupo para poder sobrevivir ».[24]

- *Supresión de la individualidad*

Tras una exposición de los diferentes tipos de «comunicación» humana: la «demostración racional» que corresponde al individuo aislado, la «persuasión» empleada con respecto a los grupos pequeños, y la «sugestión» que incide en las potencialidades latentes del sujeto inmerso en la masa, J. Rodríguez aplica estas categorías al comportamiento del individuo-masa en los grupos sectarios y en las razones que éstos tienen para intentar suprimir la individualidad.

«Cuando se ingresa en la comunidad sectaria, ya jamás se vuelve a tener intimidad, todo se hace en común. También se deja de lado la anterior personalidad a través de un proceso de culpabilización que culmina con el bautismo o la ceremonia de iniciación, y en un cambio de identidad. Pero no sólo pierden la identidad nominal, también pierden la individualidad al pasar a formar parte de la unidad biológica sectaria. Ser mooni no significa ser una persona que sigue las ideas de Moon, es algo infinitamente más "elevado" e integrador. En las sectas se utiliza la masa con una doble finalidad: la de formar un caldo de cultivo en el que poder reforzar la manipulación (y la motivación) de los adeptos y como un eficaz medio propagandístico que "muestra" la importancia del grupo y sirve de anzuelo a los posibles "clientes" que se ven envueltos en un clima emocional que los arrastra muy a su pesar. En las sectas, el pensar en uno mismo es egoísmo pecaminoso que impide todo avance "espiritual", lo único noble que puede hacer el adepto es olvidarse de sí mismo y vivir los ideales del grupo. Cultivar el "yo" es uno de los pecados más horrendos que puede cometer el sectario. No es difícil darse cuenta de que si no se logra suprimir la individualidad, la continuidad del grupo se tambalea».[25]

- *Debilitar el cuerpo para aprisionar la mente*

Desde la psicología y la psiquiatría es sabido que un cuerpo debilitado es mentalmente frágil y fácilmente manipulable. J. Rodríguez recuerda que las sectas destructivas tienen en cuenta algunos factores a la hora de dominar a sus miembros.

– *Alimentación insuficiente*: «En su mayoría, las sectas, bajo imperativos religiosos, prohíben una serie de alimentos y recomiendan otros. A veces la secta produce sus propios productos... En otros casos se les obliga a una dieta estrictamente vegetariana. Nada habría que objetar a una dieta vegetariana perfectamente equilibrada. Sin embargo, es preciso señalar que, mientras una dieta naturista (ovo-lacteo-vegetariana) es completa y fácilmente practicable por todos, no sucede lo mismo con la vegetalina (estrictamente vegetal), que sólo unos pocos naturistas muy preparados pueden adoptar sin sufrir deficiencias nutricionales importantes. Algo más habría que objetar a la dieta macrobiótica.

La primera regla "nutricional" de una comunidad sectaria es que la comida de los adeptos debe ser barata. La escasa variación en los alimentos es otra característica. La

[21] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías*, o. c., 75.

[22] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías*, o. c., 75-76.

[23] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías*, o. c., 76.

[24] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías*, o. c., 76.

[25] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías*, o. c., 76-81.

norma es la escasez proteínica frente a la ingestión superabundante de glúcidos (energizantes)... No es normal la utilización de comida drogada para controlar a los adeptos, pero hay indicios que permiten mantener una saludable duda en este aspecto... Es evidente que los efectos perjudiciales de una dieta pobre en elementos nutritivos son particularmente importantes en las sectas comunitarias... Un cuerpo debilitado no sólo no discute las órdenes, sino que las ejecuta de modo automático» [26].

– *Descanso insuficiente.* «En la mayoría de las sectas destructivas, los adeptos duermen de cuatro a seis horas como máximo... En numerosas ocasiones, con el pretexto de realizar "actos religiosos", se interrumpe el sueño en medio del descanso o se pasan noches enteras sin dormir... En algunas sectas –y especialmente los que forman parte de los equipos de recolección de fondos– es normal pasar temporadas en las que se duerme un promedio de dos horas diarias después de una agotadora jornada compuesta por actividades de culto, recolección de dinero y largos desplazamientos por carretera...» [27].

– *Actividad desmesurada.* «El adepto de una secta destructiva jamás está sin hacer nada... Unas veces, la actividad es agotadora físicamente; otras, lo es psíquicamente; aunque casi siempre lo es en los dos sentidos. A mayor stress corresponde un menor control de la actividad sensorial, y ello lleva a un progresivo deterioro del intelecto...» [28].

– *Ataque sensorial.* «El bloqueo de los sentidos es una forma muy sutil de agresión que puede desembocar en atrofias psicomotrices y alteraciones neurológicas y fisiológicas... El estado de trance y las alucinaciones son un punto clave que, si bien están provocadas por el ataque sensorial, tienen su base en el stress y en el debilitamiento físico. Presos políticos sometidos a tortura blanca (privación de sueño, aislamiento sensorial y dieta escasa) en las más diversas prisiones del mundo han manifestado comportamientos psicóticos con abundantes alucinaciones visuales, aun antes de que les fueran administrados psicofármacos... Algunas formas de meditación también son un eficaz medio de agresión sensorial. Estos cuatro aspectos correctamente dosificados y combinados constituyen un punto clave para aprisionar una mente... Es llamativa la irresponsabilidad con que las sectas abordan los temas médicos y de salud. Todos piensan que su "técnica de trascendencia" (mantras y similares) no sólo sirve para evitar la enfermedad, sino para curarla en caso de que aparezca. Para la mayoría de los grupos, enfermedad es sinónimo de pecado, de estar en falta... esto nos lleva a ver un importante problema sanitario planteado por estas sectas: muchas personas acuden a estos grupos para curarse alguna afección psíquica, y decenas de historiales clínicos demuestran que no sólo no mejoraron, sino que tuvieron que ser internadas en hospitales psiquiátricos en lamentable estado...» [29].

• *El gran pecado de razonar*

«Todo grupo totalitario impide que sus miembros puedan criticar al "dogma" y, en caso de que alguien se atreva a hacerlo, es calificado de inmoral, enemigo e incluso anticientífico... Las sectas destructivas no sólo inhiben toda crítica, sino que, de un modo más o menos explícito, prohíben razonar. La justificación está muy clara para ellas: sólo en la DR (doctrina revelada) particular del grupo se puede encontrar la felicidad (y la seguridad psíquica y física); fuera sólo hay sufrimiento; el pensamiento es lábil y propicio para dejarse arrastrar por las tentaciones que desvían al sujeto de la DR; en consecuencia, la mejor garantía de felicidad eterna será suprimir los razonamientos... No importa lo que el líder ordene, ni lo que el adepto pueda ver o creer de contradictorio. El "gran pecado de razonar" cumple día y noche con su cometido: hacer que el adepto no vea, no oiga, no analice, y que se limite a obedecer. Ese es el único camino para lograr la felicidad y la riqueza... si no del adepto, sí al menos de los líderes» [30].

• *La culpabilidad como arma*

«El grupo sectario (como el totalitario o reaccionario) polariza la realidad en dos partes opuestas e irreconciliables: el Bien (ideario del grupo) frente al Mal (resto de la sociedad), la pureza frente a la impureza... Evidentemente, el único que dispone del poder de juzgar lo que es puro o impuro es el propio grupo sectario. Este es el que marca las pautas de pureza y, en consecuencia, el que crea las pautas de culpabilidad... El no alcanzar el modelo de pureza fijado (es lo habitual, ya que el mismo siempre es demasiado elevado como para poder ser alcanzado) también conduce a una

[26] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías..., o. c.*, 82-85.

[27] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías..., o. c.*, 86-87.

[28] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías..., o. c.*, 88.

[29] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías..., o. c.*, 88-91.

[30] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías..., o. c.*, 95-97.

angustiosa situacion de humillacion y aislamiento La fuerza de la culpabilidad radica en su carga inconsciente que genera grandes conflictos y tensiones internas Para aliviarlas, el individuo recurre en forma tambien inconsciente al autocastigo, al autosufrimiento Cuando uno es arrastrado por la polarizacion entre el Bien y el Mal, con todo lo que ello representa, ya es muy dificil volver a equilibrarse Los grupos sectarios lo saben, por eso intentan culpabilizar a sus adeptos desde los primeros contactos

Todos los grupos sectarios, de una u otra forma, tienen establecido un ritual en donde se pide al adepto que confiese todas sus interioridades La tecnica empleada difiere segun las caracteristicas del grupo y puede ir desde una "amigable" charla contando las experiencias mas intimas, hasta un *auditing* estando conectado a un detector de mentiras Las interioridades confesadas o los "crimenes" reconocidos se convierten en elementos para un perenne chantaje que ahogara toda posible critica, duda o intento de abandonar el grupo »[31]

• *Miedo y violencia como cohesionantes del grupo*

«Los grupos sectarios, a pesar de su tan pregonada no violencia, son expertos en manipular los estados emotivos derivados del miedo y de la violencia para controlar mejor a sus adeptos La amenaza del proximo fin del mundo es un recurso comunmente empleado por muchos grupos sectarios Al hacer aparecer a la humanidad "pecadora" como causante de todos los males y como provocadora ineludible de la "solucion final", se logra que entre los adeptos crezca la agresividad hacia toda la sociedad exterior al grupo El miedo es un arma psicologica de amplio espectro, que igual puede inducir a la accion mas descabellada como inhibir el instinto mas elemental de autoconservacion

En el grupo sectario se utilizan dos tipos complementarios de "miedos" El primero es el miedo hacia el exterior El hacer aparecer a toda la sociedad como hostil, no solo aisla al adepto, sino que le planta el germen del miedo que, convenientemente manipulado, se transformara en agresion cuando el lider asi lo ordene El segundo tipo de miedo es mas sutil, pero no menos efectivo En el se entremezclan los sentimientos de culpabilidad y las amenazas a la supervivencia, tanto fisica como espiritual, del adepto Es el miedo a la propia secta Su finalidad es evitar que el sectario abandone el grupo

En el grupo sectario, el terrorismo no se limita a la amenaza espiritual, es decir, a amenazar al disidente con la condena eterna, sino que va mucho mas alla, hasta llegar a la amenaza fisica Se conocen bastantes casos de adeptos de distintas sectas hallados muertos en condiciones extranas despues de haber mostrado deseos de abandonar el grupo »[32]

• *Manipulacion de la sexualidad*

« La represion sexual paterna es un instrumento para facilitar la sumision de sus hijos a su autoridad La importancia de tal proceder fue expresada por Freud El adulto resultante es un ser neurotico e inmaduro cuya fijacion infantil le lleva a someterse a cualquier autoridad con tinte paternalista El grupo sectario, con su esquema emocional de Madre (grupo) / Padre (lider), reproduce y potencia este estado de cosas para manipular a sus adeptos Cabria anadir que, cuanto mas destructivo es un grupo (psicologicamente hablando), tanto mas brutal es la manipulacion de la sexualidad

Moon utiliza las bodas masivas no solo para aprovecharse del efecto del contagio emocional de la masa, sino tambien con fines publicitarios y de lucro En los Hare Krishna, defensores de la castidad a ultranza es el lider quien decide las parejas a formar y cuando pueden copular Las mujeres (en esta secta) son apenas nada, su mision es la de procrear y servir de esclavas domesticas Entre las perturbaciones psiquicas resultantes de tal frustracion, son corrientes los sindromes histericos La privacion del placer conlleva una perdida de realidad y, en definitiva, un impedimento para desarrollar la propia vida Aunque las sectas represoras son mayoria, tambien las hay que utilizan la promiscuidad sexual como metodo de control de sus adeptos Jim Jones, al igual que todos los sectarios apostoles de la promiscuidad sexual, se dio cuenta de que tal cosa era una excelente arma para destruir las relaciones familiares estables

Tal "revolucionario" concepto de las relaciones sexuales, aceptado bajo coaccion psiquica por los adeptos, genera angustias muy utiles para facilitar el control del grupo sectario Otro aspecto abusivo es la arbitraria injerencia del

[31] P Rodriguez, *Esclavos de un mesias* , o c , 97 101

[32] P Rodriguez *Esclavos de un mesias* , o c , 106-117

líder en cuestiones de natalidad... La sexualidad, en manos del líder sectario, también puede convertirse en una poderosa arma de castigo o humillación para el "pecador"... Recurrir a la prostitución de las adeptas como un método de proselitismo o para recaudar fondos es un medio utilizado por algunos grupos. El caso más escandaloso, por su infinito cinismo, es sin duda alguna el de los Niños de Dios... Actualmente se han puesto muy de moda las sectas que practican el tantrismo...

Todos los grupos sectarios se apresuran indefectiblemente a manipular –ya sea por defecto o por exceso– la sexualidad de sus adeptos. Y es que, de no hacerlo, les dejarían una puerta abierta al sentimiento de libertad y perderían un precioso instrumento de alienación y control» [33].

c) Los grupos sectarios llamados *totalitarios* emplean métodos que, con pequeñas variantes, vienen a coincidir en sus líneas esenciales. Juan González-Anleo ha descrito, esquemáticamente, un estudio importante del profesor *James V. Downton* referido al proceso de conversión de los adeptos de la Misión de la Luz Divina [34]. En dicho proceso podrían verse retratados los métodos de reclutamiento empleados por muchas otras agrupaciones sectarias encaminados a conseguir la «conversión» del nuevo adepto.

– «La *primera* etapa es la de *desencanto* con la sociedad, sus valores y sus líderes.

– La *segunda* etapa, de una cierta *confianza* en que la solución de los problemas tiene que ser de un tipo espiritual, después de fracasados otros ensayos con las religiones convencionales, las actividades sociales, las drogas psicodélicas...

– La *tercera* etapa inicia el *cambio de autoimagen:* de "hippy", ateo, radical, a "buscador del espíritu". Esta etapa suele tener un fuerte coste: el descubrimiento de la incapacidad personal para alcanzar estas nuevas metas y la aceptación de esa incapacidad que lleva a:

– La *cuarta* etapa, que consiste esencialmente en la *búsqueda de un guru y de una comunidad espiritual.*

– En la *quinta* y *sexta* etapas comienza la interacción con los miembros del grupo encontrado y se acentúa el *deseo de pertenencia* hasta llegar a la decisión personal.

– La *séptima* etapa es la de *iniciación y la conversión,* y a través de *ritos de pasaje* se adquiere un fuerte sentimiento de distancia psicológica respecto a la personalidad anterior y sus problemas.

– En la *octava* y *novena* etapas, el «novicio» *se rinde completamente* al espíritu y a su líder espiritual y comienza a interiorizar nuevos valores, creencias y actitudes. Es también el momento (etapa novena) de una fuerte inversión de tiempo, recursos, dinero... y de sacrificios y mortificación humilde del ego ante el guru.

– En la *décima* y última etapa se produce un *auténtico cambio de personalidad,* se transforma profundamente la identidad, el mundo de las creencias y del comportamiento, y de esta forma se asegura la adhesión y la perseverancia del nuevo miembro» [35].

González-Anleo reconoce, sin embargo, «que en el análisis de Downton no se observan lavados cerebrales en sentido estricto...», aunque sean frecuentes las presiones de grupo, los cambios de las «redes sociales» anteriores, las promesas de notables mejoras personales, los sentimientos de debilidad y culpabilidad, así como las críticas al comportamiento del pasado...

d) *Ronald Enroth* ha tratado de demostrar que la utilización de ciertos mecanismos para asegurar la entrega y sumisión de los adeptos a las sectas no es una novedad. Siguiendo el esquema analítico de la socióloga Moos Kanter, Enroth analiza los «procesos de entrega» del adepto [36]. En su análisis se reflejan algunos de los pasos –sólo algunos– expuestos más arriba por P. Rodríguez y de manera más concisa por Pilar Salarrullana en el apartado «Téc-

[33] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías..., o. c.,* 118-131.

[34] James V. Downton, *Sacred Journeys: The Conversion of Young Americans to Divine Light Mission,* Columbia University Press, Nueva York 1979. El análisis de Juan González-Anleo, en *El zoco del espíritu:* Cuadernos de Realidades Sociales 35-36 (1990) 106-107.

[35] Juan González-Anleo, *El zoco del espíritu, a. c.,* 106-107.

[36] Ronald Enroth, *Las sectas y la juventud,* Clíe, Tarrasa 1980, 172-190.

nicas y tratamiento de los adeptos» de su libro *Las sectas*[37].

Estos «procesos de entrega», tan similares a los de las sectas comunitarias del s. XIX norteamericano (cuáqueros, Comunidad de Oneida, de Armonía, etc.), implican los siguientes pasos: sacrificio y mortificación, conversión, renuncia, comunión y trascendencia.

– El concepto de «sacrificio» como donación de algo externo y visible a la divinidad pertenece al espacio cultual de la mayoría de las religiones primitivas. En estadios más desarrollados de la religión, el sacrificio externo tiende a ir acompañado de sacrificio de «algo de sí mismo» que permite hablar de «sacrificios agradables a Dios». Este tipo de sacrificios sobreañade una carga de emotividad que aumenta la convicción de los fieles de estar en el verdadero camino.

De estas convicciones participan la mayoría de las sectas. «Cuando a un joven se le requiere que haga ciertos "sacrificios" como prueba de su fe o lealtad, su motivación para permanecer en el grupo aumenta considerablemente. Todos los programas de las sectas exigen que los nuevos "reclutas" cedan algo para unirse»[38]. Las sectas y NMR exigen en numerosas ocasiones mayores «sacrificios» de lo que cualquier otra organización sería capaz de pedir a sus miembros: el abandono de sus estudios o la carrera concluida, el rechazo del matrimonio, la exigencia, a veces, de la soltería, de la abstención de toda relación sexual, el ayuno prolongado, etc.

Los diferentes mecanismos de mortificación colectiva refuerzan la noción de que sólo integrándose cada vez más en el grupo será posible la obtención de la salvación personal. De ahí los frecuentes ataques al «yo», las mortificaciones corporales por medio de actividades físicas, el ayuno prolongado, la alimentación pobre, la escasez de horas de sueño y descanso, el uso de castigos y sanciones de todo tipo.

– El adepto es invitado, además, de manera explícita o mediante diversos procedimientos indirectos, a la *renuncia* de aquellas relaciones que podrían romper la cohesión del grupo.

– Pero el momento crucial en este proceso de conversión y adhesión al grupo sectario lo constituye la «firme lealtad a la trascendencia (en su sentido más amplio) que da sentido y dirección a la comunidad por medio de sistemas ideológicos y estructuras autoritarias»[39]. El sentimiento de estar en comunión con un orden trascendente se inculca al adepto a través de dos cauces privilegiados: el sistema de creencias y la autoridad de un líder carismático.

Se admite comúnmente que las sectas modernas ofrecen sistemas sencillos pero convincentes de creencias que «proporcionan un propósito y significado para los individuos afectados y legitiman las exigencias hechas a los mismos por el grupo»[40]. Sólo así se explica que se puedan aceptar sin reticencias estilos de vida totalitario, sin margen alguno para iniciativas privadas. Una vez más aparecen las semejanzas con las rígidas reglamentaciones de las sectas del siglo XIX en las que estaban programados hasta los mínimos detalles de la vida: cómo vestir, cómo calzar, cómo comer, cómo saludar, etc.

La figura del *líder* es otro poderoso mecanismo de cohesión:

> «Muchas sectas fueron fundadas por figuras carismáticas que consideraban tener acceso a fuentes de poderes especiales, que servían de lazo de unión entre los miembros y las fuentes más elevadas de sabiduría y significado, que representaban para los seguidores el máximo desarrollo a que podía aspirar una persona, que simbolizaban en su persona los valores de la comunidad y que inspiraban devoción, temor y reverencia a sus seguidores»[41].

Este texto, referido por Kanter a líderes de sectas del pasado, como John Humphrey Noyes, de la Comunidad Oneida, puede y debe aplicarse exactamente a líderes de sectas y NMR actuales: Sun Myung Moon, Jim Jones, Moisés David... Estos maestros son modelos supremos, autoridades máxi-

[37] Pilar Salarrullana, *Las sectas, o. c.*, 67-69.

[38] Ronald Enroth, *Las sectas y la juventud, o. c.*, 173.

[39] Ronald Enroth, *Las sectas y la juventud, o. c.*, 187.

[40] Ronald Enroth, *Las sectas y la juventud, o. c.*, 187.

[41] Ronald Enroth, *Las sectas y la juventud, o. c.*, 188.

mas, indiscutibles líderes. R. Enroth cita un texto del rev. Moon que puede explicar muchas cosas:

> «Este Maestro vuestro tiene discípulos que están dispuestos a sacrificar sus vidas por una causa tan grande... Entre todos los santos enviados por Dios, creo ser el más victorioso... hasta el momento presente... Podéis confiar en mí como vuestro líder... Yo soy un pensador, soy vuestro cerebro» [42].

He ahí el proceso de captación y entrega que se observa en las sectas y NMR más conflictivos de hoy, y que coinciden en muchos aspectos con los grupos comunitarios y utópicos del siglo XIX. Para Enroth, como para tantos autores, son procesos «desconcertantes», e incluso «destructivos», cuando se realizan a la fuerza, coercitivamente.

2.2. *El reclutamiento sectario desde perspectivas sociológicas*

El tratamiento dado al problema sectario desde la perspectiva del sociólogo varía de manera notable respecto a los análisis llevados a cabo por psicólogos y psiquiatras. La literatura sectaria de tipo sociológico tiende a quitar importancia a la tesis de que la conversión a la secta se realiza gracias a sofisticadas técnicas y a la manipulación de la voluntad de los nuevos adeptos.

La literatura sociológica es de capital importancia para un estudio serio del fenómeno sectario. Ofrecemos tres de los estudios más destacados.

a) Los sociólogos *John Lofland y Rodney Stark* publicaron un excelente estudio en la «American Sociological Review» en 1965 [43], que ha recibido atención inusitada. Ambos autores plantean el llamado «modelo procesual» que consta de siete estadios a través de los cuales el adepto llega al compromiso total. He aquí, esquemáticamente, el proceso de conversión según el estudio de Lofland y Stark.

El individuo en cuestión experimenta tensiones vivas y persistentes (1), que sitúa en perspectiva religiosa con visos de solución (2) y que le lleva a definirse a sí mismo como «buscador religioso» (3); por eso, el encuentro con un movimiento o grupo sectario determinado representa el «punto decisivo» de su vida (4). Entonces construye lazos afectivos con uno o más miembros del grupo en cuestión (5). A partir de ese momento, los «enlaces» con el exterior del grupo empiezan a atenuarse (6). El convertido es expuesto a una interacción intensiva dentro del grupo, que le llevará finalmente a ser un «agente desplegado» (7) [44].

Este modelo ha tenido buena acogida entre los especialistas. Su aceptación –según apunta Robbins– se debe a que compagina varios factores que indiscutiblemente se hallan en todo proceso de captación: la experiencia de tensiones por parte del individuo, los lazos afectivos que llegan a sentirse en el nuevo grupo, el «enclaustramiento», etc.

Las críticas al modelo procesual, sin embargo, se deben a la pretensión de sus autores de universalizarlo como modelo general de conversión aplicable a todas y cada una de las sectas. Si originalmente sirvió para un estudio sobre los seguidores del rev. Moon, más tarde ha sido aplicado a grupos tan diversos como Hare Krishna, Misión de la Luz Divina, la Iglesia del Sol, Mormones, Ciencia Cristiana, Fe Baha'i, e incluso grupos carismáticos católicos [45].

Las coincidencias de los mecanismos de este proceso son, sin embargo, evidentes con el realizado por James V. Downton referido a los adeptos de la Misión de la Luz Divina y expuestos en páginas precedentes. En los estudios de Downton, así como en los de J. Lofland y R. Stark, se observa enseguida un desinterés por los aspectos de manipulación de la voluntad y de la mente del adepto, así como la no incidencia en el tema del «lavado de cerebro», tan habitual en otros autores de las áreas psicológicas y psiquiátricas.

Desde el campo de la sociología, se hace necesaria, no obstante, una respuesta en el debate en torno a los métodos de reclutamiento de nuevos adeptos,

[42] Ronald Enroth, *Las sectas y la juventud*, *o. c.*, 189.

[43] John Lofland-Rodney Stark, *Becoming a World-saver: a theory of conversion to deviant perspective:* American Sociological Review 30 (1965) 862-875.

[44] Cf. Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma..., o. c.*, 80.

[45] Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma..., o. c.*, 80.

a las consecuencias de tipo psicológico del proceso de conversión en el individuo, así como a los desarreglos y trastornos familiares suscitados por la entrada de algún miembro en la secta y su consiguiente abandono del núcleo familiar.

b) El suizo *Jean François Mayer* ha aportado interesantes observaciones, manteniendo siempre un tono objetivo en medio de la visceralidad que acompaña a la temática sectaria. Reconoce que los métodos de reclutamiento y adoctrinamiento de muchas de las sectas y NMR han sido descritos como «lavado de cerebro» por lo inexplicable que aparecen ciertas conversiones y por la intensidad de la adhesión a estos grupos. Mayer, sin embargo, desautoriza esta hipótesis por varias razones:

> «La investigación directa permite acercarnos a un número no despreciable de personas cuya adhesión *nada tiene de repentina, sino que han frecuentado* sucesivamente toda una serie de movimientos antes de dar con el espacio religioso que les correspondía».

Añade, en segundo lugar, que

> «la mayoría de los movimientos investigados conocen una *tasa de defecciones* considerable, y la mayor parte de los que dejan el movimiento lo hacen por un acto de decisión personal...; que sería imposible para una persona si estuviese realmente privada de voluntad» [46].

Para explicar la adhesión a un grupo sectario deben citarse causas más simples que el «lavado de cerebro». J. F. Mayer recuerda las siguientes: la seducción del ideal que propone la misma secta, el sentimiento de una experiencia real intensamente vivida, el clima de acogida del mismo grupo, la dosis de ingenuidad o credulidad, etc. Y afirma expresamente:

> «Se equivocaría quien no viera en los miembros de estos movimientos más que batallones de ingenuos y de crédulos. Encontramos una sorprendente proporción de individuos brillantes que, partiendo de sus interrogantes interiores, han llegado a la ardiente búsqueda de soluciones espirituales fuera de los caminos trillados» [47].

La «conversión» en sí misma considerada es una experiencia muy fuerte que «afecta a las capas más profundas del individuo, con todo lo que esto significa a veces en personalidades frágiles o en crisis... y con consecuencias psicológicas y de tipo familiar y ambiental». Todo ello no podría negarse, pero no es un tema específicamente sectario. La «conversión» afecta también a los miembros de las Iglesias y de las grandes religiones tradicionales, y es traumática no solamente para el converso, sino también para sus familiares «no convertidos».

El paso a otra forma religiosa, sea sectaria o eclesial, aparece a los ojos de los que permanecen en la religión de sus mayores como «una negación de la herencia espiritual». Si esta conversión se produce en grupos que exigen una entrega total y se invita al nuevo adepto a la ruptura con el medio familiar, es lógico que surjan interrogantes y que la inquietud de los padres afectados o de las asociaciones formadas por ellos lleguen a considerar tales actitudes como ataques sectarios a la institución familiar.

Mayer cree, sin embargo, que «este escenario no representa felizmente el modelo corriente de adhesión a una secta: se trata de una ínfima minoría y de algunos movimientos entre centenares de otros, pero estos casos han contribuido no poco a incitar polémicas» [48]. Habrá que admitir lealmente, con este autor, que la conversión a la mayoría de las sectas «nada tiene de esencialmente diferente de aquella otra que condujera a una Iglesia o religión "establecida"». Si se lee detenidamente, más allá del clima polémico en el que está escrito, el libro de Enrique Sánchez Motos, *Yo soy miembro de una secta* [49], especialmente los capítulos IV-VI dedicados al «proceso de conversión», se percibe enseguida esa «libertad de búsqueda y de elección ampliamente admitida hoy en día», de la que habla J. F.

[46] Jean François Mayer, *Las sectas*, Desclée, Bilbao 1990, 122-123.

[47] Jean François Mayer, *Las sectas, o. c.*, 123-124.

[48] Jean François Mayer, *Las sectas, o. c.*, 126-127.

[49] Enrique Sánchez Motos, *Yo soy miembro de una secta*, Libertarias-Prodhufi, Madrid 1991.

Mayer referida tanto a las búsquedas religiosas tradicionales como a las que se suscitan a raíz del encuentro con grupos sectarios.

c) En esta misma línea merece destacarse la obra de *Eillen Barker,* cuyos trabajos sobre la Iglesia de la Unificación han sido muy celebrados [50]. Barker cuestiona la tesis tan difundida de que la conversión a la secta moonie debe explicarse necesariamente por la aplicación, al nuevo adepto, de los métodos del «control mental» o del «lavado de cerebro». Justifica su postura por los resultados de su investigación: el 90% de las personas que han frecuentado los talleres de los moonies nunca llegaron a hacerse miembros; incluso la mayoría de los que pasaron por el proceso de conversión lo abandonaron en el espacio de los dos primeros años. Pero esto no sería posible en el caso de que hubiesen aplicado sobre ellos los sofisticados métodos del «lavado de cerebro».

3. El «lavado de cerebro» y la «desprogramación»

Dos temas, dejados expresamente para este último apartado, acaparan el núcleo del debate sectario: el «lavado de cerebro», al que se ha aludido ya en páginas precedentes, y la «desprogramación», menos conocido por el gran público, pero tema muy discutido entre los expertos.

3.1. El «lavado de cerebro»

El «lavado de cerebro» es –en numerosos ambientes– la prueba más concluyente a la hora de explicar el éxito de las sectas y de «justificar» las conversiones a los grupos sectarios.

La tesis del «lavado de cerebro» explica lo que de cualquier otra manera parece inexplicable. ¿Es posible que individuos en su sano juicio puedan ingresar voluntariamente como miembros en agrupaciones sin ninguna credibilidad social ni religiosa? Esta pregunta no encuentra aparentemente, en muchos ambientes, una respuesta fácil, si no es acudiendo a la tesis del «lavado de cerebro». Sólo entonces parece ofrecer la verosimilitud necesaria: ya que una persona en su juicio cabal no puede adherirse a estos desprestigiados grupos, cuando lo hace es porque ha sido previamente manipulada, trastornada.

La explicación del «lavado de cerebro» goza además de un atractivo suplementario que le ha dado enorme popularidad: exime de cualquier tipo de responsabilidad tanto a la víctima como a las personas de su entorno familiar o más cercano, a la vez que responsabiliza de la deserción o ruptura del adepto a quienes manipulan su voluntad y su mente con métodos sofisticados [51].

Esta tesis no goza, sin embargo, de demasiada credibilidad entre los sociólogos que han estudiado el fenómeno sectario: Barker, Downton, Richardson, Robbins, Stark y Bainbridge, etc. [52].

Una de las raíces de tantos malentendidos dentro del debate sobre el «lavado de cerebro» consiste, por parte de diferentes autores, en haber confundido algunos fenómenos que sólo de manera impropia pueden ser denominados como «lavado de cerebro». Y se han centrado exclusivamente en su análisis para denunciarlo como un método perverso utilizado por las sectas.

Otros autores, en cambio, han intentado distinguir cuidadosamente los diferentes métodos que de una u otra manera afectan a la personalidad íntima del adepto de una secta o NMR.

Steven Hassan ha distinguido tres conceptos que merecen analizarse detenidamente: el «lavado de cerebro», el «control mental» y el «trance», como producto del «hipnotismo». De estas tres realidades, evidentemente, el «lavado de cerebro» tiene connotaciones exclusivamente negativas. El «control mental» y el «trance» pueden ser técnicas neutras, dirigidas incluso a conseguir el crecimiento personal o, por el contrario, encaminadas a la anulación o manipulación de la persona misma.

[50] Eillen Barker, *Wo'be a Moonie?,* en Bryan Wilson (ed.), *The Social Impact of New Religious Movements,* Edwing Mellen, Nueva York 1981, 59-96; *The Making of a Moonie: Choice or Brainwashing?,* Blackwell, Oxford 1984.

[51] Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma..., o. c.,* 72.

[52] Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma..., o. c.,* 72.



– El «lavado de cerebro» es un método claramente coercitivo que pretende desmoronar la identidad y la autonomía del individuo empleando todos los métodos al alcance, incluidos los «malos tratos, e incluso la tortura». Por eso Hassan dice que el sujeto que recibe el tratamiento del «lavado de cerebro sabe desde el primer momento que está en manos del enemigo» [53]. El periodista Edward Hunter utilizó por vez primera esta expresión en 1951

> «para describir cómo los militares estadounidenses capturados en la Guerra de Corea cambiaban súbitamente su escala de valores y sus lealtades y creían haber cometido crímenes de guerra inexistentes» [54].

Se piensa comúnmente, sin embargo, que la ideología aceptada a través del «lavado de cerebro», en el que concurre entre otros medios la coacción física, nunca llega a estar interiorizada del todo, por lo que el individuo –una vez fuera del campo de influencia del mensajero– puede fácilmente rechazar aquella ideología.

Jean François Mayer, opuesto a la tesis del empleo del «lavado de cerebro» por parte de las sectas y NMR, llega a escribir:

> «Aun cuando un camino espiritual parezca de dudosa calidad, causas mucho más simples que un "lavado de cerebro" son suficientes en la mayoría de los casos para explicar la adhesión (a una secta): la seducción del ideal que propone el movimiento, la atmósfera calurosa del grupo, el sentimiento de una experiencia intensa que excluye cualquier otra consideración, sin olvidar, a veces, una buena dosis de ingenuidad o de credulidad» [55].

– El «control mental». Es llamado a veces «reforma del pensamiento» y consiste en fomentar la dependencia y el conformismo del sujeto para someterlo a un determinado comportamiento sin emplear métodos o abusos físicos. El «control mental», en el sentido más amplio del término, no hace referencia necesariamente a la destrucción de la identidad de una persona. El término puede designar técnicas utilizadas precisamente para reforzar el autocontrol individual o para rehabilitar drogadictos y delincuentes en orden a fomentar la capacidad de elección de otra forma de vida.

El «control mental» aplicado al mundo sectario como proceso de captación de nuevos adeptos es, para Hassan, un método «más sutil y retorcido» que el «lavado de cerebro», pues quienes lo practican son considerados amigos o compañeros, «de forma que el sujeto (el posible adepto) no está tan a la defensiva» [56]. Usado por algunos grupos sectarios, es muy peligroso porque el individuo coopera –aparentemente con toda voluntariedad– en su propio adoctrinamiento, en la eliminación de sus propias capacidades y en la aceptación acrítica de las propuestas ideológicas del grupo sectario en cuestión.

El libro de Robert Jay Lifton, titulado *La reforma del pensamiento y la psicología del totalismo* [57], sirvió a S. Hassan, ex-miembro de la Iglesia de la Unificación, para descubrir que los ocho *criterios básicos* del «control mental» utilizados por los comunistas chinos y denunciados por R. J. Lifton en su libro se daban en la organización a la que él había pertenecido. Estos ocho criterios del «control mental» son:

- Control de la comunicación dentro de un entorno.
- Manipulación mística o espontáneamente planeada.
- Exigencia de pureza.
- Culto a la confesión.
- Sacralización de la ciencia.
- Simplificación del lenguaje.
- Prioridad de la doctrina sobre la persona.
- Abstracción de la existencia [58].

[53] Steven Hassan, *Las técnicas de control mental de las sectas y cómo combatirlas,* Urano, Barcelona 1990, 94.

[54] Citado en Steven Hassan, *Las técnicas de control mental..., o. c.,* 94.

[55] Jean François Mayer, *Las sectas, o. c.,* 123.

[56] Steven Hassan, *Las técnicas de control mental..., o. c.,* 95.

[57] Robert Jay Lifton, *Thought Reform and the Psychology of Totalism,* W. W. Norton, Nueva York 1961.

[58] Steven Hassan, *Las técnicas de control mental..., o. c.,* 95-96.

– El «trance» es un estado anímico difícilmente explicable desde una perspectiva materialista, y distinto de la conciencia normal. El estado consciente normal dirige su atención hacia *fuera* a través de los sentidos externos, pero «en el trance la atención se dirige hacia *adentro*», se pierde la conciencia del mundo exterior y se reciben, con gran facilidad, las emisiones dadas por quien utiliza el hipnotismo con fines propagandísticos. El mismo autor llegará a decir:

> «En muchas de las sectas que se definen como religiosas, lo que a menudo se denomina "meditación" no es más que un proceso por el cual los miembros de la secta entran en trance, momento en el que pueden recibir sugestiones que les harán más receptivos para seguir fielmente la doctrina de la secta. Las sectas no religiosas emplean otras maneras de introducir individual o de grupo. Además, como estar en trance resulta por lo general una experiencia relajante y placentera, la mayor parte de la gente desea entrar de nuevo en trance tantas veces como sea posible. Es importante resaltar que los investigadores psicológicos han establecido clínicamente que las facultades críticas de los individuos disminuyen en el estado de trance. Uno está menos capacitado para evaluar la información recibida en un trance que en un estado normal de conciencia» [59].

Desde esta perspectiva, no debe extrañar que líderes religiosos sin escrúpulos hayan intentado implantar sus credos en personas que han entrado con la mejor voluntad en un grupo determinado.

3.2. La «desprogramación»

El tema de la desprogramación es un asunto polémico. Existen dos posiciones enfrentadas, difícilmente conciliables.

De modo muy general ha sido definida como «la ayuda que se ofrece al individuo para que pueda pensar por su cuenta» [60]. En este sentido, la desprogramación se aplica, evidentemente, a miembros de las sectas a los que se da por sobreentendido que dejaron de pensar por su cuenta en el momento de su entrada en determinada organización de tipo religioso. Y es que sobre ellos se aplicaron sofisticadas sesiones de control mental, de modificación del pensamiento, de persuasión coercitiva, e incluso de «lavado de cerebro». El resultado es un cambio de identidad en el sujeto, que queda convertido en un ser manipulable, obediente, debilitado, temeroso, incapaz de pensar por sí mismo.

Se trata, por tanto, de retomar al individuo en cuestión y ayudarle a salir de su ceguera mediante el encuentro con un «equipo de desprogramadores» que vendrían a devolverle a la sociedad, a su propia realidad, es decir, a recuperar la libertad perdida.

Los padres de familia, las asociaciones anti-secta y los equipos de desprogramadores están persuadidos de que hay que «rescatar», incluso a la fuerza, «secuestrando» a los jóvenes adeptos para que vuelvan a su vida normalizada según los cánones comúnmente aceptados, para recuperar el equilibrio vital perdido por su entrada en una determinada organización.

El argumento básico para la defensa y justificación de los métodos de desprogramación es la conciencia de que el adepto ha sido previamente «programado», es decir, que ha sido manipulado en beneficio del autodenominado grupo religioso. De no existir este proceso, el joven o la joven –afirman los defensores de la desprogramación– nunca hubieran aceptado dar el paso hacia el nuevo grupo y, desde luego, una vez dentro no querrían permanecer por más tiempo, de poder «ver» con claridad la identidad del grupo.

La segunda argumentación se basa en el hecho de que las sectas, NMR o cultos –al menos los llamados *peligrosos* o *destructivos*– no son en realidad grupos «religiosos», sino asociaciones económicas o políticas de dudosa entidad que, disfrazándose con ropaje religioso, eluden las cargas fiscales e incluso se benefician de ayudas estatales.

Desde estas convicciones, la desprogramación no atenta –dicen– a la libertad religiosa del adepto, ni se violan sus derechos fundamentales, más bien es una obligación de quien por amor desinteresado [61] lucha por devolverlo a la sociedad –familia,

[59] Steven Hassan, *Las técnicas de control mental...*, o. c., 97.

[60] Ronald Enroth, *Las sectas y la juventud*, o. c., 205.

[61] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías...*, o. c., 155.

Iglesia, universidad, trabajo, amigos– que lo espera con los brazos abiertos.

Pero la desprogramación ha sido definida desde otras perspectivas mucho más negativas. Para algunos, es el proceso por el que el adepto de una secta es «arrancado» de ella y obligado a enfrentarse al equipo desprogramador con el único objeto de demostrarle por todos los medios que el camino elegido es falso, no voluntario y perjudicial para su salud física y mental. Esta definición tiene, lógicamente, sus defensores, que intentan justificar para oponerse a este proceso contraproducente en tantos sentidos. He aquí las razones que esgrimen en contra de la desprogramación:

– La necesidad de probar seriamente el hecho de que el adepto ha pasado por el «lavado de cerebro» o que ha sufrido el empleo de técnicas manipuladoras que le transformaron en un «robot» sin voluntad ni capacidad crítica.

– Es un atentado contra el derecho a la libertad religiosa del individuo. Arrancarlo del grupo contra su voluntad, a veces violentamente, siendo mayor de edad y habiendo optado expresamente por vivir en determinado grupo –por marginal que sea–, es un atentado contra la propia conciencia y contra la Constitución de la mayoría de los países que aseguran en su carta magna el derecho a la libertad de toda persona.

– Se cuestionan los mismos métodos empleados en la desprogramación, que producen la mayoría de las veces verdaderos traumas en el individuo sobre el que se efectúa este proceso de «rehabilitación» o «resocialización»: dos términos que vienen empleándose para sustituir al de «desprogramación» por las controversias levantadas.

– La desprogramación se realiza, a veces, por personas sin experiencia profesional que ofrecen ayuda inadecuada y que, con la mejor voluntad, pueden provocar trastornos irreversibles en el individuo que desean «recuperar».

– Temor de que el fenómeno de la desprogramación llegue a convertirse en una avalancha u ocasión en contra de otros grupos religiosos que en un determinado momento y contexto pudieran ser considerados impopulares, marginales o «indeseables». La pregunta en su forma más cruda se formula así: «¿acaso no podrían unos padres llegar a contratar los servicios del "equipo de desprogramadores" para impedir que el hijo se convirtiese a otra Iglesia cristiana, a otra religión, o habiendo ingresado en un seminario o convento se le "rescatase" para volver al hogar paterno del que salió "libremente"?».

Los partidarios de una y otra tesis parten –lo hemos visto– de presupuestos difícilmente conciliables, de tal manera que el tema ha adquirido hoy una fuerte carga emotiva. La solución va a depender en primer lugar de la madurez y capacidad de elección libre de nuestros jóvenes, de la información seria y objetiva que se pueda impartir sobre el mundo de la marginación religiosa en nuestras escuelas y centros de educación [62], pero también tanto de la capacidad de aceptación democrática de otras formas de religiosidad que surgen entre nuestros contemporáneos, en una convivencia que supone el respeto a otros credos, como de la flexibilidad, claridad y transparencia mínimamente exigibles en cualquier organización que se presenta como portadora de un mensaje religioso. En este último sentido, las sectas y NMR deberían aceptar las sabias recomendaciones y propuestas de resolución del Informe Cottrell que aparecen al final de este libro. Pero habrá que tener en cuenta que el Parlamento Europeo se ha definido en contra de la desprogramación.

Se han dicho seguramente demasiadas cosas sobre la desprogramación. No parece que constituya el mejor medio para que el adepto abandone sin traumas el grupo que se considera peligroso. El libro de Ted Patrick [63] continúa siendo la fuente inspiradora de la historia y orígenes de la desprogramación. Entre nosotros hay detractores [64] y simpatizantes [65] del empleo de estos métodos. La des-

[62] Un grupo de profesores de religión secundaria, en Cataluña, viene trabajando en los dos últimos cursos (1990-1992) con su alumnado en esta temática en orden a presentar el fenómeno sectario moderno con cierto rigor.

[63] Ted Patrick, *Let Our Children Go*, E. P. Dutton, Nueva York 1976.

[64] Véase, a título de ejemplo, la obra de César Vidal, *Diccionario de sectas y ocultismo*, Verbo Divino, Estella 1991, 59-60.

[65] P. Rodríguez en su libro *Esclavos de un mesías...*, *o. c.*,

programación es utilizada por la Asociación Pro Juventud a través de CROAS, Centro para la rehabilitación, orientación y asistencia al sectario, en cuyo equipo hay psicólogos, médicos, asistentes sociales, etc., aunque «se desconoce realmente el porcentaje de éxitos alcanzados en su tarea, dada la estricta confidencialidad de la misma. Han sido numerosas las protestas pronunciadas en su contra por adeptos a los que CROAS no consiguió desprogramar» [66].

Pero el tema de la desprogramación ha sido especialmente virulento en los Estados Unidos, sobre todo a raíz del terrible suceso del Templo del Pueblo, en la Guayana (1978). Los autores han distinguido entre una «desprogramación voluntaria», cuando el adepto ha salido libremente de la secta y desea pasar por unas sesiones intensivas para olvidar su mundo anterior, y «desprogramación coercitiva», cuando se rapta al devoto que llega a convertirse en cautivo de sus mismos padres o de las sociedades anti-secta. Tras varios intentos de legalizar las dos formas de desprogramación en los Estados Unidos, está declinando la práctica de la desprogramación en aquel país [67].

Las fuertes discrepancias a la hora de valorar la desprogramación se observan incluso cuando se trata de describir el mismo proceso de las sesiones. He aquí un ejemplo tomado de dos autores, Dean M. Kelley, director del Departamento de Libertad Religiosa del Consejo Nacional de Iglesias de Cristo en los EE.UU., y P. Rodríguez, especialista en sectas y periodista español. Ambos autores describen el mismo proceso de desprogramación, pero, al final, parece que narran dos fenómenos distintos.

Dean M. Kelley [68] describe con exactitud los elementos que suelen estar presentes en la práctica de la desprogramación en los EE.UU., basándose en el modelo propuesto por Ted Patrick:

– Los padres o familiares del individuo que se ha unido a un «culto» contratan al «desprogramador» para rescatar al convertido (pagando unos honorarios por este servicio que varían de 20.000 a 80.000 dólares, además de los «extras», se consiga éxito o se fracase en el intento).

– Localizado el convertido (a veces la parte más difícil del trabajo), se determinan los tiempos y lugares más vulnerables para conseguir atraparlo.

– Se formula un plan de acción, teniendo en cuenta también a otras personas que pueden ayudar a llevar a cabo la tarea, las rutas, los medios de transporte y los lugares más adecuados.

– Para adquirir un cierto control sobre la persona convertida, se le invita –si todavía mantiene algún tipo de relación con la familia– a comer en casa o a visitar a algún familiar enfermo; pero si este tipo de treta no resulta práctico, se acude a la sorpresa o al asalto forzado.

– En un momento determinado, el engaño será sustituido por la fuerza. El convertido es apresado por hombres con gran potencia física, llevado en coche a un lugar (a veces más allá de la frontera del Estado) donde se podrá mantenerle durante un período de tiempo en total aislamiento: un motel, la casa de un familiar, un centro de desprogramación (existen varios en EE.UU.), o una combinación de los lugares mencionados uno tras otro.

– Mantener al convertido bajo control (prisión ilegal) es el siguiente problema. A menudo el lugar de confinamiento es como una prisión con las ventanas tapiadas, sin muebles, excepto una cama y una o dos sillas, las puertas cerradas, con guardias vigilando en el exterior. A veces, la víctima está atada a la mesa, se la deja raramente sola, incluso cuando va al baño, y se le comunica que la detención continuará todo el tiempo necesario hasta conseguir los resultados deseados: restaurar su «libertad de elección», que se define de un solo modo: su decisión de abandonar el «culto».

– La actividad principal durante la detención es la contra-indoctrinación intensiva (a menudo implica amenazas, intimidación, etc.; aunque aparen-

155-167, ofrece un apartado titulado «Cómo se realiza una desprogramación». Pero será necesario resaltar los matices que aporta en 162-163.

[66] César Vidal, *Diccionario de sectas y ocultismo, o. c.*, 53.

[67] Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma..., o. c.*, 94-97; cf. Anson Schupe y David Bromley, *The New Vigilantes: Deprogrammers, Anti-Cultist and the New Religions*, Sage Publications, Beverly Hills 1980.

[68] Dean M. Kelley, *Religious Liberty and Socio-Political Values (Legal Threats to Conversion in the United States)*, en *New Religious Movements and the Churches, o. c.*, 89-116.

temente no hay torturas ni uso de drogas), que implica estos pasos:

a) Es esencial conseguir y retener la atención de la víctima, lo que puede llevar a atarle las manos para que no se pueda tapar los oídos, mantenerlo en posición de sentado, gritar y alumbrar con luz brillante sus ojos, etc.

b) Un segundo momento consiste en eliminar todo rastro que pudiera identificarse con el «culto» (con el fin de instalar en el convertido un sentimiento de aislamiento y debilitar su voluntad de resistencia), ocultando su indumentaria, rosarios, amuletos, literatura, cortando el pelo de manera distinta a como se hacía en el «culto», dejando a la víctima en ropa interior (lo que impide su posible escapada e intensifica el sentido de vulnerabilidad)...

c) Se sobrecarga a la víctima con mensajes del desprogramador de tal manera que los otros pensamientos, recuerdos y mensajes van siendo borrados: ahora está sujeta a una continua argumentación, a reproches, lisonjas y abusos por el «personal de ayuda» que trabaja en tandas manteniendo a la víctima despierta cuanto sea posible para prevenir un descanso que le haría reflexionar o recuperar la serenidad, y provocando el desequilibrio a base de denuncias alternadas con excusas, trato bondadoso mezclado con rudeza, acusaciones con ruegos y súplicas de padres llorosos, etc.

d) Los ataques a la nueva religión de la víctima constituyen un ingrediente importante en el proceso, incluyen la ridiculización de las enseñanzas y prácticas de la secta, la narración de historias atroces sobre el «culto» contadas por apóstatas (antiguos miembros del «culto»), difamación de las escrituras nuevas, de los símbolos, de sus líderes, e incansables argumentos tomados de la Biblia y de otras fuentes «para probar» la falsedad de la religión del convertido.

e) Se le hace saber que el «único camino» posible es el rechazo de su doctrina. Se le muestran «videos» de otras desprogramaciones: la capitulación, la reconciliación con los padres, la expresión de gratitud por haber sido «rescatado» de la secta. Y llega la «explicación» de «cómo trabajan los cultos», con una fórmula de disculpa si la víctima llega a aceptar que: fue engañada, embaucada, manipulada para sus propios fines; que ahora ha llegado a la libertad (si se abandona el «culto»); y que pronto ella misma estará en disposición de rescatar a otras víctimas del control mental, etc.

Estos esfuerzos continuarán hasta que se rinda, se escape, o sea rescatada por los «rescatadores» enviados por la policía, la secta, o en el caso de que los padres no puedan abonar las tasas convenidas con los desprogramadores.

En una desprogramación con éxito, la víctima «rompe» eventualmente y vuelve al lado bueno *(Right Side)*, donde todo se perdona, la familia está ya reunida, la batalla se ha ganado. Pero, a veces, desde el momento en que los mismos «cultos» tienen sus propias autodefensas para defenderse de los programas anti-culto, recomiendan al adepto que «rompa», así la víctima disimula haber capitulado en orden a que se detengan las presiones, y entonces el proceso culmina en una fase final *(floating)*.

f) Tras la capitulación o des-conversión (frecuentemente re-conversión a la nueva fe del anticulto), la persona desprogramada es mantenida bajo atenta observación, durante varias semanas o meses (el paciente está «flotando»), en alguna de las casas para impedir su vuelta al «culto». Casas como «Umbound» en la ciudad de Iowa, o en el «Enrichment Center», de Norfolk, Nebraska. (A pesar de tantas prevenciones, muchas víctimas eventualmente volverán al grupo que habían elegido) [69].

Dean M. Kelley está convencido de que la metodología de la desconversión forzosa se asemeja en muchos aspectos a las mismas técnicas que los movimientos anti-culto echan en cara a las sectas: el uso del engaño, de la coerción, de la sobrecarga emocional, la privación del sueño y la indoctrinación repetitiva, etc.

P. Rodríguez, por su parte, ha dedicado una parte de su libro *Esclavos de un mesías* a describir el proceso de desprogramación, en el que distingue tres fases: la *preparación*, la *acción*, y la *desprogramación*. Respecto a esta tercera fase, «en la que se aplica la técnica adecuada para intentar rescatar la verdadera personalidad del adepto», escribe:

[69] Dean M. Kelley, *Religious Liberty and Socio-Political values...*, o. c., 97-99.

«El equipo de desprogramacion acostumbra a estar compuesto por uno o dos desprogramadores, varios ex miembros y un par de personas de "seguridad" Estas ultimas no son "gorilas" o "matones", como pregonan las sectas, sino personas que estaran con el adepto para evitar que se autolesione o se suicide, tal como se lo ha ordenado la secta en caso de desprogramacion

Otro elemento indispensable para la desprogramacion son los padres y familiares muy proximos al adepto Su presencia debe ser constante durante todo el proceso

Al adepto se le instala comodamente en una habitacion y se retiran de ella todos los elementos que puedan estimular su dependencia psiquica de la secta Sin embargo, de ninguna manera se le obliga a 'pecar" o a violar sus principios religiosos o morales (por ejemplo hacerle comer carne, beber alcohol o fumar, a un vegetariano) ni se le mantiene fisicamente agotado o mal alimentado, sino todo lo contrario

El primer paso consiste en establecer un raport (relacion) entre el adepto y el desprogramador (habitualmente ex adepto) a traves de los padres Ambos han pasado por el mismo proceso en el seno de la secta y han vivido los mismos miedos cuando se han encontrado frente al desprogramador Ambos han sentido las mismas culpabilidades cuando dudaban de su doctrina Ambos tienen una experiencia basica comun y un mismo codigo de lenguaje (cambiado por la secta –introduciendo significados propios y cargas afectivas– para afianzar la despersonalizacion, el aislamiento y la dependencia) El unico –pero dificilisimo– trabajo del desprogramador es hablar, hablar y hablar A la mayor parte de las preguntas, el adepto contesta con los cliches estereotipados que le programo la secta, hasta que estos se agotan Cuando el adepto se enfrenta a una pregunta para la cual no esta programado, no le queda mas opcion que buscar una posible respuesta por si mismo De este modo se empieza a recuperar muy lentamente la capacidad de razonar Se le muestran documentos sobre la realidad de la secta que le habian sido celosamente ocultados (o manipulados) por sus lideres Con la ayuda de los otros ex miembros, se estudia como es un lavado de cerebro y se compara esta experiencia con las suyas personales vividas en la secta Se habla, se discute y se facilita al sujeto toda la informacion que quiera contrastar En un determinado momento aparece la duda en la mente del adepto, y con ella regresa la necesidad de pensar y analizar por si mismo Es el momento definido como "hacer snapping"

El hacer snapping es el punto crucial de la desprogramacion, es su condicion sine qua non El snapping es un punto de ruptura que se presenta en el momento mas imprevisible y motivado por los factores mas diversos Y parece ser que la "gestacion" e intensidad del snapping de salida esta en funcion directa con las caracteristicas del snapping de entrada a la secta

Despues de hacer snapping, se inicia la fase de recuperacion, que es una etapa de reajuste en la que el sujeto volvera a tomar contacto con la realidad cotidiana Habitualmente se realiza en una zona tranquila (zona residencial o de vacaciones) y es recomendable hacer un mes de recuperacion por cada ano pasado en la secta Durante ese tiempo el sujeto descansa y realiza actividades tan normales (pero que le estuvieron vedadas durante su estancia en la secta) como pasear, ir al cine, leer, ver television, ir de compras practicar hobbies, charlar con los amigos, jugar, hacer deporte, etcetera Cuando le apetece (no mas de dos horas diarias, ya que sus facultades intelectivas estan aun bastante embotadas), estudia material sobre sectas, profundizando muy especialmente en el lavado de cerebro, ya que entenderlo le facilita enormemente el comprender y asimilar su experiencia pasada y su estado presente

Y ese es todo el misterio de la desprogramacion –al menos de las que yo he conocido personalmente– Despues de la recuperacion, se inicia la etapa de rehabilitacion, que suele durar mas de un ano y que deberia (lamentablemente no siempre se hace) estar bajo el control de un psicologo capaz de suministrar la necesaria psicoterapia de apoyo» [70]

Dos visiones bien distintas –las de Dean M Kelley y P Rodriguez– de un mismo proceso Valdria la pena retener, al menos, algunas observaciones respecto a la desprogramacion sugeridas por Jean Vernette

– Es un hecho incuestionable que los grupos totalitarios han practicado en el pasado y practican hoy metodos de coaccion psicologica (tecnicas empleadas en los procesos stalinistas, en los campos de concentracion coreanos, etc)

– La idea de que habria que reemplazar en la mente del individuo –como sobre una banda magnetica– un «programa sano» por el «programa pernicioso» que se le habia impreso previamente en la

[70] P Rodriguez *Esclavos de un mesias* o c 157-161

secta (o en cualquier grupo totalitario) no hace sino acentuar la dependencia y la despersonalización.

– ¿Puede acaso asimilarse pura y llanamente una adhesión religiosa –por errónea y fraudulenta que aparezca– a la simple impresión mecánica de ideas y sentimientos en el cerebro?; pero ello sería desconocer la psicología religiosa.

– La situación de violencia que se emplea para rescatar al adepto y esconderlo en un lugar seguro corre el riesgo de conducir irremediablemente a una ruptura total con la familia si la desprogramación no consigue el éxito apetecido.

– Si el adepto tiene el derecho a equivocarse, nadie goza del derecho a equivocarse conscientemente. Nadie puede impedir la libertad de conciencia del otro.

– Sólo queda, en realidad, un medio cuando ello es posible: el encuentro en libertad, el diálogo. Diálogo en el que se podrán ofrecer informaciones sobre el funcionamiento real y, a veces, «escondido» de la secta, los testimonios de ex-adeptos que tienen ya la experiencia del grupo... Es un trabajo de reconstrucción en el respeto a la libertad [71].

[71] Jean Vernette, *Les sectes*, PUF, París 1990, 122-123.

5

El diálogo con las sectas

Las sectas «no dialogan», los Nuevos Movimientos Religiosos están «incapacitados radicalmente para llevar adelante un mínimo intento de diálogo serio y leal», los grupos sectarios «se oponen abiertamente a cualquier posibilidad de entablar un acercamiento que comporte encuentro y enriquecimiento mutuos». He ahí algunas de las afirmaciones generalmente admitidas por quienes se adentran en el terreno de la religiosidad marginal y sectaria.

Nuestro capítulo quinto está dedicado precisamente a este debatido tema que se estructura en dos apartados: la dificultad del diálogo con las sectas, y la esperanza de viabilidad de este tipo de diálogo.

1. Un acuerdo común: la dificultad del diálogo con las sectas

Existe un acuerdo de base en la mayoría de los tratadistas sobre las sectas y NMR: la dificultad de un diálogo real con los grupos sectarios en orden a un entendimiento mutuo, a una colaboración en áreas sociales y éticas y, fundamentalmente, a la búsqueda de cierta unidad con otros grupos religiosos.

Este acuerdo básico no nace necesariamente de las descalificaciones vertidas sobre las sectas llamadas conflictivas o peligrosas. Su origen parece estar en la misma noción de secta que autoexcluye el diálogo por esa convicción tan peculiar de poseer toda la verdad y de no necesitar de nada ni de nadie en orden a cumplir sus propias tareas y responsabilidades.

Si por *diálogo* se entiende la actitud por la que la persona o el grupo se abre a los demás, toma en serio la complementariedad de las aportaciones de los «otros», pone en cuestión –al menos como hipótesis de trabajo– algunos de los propios planteamientos y llega a la convicción de que es posible el enriquecimiento mutuo gracias a la comunión que puede nacer entre los interlocutores, entonces debe admitirse lealmente la enorme *dificultad* para aplicar a la mayoría de las sectas la capacidad del diálogo sincero.

Dentro del mundo del cristianismo debe quedar claro, desde el principio, que las sectas de origen cristiano no participan en absoluto en el llamado *diálogo ecuménico,* no sólo porque ellas mismas rechazan su necesidad o conveniencia, sino porque carecen de ese *núcleo fundamental* de la fe trinitaria y cristológica expresada en los credos y grandes concilios de la Iglesia Indivisa sin los cuales no cabe comunión en la fe cristiana [1]. Pero al mismo tiempo

[1] Juan Bosch, *Para comprender el ecumenismo*, Verbo Divino, Estella 1991, 54-55.

habra que entender que la exclusion en el llamado *dialogo ecumenico* no equivale al rechazo de cualquier otro tipo de dialogo

1 1 *Algunas afirmaciones*

El Informe vaticano sobre las Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos afirma taxativamente

> «Sabemos tambien por experiencia que es generalmente labil o imposible un dialogo con las sectas y que estas no estan unicamente cerradas al dialogo, sino que pueden constituir un serio obstaculo para la educacion ecumenica alli donde son activas» (IV, 4)

En esta misma linea se podrian aportar multitud de testimonios He aqui algunos muy claros

> – «Es laudable querer tener una actitud ecumenica con las sectas Nosotros pensamos que es bien dificil el dialogo ya que esta contra la *esencia* de las sectas » [2]
>
> – «La estructura sectaria esta –por definicion– cerrada al dialogo Nuestro analisis de los *presupuestos* del Movimiento Ecumenico nos lleva a una conclusion la imposibilidad de hablar de relaciones ecumenicas entre las Iglesias y los NMR» [3]
>
> – «¿Que actitud debe adoptarse delante de los comportamientos (sectarios) de ruptura en los planos social y religioso?, ¿anatematizar o dialogar?, ¿atraer las ovejas descarriadas al redil o mantener la puerta y el corazon abiertos? Nadie abandona a la ligera su ambiente vital su familia, su profesion No se cambia de religion por una corazonada Se trata, pues, de *comprender* (las) razones de esta marcha, de descubrir los resortes profundos, que los mismos interesados posiblemente no han descubierto del todo» [4]
>
> – «*La falta de voluntad de dialogo* Es esta la primera y basica dificultad que se encuentra al querer entablar una relacion diafana con estos grupos Algunos de ellos utilizan un discurso enganoso, ofrecen gran agresividad ante todos los valores de la sociedad o de las Iglesias, y rechazan como inutil e ineficaz cualquier compromiso con vistas a un entendimiento y convivencia» [5]
>
> – «Desde la perspectiva cristiana, los llamados "cultos" de la nueva epoca son la manifestacion mas reciente de una batalla antigua la batalla entre el bien y el mal, entre Dios y su adversario, Satanas» [6]

1 2 *Razones de las dificultades*

Hasta aqui algunas de las afirmaciones que traducen sentimientos y convicciones muy extendidos y compartidos por la mayoria de los ciudadanos Pero sentimientos y convicciones corroborados por experiencias vividas y que son, ademas, resultado de determinados planteamientos teoricos de muchas de las sectas El abanico de las dificultades, sin embargo, para concebir o emprender un dialogo con las sectas y NMR es variado en extremo

Este abanico se extiende desde el abierto reconocimiento de las enormes dificultades, pero dejando siempre una puerta abierta a la esperanza, hasta la rotunda afirmacion de la imposibilidad de cualquier dialogo con los grupos marginales Incluso entre los autores que hablan de la imposibilidad del dialogo hay grandes discrepancias Algunos excluyen toda posibilidad de la participacion de las sectas en el *dialogo ecumenico*, precisamente porque carecen del nucleo doctrinal basico necesario para avanzar hacia la «unidad querida por Cristo», pero sin rechazar el principio de su posible participacion en cualquier otro tipo de dialogo entre las Iglesias o la sociedad con las sectas y NMR Otros autores, en cambio, descartan *cualquier tipo de dialogo* porque, como R Enroth, ven en el fenomeno sectario la encarnacion de Satanas

He aqui un breve listado de las dificultades para emprender el dialogo con las sectas

– La propension, por parte de las sectas, al secretismo y a la autopresentacion de una identidad que no siempre corresponde a la verdadera, con el objetivo de su mejor aceptacion

– La tendencia a la accion proselitista que no

[2] Francisco Sampedro *Sectas y otras doctrinas de actualidad* Consejo Episcopal Latinoamericano Bogota 1991 405

[3] Juan Bosch *Implicaciones pastorales del problema de las sectas* Pastoral Ecumenica 14 (1988) 153 181 el texto en 179

[4] Jean Vernette *Les sectes* PUF Paris 1990 114

[5] *Comunicado de la Comision Episcopal de Relaciones Interconfesionales sobre las Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos (NMR)* Madrid 1989 el texto en el n 5a

[6] Ronald Enroth *Las sectas y la juventud* Clie Tarrasa 1980 214

repara en los medios para conseguir nuevos adeptos.

– La convicción, muy frecuente en casi todos los grupos sectarios, de constituir el único y exclusivo cuerpo religioso poseedor de la verdad total y de la revelación definitiva y exclusiva.

– La facilidad en desprestigiar todos los espacios exteriores al propio grupo, considerándolos como lugares del error, el mal y la injusticia.

– La falta de un adecuado discernimiento –por parte de la sociedad y de las Iglesias– sobre los diferentes grupos sectarios.

– La ausencia de una decidida y común voluntad para iniciar el diálogo, ya que todos –sociedad, Iglesias, sectas y NMR– descartan la posibilidad y utilidad de tal diálogo.

2. ¿Existe alguna esperanza de diálogo?

A pesar de los testimonios aportados sobre las enormes dificultades para el diálogo con las sectas y NMR, una investigación que pretenda un mínimo de rigor intelectual no puede dar por concluido el tema. Más que hablar de «imposibilidad absoluta» de diálogo, como si todas las puertas se hubiesen cerrado de una vez para siempre, parece que debería hablarse de dificultades –muy serias la mayoría de las veces– que entorpecen cualquier iniciativa en sentido positivo.

A fin de desbloquear uno de los temas «intocables» en la cuestión sectaria, recordamos en primer lugar las enseñanzas de algunos documentos oficiales de Iglesias respecto al diálogo con las sectas y NMR que abren una puerta a la esperanza; y después se analizan las razones de esta esperanza desde diversas perspectivas. Quizá más de un lector mantendrá, a pesar de todo, sus interrogantes sobre la viabilidad de esta empresa. Reconociendo, sin embargo, su precariedad, desde aquí se apuesta por la posibilidad y conveniencia, porque las razones aducidas nos parecen más fuertes que la situación actual de desconfianza, desconocimiento mutuo y repetidas condenas de unos contra otros, tantas veces motivadas más por la visceralidad que por la racionalidad.

2.1. La enseñanza de algunos documentos oficiales

La pregunta sigue en pie: ¿Existe alguna esperanza para el diálogo con las sectas? En dos documentos de relevante importancia se vislumbra una respuesta positiva. Son documentos eclesiales, fechados en 1986, que han querido ser, en primer lugar, clarificadores de su posicionamiento eclesial ante el fenómeno sectario; pero a la vez –colocados en la difícil situación de tener que señalar lealmente las actuaciones menos honorables de muchos grupos– han sabido ofrecer, dentro de un gran espíritu ecuménico, las líneas de actuación y las pautas capaces de suscitar el interés por el diálogo franco.

a) La «Consulta de Obispos y Pastores de América Latina y el Caribe», celebrada en noviembre de 1986 en Cuenca (Ecuador), aborda precisamente el tema *Los Nuevos Movimientos Religiosos Contemporáneos*. En el documento final expone entre otras las siguientes opciones pastorales:

> «En el espíritu de libertad religiosa tratar de informarnos para conocer mejor los MRC con una actitud positiva, capaz de reconocer y valorar lo bueno que hay en ellos, sin dejar de denunciar sus errores.
>
> – Tener postura de apertura a los MRC desde la opción por la verdad sobre Dios y sobre el hombre, buscando ser testigos de ella con nuestra práctica de vida.
>
> – Tomar una actitud de diálogo ecuménico no sólo entre nosotros, sino también con los líderes y demás miembros de otros movimientos religiosos que estén dispuestos a ello» [7].

Esta actitud positiva hacia el diálogo venía fundamentada en una idea de extraordinario valor. La consulta de Cuenca reconoce explícitamente que «este fenómeno religioso ha de ser visto a la luz de la fe como uno de los *signos de los tiempos*, que cuestiona la vida y la acción pastoral de nuestras Iglesias» [8]. La consideración de las sectas y NMR como «signo de los tiempos» será recogida por la

[7] *Sobre los Movimientos Religiosos Contemporáneos*. Comunicado de la Consulta de Obispos y Pastores de América Latina y El Caribe, Cuenca (Ecuador) 1986; el texto: Renovación Ecuménica 90 (1987) 4-8; el texto en el n. 41.

[8] *Sobre los Movimientos Religiosos Contemporáneos*. Comunicado de Cuenca, *o. c.*, n. 35.

Conferencia Episcopal Mexicana en su comunicado: *La Iglesia ante los Nuevos Grupos Religiosos* (abril 1988), a los que califica como «un signo de los tiempos que hay que saber leer a la luz de la palabra de Dios» [9].

b) Representantes de la Federacion Luterana Mundial y del Consejo Ecuménico de las Iglesias se reunen en Amsterdam (septiembre de 1986) para celebrar una Consulta conjunta sobre *Los Nuevos Movimientos Religiosos y las Iglesias* [10]. En el comunicado final hay un apartado dedicado al «diálogo», de gran interes para nuestra investigación.

Tras una encarecida invitacion al estudio del trabajo del mismo Consejo Ecuménico, titulado *Las líneas maestras sobre el dialogo (Guidelines on Dialogue)*, la consulta ofrece una serie de recomendaciones, de las que resaltamos las siguientes:

– El dialogo de la «vida diaria» debe preceder a cualquier intento de dialogo formal. Por ello la necesidad de crear a niveles locales el acercamiento a los miembros de las sectas y NMR alli donde estos se hayan integrado en la «comunidad» del contexto vecinal.

– Todos los participantes de estos dialogos deben ser y sentirse libres para «definirse a si mismos» y no ser definidos por las imágenes estereotipadas impuestas por los «otros»

– El dialogo debe hacerse con las personas, no con sistemas o etiquetas, y nunca deberia hacerse la comparacion de los «ideales» de la propia Iglesia con los «excesos o fallos» de las otras agrupaciones religiosas

– Los participantes en el dialogo con los NMR deben ser conscientes de la necesidad de conocer con realismo si el terreno esta preparado para un dialogo fructifero. De ahi que los grupos locales de Iglesia deban debatir entre si acerca de los posibles problemas que puedan suscitarse a raiz del dialogo con miembros de estos grupos sectarios y preguntarse si el haber establecido tales dialogos puede significar la confirmación de un grupo determinado o de sus actividades, y si el mismo dialogo acaso no estara proporcionando una facil plataforma beneficiosa a los objetivos de estos NMR

– La naturaleza del dialogo, e incluso su posibilidad, dada la gran variedad de sectas y NMR, dependera en gran medida de la situacion y del contexto locales [11].

2.2. *Razones para la esperanza*

Los comunicados de Cuenca y de Amsterdam dan a entender la posibilidad y la conveniencia de diálogo con las sectas. Esta actitud de apertura expresada por miembros de diferentes Iglesias y provenientes de contextos humanos tan distintos invita a investigar las razones que permiten mantener viva la esperanza. He aquí las diferentes perspectivas que se descubren:

a) La actitud ecuménica de las Iglesias (perspectiva eclesiológica)

Desde una perspectiva eclesiológica cabe afirmar que las Iglesias no solamente no deben rechazar –por principio– el diálogo con las sectas y NMR, sino que deben permanecer abiertas a él tendiendo los puentes necesarios, de tal manera que, si el diálogo no llega a producirse, no deberia en ningún caso imputarse a la actitud intransigente de las mismas Iglesias.

Es obvio que aqui no se hace referencia al *diálogo ecuménico* propiamente dicho, del que solamente los protagonistas son las comunidades que buscan «la unidad querida por Cristo», sino que la referencia es al diálogo en su forma mas genérica, como encuentro, escucha mutua que derriba malentendidos y como posibilidad de acciones comunes para el bien de la humanidad.

Algunas *razones* avalan esta actitud de apertura que deben mantener las Iglesias:

– En primer lugar, las Iglesias reconocen y proclaman el derecho a la libertad religiosa que asiste a todo individuo y grupo, por exótico y extraño que

[9] *La Iglesia ante los Nuevos Grupos Religiosos* Comunicado de la Conferencia Episcopal Mexicana, abril 1988, el texto Renovacion Ecumenica 101 (1990) 4-5, introduccion

[10] Allan R Brockway-J Paul Rajashekar (eds), *New Religious Movements and the Churches* (Report and papers of a Consultation sponsored by the Lutheran World Federation and the World Council of Churches Free University, Amsterdam, sept 1986), WCC Publications, Ginebra 1987

[11] *New Religious Movements and the Churches*, o c, 177-178

parezca a la mayoría de los ciudadanos. Sería un contrasentido el reconocimiento oficial de tal derecho de manera abstracta y después su rechazo en la práctica o su negativa a cualquier contacto con quienes, ejerciéndolo, militan en las sectas y NMR.

– La mayoría de estas agrupaciones sectarias inciden en el sentido del Absoluto de tal manera que el hecho religioso, aunque interpretado y experimentado de manera muy distinta, está presente en el fenómeno sectario. Algunas de estas sectas proclaman a Jesucristo como salvador, aunque desde contextos no ortodoxos, y otras se basan en los grandes textos religiosos del lejano Oriente. Esta comunión en el hecho religioso y en el sentido del Absoluto, aunque imperfecta, aboga por un esfuerzo de entendimiento capaz de derribar las actuales incomprensiones y la ignorancia mutua.

– Muchos de los miembros actuales de las sectas y NMR pertenecieron un día a las Iglesias y Confesiones cristianas. Un mínimo sentido de solidaridad y corresponsabilidad no permite desentenderse de quienes fueron hermanos en la misma fe.

– Habrá que recordar, por último, el hecho de que las Iglesias han rechazado para siempre los métodos de persecución religiosa que ellas mismas sufrieron en el pasado, o incluso la búsqueda de extrañas influencias ante el Estado para el desprestigio y la expulsión de algunos grupos. Las Iglesias deberán recordar que para las cuestiones conflictivas e incluso delictivas que puedan cometer los miembros de algunas sectas y NMR existen las leyes, el derecho común y el derecho penal, y que su cometido consiste más en acoger y comprender que en denunciar y perseguir.

No sería difícil aducir textos eclesiásticos de las Iglesias invitando a una apertura al mundo, a los hombres y mujeres de nuestra sociedad, a la acogida de los desheredados de la tierra y a los que sufren, buscan o anhelan un mundo mejor. Todas estas situaciones se reflejan en el mundo de las sectas. Difícilmente desde una perspectiva eclesiológica se podría argumentar lealmente que esta «actitud ecuménica» de las Iglesias es válida para todos, excepto para los miembros de las sectas.

Puede argüirse que el problema no existe por parte de las Iglesias, sino que el rechazo al mutuo entendimiento se origina, más bien, por el «sectarismo» y por la cerrazón de los mismos grupos sectarios. Y seguramente se recordará, una vez más, la imagen de la «secta» como «factor de división».

Reconociendo la verdad de esta contraargumentación, valdrá la pena recordar una de las paradojas que han sido puestas de relieve por J. F. Mayer y que consiste en considerar a las sectas como proyectos –ciertamente frustrados– de unidad universal. He aquí un texto, algo extenso pero sumamente sugestivo, que debería suscitar la reflexión de las grandes Iglesias en su actitud frente a las sectas y NMR:

> «Polémicas, rupturas... de nuevo regresa la vieja imagen de las sectas como factores de división y de oposición entre los hombres. Sin embargo, aun a riesgo de sorprender, nos preguntamos si las "sectas" no expresan, con más frecuencia de la que nos imaginamos, una nostalgia de unidad. Joseph Smith se retira una mañana al bosque porque está desconcertado a causa de la competencia a la que se dedican las Iglesias de su vecindad: el mormonismo, subraya Marvin H. Hill, representa una reacción ante un pluralismo resentido como peligro para la fe de los creyentes...
>
> Cuando Drummond Irving y otros cristianos británicos se sienten impulsados a reconstruir el colegio apostólico para los tiempos finales, no es con la finalidad de crear la Iglesia Católica Apostólica, la Iglesia Neo-Apostólica y sus cismas, sino con la convicción muy sincera de que este colegio apostólico restablecido constituirá el fundamento sólido sobre el cual podrán al fin juntarse los cristianos divididos. Y si algunos creyentes, al otro lado del océano, deciden tomar como única base la Biblia, ¿es acaso con el deso de fundar los Discípulos de Cristo, las Iglesias de Cristo y sus múltiples subdivisiones? En absoluto... Los darbystas afirman que la Iglesia es una y que ellos no tienen la menor intención de crear otra; únicamente las circunstancias les obligan a agruparse en asambleas fraternas...
>
> Más allá del marco cristiano, aun cuando todas las religiones no sientan la ausencia de unidad como una herida, hemos podido ver qué grado de aspiración hacia la unión de las religiones y de los pueblos viven muchos de estos movimientos. En 1925, en Pekín, Oomoto participó en la creación de una federación de las religiones del mundo. En 1985, en New Jersey, la Iglesia de la Unificación, cuyo nombre es lo suficientemente elocuente, organizó con grandes gastos la primera sesión de la Asamblea de las Religiones del Mundo,

con centenares de participantes que representaban a todas las creencias y a todos los continentes. "La base de las religiones es una, explica Abdu'l Bahá, la religión debería unir los corazones".

Es como una paradoja en la que la situación se retorna y en donde se descubre a los fundadores de las "sectas" y Nuevas Religiones tras la realización de un sueño de unidad de los creyentes y de reconciliación universal...» [12].

b) La evolución de las sectas (perspectiva sociológica)

Uno de los temas que más preocupa recientemente a los sociólogos y que está siendo objeto de la investigación es el de la *evolución* de las sectas. Si sobre el *origen* hay ya una serie de premisas básicas asumidas: las sectas se originan por el «cambio social», por la «pérdida de valores tradicionales y por la pérdida de credibilidad de las grandes instituciones que han cohesionado desde siempre a una sociedad determinada», y finalmente por «situaciones de inseguridad social, cultural y religiosa», el tema de la *evolución* del grupo sectario está menos trabajado y carece todavía de premisas básicas comúnmente aceptadas.

Los trabajos de H. Richard Niebuhr [13], Bryan Wilson [14], Thomas Robbins [15], y la obra colectiva *The Future of New Religious Movements* [16] han venido a clarificar este difícil panorama. La pregunta por el *éxito* (continuidad) o el *fracaso* (desaparición) de las sectas y NMR es primordial para el conocimiento de las mismas y sobre todo para la investigación de su «transformación» en grupos más respetables socialmente –llamados «denominaciones» en la terminología anglosajona– o en su «permanencia» como «sectas» propiamente dichas. Es obvio que nuestro interés incida en toda esta temática.

¿Es posible iniciar un diálogo con las sectas y NMR? Una respuesta rápida se inclina indefectiblemente por la negativa. Pero, desde un punto de vista sociológico, las cosas son más complejas.

El sociólogo H. Richard Niebuhr adelantaba hace años la hipótesis de que las «sectas» se transforman siempre en «confesiones» o «denominaciones» por un proceso natural en el que la aparición de los «hijos» de los fundadores, es decir, la segunda generación, cuestiona la radicalidad primitiva, o al menos no se siente tan comprometida en el mantenimiento de las originales convicciones con el mismo espíritu que los miembros de la primera generación. A lo sumo se sienten herederos, solamente herederos, del credo recibido.

Este *proceso de transformación* se debe fundamentalmente al hecho de la pérdida de las primeras peculiaridades que la «secta» posee por definición: aislamiento voluntario, emotividad exaltada, posturas contestatarias para con la sociedad y las Iglesias, rechazo de sacerdocios especializados, promesas de una movilidad social prometida y asegurada para «la otra vida». Cuando estos «valores» sectarios son atenuados por el paso del tiempo –no es fácil mantener la tensión frente al mundo de manera permanente, a no ser que el «retiro» sea total como en el caso de los Amish–, quiere decirse que la secta entrará en un proceso de evolución o transformación que cristaliza normalmente en la aceptación, al menos limitada, de los valores corrientes de la sociedad, y con ello se habrá convertido en una «respetable denominación».

Este viraje ocurre, a veces, cuando los miembros de un grupo que han ocupado en los orígenes una escala social baja van ascendiendo a medida que otros, los recién llegados o grupos de nuevos inmigrantes, pasan a ocupar el último lugar del escalafón. Este «ascenso social» basta en algunos casos para que la primitiva hostilidad al medio ambiente disminuya y su adquirida respetabilidad signifique

---

[12] Jean François Mayer, *Las sectas,* Desclée, Bilbao 1990, 128-129.

[13] H. Richard Niebuhr, *The Social Sources of Denominationalism,* Holt, Nueva York 1929.

[14] Bryan Wilson, *Magic and Millenium,* Heinemann, Londres 1973; *Sects and Society,* Greenwood, Londres 1978; es editor de *The Social Impact of New Religious Movements,* Edwin Mellen, Nueva York 1981. Hay traducción castellana de una de sus obras importantes: *Sociología de las sectas religiosas,* Guadarrama, Madrid 1970.

[15] Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma. The Sociology of New Religious Movements,* Sage Publications, Londres 1988; cap. IV: «Organisation and Transformation of Movements», 100-133.

[16] Varios, *The Future of New Religious Movements,* Bromley-Hammons, Nueva York 1987.

de algún modo integración en la sociedad. Pero otras veces se debe a una creciente actitud conformista, resultado del incremento del propio patrimonio económico o cultural, del cambio de perspectivas respecto a la salvación –ésta no sólo puede conseguirse después de la muerte, sino también en esta vida; no sólo en este grupo, sino también en otros similares–, o el pluralismo ideológico que va surgiendo entre los miembros de las distintas comunidades locales de una secta expandida por diversos contextos culturales y geográficos.

Este fenómeno tan rápidamente descrito ha afectado a grupos religiosos calificados en sus orígenes como sectarios y que hoy gozan de un respeto que nada tiene que ver con el primitivo sectarismo. Podría pensarse, por ejemplo, en Cuáqueros, diversos grupos Bautistas, Metodistas, la Ciencia Cristiana, Adventistas y Pentecostales, o en las Nuevas Sectas cuyos miembros tienen gran movilidad: ingresan, pasan un tiempo más o menos prolongado y la abandonan.

Es cierto que el fenómeno de la evolución de la secta en «denominación» no se ha visto confirmado en todos los casos. Bryan Wilson critica la posición de Niebuhr precisamente porque éste fundamenta su hipótesis desde una perspectiva exclusivamente norteamericana, que es una realidad singular y atípica. Para Wilson, América «permite que las sectas se conviertan en confesiones sin grandes tropiezos» [17], porque carece de una Iglesia establecida, es una sociedad igualmente abierta a todos los grupos religiosos y goza de un elevado nivel de tolerancia. Los EE.UU. no ofrecen en realidad un decisivo punto de referencia para la permanente contestación y radicalidad sectarias.

Sin embargo, es obvio que hay sectas, incluso en los Estados Unidos, que no han sufrido el proceso de transformación en «denominaciones». Y no sólo habría que acudir al caso de los Testigos de Jehová, Mennonitas o Amish, grupos todos que apenas han conocido transformaciones básicas a lo largo de su historia de aislamiento y repulsa hacia lo exterior.

Si el análisis precedente es globalmente válido, quiere decirse que la pérdida de radicalismo, la asunción del pluralismo ideológico y la aceptación, en mayor o menor grado, de los valores comunes de la sociedad –signos claros del proceso evolutivo sectario– pueden significar el inicio de un cierto diálogo capaz de crear puentes de entendimiento. Es un hecho que las Iglesias cristianas mantienen hoy contactos importantes –aunque no siempre a niveles teológicos– con denominaciones que en sus orígenes fueron consideradas exclusivamente sectarias.

Respecto a los NMR contemporáneos, cabe citar un importante estudio de Roy Wallis [18] en el que descubre una incipiente institucionalización del grupo de los Niños de Dios, así como también en la Iglesia de la Unificación y en Hare Krishna. Pero este fenómeno le hace pensar en el inicio del proceso hacia el «denominacionalismo», en el que se abrirá, sin duda, la posibilidad del diálogo. Roy Wallis observa este nuevo rumbo a través de dos claves: la mitigación del exclusivismo y la tendencia acomodaticia a la realidad circundante.

La mitigación del *exclusivismo sectario,* más patente en los Niños de Dios que en los otros grupos, está relacionada con el deseo de ganar aceptación y respetabilidad públicas. Para Wallis, «existe un cambio en la autocomprensión de considerarse a sí mismos como los únicos poseedores de la verdad y de la salvación, que les ha llevado a una más amplia tolerancia respecto a las pretensiones de otros grupos». Si el exclusivismo de los Niños de Dios fue extremadamente pronunciado en los años 70, a partir de mediada la siguiente década ha perdido mucho de su inicial radicalismo.

Simultáneamente a la mitigación del exclusivismo de algunos de los NMR, aparecen *tendencias acomodaticias* a la realidad contextual, que corresponden a veces a estrategias perfectamente estudiadas: evitar el fracaso institucional, ganar aceptación pública y congraciarse con sus detractores, etc., pero en otras ocasiones responden a desarrollos más naturales: desaparición de los métodos de reclutamiento originales llevados a cabo por los «hippies» y bohemios de finales de los 60; edad de

[17] Bryan Wilson, *Sociología de las sectas religiosas, o. c.,* 234.

[18] Roy Wallis, *Yesterday's Children: Cultural and Structural Change in a New Religious Movement,* en Bryan Wilson (ed.), *The Social Impact of New Religious Movements, o. c.,* 97-132.

los miembros deseosos de mantener estilos de vida más normalizados y estables, cambio de concepción sobre la inminente llegada del reino del Anticristo, respuestas al «síndrome familiar» –a finales de los 70– y a la estigmatización social y, en el caso de la Iglesia de la Unificación, la aparición de las *Home Church* (Iglesias domésticas) para aquellos miembros cuyo compromiso con el grupo es de menor intensidad que el de los discípulos primitivos [19].

Desde perspectivas sociológicas, por tanto, cabe presumiblemente pensar en la apertura de las sectas y NMR a la sociedad y a los otros grupos religiosos a medida que en su evolución vayan dando muestras de mayor acomodación, una de cuyas expresiones más visibles es, sin duda, la normalización en sus relaciones con los demás grupos y el contacto y el diálogo con ellos.

c) *La capacidad humana de diálogo (perspectiva antropológica)*

Resulta decepcionante negar por principio la capacidad y la posibilidad de diálogo a los individuos y a los grupos humanos. La historia de la humanidad, desgraciadamente, conoce el triste espectáculo de la denegación de uno de los derechos fundamentales del ser humano como es la posibilidad de expresar las propias opiniones y compartir las ajenas sin perjuicio alguno para su identidad moral y física.

El rechazo de esta capacidad poniendo impedimentos para que los individuos y los grupos puedan pensar, expresar y dialogar, es negar de alguna manera lo más propio del ser humano, porque en la estructura misma del hombre y de la mujer existe algo que tiene mucho que ver con el diálogo [20].

Es difícilmente concebible una existencia humana sin considerarse *en relación con* y *en comunión con los otros.* De ahí que la mejor expresión de las relaciones interhumanas sea, precisamente, el diálogo. Sin diálogo no hay socialización, es decir, humanización. A través suyo, el individuo se convierte en persona, y el propio yo adquiere equilibrio a medida que va intercambiando con los otros en el largo camino que es la vida y que le permite asumir, gradualmente, la propia condición humana.

Si la estructura misma del ser humano implica la *condición dialógica* que posibilita el equilibrio de la persona y su capacidad cognoscitiva, sólo cuando el diálogo es asumido por el individuo puede hablarse del diálogo no sólo como principio formal, sino como *actitud* verdaderamente humana. Entonces el diálogo implica tomas de postura respecto a sí mismo y respecto al otro en sus diferencias y en un intercambio y enriquecimiento mutuos basados en la aceptación de la reciprocidad. Por ello resulta extremadamente degradante y peligroso negar al individuo o a los grupos esa capacidad de vida y de riqueza que es el diálogo.

Es ya un lugar común aceptado por la mayoría de autores y por la sociedad misma que las sectas y NMR rechazan el diálogo por principio. Todo este capítulo es una pregunta sobre si las cosas son realmente así. Los grupos sectarios, sus miembros, ¿aceptan fácilmente privarse de aquello que toca lo más íntimo del propio ser?; ¿reniegan de su capacidad de expresarse, de relacionarse con otros grupos y de enriquecerse con las aportaciones ajenas? He ahí preguntas básicas que no pueden contestarse desde los viejos «clichés». Si la respuesta, a pesar de todo, fuese decididamente afirmativa, nos hallaríamos ante grupos e individuos cuyo final es la autodestrucción. Pero incluso en esta hipótesis deben existir mecanismos internos que vengan a sustituir el necesario diálogo que siempre implica la vida misma y la relación con los otros y con Dios. Mecanismos sustitutorios que retendrían a los individuos engañados dentro de los estrechos límites del espacio sectario. Estas serían, indudablemente, sectas *peligrosas, delictivas, destructivas.*

No puede negarse la existencia de estas realidades sectarias que han significado la destrucción, espiritual y físicamente, de sus adeptos. Los casos de las sectas del Templo del Pueblo, de Edelweis, de los Davidianos, por ejemplo, son los casos más patéticos de cuantos puedan ofrecerse.

---

[19] Thomas Robbins, *Cults, Converts and Charisma, o. c.*, 113-115.

[20] R. L. Howe, *El milagro del diálogo*, Centro de Publicaciones Cristianas, San José (CR) 1962; M. Bon, *Le dialogue et les dialogues*, Centurion, París 1967; Yves Congar, *El diálogo, ley del trabajo ecuménico. Estructura de la inteligencia humana*, en *Cristianos en diálogo*, Estela, Barcelona 1967, 57-72.

En el apartado anterior se ha analizado el hecho del proceso evolutivo de las sectas y NMR y su transformacion en grupos denominacionales gracias a los cuales se posibilitan sus contactos con el medio ambiente y se crean condiciones mas favorables para emprender posibles dialogos

En este apartado se intenta reconocer la capacidad congenita del individuo mismo que, incluso en las condiciones menos favorables, es capaz de hacer renacer la posibilidad de dialogo Por ello se ofrecen a continuacion algunos signos –quiza todavia muy precarios– que apuntan en esta direccion

– El Movimiento de la Unificacion del Cristianismo Mundial, fundado por el rev Moon, ha sido presentado innumerables veces como una «secta destructiva», a la que se ha negado consecuentemente su capacidad de dialogo

Enrique Sanchez Motos, personaje publico de la administracion espanola y miembro de la Iglesia de la Unificacion, ha escrito recientemente un libro titulado *Yo soy miembro de una secta* [21] E Miret Magdalena escribe en el prologo

> «Yo tengo mi manera de ver la religion y el cristianismo muy diferente de la de Moon pero comparto su afan ecumenico que fomenta el dialogo entre los grupos religiosos Y veo ademas el buen efecto en Sanchez Motos de las convicciones espirituales que con el ha adquirido algunas de las cuales coinciden con las de otros cristianos o seguidores de diferentes caminos espirituales de gran tradicion fuera del cristianismo» [22]

Y el autor, Sanchez Motos, al final de su Introduccion, dice

> «Deseo que podamos aumentar nuestra capacidad de tolerancia y de comprension y que nos reafirmemos en que el dialogo y no el monologo, el juicio y no el prejuicio, la cooperacion y no la descalificacion irracional son los instrumentos correctos para construir un futuro mejor para todos» [23]

[21] Enrique Sanchez Motos *Yo soy miembro de una secta* Libertarias Madrid 1991

[22] E Sanchez Motos *Yo soy miembro de una secta* o c 14

[23] E Sanchez Motos *Yo soy miembro de una secta* o c 19

En un capitulo, algo critico con su movimiento, afirma

> «Me convencen las explicaciones religiosas del rev Moon y comparto plenamente el espiritu de dialogo y cooperacion que es el denominador comun de todas las instituciones y actividades del Movimiento de Unificacion Ello no obsta para que tenga algunas discrepancias respecto a algunas actitudes y metodos de actuacion que estimo errados » [24]

Una lectura reposada del capitulo XII de su libro muestra toda una serie de actividades del movimiento moonista encaminadas precisamente a la busqueda del dialogo con la sociedad espanola y con los diferentes grupos religiosos Actos organizados, unas veces por Causa-Espana [25], Aula [26], Academia de Profesores para la Paz Mundial [27], otras por el Voluntariado de la Juventud Religiosa [28] o por el Consejo de Religiones del Mundo [29] En uno de estos seminarios (Avila, 20-23 septiembre de 1990) intervienen destacadas personalidades como Carmen Alvear, Jimenez Martinez de Carvajal, E Miret Magdalena, Jesus Espeja, Jose Cardona (bautista), el pastor adventista Calonge, asi como representantes de las comunidades budista y musulmana Sanchez Motos, refiriendose al encuentro de Avila, reconoce, a pesar de las ideologias tan diversas que alli se encontraron,

> «haber experimentado como la religion es un elemento que resalta nuestra naturaleza comun de hijos de Dios y que por tanto es factor de entendimiento y cooperacion» [30]

Este dato, que corresponde a las actividades en España de un NMR muy conflictivo segun la opinion de muchos expertos, no parece ser, sin embar-

[24] E Sanchez Motos *Yo soy miembro de una secta* o c 185

[25] E Sanchez Motos *Yo soy miembro de una secta* o c 127

[26] E Sanchez Motos *Yo soy miembro de una secta* o c 135

[27] E Sanchez Motos *Yo soy miembro de una secta* o c 138 142

[28] E Sanchez Motos *Yo soy miembro de una secta* o c 142 148

[29] E Sanchez Motos *Yo soy miembro de una secta* o c 149 152

[30] E Sanchez Motos *Yo soy miembro de una secta* o c 150

go, un hecho aislado. También otros grupos considerados «peligrosos» están moviéndose dentro de esta dinámica de apertura y de abandono del clásico aislamiento sectario.

– Robert D. Baird, del Departamento de Religión de la Universidad del Sur de Florida, ha escrito un trabajo que merece especial atención [31]. Este autor analiza el intento de legitimación de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna, uno de los grupos que ha provocado reacciones más hostiles dentro de la sociedad norteamericana.

Baird no está tan interesado, sin embargo, en una valoración positiva o negativa de tal intento, como en el fenómeno mismo del «cambio religioso» que se está operando en Hare Krishna, sobre todo a partir de la muerte de su introductor en Occidente, Swami Bhaktivedanta, ocurrida en 1977. Cambio que significa apertura a la sociedad circundante y, por tanto, el establecimiento de un diálogo con la misma.

Dos tipos de datos son de importancia para nuestra investigación. Por una parte, los testimonios aportados por eruditos pertenecientes a círculos académicos norteamericanos testificando sobre la respetabilidad de Hare Krishna en contra de una opinión pública muy hostil a esta organización religiosa [32], y la participación regular de la Bhaktivedanta Book Trust en las reuniones anuales de la «Academia Americana de Religión», junto a la inauguración, en 1985, de la revista «Iskon Review: Academic Perspectives on the Hare Krishna Movement», publicación que trata de presentar la faceta doctrinal del movimiento. Todo ello es resultado de la positiva voluntad de acercamiento de esta organización a medios culturales influyentes.

Su influencia en estos ambientes ha posibilitado el encuentro, y así eruditos como Thomas Hopkins opina que Hare Krishna es una «legítima tradición religiosa»; Harvey Cox niega que pueda calificarse a Hare Krishna como «un culto o un NMR» en el sentido peyorativo del término; A. L. Basham afirma que es «definitivamente una religión», y el profesor Larry Shinn comenta que

> «el lavado de cerebro, llámese "control mental", "reforma de pensamiento" o "persuasión coercitiva" no puede ser, en ningún caso, una explicación para entender cómo la gente entra en el Movimiento de Hare Krishna» [33].

El otro tipo de datos de interés que aporta el profesor Baird hace referencia al acercamiento irénico de Hare Krishna a las religiones. Baird había examinado las afirmaciones sumamente críticas de Swami Bhaktivedanta respecto a las otras religiones, pero observa que, a medida que el movimiento ha ido madurando, los devotos de Hare Krishna vienen desarrollando un positivo acercamiento a los otros grupos religiosos, mitigando así sus actitudes exclusivistas y dando paso a concepciones inclusivistas.

Es importante, en este sentido, la obra de Kirtananda Swami Bhaktipanda, el primer discípulo americano del fundador, titulada *Cristo y Krishna: la Senda de la Pura Devoción* [34], en la que analiza la unidad esencial del mensaje de Cristo y de Krishna, desarrollando sugerentes capítulos sobre el nacimiento virginal de Cristo, la doctrina de la Trinidad, la reencarnación y la resurrección de los cuerpos, las relaciones y diferencias entre el cuerpo doctrinal védico y la Biblia, la Iglesia Universal, etc.

Cabe citar también el trabajo de Subhananda Das, titulado *La Iglesia Católica y el Movimiento de Hare Krishna; una invitación al diálogo* [35], y que constituye como una respuesta a la afirmación de la «imposibilidad de un diálogo con las sectas» del Informe vaticano sobre las Sectas y NMR, de 1986. Señala el autor que Hare Krishna está abierto al diálogo y que siempre que se ha invitado a sus miembros a hablar en seminarios, facultades o uni-

[31] Robert D. Baird, *International Society for Krishna Consciousness and the Struggle for Legitimation:* Bulletin of the John Rylands University Library of Manchester 70, 3 (1988) 157-169.

[32] Steven J. Gelberg (ed.), *Hare Krishna: Five Distinguished Scholars on the Krishna Movemet in the West,* Grove Press, Nueva York 1983.

[33] Robert D. Baird, *Iskon and the Struggle for Legitimation, o. c.*, 163-164.

[34] Kirtananda Swami Bhaktipanda, *Christ and Krishna: The Path of Pure Devotion*, Bhaktipanda Books, Los Angeles 1985.

[35] Subhananda Das, *The Catholic Church and the Hare Krishna Movement: An Invitation to Dialogue:* Iskon Review 2 (1986) 2-7.

versidades católicas, han participado activamente. Recuerda sus diálogos con benedictinos, cistercienses y camaldulenses en monasterios de los EE.UU., Canadá, Australia e Irlanda.

Baird analiza en su libro las críticas estereotipadas de los católicos a los NMR, así como la ignorancia que en ambientes cristianos en general se tiene sobre los mismos. De ahí que el primer paso de un serio encuentro consista en vencer la ignorancia y los prejuicios, y después en tratar al otro de «igual a igual», lo que significa que Hare Krishna deberá ser tratado como un «legítimo movimiento religioso» y no meramente como un «culto».

He ahí, pues, los datos que aporta Robert D. Baird en su análisis sobre el «cambio religioso» que se está operando en uno de los grupos que más hostilidad ha despertado en los EE.UU., y que evidencia, por una parte, el deseo de legitimación que busca Hare Krishna y, por otra, la apuesta por el diálogo como medio de salir del enquistamiento sectario de sus primeros tiempos.

d) El diálogo como dimensión de la voluntad salvífica de Dios (perspectiva teológica)

Una de las afirmaciones básicas del Concilio Vaticano II fue la consideración de la Iglesia como «sacramento de salvación». Ella es la mejor expresión del designio universal de salvación de Dios hacia *toda* la humanidad. La Iglesia hace presente en el tiempo la reconciliación divina ofreciendo la «buena noticia» –el evangelio– a toda la familia humana.

El hecho de la *misión* no es un tema periférico para las Iglesias cristianas. Nace de su misma esencia. «Proclamar la fe procede de la misión del Hijo y de la misión del Espíritu según el designio de Dios Padre» (AG 2). No hay «evangelio» sin proclamación, no hay fe sin testimonio. Cuando ésta deja de proclamarse, la fe se corrompe.

Pero la transmisión de la fe de los enviados, es decir, la *evangelización,* tiene una dinámica propia que ha expresado como nadie Pablo VI en su carta *Evangelii nuntiandi.* La oferta de salvación es una oferta libre, y el acto de adhesión de la fe es también radicalmente libre. Una evangelización que olvidare la dinámica de la libertad, habría olvidado la fuente de la que mana la misión misma: la libérrima voluntad salvadora de Dios que no ha querido forzar al hombre a aceptar el regalo de su amor reconciliador.

Desgraciadamente, la historia de las Iglesias cristianas muestra que la evangelización no siempre se mantuvo en la dinámica adecuada. Muchos de los «enviados» usaron de otros medios para «imponer» el evangelio. La coacción, la fuerza, el miedo al castigo eterno fueron astucias empleadas para que los infieles se convirtieran, y los fieles permanecieran en el recinto de las iglesias. Pero tales métodos –en realidad más «proselitistas» que «evangelizadores»– distorsionaban la radicalidad de la propuesta evangelizadora y la libertad de la respuesta de los evangelizados.

Es fácil entender que la dinámica evangelizadora no puede consistir sino en la dinámica del diálogo. El diálogo como *actitud* y como *método.* Se ofrece a los otros el don del evangelio que gratuitamente se ha recibido, y se espera de los otros una respuesta que sólo será válida si es verdaderamente libre. Propuesta y respuesta. Oferta y aceptación o rechazo. Pero siempre dando cabida al interrogante, al cuestionamiento, a la pregunta... La evangelización, dentro de la dinámica dialogal, supone el intercambio mutuo. El enviado, es decir, el evangelizador no sólo ofrece, sino que ofreciendo se enriquece por el mismo hecho de la respuesta del evangelizado. El evangelizador es evangelizado. En este sentido, el *diálogo* es parte esencial de la evangelizacion. El cuestionamiento y el interrogante ayudan también a purificar los modos y actitudes de los mismos enviados.

Tales planteamientos seguramente no convencen a los fanáticos y a los integristas religiosos, sean del signo que sean. Porque fanáticos e integristas existen en las Iglesias y en las sectas, en las grandes religiones y en los NMR. Por eso cada vez que alguna Iglesia da por cerrada la opción del diálogo, está cerrando a sí misma lo fundamental de su misión.

Los anteriores presupuestos intentan poner de relieve una verdad no fácilmente asumida: no hay límites respecto al diálogo con los seres humanos. Y desde una perspectiva teológica, nunca hay razones suficientes para excluir *por principio* el diálogo con

cualquier individuo, con cualquier grupo social, con cualquier grupo religioso

El Espíritu Santo ha hablado con patente claridad a lo largo del siglo XX La Conferencia de Edimburgo, en 1910, significa el primer paso de un camino que, a traves del dialogo, intenta recuperar una unidad perdida Aquella iniciativa de tipo protestante iba a ser seguida de otros pasos por los que la ortodoxia oriental primero y despues el catolicismo romano iban a incorporarse como «partenaires» del Movimiento Ecumenico Pero el dialogo entre Iglesias ha tenido una continuacion a traves de las nuevas relaciones emprendidas por las mismas Iglesias con creyentes judios y con el Islam, asi como con las grandes religiones de Asia y con las Iglesias Independientes Africanas Quiza uno de los signos mas elocuentes de este acercamiento irenico lo constituye la reunion de todos los lideres religiosos del mundo en la plegaria por la paz celebrada en la ciudad italiana de Asis, en octubre de 1986 [36]

Pero en esta comun busqueda de encuentro y dialogo no pueden olvidarse los pasos dados respecto al mutuo acercamiento entre cristianos y hombres y mujeres de otras ideologias El dialogo cristiano-marxista, durante años, fue un ejemplo mas de estas nuevas relaciones

La pregunta que surge espontaneamente es obvia Si desde tantos espacios la voz del Espiritu parece moldearse hoy en forma de dialogo, ¿pueden las Iglesias excluir *por principio* el dialogo con las sectas y NMR o poner limites a su participacion en esta comun busqueda de entendimiento? Seguramente existiran razones pastorales y estrategicas para, en un momento dado y con un movimiento particular y concreto, no ver la conveniencia de iniciar o proseguir el dialogo Pero dificilmente podran arguirse razones teologicas serias para su prohibicion tajante y absoluta

Harold Turner, en la ya citada Consulta de Amsterdam (1986), recuerda unas palabras de Albert Hauser

> « 'Cuan a menudo se entremezclan las actitudes de miedo con lo que llamamos fe, por lo que, en vez de cruzar fronteras para la mision, reforzamos los muros sin permitir que el Señor crucificado y resucitado destruya las barreras que deben ser rotas" El camino de Jesus consiste mas en derribar muros que en construirlos y aunque la historia de los siglos pasados parece haber negado este camino, no hay duda de que el Espiritu Santo en el siglo XX ha abierto de nuevo el camino de Jesus, el camino del ecumenismo y de la mision a traves del dialogo incluso con los modernos publicanos y prostitutas que figuran en algunos de los NMR de nuestro tiempo» [37]

Dos grandes instituciones eclesiales han elaborado, en los ultimos años, una serie de principios teoricos capaces de impulsar entre las Iglesias un fructifero dialogo con el mundo de otras creencias e ideologias y, en particular, con el mundo del sectarismo moderno

La primera de ellas es el Consejo Ecumenico de las Iglesias En la reunion de su Comite Central, celebrada en Kingston (Jamaica) en enero de 1979, se elaboro una *Guia sobre el dialogo con los seguidores de otros credos e ideologias* [38], que ofrece directrices y principios basicos para llevar adelante tales dialogos La otra institucion es el Consejo Britanico de Iglesias que, en 1981, publica un documento titulado *Relaciones con los seguidores de otros credos Guia para el dialogo en Gran Bretaña* [39]

Kenneth Cracknell, especialista en relaciones interreligiosas y profesor en Cambridge, ha comentado ambos documentos en un trabajo presentado en la Consulta de Amsterdam [40], y que debera ser teni-

[36] Mario Collarini Nicola Giandomenico (eds) *Assisi Profezia di Pace (27 ottobre 1986)* Ed Porziuncola Casa Editrice Francescana Asis 1987 Fernando G Delgado *El otro aroma de Asis* El Pais 6 octubre 1986 14 J Iturrioz *Asis Jornada de Oracion Mundial por la Paz* Mensajero 1153 (1986) 21 25 Juan Bosch *Caracter ecumenico del resurgir mistico de hoy* Iglesia Viva 161 (1992) 491 508

[37] Harold Turner *A Global Phenomenon* en *New Religious Movements and the Churches* o c 3 15 el texto en 15

[38] *Guidelines on Dialogue with People of Living Faiths and Ideologies* World Council of Churches WCC Ginebra 1979 reedicion en 1990

[39] *Relations with People of Other Faiths Guidelines for Dialogue in Britain* British Council of Churches Londres 1981 edicion revisada en 1983

[40] Kenneth Cracknell *Dialogue with New Religious Movements?* en *New Religious Movements and the Churches* o c

do en cuenta desde una interpretación teológica a la hora de entablar el diálogo con las sectas y los NMR. He aquí lo sustancial de su aportación, que desarrolla a través de estos cuatro núcleos: el diálogo es un encuentro entre *personas*, desde la *confianza mutua*, como *servicio a la vida*, para *testimonio de Jesucristo*.

- *El diálogo como encuentro entre personas*

Si existe un terreno común que fundamenta y posibilita el encuentro entre los seres humanos y, consecuentemente, entre los creyentes, es, sin duda, la pertenencia a la misma humanidad.

> «Lo que hace posible el diálogo entre nosotros –afirma el documento del Consejo Británico de Iglesias– *es nuestra común humanidad, creada a imagen* de Dios. Todos afrontamos los gozos y tristezas de la vida humana, somos ciudadanos del mismo país, sentimos los mismos problemas, vivimos todos en presencia de Dios» [41].

Cualquier encuentro que quiera ser verdaderamente humano –y el diálogo no podría prescindir de esa cualidad– debe tener en cuenta ese nivel básico. Acercarse a una persona exige acercarse con los mínimos presupuestos (prejuicios) si es que uno quiere realmente encontrarse con la persona y no con las etiquetas que previamente se le han asignado. El teólogo anglicano Frederick Denison Maurice escribió:

> «Una persona no te será verdaderamente inteligible si, en lugar de escucharla y simpatizar con ella, intentas clasificarla».

Este principio lleva a Cracknell a creer que, en realidad, no cabe un diálogo entre «religiones», sino entre personas que han sido moldeadas por creencias religiosas. De la misma manera que propiamente hablando no hay un diálogo con el Islam, sino con los musulmanes; ni un diálogo con el hinduismo, sino con los creyentes cuyas vidas han experimentado las viejas tradiciones religiosas de la India, así el encuentro y diálogo que se pueda establecer con las sectas y NMR deberá considerarse como encuentro y diálogo con los miembros concretos pertenecientes a esos grupos religiosos.

Y es que nadie ni nada es la personificación de las ideas y creencias que se encierran en los cuerpos doctrinales y en los distintos credos. Esto que se puede decir de cualquier tradición eclesial o de las mismas grandes religiones, cabe afirmarlo también de los grupos sectarios.

No niega Cracknell en absoluto que el conocimiento previo de las enseñanzas y del cuerpo de doctrinas no ayude a conocer mejor a los creyentes determinados, pero en ningún caso ese conocimiento especulativo podría sustituir al conocimiento de los seres reales, precisamente para el mejor entendimiento de los mismos grupos. Se ha repetido muchas veces que se conoce mejor, por ejemplo, la fe luterana o calvinista acudiendo a sus reuniones, participando de sus celebraciones litúrgicas, encontrándose con sus miembros en la vida de cada día, que simplemente estudiando el cuerpo de doctrinas de Lutero o de Calvino.

Así se entiende, por ejemplo, que los organizadores de la Consulta del Consejo Británico de Iglesias sobre las sectas y NMR exigiesen como requisito indispensable a los participantes no sólo el conocimiento teórico de al menos veinte NMR, sino que deberían acreditar haberse encontrado y mantenido conversaciones con *dos miembros* de cada uno de esos grupos teóricamente estudiados.

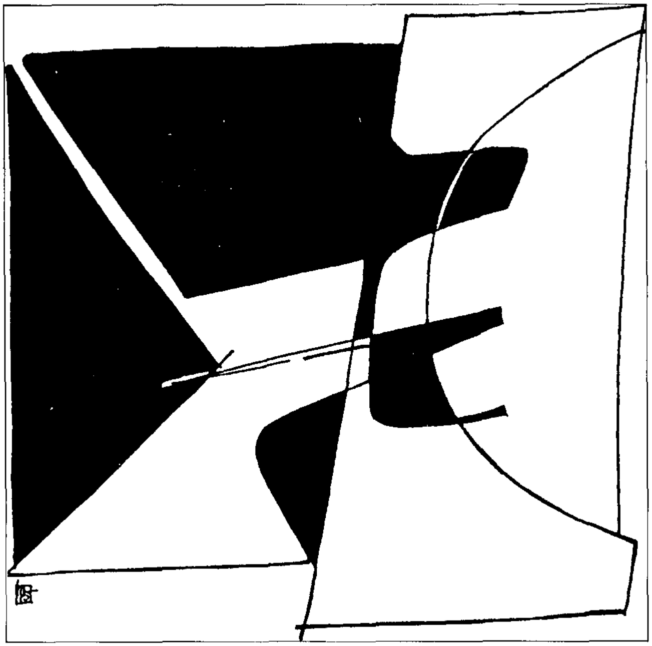
- *El diálogo depende de la confianza mutua*

El segundo principio pone todo el énfasis en la *necesidad* de la *confianza mutua* para que el diálogo sea real. Y desde una perspectiva cristiana se incide en que el diálogo ayuda a cumplir el mandamiento del decálogo: «No levantarás falsos testimonios contra tu prójimo». En efecto, existe un desconocimiento general muy notable por parte de los cristianos respecto a los miembros de las sectas y NMR, que se sustituye por «clichés» –la mayoría de las

---

157-167; Id., *Toward a New Relationship: Christians and People of Other Faiths*, Epworth Press, Londres 1986.

[41] *Relations with People of Other Faiths*..., *o. c.*, 16.



veces carentes de rigor– que nada tienen que ver con las personas reales.

Este hecho «desfigura la imagen que tenemos de nuestros prójimos». Cabe decir, ciertamente, lo mismo respecto a la imagen que los adeptos de estos grupos se han forjado de los cristianos. La ignorancia mutua sólo puede vencerse manteniendo la firme voluntad de que sólo «construyendo puentes» se podrán resolver los malentendidos y las distorsiones que unos y otros han hecho de sus contrarios.

• *El diálogo es un servicio a la vida*

Un diálogo entre las Iglesias cristianas y los NMR encontraría más elementos comunes de los que a primera vista cabe sospechar. Dentro del cristianismo tradicional se encuentran ciertos movimientos, como las «órdenes monásticas», «comunidades de base», etc., a las que se podrían aplicar perfectamente las palabras de Merton referidas a la figura del «monje»: «El rechazo que el mundo hace del monje es debido a su deseo de cambio».

Si el cristianismo mantiene una crítica permanente a los valores que se desprenden de la sociedad capitalista: individualismo, competitividad, insolidaridad, supravaloración de la riqueza personal, aliados insospechados de la «afirmación cristiana de la vida contra el caos» son, sin duda, los miembros de los NMR. En la citada consulta llevada a cabo por el Consejo Británico de Iglesias, uno de sus informadores oficiales, Martin Eggleton, evocó los siguientes elementos que se pueden discernir en muchos NMR, compartidos también por las Iglesias, respecto a la construcción de una mejor comunidad humana: la búsqueda de estilos de vida *alternativos;* la «integridad» *(wholeness)* o búsqueda de universalidad de la vida a través del yoga, la meditación, la tendencia a la comunión entre la pura interioridad y el cosmos; la preocupación por un estilo de vida que tenga en cuenta la ecología, etc.

Muchas de estas demandas pertenecen también a la tradición cristiana y, aunque expresadas diferentemente, están relacionadas con la «afirmación cristiana de la vida contra el caos». Caminos comunes que facilitan el acercamiento y el diálogo entre cristianos y seguidores de sectas y NMR.

• *El diálogo como testimonio de Jesucristo*

Kenneth Cracknell reconoce el notable desconocimiento que tienen los miembros de la mayoría de las sectas y NMR de los núcleos esenciales del mensaje cristiano. Por ello, la evangelización, fundamentada en una auténtica teología de la misión capaz de presentar la fe cristiana también a los seguidores de la sectas y NMR –creyentes marginales ubicados en la periferia de la sociedad y de la religiosidad tradicional–, deberá llegar allí donde se encuentren estos adeptos y allí donde sean capaces de aceptar el desafío del diálogo.

En este tipo de encuentros se evitará el monólogo, habrá lugar a la interpelación, se tendrán en cuenta la precariedad de algunos de estos grupos y la convicción de que el Espíritu Santo trabaja en la historia llevando todo hacia el centro que es Cristo-Jesús. Diálogos, delicados en extremo, en los que se deberá dejar muy claro desde el principio que como cristianos «no se acude a ellos como manipuladores, sino

como peregrinos –dice Cracknell– que hablan de lo que creen que Dios ha hecho en Jesucristo» [42].

Uno de los temas mas delicados en las relaciones de las Iglesias con las sectas y NMR es la presencia de cristianos en los «espacios sectarios» Nuestro autor pone de relieve, sin embargo, la riqueza de su propia experiencia al aceptar participar en reuniones organizadas por la Iglesia de la Unificacion y la Iglesia de la Cienciologia, asi como sus visitas a las Comunidades de Rajneesh o de Hare Krishna Reconoce que, a pesar de las criticas y malentendidos recibidos por parte de los eclesiasticos, estos contactos han significado la posibilidad de ofrecer un autentico testimonio cristiano y el descubrimiento de un interes insospechado de muchos adeptos por escuchar el mensaje de Jesucristo

El siguiente texto de K Cracknell, al final de su trabajo, es una respuesta a las objeciones mas comunes que se emiten respecto al dialogo con las sectas y NMR

> «Algunos insisten, por ejemplo, en el hecho de que hablar con miembros de los NMR les "da credibilidad" opino que este es el lenguaje poco etico de la diplomacia, otros hablan de codearse con los herejes ese es en realidad el lenguaje de la Inquisicion, otros temen la contaminacion con lo "demoniaco' en este caso se subestima el poder del Espiritu Santo, otros, finalmente, sugieren que los NMR requieren una "denuncia profetica" creo que tales denuncias pueden muy bien impedirnos escuchar lo que Dios desea decirnos a traves de estos movimientos
>
> Por supuesto, existen ocasiones en las que no hay manera de posibilitar el dialogo, pero estos limites deberian venir *de fuera* de la comunidad cristiana No es posible hablar con gente que rechaza nuestra presencia En cambio, alli donde existan personas deseosas de entablar el dialogo, deberiamos hacernos presentes No cabe poner limites al dialogo» [43]

La conclusion del trabajo de Cracknell a la consulta de Amsterdam no deja lugar a dudas

> «Parece que es moral y teologicamente erroneo que los cristianos establezcan limites que ni ellos ni otros deberian traspasar» [44]

Al principio de este capitulo se recordaba el acuerdo de base compartido por la mayoria de los tratadistas la enorme dificultad de un dialogo serio con los grupos sectarios A lo largo del capitulo se han evidenciado algunas razones de peso que avalan la esperanza de llegar un dia al encuentro irenico Cabe ya solo señalar el esfuerzo llevado a cabo por el Consejo Ecumenico de las Iglesias durante muchos años a traves de la «Unidad de Trabajo I Fe y Testimonio» en su seccion «Dialogo con las religiones e ideologias de nuestro tiempo» [45], y reorganizado a partir de septiembre de 1991 en dos programas «Significacion teologica de las religiones», dentro de la Unidad II, y «Relaciones Interreligiosas», dependiente del Secretariado General [46]

Estos programas publican regularmente un boletin en ingles titulado «Current Dialogue», en el que aparecen trabajos de gran interes para quienes estan interesados en el dialogo interreligioso y en concreto con el de las sectas y NMR [47]

---

[42] K Cracknell *Dialogue with New Religious Movements?*, o c , 165, vease A Amato *Jesus Christ Lord and Saviour and the Encounter with Religions* Bulletin del Pontificium Consilium Pro Dialogo Inter Religiones 80 (1992) 217-262

[43] K Cracknell *Dialogue with New Religious Movements?* o c 165

[44] K Cracknell *Dialogue with New Religious Movements?* o c 165 vease M Fitzgerald *Sects and New Religious Movements in the Light of the Recent Teaching of the Church* Bulletin del Pontificium Consilium Pro Dialogo Inter Religiones 80 (1992) 209-216

[45] Para una vision de las multiples tareas del Consejo Ecumenico de las Iglesias vease mi libro *Para comprender el ecumenismo* o c 130-133

[46] S W Ariarajah *Dialogue Concerns in the New Structure of the World Council of Churches* Current Dialogue 21 (1991) 2 5

[47] L Swidler *The Dialogue Decalogue Ground Rules for Interreligious Dialogue* Current Dialogue, n 5 (verano 1983) 6 9 D Eck *Dialogue and the New Religious Movements A report from North America* Current Dialogue n 5 (verano 1983) 10 21 A R Brockway *With Whom Do We Dialogue?* Current Dialogue n 12 (junio 1987) 3-4 A J van der Bent *Seventeen promises for entering in the Dialogue with People of Living Faiths and Practising Religious Pluralism* Current Dialogue n 15 (diciembre 1988) 33 39 J Berthrong *Annoted Bibliography for Interfaith Dialogue* Current Dialogue n 15 (diciembre 1988) 40 43 M H Forward *Inter Faith Bibliography* Current Dialogue n 16 (agosto 1989) 34-41, K Cracknell *The Theology of Religion in the «International Missionary Council» and the «World Council of Churches» (1910-1989)* Current Dialogue n 19 (enero 1991) 3 17 *Statement Religious Plurality Theological Perspective and Affirmations* Current Dialogue n 19 (enero 1991) 47 51 P F Knitter *Stanley Samartha s «One Christ Many Religions» Plaudit and Problems* Current Dialogue, n 21 (diciembre 1991) 25 30

6

Las sectas y NMR en España

La literatura sobre las sectas en España ha adquirido considerable auge en los últimos años. Cualquier librería española ofrece un nutrido surtido de obras tanto de la producción propia de las sectas y NMR como la de aquellos autores que «desde fuera» presentan una visión crítica de estas agrupaciones. Cabe afirmar lo mismo desde el mundo de los MCS, sea prensa escrita, radio o televisión. Las sectas y NMR son noticia permanente.

Este hecho refleja una realidad innegable: la presencia y asentamiento del fenómeno sectario en nuestro país, y la demanda, por parte del público, de información sobre las sectas. Lógicamente, nuestros escaparates y nuestros MCS ofrecen todo. Desde la más simple literatura panfletaria hasta estudios de alta calidad y rigor científico.

La *Ley reguladora del derecho al ejercicio de la libertad religiosa* (1967) supuso un «cambio» en el panorama religioso español. Desde entonces no ha cesado de ampliarse la oferta religiosa y, dentro de ella, la sectaria. Pero el pluralismo religioso español no es sino una manifestación –quizá algo pobre todavía– de la cosmovisión de Occidente que rechaza como obsoletos tanto la confesionalidad del Estado moderno como el respaldo que el poder civil pudiera prestar a la pretensión de determinada Iglesia o religión a presentarse ante la sociedad como la «única verdadera» frente a las demás que, lógicamente, serían falsas y sin derechos al reconocimiento público, «porque el error no tiene derechos».

El pluralismo religioso está plenamente aceptado en las sociedades occidentales democráticas como la solución más justa con los derechos de la persona y más coherente para superar desde la racionalidad las divergencias ideológicas y los fanatismos religiosos en orden a construir una sociedad abiertamente tolerante.

En este capítulo se abordan dos cuestiones principales: El panorama sectario español y la respuesta de la sociedad española.

1. El panorama sectario español

No puede esperarse aquí una completa y exhaustiva descripción del panorama sectario español. El mapa riguroso de las sectas en España está todavía por hacer. Una de las explicaciones de esta ausencia radica, sin duda, en la *novedad* del fenómeno sectario como hecho notable en la sociedad.

Las manifestaciones públicas del sectarismo son, en realidad, muy recientes. Hablar de tres decenios no es tiempo suficiente para crear una tradición de investigadores capaz de ofrecer ahora mismo resultados rigurosos y fiables. No existe, pues, una tradición de investigación del *pluralismo reli-*

gioso espanol Los estudios de autores españoles, mas bien escasos, no han pretendido en ningun momento abarcar de manera exhaustiva un fenomeno reciente que pone en cuestion aquel viejo lema tan repetido en ciertos ambientes de que «Espana es catolica o no es nada»

Existen varios trabajos que pueden considerarse pioneros en el intento de ofrecer una panoramica minimamente fiable Hemos escogido tres que nos parecen los mas representativos Despues analizamos otras aportaciones dignas tambien de tenerse en cuenta

La obra en colaboracion *Pluralismo religioso*, cuyo volumen segundo se centra en las «Sectas y religiones no cristianas» [1], ha significado un primer intento global de aproximacion al fenomeno sectario en Espana Es una obra fechada en 1983 y recientemente *reeditada y puesta al dia* Cabe recordar, en segundo lugar, la publicacion de las Actas del I Congreso Internacional sobre Sectas, organizado por la «Asociacion Pro-Juventud» y celebrado en Sant Cugat del Valles, en noviembre de 1987 [2] Y, finalmente, el Instituto de Sociologia Aplicada de Madrid ha dedicado en 1990 un numero especial de su revista «Cuadernos de Realidades Sociales» al tema monografico *Las sectas en Espana* [3] He aqui algunas de las aportaciones de estas obras que ayudan a esbozar el mapa sectario espanol

En la Introduccion al volumen segundo de *Pluralismo religioso* se lee

> «El de las sectas de algun tiempo a esta parte se ha convertido en un tema sumamente apasionante por diversos motivos y son muchos los estudios que sobre el mismo se han hecho en los ultimos anos En Espana ha habido una verdadera invasion de sectas a partir de la Ley reguladora del derecho al ejercicio de la libertad religiosa del ano 1967 Y hoy puede decirse que no es corto el elenco de las que se hallan establecidas aqui e incluso oficialmente reconocidas» [4]

El tratamiento general que se hace de las sectas estudiadas en este volumen se situa en un marco de comprension, ya que el telon de fondo lo constituyen «los derechos inviolables de la persona, entre los que se halla el de la libertad religiosa» Tratamiento basado –segun se advierte– en la declaracion conciliar *Dignitatis humanae* y en la misma Constitucion espanola

Aunque se reconoce la extraordinaria variedad del mundo de las sectas, incluso en Espana, la obra analiza solamente *diez* sectas bajo una tipologia que toma sus distancias de la adoptada por otros autores clasicos como Bryan Wilson o Vernette

He aqui las diez sectas analizadas en este estudio desde su intento clasificador

– *Sectas clasicas* Testigos de Jehova, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Dias (Mormones)

– *Sectas orientales* Asociacion para la Conciencia de Krishna, Mision de la Luz Divina

– *Sectas de juventud* Asociacion para la Unificacion del Cristianismo Mundial (secta Moon), Familia del Amor (Ninos de Dios)

– *Sectas de pensamiento* Sociedad Teosofica Espanola, Iglesia de Cristo Cientifico, Meditacion Trascendental, Fraternidad de Rosa-Cruz

Es obvio que el libro presenta solo una minima parcela de la realidad sectaria presente en este pais Cabe decir, sin embargo, que a traves de sus paginas el lector llega a obtener un primer conocimiento de esta realidad, aunque solo algunas paginas estan dedicadas a su presencia en Espana, lo que resta algo de interes desde nuestra presente investigacion Asi, por ejemplo, solo de cinco de estas sectas hay mencion explicita de su situacion en nuestro pais Testigos de Jehova [5], Mormones [6], Ciencia Cristiana [7], Hare Krishna [8] y Sociedad Teosofica Espanola [9]

---

[1] Julian Garcia (ed) *Pluralismo Religioso* II *Sectas y religiones no cristianas* Atenas Misioneras de la Unidad Madrid 1983 691 p

[2] *Sectas y Sociedad Las sectas como problema social* Ponencias del I Congreso Internacional (Sant Cugat del Valles nov 1987) Pro Juventud Barcelona 1988

[3] *Las sectas en Espana* Cuadernos de Realidades Sociales 35 36 (1990) 218 p

[4] *Pluralismo Religioso* II *Sectas y* o c 10

[5] *Pluralismo Religioso* II *Sectas y* o c 151 160

[6] *Pluralismo Religioso* II *Sectas y* o c 220

El volumen titulado *Sectas y sociedad. Las sectas como problema social* recoge las ponencias presentadas en el I Congreso Internacional, celebrado en noviembre de 1987 (Sant Cugat del Vallès) y organizado por la «Asociación Pro-Juventud» con la colaboración del «Centro de Recuperación y Orientación y Asistencia a los Afectados por las Sectas» (CROAS), de Barcelona.

En el prólogo de las actas se dice expresamente: «Había que hacer un esfuerzo con el fin de que se pudiesen abarcar los distintos aspectos tanto problemáticos como de acción profesional que conciernen a las sectas destructivas...» [10]. En efecto, especialistas en sectología de reconocida fama mundial se hicieron presentes en el Congreso de Sant Cugat

> «para tratar y estudiar los diversos aspectos... con el fin de los objetivos de dicha asociación: ayudar a las familias y personas afectadas por las sectas destructivas, prevenir, denunciar e informar a la opinión pública» [11].

Hay, pues, una primera observación que hacer: se trata en el congreso de Sant Cugat de las «sectas destructivas». Y dentro de esa perspectiva no puede extrañar el tratamiento de llamada de atención y denuncia que se observa a lo largo de la obra. He aquí algunas de las ponencias con especial interés: *Propuesta de salud pública sobre las sectas* (Louis J. West); *Conversión a las sectas: proceso y prevención* (Michael D. Langone); *Los programas de modificación del pensamiento y la producción de casos psiquiátricos* (Margaret T. Singer); *Tratamiento y consultas con las familias afectadas por las sectas* (Michael D. Langone); *Niños en sectas. Sus relaciones familiares y su educación* (Shirley Landa); *Sectas y drogas* (Francesc Freixa, Elisabeth Tylden, Josep M. Jansà), etc.

Por lo que respecta a la situación española, merece destacarse la aportación del conocido autor P. Rodríguez titulada *Estado actual de la problemática sectaria en España*. Un trabajo riguroso dentro del espíritu del congreso, en el que aborda el *marco legal* y *marco social* de las sectas en nuestro país, así como las *perspectivas de futuro*. Acompañan al estudio de Rodríguez varios gráficos de interés: origen de los grupos internacionales, implantación e inicio de sus actividades, distribución geográfica de las sectas en España y clasificación de los grupos más notorios según el factor preponderante en su imagen externa.

Rodríguez considera en su trabajo las 17 sectas más notorias, aunque afirma «que en España actúan al menos una cuarentena de sectas que pueden ser catalogadas como sectas destructivas». Importa dejar señaladas algunas de las afirmaciones referentes al marco legal y social de la problemática sectaria en España. Respecto al *marco legal* escribe: «Es absolutamente falso... que hay vacío legal con el que enfrentar a las sectas. Hay, y llevo años demostrándolo, un sobrado instrumental jurídico para controlarlas» [12]. Cita, para corroborar su tesis, artículos del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Declaración de los Derechos del Niño, la Declaración Universal de Derechos Humanos, la Constitución Española y el Código Penal español.

Varios factores explican, según Rodríguez, la inoperancia actual frente a los hechos delictivos de las sectas destructivas: la carencia de medios y la proverbial lentitud de la estructura judicial española, la falta de voluntad política para afrontar un «problema raro», la incapacidad de muchos de los afectados para reclamar sus justos derechos ante la justicia, y la falta en las denuncias de hechos concretos y verificables.

En el análisis del *marco social*, y refiriéndose en concreto a los MCS, Rodríguez afirma que, aunque muy sensibilizados, lo están con una sensibilización «muy reciente, inmadura y desestructuralizada». Y recuerda algunos hechos y procesos que han ayudado a ponerse en guardia frente a la actividad sectaria: la «massacre» de la Guayana (noviembre 1978), y los procesos contra las sectas CEIS, Iglesia de la

[7] *Pluralismo Religioso*, II. *Sectas y...*, *o. c.*, 233-234.

[8] *Pluralismo Religioso*, II. *Sectas y...*, *o. c.*, 340-344.

[9] *Pluralismo Religioso*, II. *Sectas y...*, *o. c.*, 396-398.

[10] *Sectas y Sociedad...* Ponencias del I Congreso..., *o. c.*, 1.

[11] *Sectas y Sociedad...* Ponencias del I Congreso..., *o. c.*, 1.

[12] P. Rodríguez, *Estado actual de la problemática sectaria en España*, en *Sectas y Sociedad...* Ponencias del I Congreso..., *o. c.*, 12.

Cienciología, Edelweiss y Niños de Dios. Para Rodríguez, la sensibilización de los ciudadanos frente al tema sectario es muy desigual. Si la preocupación en Cataluña, Valencia y el País Vasco es notable, es mucho menor en Madrid y casi nula en el resto del país. Se siente especialmente crítico respecto a lo hecho hasta entonces por la Administración, tanto central como autonómica. Menciona, sin embargo, la existencia de una *Comisión Interministerial* que desde principios de 1987 viene «haciendo un trabajo serio, estructurado y de futura utilidad básica para poder tomar decisiones políticas con respecto al problema del sectarismo en la juventud» [13]. En el texto se vislumbra el proceso de formación de la que sería años más tarde la *Comisión Parlamentaria para el Estudio de las Sectas,* que trabajará desde mayo de 1988 hasta marzo de 1989.

Resultan de especial interés los cuadros que acompañan e ilustran el trabajo de P. Rodríguez, válidos para 1987. El cuadro 2 visualiza la implantación de las 17 sectas analizadas y consideradas como destructivas por este autor, así como el año del inicio de sus actividades en España:

- 1971: Guru Maharaj Ji.
- 1972: Nueva Acrópolis, Meditación Trascendental.
- 1973: Niños de Dios, Hare Krishna.
- 1974: Agora, Moon.
- 1975: Edelweiss, Rashimura.
- 1977: Alfa-Omega, Arco Iris, Cienciología, La Comunidad, Gushananda Yoga Ashram.
- 1978: Ananda Marga, CEIS.
- 1981: Bhagwan Rajneesh.

El cuadro 4 presenta una clasificación de la oferta predominante de las 17 sectas, con el porcentaje de miembros para cada alternativa. Y así resulta que el 51% de los miembros encuentran en estas sectas una alternativa *político-social;* el 33% una alternativa (pseudo) *religiosa;* el 10% una alternativa (pseudo) *científica;* y el 6% una alternativa de *vida comunitaria.*

Respecto al número de miembros españoles en las sectas, se barajan estas cifras: un 0,7% de jóvenes en edades comprendidas entre 15 y 29 años se han adherido a las sectas, lo que significa unos 70.000 jóvenes sectarios; pero si se contabilizan también los adultos mayores de esa edad, entonces el número de españoles adheridos a estas «sectas destructivas» rondaría la cifra de 150.000 [14].

El tercer estudio es obra del Instituto de Sociología Aplicada de Madrid. Jesús M. Vázquez dice en el prólogo del número de «Cuadernos de Realidades Sociales» dedicado a las sectas en España:

> «Somos conscientes de que es preferible tratar de las sectas en España empleando tiempo, esfuerzo fatigoso y fuentes documentales, que servirse de opiniones subjetivas sobre cuanto se dice acerca de este fenómeno. Creemos que es mucho más fácil –y más frecuente– hablar que investigar científicamente sobre una cuestión esquiva a su conocimiento. Obvio sería explicar que este libro sobre las sectas entre nosotros es una senda: la muestra de un quehacer común que no ha pretendido sino seguir la brecha ya abierta por otros en la lectura del "hecho" sectario en la realidad sociológica de España» [15].

Once autores presentan sus trabajos, entre los que cabe destacar –desde la realidad española– los titulados: *Las sectas en España* (Francisco Azcona); *Asociacionismo y movimientos sectarios en España* (Consuelo Bernal); *Sectas y prensa española* (Jesús M. Vázquez), y un apéndice titulado *Bibliografía española sobre sectas y NMR* (Juan Bosch), que recoge unos 160 títulos en lengua castellana sobre sectarismo.

Resulta de especial interés el citado trabajo de Consuelo Bernal:

> «El tema del asociacionismo esotérico y telúrico, del asociacionismo religioso y del sectarismo merece especial atención en cuanto fenómeno que se ha desarrollado de manera especial en las dos últimas décadas en España...» [16].

---

[13] P. Rodríguez, *Estado actual de la problemática sectaria en España, o. c.,* 13.

[14] P. Rodríguez, *Estado actual de la problemática sectaria en España, o. c.,* 12.

[15] Jesús M. Vázquez, *Prólogo* a *Las sectas en España:* Cuadernos de Realidades Sociales, *a. c.,* 5.

[16] Consuelo Bernal, *Asociacionismo y movimientos sectarios en España:* Cuadernos de Realidades Sociales, *a. c.,* 67.

El *método de trabajo* empleado por Bernal ha sido el comparativo entre una fuente oficial, como es el Registro Nacional de Asociaciones del Ministerio del Interior, por una parte y, por otra, el repertorio de asociaciones calificadas como «sectas» por cinco autores que para ella gozan de autoridad en este terreno y que denomina *fuentes*. Reconoce que el método ideal hubiese sido «la aproximación y la observación participante natural», pero, dadas las dificultades a la hora de afrontar la investigación directa, debido al «carácter cerrado, secreto y excluyente de las sectas» [17], acude al método comparativo.

El trabajo se fundamenta en el hecho de que las sectas para garantizar su funcionamiento dentro del marco legal español han decidido inscribirse como asociaciones en el Registro Nacional del Ministerio del Interior, que distingue diez categorías: 1) culturales e ideológicas; 2) deportivas, recreativas y juveniles; 3) disminuidos físicos y psíquicos; 4) económicas y profesionales; 5) familiares, consumidores y tercera edad; 6) femeninas; 7) filantrópicas; 8) educativas; 9) vecinos; y 10) varios. Teniendo en cuenta este hecho, Bernal propone esta triple hipótesis:

– La tipificación de *Varios*, al presentar mayor indefinición, favorece la inscripción de las sectas. Se puede decir que sirve de refugio formal a todo tipo de organizaciones / asociaciones cuyos objetivos no estan claramente determinados, incluso de aquellas cuyos fines pueden presentarse más encubiertos.

– A mayor aperturismo político, mayores posibilidades de crecimiento sectario.

– La dispersion geografica es otra característica de las sectas, pues tiene mucho que ver con la vida urbana o rural, distintos niveles económicos y culturales, indices demográficos, etc. [18].

El cuerpo de su trabajo consiste en un lúcido análisis de las asociaciones del Registro Nacional del Ministerio del Interior correspondiente a las categorías registradas en los apartados «Culturales e ideológicas» (1) y «Varios» (10), teniendo en cuenta estos cuatro datos básicos: año de inscripción, lugar de asentamiento, ámbito territorial y actividades. En el cuadro que presenta a partir de las cinco «fuentes» se comprueba que *19 asociaciones* registradas en el Ministerio del Interior son consideradas como «sectas» de manera unánime:

> Agora, Ananda Marga, Comunidad del Arco Iris, Bhagwan Rajneesh, La Comunidad (Partido Humanista Los Verdes Ecologistas), Mision de la Luz Divina (Guru Maharaj Ji), Niños de Dios (Familia del Amor), Hare Krishna, Iglesia de la Unificacion (Moon), Iglesia de la Cienciologia (Dianetica), CEIS (Centro Esoterico de Investigaciones), Alfa-Omega, Centro de la Luz Divina (Swami Omkarananda), Edelweiss, Meditacion Trascendental (Guru Maharishi), Nueva Acropolis, Testigos de Jehova, El Palmar de Troya, y Rashimura (Pedro Vivancos).

Cinco asociaciones más, registradas en el Ministerio, son consideradas como «sectas» por cuatro de las fuentes citadas:

> El Camino, Iglesia de Dios Universal, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Dias (Mormones), Vida Universal, y Fraternidad Universal Rosacruz (Amorc) [19]

Las conclusiones del trabajo confirman plenamente las «hipótesis establecidas de partida»:

> – «La definicion del apartado "Varios" en el Registro del Ministerio del Interior sirve asimismo a una inscripcion en la que, como en un "cajon de sastre", entra todo, lo que viene a ser una via de penetracion facil
>
> – La apertura politica y los cambios generacionales y de costumbres y actitudes ocurridos durante la decada de los 70 favorecieron la implantacion de las asociaciones esotericas y teluricas, las cuales vieron su numero incrementado de forma notable en la siguiente decada.
>
> – La decada de los 60 nos da un gran numero de inscripciones de asociaciones religiosas, lo que nos demuestra la importancia de la ley de asociaciones, que dio cabida a una realidad social que necesitaba encauzarse, pasandose en la decada de los 70 a una disminucion sustancial, para luego volver a tener la importancia que tuvo en el primer periodo.

[17] C Bernal, *Asociacionismo y movimientos sectarios en Espana, a c*, 69

[18] C Bernal, *Asociacionismo y movimientos sectarios en Espana, a c*, 68-69

[19] C Bernal, *Asociacionismo y movimientos sectarios en Espana, a c*, 79-83

– La inserción ha cubierto un ámbito territorial global del país con una fuerte concentración de las esotéricas y telúricas sobre todo en el espacio urbano y un crecimiento mayor de las religiosas en un ámbito espacial distinto de la capitalidad de las provincias» [20].

Analizados estos tres trabajos que pueden considerarse como pioneros de una investigación hispana, se hace necesario detenerse en algunas *cuestiones precisas* que ayudan a recomponer ese paisaje sectario español. Cuestiones que hacen referencia a los grupos sectarios y número de miembros españoles, y época de implantación y orígenes y procedencias.

1.1. Grupos sectarios y número de miembros españoles

En abril de 1990 se celebra en Lugano (Suiza) un seminario sobre *Los NMR en Europa*, organizado por el «Centro de Estudio sobre las Nuevas Religiones» (CESNUR), bajo el patrocinio de la diócesis católica de Lugano. Es como un primer intento de conocer la realidad sectaria en el viejo continente. Especialistas de Suiza, Italia, Gran Bretaña, Holanda, Alemania, Francia, Austria, Dinamarca, Polonia y España ofrecen una visión desde su propio país, que ayudará a forjar el mapa de ese mundo religioso marginal presente en Europa.

Dos son las *notas características* que distinguen el panorama español del de la mayoría de los países representados en el seminario de Lugano. En primer lugar, la *ausencia de un pasado reciente de pluralismo religioso en España.* En casi todos los demás países existe una larga y plural tradición religiosa que ha permitido el asentamiento sectario de modo más natural, junto a otras realidades religiosas presentes ya en el país. En el caso español, por el contrario, el fenómeno sectario se ha manifestado ante el pueblo *casi* de modo paralelo a la entrada en escena de muchas Iglesias evangélicas que tenían ciertamente una existencia anterior a la irrupción sectaria, pero de manera en cierto modo clandestina. La falta de reconocimiento oficial, las dificultades para un desarrollo normal en su obra evangelizadora, su insignificancia numérica o la poca atención prestada por parte de los MCS hacía que algunas de esas Iglesias fuesen en realidad las grandes «ausentes» en la escena religiosa española, que ocupaba casi con exclusividad la Iglesia católica.

Por ello, en un momento dado y casi repentinamente, el monocolor panorama religioso se ha transformado en un panorama inmensamente variopinto, en el que, junto a diferentes Iglesias evangélicas y representaciones de las grandes religiones mundiales, especialmente el judaísmo, el Islam y el budismo, se encuentran también multitud de sectas y NMR. Todos estos cuerpos configuran hoy el mapa religioso de España.

La segunda característica distintiva consiste en la *precariedad de la investigación española* sobre el fenómeno sectario si se compara con la realizada en los países de nuestro entorno europeo presentes en el seminario de Lugano. Todavía tiene mucho que andar la investigación española en este terreno. Cabe decir, sin embargo, que ahora mismo están presentes entre nosotros la mayoría de los grupos sectarios radicados en Europa, aunque su seguimiento no esté perfectamente dibujado en la bibliografía española.

Teniendo en cuenta estas dos anotaciones, surge una cuestión inevitable cuando se afronta el tema de las sectas en España: la cantidad de grupos sectarios presentes en el país y cifras aproximadas sobre el número de miembros.

La primera constatación fácilmente observable es la diferente apreciación respecto al número de grupos que ofrecen los autores o los organismos que han trabajado sobre el particular. Todavía es mayor la disparidad cuando se trata de ofrecer cifras respecto al número de adeptos españoles. He aquí un pequeño, pero muy representativo, elenco de autores que ofrecen los datos de sus investigaciones:

– *Juan González-Anleo,* en un trabajo considerado por muchos como un clásico y titulado *El zoco del espíritu* [21], confecciona un cuadro que, sin pre-

[20] C. Bernal, *Asociacionismo y movimientos sectarios en España, a. c.*, 83.

[21] Juan González Anleo, *El zoco del espíritu:* Comentario So-

tender ser exhaustivo, permite hacerse una idea de la realidad sectaria espanola El autor se centra en 12 grupos, de los que cabe pensar en unos 5 895 adeptos

> Arco Iris, Bhagwan Rajneesh, La Comunidad, Ananda Marga, Agora, Alfa-Omega, Mision de la Luz Divina, Niños de Dios, Hare Krishna Iglesia de la Unificacion, Iglesia de la Cienciologia, CEIS

El trabajo es de 1985 De este articulo se desprende la poca fiabilidad que, cuando menos, tienen ciertas cifras atribuidas a la poblacion total sectaria española y que hacen dificil entender ciertas frases muy repetidas sobre la «oleada» y la «invasion» de las sectas en este pais He aqui el numero de miembros que atribuye a algunas de las sectas en su trabajo

Bhagwan Rajneesh	200
Ananda Marga	60
Agora	50
Ninos de Dios	385
Iglesia de la Unificacion	120
Iglesia de la Cienciologia	200

– *Pepe Rodriguez,* autor ya citado, y uno de los escritores mas prolificos sobre el tema del sectarismo en España, ha presentado, en sus diferentes obras, grupos y cifras que interesa recordar

Respecto a los *grupos* existentes en el pais, su libro *Las sectas, hoy y aqui* [22] ofrece un analisis pormenorizado de 20 sectas, aunque advierte que

> «muchas han quedado fuera de este trabajo clara mente denunciables como destructivas Nuestro ob jetivo –anade– no ha sido mostrar todas las sectas primero porque no las conocemos todas, y segundo porque creemos que la muestra seleccionada es sufi cientemente significativa» [23]

He aqui los grupos estudiados en esta obra

> Agora, Alfa-Omega Ananda Marga, Comunidad del Arco Iris, Bhagwan Rajneesh, Centro Esoterico de Investigaciones (CEIS), Centro de la Luz Divina (Swami Omkarananda), Iglesia de la Cienciologia, La Comunidad, Edelweiss, Gushananda Yoga Ashram Hare Krishna Meditacion Trascendental, Mision de la Luz Divina (Guru Maharaj Ji), Ninos de Dios (Familia del Amor) Nueva Acropolis, El Palmar de Troya (Iglesia Catolica, Apostolica y Palmeriana), Rashimura Testigos de Jehova Iglesia de la Unificacion (secta Moon)

Cada una de estas sectas es analizada bajo un mismo esquema que facilita incluso su estudio comparativo En el apartado *implantacion* se ofrecen datos de interes de cada una de las sectas

Las *cifras de adeptos* aportadas por P Rodriguez se han recordado ya En *Los jovenes frente a las sectas destructivas* [24] se habla de 70 000 jovenes y de 150 000 si se contabilizan los miembros de todas las edades Cifras que ha mantenido despues en su trabajo *Estado actual de la problematica sectaria en España* para el Congreso de Sant Cugat y en su libro *El poder de las sectas* [25] Rodriguez, que trabaja con gran rigor, confiesa, sin embargo, que «es siempre aventurado dar cifras absolutas sobre la cantidad de adeptos adscritos a sectas destructivas» [26]

– *Francisco Azcona,* director de la Oficina de Estadistica del Secretariado de la Conferencia Episcopal Española, presento en febrero de 1987 un *Informe sobre las sectas* [27] a su Comite Ejecutivo Importa resaltar aqui la segunda parte, dedicada a la presencia de grupos sectarios en España y que ocupa la mayor parte del Informe Azcona advierte

> «que se trata de una relacion de las sectas que operan en Espana en la que se indican esquematicamente

ciologico 49 50 (1985) 1248 1266 y publicado mas tarde en Cuadernos de Realidades Sociales 35 36 (1990) 101 122

[22] P Rodriguez *Las sectas hoy y aqui* Tibidabo Barcelona 1985 Hay una reedicion de 1990

[23] P Rodriguez *Las sectas hoy y aqui o c* 58 59

[24] P Rodriguez *Los jovenes frente a las sectas destructivas (Informe de 1985)* texto no publicado segun nuestras informaciones y citado en *Estado actual de la problematica sectaria en España o c* 14

[25] P Rodriguez *Estado actual de la problematica sectaria en Espana o c* 14 cf *El poder de las sectas* Ed B Barcelona 1989 40

[26] P Rodriguez *El poder de las sectas o c* 40

[27] Francisco Azcona *Informe sobre las sectas (enero 1987)* (Elaborado por el Director de la Oficina de Estadistica del Secretariado de la Conferencia Episcopal Fue presentado al Comite Ejecutivo en su 88 reunion el 12 de febrero de 1987) Texto de 33 p

algunos aspectos de las mismas. Pero dada su novedad y características, la relación no se presenta como exhaustiva, por lo que la investigación debe continuar...» [28].

El interés de este informe radica, sobre todo, en el número de grupos expuestos, 45 en total, y los datos referentes a su situación en este país. El listado comprende las siguientes sectas ordenadas alfabéticamente por el mismo autor:

> Agora, Alfa-Omega, Ananda Marga, Arco Iris (Sadhana Tantra Ashram), Asociación para la Conciencia de Krishna, Asociación Psicofísica de la Amistad, Bhagwan Rajneesh (El Amanecer), El Camino, Centro Esotérico de Investigaciones (CEIS), Centro de la Luz Divina (Swami Omkarananda), La Comunidad (Partido Humanista), Comunidad del Arca (La Longuera), Comunidad Religiosa Radha Soami Satsang Beas de España, Edelweiss, En-H-Are de Daniel del Vecchio, Familia del Amor (Niños de Dios, Familia Misioneros Cristianos), Fe Baha'i, Fraternidad Universal Rosacruz (Amorc), Gnosis de Carf y Movimientos Gnósticos, Gushananda Yoga Ashram, Iglesia de la Cienciología (Dianética-Narconón), Iglesia Cristiana Palmeriana de los Carmelitas de la Santa Faz (Iglesia Católica, Apostólica y Palmeriana), Iglesia de Cristo Científico o Ciencia Cristiana, Iglesia del Dios Universal, Iglesia Fenika, Iglesia Gnóstica Cristiana Universal de España, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días (Mormones), Iglesia de la Trinidad de la Vida o Spinología, Iglesia del Santo Aliento, Iglesia de la Unificación del Cristianismo Mundial (secta Moon), Instituto Tantra, Meditación Trascendental, Misión de la Luz Divina del Guru Maharaj-Ji, Nueva Acrópolis, Nuestro Retorno (Vida Universal), Orden Monista del Perfecto Reflejo (Advaita Sanga), Orden Soberana de los Pobres Caballeros del Cristo del templo de Salomón (Orden del Temple), Rashimura de Pedro Vivancos, El Reiyukay de España, Sahaja Yoga, Sociedad Teosófica Española, Soka Gakkai, Suddha Sharma Mandalam, Swami Baba Muktananda, Testigos de Jehová.

Según el Informe de Azcona, tres cuartas partes de los grupos sectarios en España no alcanzan los 500 miembros, la mayoría de los cuales gira en torno a los 100 adeptos. El 14% del total de los restantes tiene entre 500 y 100, y sólo el 10% restante supera esa cifra. Hay dos sectas, sin embargo, con gran aceptación: Mormones (entre 12.000 y 15.000) y Testigos de Jehová (65.000). La cifra total de los adeptos podría elevarse a unos 87.000 miembros españoles.

– *José Cardona*, Secretario Ejecutivo de la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE), presenta en 1989 una ponencia con el título *Problemática jurídica sobre las sectas destructivas y organismos internacionales de iniciativa pública* [29]. Centra su trabajo en el plano legal, pero aborda también la temática de los grupos establecidos en este país. Y dice:

> «Sólo en los Estados Unidos hay más de 3.000 sectas. En Francia, unas 120 y en España no más de 45, aunque la prensa haya exagerado el número» [30].

Si se presta atención al listado que ofrece Cardona, se observará la coincidencia total con Azcona, excepto en dos ocasiones: añade una secta denominada La llamada de Jesucristo, y extrae de la lista de Azcona, En-H-are, de Daniel del Vecchio. En ningún momento Cardona ofrece un número aproximado de los miembros o seguidores de las sectas.

– *Pilar Salarrullana*, en un libro que ha tenido gran difusión [31], habla de 300 grupos sectarios en España. Respecto al número de captados, llega a afirmar, en una entrevista concedida a «Diario 16», «que se acerca al medio millón» [32].

Salarrullana ofrece en su libro una relación que comprende los siguientes 24 grupos sectarios:

> Adventistas del Séptimo Día, Agora, Alfa-Omega, Ananda Marga, Arco Iris, Bhagwan Rajneesh, CEIS, Edelweiss, Escuela de Filosofía Práctica, Hare Krishna, Iglesia de la Cienciología, Iglesia Palmeriana (El Palmar de Troya), Iglesia de la Unificación del Cristianismo (Moon), La Comunidad, Meditación Trascendental, Misión de la Luz Divina, Misión Rama, Movimientos Gnósticos, Niños de Dios, Nueva Acró-

[28] F. Azcona, *Informe sobre las sectas, o. c.*, 2.

[29] José Cardona, *Problemática jurídica sobre las sectas destructivas y organismos internacionales de iniciativa pública:* Cuadernos de Realidades Sociales, *a. c.*, 189-200.

[30] J. Cardona, *Problemática jurídica sobre las sectas destructivas..., a. c.*, 191.

[31] Pilar Salarrullana, *Las sectas*, Temas de Hoy, Madrid 1990.

[32] Enriqueta Antolín, *Pilar Salarrullana descubre la cara oculta de las sectas:* Diario 16, 947 (15 enero 1990) 84.

polis, El Patriarca, Rashimura, Rosacruces-Amorc, Testigos de Jehova

– *César Vidal,* en una obra reciente [33], analiza 36 sectas, algunas de las cuales no aparecen en los autores estudiados anteriormente Daniel del Vecchio (p 117), Hermanas del Halo de Belcebu (p 119), Nuevo Amanecer (p 124-125)

– *Asociaciones Pro-Juventud, Ijzis y Libertad* Varias asociaciones españolas vienen trabajando sobre la problematica de las sectas en este pais Aqui cabe reseñar que Pro-Juventud ha contabilizado unos 56 grupos sectarios, y las asociaciones Ijzis y Libertad, en un famoso informe de 1987 [34], enumeran 27 sectas con un total de 76 130 adeptos

He aqui los 27 grupos segun el Informe de Ijzis y Libertad

> Adventistas del Septimo Dia Adventistas (sector reformado), Agora, Alfa-Omega, Ananda Marga, Bhagwan Rajneesh, El Camino Centro Esoterico de Investigaciones (CEIS), Centro de Luz Divina (Swami Omkarananda), Iglesia de la Cienciologia (Dianetica / Narconon), La Comunidad (Partido Humanista), Comunidad del Arco Iris, Iglesia del Dios Universal, Edelweiss, Gushananda Yoga Ashram, Hare Krishna (Asociacion para la Conciencia de Krishna), Iglesia Catolica Apostolica y Palmeriana, Iglesia para la Unificacion del Cristianismo (AUCM, Moonies), Meditacion Trascendental, Mision de la Luz Divina (Guru Maharaj Ji), Mormones (Iglesia de los Santos de los Ultimos Dias), Ninos de Dios (Familia del Amor), Nuestro Retorno (Vida Universal), Nueva Acropolis, Rashimura, Rosacruces (AMORC), Testigos de Jehova

Tienen especial interes unas anotaciones que hacen referencia al marco social en nuestro pais

> «La influencia social de las sectas en Espana esta establecida aproximadamente sobre un 2% de la poblacion Su influencia social se extiende sobre un segmento de la poblacion tres veces superior, y su posibilidad de alcance incluye la totalidad del censo sin que las zonas rurales o apartadas constituvan una excepcion Mas del 90% de sus miembros pertenece a la clase media, y entre ellos muy especialmente adolescentes, estudiantes en paro, trabajadores en sectores deprimidos, y amas de casa En algunos casos especificos, la secta enmascara, con una supuesta labor a favor de los marginados, la captacion de personas indefensas En otros casos, la secta se centra en sectores sociales a los que puede explotar con mas facilidad bien sean estos obreros que pueden ser utilizados como mano de obra barata, o universitarios sin salidas visibles en el ejercicio de su profesion » [35]

Este breve muestrario, tan dispar, muestra lo dificil que resulta para los mismos especialistas espanoles ponerse de acuerdo en un analisis riguroso de las sectas y NMR Coinciden todas estas *fuentes* en calificar como sectas a los 12 grupos siguientes

> Comunidad del Arco Iris, Ananda Marga Agora, Bhagwan Rajneesh La Comunidad, Alfa-Omega, Mision de la Luz Divina, Ninos de Dios, Hare Krishna, Iglesia de la Cienciologia Centro Esoterico de Investigaciones (CEIS), Iglesia de la Unificacion (Moon)

Habria que anadir 6 grupos mas, ya que en ellos hay tambien una coincidencia *casi* unanime

> Edelweiss, El Palmar de Troya, Meditacion Trascendental, Nueva Acropolis, Rashimura Testigos de Jehova

Estos 18 grupos son, por tanto, en la consideracion de varios especialistas, las sectas y NMR con cierto arraigo en la sociedad espanola o que aparecen con mayor asiduidad en los MCS de España Querer precisar mucho mas resulta arriesgado Esta seguramente en lo cierto Cesar Vidal cuando afirma

> «Elaborar una lista sistematica y, sobre todo, completa de las sectas que existen en Espana es practicamente imposible Tres razones fundamentales son

---

33 Cesar Vidal *Psicologia de las sectas* Paulinas Madrid 1990

34 *Informe sobre las Sectas en Espana 1987* (Texto policopiado de 17 p cuyo indice es el siguiente I Personas y grupos afectados en Espana por las sectas II Intencionalidad del problema III Actitud de la Administracion Espanola hasta la fecha IV Organizaciones que deben incluirse bajo la denominacion de secta V Violaciones legales que se presumen realizadas por las sectas en el curso de sus actividades VI Grados de peligrosidad de las sectas, VII Recomendaciones VIII Asociaciones signatarias del presente informe

35 *Informe sobre las Sectas en Espana 1987* o c 2

la causa de ello. En primer lugar, el continuo trasplante de grupos sectarios impide mantener una relacion al dia de los mismos en España; en segundo lugar, hay que señalar que, junto a las sectas clasicas, que, por regla general, son de origen norteamericano, se ha ido produciendo un nacimiento de sectas en Hispanoamerica y en la misma España, cuya envergadura se ha multiplicado en los ultimos quince años. Tal circunstancia, que solo podemos contemplar con preocupacion, dificulta adicionalmente la posibilidad de elaborar una lista exhaustiva Por ultimo, señalemos que la secta cuenta con un especial camaleonismo para ocultar sus intenciones verdaderas y, por ello, o cambia de nombre frecuentemente, o altera este, o se enmascara en asociaciones o grupos controlados por ella» [36].

1.2. Procedencias y épocas de implantación

La mayoría de las sectas y NMR con presencia en España son de origen extranjero. Dos fuentes principales nutren un elevado porcentaje de esta presencia: el Extremo Oriente y el mundo norteamericano. Pero incluso los grupos de origen oriental han entrado casi exclusivamente «vía Estados Unidos de America». Es obvio el caso de la Iglesia de la Unificación (Moon), de origen coreano, pero cuya penetración en Occidente se ha hecho a través de la plataforma estadounidense. Cabe decir lo mismo de las procedentes de la India: Ananda Marga, Meditación Trascendental, Mision de la Luz Divina, Bhagwan Rajneesh, o del Japón: Soka Gakkai, Mahikari, etc.

El «intercambio» religioso entre Oriente y Occidente se ha inclinado siempre a favor de la influencia occidental a través de las misiones católicas o de las sociedades misioneras evangélicas y anglicanas en el Extremo Oriente. Exceptuando casos aislados en los que intelectuales europeos o norteamericanos tomaron contacto con las grandes religiones de la India, China y Japón, por medio del Congreso de Chicago [37] o de la Sociedad Teosófica, es evidente que hasta hoy el intercambio interreligioso no estaba nivelado. El panorama, sin embargo, ha cambiado sustancialmente en los ultimos decenios. Oriente se siente misionero. La penetración de la espiritualidad oriental en Occidente adquiere todas las formas imaginables: desde la llevada a cabo por los maestros espirituales de las tradiciones mas ortodoxas, hasta los gurus fundadores de «nuevas religiones» o los estafadores que merodean con frecuencia por el «zoco de las espiritualidades».

El resultado de este intercambio configura el panorama del actual pluralismo religioso español. Junto a las Iglesias cristianas, entre las que la Iglesia católica tiene un peso incomparable, se hallan también comunidades del judaísmo [38], del Islam [39], de la Fe Baha'i [40] y de las religiones del Oriente: budismo, budismo tibetano, e hinduismo [41]. Este

[36] C Vidal, *Psicologia de las sectas, o c*, 111

[37] Joseph M Kitagawa, *La historia de las religiones en los Estados Unidos de Norteamerica*, en M Eliade - J M Kitagawa, (eds), *Metodologia de la Historia de las Religiones*, Paidos, Barcelona 1986, principalmente sobre el «Parlamento Mundial de las Religiones», Chicago 1893, 21-24, cf Annie Besant, *Las siete grandes religiones El problema religioso en la India*, Biblioteca Orientalista, R Maynade, Barcelona 1910

[38] En España existen varias comunidades judias Estan ubicadas en Alicante, Barcelona, Ceuta, Gran Canaria, Madrid, Malaga, Marbella, Melilla, Palma de Mallorca, Sevilla, Tenerife y Valencia Estan federadas en la «Federacion de Comunidades Israelitas de Espana» (Balmes, 3, 28010 Madrid) Existen ademas varias entidades judias como B'nai B'rith España, y Centros de Investigacion y Estudio como el Instituto de Filologia del CSIC y la «Associacio d'Estudiosos del Judaisme Catala» Hay varios centros universitarios con departamentos de hebreo y literatura hebrea, asociaciones hispano-israelies y asociaciones judeo-cristianas en Toledo, Madrid, Barcelona y Valencia

[39] Para un conocimiento del mundo islamico en Espana, se recomienda la *Guia Hispano Arabe*, publicada por el Centro de Investigacion Hispano-Arabe e Islamico-Cristiano, «Darek-Nyumba», Madrid 1982 (288 p) Este centro, dirigido por Emilio Galindo Aguilar, publica un boletin de gran interes titulado «Encuentro Islamo-Cristiano», cf Ambrosio Echebarria, *El tema de los musulmanes en Espana hoy* Boletin Informativo del Secretariado de la C E de Relaciones Interconfesionales 35 (1991) 20-24

[40] Cf R Mehrabkhani, *La aurora del dia prometido*, Ed Baha'i de Espana, Tarrasa 1974, *El esplendor del dia prometido*, Ed Baha'i de Espana, Tarrasa 1974, John E Esslemont, *Baha'U'llah y la Nueva Era (Una introduccion a la fe Baha'i)* Ed Baha'i de España, Tarrasa 1976

[41] Citamos solo breves referencias a la presencia de estas religiones en España Ceferino Santos Escudero, *El Budismo La rama tibetana en Espana*, en *Pluralismo Religioso*, II *Sectas y , o c*, 585-605, Ana M Schluter, *El budismo Zen y su espiritualidad*, en *Pluralismo Religioso*, II. *Sectas y , o c*, 607-648, Manuel

panorama estaría incompleto si no incluyese la presencia de las sectas clásicas de origen cristiano, y las más recientes de origen oriental

Las sectas de origen cristiano, algunas de ellas creadas en el siglo pasado Mormones (1830), Testigos de Jehová (hacia 1870), Iglesia de la Ciencia Cristiana (1879), penetran en España sólo a partir de la primera parte del siglo XX Las sectas de origen oriental o norteamericano, que desde Estados Unidos se extienden por Europa, llegan a nuestro país a partir de los años 70 Así Guru Maharaj Ji en 1971, Meditación Trascendental en 1973, Niños de Dios y Hare Krishna en 1974, la Iglesia de la Unificación en 1975, la Cienciología y Ananda Marga en 1978

Merecen especial mención aquellos grupos sectarios de *origen español* o procedentes de países *hispanohablantes*

Siete grupos son de origen netamente hispano

– *Agora*, fundada por Angel Nogueira (1974) y, según el informe de Ijzys-Libertad, con una implantación de unas 50 personas, principalmente en Barcelona

– *Alfa-Omega*, de Francisco Sánchez Rivero (Dayi), y creada en 1977 Aproximadamente unas 50 personas, en centros de Gerona y Barcelona

– *Centro Esotérico de Investigaciones* (CEIS) Iniciado por Vicente Lapiedra Cerdá en 1978, con implantación en Barcelona y Valencia Según el informe de Ijzys-Libertad, está compuesta por unas 70 personas

– *Edelweiss*, fundada por Eduardo José González Arenas (Eddie) en 1975 Se considera desarticulada después de varios procesos judiciales que han llevado a sus líderes a la cárcel en 1991

– *Palmar de Troya* Clemente Domínguez Gómez (1976) es nombrado papa con el nombre de Gregorio XVII El informe citado habla de unos 300 miembros, ubicados en su mayoría en las proximidades del Palmar de Troya (Sevilla)

– *Rashimura*, de Pedro Vivancos (1975), instalada en Barcelona, Tarragona y Madrid

Dos grupos son de origen latinoamericano

– *La Comunidad (Partido Humanista)*, fundada por Mario Rodríguez Cobo (Silo) en Argentina (1969) e implantada en España en 1977 El informe de Ijzys-Libertad habla de unas 3 500 personas, fundamentalmente en Madrid, Barcelona, Valencia, Santander, La Coruña y Málaga Dos centros importantes Girasol I y Girasol II en Madrid y Arcos de la Frontera

– *Nueva Acrópolis*, creada por Jorge Angel Rizzi en Argentina (1957) e implantada en España en 1972 El informe citado ofrece la cifra de 400 miembros, principalmente en Madrid y Barcelona Poseen un castillo en Santiuste (Guadalajara) y una finca en el Centenillo (Madrid)

La *implantación* y *expansión geográfica* tiene tres puntos notables –y en esto coinciden todos los autores– en las tres ciudades españolas de mayor población Madrid, Barcelona y Valencia Rodríguez ha observado «un crecimiento sectario inhabitual en la Comunidad Valenciana, en la de Andalucía y, en grado significativo, en la de Galicia» [42]

Por Comunidades Autónomas, el primer puesto lo ocupa Cataluña, después se halla la Comunidad de Madrid, seguida de la de Valencia en tercer lugar, y a continuación las de Andalucía, Euzkadi, Extremadura, Galicia, Castilla-León, Baleares, Aragón, Castilla-La Mancha, Murcia, Asturias, Cantabria y La Rioja

De los datos aportados hasta el momento cabe deducir algunas observaciones 1) Exceptuando a los Testigos de Jehová, la Ciencia Cristiana y los Mormones, sectas del siglo XIX, casi todos los demás grupos sectarios nombrados por los autores citados tienen su origen en el siglo XX, y su implantación en España se efectúa a partir de la década de los años 50 de nuestro siglo 2) Respecto al número

Guerra Gómez *El Hinduismo y su penetración en España* en *Pluralismo Religioso* II *Sectas y* o c 649 691 Agustín Araque *El Soto Zen se instala en Valencia* Levante (2 enero 1990) 12 En la provincia de Alicante (Monóvar Novelda) existen pequeños núcleos de budismo tibetano que han traducido obras de Tensin Giatso (XIV Dalai Lama) *Un acercamiento a la mente lúcida* Dharma Novelda 1987 Lama Teshe *Introducción al Tantra* Dharma Novelda 1988 Javier Valenzuela *Los embajadores del viejo Tibet en Monóvar* El País Semanal 267 (23 mayo 1982) 38-43 Salvador Medela *Valencia es la capital del budismo zen en España* Hoja del Lunes (24 abril 1989) 31

[42] P Rodríguez *Estado actual de la problemática sectaria en España*, en *Sectas y sociedad* Ponencias del I Congreso o c, 12

de sectas y NMR, no existe un acuerdo sustancial. Si se exceptúan los 18 grupos anteriormente reseñados, ya no existe coincidencia entre los autores a la hora de designar como sectas a determinados grupos. El caso más evidente es la calificación de «secta» dada a los Adventistas del 7.º Día por Pilar Salarrullana y César Vidal, pero no aceptada por otros autores. 3) En cuanto a las cifras de adeptos, ningún autor se atreve a ofrecer datos seguros. Las ofrecidas por Azcona son imprecisas, menos en el caso de Mormones y Testigos de Jehová, y su afirmación de que las «tres cuartas partes de estos grupos no pasan de 500 miembros» debe cotejarse críticamente con la afirmación de Salarrullana de que «el número de captados se acerca al medio millón de personas». G. Anleo parece, en este sentido, el más riguroso, y de su apreciación parece que deben contarse como miembros de estas sectas unas 5.890 personas, pero teniendo en cuenta que en su estudio no contabiliza ni a Testigos de Jehová ni a Mormones, precisamente las sectas con mayor implantación numérica en España.

2. La respuesta de la sociedad española

Un juicio mínimamente riguroso que intente aproximarse a la respuesta que la sociedad española ha dado o está dando al mundo sectario tiene necesariamente que matizarse mucho. No caben aquí fáciles simplificaciones ni prejuicios ideológicos. De ahí que tengamos que acudir a los diferentes sectores que configuran nuestra sociedad para, desde cada uno de esos espacios, rastrear la propia respuesta que seguramente es diversa a la de los otros. Es evidente la complejidad de la presente reflexión.

En este análisis se tienen en cuenta los siguientes espacios generadores de opinión: los medios de comunicación social (MCS), la investigación sociológica, la actitud oficial de la Iglesia, la Administración española y las asociaciones ciudadanas.

2.1. Los Medios de Comunicación Social

En términos generales puede afirmarse que la aproximación de los MCS españoles al tema sectario ha estado condicionada por la óptica del «peligro» y de la «amenaza». John Graz comenzaba su artículo *La prensa y las sectas* de un modo que bien podría reflejar la actitud general de los MCS españoles:

> «¿Son peligrosas las sectas? ¡Evidentemente! Basta leer la prensa para convencerse de ello. Y no sólo son peligrosas las sectas, sino que además amenazan a la civilización, a la patria y a la familia. Es el cáncer que prolifera, la peste que se extiende, el gran espanto del año 2000...» [43].

En nuestro trabajo titulado *Bibliografía española sobre sectas y Nuevos Movimientos Religiosos* [44] puede fácilmente observarse que la mayoría de los artículos recogidos de la prensa diaria o semanal hacen un tratamiento alarmista, usando viejos «clichés», indiscriminadamente repetidos. Algunos titulares son suficientemente significativos: *Las sectas destructivas; Los Niños de Dios: una religión en pecado mortal; Los Niños de Dios: prostitución en nombre del Señor; Hechizado por un culto fanático; P. S.: martillo de sectas; El zumbido de Krishna; Las sectas: un extraño supermercado espiritual; Los Niños de Dios: engaño por las calles de Barcelona; Los Niños de Dios a la conquista de la calle; La invasión de las sectas; Más de ciento cincuenta mil jóvenes atrapados por las sectas en España; Sectas: la otra droga; Hare Krishna: una secta de depravados,* etc.

Si el acercamiento de la prensa ha sido, en términos generales, de este talante, algo similar cabe decirse de lo ofrecido por las emisoras de radio y de televisión. Cadenas como COPE, SER, o la misma Radio Nacional de España, Radio 1, han dedicado en los últimos años diferentes programas al tema sectario. La escasez de tiempo, la ausencia, a veces, de miembros de las sectas, incluso habiendo sido invitados, la falta de rigor en el tratamiento, ha hecho que los radioescuchas o televidentes españoles hayan sacado ideas negativas sobre las sectas y NMR [45].

---

[43] John Graz, *La prensa y las sectas:* Conciencia y Libertad 5 (1984) 81-87; el texto en 81.

[44] Juan Bosch, *Bibliografía española sobre sectas y NMR:* Cuadernos de Realidades Sociales, *a. c.*, 7-15.

[45] La emisión del popular programa televisivo *En familia,* de

Todavia no hay en Espana un trabajo riguroso que haya abordado la aproximacion de los MCS al mundo sectario, y su influencia en la opinion publica española Un estudio bien hecho, no obstante, sobre la prensa diaria o semanal que debera tenerse en cuenta es el trabajo de Jesus M Vazquez, titulado *Sectas y prensa* [46] Algunas de sus conclusiones son altamente desconcertantes

> «A traves de la prensa no ha sido posible arribar al conocimiento del numero de sectas existentes, la denominacion de las mismas y mucho menos el volumen de los adeptos» [47]

> «La falta de documentacion esta claramente demostrada tanto por el tratamiento como por la autoridad no especializada de la mayoria de los que escriben sobre sectas Suscribimos la superficialidad y el sensacionalismo » [48]

Es obvio que podria afirmarse lo mismo del tratamiento facil y muchas veces superficial demostrados desde la radio y la television cuando se aborda la tematica de las sectas religiosas

Merece especial mencion, desde la perspectiva de los MCS, el llamado genero de *periodismo de investigacion*, cuyo maximo y casi unico exponente en España es el periodista Jose (Pepe) Rodriguez [49] Sus libros *Esclavos de un mesias (Sectas y lavado de cerebro)* (1984), *Las sectas, hoy y aqui* (1985), *La conspiracion Moon* (1988), y *El poder de las sectas* (1989) han hecho despertar a la opinion publica española al fenomeno que nos ocupa Rodriguez viene trabajando desde 1974 en el campo de la manipulacion social e individual y en el de las tecnicas de persuasion coercitiva, pero salto a la palestra publica a raiz de sus primeros relatos periodisticos publicados en «Interviu» narrando sus experiencias vividas dentro de las comunas de Hare Krishna y de Los Ninos de Dios, con los que paso largas temporadas con el objeto de «conocer desde dentro» estos grupos sectarios

2 2 *La investigacion sociologica y literaria*

La investigacion sociologica en el campo del fenomeno sectario esta dando todavia los primeros pasos en España La traduccion de algunas obras importantes de autores como Bryan Wilson, H Cherry, Jean F Mayer, etc , y la publicacion en varias revistas espanolas de especialistas extranjeros como P Lanares, J Vernette, J Graz, J A Breckford, A Vivien [50], o S Ferrari, J F Mayer, G Guizzardi, L Boothby, H W Turner, F Messner, J Roberts [51], o Th Robbins, J Coleman, R Hummel, R Bergeron, D Anthony, P A Schwartz [52] constituyen las pocas plataformas disponibles para quienes desde España desean investigar en este especifico campo de la sociologia religiosa

Juan Gonzalez-Anleo, catedratico de sociologia en la Universidad de Alcala de Henares, Jesus M Vazquez, director del Instituto de Sociologia Aplicada de Madrid, y Consuelo Bernal, representante esta ultima de una joven generacion, son los contados nombres que pueden citarse a la hora de un trabajo de aproximacion al sectarismo desde la sociologia Un numero monografico de la revista de este Instituto sobre las sectas en España ha tenido gran aceptacion por la seriedad y rigor del tratamiento [53]

Otros autores, sin ser sociologos, estan incidien-

Inaki Gabilondo el 20 de noviembre de 1987 causo tremendo impacto en toda la audiencia nacional

[46] Jesus M Vazquez *Sectas y prensa* Cuadernos de Realidades Sociales *a c* 157 187

[47] J M Vazquez *Sectas y prensa a c* 183

[48] J M Vazquez *Sectas y prensa a c* 186

[49] Jose (Pepe) Rodriguez impartio clases en la Facultad de Periodismo de la Universidad Autonoma de Barcelona y despues en el Instituto de drogodependencia de la Universidad Complutense de Madrid Desde 1974 viene trabajando en el mundo de las sectas y tiene especial interes en el campo de la manipulacion social e individual asi como en las tecnicas de persuasion coercitiva Ha publicado varios libros muy apreciados y numerosos articulos Esta presente con asiduidad en coloquios y dialogos de los MCS sobre sectarismo

[50] Autores que colaboraron en Conciencia y Libertad 5 (1984) monografico dedicado al tema de *sectas*

[51] Autores que colaboraron en Conciencia y Libertad 8 (1991) monografico dedicado al tema de *Nuevos Movimientos Religiosos*

[52] Autores que colaboraron en Concilium 181 (1983) monografico dedicado al tema de los *Nuevos Movimientos Religiosos*

[53] Vease nota 3

do también en el estudio de las sectas y NMR. Sin duda sobresale César Vidal Manzanares, profesor de historia en la UNED y presidente de la Asociación Ijzis, uno de los dos organismos firmantes del *Informe sobre las sectas en España* (1987). Es autor de varios libros que han llegado a un cierto público religioso: *El infierno de las sectas* (1989); *Psicología de las sectas* (1990); *Las sectas frente a la Biblia* (1990), y *Diccionario de sectas y ocultismo* (1991).

2.3. *La actitud de la Iglesia*

Las sectas y NMR no han pasado desapercibidos a la Iglesia católica en España, a pesar de no haber tenido un pronunciamiento oficial respecto a ellos hasta fechas recientes. Algunas diócesis españolas, preocupadas principalmente por las actividades de los Testigos de Jehová, publicaron por las décadas de los 40 y 50 una serie de documentos que, junto a pequeños textos y folletos para refutar las objeciones de los Testigos –Prudencio Damboriena, Manuel G. Muñana, Agustín Panero– o la obra clásica del P. Hébert, constituyen casi el único material bibliográfico de inspiración católica del que se dispone en España sobre el tema sectario [54].

No siempre el tratamiento es igualmente irénico en esos años. La confesionalidad católica del Estado español supone un serio obstáculo para unas relaciones normales con los grupos religiosos no católicos. La situación de ambigüedad impide incluso la necesaria distinción entre Iglesias cristianas y grupos sectarios [55]. El cambio de actitud de la Iglesia española va a decidirse a partir de la promulgación de los documentos del Vaticano II, especialmente *Unitatis redintegratio*, sobre el ecumenismo, y *Dignitatis humanae*, sobre el derecho a la libertad religiosa.

Poco antes de la celebración del Concilio, se publican algunas obras de cierto interés. Deben mencionarse: *El fenómeno de las sectas en el siglo XX* (1956), de Maurice Colinon; *Herejías y supersticiones de hoy*, de P. Siwek (1956); *Pequeño diccionario de las sectas protestantes* (1960), de Camilo Crivelli, y la monumental obra de Prudencio Damboriena: *Fe Católica e Iglesias y sectas de la Reforma* (1961). Concluido el Concilio, aparecen la traducción del libro del P. Cherry, *La ofensiva de las sectas* (1970), y el libro, pionero en algún sentido, de Roberto Saladrigas, *Las Confesiones no católicas en España* (1971).

Es innegable que las sectas y los NMR plantean a la Iglesia católica en España dos tipos de problemas. El primero es estrictamente pastoral, el segundo es ecuménico. El problema pastoral se ha reflejado abiertamente cuando desde los MCS se alarmó a la opinión pública española con exageradas cifras de nuevos adeptos –la mayoría jóvenes– que abandonan familia, trabajo, universidad y la pertenencia a la Iglesia para engrosar las filas de las nuevas sectas. La Iglesia se pregunta lógicamente qué hacer ante la implantación de tantos grupos –la mayoría desconocidos para ella misma– y sin tener siempre una respuesta cómoda y coherente. En realidad se ha encontrado repentinamente ante un problema que le ha cogido por sorpresa, al que no había prestado excesiva importancia, y sin especialistas que puedan responder pastoralmente al desafío que supone el moderno fenómeno de las sectas.

El problema ecuménico que plantean las sectas se formula desde el discernimiento y la comunión. Por una parte, es necesario discernir la identidad de las Iglesias cristianas separadas, llamadas a participar en el movimiento ecuménico para manifestar visiblemente la comunión deseada por Cristo, y, por otra, conocer con rigor el complejo mundo sectario tratando de crear las condiciones aptas para un diálogo al que la Iglesia no puede renunciar. Pero ciertas actuaciones de unos y otros dificultan el necesario discernimiento e incluso la posibilidad siquiera de plantearse la conveniencia del diálogo.

El interés de la Iglesia católica ante el mundo de las sectas ha ido incrementándose en los últimos años. Algunos eclesiásticos vienen escribiendo desde los inicios de los años 80 con talante irénico (G. Hernando, Azcona, Delius, Bosch, Renedo...), y dos revistas católicas: «Renovación Ecuménica» (Sala-

[54] Julián García, *Los Testigos de Jehová*, en *Pluralismo religioso*, II. *Sectas y...*, *o. c.*, 154-156.

[55] Varios, *Treinta mil españoles y Dios (El protestantismo español se confiesa)*, Nova Terra, Barcelona 1972; Manuel López Rodríguez, *La España protestante*, Sedmay, Madrid 1976; Juan Bta. Vilar, *Un siglo de protestantismo en España*, Departamento de Historia, Universidad de Murcia, Murcia 1979.

manca) y «Pastoral Ecuménica» (Madrid), ofrecen en sus páginas, con cierta frecuencia, artículos sobre sectas escritos con seriedad y rigor. Merece destacarse el trabajo que está llevando a cabo el sacerdote Victoriano Renedo, de la delegación diocesana de ecumenismo de Valladolid.

Es un síntoma positivo que en dos ocasiones las sectas y NMR hayan sido objeto de estudio en las «Jornadas Interconfesionales de Teología y Pastoral del Ecumenismo» que se celebran anualmente en Madrid [56]. Pero quizá el momento decisivo de este acercamiento ecuménico de la Iglesia católica al mundo de las sectas haya sido la publicación del Comunicado sobre las Sectas y los Nuevos Movimientos Religiosos de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales (diciembre, 1989).

El comunicado de los obispos españoles, muy breve, tiene intencionalidad pastoral, y su perspectiva es claramente ecuménica. Cabe destacar, entre otros, los siguientes puntos: valoración positiva que se hace del pluralismo religioso; la dificultad ecuménica que puede suponer la actuación de algunas determinadas sectas y, consiguientemente, la necesidad del debido discernimiento; la autocrítica de la misma Iglesia; y finalmente la invitación al análisis del fenómeno sectario en los seminarios y facultades de teología, la preparación de «personas cualificadas» en esta materia, y la creación de «centros de documentación» en los que se pueda consultar con entera fiabilidad y rigor una información en un terreno tan frecuentemente lleno de ambigüedades y malentendidos.

En esta aproximación de la Iglesia católica al tema de las sectas han tenido especial influencia varios documentos eclesiales de ámbito internacional. En primer lugar, el *Informe progresivo*, de varios dicasterios vaticanos, titulado *Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos. Desafíos pastorales* (1986); en segundo lugar, el *Comunicado final de la Consulta de Obispos y Pastores de América Latina y El Caribe* (Cuenca, Ecuador, 1986); y finalmente, el titulado *Los Nuevos Movimientos Religiosos y las Iglesias*, emanado de una reunión conjunta, celebrada en Amsterdam (septiembre, 1986) y patrocinada por la Federación Luterana Mundial y por el Consejo Ecuménico de las Iglesias.

Cuando desde tantas instancias públicas las palabras que se vierten sobre las sectas y NMR son *peligro, amenaza, anatema, denuncia, expulsión...*, no deja de ser significativa la posición de la Iglesia que se abstiene de entrar en una dinámica de «cruzada» y que, aunque muy lentamente, se plantea la posibilidad de crear un clima nuevo de convivencia, de respeto muto y de diálogo.

2.4. La Administración española

Las sectas y NMR constituyen hoy un fenómeno social que ha captado la atención incluso de los políticos de nuestro entorno europeo y norteamericano. El *Informe Cottrell* (1984), del Parlamento europeo, fue como un aviso e inspiración para la Administración española.

Pilar Salarrullana, miembro entonces del Congreso de los Diputados, ha narrado en su libro *Las sectas* [57] cómo la clase política española fue haciéndose consciente de que también tenía que decir una palabra en este asunto.

Los primeros pasos se dieron en el seno de la «Comisión Interministerial para la Juventud», que crea en marzo de 1987 un «Grupo de Investigación sobre sectas», como resultado de problemas suscitados en el Instituto de la mujer y en la Dirección General de Protección Jurídica del Menor. El Grupo de Investigación estaba constituido por expertos de dentro y fuera de la Administración y, aunque en realidad fue de muy corta duración [58], llegaría a

[56] Las «IV Jornadas Interconfesionales de Teologia y Pastoral del Ecumenismo» se celebraron en enero de 1988, tocando el tema sectario, igualmente especialistas de la Iglesia se reunen a finales de junio de 1989 en Madrid para estudiar el mismo fenomeno, y unos dias antes de las «V Jornadas Interconfesionales de Teologia y Pastoral del Ecumenismo» (3-7 diciembre 1989), los delegados de ecumenismo de las diocesis españolas, con varios obispos, trabajan un texto que se pasaria a la Conferencia Episcopal y que esta en la base del *Comunicado sobre las Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos*

[57] Pilar Salarrullana, *Las sectas, o. c*, 157-197.

[58] El grupo estaba constituido por representantes de los Ministerios de Justicia, Sanidad, Educacion, Cultura, Interior, Economia y Hacienda, Instituto de la Juventud, Asociaciones Pro-Juventud, Libertad e Ijzys, diputados del Congreso, y un sociologo, un psicologo y un periodista

publicar un texto titulado *Asociacionismo y libertad individual: los movimientos sectarios* [59].

P. Rodríguez, uno de los autores de esta investigación sociológica, ha resaltado algunos datos que merecen retenerse:

> «El estudio muestra que, entre los jóvenes, hay una elevada demanda religiosa (86,1%, esto es, 9 de cada 10 jóvenes) –entendida ésta en su más amplio concepto sobre lo trascendente–, pero que permanece latente y solapada y de ningún modo se presenta como necesidad prioritaria. En contrapartida, los jóvenes manifiestan un fuerte rechazo por la religión clásica, de la que temen su carácter de ente incontrolado, despersonalizante y limitador de la autonomía personal. Por ello, no parece estar en crisis el sentimiento religioso de los jóvenes, sino sus formas clásicas de expresión social» [60].

La caracterización de los jóvenes que en esta investigación se declararon miembros de alguna asociación de carácter religioso-sectario muestra estos perfiles:

– *Psicosocialmente*, se caracterizan por su religiosidad, trascendencia y atracción por lo sobrenatural; su dependencia, deseo de pertenencia y tendencia a la filiación y al compromiso; su atracción por la autoridad, jerarquización y maniqueísmo; sus carencias afectivas, soledad y elevada emocionalidad; su dificultad para participar y relacionarse socialmente; y su idealismo, búsqueda de absolutos y de soluciones revolucionarias.

– *Actitudinalmente*, dicen sentirse más insatisfechos con su vida cotidiana que el resto de los jóvenes (aunque afirman sentirse más plenos espiritualmente). Y padecen problemas de comunicación, orientación, aburrimiento, desempleo, familiares y de drogas, superiores a la media de los jóvenes.

– *Socialmente*, son pacifistas y rechazan las libertades sexuales. No son violentos, pero pueden llegar a serlo, debido a su autoritarismo y elevada emocionalidad.

– *Políticamente*, se sitúan a la izquierda, son demócratas, pero más abstencionistas que el resto de jóvenes.

– *Religiosamente*, son los más creyentes en la mediumnidad y el espiritismo; son los que dicen haber tenido mayor número de experiencias paranormales y, lógicamente, los que más valoran la acción de las sectas... [61].

Los datos de la investigación de la Comisión Interministerial para la Juventud

> «inducían a pensar que al menos un 0,50% de los jóvenes españoles pertenecen a algún tipo de asociación religioso-sectaria y un 1,50% dice haber pertenecido a alguna con anterioridad. El conjunto revela que, al menos, un 2% de los jóvenes tienen o han tenido relación estable con sectas».

Esta realidad, junto a los problemas derivados de ciertas sectas, está en el fondo de la interpelación presentada por Pilar Salarrullana al Pleno de la Cámara el 17 de febrero de 1988, que constituye el inicio de un verdadero trabajo parlamentario sobre el tema. De aquella interpelación recordamos los siguientes párrafos:

> «Señor Presidente, Señorías, pido disculpas porque voy a introducirles en un mundo extraño que, a quienes no lo conocen, les va a parecer, a lo mejor, de ciencia-ficción, pero que muchas de SS.SS. saben que desgraciadamente existe...
>
> ¿Por qué están proliferando en España las sectas de una manera tan alarmante? Al amparo de la ley de libertad religiosa, unas, las menos, y como asociaciones culturales o mercantiles, otras, las más. Ante el nulo control que existe de sus formas de conducta y sus actividades, han prosperado muchas que, incluso, están siendo expulsadas de otros sitios o que, al encontrar más dificultades, prefieren venir aquí donde tienen más facilidades. Hoy hay implantadas en España, muy desigualmente, hasta 300 sectas. Se calculan, más o menos, unos 150.000 jóvenes enganchados en ellas, pero es muy posible que con las condiciones que estoy describiendo en estos momentos, y según el cálculo de los expertos, podrían llegar a 700.000 en dos años...
>
> ¿Qué es lo que pasa en España? ¿Es dejadez? ¿Es inoperancia? ¿Es miedo a que nos digan que porque nos metemos con esto tomamos unas actitudes que podrían tacharse

[59] Cf. P. Rodríguez, *El poder de las sectas, o. c.*, 36-39.

[60] P. Rodríguez, *El poder de las sectas, o. c.*, 37.

[61] P. Rodríguez, *El poder de las sectas, o. c.*, 38-39.

—creo que equivocadamente— de poco progresistas? Yo creo que no ..

Deseo decir a sus Señorias y al señor Ministro que lo que mas me preocupa de todo esto es la oscuridad, el secretismo, el miedo que existe, y que donde las cosas no estan claras, no se puede hacer justicia Si las cosas se ponen en claro, nadie tiene que tener miedo los que cumplen con la ley, porque todos sabemos que en ese momento podran ejercer, trabajar y creer en lo que crean, llevarlo a cabo y hacer proselitismo, los que no cumplen la ley y se estan aprovechando de un pais libre para hacer que haya personas en este pais que dejen de ser libres, se deberian ir a otro sitio donde la libertad no hubiera costado tanto o no les importara tanto perderla como a nosotros, o, si no, que pagaran por estar, en este momento, castigando a lo mas florido de nuestra sociedad, que es la juventud» [62]

Muy poco despues, el 8 de marzo de 1988, Salarrullana presentaba una mocion instando al Gobierno de España a asumir plenamente la resolucion del Parlamento europeo de 1984, y a crear una «Comision de investigación» que estudiase en profundidad la situación actual del fenomeno sectario en España. La mocion se aprobó por una inmensa mayoria, aunque con la enmienda del Grupo Socialista que sustituía el termino «investigacion» por el de «estudio». Así, pues, el 25 de mayo de 1988 se crea la «Comisión para el estudio de las sectas» del Parlamento español, formada por un diputado de cada grupo parlamentario representado en Madrid [63].

Se trataba de averiguar si la legislación española era suficiente para hacer frente al problema social provocado por las sectas y NMR, o, si por el contrario, debería legislarse específicamente sobre nuestro tema. La Comision parlamentaria estaba dispuesta a urgir el cumplimiento de las leyes del Estado español a los miembros de los grupos sectarios, pero a la vez queria ser sumamente respetuosa con los derechos fundamentales y las libertades garantizadas por la Constitución a los grupos y ciudadanos residentes en España, sin importar la filiación, ideología, credo político o religioso.

La Comisión de estudio trabaja durante un año, y ante ella comparecen diferentes organismos que le informan desde sus respectivas áreas de trabajo: «Asociacionismo y libertad individual», el Defensor del Pueblo, el Director General de Asuntos Religiosos, un equipo del «Plan Nacional sobre Drogas», un representante del Ministerio de Hacienda, miembros de la Brigada de Información del Interior, así como varios especialistas en temas sectarios.

Los trabajos de la Comision se concluyen el 2 de marzo de 1989, presentando ante el Pleno del Congreso unas propuestas de resolucion para instar al Gobierno su aplicacion. Propuestas, dentro del espiritu del *Informe Cottrell,* aprobadas por unanimidad y que se publican casi inmediatamente [64]. El texto de dichas propuestas puede consultarse en la parte final de este libro.

Tras la presentacion del dictamen de la Comision al Pleno del Congreso, hecha por su presidente, señor Del Pozo, tomaba la palabra García Fonseca, de Izquierda Unida, para decir, entre otras cosas, que su grupo «celebraba el consenso sobre el conjunto del informe, y específicamente sobre sus conclusiones»:

«En la Comision hemos estado todos de acuerdo en que, en relacion a las sectas, la legislacion ordinaria era suficiente y no es necesario recurrir a ningun tipo de legislacion extraordinaria

En este momento quisiera centrar el resto de mi intervencion en el aspecto especifico, que no unico, de lo que los expertos vienen a llamar, dentro del fenomeno de sectas, las sectas destructivas A nuestro juicio, este aspecto del fenomeno es un problema serio y es un problema grave Quisiera empezar por destacar algunos de sus componentes, de sus caracteristicas fundamentalmente ideologicas

Primero, los claros rasgos, en algunos casos no solamente

---

[62] En Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados (Sesion Plenaria del 17 de febrero de 1988), n 86 (1988) 5463-5465

[63] Juan Manuel del Pozo (PSOE), Antonio Garrosa (CDS), Salvador Carretas (Minoria Catalana), Manuel Garcia Fonseca (Izquierda Unida), Jose Manuel Botella (Partido Liberal), Emilio Olabarria (PNV), Carlos Luis Soto (Grupo Mixto), Antonio Carceles (Grupo Popular), Pilar Salarrullana (Democracia Cristiana)

[64] El texto en Boletin Oficial de las Cortes Generales Congreso de los Diputados, n 174 (10 de marzo de 1989) 4808-4809

implícitos, sino confesos, los claros rasgos parafascistas o simplemente fascistas que se dan en algunas de estas sectas consideradas destructivas.

Segundo, una característica común a todas estas sectas, fundamentalmente las destructivas, es una actitud de ataque a la razón crítica y a los valores democráticos, a los valores de libertad y de tolerancia, a los valores, en definitiva, de la Ilustración, a la que se aludió en otro debate, y sustituyéndolos por un conjunto de saberes esotéricos, reaccionarios a todo sentido crítico y de libertad.

La tercera característica que quisiera subrayar es el alcance cuantitativo y estadístico del problema. Las estimaciones que se han barajado por expertos o por informes de expertos en nuestra Comisión sitúan entre los 30.000 y 70.000 los jóvenes adictos ya a este tipo de sectas destructivas y, además de los jóvenes, un número de ciudadanos afectos o adictos a estas sectas destructivas que se sitúa entre las 120.000 y 150.000 personas. Quizá lo más importante y lo más grave a destacar es el ritmo creciente, la tendencia a un incremento bastante acentuado de este tipo de sectas en cuanto a número de adeptos...» [65].

Concluía su parlamento el señor García Fonseca «manifestando su esperanza de que las conclusiones que figuran en el informe pasen de los papeles a los hechos con el trabajo de todos».

Disuelta la «Comisión para el estudio de las sectas», algunos se preguntan si los acuerdos aprobados por el Parlamento español se están llevando a la práctica. Pilar Salarrullana afirma en el capítulo final de su libro *Las sectas:*

«Después de aprobadas las propuestas, queda seguirlas una a una para comprobar el grado de cumplimiento que de ellas hace el Gobierno. Llevo suficientes años trabajando en diversos parlamentos... como para saber que, tras el entusiasmo con el que se aprueban las cosas, éstas duermen el sueño de los justos si no son de interés especial del Ejecutivo o si no hay alguien que le impulse a ponerlas en marcha...

En los meses siguientes presenté una veintena de preguntas a los representantes de los distintos ministerios afectados... ¿Cómo y en qué plazo su ministerio va a... preparar el mapa sectario..., a comprobar la escolarización de los niños nacidos en sectas..., a presentar el Estatuto Fiscal de las Asociaciones sin ánimo de lucro..., a firmar acuerdos internacionales para la repatriación de menores y jóvenes..., a crear centros públicos para el tratamiento de toxicómanos..., etc., etc.» [66].

La complejidad del fenómeno sectario desde la Administración es obvia. Y quizá una de las expresiones de esta complejidad radica en la óptica desde la que juzga el problema el Defensor del Pueblo. Este, en un momento dado, ha afirmado con rotundidad: «No puedo actuar contra las sectas» [67]. Alvaro Gil-Robles basa su postura en dos presupuestos: los integrantes de tales sectas son mayores de edad y están en ellas por propia voluntad.

«Desde 1983, y de las más de cien mil quejas recibidas en la institución, sólo ocho se refieren a casos de sectas».

Y llega incluso a decir que

«no hay ni una sola queja de una persona que haya pertenecido a una secta y se queje de que se hayan vulnerado sus derechos fundamentales, por lo que el Defensor del Pueblo no puede intervenir» [68].

Salarrullana expresa en su libro la contrariedad que supuso la comparecencia del Defensor del Pueblo delante de la Comisión para el estudio de las sectas al manifestarles su imposibilidad de actuación por la falta de denuncias, y por la mayoría de edad de los adeptos [69]. Aquí reside, en realidad, el meollo del problema sectario cuando se vislumbra desde las instituciones del Estado. Sólo los delitos cometidos y probados son objeto de responsabilidad penal y, en su caso, de condena. Pero ningún grupo en cuanto tal puede ser encausado sin las debidas pruebas de haber vulnerado las leyes vigentes y de haber incurrido en culpabilidad.

Está seguramente en lo cierto César Vidal cuando afirma:

[65] Texto en Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados (2 de marzo de 1989), n. 173 (1989) 10133.

[66] Pilar Salarrullana, *Las sectas, o. c.*, 193-194.

[67] En ABC (26 octubre 1988).

[68] En Informando (Boletín de Información Jurídica de la Agrupación Evangélica, de las Iglesias adheridas a la FEREDE), 10 (1988) 12.

[69] Pilar Salarrullana, *Las sectas, o. c.*, 176-178.

«Confieso que me siento desalentado cuando, tras varias décadas de problema sectario en nuestro país, todavía se oye propugnar que la solución ideal sería la ilegalización de la secta, la desprogramación de los adeptos o la vuelta a la intolerancia religiosa. Quien afirma esto... sinceramente no ha llegado a comprender lo que impulsa a una persona a entrar en una secta.

Las medidas de proscripción, de intolerancia o de persecución jamás han logrado disminuir el alcance social de la secta. Debemos reconocer que lo único que han logrado ha sido aumentarlo al dotar a sus adeptos de la profunda convicción de que si se les perseguía era porque la sociedad no podía soportar el grado de verdad que implicaban las enseñanzas de su grupo. Si tomamos como ejemplo a los Testigos de Jehová (la secta, con mucho, más extendida numérica, social y geográficamente en nuestro país), tendremos que reconocer el hecho de que cuando más ha crecido en España ha sido durante los años en que sus adeptos sumaron años de cárcel, prácticamente los mismos que los sufridos por los miembros del Partido Comunista de España, que entonces se encontraba en la clandestinidad. Aquella intolerancia no redujo su impacto. Si hemos de ser sinceros, reconozcamos que lo aumentó» [70].

Este mismo autor cree que la Administración española debería tener en cuenta para el justo ordenamiento jurídico de las sectas en nuestro país la promulgación de medidas tendentes a:

– La articulación de una política coherente con referencia a la inscripción de las sectas en el registro.

– La supresión paulatina de cualquier subvención y / o exención fiscal de que puedan ser objeto las sectas.

– La constitución de comisiones administrativas para el estudio del tema, con participación de las asociaciones especializadas y de personal con cualificación profesional idónea.

– La adopción en el ordenamiento interno español de las resoluciones del parlamento europeo *(Informe Cottrell)* relacionado con el tema de las sectas.

– La realización de campañas de concienciación ciudadana encaminadas fundamentalmente a la población juvenil y menores de edad [71].

Lo que debe resultar evidente para cualquier ciudadano es que en ningún momento y bajo ninguna condición la Administración del Estado podría o debería entrar a dictaminar sobre los credos y doctrinas de los grupos sectarios, sobre la «condición religiosa» de un grupo que se presenta como tal a la hora de registrarse, o sobre la bondad y verdad de unos grupos religiosos en detrimento de otros.

2.5. Asociaciones ciudadanas

La panorámica sobre la respuesta de la sociedad española al fenómeno sectario quedaría incompleta si se prescindiera de una de las manifestaciones más genuinas a la hora de dar a conocer la existencia de sectas en España desde la perspectiva de la denuncia y la amenaza.

Nos referimos a las asociaciones cívicas llamadas «antisecta» por algunos autores, y autodefinidas como de defensa de los valores de la familia y de los derechos de las personas y de la sociedad misma.

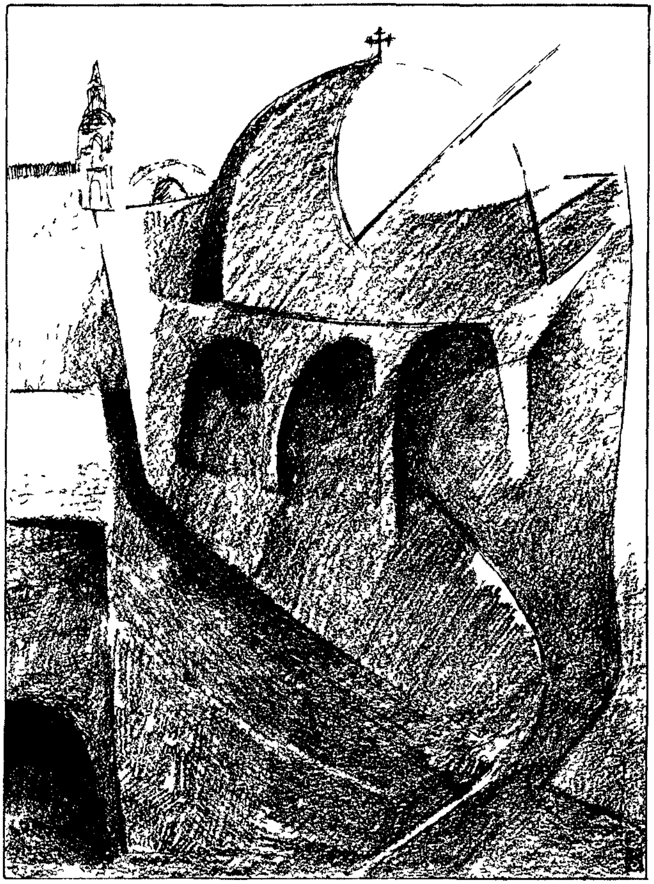
La génesis de estas asociaciones radica fundamentalmente en una visión negativa del fenómeno sectario. En concreto, de las denuncias formuladas por los ciudadanos ante las actuaciones presuntamente delictivas de las sectas llamadas «destructivas».

Steven Hassan ha expresado perfectamente la preocupación de enormes masas de ciudadanos del mundo:

«Mi preocupación por las sectas es muy específica. Sus actividades, si permanecen incontroladas, continuarán produciendo graves daños psicológicos, y algunas veces hasta físicos, a muchos miles (si no ya millones) de personas que no tienen la menor idea de lo que es la utilización antiética del control mental. A menos que se adopten acciones legislativas para que las sectas destructivas sean responsables ante la sociedad por las violaciones de los derechos de sus

[70] C. Vidal, *Psicología de las sectas, o. c.*, 140-141.

[71] C. Vidal, *Psicología de las sectas, o. c.*, 138-139.



miembros, estos grupos continuarán engañando a la opinión pública, haciéndole creer que no hacen nada fuera de lo común» [72].

La reacción lógica ante una alarma de este tono es la asociación de los ciudadanos en colectivos de defensa y de denuncia de las violaciones de los derechos de la persona cometidas por las sectas.

«El núcleo principal de estas asociaciones está formado por personas directamente afectadas por el problema (familiares de adeptos y ex miembros), pero cada día son más las personas que, sin ser parte interesada, se unen a la lucha de los grupos de padres (especialmente profesionales de la medicina, periodistas, abogados, políticos y muchos otros que se dan cuenta de la amenaza real que las sectas destructivas representan para la sociedad). Al margen de estas asociaciones, hay algunas asociaciones cívicas –ya sean laicas o religiosas–, asociaciones profesionales o entidades culturales que se interesan vivamente por la problemática de las sectas destructivas. Incluso hay bastantes universidades europeas y americanas que han creado departamentos especiales para la investigación del fenómeno y que cuentan con bien documentadas "Gurutecas"» [73].

Este tipo de asociacionismo nació en los Estados Unidos por los años 70. Hoy son muy numerosas las llamadas «asociaciones de ayuda» en Norteamérica y en Europa. Hassan ofrece la dirección de 23 organizaciones estadounidenses y 17 de otros países [74].

En España existen tres: Asociación Pro-Juventud, Asociación Ijzis y Asociación Libertad.

– *Asociación Pro-Juventud.* Es el primer organismo español, creado en Barcelona (1977), independiente hoy de toda filiación religiosa, filosófica o política, que viene trabajando con gran eficacia en el terreno de la denuncia. En 1980 obtiene el reconocimiento como asociación civil. Y desde 1988 ha pasado a denominarse «Centro de Asesoramiento e Información sobre Sectas» (AIS). Pro-Juventud definía sus objetivos, en el proyecto de estatutos aprobado el 7 de diciembre de 1977, del modo siguiente:

«a) Agrupar a los padres de familia y otras personas interesadas en el fenómeno de los grupos o sectas pseudoreligiosas, que alteran el orden familiar y social, mediante el proselitismo y la apología que pretenden ser religiosas, favoreciendo la huida de la vida de familia de los jóvenes, la negación al trabajo y a los estudios, el cultivo y el uso de la droga, el espíritu de una sexualidad amoral y el relajamiento y desinterés por las normas sociales y cristianas de vida.

b) Recoger la información y documentación más completa posible sobre estos hechos y fenómenos y fomentar

[72] Steven Hassan, *Las técnicas de control mental de las sectas y cómo combatirlas*, Urano, Barcelona 1990.

[73] P. Rodríguez, *Esclavos de un mesías*, Elfos, Barcelona 1984, 200.

[74] S. Hassan, *Las técnicas de control mental..., o. c.*, 305-310.

estudios en profundidad del tema, con el fin de conocer cuáles son las causas y cuáles los peligros que amenazan a los jóvenes.

c) Promover y realizar acciones de tipo jurídico y advertir a la opinión pública, a través de los medios de comunicación social y de masas, sobre el peligro que representa la existencia y el proselitismo de estos grupos y sectas pseudoreligiosas».

Desde aquellos primeros años, Pro-Juventud ha llevado a cabo una intensa actividad de denuncia, abriendo años más tarde una sede en Madrid (1982). Son frecuentes sus intervenciones en la prensa escrita, radio y televisión. Posee una importante documentación sobre sectas y ha organizado, entre otras muchas actividades, el «Primer Congreso Internacional: Sectas y Sociedad» (Sant Cugat del Vallès, 27-29 noviembre 1987) y el «Congreso Internacional: Grupos totalitarios y sectarismo» (Barcelona, 22-25 abril 1993). Trabaja muy estrechamente con el Centro de Recuperación, Orientación y Asistencia a los Afectados por las Sectas (CROAS), cuya finalidad está definida de alguna manera por el término «desprogramación».

César Vidal ha escrito de esta asociación:

> «En los últimos tiempos, ha sido objeto de duras críticas al equiparar al Opus Dei con una secta y aceptar la posibilidad de utilizar la desprogramación con algunos jóvenes que mantenían contacto con esta organización de la Iglesia católica» [75].

– *Asociación Ijzis.* Esta asociación civil, de carácter no lucrativo, se funda en 1983 con la finalidad de la defensa de los derechos humanos y la ayuda del marginado. Ha intervenido en iniciativas relacionadas con los temas del racismo, rehabilitación de drogadictos, refugiados políticos y objeción de conciencia. La asociación Ijzis fue una de las entidades promotoras del recurso de inconstitucionalidad contra la ley de objeción de conciencia presentado por el Defensor del Pueblo. Pero quizá es más conocida por ser una de las dos asociaciones signatarias del famoso *Informe sobre las Sectas en España* (1987), que hemos visto en páginas precedentes y que analiza 27 grupos sectarios radicados en España.

Ijzis se opone a la práctica de la «desprogramación» de los ex-miembros de cualquier secta. César Vidal, su presidente, afirma que «se muestra partidaria de un asesoramiento a largo plazo, en los terrenos legal y psicológico, de los adeptos y sus familias».

– *Asociación Libertad.* Fundada por Juan Cruz (1984), protestante hondureño residente en Madrid, es una asociación de carácter civil no lucrativo que pretende informar y asesorar en materia de sectas, aunque su enfoque es «fundamentalmente apologético e insiste en la necesidad de proporcionar a las Iglesias una panoplia argumentativa basada en la Biblia para defenderse del avance sectario». Se opone a la «desprogramación» de los adeptos del mismo modo que Izjis, y en colaboración con ella ha redactado el *Informe sobre las Sectas en España* (1987), duramente criticado por el mismo P. Rodríguez en su trabajo *Estado actual de la problemática sectaria en España* [76].

[75] C. Vidal, *Diccionario de sectas y ocultismo*, Verbo Divino, Estella 1991, 186.

[76] P. Rodríguez, *Estado actual de la problemática sectaria en España*, en *Sectas y Sociedad*... Ponencias del I Congreso..., *o. c.*, 13.

7

Las sectas y NMR en América Latina

Abordamos en el presente capítulo uno de los desafíos más graves que la Iglesia católica está recibiendo en el Nuevo Mundo. Si la increencia y el indiferentismo son los nombres del reto que los cristianos tienen en Europa, en América Latina uno de los más grandes retos lo constituyen las nuevas y viejas religiosidades que se presentan como más cercanas a la realidad latinoamericana.

Esta afirmación, como es obvio, necesita matizarse para justificar su credibilidad. Nuestro análisis consta de dos partes bien diferenciadas:

– La primera se refiere a la *escalada* del fenómeno sectario con sus escalofriantes cifras resaltadas unánimemente por todos los autores. Esta escalada no es una afirmación etérea, producto de vagas impresiones. Es una realidad palpable en cada uno de los pueblos latinoamericanos. Se trata de recordar, siquiera gráficamente, las grandes etapas de la creciente presencia de las sectas en el continente, así como las cifras que se ofrecen con ciertas garantías. Después hay una referencia a los grupos sectarios, autóctonos o procedentes del vecino del Norte, con una incidencia directa y notable en la religiosidad del pueblo. Por último se recuerdan las lecturas posibles que se hacen actualmente para entender la proliferación y el éxito del sectarismo religioso en un continente considerado como el «continente católico» y como el «futuro de la Iglesia».

– La segunda parte trata de presentar la *respuesta* que desde algunos espacios latinoamericanos se ofrece al hecho sectario. Y vemos, en primer lugar, la consideración de principio que diferentes autores adoptan ante la creciente presencia de las sectas. Para unos es desafío y estímulo pastoral, para otros es pura y simple amenaza. Se consideran, por último, los textos más sobresalientes de algunas Conferencias episcopales y de las Asambleas del CELAM.

1. La escalada del fenómeno sectario en América Latina

El hecho es incontrovertible, las lecturas son diversas. América Latina, desde hace unas décadas, está siendo «invadida» –así hablan algunos– por ese complejo y ambiguo fenómeno, objeto de nuestro libro, llamado «sectarismo religioso». Esta afirmación precisa de diversas matizaciones referentes tanto a los grupos que en Iberoamérica son considerados como «sectas» y a las cifras que se barajan respecto al éxito de las mismas, como a las lecturas que se hacen a la hora de valorar las razones que atraen hacia el subcontinente tantos grupos religiosos.

1.1. Creciente presencia de las sectas y NMR en America Latina

Está por hacer una historia de la penetración de las sectas en Latinoamérica. Una historia que comportará ciertas dificultades a la hora de narrar la penetración de algunos grupos sobre los que no hay unanimidad entre los autores respecto a su clasificacion como «sectas». Si el complejo movimiento pentecostal y la diversidad de grupos de la familia adventista son considerados como «grupos sectarios», entonces irremediablemente habrá que volver la mirada a finales del siglo XIX y principios del XX para analizar los primeros pasos en suelo iberoamericano de estos grupos, junto a los Testigos de Jehova y Mormones [1].

Parece que esta primera penetración en un continente considerado como catolico casi en su totalidad no preocupa a nadie de manera especial. La Iglesia católica da señales de preocupacion, sin embargo, respecto a las primeras manifestaciones de la presencia de «Iglesias protestantes», a través de los misioneros extranjeros y las sociedades bíblicas en cada uno de los países hispanoamericanos [2].

Choca el hecho de que, en amplios espacios del pueblo católico, el término «protestantismo» equivalga al de «sectarismo» [3]. La obra de clarificación terminológica y sobre todo teológica llevada a cabo en el Concilio Vaticano II cuando se refiere a las «comunidades salidas de la reforma del s. XVI» calificándolas de verdaderas «Iglesias o comunidades eclesiales (UR 13, 19) está todavía por ser asumida en amplios sectores del catolicismo latinoamericano. Son reveladoras ciertas intervenciones de los padres latinoamericanos en las sesiones del Concilio Vaticano II oponiéndose al esquema del ecumenismo precisamente por el peligro que supondría la presencia indiscriminada de «grupos y sectas protestantes» en sus propios países. ¿Que entendian por «sectas protestantes» aquellos padres conciliares? [4]

La dificultad mencionada anteriormente para elaborar una historia de la penetracion sectaria en el continente iberoamericano radica en la enorme cantidad de países que constituyen esa realidad llamada Latinoamérica, a la que habría que añadir el mundo caribeño, como realidad autoctona, pero inseparable de lo latinoamericano. Reconocida la dificultad de centrarse en cada uno de los países, abordamos el tema desde una perspectiva global de todo el continente.

Y la primera constatación observable es el hecho de que, durante la década de los años 60, el tema sectario no aparece como problema principal o preocupante en la conciencia católica latinoamericana. Hemos hecho mención de algunas intervenciones de los padres en el aula conciliar.

---

[1] Pedro Wagner, *¡Cuidado!, ahi vienen los pentecostales*, Vida, Miami 1973, Roberto Dominguez, *Pioneros de pentecostes en el mundo de habla hispana*, Literatura Evangelica, Miami 1971

[2] Para una vision del protestantismo en America Latina, vease Agustin Batlle, *El advenimiento del protestantismo a America Latina*, en E Dussel (ed), *Historia de la Iglesia en America Latina*, Nova Terra, Barcelona 1974, 407-413, *Iglesias Protestantes Periodificacion de la historia del protestantismo en America Latina*, en *Para una historia de la Iglesia en America Latina*, CEHILA (Quito 1973), Nova Terra, Barcelona 1975, 209-218, Carmelo Alvear, *El pensamiento protestante en America Latina (1969-1982)*, en *Raices de la teologia latinoamericana Nuevos materiales para la historia de la teologia*, CEHILA-DEI, San Jose 1985, 235-260, Jean Pierre Bastian, *Breve historia del protestantismo en America Latina*, CUPSA, Mexico 1986, David Stoll, *Is Latin America Turning Protestant?*, University of California Press, Berkeley 1990, David Martin, *Tonques of Fire The Explosion of protestantism in Latin America*, Blackwell, Cambridge 1990, Jeffrey Klaiber, *Cambios religiosos en America latina y entre los hispanos de los Estados Unidos* Revista Teologica Limense 3 (1992) 434-448

[3] «Aunque hay tal vez 15 millones de protestantes en America Latina, el panorama del protestantismo es para los catolicos, tanto clerigos como laicos, bastante confuso No falta gente que solamente piensa en "sectas" al escuchar la palabra "protestante" Me recuerdo todavia como una hacendada de san Miguel (El Salvador), al saber que yo era protestante en 1961, me pregunto "¿Es que usted cree tambien en Jesucristo?"» (Narrado por Hans Jurgen Prien, en *El protestantismo misional anglosajon y su accion en America Latina en los siglos XIX y XX* ISEDETA [septiembre 1986], Buenos Aires, 28)

[4] Juan Bosch, *La valoracion de la realidad del protestantismo y del anglicanismo en las intervenciones de los Padres Conciliares del Vaticano II* Escritos del Vedat 8 (1978) 229-255, cf especialmente las intervenciones del arzobispo Hann Muñoz Duque, hablando en nombre de varios obispos latinoamericanos, en *Acta Synodalia*, vol II, pars VI, CG 77 (28 noviembre 1963) 221-223, que incide en el proselitismo y en la mala fe de los posibles interlocutores En muy distinta linea, el cardenal Silva Henriquez, en *Acta Synodalia*, vol II, pars VI, CG 75 (26 noviembre 1963) 70-73

Al final de esa decada, el episcopado de Latinoamérica celebra su segunda Conferencia General en la ciudad de Medellın (Colombia), del 26 de agosto al 6 de septiembre de 1968 [5]. Es conocida la trascendencia que Medellín tiene no sólo en la vida de las Iglesias latinoamericanas, sino también en la misma conciencia que el pueblo toma de su protagonismo histórico. Dos, entre otras varias, son las grandes aportaciones de Medellín: 1) La toma de conciencia de que las desigualdades sociales que mantienen a la mayoría de los pueblos en la pobreza y la miseria no son casuales (n. 14, 1); y 2) La opción de la Iglesia por los pobres como signo del valor inestimable del pobre a los ojos de Dios, y desde ahí su irrenunciable compromiso solidario con los que sufren (n. 14, 7).

Medellín no aborda, sin embargo, el tema de las sectas en sus conclusiones. Sólo en el *documento base* se señala:

– La necesidad de su conocimiento.

– La conciencia de que las sectas presentan su mensaje de forma desencarnada de las realidades temporales sin exigencias de tipo social y de compromiso en la construcción del mundo.

– Que su acción proselitista afecta tanto a la Iglesia catolica como a las Iglesias protestantes (n. 8, 6).

Curiosamente son estos los años en que se pone en marcha la máquina norteamericana. El Informe Rockefeller [6] recuerda que «la Iglesia católica ha dejado de ser aliada de confianza de los Estados Unidos». La década de los 70 conocerá en Iberoamérica una expansión del sectarismo norteamericano sin precedentes. Y al finalizar esa década, se celebra la III Conferencia General del episcopado latinoamericano en la ciudad de Puebla (México). En esta ocasión, los obispos abordan de manera directa el tema de las sectas consagrando 12 números en su Informe final [7]. El enfoque del problema sectario en Puebla se desarrolla desde estos núcleos:

LAS SECTAS*

Las cifras del fenomeno

Paises	numero de catolicos pasados a las "sectas"	% sobre el total de catolicos
Argentina	160.000	0,5
Bolivia	93 000	1,5
Brasil	408 000	3
Chile	438 000	3,7
Colombia	258 000	0,9
Costa Rica	17 000	0,7
Cuba	10 000	0,1
Rep Santo Domingo	84.000	1,4
Ecuador	56.000	0,6
El Salvador	169 000	3,1
Guatemala	345 000	4,1
Haiti	29.000	0,5
Honduras	88.000	2
Mexico	564 000	0,7
Nicaragua	53.000	1,7
Panama	32.000	1,5
Paraguay	20 000	0,6
Peru	74 000	0,4
Puerto Rico	179.000	5,4
Uruguay	29 000	1
Venezuela	86 000	0,5

* Tomado de L Trejos, en *Mapa de las sectas en America Latina*, en *Nueva Evangelización y Ecumenismo*, Madrid 1992, 414

[5] *Iglesia y Liberacion Humana (Los Documentos de Medellín)*, II Conferencia General del Episcopado Latino-Americano, Nova Terra, Barcelona 1969 En esta edicion se recogen tambien los *documentos base* de Medellin, no solamente sus conclusiones Otra edicion a consultar es *Medellin Conclusiones* (7 ª ed), Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Secretariado General del CELAM, Bogota 1974

[6] *Rapport Rockefeller (1969) Extraits* Dial (Diffusion de l'Information sur l'Amerique Latine) 479 (19 oct 1978) 5-7

[7] III Conferencia del Episcopado Latinoamericano Documento Final de Puebla, Conferencia Episcopal Argentina, Buenos Aires 1979 Para una reflexion sobre Puebla, vease Julio Lois, *Teologia de la Liberacion Opcion por los pobres*, IEPALA, Madrid 1986, 69-78

– Denuncia de la intensa propaganda proselitista y agresiva de las sectas.

– Necesidad de una reinterpretación de la religiosidad del pueblo latinoamericano, ya que en caso contrario el vacío lo ocuparían las sectas.

– Invitación al estudio del fenómeno sectario, así como a un lúcido discernimiento acerca de los diversos grupos religiosos.

Desde la Conferencia de Puebla hasta nuestros días, las sectas y los NMR han incrementado su presencia de manera prodigiosa. Por eso el capítulo de las *cifras* tiene su importancia.

Franz Damen, en un trabajo muy elaborado, publicado en 1990, dice lo siguiente:

> «Los medios de comunicación corroboran lo impresionante de la escalada numérica y de las actividades de estas religiones que suelen denominar "sectas". Según las estadísticas (H. Zanuso), cada hora un promedio de 400 católicos latinoamericanos pasan a las "sectas" protestantes, lo cual supone unos tres millones y medio al año. Las sectas representan ya una octava parte, o sea, el 12,5% de la población del continente; pero en países como Puerto Rico y Guatemala constituyen nada menos que el 25% o hasta el 30% de la población. El número de miembros de algunas "sectas" se ha duplicado y hasta triplicado en los últimos diez años» [8].

Hermenegildo Zanuso, quizá empleando el término «secta» en sentido muy amplio, escribe:

> «Quiera Dios que este trabajito sea un grano más de arena para levantar el dique de contención contra la irresistible marea de las Iglesias y sectas que siguen invadiendo a América Latina con un ritmo de crecimiento del 11% anual; de tal manera que, al comienzo de nuestro siglo XX, los no católicos en América latina eran 50.000; actualmente son unos 40 millones; en 14 años más (año 2000), llegarán a ser unos 140 millones. Cada día, un promedio de 8.000 católicos latinoamericanos se hacen protestantes» [9].

Alfredo Silleta dice por su parte:

> «Están invadiendo Argentina. Llenan estadios, recorren plazas, parques y en forma especial los barrios humildes del Gran Buenos Aires, aunque tampoco faltan en el interior del país. En América Latina, más de 35 millones de personas han caído bajo su influjo místico. En Argentina movilizan cerca de dos millones y son más de 1.930 los cultos inscriptos en la Cancillería. Datos alarmantes...
>
> Hasta 1980 funcionaban en el país unos 1.000 cultos no católicos. Si exceptuamos los judíos, musulmanes, ortodoxos y protestantes-históricos, había en aquel entonces unas 250 Iglesias evangélicas o pentecostales y unos 180 grupos espiritistas o Umbanda. Pero dese 1981 hasta finales de 1985 la cifra ascendió a 1.930. *En sólo cinco años se triplicaron las sectas en Argentina.* En ese masivo crecimiento se destacan los pentecostales (400 nuevos grupos) y unos 250 cultos espiritistas o Umbanda. Si a estas alarmantes cifras agregamos la información del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), que señala un crecimiento del 400% en el número de afiliados por secta, el tema pasa a ser más que preocupante» [10].

Angel Salvatierra escribe un artículo muy lúcido:

> «Creo que hay un reto que preocupa especialmente: es el *crecimiento acelerado* de los NMR en las últimas décadas. En 11 países de América Latina, entre 1960 y 1985, creció el porcentaje entre 3 y 6 veces (y aun algo más de 6 veces en Colombia y Guatemala). En 6 países creció más de 2 veces en el mismo tiempo. Sólo en 4 países el crecimiento fue menor de 2 veces. Las estimaciones son escalofriantes si se considera que, para el año 2010, el 57,4% de la población del Brasil pertenecería a alguna de las sectas. Bolivia y Chile tendrían la tercera parte, y aun algo más. Los porcentajes en Centroamérica son todavía más elevados, alcanzando incluso a los dos tercios de la población en El Salvador y algo parecido en Guatemala. Se piensa que, al ritmo actual de crecimiento, las sectas representarían en 2010 cerca del 50% de la población de América Latina y El Caribe» [11].

---

[8] Franz Damen, *Sectas*, en *Mysterium Liberationis* (Conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación), II, Trotta, Madrid 1990, 423-444; el texto en 423.

[9] Hermenegildo Zanuso, *Iglesias y sectas en América Latina*, Librería parroquial de Clavería, México 1989, 5.

[10] Alfredo Silleta, *Las sectas invaden Argentina*, Contrapunto, Buenos Aires 1988, 18-19, 22-23.

[11] Angel Salvatierra, *Las sectas, desafío a la nueva evangelización*, en *Nueva Evangelización y Ecumenismo*. Congreso Iberoamericano (Guadalupe, Cáceres, 20-26 octubre 1991), Madrid 1992, 478-479.

Y Jeffrey Klaiber escribe:

«Cada vez más, la expansión de los grupos fundamentalistas y las sectas no cristianas en América Latina está despertando interés entre los científicos sociales. Dicho fenómeno hace pensar que América Latina está experimentando una revolución cultural tal vez tan importante e inclusive más duradera que cualquier revolución política. Según los más recientes cálculos, alrededor de 40.000.000 de latinoamericanos son protestantes. Es decir, cerca del 10% de la población. En Brasil, cerca del 20% de la población es protestante. En Chile, el porcentaje promedio entre el 20 y el 25%. En Guatemala se estima que el 30% es protestante. En Nicaragua, cerca del 20%. En cambio, el protestantismo no ha tenido el mismo crecimiento vertiginoso en otros países como Colombia, Venezuela o Uruguay. Es importante señalar que los grupos que más crecen no son de las así llamadas "Iglesias históricas" (luteranos, anglicanos, metodistas o presbiterianos), sino los "fundamentalistas", también conocidos en los Estados Unidos como "evangélicos". En Chile, por ejemplo, cerca del 80% de los protestantes pertenecen a los pentecostales (la Iglesia Metodista Pentecostal). Según David Stoll, autor de un libro reciente sobre este tema, si el actual ritmo de crecimiento se mantuviera, en el año 2020, el 57% de la población del Brasil sería protestante; en Puerto Rico, el 75%; y en Guatemala, el 127%» [12].

Estas estimaciones pueden parecer derrotistas, pero son resultado de la creciente presencia y del ardiente afán misionero de las sectas y NMR en Latinoamérica, y de la respuesta, aparentemente positiva, de amplias capas del pueblo.

La pregunta es obvia: ¿Cuáles son las causas de este impresionante crecimiento sectario en el continente americano de habla hispana y portuguesa? No se trata ahora de repetir lo expuesto en el capítulo 2, *¿Por qué tantas sectas?*, sino de recordar en concreto las razones que ofrecen los analistas a la hora de explicar la proliferación sectaria en Iberoamérica. Brevemente exponemos algunas de esas explicaciones:

– *Causas externas.* Muchos autores han observado una extraña y no casual coincidencia entre la masiva presencia de sectas y NMR en América Latina y el expansionismo ideológico y económico de Estados Unidos en aquel continente. Y se citan como datos incuestionables el Informe Rockefeller (1969) y los Documentos de Santa Fe (1980 y 1989). Ello explicaría, por una parte, la necesidad del discurso moral legitimador de las administraciones norteamericanas a fin de mantener su *statu quo* en América Latina y, por otra, el envío masivo de pequeñas sectas, campañas misioneras, cruzadas de conversión y el uso religioso de los MCS que ayudan, sin duda, a mantener un determinado orden social beneficioso del capitalismo norteamericano.

– *Causas internas.* Entre las causas internas que explican el auge de las sectas se ofrecen comúnmente las siguientes:

1. Los vacíos pastorales de la Iglesia católica para responder y acompañar a las masas empobrecidas del pueblo latinoamericano. Los sufrimientos, humillaciones y ansias de autoafirmación populares han hecho resaltar las graves incapacidades internas de la Iglesia, a las que, sin embargo, han respondido de manera positiva algunas sectas y NMR. Se señalan como *vacíos pastorales:*

– La falta de ministerios laicales y el creciente descenso de vocaciones al sacerdocio en la Iglesia católica.

– El carácter meramente intelectual de una catequesis demasiado alejada de la realidad popular.

– Las extrañas estructuras jurídicas y pastorales (parroquias, diócesis, seminarios) respecto a la religiosidad popular.

– Las preocupaciones internas de la misma Iglesia (excesiva vigilancia en cuestiones doctrinales, rígida disciplina canónica, etc.) que le impiden responder a los grandes desafíos de la realidad latinoamericana.

Por contraposición, las «sectas» y NMR ofrecen la posibilidad de:

– Integrarse en una «religiosidad laical», sin apenas jerarquías.

– Valorar y reconocer el «carisma personal»,

[12] Jeffrey Klaiber, *Cambios religiosos en América Latina y entre los hispanos de los Estados Unidos:* Revista Teológica Limense 3 (1992) 434-448; el texto en 434.

más que la preparación intelectual de sus ministros.

– Pertenencia a comunidades pequeñas, fraternales, sencillas donde hay gran corresponsabilidad y participación espontánea de la fe.

– Sentir y compartir por todos la llamada a la responsabilidad misionera.

2. Situación de deterioro social, injusticia y empobrecimiento de grandes masas de los pueblos latinoamericanos. Situaciones extremas que le llevan a querer expresar su voluntad de autoafirmación y le empujan a una religiosidad anti-institucional.

Estas profundas crisis han generado, entre el pueblo sencillo, una desconfianza ante las grandes instituciones, de las que no escapa la Iglesia católica. De ahí que todo movimiento que surja, o aparente surgir, del mismo pueblo tiene las mejores garantías de prosperar. Este fenómeno manifiesta la voluntad de autoafirmación del propio pueblo de querer convertirse en sujeto y protagonista de su propia historia.

Las expresiones más evidentes de este fenómeno anti-institucional son, por una parte, las *comunidades eclesiales de base* (comunidades populares) dentro de la Iglesia católica [13]; por otra, el auge y desarrollo de las sectas como formas alternativas de una religiosidad genuinamente latinoamericana.

3. Capacidad de adaptación de las sectas y NMR a la religiosidad popular latinoamericana.

Se ha resaltado, con cierta frecuencia, la dificultad de penetración de formas religiosas no católicas en los pueblos hispanoamericanos precisamente por su incapacidad congénita para integrar los elementos de la llamada «religiosidad popular». Tesis que vendría a identificar el «alma latinoamericana» con la religión católica y, consecuentemente, a considerar como fenómenos extraños a Hispanoamérica tanto el protestantismo como las grandes religiones y el vasto mundo sectario.

Un análisis más minucioso muestra que las cosas son mucho más complejas. Por una parte, los defensores del «alma católica latinoamericana» subrayan la creciente presencia sectaria en el continente y la enorme acogida que los sectores más populares dispensan a las sectas. Por otra parte, si es verdad que la «religiosidad popular» ha significado siempre un cierto obstáculo de orden teológico a las Iglesias históricas del protestantismo, habrá que decir a la vez que las sectas de origen protestante –en concreto, grandes sectores del pentecostalismo– han hecho un enorme esfuerzo para acercarse e integrar algunas de las expresiones populares (carácter sencillo, dualismo, gusto por los milagros, sanaciones por la fe, etc.), precisamente en proporción inversa a la de un cierto catolicismo elitista que se ha ido alejando cada vez más de esa «religiosidad popular».

1.2. Una tipología propia latinoamericana

Cabe preguntar si los autores latinoamericanos han hecho algún esfuerzo por elaborar una tipología propia de las sectas y NMR en la América hispana. Debe advertirse desde el principio que una correcta tipología exige, en aquel contexto, el discernimiento leal y riguroso entre *protestantismo* y *sectarismo.* La carencia de este discernimiento perjudica no sólo la claridad, sino sobre todo las relaciones ecuménicas entre las mismas Iglesias cristianas en Latinoamérica.

La mayoría de los autores afirman que, al hablar de «sectas», en modo alguno se refieren a las comunidades protestantes con las que la Iglesia católica mantiene un positivo diálogo ecuménico. Tal es el caso, por ejemplo, del jesuita Juan Díaz Vilar en su libro *Las sectas. Un desafío a la pastoral* [14]. Por una parte, repite esta afirmación de principios, pero más tarde cita a un autor que, hablando de la alienación que sufren los adeptos de las sectas, indiscriminadamente introduce al «protestantismo latinoamericano», al que reprocha haber mantenido los elementos fundamentales del pietismo, sacrali-

[13] Juan José Tamayo-Acosta, *Comunidades Cristianas Populares (Ensayo de teología narrativa)*, Sígueme, Salamanca 1981; Leonardo Boff, *Eclesiogénesis (Las comunidades de base reinventan la Iglesia)*, Sal Terrae, Santander 1984.

[14] Juan Díaz, *Las sectas, un desafío a la pastoral*, Northeast Hispanic Catholic Center, Nueva York 1987.

zando el *statu quo* e inhibiendo de cualquier compromiso social [15]

Este paso, demasiado frecuente y facilmente observable, es motivo de confusion porque al final no se sabe a ciencia cierta si la inhibicion ante las inmensas tareas que incumbe al cristianismo es exclusiva de las sectas o tambien es imputable al protestantismo latinoamericano

No parece haberse elaborado una tipologia sectaria propiamente latinoamericana Los autores siguen, por el contrario, con mayor o menor fidelidad, alguna de las tipologias clasicas de autores europeos o norteamericanos

He aqui algunos ejemplos del tipo de clasificacion realizada por diversos autores de habla hispana

Alfredo Silleta propone una tipologia basada en el origen sectario, en la que aparecen tres grandes grupos

– *Iglesias evangelicas o pentecostales*, que operan a traves de las «transnacionales de la fe»

– *Iglesias paracristianas*, caracterizadas por incorporar, ademas de la Biblia, otros textos religiosos al nucleo de sus creencias (Testigos de Jehova, Adventistas, Mormones, Iglesia de la Unificacion y Niños de Dios)

– *Grupos sin raices cristianas* (Hare Krishna, Mision de la Luz Divina, MT, Cienciologia, Espiritismo, Umbanda de raices afro-americanas, etc) [16]

Javier Lozano Barragan, reconociendo lo arriesgado que resulta ofrecer una tipologia satisfactoria, propone una cuyo criterio basico es la mayor o menor aproximacion a unos vertices referenciales

– La *cultura de la modernidad* que conlleva la negacion de la Iglesia Pero ante esta cultura aglutinante de ciertos valores, las respuestas sectarias se clasifican por

- la huida total del mundo (Hare Krishna),
- la identificacion con el mundo (Moon, Fe Baha'i),
- la busqueda de valores (Seekers)

– El *cristianismo*

- Grupos procedentes de la Reforma Protestante (protestantismo evangelico y pentecostal, las «para-Iglesias» de misioneros sin confesionalidad determinada, grupos para-cristianos Testigos de Jehova y Mormones)
- Grupos procedentes de ambientes humanitarios, para desarrollar el *potencial humano* (Dianeticos), el *potencial divino* (Hare Krishna, Soka Gakkai, etc), para buscar contacto entre las religiones universales, y los movimientos magico-ocultistas y el culto satanico

– El *sistema de conocimiento*, con una cuadruple clasificacion segun tomen como base la Escritura, los grandes textos hinduistas o budistas, los principios gnosticos, o las religiones paganas

– La *distancia respecto a la Iglesia catolica*, cuya gradualidad iria de menos a mas los que rechazan a la Iglesia, los que rechazan a Cristo los que rechazan a Dios o cualquier forma de religiosidad [17]

Osvaldo Santagada en un trabajo para el CELAM ha analizado las sectas bajo diferentes perspectivas teologica, religiosa, psicologica, sociologica y socio-politica Resalta, sin embargo, el hecho del *origen cultural* como la nota decisiva desde la que deberian contemplarse las sectas en Latinoamerica

> «Si algo parece unificar a casi todas las sectas que operan entre nosotros es su origen cultural provienen de los Estados Unidos Incluso cuando tratamos de movimientos aparentemente orientalistas, su punto de arranque es el pais del Norte Se exceptuan de este caracter los grupos espiritualistas o no espiritualistas de proveniencia afro-brasilena » [18]

Franz Damen interrelaciona en la compleja diversidad del fenomeno sectario las dimensiones de la vida social latinoamericana Ofrece, no obstante, una tipologia clasica segun el origen

– *Religiones cristianas* (grupos evangelicos fundamentalistas, conversionistas o de santidad, pentecostales, etc)

– *Religiones para-cristianas* Cultos tradicionales de los

[15] J Diaz *Las sectas un desafio* o c , 24 y 27

[16] Alfredo Silleta *Las sectas invaden Argentina* o c , 20

[17] Javier Lozano Barragan *Evangelizacion y proselitismo* en *Nueva Evangelizacion y Ecumenismo*, o c 323-324

[18] Osvaldo Santagada *Caracterizacion y contenido de las sectas en America Latina* en *Las sectas en America Latina* Claretiana, CELAM Buenos Aires 1985, 27

pueblos negros e indigenas de America Latina (aymara, cultos afro-brasilenos, vudu, movimiento Rastafari) Grupos esotericos (espiritistas, teosofos rosacruces, gnosticos, etc) Nuevos cultos de corte oriental (Mision de la Luz Divina, Hare Krishna, Ananda Marga) Sectas de juventud (Ninos de Dios, Revolucionarios de Jesucristo, etc)

El gran interes de la tipologia de F Damen reside, sin embargo, en lo que llama la aportacion complementaria de aquellos grupos que destacan por su organizacion o enfoques particulares

– *Sectas religiosas politicas*, que bajo la apariencia de religion, persiguen objetivos ideologicos y politicos defini dos (Moon Nueva Acropolis, etc)

– *Transnacionales o corporaciones religiosas* de tipo interdenominacional, que aportan ayuda a Iglesias en su labor misionera a traves de los MCS o por cruzadas masivas de conversion Estan ligadas a las sociedades evangelicas fundamentalistas

– *Iglesia Electronica*, o conjunto de organismos religiosos estadounidenses con claras vinculaciones a la «Nueva Derecha» para difundir un mensaje espiritualista conservador a traves de la television y de la radio

– *Cultos curativos* [19]

Leon Trejos, en un reciente trabajo sobre tipologia sectaria en America Latina, recoge cifras aproximativas de los fieles de cada una de las agrupaciones Se observa, sin embargo, una vez mas, la inclusion de Iglesias historicas del protestantismo en un articulo cuyo titulo es *Mapa de las sectas en America Latina* [20]

– *Movimientos de renovacion*	
• Bautistas	11 913 022
• Metodistas	79 970
• Mennonitas	79 745
– *Evangelicos*	1 494 854
– *Iglesias libres*	
• Cuaqueros	22 672
• Ejercito de Salvacion	57 081
• Asambleas de Hermanos	187 040
• Iglesias de Cristo	73 550
• Moravos	59 867
• Valdenses	14 405
• Congregacionalistas	122 513
– *Pentecostales*	10 951 832
– *Iglesias cristianas marginales*	
• Adventistas	950 200
• Ciencia Cristiana	4 600
• Mormones	288 027
• Testigos de Jehova	469 795

Es obvio que, en la tipologia de L Trejos, no se tienen en cuenta las sectas religiosas politicas, ni los cultos afro-americanos, ni las sectas orientalistas y no cristianas De ahi la dificultad de un riguroso estudio comparativo con las tipologias de los autores anteriormente citados

Florencio Galindo ha ensayado una tipologia para America Latina que abarca todo el fenomeno religioso no catolico Su propuesta se basa en el hecho de que todos los grupos religiosos oscilan entre dos grandes corrientes o familias espirituales de dimension universal la primera es la que elabora su teologia y etica a partir de la tradicion judeocristiana, la segunda se inspira en la tradicion esoterica occidental o en principios religioso-filosoficos orientales, incluso en las religiones africanas e indigenas americanas [21]

He aqui, esquematicamente, la propuesta tipologica de Galindo

I SOCIEDADES RELIGIOSAS DE ORIGEN CRISTIANO

1 *Iglesias protestantes historicas de origen europeo* (Protestantismo de inmigracion o «Iglesias de trasplante») Luteranos (alemanes), Presbiterianos (escoceses) Anglicanos (ingleses), Valdenses (franceses e italianos), Reformados (holandeses y suizos), Bautistas (galeses), Mennonitas (holandeses y suizos)

2 *Iglesias historicas de origen americano* (Protestantis mo de mision)

[19] Franz Damen *Sectas o c* 428 429

[20] Leon Trejos *Mapa de las sectas en America Latina*, en *Nueva Evangelizacion y Ecumenismo o c* 409 417

[21] Florencio Galindo *El protestantismo fundamentalista* Verbo Divino Estella 1992 71-76

– Iglesias de orientación tradicionalmente más confesional: Luteranas, Episcopales, Presbiterianas, Iglesia de los Amigos (Cuáqueros).

– Iglesias «libres», vinculadas por su origen con el movimiento revivalista: Metodistas, Bautistas, Congregacionalistas, Discípulos de Cristo, Ejército de Salvación.

3. *Evangélicos.* Llamados también «sectas evangélicas», pertenecen a la corriente fundamentalista. Hay cuatro categorías:

– «Misiones de Fe» *(Faith Mission)*, o sociedades misioneras dedicadas a la población indígena, apoyadas financieramente por Iglesias conservadoras de EE.UU.: Misión Centroamericana, Pioneer Missionary Agency, Instituto Lingüístico de Verano.

– «Transnacionales religiosas», sociedades misioneras de origen interdenominacional: Cruzada Estudiantil, Visión Mundial *(World Vision)*, Juventud con una Misión, SEPAL, Juventud para Cristo.

– «Iglesias Pentecostales»: Iglesia Evangélica Pentecostal, Asambleas de Dios, Iglesias de Dios, Iglesia del Evangelio Cuadrangular, Iglesia Apostólica de la fe en Cristo Jesús, Congregação Cristã no Brasil, O Brasil para Cristo.

– «Vanguardias ideológicas» (nacionales e internacionales): Iglesia Electrónica.

4. *Sociedades religiosas para-cristianas* («Iglesias marginales», o «sectas de revelación», ya que pretenden corregir la Biblia en base a sus propias revelaciones): Adventistas o Sabatistas (Iglesias de los Adventistas del Séptimo Día), Testigos de Jehová, Mormones (Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días).

II. SOCIEDADES RELIGIOSAS DE INSPIRACION NO CRISTIANA («Nuevos Movimientos Religiosos» –NMR– o «Sectas Modernas»)

1. *Religiones orientales* (Llegadas por inmigración): Budismo, Sintoísmo, Hinduismo.

2. *Expresiones religiosas de origen reciente:*

– De origen oriental: Seiko No'he (de Japón); Meditación Trascendental, Hare Krishna, Mahikari (de India); Iglesia de la Unificación o Asociación Moon (de Corea).

– De origen occidental: Niños de Dios.

– De origen islámico: Fe Universal Baha'i.

– De origen nacional (varias en algunos países).

3. *Grupos filosófico-religiosos:* Rosacruz, Sociedad Teosófica...

4. *Prácticas religiosas de origen africano:* Candomblé, Macumba (Brasil), Vudú (Haití), Shango (Trinidad), Santería (Cuba).

Una tipología *específicamente latinoamericana* tendría que incidir, después de las aportaciones que hemos recordado, al menos en estos dos grandes bloques sectarios: a) movimiento pentecostal, y b) «corporaciones religiosas» o «multinacionales de la fe».

a) El movimiento pentecostal

El pentecostalismo es un movimiento muy amplio y complejo [22]. Solamente desde la imprecisión cabe afirmar que es puramente sectario. Se olvida con frecuencia la existencia de Iglesias pentecostales que pertenecen al Consejo Ecuménico de las Iglesias, que mantienen un serio diálogo ecuménico de tipo doctrinal con la Iglesia católica, y que incluso han participado en el Encuentro-Consulta de Obispos y Pastores de América Latina y El Caribe, celebrado en Cuenca (Ecuador) en 1986, sobre el tema de las sectas y los NMR. Es innegable, sin embargo, que buena parte de los pentecostales se mueven dentro de una dinámica sectaria.

Originario de los Estados Unidos, el movimiento pentecostal ha penetrado en Latinoamérica de manera espectacular. Las cifras se disparan de manera no coincidente. Además los autores discrepan a la hora de clasificarlo como movimiento protestante o movimiento puramente sectario. He aquí algunas citas muy significativas:

> «El pentecostalismo ha mostrado una tasa de crecimiento impresionante: mientras en 1950 representaba el 9,5% de los protestantes en América Latina, en 1972 ya sumaba el 73%. Algunas ramas de este tipo de "protestantismo de los pobres" crecieron anualmente en un 35%, o sea, se duplicaron en cuatro años» [23].

Otros autores por las mismas fechas ofrecen cálculos algo dispares.

---

[22] Walter Hollenweger, *El Pentecostalismo. Historia y doctrina*, La Aurora, Buenos Aires 1976; R. Domínguez, *Pioneros de Pentecostés*, Literatura Evangélica, Miami 1971.

[23] Franz Damen, *Sectas, o. c.*, 429.

«Otro aspecto a tratar es el número de pentecostales. Según algunos, en Latinoamérica significan el 80% de los "protestantes", según otros el 62%. En realidad, no se puede saber, puesto que no existen estadísticas científicas, sino más bien cálculos parcialistas» [24].

«El pentecostalismo se tiene como la Iglesia Evangélica más importante en América Latina. En Chile, por ejemplo, constituye el 14% de la población; el resto de las Iglesias protestantes sólo el 1%. En las Bahamas, el 10% de la población pertenece al movimiento pentecostal, que es el 20% del protestantismo; la mitad son miembros de la Iglesia de Dios (Cleveland). En Haití, los pentecostales desmitificaron el culto pagano Vudú y organizaron muchas escuelas. El movimiento pentecostal brasileño representa el protestantismo numéricamente más importante de habla latina. Cuenta aproximadamente con 4 millones de pentecostales (70% del protestantismo brasileño), y las Asambleas de Dios (que fueron formadas por ex-bautistas), con 2 millones de adeptos, le llevan considerable distancia al grupo denominado Congregación Cristiana (estructurado por disidentes presbiterianos). En 1920 había en Brasil solamente 2 templos pentecostales; en 1930 ya eran 267; en 1970 sumaban 11.118...» [25].

«El pentecostalismo influye en la actualidad al 80% de la población cristiana evangélica de América Latina. En Chile abarca hasta el 15% de la población total, debido en parte al fomento que propició el general Augusto Pinochet desde septiembre de 1973, como una forma de contrarrestar al ala progresista de la Iglesia católica... El pentecostalismo ha crecido masivamente en América Latina, gracias en parte a las millonarias campañas de los predicadores norteamericanos que operan vía televisión y giras masivas. Los principales son Billy Graham, Jimmy Swaggart, Yiye Avila, Rex Humbard y Luis Palau, aunque este último no se declara públicamente pentecostal...» [26].

b) *Las «corporaciones religiosas» o «multinacionales de la fe»*

Existe un fenómeno, genuinamente norteamericano, cada vez con mayor incidencia en Latinoamérica, que se ha dado en llamar «corporaciones religiosas», «multinacionales de la fe», dentro de las cuales ocupa especial relieve la denominada «Iglesia Electrónica». Es abundante la bibliografía en inglés, pero más bien escasa la publicación de aproximaciones serias a este fenómeno que tiene tanto que ver con el sectarismo norteamericano y que, sin duda, incide de manera negativa en las Iglesias históricas de América Latina.

Para un observador neutral, estas «corporaciones religiosas» aparecen dentro de la más completa mercantilización del hecho cristiano. La terminología empleada hace, precisamente, referencia a los *medios* que usa para la transmisión del mensaje («Iglesia Electrónica» o «Religión Electrónica»), o a las características organizativas y estructurales («corporaciones religiosas»). Estos y otros términos, «marketing de la fe», «transnacionales de la fe», etc., hacen pensar en la definición de «corporación multinacional» de Freeman y Persen, que recuerda A. Silleta, puesta al servicio de la fe. Una multinacional sería:

> «...una compañía que produce y comercializa bienes y servicios en más de un país, visualiza el mundo entero como su área de operaciones, y actúa consecuentemente. Una corporación multinacional se desplaza por todas partes en busca de nueva tecnología, personas talentosas, nuevos procesos, materias primas, ideas y capital. Ve a todo el planeta como a su mercado y se esfuerza por servir a sus clientes en todas partes. Produce bienes donde sea que éstos pueden producirse de la manera más económica, o entrega servicios a uno o más mercados obteniendo utilidades y sin considerar fronteras ideológicas nacionales» [27].

Se ha dicho que «el mundo de los lenguajes y símbolos se presta a veces a la manipulación del hecho religioso». Este sería un caso perfectamente válido. Los milagros, las curaciones divinas, los hechos prodigiosos, el éxito económico asegurado, los testimonios de sufrimiento superados por la fe..., están ahora al alcance de cualquier televidente –se cuentan a millones– que por un módico precio po-

[24] Juan Díaz, *Las sectas, un desafío..., o. c.*, 72.

[25] Humberto Muñoz, *Los Pentecostales*, en *Las sectas en América Latina, o. c.*, 142.

[26] Alfredo Silleta, *Las sectas invaden Argentina, o. c.*, 30.

[27] Citado en A. Silleta, *Las sectas invaden Argentina, o. c.*, 154.

drá experimentar la misma gracia divina que acaba de «presenciar» en el programa de cualquiera de los famosos telepredicadores.

José Míguez Bonino, en una larga entrevista publicada por el «Servicio de Informaciones Religiosas», de Buenos Aires [28], distingue perfectamente entre aquellas «comunidades de creyentes que tienen una vivencia religiosa propia... por muy raras que sean a nuestra concepción, pero a las que hay que reconocer su legitimidad» –éstas serían propiamente las 'sectas religiosas'–...», y aquellas otras que llama «corporaciones religiosas», y que son una especie de «transnacionales de propagación religiosa que establecen un centro de difusión a través de una serie de medios y que deberían estar sometidas a las mismas condiciones que cualquier otra entidad que procura establecerse en el país: comprobar su legitimidad». Míguez Bonino fundamenta su afirmación en el hecho de que tales «corporaciones» son instrumentos de propaganda ideológica-política, revestidas de religiosidad y relacionadas con la política de la Nueva Derecha Norteamericana [29].

Este duro juicio está corroborado por el argentino Hugo Ortega. Para este autor:

> «...los predicadores que prácticamente invaden Buenos Aires y las grandes ciudades del interior argentino (Jimmy Swaggart, Yiye Avila y Luis Palau) responden al fenómeno de las grandes corporaciones religiosas de los EE.UU. (al estilo de Oral Roberts, Billy Graham y otros), que desde el horizonte de la fe cristiana se han lanzado a la conquista del espacio ideológico. Cuentan para ello con abundante financiación y disponen de los mejores recursos tecnológicos como para hacerse presentes por radio, prensa, televisión y el libro. Y si bien las sectas y las corporaciones comparten una común tendencia conservadora, éstas lo hacen con decidida militancia ideológica, con el propósito de desarticular el compromiso histórico de los cristianos por una sociedad justa» [30].

La obra de Hugo Assmann, *La Iglesia Electrónica y su impacto en América Latina* [31], continúa siendo hasta ahora –y los recientes fracasos de Jim Baker, Jimmy Swaggart y Marvin Gorman confirman su tesis– la aproximación en lengua castellana más seria y crítica sobre este fenómeno. En un primer capítulo describe el contexto histórico y el funcionamiento de estos imperios económicos de la imagen y el sonido al servicio de la ideologización de la fe; el segundo capítulo informa sobre la programación religiosa –radiofónica y televisiva– que inunda América Latina, con especial referencia a Brasil. Trata después de las investigaciones hechas sobre el tele-evangelismo (cap. III), el análisis crítico-teológico de este fenómeno visto como instrumento puesto al servicio del sistema de opresión (cap. IV), y concluye finalmente con unas reflexiones sobre la religión de los pobres.

Interesa menos recordar ahora el contexto en el que nacen estas «corporaciones religiosas»: necesidad de una legitimación religiosa de los ideales norteamericanos ante la pérdida de credibilidad: asesinatos de sus líderes en la década de los sesenta, pérdida de la guerra de Vietnam, caso Watergate y otros escándalos públicos, etc., que su penetración e incidencia en la América de habla hispana y portuguesa.

Hay dos preguntas básicas en el libro de Asmann: ¿a qué se debe la creciente presencia de sectas fundamentalistas en Iberoamérica, y a quién beneficia tal penetración? Una primera respuesta abundaría en el hecho del «espíritu misionero» que alienta siempre cualquier forma sectaria. Pero no parece ser ésta la respuesta convincente, ya que la presencia de las sectas hasta la década de los años 50, e incluso 60, sigue un ritmo normal. Sólo desde un determinado momento, se observa una desproporcionada penetración sectaria que necesita de ul-

[28] *Conversaciones con el Dr. José Míguez Bonino:* Servicio de Informaciones Religiosas (SIR), ISEDET (sept. 1986) 15-19.

[29] En *Conversaciones con el Dr. José Míguez Bonino, l. c.*, 17-18. Un libro fundamental es el de Carlos Cañeque, *Dios en América. (Una aproximación al conservadurismo político-religioso en los Estados Unidos)*, Península, Madrid 1988.

[30] Hugo Ortega, *Invasión de Sectas y Corporaciones:* Aportes (1986) 15.

[31] Hugo Assmann, *La Iglesia Electrónica y su impacto en América Latina*, DEI, San José 1987. Se leerá con provecho Martin Gardner, *Predicadores a la hora de mayor audiencia*, en *La Nueva Era*, Alianza. Madrid 1990, 329-368.

teriores explicaciones Explicaciones ya esbozadas en los autores previamente citados Miguez Bonino, Hugo Ortega y Hugo Assmann

Habria que recordar el espiritu y la letra del Informe Rockefeller (1969) «La Iglesia catolica ha dejado de ser un aliado de confianza para los EE UU y la garantia de estabilidad social en el continente» [32], para entender ciertas dimensiones de la penetracion del imperialismo norteamericano en Latinoamerica con el objetivo de mantenerla dentro de su area de influencia Y para ello uso dos argumentos fuertemente desestabilizadores la destruccion de las *economias nacionales* (la «deuda exterior» latinoamericana es todavia cuestion caliente) y la destruccion de la *memoria popular* [33]

En este segundo argumento cabe ubicar la implantacion masiva de cientos de sectas que desde perspectivas de salvacion meramente individualistas tratan de borrar en el pueblo todo interes por la lucha social y solidaria Una lectura muy perspicaz de A Silleta hace caer en la cuenta de que, precisamente alli donde la Iglesia catolica y el pueblo mantuvieron estrechas relaciones y donde los hombres y mujeres cristianos llevaron a cabo un mayor compromiso social, alli comenzo la invasion de las sectas para contrarrestar tales compromisos [34]

Los datos ofrecidos por este autor son significativos

– El general Pinochet abre en *Chile* las puertas a todo tipo de sectas religiosas Quiza mas del 15% de la poblacion chilena se ha convertido al pentecostalismo los mormones crecieron de 20 000 a 160 000 y los Testigos de Jehova triplicaron el numero de sus fieles

– *Brasil* cuenta con mas de 1 000 sectas pentecostales, con aproximadamente 10 000 000 de fieles, lo que significa un 8% de la poblacion total del pais

– En *Uruguay*, gracias a los favores del general Gregorio Alvarez, se introdujo la secta Moon, que hoy posee bancos, hoteles de cinco estrellas, el diario «Ultimas Noticias» y una poderosa imprenta en la que se editan mas de 150 medios «lo que implica un virtual control de la opinion publica» [35]

– En *Bolivia*, pais con gran proporcion de poblacion indigena, ha penetrado el famoso «Instituto Linguistico de Verano», de clara influencia norteamericana, y son cada vez mas numerosas las agrupaciones evangelicas pentecostales, asi como el apoyo de la secta Moon al golpe de estado de Garcia Meza en 1981

– *Guatemala* es otro caso del apoyo de ciertas sectas a las dictaduras mas represivas En 1982, un golpe militar llevo a la presidencia al general Jose Efrain Rios Montt, miembro de la secta Iglesia del Verbo Pero Rios Montt recibio ayuda de todo tipo del tele-evangelista Pat Roberston y del Instituto Democracia y Religion Durante los meses que goberno el dictador Rios Montt, fueron asesinados miles de indigenas, mientras que «las sectas pentecostales y fundamentalistas crecieron hasta un 20% entre la poblacion» [36]

Es obvio que los vientos eran otros entre las Iglesias historicas, especialmente en la Iglesia catolica El *Documento de Puebla* (marzo 1979), la insurreccion y victoria del sandinismo en Nicaragua, la denuncia decidida –y asesinato de monsenor Romero– a la cruel politica del gobierno salvadoreno [37], debian ser contrarrestadas por nuevos brotes ideologicos de los Estados Unidos Y aparecen entonces Nueva Derecha o Mayoria Moral con evidentes dimensiones religiosas de tipo ultra-conservador, y la elaboracion de los *Documentos de Santa Fe* (1980 y 1989)

La repercusion en America Latina no se hace esperar El sectarismo fundamentalista toma ahora un nuevo rostro nunca visto es la hora de la ofensiva de los tele-predicadores La obra citada de H Assmann ofrece datos importantes que, sin embargo, por la fecha de edicion, no se puede hacer eco del inicio del derrumbamiento del «imperio de la fe» En efecto, tres de los mas famosos tele-evange-

[32] Citado en A Silleta *Las sectas invaden Argentina o c* 144

[33] A Silleta, *Las sectas invaden Argentina o c* 144-145

[34] A Silleta *Las sectas invaden Argentina o c* 145

[35] A Silleta *Las sectas invaden Argentina o c* 146

[36] A Silleta *Las sectas invaden Argentina o c* 147

[37] Sobre Oscar Romero y el contexto salvadoreno vease Varios *Monsenor Romero La voz de los sin voz* San Salvador 1980 Jon Sobrino *Monsenor Romero Martir de la Liberacion* Christus 68 (1980) C Bazana *Opción y muerte de un profeta Monsenor Romero* Caracas 1980

listas, Jim Baker, Jimmy Swaggart y Marvin Gorman, han sido protagonistas de escandalos sexuales y delitos financieros por los que han sido juzgados y condenados a diferentes penas

El interes despertado por estos predicadores en ambientes latinoamericanos nos mueve a presentar, casi telegraficamente, a algunos de los mas famosos

– *Jerry Falwell* De origen bautista, actua siempre con gran independencia confesional Sus programas, especialmente el llamado *Old Time Gospel Hour (La hora del evangelio)* se emiten por 230 canales de television que alcanzan de 1 a 3 millones de televidentes En 1986 recaudo la cifra de 73 millones de dolares Ha fundado la Liberty University en Lynchburg, y el movimiento religioso-politico Mayoria Moral Su apoyo al programa «Guerra de las Galaxias» de Ronald Reagan, asi como a los «contra» nicaraguenses y al gobierno racista de Pieter Botha, de Sudafrica, demuestran sus opciones politicas

Es autor del libro *Listen, America* El contenido de su predicacion televisiva, demasiado ligado a la politica interna norteamericana, le ha dificultado algo su penetracion en America Latina No obstante, el tono apocaliptico, la explotacion de las angustias y miedos de los televidentes y su indiscutible conviccion de que en la Biblia estan todas las respuestas a los problemas domesticos e internacionales, hacen de Jerry Falwell uno de los grandes tele-evangelistas de nuestro tiempo [38]

– *Pat Roberston* Es de filiacion pentecostal dentro de los grupos llamados de «sanidad divina» Su programa *Club 700* alcanza a 4 millones de televidentes y se extiende a 70 paises desde su red CBN (Christian Broadcasting Network), de la que es fundador y presidente Esta cadena televisiva es la cuarta en importancia de los Estados Unidos Sus programas *Buenos dias, America* y *Esto es increible* son comprados por otras cadenas televisivas Su influencia en America Latina va en aumento Roberston fue aspirante a la candidatura republicana a la presidencia de los EE UU en 1988 Apoyo incansablemente a los «contra» nicaraguenses, a los que dono dos millones de dolares recogidos en una colecta entre sus tele-espectadores Y ha intentado vanamente comprar la agencia de prensa UPI (United Press International) [39]

– *Oral Roberts* Predicador pentecostal itinerante hasta la decada de los 60 Es uno de los pioneros del uso de los medios electronicos para transmitir no solo el mensaje evangelico, sino tambien el poder taumaturgico que posee El centro de sus actividades esta ubicado en Tulsa (Oklahoma) y consiste en un enorme complejo de construcciones entre las que descuellan la Torre de Oracion *(Tower of Prayer)* y la Universidad Oral Roberts En los EE UU emiten sus programas unas 200 estaciones de television que alcanzan unos dos millones de tele-espectadores que esperan ansiosos las emisiones sobre la «sanidad divina» Uno de sus programas de mayor audiencia se llama *¡Espera un milagro! (Expect a Miracle!)* A pesar de su avanzada edad, sus programas despiertan una atencion muy notable Ha publicado un libro, de mucha difusion, titulado *Milagros de la fe-simiente (Miracles of Seed-Faith)* Su difusion en Latinoamerica no es comparable con la de otros teleevangelistas Hoy esta muy vinculado a la Iglesia Metodista Unida [40]

– *Robert Schuller* Es ministro ordenado de la Iglesia Reformada, pero actua con gran independencia confesional Antes de entrar en la escena televisiva, se hizo famoso por la promocion de las «escuelas cristianas, separadas del mundo contaminado del humanismo secular» La filosofia de los textos que se estudiaban en sus «escuelas cristianas», y que abarcaban todas las areas y materias de la enseñanza, radicaba en la exaltacion de la iniciativa individual, la propiedad privada y el mercado libre, justificado todo con textos biblicos Su centro se halla en Garden Grove, cerca de Los Angeles En un conjunto grandioso de construcciones, sobresale

---

[38] La revista Time dedico la portada y el «dossier» del 2 de septiembre de 1985 al predicador Jerry Falwell vease tambien Florencio Galindo *El protestantismo fundamentalista* o c 262 263

[39] Time del 17 de febrero de 1986 dedica su cubierta a Pat Roberston vease F Galindo *El protestantismo fundamentalista* o c 263

[40] Hugo Assmann *La Iglesia Electronica y su impacto en America Latina* o c 29 32

la famosa «Catedral de Cristal» (1980) desde donde se emite *La hora del poder (Hour of Power)*, programa de «sanidad divina» y milagros que curan a los individuos y al mismo país en sus desalientos y crisis. En 1973 fue agraciado con el premio del «Sermón más importante para los Estados Unidos», como reacción ante el descrédito de los valores estadounidenses por la derrota del Vietnam. Robert Schuller intenta mantener buenas relaciones con las Iglesias históricas, incluida la Iglesia católica [41].

– *Jim Baker*. Colaborador, durante años, del progama *Club 700* de Pat Roberston, se independiza para fundar el suyo propio, *Club PTL (Praise The Lord)*. En 1989 crea en Fort Mill (Carolina del Sur) un imperio televisivo: «Total Image Center», dentro de un conglomerado de mansiones-hoteles para el descanso espiritual de quienes siguen sus programas, llamado «Heritage USA». Una especie de turismo religioso que manipula los recuerdos y nostalgias de la vieja religión de los antepasados de Norteamérica. Jim Baker ha llegado como pocos a la conciencia de la clase media americana, deseosa de tranquilidad a base del soporífero religioso. Sorprende a muchos que su Club PTL haya tenido tan buena acogida en Centroamérica. Pero el imperio televisivo de la fe creado por J. Baker y su esposa Tarry comenzó a derribarse en 1987 cuando se vio envuelto en un escándalo de sexo y dinero. Una investigación que duró dos años y medio y que reveló la estafa a miles de donantes que compraron su estancia para unos días en los hoteles de «Heritage USA» y que nunca pudieron disfrutar, terminó en el procesamiento de Baker en octubre de 1989. Fue sentenciado a 45 años de cárcel y una multa de medio millón de dólares. Sentencia apelada y revisada en agosto de 1991 por un tribunal de Carolina del Norte, que ha reducido la pena a 18 años, aunque, transcurridos 6 años, podrá disfrutar de libertad condicional bajo fianza [42].

– *Jimmy Swaggart*. Uno de los más famosos teleevangelistas, es predicador pentecostal que dirige su mensaje a las gentes sin ninguna denominación concreta. Es muy crítico con las Iglesias establecidas, y uno de sus libros, titulado *Sectas*, ataca duramente a las Iglesias tradicionales. Dotado de innegables cualidades musicales –ha grabado más de 50 álbumes y vendido más de 15 millones de discos–, es el «artista de la música "gospel" blanca»– que sabe perfectamente seleccionar su repertorio y presentar en sus programas, doblados a once idiomas, la exquisitez en ambientes, indumentaria, gestos y música de lo más sofisticado del *american way of life*. Cada domingo llega a 11 millones de teleespectadores. Su centro, llamado «Jimmy Swaggart Evangelist Association», está ubicado en Baton Rouge (Lousiana) y consta de diferentes secciones para la realización, grabación y difusión de sus programas televisivos, así como de un enorme templo capaz de acoger a 7.000 personas. Está vinculado a la línea política de la *Nueva Derecha*, y ha sabido transmitir, quizá como ningún otro evangelista, sus programas en las cadenas televisivas latinoamericanas, principalmente en Centroamérica. Recientemente fue expulsado de las Asambleas de Dios (pentecostales) por los escándalos en que se vio envuelto [43].

1.3. Lecturas posibles del fenómeno sectario en América Latina

No se trata ahora de recordar las *causas* de la penetración del fenómeno sectario en América Latina. De alguna manera ya está hecho en páginas anteriores. El interés radica en conocer las «lecturas» que se han hecho para explicar la presencia de las sectas en el continente. Estas lecturas interpretativas son diversas y seguramente abarcan aspectos complementarios. Casi nunca se presentan como excluyentes. Aquí, por razones de claridad, hemos dividido en varias categorías lo que diferentes autores tratan de modo conjunto.

Este apartado intenta servir de *clave interpretativa*, a condición de que cada una de las «lecturas» que se exponen no sea tomada como única y excluyente.

[41] H. Assmann, *La Iglesia Electrónica y su impacto en..., o. c.*, 45-47.

[42] H. Assmann, *La Iglesia Electrónica y su impacto en..., o. c.*, 43-45.

[43] La revista Time presentaba en su cubierta a Jimmy Swaggart en el número correspondiente al 6 de abril de 1987; cf. H. Assmann, *La Iglesia Electrónica y su impacto en..., o. c.*, 34-37.

Exceptuando la lectura del «expansionismo ideológico norteamericano», suficientemente expuesta en el apartado anterior, creemos que estas cuatro son las principales lecturas posibles: a) competencia entre las denominaciones; b) crisis e incapacidades de la Iglesia católica; c) expresión de una voluntad propia de autoafirmación, y d) situación de pobreza e injusticia en América latina (clave liberadora).

a) La competencia entre las denominaciones

Sería desconocer la dinámica interna de las sectas y NMR si se prescindiese de la innata capacidad que poseen para difundir su mensaje. Hay que reconocer lealmente que el fenómeno sectario alcanza su razón de ser cuando se expande. A excepción de las sectas de *tipo introversionista* [44], la secta se define –desde su propia estructura interna– como una comunidad de protesta y de cambio alternativo para reestructurar la sociedad y las Iglesias mayoritarias.

Quienes ven en las sectas sólo los aspectos de *ruptura, aislamiento, conformismo,* o *huida,* no han tomado suficientemente en cuenta el carácter misionero y de *protesta* que conlleva también el grupo sectario.

La *estrategia expansionista* de las sectas y NMR –alcanzado un cierto grado de crecimiento en su país originario– no sólo tiende a expandirse en nuevos espacios para ofrecer su propia cosmovisión religiosa, sino que posee, a veces, enorme capacidad de acomodación a causa de sus sencillas estructuras fácilmente moldeables.

En Latinoamérica, exceptuando el caso de la Iglesia Electrónica, ha habido una extraordinaria simbiosis entre los grupos fundamentalistas, especialmente el pentecostalismo, y una cierta religiosidad popular de las gentes más humildes y marginadas. Su mensaje sencillo y popular y su manifiesta preocupación por los problemas cotidianos –enfermedades, sentido de la fiesta y de la danza, sentido de la vida familiar y del más allá, dualismo, capacidad de utopía, etc.– ha penetrado en las capas menos favorecidas latinoamericanas, que explican el éxito de algunos grupos sectarios, especialmente los de tipo pentecostal.

Habrá que añadir también, en este apartado, la *potencialidad económica* que facilitan ciertos programas de infraestructura social (ambulatorios, escuelas, comedores públicos, capillas, textos bíblicos, etc.), que en ambientes empobrecidos tiene efectos inmediatos de atracción.

Por último, no cabe desdeñar los *aspectos doctrinales.* La simplicidad de sus enseñanzas, la predicación milenarista y el dualismo que comporta la separación de esta sociedad terrenal –experimentada como mala– y una sociedad que presenta la secta como comunidad de los «elegidos», son fácilmente asumidos por gentes cuya formación católica es muy débil y, a veces, superficial.

b) La crisis e incapacidad de la Iglesia católica

Algunos autores han incidido en un texto de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano, reunido en Puebla, que dice:

> «Si la Iglesia no reinterpreta la religión del pueblo latinoamericano, se producirá un vacío que lo ocuparán las sectas, los mesianismos políticos secularizados, el consumismo que produce hastío y la indiferencia o el pansexualismo pagano...» [45].

La advertencia de Puebla se ha visto confirmada por los hechos. En efecto, la ausencia de una evangelización en profundidad, simultaneada con la sacramentalización, el desinterés por la inculturación de la fe cristiana en las culturas populares y en los modos particulares de expresar la liturgia, el sentido innato de la fiesta y la misma religiosidad, posibilitaron un mayor protagonismo a los grupos sectarios, conocedores de los *vacíos* de la Iglesia católica o de las otras Iglesias protestantes.

Se ha insistido incluso en el hecho de que la laudable preocupación por lograr unas estructuras

[44] Bryan Wilson, *Sociología de las sectas religiosas,* Guadarrama, Madrid 1970, 118-140.

[45] *Documento final de Puebla,* n. 469.

sociales, economicas y politicas mas justas que se deja sentir en el episcopado latinoamericano tras la celebracion de la Conferencia de Medellin (1968), no alcanzo los niveles de intensidad que propugnaban los protagonistas de la teologia de la liberacion Este hecho provoco, a veces, enfrentamientos entre pastores y teologos, del que se sentian al margen las capas populares que, sin entender el significado de unos y otros posicionamientos, se movian en espacios de religiosidad muy sencilla, a los que ni los obispos ni los teologos de la liberacion prestaron atencion suficiente [46] ¿Sera la teologia de la liberacion latinoamericana la respuesta valida al desafio de las sectas? [47]

Franz Damen ha resaltado las debilidades facilmente observables en la Iglesia y en la labor sustitutoria de las sectas y NMR

> «Es evidente que la Iglesia catolica se ha visto en la notable incapacidad o imposibilidad de acompañar al pueblo latinoamericano en su lucha contra el proceso de agotamiento y humillacion que sufrio en las ultimas decadas y por otro lado en sus experiencias alentadoras de recuperacion y de autoafirmacion Tampoco ha sabido responder suficientemente a las nuevas demandas religiosas de los pueblos latinoamericanos que han surgido a raiz de los cambios y crisis que han sufrido en los ultimos tiempos De hecho se han creado vacios pastorales enormes que en gran medida han sido cubiertos por el protestantismo sectario» [48]

Y desde una vision realista habria que añadir

> «Las sectas ayudan a reconocer nuestros vacios nuestros errores y nuestras desorientaciones pastorales La concentracion de ministerios y servicios en manos de los presbiteros bloquea la dimension misionera de los fieles cristianos» [49]

Pero precisamente muchas sectas y, desde luego, el mundo pentecostal promueven la participacion de todos sus miembros, incluso de los menos ilustrados Es evidente que la parroquia, siendo un centro fundamental de comunion y participacion, no se basta para ser por si misma experiencia de vida comunitaria, a no ser que se haga «comunidad de comunidades» El hecho es que, sin embargo,

> «las parroquias actuales se reducen con frecuencia a ser centros de administracion de sacramentos y no lugares de vida comunitaria»

Estos textos de Angel Salvatierra, del Ecuador, nos ponen delante de algunos de los vacios pastorales de la Iglesia en America Latina y de las ventajas que sacan muchas sectas y NMR al tener estructuras mucho mas fluidas mayor preocupacion por llegar a las capas mas marginadas de la sociedad, y por disponer de los ministerios laicales, casi ausen-

[46] Xabier Gorostiaga ha escrito La irrupcion masiva del movimiento evangelista fundamentalista en America Latina las llamadas sectas implica la necesidad de revision de la propia teologia de la liberacion de la pedagogia y practica de las comunidades de base politica para la derecha y ultraderecha El movimiento evangelico fundamentalista supone una seria debilidad e incluso fracaso de la teologia de la liberacion Es evidente el financiamiento proveniente de Estados Unidos como la infiltracion politica de la CIA en estos movimientos evangelicos Sin embargo la religiosidad popular en la que se manifiesta prioritariamente la cultura y conciencia de las masas empobrecidas no fue adecuadamente captada ni trabajada por la teologia de la liberacion ni las comunidades de base El discurso teologico fue excesivamente abstracto teorico politizado sin dejar espacio suficiente a la celebracion a la alegria al desahogo a la participacion espontanea de un pueblo agotado en la lucha por la sobrevivencia Muchas veces tambien sobrecargado por demandas politicas que le exigian un espacio de expansion de su personalidad mas intima» (en *America Latina frente a los desafios globales Los noventa una coyuntura estrategica* XVIII Congreso de la Sociedad latinoamericana de Ciencias Sociales La Habana Estudios Latinoamericanos 10 (enero junio 1991) 11 25 el texto en 23)

[47] Algunos autores han señalado que la teologia de la liberacion que es la corriente teologica que mas ha influido en las parroquias o comunidades catolicas en medios populares es una espada de doble filo Por un lado atrae a muchos por su llamado a ser militante en el mundo Pero de otro lado el llamado a ser militante en el mundo puede representar una amenaza psicologica para muchos pobres que recien estan comenzando un nuevo camino en la vida Para ellos es suficiente poner su propia vida en orden mucho menos cambiar el mundo En realidad los sacerdotes las religiosas y los agentes pastorales en el mundo catolico estan conscientes de este reto ¿Como mantener un equilibrio entre las exigencias radicales del evangelio por un lado y de otro la flexibilidad pastoral que busca adaptar el evangelio a las personas y las circunstancias? (J Klaiber *Cambios religiosos en America Latina y entre los hispanos de los Estados Unidos* Revista Teologica Limense *a c* 441)

[48] Franz Damen *Sectas o c* 433

[49] Angel Salvatierra *Las sectas desafio a la nueva evangelizacion* en *Nueva Evangelizacion y Ecumenismo, o c* , 477

tes en la doctrina y en la práctica habitual de la Iglesia católica [50].

c) La expresión de una voluntad propia de auto-afirmación

Con frecuencia se ha hecho una lectura descalificadora de las sectas y NMR en América Latina, que ha tenido gran audiencia: las sectas son un fenómeno alienante y destructor de los valores autoctonos, de la cosmovisión propia de Latinoamerica y de su «alma católica».

Es obvio que esta lectura, aplicada al sectarismo de los tele-predicadores de la Iglesia Electrónica y a algunas otras sectas parece verosimil [51]. Pero no es extensible al fenomeno sectario latinoamericano en general, so pena de que muchas preguntas queden sin explicación: ¿Como es posible entender el creciente número de conversiones a las sectas en todo el continente?; ¿acaso la receptividad al mensaje sectario de las capas más populares, mas sanas y menos sofisticadas se debe sólo al hecho de encontrar ciertas ayudas materiales, acaso a las canciones de Jimmy Swaggart o a los milagros de Oral Roberts?

Sin duda hay algo más profundo en estas sectas que atraen de manera especial a los sectores empobrecidos, sobre todo indígenas y afro-americanos. Es muy significativa la matización que hace Osvaldo Santagada respecto a los grupos sectarios autoctonos. Hablando del criterio unificador de la mayoría de las sectas presentes en América Latina, a las que atribuye un origen cultural norteamericano, dice que hay que exceptuar «los grupos de carácter espiritualista de proveniencia afro-brasileña» [52]. Es un eco, sin duda, de la Conferencia de Puebla cuando afirma que en la sociedad latinoamericana «hay un creciente interes por los valores autoctonos y por respetar la originalidad de las culturas indígenas y sus comunidades» (n. 19). Por eso resulta un tanto extraño que en un libro dedicado a *Las sectas en América Latina*, publicado por el CELAM (1985), no haya una palabra significativa respecto a los grupos religiosos afro-americanos si exceptuamos la alusion arriba mencionada de O. Santagada.

Un texto de Franz Damen nos pone en la verdadera pista:

> «A diferencia de las Iglesias cristianas establecidas, el sectarismo protestante, por su estructura sencilla y su rapida nacionalizacion e indigenizacion, a menudo ha mostrado una gran capacidad de acomodarse y aculturarse a la realidad y cultura locales Las sectas populares, en general, ya han dejado de ser una importacion del Norte; se han convertido mas bien en religiones populares, que se desarrollan en cierta continuidad con las culturas tradicionales, valorando y aprovechando sus estructuras, medio y valores colectivos y religiosos (fiesta, danza, parentesco, reciprocidad, liderazgo, curacion), y dando una nueva legitimacion a estas expresiones A veces, poblaciones amenazadas y desorientadas encuentran en las sectas espacios y medios para reconstruir su identidad y culturas diluidas, y para expresar vivencias religiosas profundas (emotivas, mesianicas) Tambien pueden encontrar en ellas la posibilidad de superar ciertos elementos opresores o alienantes existentes en su cultura, y una nueva perspectiva para interpretar y actuar sobre la situacion en que se encuentran» [53]

Muchas sectas –sobre todo las que tienen dimensiones pentecostales o las que se enraízan en la religiosidad afro-brasileña– son auténticas plataformas para la expresividad del pueblo latinoame-

[50] Dionisio Borobio, *Ministerios laicales*, Atenas, Madrid 1984, Jose Aldazabal, *Ministerios de laicos* (Dossiers CPL), Centro de Pastoral Liturgica de Barcelona, Barcelona 1987, Remi Parent, *Una Iglesia de bautizados (Para una superacion de la oposicion clerigos-laicos)*, Sal Terrae, Santander 1987 Respecto a la doctrina oficial de la Iglesia catolica en cuanto a los ministerios laicales, habra que tener en cuenta el n 7 de la carta apostolica en forma de «motu proprio» *Ministeria quaedam*, del 15 de agosto de 1972, que dice asi «La institucion de lector y de acolito, segun la venerable tradicion de la Iglesia, se reserva a los varones» Con estas recetas «doctrinales» se hace muy dificil pensar en una revigorizacion del puesto de la mujer en las tareas evangelizadoras

[51] Vease, a titulo de ejemplo, Alfredo Silleta, *Desculturalización en las poblaciones indígenas*, en *Las sectas invaden Argentina, o c.*, 47-54, con expresa mencion del «Instituto Linguistico de Verano»

[52] Osvaldo Santagada, *Caracterizacion y contenido de las sectas en America Latina*, en *Las sectas en America Latina, o c*, 27

[53] Franz Damen, *Sectas, o c*, 442

ricano. Parece existir un cierto paralelismo con lo que ocurrio hace mas de doscientos años con el pueblo negro en las colonias norteamericanas. No fue casual que la inmensa mayoría de los esclavos negros se bautizasen en comunidades bautistas, metodistas y, mas tarde, en las pentecostales, y sintieran, por el contrario, graves reticencias para hacerse presbiterianos, episcopales o católico-romanos [54].

Una religiosidad que permita la libre expresion de los sentimientos, la exteriorizacion de los impulsos corporales a través del llanto, la risa, las contorsiones, la agitación de los brazos, el canto popular, y cuya plegaria lejos de reprimir libera de las tensiones diarias, está en las mejores condiciones para atraer a las gentes que durante años han permanecido enmudecidas en las Iglesias historicas, cuyos ritos estereotipados, uniformes y sobrios apenas les decían algo.

Esa es la razón del vertiginoso crecimiento del umbandismo [55], originario de Africa y Brasil y que hoy significa una religiosidad sincretista al haber incorporado elementos cristianos –las imágenes de los santos corporizan los antiguos dioses africanos– a las formas religiosas tradicionales de Africa, a la emotividad tipica de las culturas afroamericanas y a las viejas costumbres, como el sacrificio de animales, las videncias y las curaciones con hierbas conocidas por los ancianos del lugar.

Junto a la Umbanda [56], habrá que tener en cuenta también el Candomblé [57], la Macumba [58], y el Vudu [59].

Es obvio que este tipo de religiosidad sectaria –¿hará falta recordar una vez más que el término «sectarismo» no tiene en nuestro libro necesariamente connotaciones peyorativas?– nada tiene que ver con aquel importado de los Estados Unidos.

d) *La situación de pobreza e injusticia (clave liberadora)*

Una lectura interpretativa de la realidad sectaria en América Latina que goza cada vez de mayor credibilidad es la que interelaciona estrechamente la religiosidad de aquellos pueblos con el progresivo deterioro social, el empobrecimiento extremo de las capas populares y el terror impuesto por los regímenes militares que durante décadas han gobernado en la mayoría de aquellos países.

La Consulta de Obispos y Pastores de America Latina y El Caribe (Cuenca, Ecuador, noviembre 1986) expresamente señala que

> «el desafio no viene en primer lugar de la existencia de los Movimientos Religiosos Contemporaneos, sino de la realidad concreta que vive nuestro pueblo. Realidad de un pueblo pobre y religioso que busca su liberacion» (n. 7)

Religiosidad, pobreza y búsqueda de liberación.

---

[54] Leroi Jones ha escrito «La emotividad y el espiritu evangelico de los metodistas y los baptistas resultaron para los negros mucho mas atractivos que los rasgos de otras confesiones. Ademas, los baptistas, en especial, permitian a los negros una gran participacion en los servicios religiosos, y pronto comenzaron a investir ministros y diaconos negros para que dirigieran los servicios, mientras los misioneros iban a otras plantaciones. Por otra parte, en las plantaciones pobres, los blancos de clase humilde solian ser antes baptistas o metodistas que episcopalianos o presbiterianos. Otra razon, probablemente mas importante, de que los negros prefirieran la iglesia baptista era el metodo de conversion. La total inmersion en agua, que es el modo baptista de simbolizar la conversion a la "verdadera iglesia" y a las enseñanzas de Cristo, o sea, una imitacion de la inmersion de Cristo llevada a cabo por san Juan Bautista, atraia de modo especial a los esclavos con escasa permanencia en el pais, debido a que, en la mayoria de las religiones de Africa occidental, se estimaba que los espiritus fluviales se contaban entre las deidades mas poderosas, y los sacerdotes de los cultos fluviales pertenecian a la mas fuerte e influyente esfera social africana» (en *Blues People [Musica negra en la America blanca]*, Lumen, Barcelona 1969, 59).

[55] Alfredo Silleta, *Las sectas invaden Argentina*, o. c., 180-183.

[56] Francisco Sampedro, *Sectas y otras doctrinas en la actualidad*, Consejo Episcopal latinoamericano, Bogota 1991, 284-286; Varios, *Macumba, Cultos afrobrasileiros*, CNBB, Ediçoes Paulinas, Sao Paulo 1976, 28-36. F. J. Iñigo, *Vudu, santeria, macumba. Las religiones negras*, Andina, Madrid 1977.

[57] F. Sampedro, *Sectas y otras doctrinas en la actualidad*, o. c., 288-289; Varios, *Macumba, Cultos afro-brasileiros*, o. c., 17-27.

[58] F. Sampedro, *Sectas y otras doctrinas en la actualidad*, o. c., 289-290. El libro citado *Macumba. Cultos afro-brasileiros*, de la Conferencia Episcopal Brasileña, contiene en su 2.ª y 3.ª partes varios estudios sobre la «teologia» y «liturgia» de los cultos afro-brasileños, asi como unas observaciones pastorales dignas de tenerse en cuenta.

[59] Roger Bastide, *Las Americas Negras*, Alianza, Madrid 1967, 123-141.

He ahí las claves de una lectura de las sectas en Latinoamérica, que no es exclusivamente negativa y que es consciente, además de su complejidad, de los aportes positivos que ofrecen a las capas más empobrecidas. Se hace, pues, necesario partir de un análisis de la realidad concreta para entender en sus justas proporciones la presencia y el auge de las sectas y NMR en Iberoamérica.

> «Indudablemente se han dado procesos de envergadura en lo económico, lo político y lo social, cuya incidencia en el campo religioso no ha tardado en hacerse sentir. La permanente y progresiva crisis global estructural, por sucesivos agotamientos de los distintos modelos de dominación, han creado las condiciones más propicias para el surgimiento y multiplicación de las sectas pentecostales que inundan los barrios de las ciudades y los campos de Centroamérica» [60].

El Comunicado de la Consulta de Cuenca (Ecuador), citado más arriba, describe el contexto de los pueblos latinoamericanos del modo siguiente:

> «La situación de pobreza e injusticia en que vive este pueblo se expresa en todas las dimensiones de la vida: económica, política, social, laboral, cultural, religiosa...; situaciones de marginación racial, lingüística, de la mujer, de los jóvenes, de los ancianos, etc.» (n. 8).

Una situación extremadamente deteriorada ha generado entre las grandes masas latinoamericanas fenómenos bien estudiados: las migraciones masivas del mundo rural al urbano, la expansión de un capitalismo salvaje, la pérdida de los valores tradicionales, la ruptura de la vida familiar, un submundo de niños desamparados, etc. Todo ello constituye como el *trasfondo social* de los cambios religiosos que recientemente ha estudiado Jeffrey Klaiber [61].

Los nuevos inmigrantes, los indígenas expulsados de sus tierras, los millones de personas que pueblan los barrios periféricos de las grandes ciudades encuentran en el «templo» o en la carpa de las mil y una sectas un «refugio» que ofrece casi siempre sentido de comunidad y de calor en un medio claramente adverso. De ahí la hipótesis general que plantea Klaiber:

> «La expansión del pentecostalismo, del espiritismo, de las sectas y de todas las demás nuevas religiones o pseudo-religiones no cristianas es una consecuencia en buena medida de la dislocación social y cultural que han estado experimentando millones de latinoamericanos en los últimos cincuenta o sesenta años» [62].

En estas circunstancias, es lógico que los grupos religiosos marginales sean más receptivos del mundo de los marginados que las grandes Iglesias históricas, incluida la Iglesia católica. Se da mayor simbiosis, por ejemplo, entre una pequeña comunidad pentecostal y un grupo de emigrantes del campo que llega a una «favela» de Río de Janeiro, que la que pueda existir entre esos mismos emigrantes y una parroquia clásica luterana o católica.

> «Lo que buscan en el fondo es obvio: un ambiente religioso que les ofrezca un sentido de paz, de comunidad, de seguridad y de esperanza. Si el culto católico no les brinda dicho ambiente o, sencillamente, si no hay un templo católico asequible, el poblador o nuevo inmigrante aceptará lo que haya disponible. Generalmente es invitado por un pariente o amigo para acompañarlo al templo de la nueva religión» [63].

De esta manera, millones de latinoamericanos han encontrado en las sectas y NMR la realidad que se recordaba en páginas anteriores. Las sectas llegan a ser para ellos –al menos así lo dan a entender– comunidades de protesta social camuflada, de cambio y de alternativa capaces de sustituir a una sociedad que les es hostil y a unas Iglesias mayoritarias que casi siempre les ignoraron.

Seguramente el potencial liberador de las sectas y NMR en América Latina esté todavía por demos-

---

[60] José Valderrey, *Las sectas en Centroamérica:* Pro Mundi Vita 100 (1988) 23.

[61] Jeffrey Klaiber, *Cambios religiosos en América Latina y entre los hispanos de los Estados Unidos:* Revista Teológica Limense 3 (1992) 434-448.

[62] J. Klaiber, *Cambios religiosos en América Latina y entre..., a. c.*, 437.

[63] J. Klaiber, *Cambios religiosos en América Latina y entre..., a. c.*, 440.

trar de manera objetiva Lo que si es un hecho demostrable es la confianza que han puesto en ellos grandes masas del pueblo latinoamericano que descubren, por el momento, espacios de acogida, libertad y gratuidad

2. La respuesta latinoamericana a las sectas y NMR

Se trata de conocer, en este ultimo apartado, la respuesta –quiza seria mas propio hablar de *respuestas*– que desde espacios cristianos, y en concreto desde la Iglesia catolica latinoamericana, se viene dando a la creciente y militante presencia del fenomeno sectario en aquel continente

Respuestas diversas entre si, pero con el denominador comun de una honda *preocupacion* ante el acoso que el pueblo catolico padece y que la gran mayoria de autores califica de accion proselitista Se recordaba en paginas anteriores las elevadas cifras de catolicos que anualmente pasan a engrosar las filas de los grupos religiosos marginales Cifras que deben, sin duda, matizarse Y la cuestion clave seria preguntar si realmente son «catolicos practicantes» quienes pasan a las sectas, o son mas bien

> «personas que criadas en el mundo del catolicismo popular dejaron de tener contacto vital con la Iglesia y cuya participacion en un servicio religioso no catolico viene a ser en realidad la primera verdadera experiencia religiosa en sus vidas» [64]

Inclinandose incluso por la segunda parte de la pregunta, la *preocupacion* es obvia y se manifiesta en todos los textos de autores catolicos o en la documentacion oficial de los episcopados latinoamericanos Segundo Galilea no ha dudado en escribir que el mundo de las sectas

> «constituye un problema mayor para la pastoral actual de las Iglesias en Iberoamerica Y para varios episcopados de los paises de la gran cuenca del Caribe es un problema numero uno En diversas entrevistas obispos y cardenales iberoamericanos, que estan libres de la sospecha de ser exagerados se han pronunciado sobre la gravedad de este problema para el pueblo catolico y para el ecumenismo» [65]

La gran preocupacion que se manifiesta desde todos los sectores de la Iglesia catolica latinoamericana respecto al mundo de las sectas y NMR se traduce, sin embargo, de formas diversas y toma acentos que manifiestan talantes sumamente contrapuestos

Estas distintas traducciones de la preocupacion eclesial tiene dos nombres muy propios «amenaza» y «desafio» que son como las dos actitudes posibles que pueden adoptarse ante el fenomeno de las sectas [66]

La consideracion de las sectas desde el punto de vista exclusivo de la «amenaza» nace de unos presupuestos muy concretos que se estudian ulteriormente En cambio, la perspectiva del «desafio» surge de una concepcion eclesiologica abierta y verdaderamente ecumenica

2 1 Las sectas como amenaza

Gran parte de la documentacion catolica sobre sectas publicadas en Latinoamerica muestra un sombrio lexico revelador de postulados –confesados abiertamente o no confesados– que hacen aparecer cualquier tipo de religiosidad no catolica como sospechosa de intrusismo, extranjeria y malas artes Es este un discurso negativo y apologetico en el que abundan ciertos terminos como «invasion», «ofensiva», «proselitismo», «estrategias», etc

Algunos textos de diferentes autores son muy explicitos al respecto, aunque los ejemplos podrian facilmente multiplicarse

---

[64] J Klaiber *Cambios religiosos en America Latina y entre a c* 440

[65] Segundo Galilea en el prologo al libro de Juan Diaz *Las sectas un desafio a la pastoral o c* 7

[66] Juan Diaz recuerda en su libro algunas de las posibles lecturas que pueden tomarse ante el fenomeno sectario el *desprecio* la *paralisis* y la *agresividad* Este autor opta no obstante por el principio de que «cualquier actitud que se tome ante las sectas tiene que estar en el marco de la comprension y de la caridad cristiana Y en este marco propongo una actitud que me parece cristiana y que resumo en dos fases a) *escuchar* y b) *sentirnos desafiados* (en *Las sectas un desafio a la pastoral o c* 13 25)

«Gracias a Dios, ya son varias las publicaciones que exponen la verdad acerca de los hermanos no católicos. Mejor sería llamarlos: hermanos excatólicos. En efecto, en su gran mayoría eran antes católicos y, por ignorar su fe católica, la abandonaron; y, por ignorar las desviaciones que son las creencias no católicas, las aceptaron. Quiera Dios que este trabajito sea un grano más de arena para levantar el dique de contención contra la irresistible marea de las Iglesias y sectas que siguen invadiendo a América Latina con un ritmo de crecimiento del 11% anual... Así, los actuales católicos no dejarán tan fácilmente el arca de salvación en la que nacieron, y los católicos desertores, al verse náufragos zarandeados por los vientos y las olas de la astucia humana (Ef 4,14), regresarán a la única nave segura donde Cristo, aunque aparentemente dormido, está presente (Mt 8,24)»... [67].

Osvaldo Santagada no duda en hablar de «invasión sectaria», de las «tres estrategias sectarias en América Latina: el proselitismo de mala ley, la financiación y la ausencia de la Iglesia aprovechada por las sectas», y, por último, del «carácter foráneo» de las mismas. Y escribe:

«Si algo parece unificar a casi todas las sectas que aparecen entre nosotros es su origen cultural: provienen de los Estados Unidos. Incluso cuando tratamos de movimientos aparentemente orientalistas, su punto de arranque es el país del Norte... Bajo ciertos aspectos, todo esto es interesante para atender el rechazo del hombre católico de nuestro continente, que no se identifica con aquellos modelos culturales, o bien termina por hartarse de ellos. Aun las "falsas Iglesias católicas" que han surgido entre nosotros tienen sus orígenes en centros norteamericanos» [68].

B. Kloppenburg, obispo brasileño y promotor de la vuelta a la apologética, dirá por su parte:

«Tenemos como dos campos distintos: de un lado están los mismos sectarios con sus métodos proselitistas, tratando de penetrar entre la gente católica de América Latina; de otro lado tenemos los mismos católicos, más o menos fácilmente víctimas de esta propaganda... Si pretendemos alcanzar sendos grupos armados y animados con la benévola actitud de comprensión, apertura y diálogo hacia los sectarios, tendremos una acción pastoral híbrida, que producirá en los sectarios grande alegría (porque les dejamos abiertas todas las puertas, y además les abrimos otras), y en los católicos una confusión, desorientación y perplejidad todavía mayores» [69].

Y León Trejos llega a escribir que

«el fenómeno de las sectas debe interesarse a fondo, puesto que atenta no sólo contra la unidad social y religiosa, sino sobre todo porque cuestiona aspectos fundamentales de nuestra fe» [70].

He aquí algunas muestras de aquel enfoque que considera a las sectas y NMR en América Latina como *pura amenaza*, puesto que constituyen un atentado contra la *unidad social y religiosa* del continente latinoamericano (L. Trejos), sus miembros en realidad son *hermanos excatólicos* (H. Zanuso), que han sucumbido a las tenebrosas estrategias de grupos con carácter foráneo (O. Santagada), y ante los que es cuestionable mantener una benévola actitud de comprensión, apertura y diálogo (B. Kloppenburg).

El enfoque de la *amenaza* se fundamenta –al menos de manera implícita– en la convicción de que «el alma y la cultura latinoamericanas son fundamentalmente católicas» [71]. Pero, desde tales presupuestos, que para muchos autores es un dato indiscutible, se siguen consecuencias que Damen expone con gran realismo:

– la presencia en América Latina de cualquier grupo religioso no católico debe ser considerada como *extraña* y *anormal;*

– dicha presencia destruye la integridad social y religiosa del continente;

– la conversión a otras creencias religiosas, dado

[67] Hermenegildo Zanuso, *Iglesias y sectas en América Latina, o. c.*, 5-6.

[68] Osvaldo Santagada, *Caracterización y contenido de las sectas en América Latina*, en *Las sectas en América Latina, o. c.*, 27-28.

[69] Boaventura Kloppenburg, *Movimientos pseudoespirituales*, en *Las sectas en América Latina, o. c.*, 225-226.

[70] León Trejos, *Mapa de las sectas en América Latina*, en *Nueva Evangelización y Ecumenismo, o. c.*, 409.

[71] Franz Damen, *Sectas, o. c.*, 424.

que atenta «contra el carácter católico latinoamericano», sólo puede deberse a maquinaciones y estrategias inconfesables: compra de conversiones, dinero de las sectas, ventajas políticas, etc.;

– el aumento considerable de las sectas se debe a motivos y métodos ocultos y poco honestos, cuya mejor expresión es el proselitismo fanático y agresivo;

– existe, por último, una conspiración imperialista de los EE.UU. contra el pueblo latinoamericano, en el que las sectas son la punta de lanza ideológica encaminada a debilitar el catolicismo, ya que éste es la fuerza unificadora de toda América Latina [72].

La respuesta pastoral de quienes ven en las sectas y NMR la amenaza incide ciertamente en algunos elementos que serán compartidos también por quienes tienen otra visión de las cosas: formación más seria del laicado, necesidad de mayor preocupación pastoral y celo apostólico de los obispos y presbíteros, cierta corresponsabilidad por parte de todos los fieles en la evangelización, cultos litúrgicos más festivos, etc. Pero el enfoque que ahora analizamos lleva necesariamente a una actitud de desprestigio y de condena hacia las sectas, cuyos resultados son, cuando menos, ambiguos. El texto que sigue es suficientemente expresivo:

> «Ya sea por las disparatadas aplicaciones de la Biblia y de la sabiduría humana, como también por las destructivas consecuencias, o "frutos" como Jesús los llama (Mt 7,16), podemos fácilmente juzgar lo que son los "árboles", es decir, las sectas mismas, y "qué cosas", y "quién" está detrás de ellas... ¿Por qué será que los sectarios destruyen a los seres humanos robotizándolos (Jn 10,10), al tiempo que cada secta manda complacida a todas las demás sectas al infierno (Jn 10,15; 11,52; Mt 28,19; Ap 7,16, etc.)? Quizá Mt 7,15s; 24,4s; Hch 20,17s; 1 Jn 2,18s; Ap 12, y tantos otros textos bíblicos debidamente interpretados nos den elementos suficientes para una respuesta» [73].

[72] F. Damen, *Sectas, o. c.*, 424.

[73] Hermenegildo Zanuso, *Iglesias y sectas en América Latina, o. c.*, 217.

2.2. *Las sectas como desafío*

Existe un enfoque distinto ante el mundo de las sectas y NMR. Consiste en considerar su presencia, actuación y creciente incidencia en los pueblos americanos como un *desafío* a la catequesis, a la evangelización y al mismo «modo de ser» de la Iglesia católica.

Esta perspectiva, asumida por algunos autores y por diferentes documentos del episcopado, es positiva y reconoce el derecho de cada grupo religioso a ofrecer el propio mensaje en el continente latinoamericano. Deplora, ciertamente, los métodos empleados por algunas sectas y NMR a la hora de presentar su oferta salvífica, pero en ningún caso considera América Latina como monopolio exclusivo de la Iglesia católica. Valora, además, los *aspectos positivos* que deben reconocerse si es que el reto de las sectas es algo más que un simple juego de competencias entre los diversos mensajeros religiosos.

Angel Salvatierra, consciente de los elementos menos limpios en la actuación de *algunos grupos religiosos marginales*, sabe, sin embargo, que

> «el reto más importante de las sectas no viene de este lado, corrupto y alienante. Abundar en la supuesta conspiración ideológica del imperialismo es taparse los ojos para conocer la realidad bajo todos sus aspectos» [74].

Y es que un análisis de la realidad sectaria no se agota aduciendo exclusivamente los aspectos negativos que puedan encontrarse en ellas. Por esto, aun reconociendo «las consecuencias negativas de la presencia de las sectas» [75], Salvatierra resalta los *valores positivos* que, desde una seria aceptación del *desafío sectario*, deben reconocerse por parte de la Iglesia católica. He aquí estos elementos positivos de las sectas:

– Sincera preocupación por llegar a las capas más pobres y desamparadas de Iberoamérica.

– Constancia en la predicación y valor que dan al contacto y testimonio de persona a persona.

[74] Angel Salvatierra, *Las sectas, desafío a la pastoral*, en *Nueva Evangelización y Ecumenismo, o. c.*, 464.

[75] A. Salvatierra, *Las sectas, desafío a..., o. c.*, 468.

– Gran sentido de un cristianismo vivencial, basado en la Escritura y animado por una oración viva.

– Invitación al laicado a participar activamente en la acción misionera y ministerial de las propias comunidades.

– Gran sentido de vida comunitaria y promoción de un culto religioso espontáneo, participativo, vivencial y alegre.

– Interés en la recuperación moral de sus fieles.

– Importancia del compromiso con la comunidad local y, consecuentemente, con todo aquello que afecta al contexto (inculturación) de la propia comunidad.

De todos es conocida la fácil descalificación de las sectas cuando se afirma demasiado indiscriminadamente su carácter exógeno y extranjerizante. Por ello, nuestro autor cita un texto de la Conferencia Episcopal de Bolivia, presentado al CELAM para la IV Conferencia General de Santo Domingo, que dice así:

> «Varias comunidades cristianas no-católicas han logrado un mayor grado de inculturación en los pueblos indígenas y afro-americanos que la Iglesia católica... La mayoría de las comunidades cristianas no-católicas y de las sectas cristianas han llegado a ser Iglesias locales, cuya religiosidad ha sido asumida y desarrollada por los pueblos en que se han asentado...» [76].

Esta misma perspectiva es compartida por otros autores. Para Franz Damen, el fenómeno sectario ocupa un lugar cada vez más importante en el campo religioso, que en adelante no puede ser considerado ya como un «asunto efímero, aunque molesto». Para Damen es evidente que las formas o «modelos de Iglesias establecidas» están atravesando una profunda crisis estructural, mientras que los grupos «sectarios» (cristianos o no cristianos), desarrollados en ambientes de la marginalidad, cuentan con índices de crecimiento muy altos, paralelos a las llamadas «denominaciones indígenas no blancas». Ambos fenómenos expresan la voluntad de los pueblos del Tercer Mundo de auto-afirmar los propios modelos de concebir y vivir la religiosidad.

Los desafíos que las sectas y NMR plantean a la Iglesia católica son mucho más profundos que aquellos cuatro arreglos o retoques externos que algunos pastoralistas insinúan. Para Damen, los desafíos afectan a estas decisivas áreas pastorales y teológicas: la auto-comprensión de la Iglesia como «sacramento del reino»; su capacidad para valorar y aceptar las riquezas del pueblo latinoamericano; y la capacidad de repensar su propio modelo eclesiológico.

– La Iglesia católica ¿es creíble cuando afirma ser «signo del reino»? Si el gran desafío del cristianismo en América Latina es la situación de injusticia y explotación de los pueblos, la «opción por los pobres» y el «acompañamiento a las clases más humildes» será, sin duda, el baremo por el que millones midan la credibilidad de los grupos religiosos. Pero muchos, cada vez más, encuentran hoy en las agrupaciones sectarias los elementos de protesta social, y religiosa y de liberación que ya no encuentran en muchos espacios de las Iglesias institucionales.

– La Iglesia católica ¿valora suficientemente las diversidades y riquezas (culturales y religiosas) existentes en los pueblos latinoamericanos? Una Iglesia encerrada en sus estructuras y fronteras excesivamente rígidas, que menosprecia los cultos indígenas y negros, que no reconoce las expresiones –incluso religiosas y sincretistas– de los pueblos, «no puede convertirse en la Iglesia de los pobres». Pero muchas sectas y NMR, en cambio, se han convertido ya en auténticas «religiones populares». El éxito del pentecostalismo, por ejemplo, es quizá el mejor testimonio de lo que se quiere decir.

– ¿Cuál será el «modelo eclesial» de la Iglesia católica en América Latina? Las sectas y NMR significan un reto a las estructuras de la Iglesia católica por su «carácter vertical, clerical, centralista y territorial». Son precisamente estas características estructurales las que «mayormente generan graves deficiencias pastorales y las que crean los enormes vacíos que están siendo llenados por las sectas». Para Damen, el «modo de ser Iglesia establecida» está pasando por tal crisis de relevancia que hace que la misma Iglesia oferte, como respuesta pasto-

---

[76] A. Salvatierra, *Las sectas, desafío a..., o. c.*, 469.

ral a la proliferación de las sectas, algunas propuestas (mayor cercanía a las clases más pobres, entidades pastorales más pequeñas, cultos religiosos más vivenciales, incorporación y corresponsabilidad de los seglares, etc.), que son precisamente naturales en estos grupos religiosos, y que en ella encuentran, sin embargo, grandes reticencias para llevarse a la práctica. Propuestas que cuestionan el «modo de ser» de los viejos modos eclesiales, pero que, sin embargo, están siendo de nuevo reforzados por diferentes jerarquías [77].

Por eso, según este autor, muchas cosas tendrán que cambiar en la actitud católica frente a las sectas y NMR en Latinoamérica:

– El lenguaje utilizado y el rechazo profundo que envenenan el clima, haciendo consistir las «conversiones» en el resultado del proselitismo desleal.

– La consideración del pueblo como «objeto pasivo» de una acción extranjera (perpetrada por las sectas), excluyéndole cualquier posibilidad de ser sujeto responsable y creativo de sus propias opciones religiosas. ¿Es que los hombres y mujeres de América Latina acaso se convierten a las sectas sólo *porque* no están verdaderamente formados?

– La necesidad de empezar a considerar a los miembros de las sectas y NMR como «socios en el testimonio común e interlocutores en la misión asumida» más que como ex-católicos y traicioneros a la fe que un día profesaron [78].

2.3. *Los documentos del episcopado latinoamericano*

En páginas precedentes se aludió a la grave preocupación que siente el episcopado latinoamericano por la cuestión de las sectas. Si tuviera que datarse el inicio de esta solicitud pastoral de manera solemne, habría que pensar en la III Conferencia General del CELAM celebrada en Puebla, en enero-febrero de 1979. Desde entonces, la documentación episcopal sobre el sectarismo en América Latina es muy amplia.

En este apartado final analizamos el tratamiento que se desprende de estos textos del magisterio ordinario, valorando comparativamente los documentos de algunas conferencias episcopales con aquellos emanados del CELAM. Parece que desde Puebla los análisis de los documentos del episcopado latinoamericano han avanzado relativamente poco. Se viene repitiendo tanto su letra como su espíritu. Sólo en algunos documentos posteriores se han dado pasos que avanzan la reflexión de Puebla.

a) Las afirmaciones del documento de Puebla

Es sobradamente conocida la importancia que ha tenido la III Conferencia del CELAM para el catolicismo latinoamericano. Aquí nos fijamos exclusivamente en las afirmaciones, dispersas en varios apartados a lo largo del documento oficial, respecto al mundo de las sectas que Puebla denomina «Movimientos Religiosos Libres». He aquí los elementos que deben resaltarse:

– *La terminología.* Puebla emplea términos y frases como «intensa propaganda protestante», «campaña proselitista y agresiva de las sectas» (n. 342, 1108, 1109, 112), «invasión de las sectas» (n. 419), «son clara y pertinazmente anticatólicas, y también injustas al juzgar a la Iglesia» (n. 80), que hacen pensar en la actitud y en los sentimientos de la «amenaza». Este término –el de «amenaza»– se emplea literalmente cuando se habla de los aspectos negativos de la religiosidad popular (n. 456).

– *Una cierta identificación del pueblo, de la cultura y de la religiosidad latinoamericana con «lo católico».* El documento de Puebla resalta el hecho indiscutible de que la evangelización en América Latina fue iniciada por la Iglesia católica. «Desde hace 5 siglos, estamos evangelizando en América Latina» (n. 342). Pero esa fe «dada a nuestros pueblos está hoy amenazada», entre otros peligros, «por el influjo de las sectas proselitistas y por los sincretismos foráneos» (n. 342). Abiertamente se reconoce, además, que la fe ha llegado a ser «constitutiva de su ser y de su identidad, otorgándole la unidad espiritual que subsiste, pese a la ulterior división en di-

[77] Franz Damen, *Sectas, o. c.*, 443-444.

[78] F. Damen, *Proselitismo y diálogo: algunas glosas latinoamericanas*, en *Nueva Evangelización y Ecumenismo, o. c.*, 354-356.

versas naciones...» (n. 412). En el n. 444, hablando de la religiosidad popular, llegará a decir: «La religión del pueblo latinoamericano, en su forma cultural más característica, es expresión de la fe católica. Es un catolicismo popular». Y esa «identidad y originalidad histórica cultural llamada América Latina... se simboliza muy luminosamente en el rostro mestizo de María de Guadalupe, que se yergue al inicio de la evangelización» (n. 446).

Para Puebla, el hecho de que la Iglesia católica constituya en América Latina la inmensa mayoría no sólo es un hecho de carácter sociológico, sino «también teológico muy relevante» (n. 1100).

– *Reconocimiento leal de la escasa educación en la fe del pueblo católico, y deficiencias pastorales de la Iglesia misma.* A pesar de lo dicho, el documento de Puebla no refleja un *triunfalismo* estéril respecto a la realidad religiosa del pueblo católico. Más bien refleja una seria preocupación que asume como «reto» y «desafío». Con gran realismo advierte en un texto muchas veces citado: «Si la Iglesia no reinterpreta la religión del pueblo latinoamericano, se producirá un vacío que lo ocuparán las sectas, los mesianismos políticos secularizados...» (n. 469). Y en el n. 628 confiesa no haber encontrado siempre «los medios eficaces para superar la escasa educación en la fe de nuestro pueblo». Pueblo que es descrito como «indefenso frente al proselitismo sectario y a los movimientos pseudo-espirituales».

El mismo realismo se advierte al confesar la serie de elementos que obstaculizan la necesaria renovación:

> «la primacía de lo administrativo sobre lo pastoral, rutina, falta de preparación a los sacramentos, autoritarismo de algunos sacerdotes y encerramiento de la parroquia sobre sí misma, sin mirar a las graves urgencias apostólicas del conjunto» (n. 633).

– *Necesidad de discernimiento y reconocimiento de algunos de sus valores.* El documento reconoce que los grupos religiosos no católicos no configuran en el subcontinente una realidad única. De ahí que una seria pastoral deba comenzar por la tarea del discernimiento. En el capítulo IV, dedicado al «diálogo para la comunión y participación», propone distinguir en la realidad religiosa de Latinoamérica la existencia de, al menos, los siguientes cuerpos: «Iglesias orientales e Iglesias y comunidades eclesiales de occidente» (n. 1101), la variedad de corrientes del judaísmo (n. 1103), el Islam y otras religiones no cristianas (n. 1104), así como la existencia de «movimientos religiosos libres (popularmente "sectas")», de los que afirma que algunos se mantienen dentro de los límites de la profesión de fe básicamente cristiana, mientras que otros no pueden ser considerados como tales (n. 1102).

En este plural panorama religioso, Puebla recuerda además la existencia de «otras formas religiosas o parareligosas, con un conjunto de actitudes muy diferentes entre sí, que aceptan una realidad superior ("espíritus", "fuerzas ocultas", "astros", etc.), con la cual entienden comunicarse para obtener ayuda y normas de vida» (n. 1105).

Puebla no demuestra tener una visión exclusivamente negativa de este pluralismo religioso. Por lo que se refiere a nuestro tema, dice que los «movimientos religiosos libres» –a los que identifica con las «sectas»– «manifiestan frecuentemente deseo de comunidad, de participación, de liturgia vivida, que es necesario tener en cuenta» (n. 1109). Y respecto a las otras «formas religiosas o parareligiosas», observa en ellas «la búsqueda de respuestas a las necesidades concretas del hombre, un deseo de contacto con el mundo de lo trascendente y de lo espiritual» (n. 1112).

– *Estudio detenido del crecimiento de las sectas.* No cabe ignorar por más tiempo uno de los retos mayores de la Iglesia en Iberoamérica. De ahí que en el apartado dedicado a la acción pastoral, finalizando el capítulo IV, se recomiende

> «estudiar diligentemente el fenómeno de los "movimientos religiosos libres" y las causas que motivan su rápido crecimiento, para responder en nuestras comunidades eclesiales a los anhelos y planteamientos a los cuales dichos movimientos buscan dar una respuesta, tales como liturgia viva, fraternidad sentida y activa participación misionera» (n. 1122).

b) La posición de algunos episcopados latinoamericanos

La mayoría de las Conferencias Episcopales de los distintos países latinoamericanos han elaborado

en los últimos años diferentes textos sobre las sectas y Nuevos Movimientos Religiosos, que recogen las afirmaciones de Puebla y traducen al propio contexto nacional. Bastaría recordar los siguientes documentos de las Conferencias Episcopales o de Comisiones y Departamentos de esos mismos episcopados: *El ecumenismo: objetivos, logros y fallas en Panamá*, Carta pastoral de la Conferencia Episcopal Panameña (Panamá, octubre 1984); *Guía para el diálogo inter-religioso*, de la Conferencia Episcopal Brasileña (Sao Paulo, 1987); *Cristianos divididos en un continente en cambio: un panorama de Iglesias y grupos cristianos en América Latina*, documento del CELAM, n. 84 (Bogotá, 1987); *Instrucción pastoral del episcopado venezolano sobre el fenómeno de las sectas* (Caracas, 1988); *Pentecostalismo, sectas y pastoral*, de la Comisión Nacional del Ecumenismo (Santiago de Chile, 1989); *La Iglesia católica en Guatemala, signo de verdad y de esperanza*, Carta pastoral de Mons. Próspero Penados, arzobispo de Guatemala (enero 1989), etc.

No es fácil recoger aquí tan vasta documentación. Por eso analizamos tres textos, originados a niveles distintos, que nos parecen más representativos de los recientes posicionamientos ante el desafío sectario.

– El primero es de carácter ecuménico y se debe a la Consulta de Obispos y Pastores de América Latina y El Caribe, celebrada en Cuenca (Ecuador) en 1986, y titulada *Sobre los Movimientos Religiosos Contemporáneos* (ver el texto completo al final de este libro).

– El segundo es el Comunicado de la Conferencia Episcopal de México, reunida en Toluca (abril 1988), titulado *La Iglesia ante los Nuevos Grupos Religiosos* (ver el texto completo en las páginas finales).

– El último es parte de un documento para el CELAM (texto previo) o «Instrumento preparatorio», titulado *Elementos para una reflexión pastoral en preparación de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano* (Una nueva evangelización para una nueva cultura), a celebrar en Santo Domingo (R. Dominicana), en octubre de 1992, cuyo n. 6 está dedicado exclusivamente al tema de «las sectas o movimientos religiosos cristianos y no cristianos».

1. Los elementos más importantes del documento de Cuenca son los siguientes:

– *Carácter ecuménico.* Quizá por vez primera en la historia del cristianismo latinoamericano, católicos y protestantes han trabajado juntos en la elaboración de un texto sobre el tema de las sectas y NMR. Cooperaron miembros de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, de la Conferencia de Iglesias del Caribe (CCC) y del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), así como expertos en ciencias religiosas y sociales de varias Iglesias cristianas, entre los que se encontraban creyentes pentecostales.

– *Aceptación del desafío.* Es inequívoca la actitud que Cuenca toma respecto a la voluntad de «dejarse cuestionar por nuestro pueblo desafiado por el fenómeno de los Movimientos Religiosos Contemporáneos, y no tanto con el propósito de ser jueces de ellos» (n. 4). Pero un desafío que atribuye, en sus raíces más profundas, a la «realidad concreta que vive el pueblo..., en una situación de pobreza e injusticia. Sólo en ese contexto cabe encontrar el desafío de los Movimientos Religiosos Contemporáneos» (n. 7-8).

– *Teología subyacente.* El texto de Cuenca está concebido en clave de liberación. Sus redactores trabajaron incuestionablemente desde los principios de la teología de la liberación latinoamericana. El esquema es suficientemente expresivo. La primera parte del documento analiza las dimensiones sociopolíticas (n. 12-14) y antropológicas (n. 15-19) de la realidad del pueblo; sigue una iluminación teológica (n. 20-34) y concluye con las opciones pastorales (n. 35-42). La descripción de la realidad latinoamericana es muy realista y posee un lenguaje sin ambigüedades. Dice así: «... realidad de injusticia, explotación, miseria de las grandes mayorías, hambre, enfermedad, analfabetismo, violencia, muerte, no-vida..., todo lo cual supone en sí mismo el gran desafío para los cristianos del continente» (n. 12). El documento habla además del «uso ideológico de lo religioso para fines políticos», que hacen muchos de los Movimientos Religiosos Contemporáneos (n. 13), así como de las «marcadas implicaciones e intereses políticos bajo una aparente postura apolítica» (n. 14) que fácilmente se puede detectar en algunos de ellos. Es inequívoca su decisión:

«La opción por los pobres es una exigencia del evangelio a nuestras Iglesias...; los pobres deben ocupar un lugar central y preferencial en nuestro análisis y conocimiento de la realidad» (n. 17).

– *Los Movimientos Religiosos Contemporáneos como uno de los signos de los tiempos.* Esta afirmación, seguramente escandalosa para algunos, o falta de sentido para muchos, está explícitamente recogida en el texto:

«Este fenómeno religioso ha de ser visto a la luz de la fe como uno de los signos de los tiempos, que cuestiona la vida y la acción pastoral de nuestras Iglesias» (n. 35).

– *Intento de discernimiento, de reconocimiento de valores y de posible diálogo.* Entre las opciones pastorales de Cuenca merecen destacarse las estrictamente ecuménicas. Si para el documento vaticano sobre las sectas parecía imposible un diálogo con ellas (IV, 4), el de Cuenca señala que «hay que tener postura de apertura a los Movimientos Religiosos Contemporáneos desde la opción por la verdad sobre Dios y sobre el hombre..., y tomar una actitud de diálogo ecuménico no sólo entre nosotros, sino también con los líderes y demás miembros de otros movimientos religiosos que estén dispuestos a ello» (n. 41). En el mismo contexto se invita a

«tratar de informarse para conocer mejor los MRC con una actitud positiva, capaz de reconocer y valorar lo bueno que hay en ellos, sin dejar de denunciar sus errores» (n. 41).

2. El documento del episcopado mexicano, titulado *La Iglesia ante los Nuevos Grupos Religiosos* (NGR), es un texto breve, muy lógicamente construido, del que cabe resaltar los siguientes aspectos:

– *Aceptación del desafío.* Como en los documentos de Puebla y Cuenca, el texto del episcopado mexicano considera el fenómeno sectario como un *reto* a la Iglesia.

«Los NGR constituyen un reto para la Iglesia» (II, 0). «Según esto, los obispos, ante el desafío de los NGR, a la luz de la palabra de Dios... buscamos responder a este desafío por los siguientes caminos...» (III, 0).

Sin embargo, hay una denuncia inequívoca respecto a la actuación de estos grupos, que califica de «agresión proselitista» (III, 5). Ello no obsta para que los obispos mexicanos, siguiendo casi literalmente el texto de Cuenca, declaren ver en este fenómeno sectario «un signo de los tiempos que hay que saber leer a la luz de la palabra de Dios» (Introducción).

– *Cierta identificación de lo mexicano con lo católico.* El documento episcopal alude en varias ocasiones al hecho de que la Iglesia católica esté en las raíces del pueblo mexicano. Se evita hablar del «pueblo católico de México», y se habla siempre de «nuestro pueblo», o simplemente del «mexicano». He aquí algunos ejemplos:

«Somos un pueblo cuyo sustrato cultural es fundamentalmente católico, como aparece en nuestra religiosidad popular, con grandes valores y antivalores» (II, 5, 1); «la Iglesia católica ha jugado un papel determinante en nuestra historia...» (II, 5, 3); «la Iglesia, a lo largo de la historia, ha configurado al mexicano y aún tiene reservas para seguir configurándolo» (II, 5, 4).

Y cuando explicita las *causas externas* de la proliferación de los NGR, señala, entre otras, «los medios de comunicación social con patrones de conducta, ajenos, muchas veces, a la cultura de nuestro pueblo en sus raíces católicas» (I, 3). Y al final del documento, los obispos encomiendan sus anhelos y tareas «a Santa María de Guadalupe, que presidió el origen de nuestro pueblo» (III, 5).

– *Autocrítica.* El documento reconoce lealmente, al analizar las *causas internas* de la proliferación sectaria en México, algunos elementos causales que tienen mucho que ver con deficiencias en el interior de la misma Iglesia:

«insuficiente instrucción religiosa de gran parte de nuestro pueblo» (I, B, 1); «insuficiencia de agentes de pastoral y un laicado que no ha sido suficientemente incorporado a la tarea evangelizadora» (I, B, 5); «algunos métodos pastorales que no logran una relación personal desmasificante» (I, B, 6); «la necesidad que tiene el pueblo de una auténtica experiencia de Dios y de una liturgia viva y participativa que, a veces, no se encuentra en el culto tal como lo celebramos» (I, B, 7).

– *Algunas pistas de solución.* El texto del episco-

pado mexicano busca responder al desafío a través de algunas propuestas operativas. «Para diseñar una respuesta, habrá que partir siempre de la realidad mexicana..., promoviendo una auténtica piedad popular que satisfaga su gran hambre de Dios y su ansia de espiritualidad» (III, 1). Y más en concreto invita a «promover la participación de todos, especialmente de los laicos, en la tarea evangelizadora», «renovar la parroquia como comunidad» (III, 5), «cultivar pequeñas comunidades eclesiales... para que se pueda experimentar cercanía y fraternidad» (III, 5). El documento concluye invitando a no dejarse desalentar frente al problema de las divisiones religiosas, fortaleciendo la fe de los católicos, aclarando sus dudas y cuestionando a los hermanos separados con respeto y amor (III, 5).

3. El llamado «Instrumento preparatorio o "texto previo" del CELAM» [79], titulado *Una nueva evangelización para una nueva cultura,* consiste en una serie de elementos para la reflexión pastoral en vistas a la IV Conferencia General, celebrada en Santo Domingo (octubre 1992). Su n. 6 está dedicado al tema *Culturas latinoamericanas y sectas o movimientos religiosos.* Cabe hacer las siguientes anotaciones del «texto previo»:

– Es notorio un cambio importante en relación al documento de Puebla. Puebla dedica varios números al tema de las sectas, pero de manera dispersa. Su tratamiento está en varios apartados. El «texto previo», en cambio, reagrupa el tema y le dedica un apartado especial con entidad propia.

– El tema de las sectas se encuadra dentro del ámbito de las culturas latinoamericanas. Razón por la que no puede omitirse, ya que la IV Conferencia del CELAM trata como eje central: *Una nueva evangelización en una nueva cultura.*

– Hay un necesario e importante discernimiento. Advierte que «no se trata de las llamadas Iglesias históricas protestantes», que merecen estudiarse «en un ámbito distinto del de las sectas» (n. 474), sino de «movimientos sectarios de raigambre cristiana» y de «movimientos inspirados en religiones no cristianas» (n. 475). Ningún documento anterior se había referido a los grupos sectarios por sus propios nombres. Aquí, sin embargo, hay alusiones directas. Entre los «movimientos religiosos cristianos» –del tipo pentecostal– destaca a las Asambleas de Dios, Iglesias de Dios, Evangelio Cuadrangular, Evangelio Completo y Pentecostales Unidos (n. 479). Entre los «movimientos religiosos no cristianos» distingue aquellos que comportan «ciertos elementos de un cristianismo desfigurado»: Mormones, Testigos de Jehová, Moon, Niños de Dios, Ciencia Cristiana, Gnósticos, Adventistas (n. 486), y los «que se inspiran de manera sincretista en religiones orientales y nativas»: Fe Baha'i, Hare Krishna, Israelitas del Nuevo Pacto, Seiko No'he, Espiritistas, Teósofos, etc. (n. 487).

– La terminología empleada y la descripción de los resultados de la acción de las sectas hace pensar en la enorme preocupación del episcopado. Ello da pie para pensar que los redactores vuelven a la visión de «amenaza», además del «desafío». Recogemos algunos textos muy significativos: «El impacto más fuerte que está recibiendo América Latina en sus aspectos religioso y cultural proviene de los movimientos religiosos cristianos» (n. 478). El documento los presenta como un «fenómeno creciente en las últimas décadas y que impacta a todos los ámbitos de la vida del hombre latinoamericano» (n. 472); «con un acentuado proselitismo que trata de transformar la fe de los indígenas, de los campesinos, de los obreros, de los jóvenes, de los profesionales...» (n. 476); «proselitismo... cuyo mayor éxito se da entre los más pobres, en la periferia de las ciudades, en los campos, entre los emigrantes y en las zonas de violencia» (n. 481).

Para el «texto previo» del CELAM «es innegable el impacto (de las sectas) sobre la unidad tanto religiosa como socio-cultural de América Latina, además de su acentuado carácter fundamentalista que crea graves conflictos entre la fe y la cultura» (n. 477). Habla de la «caudalosa y variada avalancha de movimientos» (n. 480), y refiriéndose a los resultados de los grupos no cristianos dice que «el

[79] Hemos optado por el análisis del llamado «Instrumento preparatorio» y no por el «Documento de Consulta», sencillamente porque nos parece que responde más y mejor al sentir «latinoamericano». El «Documento de Consulta», que fue el texto oficial sobre el que se partió para los trabajos de la Conferencia de Santo Domingo, está muy dirigido a dar una orientación muy concreta y determinada a la asamblea.

grave impacto de tan complejo fenómeno se centra en relativizar todas las religiones para concluir prácticamente en un indiferentismo religioso» (n. 490).

c) *Las afirmaciones del documento de Santo Domingo*

Del 12 al 28 de octubre de 1992, el episcopado latinoamericano celebró en Santo Domingo (República Dominicana) su IV Conferencia General, bajo el tema *Nueva evangelización, promoción humana y cultura cristiana*. El Documento final (Conclusiones) consta de tres partes, la primera de las cuales lleva por título: «Jesucristo, evangelio del Padre». Consiste en una visión cristocéntrica para la nueva evangelización, adoptando un vocabulario no muy usual en los últimos decenios por el catolicismo latinoamericano, pero –según afirma un órgano del Consejo Ecuménico de las Iglesias– «ha sido retomado para hacer frente al crecimiento incesante de los NMR protestantes, que ponen a Jesucristo, Señor y Salvador, en el centro de su mensaje y ganan millares de adeptos en el continente» [80]. La segunda parte: «Jesucristo, evangelizador viviente de su Iglesia», consta de tres capítulos: «La nueva evangelización», «La promoción humana» y «La cultura cristiana»; y por último, la tercera parte, muy breve: «Jesucristo, vida y esperanza de América Latina».

Los temas de las relaciones interreligiosas y el sectarismo son tratados en el capítulo «La nueva evangelización». Como fin de la «nueva evangelización» propone el «formar hombres y comunidades maduras en la fe que den respuestas a la nueva situación que vivimos», y apunta como factores definitorios de esta nueva situación: «el materialismo, la cultura de la muerte, la invasión de las sectas y las propuestas religiosas de distintos orígenes» (n. 26).

Poco después, hablando de las *comunidades eclesiales vivas y dinámicas* (1.2) que debe poseer la Iglesia católica, se plantea la cuestión del *anuncio del reino a todos los pueblos* (1.4). Es en este contexto donde se aborda, en un claro esquema, el problema respecto a: 1) los hermanos en Cristo de las otras Iglesias; 2) los judíos y otras religiones, entre las que destaca a las religiones indígenas y afro-americanas; 3) las sectas fundamentalistas; y 4) los Nuevos Movimientos Religiosos. Análisis que hace siempre bajo un triple prisma; la situación, los desafíos y las líneas pastorales.

Interesa recordar aquellas afirmaciones de la IV Conferencia del CELAM que hacen referencia a nuestra temática:

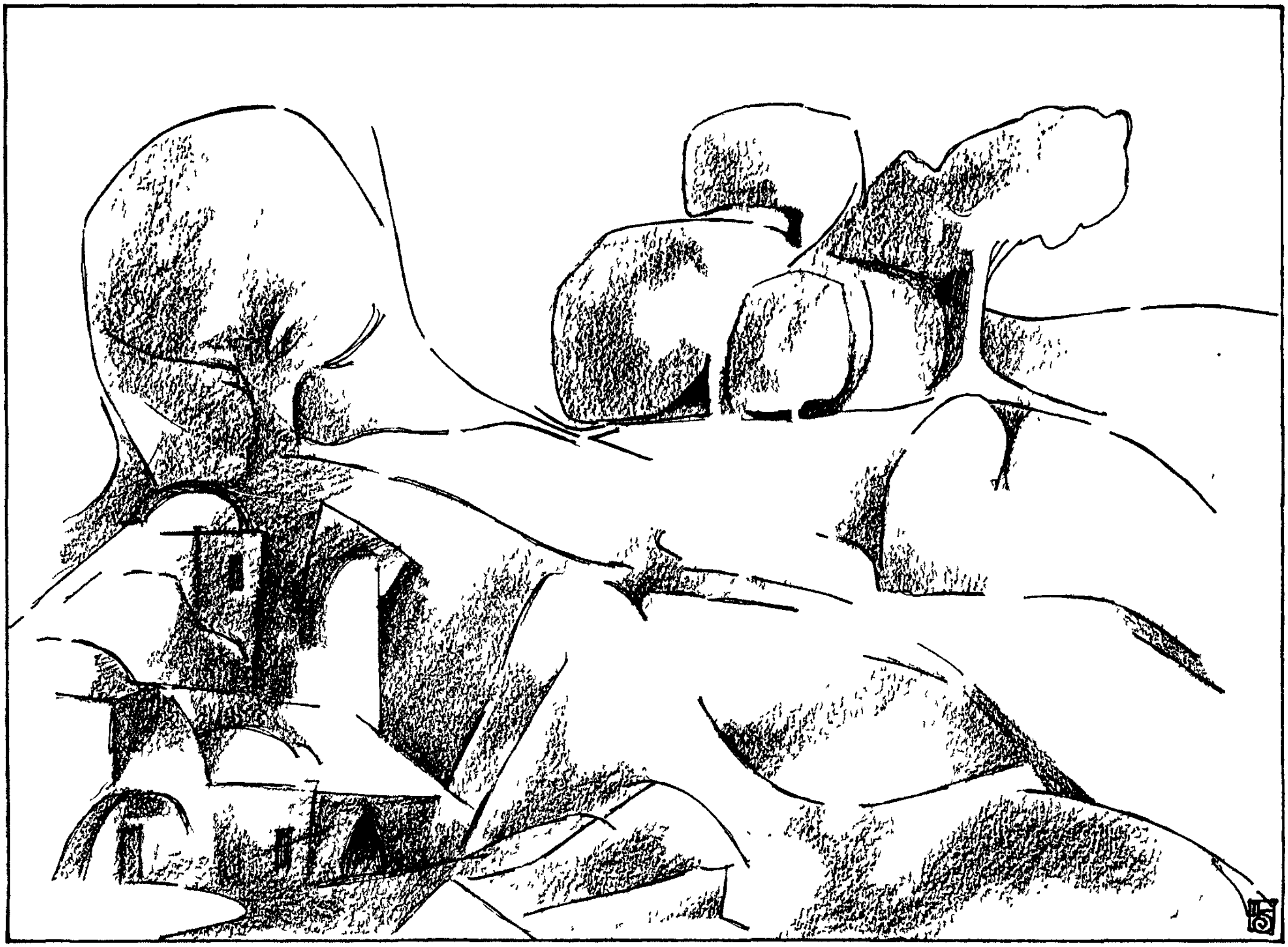
– *El diálogo con las religiones no-cristianas*. El documento presenta como «desafío» la importancia de iniciar cuanto antes un diálogo con las grandes religiones presentes en el continente, «particularmente las indígenas y afro-americanas, durante mucho tiempo ignoradas o marginadas» (n. 137). Como «línea pastoral», invita a un cambio de actitud por parte católica dejando atrás prejuicios históricos, así como la necesidad de que los agentes de pastoral profundicen en el conocimiento de estas religiones (n. 138).

– *Las sectas fundamentalistas*. El documento afirma que «este problema ha adquirido proporciones dramáticas y ha llegado a ser verdaderamente preocupante sobre todo por el creciente proselitismo» (n. 139), cuya «presencia ha aumentado de manera creciente desde Puebla hasta nuestros días» (n. 140).

Las sectas fundamentalistas son definidas como «grupos religiosos que insisten en que sólo la fe en Jesucristo salva y que la única base de la fe es la Sagrada Escritura, interpretada de manera personal y fundamentalista, por tanto con exclusión de la Iglesia, y la insistencia en la proximidad del fin del mundo, el juicio próximo» (n. 140). Y como características señala el afán proselitista con visitas domiciliarias, gran difusión de Biblias, revistas y libros, frecuente uso de los medios de comunicación social, ayuda financiera proveniente del extranjero y del diezmo de los propios fieles, marcados siempre por un moralismo riguroso, con frecuentes reuniones de oración en cultos participativos y emotivos, manifiesta agresividad contra la Iglesia católica, y compromisos temporales muy débiles.

---

[80] *Le document de Saint Domingue:* Service Oecuménique de Presse et d'Information 30 (6 nov. 1992) 13-14. Un excelente trabajo sobre la Conferencia de Santo Domingo y su preparación es el de Andrés Tornos, *El catolicismo latinoamericano. La Conferencia de Santo Domingo, 1992* (Cuadernos F. y S.), Sal Terrae, Santander 1993.



El «desafío» de estas sectas exige dar «una respuesta eficaz ante su avance, haciendo más presente la acción evangelizadora de la Iglesia en aquellos sectores mas vulnerables, como migrantes, poblaciones sin atencion sacerdotal y con gran ignorancia religiosa...» (n. 141).

Y como «líneas pastorales» se enumeran la firme voluntad de que la Iglesia sea cada vez más comunitaria y participativa, generadora de grupos de familias y círculos bíblicos y haciendo de la parroquia «comunidad de comunidades» (n. 142). Pero añade también la necesidad de desarrollar una catequesis mucho mas adecuada para explicar el misterio de la Iglesia, la mediación de la Virgen María y de los santos y la misión de la jerarquía (n. 142); la promoción de ministerios ordenados y laicales, el afianzamiento de la identidad de la Iglesia cultivando la devoción a la eucaristía, a la Virgen, la

comunión y obediencia al papa y al propio obispo, y la devoción a la palabra de Dios (n. 143), la promoción de una liturgia más viva y participativa (n. 145), y por último la instrucción al pueblo sobre las características de las diversas sectas y las respuestas a las injustas acusaciones que la Iglesia recibe de ellas, así como la promoción de «las visitas domiciliarias... para acoger a los católicos que regresan a la Iglesia» (n. 146).

– *Los Nuevos Movimientos Religiosos o Movimientos Religiosos Libres.* El documento, siguiendo una perspectiva fenomenológica, los define como «hechos socio-culturales protagonizados por sectores marginados y también capas medias y pudientes de América Latina que, a través de formas religiosas generalmente sincréticas, logran expresar su identidad y anhelos humanos». Pero desde una visión creyente afirma que «estos fenómenos pueden ser considerados como signos de los tiempos» (n. 147). Esta visión está en la línea trazada tanto en el Documento de Cuenca como en el del episcopado mexicano.

El texto de Santo Domingo distingue *varios tipos* de NMR que enumera del modo siguiente:

– Formas para-cristianas o semi-cristianas, como Testigos de Jehová y Mormones...

– Formas esotéricas que buscan una iluminación especial y comparten conocimientos secretos y un cierto ocultismo religioso: Corrientes espiritistas, Rosacruces, Gnósticos, Teósofos, etc.

– Filosofías y cultos con facetas orientales, pero que rápidamente se están adecuando al continente americano: Hare Krishna, Luz Divina, Ananda Marga y otros que aportan misticismo y experiencias comunales.

– Grupos derivados de las grandes religiones asiáticas, ya sea del budismo (Seiko No'he, etc.), del hinduismo (yoga, etc.) o del Islam (bahá'i), y que no sólo exponen su religiosidad a los originarios de Asia, sino que también echan raíces en sectores de la sociedad latinoamericana.

– Empresas socio-religiosas, como la secta Moon o la Nueva Acrópolis, que tienen objetivos ideológicos y políticos bien precisos, junto con sus expresiones religiosas, cruzadas mediante medios de comunicación y campañas proselitistas, que cuentan con apoyo o inspiración del Primer Mundo y que religiosamente insisten en la conversión inmediata y la sanación: Iglesias Electrónicas.

– Multitud de centros de «cura divina» o atención a malestares espirituales y físicos de gente problemática y pobre: cultos terapéuticos (n. 147).

Varias *causas* explican, según el Documento de Santo Domingo, el interés que despiertan estos NMR: la permanente y progresiva crisis social que favorece una cierta angustia colectiva, la pérdida de identidad de las personas, la capacidad de estos movimientos «para adaptarse a las circunstancias sociales y para satisfacer momentáneamente algunas necesidades de la población», el distanciamiento de la Iglesia de sectores –populares y pudientes– que buscan nuevos canales de expresión religiosa, y la habilidad para ofrecer «aparente solución a los deseos de "sanación" por parte de gente atribulada» (n. 149).

El «desafío pastoral» consiste en «evaluar la acción evangelizadora de la Iglesia y determinar a qué ambientes humanos y a cuáles no llega esta acción» (n. 150). Como «líneas pastorales» propone «dar un trato diferenciado a los movimientos religiosos según su índole y sus actitudes en relación con la Iglesia» (n. 151), así como «promover una liturgia viva» y «presentar una antropología cristiana que dé el sentido de la potencialidad humana, el sentido de la resurrección y el sentido de las relaciones con el universo (horóscopos)» (n. 152).

Comentando los aspectos ecuménicos del documento de Santo Domingo, el citado órgano del Consejo Ecuménico de las Iglesias resalta como hecho importante el que los obispos hayan anunciado el inicio de un diálogo con los NMR, así como con las comunidades judías, musulmanas y con las religiones autóctonas y afro-americanas en las que «descubren, con auténtico discernimiento cristiano, las semillas del Verbo [81].

Y en esta misma línea ecuménica se espera del episcopado latinoamericano que pueda reemprender pronto un serio diálogo con el «Consejo de Iglesias de América Latina» (CLAI), que ahora mismo congrega a 140 Iglesias protestantes y organismos ecuménicos del Nuevo Mundo.

---

[81] *Le document de Saint-Domingue, a. c.,* 14.

8

La pastoral ante las sectas

Se trata en este capítulo de afrontar un tema especialmente delicado desde la Iglesia católica. No se puede por más tiempo dejar de responder a un desafío pastoral que tiene la Iglesia y que necesita con cierta urgencia una respuesta coherente. Tema urgente y especialmente delicado por varias razones:

– En primer lugar, porque una elevada proporción de la clientela de estos grupos está reclutada de la Iglesia católica. Ello supone una creciente confusión en el pueblo cristiano.

– El malestar y confusión de muchos católicos se agrava por la información, demasiadas veces alarmista, procedente de unos MCS poco rigurosos en el tratamiento sectario en nuestro país.

– El planteamiento general de la sociedad española en su conjunto ha sido de rechazo indiscriminado, considerando cualquier grupo religioso no católico como «secta» y, a veces, como secta peligrosa.

– Finalmente, porque la Iglesia católica en España no dispone ahora mismo, de manera oficial, de una documentación suficientemente específica como para diseñar unas *directrices pastorales*, capaces de hacer frente al «desafío» que suponen las diversas agrupaciones sectarias, así como para dar una respuesta coherente y seria a la «amenaza» que para un determinado número de familias católicas significan algunas sectas y NMR. Dos documentos oficiales: el *Informe progresivo* del Vaticano (1986), y el texto de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales (1989), aunque valiosos como una primera aproximación, no proporcionan la respuesta concreta que la Iglesia espera y que de la Iglesia se espera [1].

Nuestro capítulo 8 se estructura en cuatro apartados:

– *Presupuestos* básicos.

– *Dificultades* con que se tropieza a la hora de pensar una seria pastoral ante el desafío y la amenaza de las sectas y NMR. Dificultades inherentes a los mismos grupos y dificultades que entraña la misma pastoral.

– *Elementos* para el necesario *discernimiento* que hay que realizar en este vasto campo: ¿Quiénes son?, ¿qué hacen?, ¿qué pretenden? Desde una perspectiva *sociológica*, valdrá la pena trascender las presentaciones simplistas y los «lugares comunes» para adentrarnos en un riguroso examen del pluralismo religioso en nuestro país. Desde una perspec-

[1] Ambos documentos se encuentran al final de esta obra.

tiva *técnica*, se sugiere la figura del especialista católico en sectas y NMR, que podría prestar una valiosa ayuda a la hora del trabajo pastoral de nuestra Iglesia. Desde una perspectiva *teológico-espiritual*, se brindan dos aproximaciones: la necesidad de una lectura de los signos de los tiempos, y la búsqueda de las razones últimas que mueven a tantos hombres y mujeres a introducirse en estos caminos espirituales.

– *Intento de respuesta pastoral* de la Iglesia ante el desafío sectario. Una respuesta con varias dimensiones: ecuménica, catequética, de acogida comunitaria y de acompañamiento.

1. Presupuestos básicos

1. La *base* de la que partimos es la eclesiología de comunión, que asume y respeta no solamente el *principio* de la libertad religiosa, sino también el *hecho* del pluralismo religioso. Esta eclesiología no contradice la Constitución Española que

> «garantiza la libertad ideológica, religiosa y de culto de los individuos y las comunidades, sin más limitación, en sus manifestaciones, que la necesaria para el mantenimiento del orden público protegido por la ley» (artículo 16, párrafo 1).

Este modelo de Iglesia posee, entre otras características, dos que importa dejar apuntadas desde el principio:

– Su oferta de salvación es oferta libre, dialogante, exenta de coacción y respetuosa con la respuesta del evangelizado, que espera igualmente sea libremente asumida [2].

– Se presenta como una comunidad de amor, abierta a las necesidades de los hombres y mujeres, cuyo centro no está en ella misma, sino en el Señor al que sirve y en el mundo al que dirige su oferta de salvación. Una comunidad cuya estructura es abierta, que cree en el diálogo ecuménico y que se reconoce deudora en su fidelidad y limitada en sus realizaciones.

2. La consideración que asumimos como *principio básico* está expresada en el *Informe progresivo vaticano* (n. 6), cuando afirma que el fenómeno sectario merece ser tratado más como «desafío pastoral» que como «pura amenaza», y de ahí la actitud que debe mantener una pastoral católica ante los grupos sectarios: actitud de apertura, de comprensión, no de condena.

3. Los términos «secta» y «Nuevo Movimiento Religioso» no tienen aquí sentido peyorativo. Se toman en su acepción sociológica. Respecto a la *tipología*, reconociendo las aportaciones de insignes sociólogos, entre ellos Bryan Wilson, aceptamos la cada vez más ampliamente admitida por diferentes especialistas que distinguen entre: sectas de origen cristiano, sectas de origen oriental –algunas de las cuales son calificadas como NMR–, y las de origen esotérico o de crecimiento mental.

2. Dificultades de una pastoral ante las sectas y NMR

Es evidente la incomodidad que supone para la mayoría de los agentes de pastoral el encuentro con algún problema que tenga que ver con el fenómeno sectario. La urgencia de estos problemas, la dificultad de encontrar la bibliografía adecuada, el misterioso velo que se extiende sobre la mayoría de los grupos, las ideas de peligrosidad social y aberraciones doctrinales, alentadas, a veces, por los MCS, hacen que estos agentes de pastoral se desentiendan del tema o lo remitan a quienes ellos consideran más conocedores del problema.

La indudable dificultad tiene profundas raíces. Por una parte, la que se origina en los mismos grupos; por otra, la que proviene de la misma pastoral de la Iglesia.

2.1. Dificultades por parte de las sectas y NMR

a) La *situación española*. El primer problema que se presenta a la consideración del cristiano ante

[2] El texto que mejor expresa esta idea de «evangelización» es, sin duda alguna, la exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, de Pablo VI (1975). Una edición muy asequible es la publicada bajo el título *La evangelización del mundo contemporáneo*, PPC, Madrid [6] 1977.

el fenómeno sectario es la *enorme variedad* de grupos a los que se califica con el término genérico de «secta» o de NMR. Esta dificultad crece cuando se sabe que los mismos autores llamados «especialistas» no se ponen de acuerdo en el número de grupos sectarios existentes en España [3].

b) Nombres orientales, nombres difíciles de retener a los mismos técnicos, la variabilidad y el cambio de sus técnicas, métodos, presentación y direcciones, la multiplicidad de apelativos y la capacidad de transformación hasta de su misma identidad hace extremadamente difícil situarse correctamente delante de cada una de las sectas y NMR para tomar la adecuada posición.

c) En muchos ambientes causa perplejidad lo que se ha dado en llamar la *doble fidelidad,* o *doble pertenencia.* Algunos grupos –especialmente aquellos que provienen del oriente– defienden y difunden la convicción de que una adhesión a los mismos es totalmente compatible con la pertenencia a la Iglesia de la que son miembros. Grupos como MT, Mahikari, etc., por nombrar sólo algunos cuya presencia en España está fuera de duda, admiten que sus «técnicas» hacen de ellos mejores católicos. Pero la duda aumenta cuando seglares católicos, religiosos/as, sacerdotes confirman que tales técnicas han sido fuente de inspiración para su propia vivencia cristiana y para su apostolado. En muchos casos se debe hablar, sin duda, del universo sincretista en que se desenvuelven muchos de nuestros contemporáneos.

d) Los temas de *debate público.* El debate público sobre algunos temas relacionados con el mundo de las sectas no ha ayudado a mantener una actitud serenamente pastoral. Estos temas se reducen a tres áreas: métodos de reclutamiento, aspectos financieros y familiares, la conversión religiosa.

– *Métodos de reclutamiento.* Ciertos métodos usados por algunos grupos han provocado el escándalo. Para una mayoría de los fieles, el ingreso de personas en grupos sectarios se debe, sin duda, al empleo de métodos inconfesables que han sido descritos con bastante ligereza como «lavado de cerebro». Este simple hecho, extendido sin rigor crítico a todos los grupos, no tiene en cuenta otras razones que podrían explicar el por qué de tales adhesiones: las búsquedas espirituales, la seducción de ideales que a otras personas pueden resultar apetecibles, la atmósfera de familia que se encuentra en algunos grupos, la credulidad de muchas gentes...

Respecto a la explicación global de que las sectas usan comúnmente el «lavado de cerebro», una seria pastoral deberá tener en cuenta estos dos datos incontrovertibles:

- en muchos de estos grupos, la adhesión nada tiene de repentina, pues se debe a largos procesos de decisión personal;
- la tasa de defecciones y claudicaciones es mucho más alta de lo que comúnmente se cree y está en contradicción con la supuesta eficacia de unos métodos sofisticados atribuidos a estos grupos.

– *Aspectos financieros y familiares.* Graves acusaciones de carácter financiero y familiar contra determinadas sectas y NMR han saltado a la luz pública española. No están muy lejanos todavía el proceso a la Iglesia de la Cienciología (noviembre-diciembre 1989) llevado a cabo por el juez Honrubia, el enjuiciamiento al Centro Esotérico de Investigaciones (CEIS), en la comunidad autónoma catalana, y el más reciente a los dirigentes de la secta Edelweis (septiembre-octubre 1991). Es evidente que algunas de las acusaciones expuestas por Roger Ikor en su libro *Je porte plainte* [4] podrían ser repetidas por quienes desde asociaciones como Pro-Juventud, o a través de la labor sacerdotal, han encontrado familias en las que –por razón del ingreso en una secta– algunos miembros han desaparecido del entorno familiar. Estos son hechos innegables y denuncias dolorosas.

Pero la cuestión que debe plantearse seriamente la pastoral católica es saber si puede y debe reducirse el fenómeno sectario en su globalidad a cuestiones monetarias o de secuestro y decidido intento de romper la estructura familiar.

– *Conversión religiosa.* Uno de los temas más

[3] Véase el capítulo 6, «Las sectas y NMR en España», especialmente el apartado 1.1. «Grupos sectarios y número de miembros españoles».

[4] Roger Ikor, *Je porte plainte contre les sectes,* París 1981.

conflictivos que subyacen en el debate sectario es el de la «conversión» [5]. Soslayado expresamente por quienes desean vaciar de contenido religioso el problema, nunca debería ladearse desde la perspectiva pastoral de la Iglesia.

El *Informe progresivo* de 1986 explicita, al hablar de las «razones de la difusión de los movimientos o grupos», la *búsqueda de la trascendencia.* Y llega a decir:

> «Esto manifiesta una profunda necesidad espiritual, una motivación inspirada por Dios para buscar el aspecto trascendente de lo obvio, de lo inmediato, lo familiar, lo controlable y lo material, para buscar una respuesta a las últimas cuestiones de la vida y para creer en algo que pueda cambiar la propia vida en un momento determinado» (II, 1, f).

Desde una perspectiva pastoral, debería recordarse que la «búsqueda espiritual» nunca es un juego inofensivo; es siempre una aventura seria porque toca las capas más profundas del ser. Y cuando desemboca en la conversión a otro grupo religioso, puede resultar traumatizante, porque entonces la herencia espiritual originaria parece ser rechazada. Habría que recordar casos de conversiones conocidas, la de Newman por ejemplo, o las conversiones al cristianismo de miembros procedentes del judaísmo o de la fe musulmana, para saber la experiencia de vacío, desarraigo y «muerte» que significa no sólo para el converso, sino para las familias que «pierden» al miembro que se aleja a otros horizontes espirituales.

Pero aquí hay algunos interrogantes que tocan a la misma pastoral: ¿por qué algunas familias desearían antes la pérdida de la fe de algún familiar que el «paso» a otra forma de asociación religiosa?; ¿qué clase de respeto se da entre los agentes de pastoral a las búsquedas espirituales de quienes se alejan de nuestro entorno eclesial?; ¿cuál es el grado de afirmación y aceptación del principio de libertad religiosa?

La «conversión» a cualquier grupo sectario significa, por razones obvias, un *trauma* familiar para la mayoría de nuestros hermanos católicos. La cuestión pastoral que surge puede formularse así: ¿en qué medida nuestra acción debe plantearse como si tal paso estuviese siempre marcado por el error, la mala voluntad, la búsqueda de las tinieblas..? Pero el *Informe progresivo* nos avisa: «Pocos se unen a una secta por malas razones...» (I, 4).

2.2. Dificultades por parte de la misma pastoral de la Iglesia

La acción pastoral de la Iglesia respecto a estos fenómenos encuentra, además de las dificultades expuestas, otra dificultad que debe atribuirse, en un acto de humilde y seria autocrítica, a su misma responsabilidad. Y nuestra primera afirmación es que la Iglesia católica *carece* todavía –y la Iglesia católica en España no es una excepción– de una pastoral apropiada y adecuada a los planteamientos y desafíos que suponen las sectas y NMR. Y esta carencia pastoral atañe, tanto al problema en sí (aspectos técnicos y doctrinales), como al problema considerado desde sus ángulos más concretos y existenciales en cuanto que inciden en la vida de los fieles.

a) *Ausencia de una reflexión doctrinal.* Una pastoral que se considere a sí misma como algo más que un intento rápido y ligero por resolver, caso a caso, los problemas que afectan al ingreso de una persona en un grupo sectario, presupone una reflexión teológica y doctrinal. Una reflexión sobre el *significado* de estos fenómenos religiosos en el *plan de la salvación* y una *lectura atenta de interpretación de los* «signos de los tiempos», si es verdad que Dios habla a través de todos los acontecimientos. ¿Acaso Dios nos está diciendo algo *a través* de la proliferación de las sectas y NMR?

Esta reflexión teológica implica en primer lugar una descripción de *orden doctrinal* de los diferentes grupos. No es verdad la afirmación tantas veces escuchada en ambientes anti-secta que lo único que nos preocupa son sus métodos, no sus doctrinas. Desde una seria pastoral debe hacerse el esfuerzo reinterpretativo de sus cimientos doctrinales para poder iluminar posteriormente unas orientaciones pastorales.

[5] Véase la nota 1 del capítulo 4, «La actividad de las sectas y NMR».

Pero esta reflexión deberá tener en cuenta grandes capítulos de la *teología fundamental* (especialmente el *de revelación)*, pero también los tratados de la libertad religiosa, del ecumenismo, de las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas, así como los temas clásicos de una *teología espiritual*, pero en su aplicación al fenómeno sectario. ¿Qué significa y qué diferencias existen entre la «radicalidad cristiana» (el seguimiento radical de Jesús) y la «radicalidad sectaria»?; ¿qué significan la «conversión», la «huida del mundo», la «consagración religiosa» a través de los votos, según la más pura tradición espiritual católica, y qué significan esas mismas expresiones vividas desde los NMR? Algunos de estos interrogantes están todavía por ser estudiados detenidamente.

b) *Ausencia de una respuesta concreta.* La falta de una reflexión doctrinal provoca lógicamente que no pueda ofrecerse desde la Iglesia una respuesta concreta, coherente y eclesial al problema que afecta a numerosos ciudadanos o familias que acuden a la Iglesia en busca de auxilio o consuelo.

Si la pastoral es el servicio de acompañamiento e iluminación a gentes necesitadas, debe afirmarse que una pastoral sobre las sectas y NMR está todavía por hacer. Así como en otros campos relativamente recientes de la solicitud pastoral se han dado ya notables pasos –habría que pensar en la pastoral del ecumenismo, en la pastoral del drogadicto, en la pastoral del turismo, etc.–, la pastoral ante las sectas y NMR apenas ha dado los primeros pasos. Sus precarios resultados se deben en nuestro país a algunos sacerdotes vinculados al movimiento ecuménico y que han trabajado en el contexto de las Jornadas Nacionales de Teología y Pastoral del Ecumenismo que se celebran anualmente en Madrid.

c) El resultado de esta carencia desemboca normalmente en un recurso fácil, pero estéril y casi siempre injusto: *la descalificación y la condena generalizada y global de las sectas.* La ignorancia sobre un fenómeno tan complejo tiende a buscar respuestas simples y englobantes. Pero de esta manera las denuncias que tanto llaman la atención de la opinión pública y que en realidad sólo corresponden a algunos grupos muy concretos se aplican indiscriminadamente a todos los que caen bajo el apelativo de «secta». Así, todos los grupos marginales religiosos quedan descalificados y representados sólo por caricaturas y «clichés» creados por la ignorancia.

Una pastoral seriamente eclesial deberá recordar en cada momento la variedad y complejidad del fenómeno sectario, intentando rechazar las generalizaciones acríticas y la consideración de las sectas y NMR como si fuesen una entidad monolítica.

d) Se evitará también introducirse en las *campañas anti-secta* orquestadas por grupos con ideologías bien determinadas. La Iglesia española, que todavía no está equipada de una pastoral adecuada ante este problema –lo que supone una laguna importante–, ha mantenido hasta ahora por lo menos una actitud expectante sin involucrarse en denuncias globales que fácilmente hubiesen orquestado quienes están más preocupados por la existencia de grupos extraños y marginales que por el respeto a la libertad religiosa.

El silencio de la Iglesia no carece, sin embargo, de cierta ambigüedad. El problema del fenómeno sectario no pide solamente silencio; exige una palabra, una respuesta al desafío que tienen ahora mismo la sociedad y la misma Iglesia española. Y la necesidad de una respuesta le viene a la Iglesia de su misma naturaleza misionera y pastoral. Pero esa respuesta no puede ser simplemente una condena. Tiene que venir después de un *serio discernimiento.*

3. Necesidad de un serio discernimiento

Está casi todo por hacer. Esta es, a pesar de su aparente pesimismo, la afirmación más acorde con la realidad. Algunos pasos ya se han dado. Una vieja preocupación de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales fue confeccionar, al menos desde 1987, un texto que ayudase pastoralmente a las comunidades cristianas de España [6]. Habiéndose retirado del proyecto tanto la IEE como la IERE, un grupo de delegados de ecumenismo de varias diócesis católicas trabajaron en diciembre de 1989 un texto que fue aprobado y asumido por la Comisión Episcopal y publicado el 5 de diciembre de 1989

[6] Para una breve reseña de este proyecto, véase Julián García, *Mapa de las sectas y NMR en España*, en *Nueva Evangelización y Ecumenismo*, *o. c.*, 453-454.

con el título *Comunicado de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales sobre las Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos.*

El espíritu del texto español está acorde con el *Informe progresivo* romano: espíritu ecuménico, consideración del tema más como desafío que como amenaza, valoración del pluralismo y de la libertad religiosa, urgente llamada a todo el pueblo de Dios a una mayor formación cristiana, e invitación a la especialización de algunos miembros de la Iglesia en esta temática para el acompañamiento a quienes han sufrido el efecto de algunas de estas sectas más peligrosas. Pero el texto español posee las mismas carencias que el documento romano. No distingue los fenómenos tan diversos y no ayuda, por tanto, al agente de pastoral a la hora de emitir un juicio, ya que ningún grupo es nombrado explícitamente.

Es obvio que cualquier intento serio necesita ante todo de un discernimiento. *Discernir* es distinguir, es ofrecer un juicio equilibrado sobre la identidad diferenciada de los distintos componentes de un conjunto; en definitiva, es una acción que, lejos de confundir para simplificar, prefiere analizar rigurosamente, aunque suponga mayor dificultad y trabajo.

El discernimiento sobre las sectas puede hacerse desde varias aproximaciones: la sociológica, la técnica y la teológico-espiritual.

3.1. Aproximación sociológica

Es innegable la desconcertante desinformación existente en medios eclesiásticos sobre la naturaleza del fenómeno sectario en España. Como razones de esta desinformación debe pensarse en el hermetismo que envuelve muchos de estos grupos, y en la poderosa influencia de los MCS respecto a la opinión difundida en España sobre las citadas agrupaciones.

El primer paso para el discernimiento será trascender las presentaciones simplificadoras ofrecidas por los «mass media», que buscan con tanta frecuencia los aspectos más llamativos y sensacionalistas, y analizar desde un espíritu ecuménico los estudios realizados desde la sociología religiosa. Este primer paso no podrá prescindir de los estudios realizados por Bryan Wilson, James A. Beckford, Jean-François Mayer, J. Gordon Melton, Eillen Barker... Sus estudios son más fiables que aquellos otros que han surgido desde actitudes polémicas y anti-sectarias.

No podemos entrar aquí en la descripción pormenorizada de las diferentes *tipologías* ofrecidas por los especialistas [7], pero una pastoral que no tuviese en cuenta la distinción de grupos de origen cristiano –con los que nos unen ciertas verdades–, de aquellos otros cuyos horizontes espirituales provienen exclusivamente de las grandes religiones orientales o, por fin, de aquellos otros que buscan un «mejoramiento y crecimiento del ser humano» a través del gnosticismo, ocultismo, etc., estaría haciendo un flaco servicio a quienes esperan una respuesta seria y clarificadora.

3.2. Aproximación técnica

Entendemos aquí por «aproximación técnica» el grupo de personas de Iglesia, sensibilizadas por el problema y conocedoras de la sociología religiosa, dispuestas a iniciar a corto plazo estudios particulares sobre las sectas y NMR presentes en España. Esta «aproximación» –al hacerse desde la fe– podría unir, a los resultados de la investigación rigurosamente científica del sociólogo, el dato que, sólo desde la vivencia y experiencia religiosas, hacen «comprensibles» muchas situaciones que escapan al mero análisis científico.

Este grupo, formado por seglares, sacerdotes y religiosos/as, podría trabajar en sintonía con el objeto de facilitarse mutuamente información y llegar a crear algún *departamento*, o departamentos, en diferentes diócesis, que pudieran ofrecer a los agentes de pastoral un servicio concreto de información difícilmente accesible desde otras instancias.

3.3. Aproximación teológico-espiritual

Una pastoral que desee afrontar de modo no polémico el desafío de las sectas y NMR no puede contentarse con un conocimiento sociológico y téc-

[7] Véase el capítulo 3, «Tipología de las sectas y NMR».

nico del fenómeno sectario. El tipo de discernimiento necesario se dirige ahora a la *capacidad significativa* de los mismos grupos y a las razones últimas que llevan a algunas personas a ingresar en las sectas y NMR. Pero es un discernimiento que como «boomerang» cuestiona a la vez nuestra misma capacidad de visión teológica y nuestras vivencias espirituales.

a) Aproximación teológica

Hay algunas preguntas básicas desde el principio: ¿Poseen algún significado especial en la historia de la salvación los grupos religiosos separados de las grandes religiones?; ¿existen compatibilidades entre el cristianismo, las formas místicas orientales y las diferentes modalidades gnósticas presentes en muchos de los grupos sectarios de nuestro país? La Iglesia española, que ha tenido que aprender a leer en la reciente historia el significado de muchos «signos de los tiempos», ¿está en condiciones de escuchar en profundidad lo que Dios quiere decir *a través del* lenguaje y de la voz de las sectas y NMR? ¿O acaso la mayoría de estos grupos constituyen un «sin-sentido» desprovisto de significación alguna salvífica, y son meros instrumentos de maldad y división?

La respuesta en profundidad a estas cuestiones exige una escucha nada fácil. Pero se hace necesaria si la pastoral de la Iglesia no desea quedarse en una mera actitud defensiva, descalificadora y condenatoria.

b) Aproximación espiritual

Una aproximación espiritual no será ajena a la pregunta por las razones últimas que llevan a tantas personas y, en muchos casos, a tantos jóvenes a ingresar en la oferta sectaria de nuestro tiempo.

Hay dos tipos de respuestas extremas. Por una parte estaría la respuesta apologética sectaria que atribuye su éxito a la bondad y verdad de su propia oferta. En el otro extremo hallamos la respuesta de muchas asociaciones antisecta que atribuyen el poder de atracción y el número creciente de adeptos (?) a los refinados y sofisticados métodos de reclutamiento, así como a las presiones psicológicas que se ejercen sobre sus fieles para impedir el abandono o la deserción.

Una aproximación que intente discernir en profundidad –valorando lo que de verdad pueda esconderse en estas dos razones– intentará el discernimiento en otra dirección.

– Y valorará, en primer lugar, las búsquedas espirituales que continúan llenando de sentido la vida de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Es cada vez más cuestionable que estemos asistiendo a un *declive de lo sagrado.* Los síntomas de una *vuelta a lo religioso* son patentes, simplemente que hoy –en medio de una sociedad secularizada como es la europea y española– es evidente el *desplazamiento de lo sagrado.* Y es que descristianización no es sinónimo, siempre y necesariamente, de irreligiosidad.

Algunas de las causas que para muchos son claramente «seculares» se revisten para otros con un velo de religiosidad: la ecología, la no-violencia, los derechos humanos, etc., con un innegable trasfondo cristiano. No se pueden descartar las dimensiones religiosas que subyacen en los viajes a la India de muchos jóvenes para encontrar vías místicas, o en las búsquedas de estados superiores de la conciencia, o en el interés renovado por lo oculto, lo extraño, lo irracional, lo misterioso [8].

– Reconocerá, en segundo lugar, que las búsquedas sincretistas de muchos jóvenes están fomentadas, al menos indirectamente, por el tipo de educación técnico-utilitaria que prevalece en la formación de las nuevas generaciones de Occidente. La precariedad en la formación cultural atrofia la capacidad de crítica y discernimiento y predispone, a

[8] Josef Sudbrack, *La nueva religiosidad Un desafío para los cristianos*, Paulinas, Madrid 1990, Lluis Duch, *El retorno de los dioses*: Razon y Fe 994 (1991) 321-331, D Spangler, *Emergencia El renacimiento de lo sagrado*, Plaza y Janes, Barcelona 1991, Jean Vernette, *Ocultismo, magia, hechicerias*, CCS, Madrid 1992, en otra linea, Jose Luis Sanchez, *¿Rebajas religiosas fin de milenio?*. Proyeccion 164 (1992) 63-79, Giuseppe Casale, *Nuova religiosita e nuova evangelizzazione*, Piemme, Casale Monferrato 1993, Massimo Introvigne, *La questione della nuova religiosita*, Cristianità, Piacenza 1993

quien se adentra por los mundos del espíritu, a la aceptación de la primera y a veces única y extraña oferta de cariz religioso.

En un trabajo titulado *Movimientos religiosos y secularización,* los profesores Anthony, Robbins y Schwartz afirman:

> «La aparición de nuevas religiones es fruto de la convicción, difundida en algunas sociedades occidentales, de que el racionalismo científico por sí solo es incapaz de orientar la vida social contemporánea...».

Estaríamos dispuestos a aceptar en nuestro deseo de discernimiento desde perspectivas espirituales la siguiente conclusión de estos autores:

> «El presupuesto de la teoría de la secularización que afirma que el dominio exclusivo del racionalismo científico es necesario e inevitable para la cultura moderna es discutible... por eso, dado el aparente dominio de la racionalidad técnica en la cultura occidental –con su empobrecimiento de la misma razón– y los efectos alienantes de este dominio para los individuos y la sociedad, la llamada de los nuevos grupos religiosos a algo "diferente" puede considerarse sana y profética... Las nuevas religiones, con su llamada a *imágenes y símbolos transracionales,* abren finalmente la posibilidad de una reintegración de los valores y de la racionalidad práctica. Que los grupos concretos consigan o no este objetivo es ya otra cuestión...» [9].

– Reconocerá, por último, que las búsquedas que concluyen con el ingreso en una secta están justificadas desde el momento que se acepte que los hombres y las mujeres necesitan, más que medios para vivir, razones y valores que den sentido a la vida misma. El *Informe progresivo* vaticano se expresa así:

> «Pocos se unen a una secta por malas razones. Quizá la oportunidad más grande de las sectas es atraer a la gente buena y por buenos motivos. En efecto, ellos obtienen el mejor éxito cuando la sociedad o la Iglesia no les han ofrecido una buena motivación...» (I, 4).

[9] D. Anthony, Th. Robbins, P. Schwartz, *Movimientos religiosos y secularización:* Concilium 181 (1983) 13-27; el texto en 26.

En esta aproximación espiritual cabe una sincera *autocrítica* de la Iglesia misma. El *Informe* citado añade:

> «Las razones de los éxitos positivos entre los católicos son diversas y se pueden catalogar a diferentes niveles. Están primeramente en íntima relación con las necesidades y aspiraciones que, aparentemente, no alcanzan dentro de la Iglesia...» (I, 5).

Y en un sentido muy crítico, J. Coleman, citando a Jacob Needelman, llegará a afirmar que el significado de los NMR –de tradición oriental y esotérica– supera al cristianismo actual en su capacidad de ofrecer «caminos» prácticos y específicos que ayudan a los iniciados («buscadores») en el conocimiento del yo profundo, del mundo, de Dios. «Caminos» que han sido descuidados por la moderna espiritualidad cristiana. Si el cristianismo habla de la necesaria unión con Dios, ha olvidado hablar de las primeras etapas del misticismo y que tanto hincapié hacen en la necesidad del propio conocimiento, de la meditación, del auto-examen, de la búsqueda de intimidad y de renuncia. De ahí que Jacob Needelman haya dado a su libro el título de *Lost Christianity* (1980), y que Coleman haya recordado que el cristianismo predica la unión con Dios, pero no ofrece a los iniciados los medios adecuados para esa unión [10].

4. Necesidad de una respuesta

Sin el discernimiento, del que hemos esbozado sus grandes líneas, no es posible una pastoral adecuada. Pero ésta se define precisamente por la respuesta concreta a los desafíos que el fenómeno sectario plantea a la Iglesia católica.

La respuesta que proponemos está enmarcada dentro del *contexto de evangelización* en el que se encuentran la mayoría de las diócesis españolas, que han celebrado recientemente un sínodo y que han asumido el pensamiento de la *Evangelii nuntiandi* de Pablo VI. Teniendo en cuenta este amplio marco, he aquí los pasos escalonados de una respuesta pastoral.

[10] Véase J. Coleman, *Significado de los Nuevos Movimientos Religiosos:* Concilium 181 (1983) 28-42, principalmente 41.

4.1. *Enfoque ecuménico*

El primer paso presupone la aceptación del pluralismo ideológico y religioso como un hecho positivo para la convivencia de todos los españoles. Este derecho está recogido por la Constitución Española y por los documentos del Vaticano II. Pero el fenómeno sectario es parte de ese pluralismo de nuestra sociedad. No es justo pensar que solamente las Iglesias históricas –la IEE y la IERE– por su posicionamiento dialogante tienen cabida desde una perspectiva plural. Los grupos de estructura cerrada, los no dialogantes, los reacios a cualquier acercamiento gozan igualmente del derecho a la libre expresión de sus creencias y de sus prácticas.

Nunca deberían tener cabida en una visión católica la agresividad, la iniciativa o la participación en campañas de desprestigio *contra las sectas*, fomentando un alarmismo fácil o las descalificaciones genéricas. El *Informe progresivo* lo recuerda perfectamente:

> «No podemos contentarnos simplemente con condenar o combatir las sectas, o hacer que se prohiban o expulsen, o «rescatar»... a determinadas personas contra su propia voluntad...» (IV, 5).

La actitud ecuménica debe traducirse en:

– respeto a la persona humana, a toda persona humana, por equivocada que esté;

– respeto al derecho a la libertad religiosa e ideológica de todas las opciones;

– la toma de postura abierta a los NMR desde una opción por la verdad sobre Dios y sobre el hombre... que implica una apertura al diálogo (Cuenca, n. 41).

Somos conscientes de la imposibilidad del diálogo ecuménico con la práctica totalidad de los grupos sectarios. Estrictamente hablando no cabe un «diálogo ecuménico» con ellos, pero sí caben otros tipos de diálogo que pueden suavizar las relaciones hasta ahora muy tensas entre los NMR y la sociedad y la Iglesia españolas [11]. Un diálogo que, lejos de caer en posturas ingenuas por parte de la Iglesia, debería estar conducido por peritos en la materia, conscientes de que en algunos casos el mismo diálogo será utilizado por algún grupo para recibir un cierto reconocimiento y respetabilidad sociales, o incluso para servir de fácil plataforma a sus propios objetivos (Documento de Amsterdam, III, 2, E).

4.2. *Enfoque catequético*

La respuesta pastoral no debe tener en cuenta solamente la situación del fiel, una vez ha empezado a frecuentar cualquiera de los grupos sectarios, o una vez ha dado el paso definitivo si es que hay alguna posibilidad de encuentro. Es necesario que –salvada la libertad de todos para «buscar siempre nuevos caminos»– los fieles posean una formación suficientemente notable como para saber dar razón de su esperanza y poder conocer y exponer claramente la fe católica.

Esto supone una catequesis continuada, el esfuerzo por una formación bíblica y doctrinal que la inmensa mayoría de nuestro pueblo no tiene ahora mismo. Hay que contar siempre, sin embargo, con las incongruencias que se manifiestan a veces y que el padre Jean Vernette ha expresado perfectamente hablando de la fascinación que el Oriente ejerce sobre la juventud de su país:

> «Cada año, 10.000 franceses marchan a la India o al Nepal. Muchos se convierten a las religiones orientales como el último y secreto refugio de la sabiduría. Incluso antes de conocer el capital religioso del Occidente –del que ignoran toda su tradición mística–, se declaran decepcionados y dirigen hacia otra parte su búsqueda espiritual».

La formación permanente de nuestras catequesis de jóvenes y adultos debería incluir en sus programas no sólo capítulos importantes de nuestros mejores espirituales, sino también una panorámica objetiva y leal de las Iglesias cristianas separadas y de los principales movimientos sectarios *(Informe progresivo,* III, 2).

4.3. *Enfoque de acogida comunitaria*

Para los estudiosos del fenómeno sectario es un dato incontrovertible la afirmación de que las sec-

[11] Ver el capítulo 5, «El diálogo con las sectas», apartado 2. «¿Existe alguna esperanza de diálogo?».

tas y NMR vienen a llenar unos objetivos que no se ven cumplidos por la sociedad o por las Iglesias. Los cambios profundos originados por la industrialización, las emigraciones, las nuevas tecnologías, incluso las reformas eclesiásticas de adaptación a los nuevos tiempos, o el fenómeno de la urbanización, generan desarreglos sociales y espirituales que hacen necesario para muchas gentes hallar a toda costa el sentido de pertenencia, de comunidad, de identidad.

Muchos de los NMR han incidido precisamente en esta dimensión. El *Informe progresivo*, analizando la primera de las razones de la difusión de estos movimientos, llega a afirmar:

> «Las sectas ofrecen: calor humano, cuidado y ayuda en comunidades pequeñas y compactas, compartiendo propósitos y compañerismo; atención por el individuo, protección y seguridad, especialmente en situaciones de crisis, re-socialización de los individuos marginados (por ejemplo divorciados, migrantes); las sectas piensan frecuentemente por el individuo» (II, 1, a).

Una respuesta pastoral a este desafío implica, pues, una revisión a fondo de la capacidad de acogida de nuestras Iglesias diocesanas y, en concreto, de nuestras parroquias como primera célula de la vida cristiana. Será inútil cualquier respuesta pastoral al desafío de las sectas hecha desde parroquias masificadas, autoritarias, ritualistas, monótonas, «clericales».

La afirmación del *Informe progresivo* vaticano tiene perfecta aplicación en España:

> «Casi todas las respuestas piden una revisión (al menos en muchas situaciones locales) del tradicional "sistema parroquial comunitario", una búsqueda de objetivos comunitarios, para que sean más fraternos, más "a medida del hombre", más adaptados a las condiciones de vida de las personas; más "comunidades eclesiales de base", constituyendo comunidades de fe, amor (calor, aceptación, entendimiento, reconciliación, intimidad, fraternidad)...» (III, 1).

Pero la revisión a fondo de las comunidades locales implica también una mayor creatividad en la amplia gama de servicios pastorales:

– mayor participación de los seglares en las tareas litúrgicas y una «revisión» –como afirma el *Informe progresivo*– del clásico «sábado noche/domingo por la mañana, como modelo de vida litúrgica que frecuentemente es extraño a la situación de la vida diaria» (III, 5);

– mayor participación por parte de todos en la toma de decisiones que afectan a la comunidad, fundamentalmente en la tarea evangelizadora, que es doctrinal, pero que es, con tanta o mayor razón, testimonial:

– necesidad de una diversificación de los ministerios laicales con claros compromisos en la vida de la parroquia, de tal manera que el ministerio presbiterial no monopolice todas las funciones;

– cohesión entre una espiritualidad contemplativa –en la que hay lugar para la meditación, y para las devociones populares– y una espiritualidad que coloca la palabra de Dios como el elemento constructor de la comunidad.

Sólo desde un enfoque comunitario y acogedor cabe una respuesta que se quiera verdaderamente pastoral al desafío sectario.

4.4. Enfoque específico y de acompañamiento

La pastoral se manifiesta como en lugar privilegiado en el acompañamiento a quienes, de una manera u otra, se han visto afectados por algún grupo sectario.

Cuando los fieles acuden a la parroquia, al agente de pastoral, pidiendo un consejo, una solución esperanzada, una respuesta ante la ausencia, el distanciamiento o el silencio de algún familiar o amigo que marcharon tras una «secta religiosa», es cuando desde la Iglesia se tiene que dar la palabra esclarecedora, lúcida, de aliento. Entonces es cuando en realidad la Iglesia estará acompañando a los que necesitan de su presencia. Varias pistas prácticas deben ser tomadas en cuenta:

– Será necesario recordar, en primer lugar, el derecho que asiste a toda persona mayor de edad a tomar una libre decisión, incluso en materia religiosa, por dolorosa que pueda parecer.

– Se inquirirá después el nombre y la identidad del grupo. Es entonces cuando hay que recordar la existencia de algunos grupos calificados por los especialistas como especialmente conflictivos. Es una ingenuidad ignorar que algunos grupos sectarios ubicados en España manifiestamente se contradicen respecto a los *objetivos que proclaman* (fraternidad, paz universal, conocimiento interior, amor de Dios, etc.) y los *métodos que utilizan* (presión, manipulación, aislamiento forzado, miras financieras, objetivos políticos sin definirse como «grupos políticos», etc.).

– Ofrecimiento de la bibliografía adecuada para el conocimiento de la identidad del grupo.

– Respecto a las últimas indagaciones sobre el paradero de la persona buscada por quien viene a la Iglesia preguntando, dependerá de la identidad del grupo en cuestión. Si se hallase en alguno de los grupos calificados como delictivos o conflictivos, cabe remitir el caso a la Asociación pro Juventud para los aspectos legales y actuaciones judiciales que pudiese contemplarse desde el punto de vista jurídico.

En caso de que la identidad del grupo sectario no tenga nada que ver con los «esencialmente conflictivos», deberá hacerse conocer tal situación a la persona o familia que ha preguntado.

Desde la perspectiva pastoral de *acompañamiento,* deberá desaconsejarse siempre la vuelta del adepto al hogar por medios violentos, así como el empleo de los métodos de *desprogramación,* incluso en el caso de que hubiese vuelto por propia voluntad [12].

La Iglesia debe ser siempre acogedora, incluso en las situaciones –muy frecuentes– de que quien espera una respuesta no sepa ofrecer pistas seguras sobre la identidad del grupo sectario que viene a denunciar.

[12] Jean Vernette, *Les sectes,* PUF, París 1990, principalmente el apartado «Quelle attitude adopter?», 114-122.

9

Para seguir reflexionando

Este libro es en realidad una breve introducción al complejo mundo de la religiosidad sectaria y como un apunte sobre esos espacios tan antiguos como la religión misma, pero que se abren paso también hoy y apuntan –los signos son cada vez más evidentes– a la emergencia de una «nueva religiosidad». Los cristianos no podríamos seguir ignorando su existencia o simplemente condenándola. La presencia de las sectas, NMR, cultos, la «nueva religiosidad», de la que habla Josef Sudbrack, es cada vez más patente en nuestra sociedad, y casi podría afirmarse que, abandonando los clásicos espacios marginales, está tomando carta de ciudadanía entre nosotros.

Son compañeros de viaje. Compañeros –hay que decirlo– algo incómodos, idealistas y escurridizos a veces, ambiguos, fascinados por sus visiones y propagandistas incansables, ensimismados la mayoría de las veces, utópicos, incansables, visionarios de otros mundos y de otras realidades... De tantas formas podríamos calificar a los miembros de estos grupos. Pero –querámoslo o no– son nuestros compañeros de viaje. Y cada vez los sentiremos más cerca. Representando versiones neortodoxas o fundamentalistas del cristianismo –un fenómeno norteamericano muy extendido y militante en América Latina–, del judaísmo y del islamismo; otras veces serán rebrotes neo-orientales que fascinan a Occidente; o serán los portavoces de grupos –algunos sociólogos se resisten a calificarlos como «movimientos religiosos»– que intentan revalorizar al hombre a través de los llamados «grupos del potencial humano».

Por eso un libro sobre esos mundos no es nada cómodo. Intentamos desde el principio quitarle «morbo» a un tema sobre el que hay una abundante literatura llena de «casos» lamentables, de anécdotas e historias escabrosas, de gritos y denuncias alarmistas... Pero esto se ha hecho ya, y hay serias acusaciones ante el abuso de algunos desaprensivos «fundadores de sectas» que se aprovechan del idealismo y de la buena voluntad de jóvenes en busca de espiritualidad. El Parlamento Europeo y varias administraciones de Estados democráticos han levantado la voz.

Nosotros optamos por enfocar el tema con la neutralidad que nos enseñan los buenos sociólogos, con la seriedad y ganas de aprender que demuestran investigadores de centros de estudios como el de CESNUR, y con la visión católica expresada en el *Informe progresivo vaticano sobre las Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos* que invita a la comprensión, pero que no renuncia a la propia identidad a la que podría inducir un indiferentismo falaz como si todo fuera igual. No pretendimos –esperamos haberlo conseguido– un libro de recetas, ni una obra

apologética, ni un arsenal de silogismos para usar, en el momento oportuno, contra todas y cada una de las sectas.

Estas reflexiones finales quisieran ser una llamada en voz alta a la concienca católica, partiendo precisamente de la confrontación sincera y del diálogo riguroso. Pero centrándonos en nosotros mismos. El libro ha hablado largamente de los «otros». Por eso ahora pasamos a pensar en nuestra actitud hacia ellos: qué significan para nosotros, qué nos dicen, cómo nos hablan, qué percibimos, qué se nos estará diciendo a través de ellos, en qué sentido son «signos de los tiempos» tal y como hablan el Documento de Cuenca y el del episcopado mexicano.

Hablando en general, algo habrá quedado suficientemente claro: es injusto afirmar que las sectas, así, en general, son malas, perjudican a la persona y deterioran a la misma sociedad. Es injusto y absolutamente falto de rigor. El mundo de las sectas y NMR es extremadamente variado, diverso. Encerrar todos los fenómenos sectarios en un mismo saco es la postura fácil y cómoda, pero injusta. Por ello la necesidad de discernimiento.

No se puede continuar ignorando la existencia de las sectas y NMR. Será necesario tomar, positivamente, unas actitudes que consistirán no sólo en dirigirles preguntas, sino en hacérnoslas a nosotros mismos porque su presencia es un desafío. Demasiadas veces se vio en los grupos religiosos marginales la «amenaza» y el «peligro». La reacción no se hizo esperar: la cruzada anti-secta, la descalificación y el desprestigio. Pero no parece ser éste, lógicamente, el camino adecuado. El camino adecuado viene de la confrontación sincera, del diálogo riguroso, del autocuestionamiento leal.

Concretando algo más, quisiéramos incidir en tres centros referenciales: la persona del adepto de estos movimientos, los peligros que acechan siempre a los grupos religiosos, y la necesidad de poner en orden la «propia casa» como resultado del desafío sectario.

1. La persona del adepto sectario

Se han dicho muchas cosas sobre los sectarios. En nuestro libro hemos tenido la oportunidad de escuchar muchas opiniones. Se ha dicho de ellos que son «rebeldes con retraso», «frustrados de la sociedad», «clientes o consumidores del supermercado espiritual», «meros autómatas», «pobres engañados» y «atrapados», «personas angustiadas o en situación de crisis»... Podrían añadirse muchos otros calificativos que vendrían a definir al sujeto –«adepto» es el término más usual referido al miembro de una secta o NMR– que ha ingresado en alguno de estos grupos marginales.

Reconociendo que hay casos en los que el engaño o la astucia proselitista intervienen decisivamente en el ingreso del adepto, desde una perspectiva católica deberá reconocerse que la actitud fundamental del miembro de estos grupos es la *búsqueda*. Son buscadores de sentido, rastreadores de espiritualidad, inconformistas que aspiran a algo superior y muchas veces más exigente. Seguramente ningún derecho asiste a nadie –y menos a un cristiano– a poner en duda la sinceridad de los interrogantes que llevan a algunos a ingresar en grupos que nos pueden parecer cuestionables.

Por eso se nos antoja acertada la postura del *Informe progresivo* (1986) de la Iglesia católica, al considerar el fenómeno sectario como un «desafío pastoral» más que como una «amenaza», y perfectamente coherente al «recordar el respeto debido a cada individuo, así como la actitud de apertura y comprensión y no de condena para con los creyentes convencidos» (I, 6).

Hacemos nuestra la afirmación del *Informe progresivo:*

> «Pocos se unen a una secta por malas razones. Quizá la oportunidad más grande de las sectas es atraer a la gente buena por buenos motivos. En efecto, ellos obtienen el mejor éxito positivo cuando la sociedad o la Iglesia no les han ofrecido una buena motivación» (I, 5).

Respecto al miembro de un NMR y al reconocimiento de su ingreso motivado por búsquedas perfectamente legítimas, el *Informe progresivo* enumera las siguientes:

– La *búsqueda de pertenencia* (sentido de comunidad). La estructura de muchas comunidades ha sido destruida, el estilo tradicional de vida ha sido hecho pedazos, los hogares se han disuelto, el pue-

blo se siente desarraigado y solo Por tanto, hay necesidad de pertenecer

– *Busqueda de respuestas* En las situaciones complejas y confusas, las personas, naturalmente, buscan una respuesta y una solucion

– La *busqueda de integridad* (holismo) Muchas personas sienten que no se encuentran mas consigo mismas, con los demas, con su cultura y su contexto Se sienten abatidas Han sido danadas por los familiares o maestros, por la Iglesia o la sociedad Se sienten excluidas Buscan un ideal religioso que pueda armonizar siempre y en todo lugar, un culto que deje espacio al cuerpo y al alma, a la participacion, a la espontaneidad, a la creatividad Quieren ser salvadas, incluso corporalmente (las respuestas de Africa insisten particularmente en este aspecto)

– *Busqueda de identidad cultural* Este aspecto esta intimamente unido con el numero anterior En muchos paises del Tercer Mundo, la sociedad se encuentra muy disociada de los valores culturales (y religiosos) tradicionales, y de este modo de la fe tradicional

– *Necesidad de ser reconocido, de ser especial* La gente siente la necesidad de salir del anonimato, de construirse una identidad, de sentir que ella es algo especial y no simplemente un numero o un miembro anonimo de una multitud Parroquias enormes y congregaciones estan orientadas a la administracion y al clericalismo, dejando poco espacio para el encuentro con cada persona individualmente y en su situacion vital

– La *busqueda de la trascendencia* Esto manifiesta una profunda necesidad espiritual, una motivacion inspirada por Dios para buscar el aspecto trascendente de lo obvio, lo inmediato, lo familiar, lo controlable y lo material, para buscar una respuesta a las ultimas cuestiones de la vida y para creer en algo que pueda cambiar la propia vida en un momento determinado Esta necesidad espiritual manifiesta un sentido de misterio, de lo misterioso, una preocupacion por lo que debe venir, un interes por el mesianismo y el profetismo Muchas veces las personas en cuestion conocen y desconocen lo que la Iglesia puede ofrecer, o estan desilusionadas por lo que ellas consideran una insistencia unilateral sobre la moralidad, o estan desilusionadas por los aspectos institucionales de la Iglesia

– *Necesidad de una guia espiritual* Puede ser la falta de una ayuda familiar en el hogar del candidato o falta de guia, paciencia y cuidado personal por parte de los educadores y lideres eclesiales

– *Necesidad de vision* El mundo de hoy es un mundo interdependiente de hostilidad y conflicto, de violencia y temor de destruccion La gente se siente preocupada por el futuro, con frecuencia desesperada, sin ayuda, sin esperanza, sin fuerza Ahora algunos signos de esperanza por un camino diferente Algunos tienen un deseo, vago, de construir un mundo mejor

– *Necesidad de participacion y compromiso* Este aspecto esta intimamente unido con el precedente Muchos candidatos sienten no solo la necesidad de poseer una vision del presente mundo-sociedad y acerca del futuro, sino que quieren participar tambien en la toma de decisiones, en la planeacion, en la realizacion (II, 1)

2. Peligros que acechan siempre a los cuerpos religiosos

Existen peligros innatos a todo credo religioso Algunos han ido apareciendo en paginas precedentes el fundamentalismo [1], el exclusivismo y la intransigencia, la busqueda desleal del mayor numero posible de nuevos adeptos, el ansia de poder y de prestigio, la autoconviccion de monopolizar los valores humanos y divinos Y quiza el mas sutil de todos la ingenua pretension de «encerrar a Dios» en las propias ideas y dogmas, en las propias cos-

[1] Sobre el «fundamentalismo» como fenomeno religioso hay una literatura inmensa Remitimos aqui solo a algunos trabajos que nos parecen especialmente interesantes Paul Ladriere Rene Luneau (eds) *Le retour des certitudes (Evenements et Orthodoxie depuis Vatican II)* Centurion Paris 1987 Thomas F O Meara *Fundamentalism A Catholic Perspective* Paulist Press Nueva York 1990 Gilles Kepel *La revancha de Dios (Cristianos judios y musulmanes a la conquista del mundo)* Anaya / Mario Muchnik Madrid 1991 Florencio Galindo *El protestantismo fundamentalista* Verbo Divino Estella 1992 principalmente 136 155 y 201 168 Un interesante monografico sobre *El fundamentalismo en las grandes religiones* Concilium 241 (junio 1992)

movisiones, en las propias decisiones, de tener acceso directo, inmediato, evidente, de Dios mismo.

Zahrnt, hablando del teólogo suizo Karl Barth, llegará a escribir:

> «La crítica barthiana de la religión se dirige contra toda clase de religión, contra cualquier grado de la escala. Sin embargo, apunta preferentemente al grado supremo, no por tanto al ateísmo, sino al cristianismo y a la Iglesia. La idea fundamental de Barth sobre la religión, a saber, que representa el punto culminante, el superlativo del pecado humano, se ve aquí acentuada si cabe, elevada al cuadrado: Aquí se abre un abismo mayor que en ninguna otra parte. Aquí se declara la enfermedad del hombre con respecto a Dios. También la Iglesia padece de que Dios es Dios. El peligro inevitable que le amenaza es la propensión a lo inmediato: querría ser y tener la revelación de Dios de un modo "enteramente directo". En consecuencia, la Iglesia es el lugar en que, más acá del abismo que separa al hombre de Dios, la revelación se ha convertido sin más tardanza de eternidad en temporalidad, en algo dado, usual, evidente de por sí, en que el relámpago celestial se ha convertido en una lámpara permanente, la privación y el descubrimiento en posesión y goce..., "el más allá en una mera prolongación del más acá". Por eso Barth llama desdeñosamente a la Iglesia "religión organizada", "organización para salvaguardar los legítimos intereses del hombre con respecto a Dios", "aparato humano para producir, mantener y ordenar la relación con Dios"» [2].

He aquí los peligros innatos –según la concepción primera de Barth– a todo credo religioso. Sin comulgar de manera total con el teólogo suizo, creemos que esos peligros pueden reducirse a un término abundantemente empleado en este libro: el «sectarismo». Pero el sectarismo no es únicamente una cualidad exclusiva de las sectas y NMR, aunque de ellos haya heredado su nombre y, a través de ellos, se haya popularizado. El «sectarismo» es un fenómeno –un peligro venimos llamándolo– que afecta a todo cuerpo religioso, y también a las Iglesias y a la Iglesia católica.

La Iglesia, por definición, es una «estructura abierta» –desde la visión sociológica– y es el «sacramento de salvación» –desde la visión teológica. La *actitud eclesial,* por tanto, se define por su capacidad de acogida, por ser el lugar del perdón y la reconciliación, el espacio del encuentro y del diálogo, el punto de comunión y el resultado de la gracia, no de la ley. Y sin embargo, y a pesar de todo ello, habrá que reconocer lealmente que el «sectarismo» es un fantasma que ha amenazado a la comunidad eclesial a lo largo de su peregrinar por la historia.

Es postura cómoda, pero evasiva, achacar el «sectarismo» a las sectas y NMR. «Los sectarios son los otros»..., se dice comúnmente. Y además parece lógico. Pero esta afirmación está muy lejos de responder a la realidad de las cosas. Una mirada leal, crítica, pero llena de cariño a la «propia casa», nos da también sorpresas desagradables. Sorpresas porque también entre los católicos el sectarismo ha enraizado con fuerza. Y no solamente se plasmó en actitudes personales que, por desagradables que sean, se pueden achacar al talante o a la personalidad de determinados individuos, miembros fanáticos que florecen en cualquier institución. Lo grave es que el «sectarismo», agazapado y subterráneo, ha entrado en espacios oficiales y en movimientos cristianos de Iglesia. El *Informe progresivo,* antes citado, es muy realista cuando afirma que:

> «Algunas mentalidades o actitudes de secta, por ejemplo la intolerancia o el proselitismo agresivo, no constituyen ni caracterizan necesariamente una secta. Estas actitudes se pueden encontrar también en grupos cristianos o dentro de algunas Iglesias o comunidades eclesiales. Sin embargo, estos grupos pueden cambiar positivamente mediante una profundización de su formación cristiana y a través del contacto con otros cristianos...» (I, 1).

No se trata aquí de enumerar –con nombres y apellidos– a los grupos de tendencia sectaria de dentro de la Iglesia católica. Sólo aquellos que se han desgajado de ella, abandonándola, constituyen realmente «sectas» de origen católico. Pero no cabe duda de la existencia de movimientos con «espíritu sectario» dentro de la Iglesia, y que el pueblo cristiano intuye porque ha descubierto en ellos los rasgos y las características que con tanta facilidad atribuimos siempre *a los demás* que están fuera de la Iglesia.

[2] Heinz Zahrnt, *A vueltas con Dios*, Hechos y Dichos, Zaragoza 1972, 36-37.

– Hay sectarismo cuando un grupo determinado dentro de la Iglesia se considera «el camino», atribuyéndose todos los valores del evangelio, absolutizando los propios métodos y menospreciando las demás espiritualidades como formas inadecuadas para construir verdaderos y auténticos cristianos.

– Hay sectarismo cuando en un grupo se exalta de tal manera la figura del dirigente o de la persona investida de autoridad suprema –sea el catequista, el presbítero, el obispo, el papa–, que lógicamente se pide y exige la sumisión total, la obediencia ciega y la dejación de los propios criterios. Cuando el súbdito en cada intervención pública, en cualquier discurso emplea el argumento de «autoridad» citando una y mil veces al líder como prueba irrefutable de obediencia y reiterada sumisión. En realidad, ello es signo evidente de servilismo sectario.

– Hay sectarismo cuando un grupo determinado *es de tal manera celoso de su propia autonomía que* el amor lógico a la propia institución se envuelve en misterioso secreto; cuando difícilmente se puede saber a ciencia cierta quiénes son sus miembros, cuáles sus leyes y constituciones, la naturaleza de sus métodos, pasos y proceso de integración; cuando no hay acceso directo al líder –arropado, siempre, en un hálito cuasi divino e inaccesible–, y cuando sus actuaciones, economía, literatura interna no tienen transparencia porque pertenecen al mundo exclusivo de los «iniciados».

– Hay sectarismo cuando la autoridad eclesial se ha convertido en autoritarismo apagando por métodos expeditivos y sin diálogo cualquier intento de expresión discordante, toda corriente de opinión, cualquier tipo de crítica interna, así como el intento de diálogo esclarecedor para defenderse de acusaciones veladas o expresas.

– Hay sectarismo cuando ciertos temas teológicos –sean de moral o de dogma– se dictaminan como intocables; cuando el planteamiento mismo de cuestiones que están en la boca de todos: el sacerdocio de la mujer, la reformulación del tema de la «infalibilidad papal», el centralismo creciente de la curia romana en detrimento de las Iglesias locales, el celibato de los sacerdotes... son considerados como desobediencia a la Iglesia, y sus protagonistas invitados a «guardar silencio» o a permanecer en el ostracismo.

– Hay sectarismo cuando algún movimiento, sin romper con la Iglesia, en realidad ya no guarda comunión efectiva con la misma a través del diálogo, de la cooperación diocesana o interdiocesana, y se recluye en «sus asuntos», en «su parcela», sin referencias a los demás.

– «Procede con estilo sectario la institución o colectivo que acoge, mima, se desvive por un posible candidato; pero cuando se han desvanecido las esperanzas de integrarle en la institución, o lo abandona si estaba ya integrado en ella, se desentiende de él, lo margina o toma represalias por sus testimonios contrarios a la institución» [3].

Nadie podría negar que estas actitudes están presentes, más o menos, en todas las Iglesias, incluida la católica. Y que están muy lejos del espíritu del evangelio, que juzga a la Iglesia y le invita al arrepentimiento, a la conversión, al cambio de actitud. *Por eso, desde la Iglesia difícilmente se podrá* acusar a los «otros» de sectarismo sin hacer al mismo tiempo un acto de humilde confesión. Las actitudes sectarias de algunos grupos y NMR recordarán también a ella el peligro del sectarismo.

3. Necesidad de poner en orden la «propia casa»

La Iglesia, a pesar de todo, vive por la palabra de Dios. Cristo la vivifica por su gracia, y el Espíritu la dirige con sus dones. Ella tiene una promesa de que no será abandonada a su suerte. La asistencia del Espíritu no es una palabra vacía. Los creyentes todos –fieles y pastores– han experimentado en sus vidas esa dirección y han podido dar testimonio –como María– de las maravillas que el Señor hizo con ellos.

«Iglesia santa y pecadora» [4], llamada constantemente al *testimonio* y a la *conversión*. Sólo así es la esposa fiel. Y desde el interior oye esa invitación: «¡Iglesia, sé tu misma!».

[3] Atilano Aláiz, *Las sectas y los cristianos*, Paulinas, Madrid 1990, 321.

[4] Karl Rahner, *Iglesia de los pecadores*, en *Escritos de Teología*, VI, Taurus, Madrid 1967, 295-313; *Iglesia pecadora según los decretos del II Concilio Vaticano, o. c.*, 314-337.

– La Iglesia no puede renunciar a dar testimonio de aquel que fue el enviado del Padre, porque ella misma ha recibido el «envío» de su Señor. Pero para ser fiel al mensaje, no sólo debe sentirse «poseedora» del evangelio (Maestra), sino antes que nada discípula del evangelio y «servidora» (Madre) de aquellos por los que dio su vida el Señor Jesús.

El mundo religioso marginal –con sus ofertas tantas veces ambiguas, con su atractivo especial, con su «nueva religiosidad»– es uno de los factores que impiden a la Iglesia dormirse en sus laureles. Ese mundo le está invitando a revisar muchas de sus actitudes, es decir, a «poner en orden la propia casa». ¿Acaso no son las sectas y NMR signos de los tiempos, voces que algo quieren decir?

«Poner en orden la propia casa», como es obvio, no es una invitación a la uniformidad ni al monolitismo autoritario, sino a esa revisión de su propia imagen sin la cual la Iglesia pierde toda credibilidad ante los receptores del mensaje evangélico. «Poner en orden la propia casa» es una invitación a la coherencia de su ser y de su actuar.

J. Coleman ha escrito algo que merece retenerse:

> «Desde mi punto de vista, el principal desafío que los NMR plantean al cristianismo podría conducirnos a recuperar de nuevo la relación entre las tradiciones esotéricas, el conocimiento "íntimo" del yo y de Dios y un cristianismo que "funciona" (que actualmente ayuda a la gente a experimentar *directamente* el poder transformador del cristianismo como un camino hacia el recogimiento y la unión). No todo esoterismo implica necesariamente gnosticismo, elitismo o pretensiones de salvar por medio de la *gnosis*. Perdiendo la sensibilidad para un esoterismo desarrollado y para los niveles de la iniciación cristiana, el cristianismo occidental puede haber desembocado en un igualitarismo indiferenciado y raso que, simultáneamente, promete una unión total con Dios y no ofrece los métodos adecuados para los diferentes estadios del desarrollo espiritual. No presta atención a los caminos y métodos de la conciencia religiosa relacionados con estos estadios»[5].

Será necesario, pues, recuperar en la Iglesia elementos de su mejor y más auténtica tradición espiritual, en la que no sólo se van a «resucitar los *textos* místicos de la tradición occidental –Eckhart, Teresa de Jesús, Juan de la Cruz, etc.–, sino también «guías espirituales vivos» capaces de ayudar a encontrarse a sí mismos, a los otros y a Dios. El cardenal Danneels, arzobispo de Malinas-Bruselas, ha escrito en su famosa carta-pastoral *Cristo o Acuario* unas palabras que, con realismo inusual, desvela un hecho desconcertante:

> «Muchas personas se sienten absolutamente solas e impotentes cuando se trata de sus almas. En una época en que las grandes Iglesias ya no disponen casi de consejeros espirituales, no pocas personas están en busca de alguien semejante, que les acompañe con paciencia y les ayude a "discernir". No encuentran a nadie que les oriente, que les sirva de algún modo de "padre", para osar aventurarse en senderos inexplorados. Las sectas lo hacen: disponen en general de jefes carismáticos que no se sienten inhibidos y no vacilan en aconsejar. Responden a las demandas de tantos que están en busca de semejante maestro, guía o gurú, dispuestos a consentir que éste les exija eventualmente la sumisión absoluta y el abandono de todo espíritu crítico. Prefieren correr el riesgo de extraviarse antes que enmohecer en un lugar»[6].

Danneels no insinúa que los consejeros espirituales de las Iglesias debieran pedir «sumisión absoluta». Eso iría contra la esencia de la misma comunidad eclesial. Lo que dice abiertamente es la indefensión en la que están muchas personas, necesitadas de «guía espiritual», sin respuesta seria por parte de los que son llamados a ayudar espiritualmente por su propio ministerio dentro de la Iglesia.

Hace falta recuperar una recia espiritualidad[7], que no sólo no apagará la libertad del cristiano, sino que será la posibilidad de transformación de este mundo en el reino predicado por Jesús.

El *desafío* de las sectas y NMR exigirá como paso

---

[5] J. Coleman, *Significado de los Nuevos Movimientos Religiosos*: Concilium 191 (1983) 36.

[6] Godfred Danneels, *Cristo o Acuario*: Boletín Informativo del Secretariado de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales 36 (mayo-agosto 1991) 5-16; el texto en 7.

[7] Jesús Espeja, *La economía de la encarnación*, en *La espiritualidad cristiana*, Verbo Divino, Estella 1992, 15-97.



previo iniciar un dialogo serio entre el cristianismo y las grandes religiones mundiales, porque este es el marco adecuado en el que encuadrar el encuentro con estas «nuevas religiones» que vuelven a poner a las Iglesias ante el viejo reto de la *gnosis* Reto y peligro, latentes siempre, agazapado y dispuesto a invitar a los mejores, a quienes no se conforman con los rudimentos –dicen– de un cristianismo dogmatico, clerical, y quieren iniciarse en la «verdadera sabiduria»

El dialogo con las grandes religiones mundiales ayudara a la Iglesia a entender algo mejor el desafio de New Age, que a tantos pastores y fieles del «mundo culto» de Occidente ha cogido por sorpresa sin saber como reaccionar La lectura de la carta pastoral del cardenal Danneels hara bien a los laicos y sacerdotes de las Iglesias cristianas de Europa y EE UU , que ven como miembros de sus propias comunidades se van detras, no ya de las sectas clasicas, sino de New Age, algo indefinido pero real, que invita a la busqueda de «lo universal» [8]

– «¡Iglesia, se tu misma!» Ella no debe temer las objeciones que desde tantas «nuevas espiritualidades» –como dice Sudbrack [9]– se le echan en cara ser dualista, ser dogmatica, estar vacia de la experiencia de lo sagrado, ignorar la conciencia de los angeles y potestades, de las fuerzas de la naturaleza y de la magia, etc Esas objeciones son *parte* del dialogo que debe asumir precisamente para «poner en orden la propia casa» Pero ella sabe que el punto critico del dialogo con las sectas, NMR y sobre todo con New Age, es la *realidad y la experiencia de Dios* [10] que es Padre y al que se le puede amar, mas que entender, y al que se le puede llamar «tu» en la plegaria sincera del corazon

> «La fe cristiana en un Dios trino no se presenta como una disolucion, sino como un cumplimiento y una concrecion del monoteismo, de la fe en un solo Dios el Dios uno y unico, que es al mismo tiempo aquel a quien puedo llamar "tu" (como se lo digo al hombre que amo) y tambien a aquel en cuya ultima bondad estoy al seguro , ya que este Dios es el misterio eterno permanente He ahi el nucleo (de experiencia) de la fe trinitaria Dios, a quien puedo tratar de 'tu , Dios, fuera de cuyo ser unitario nada puede existir, Dios que solo puede ser tocado en el misterio, cuya experiencia descansa siempre en una fe confiada» [11]

– «¡Iglesia, se tu misma!» La Iglesia es *sacramento de salvacion*, pero para muchos es todavia *signo* de contradiccion Esta desafiada continuamente a demostrar que es ante todo una «communio» Ya se hacen superfluas las discusiones de hace unos años sobre si ella es o no una democracia Lo que no es, ni puede ser en absoluto, es una *institucion de poder* de unos sobre otros Cualquier autoritarismo esta en contradiccion con su misma esencia

> «Pero no ha de ser asi entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, sera vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, sera esclavo de todos» (Mc 10 43 44)

En la Iglesia no se trata de votos de mayorias contra minorias, ni de corrientes de presion, ni de grupos de influencias con mas o menos poder Ser una «communio» es algo mas que un juego democratico, pero nunca sera, ciertamente, un abuso de autoridad

De lo que se trata ahora mismo es de saber si aquella agilidad y coraje que mostro el Vaticano II y que se manifestaba, por ejemplo, desde la teologia en el «derecho a la diversidad» dentro de la misma fe, y desde la pastoral «reinventando» la parroquia como «comunidad popular» o «comunidad eclesial de base», esta neutralizandose por conformismos o pasividades ante las fuertes tendencias centralistas que se dejan sentir a lo largo de la Iglesia

Dionisio Borobio, en su libro *Ministerio sacerdotal, ministerios laicales*, presenta algunos de los mo-

---

[8] G Danneels *Cristo o Acuario* a c 9

[9] Josef Sudbrack *La nueva religiosidad Un desafio para los cristianos* Paulinas Madrid 1990 principalmente el capitulo sexto «En dialogo disponibilidad cristiana para aprender» 149-192

[10] J Sudbrack *Experiencia de Dios* en *La nueva religiosidad Un desafio* o c 181 186

[11] J Sudbrack *La nueva espiritualidad Un desafio* o c 191

delos de Iglesia que se dan y que son algo más que un juego de palabras. A partir de varios binomios –no siempre excluyentes, es verdad–, la Iglesia puede tomar rostros diferentes ante el mundo y ante los miembros de las «nuevas religiones» que harán creíble o rechazable el mensaje del evangelio: Iglesia carismática e Iglesia institucional; Iglesia «cristológica» e Iglesia «pneumática»; Iglesia de la autoridad jerárquica e Iglesia de la participación del pueblo de Dios; Iglesia segregada del mundo e Iglesia «sacramento de salvación» para el mundo; Iglesia de «ministros» e Iglesia «toda ella ministerial»; Iglesia del culto y del rito e Iglesia de la palabra y la caridad; Iglesia «centralizada» e Iglesia «localizada»; Iglesia del dualismo «clérigo-laico» e Iglesia del binomio «comunidad-ministerios» [12].

Pero el desconcierto afecta al mismo lenguaje de la Iglesia. Hoy todos emplean la misma terminología: liberación, diálogo, inculturacion de la fe, colegialidad de la Iglesia, opción preferencial por los pobres, Iglesia como «pueblo de Dios» y como «comunión», etc. Pero esos términos adquieren –dentro de la misma Iglesia– significados con muy diversos sentidos.

De ahí el desafío doblemente urgente de «poner en orden la propia casa». Una Iglesia que es «communio» deberá responder como tal a quienes se sienten en ella como en su propio hogar espiritual, por diversos que sean sus estilos. Habrá siempre un *derecho a la diversidad* dentro de la comunión eclesial. Sólo así la Iglesia será capaz del diálogo coherente con aquellos que todavía no han visto en ella la «casa común» a la que el Padre ha encomendado la construcción del reino. Porque ella no es «para sí misma», sino «para el reino» en el que caben todos los hombres y mujeres.

Desde ese *derecho a la diversidad* se entienden las grandes –y a la vez sencillas– verdades encerradas en *Nostra aetate* del Concilio Vaticano II:

> «La Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que, por más que discrepen en mucho de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella verdad que ilumina a todos los hombres» (NA 2).

[12] Dionisio Borobio, *Ministerio sacerdotal. Ministerios laicales,* Desclée de Brouwer, Bilbao 1982, 100-117.

Bibliografía

1. Libros

A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada, *Elevándose a la conciencia de Krsna,* Bhaktivedanta Book Trust, Barcelona 1978.

A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada, *El Bhagavad-Gita, tal como es,* Bhaktivedanta Book Trust, Los Ángeles 1978.

Aláiz, Atilano, *Las sectas y los cristianos,* Paulinas, Madrid 1990.

Algermissen, Konrad, *Iglesia Católica y Confesiones Cristianas (Confesionología),* Rialp, Madrid 1964.

Armand, Emile, *Formas de vida en común sin estado ni autoridad,* Hacer, Barcelona 1982.

Assmann, Hugo, *La Iglesia Electrónica y su impacto en América Latina,* Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José (C. R.) 1988.

Baalen, J. K. van, *Invasores de la cristiandad,* T.E.LL., Grand Rapids (Mich.) 1964.

Baalen, J. K. van, *Plagios de la Religión Cristiana,* Clie, Tarrasa 1967.

Baalen, J. K. van, *El caos de las sectas,* T.E.LL., Grand Rapids (Mich.) 1969.

Belloc, Hilaire, *Las grandes herejías,* Sudamericana, Buenos Aires 1966.

Bosch, Juan, *Las mil y una sectas,* PPC, Madrid 1973.

Bosch, Juan, *Iglesias, Sectas y Nuevos Cultos,* Bruño-Edebé, Madrid-Barcelona 1981.

Bugliosi, Vicent, *Manson (Retrato de una familia),* Bruguera, Barcelona 1976.

Cameron, Ch., *¿Quién es Guru Maharaj Ji?,* Bruguera, Barcelona 1974.

Cardin, Alberto, *Movimientos religiosos modernos* (Temas Clave 93), Salvat, Barcelona 1982.

Carmona, Blas, *Los profetas sospechosos (Sectas de ayer y de hoy),* Gedisa, Barcelona 1980.

CELAM, *Sectas en América Latina,* Consejo Episcopal Latinoamericano, Bogotá 1982.

CELAM, *Las sectas en América Latina,* Editorial Claretiana, Buenos Aires 1985.

Chastonay, Pablo de, *Las Sectas protestantes y la Biblia,* Guadalupe, Buenos Aires 1945.

Cherry, H. Ch., *La ofensiva de las sectas,* Desclée de Brouwer, Bilbao 1970.

Cohn, Norman, *En pos del milenio (Revolucionarios, milenaristas y anarquistas místicos de la Edad Media),* Barral, Barcelona 1972.

Colinon, M., *Falsos profetas y sectas de hoy,* Luis de Caralt, Barcelona 1956.

Colinon, M., *El fenómeno de las sectas en el siglo XX,* Casal i Vall, Andorra 1961.

Colom, A., *Teología Mormona,* Fe Católica, Madrid 1972.

Crivelli, Camilo, *Pequeño diccionario de las sectas protestantes,* Fe Católica, Madrid 1960.

Damboriena, Prudencio, *Fe Católica e Iglesias y Sectas de la Reforma,* Razón y Fe, Madrid 1961.

Damen, Franz, *El desafío de las sectas,* Secretariado Nacional de Ecumenismo, La Paz 1989.

Damen, Franz, *La cuestión de las sectas,* Secretariado Nacional de Ecumenismo, La Paz 1990.

Delius, Ramón, *Maestro, ¿dónde vives? Discernimiento sobre la Fe Católica, las creencias y las sectas*, Anel, Granada 1985.

Dethlefsen, Thornwald, *La reencarnación*, Bruguera, Barcelona 1977.

Díaz, Juan, *Las sectas, un desafío a la pastoral*, Northeast Hispanic Catholic Center, Nueva York, N. Y. 1987.

Enroth, Ronald, *Las sectas y la juventud*, Clie, Tarrasa 1980.

Galindo, Florencio, *El Protestantismo fundamentalista (Una experiencia ambigua para América Latina)*, Verbo Divino, Estella 1992.

Galloti, A., *Las profecías del fin del milenio*, Robin Book, Barcelona 1991.

García, Julián (ed.), *Pluralismo religioso*, II. *Sectas y religiones no cristianas*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1983.

García, Julián (ed.), *Pluralismo religioso en España*, II. *Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos*, Atenas, Madrid 1993.

Gardner, Martín, *La nueva Era (Notas de un observador de lo marginal)*, Alianza, Madrid 1990.

Gordon, H. F., *¿Es cristiano el mormonismo?*, Moody, Chicago 1965.

Greenfield, Robert, *El supermercado espiritual*, Anagrama, Barcelona 1979.

Hassan, Steven, *Las técnicas de control mental de las sectas y cómo combatirlas*, Urano, Barcelona 1990.

Hebert, G., *Los Testigos de Jehová*, Casa de la Biblia, Madrid 1974.

Hevia, Fernando, *Diccionario de Iglesias Cristianas*, Fe Católica, Madrid 1985 (con Anexo de Juan Bosch, *Informe sobre las Iglesias y sectas españolas*, p. 289-301).

Hollenweger, W., *El Pentecostalismo. Historia y doctrina*, La Aurora, Buenos Aires 1976.

Ivins, A. W., *El Mormonismo. Un resumen de su origen y doctrinas*, Deseret News Press, Salt Lake City 1968.

Kehl, Medard, *Nueva Era frente al cristianismo*, Herder, Barcelona 1990.

Knight, Walter, *El extraño mundo del ocultismo*, Clie, Tarrasa 1977.

Kohnyar, Anthony, *El Padre. Masacre en Guayana*, Ed. Vascas, San Sebastián 1978.

Kroll, Wildried, *¡Jesús viene! (Informe sobre la «Revolución de Jesús» entre los hippies y la juventud de USA, Rusia y otros países)*, Claret, Barcelona 1972.

Larsen, E., *Sectas y cultos extraños*, Novarro 1971.

Lowell, S., *El Movimiento de Jesús*, Desclée, Bilbao 1974.

MacKenzie, Norman, *Sociedades secretas*, Alianza, Madrid 1973.

Masson, H., *Manual de herejías*, Rialp, Madrid 1989.

Mayer, Jean-François, *Las sectas*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1990.

Miller, C., *La servidumbre del yoga y las filosofías orientales*, Clie, Tarrasa 1980.

Montefrío, A., *Historia y doctrina de los Mormones*, Fe Católica, Madrid 1971.

Montemayor, Juan de, *La Secta Moon (Carrera política y estrategia internacional)*, Iepala, Madrid 1989.

Moraleda, José, *Las sectas hoy (Nuevos Movimientos Religiosos)* (Cuadernos Fe y Secularidad), Sal Terrae, Santander 1992.

Morales, Mario, *Milenarismo (Mito y realidad del fin de los tiempos)*, Gedisa, Barcelona 1980.

Nelson, W., *Los Testigos de Jehová. Quiénes son y qué creen*, Casa Bautista, El Paso (Texas) 1975.

Pines, Maya, *Los manipuladores del cerebro*, Alianza, Madrid 1978.

Prado, Juan G., *Sectas Juveniles en Chile*, Covadonga, Santiago de Chile 1984.

Pratt, R. L., *La Restauración*, Deseret News Press, Salt Lake City, s/d.

Ravignant, P., *Los maestros espirituales contemporáneos*, Plaza y Janés, Barcelona 1972.

Renedo, Victoriano, *Iglesias y sectas en Valladolid*, Secretariado Diocesano de Ecumenismo de Valladolid, Valladolid 1991.

Rodríguez, Pepe, *Esclavos de un Mesías (Sectas y lavado de cerebro)*, Elfos, Barcelona 1984.

Rodríguez, Pepe, *Las sectas, hoy y aquí*, Tibidabo, Barcelona 1985.

Rodríguez, Pepe, *La conspiración «Moon»*, Ed. B, Barcelona 1988.

Rodriguez, Pepe, *El poder de las sectas*, Ed B , Barcelona 1989

Ronald Hubbard, L , *Dianetica (El poder del pensamiento sobre el cuerpo)*, New Era Publications International, Copenhague 1987

Roszak, Th , *El nacimiento de una contracultura*, Kairos, Barcelona 1981

Routh, E C , *¿Quienes son? Historia y creencias de las principales sectas*, Casa Bautista, El Paso (Texas) 1975

Ruiz, A , *Los Testigos de Jehova*, Verdad, Buenos Aires 1966

Ruiz, L A , *Diccionario de sectas y herejias*, Claridad, Buenos Aires 1977

Saladrigas, R , *Las Confesiones no catolicas en Espana*, Peninsula, Barcelona 1971

Salarrullana, Pilar, *Las sectas*, Temas de Hoy, Madrid 1990

Salarrullana, Pilar, *Las sectas satanicas*, Temas de Hoy, Madrid 1991

Sampedro, Francisco, *Pentecostalismo, sectas y pastoral*, Santiago de Chile 1989

Sampedro, Francisco, *Sectas y otras doctrinas en la actualidad*, Consejo Episcopal Latinoamericano, Santa Fe de Bogota 1991

Sau, V , *Sectas cristianas*, Aura, Barcelona 1972

Sherrill, J L , *Hablan en otras lenguas*, Vida, Miami 1969

Silleta, Alfredo, *Las sectas invaden Argentina*, Contra punto, Buenos Aires 1988

Siwek, P , *Herejias y supersticiones de hoy*, Herder, Barcelona 1956

Spangler, David, *Emergencia El renacimiento de lo sagrado*, Plaza y Janes, Barcelona 1991

Struik, Felix, *Tres sectas extranas*, Caballeros de Colon de P R , Ponce 1977

Sudbrack, Joseph, *La nueva religiosidad Un desafio para los cristianos*, Paulinas, Madrid 1990

Tello, Antonio, *Los Ninos de Dios, el Templo del Pueblo y otras Nuevas Sectas*, Bruguera, Barcelona 1979

Valencia, Tomas, *La verdad de la reencarnacion a la luz del Evangelio*, Ed 7, Barcelona 1980

Valles, Ramon, *Las sectas (El cancer del ano 2000)*, Graficas M C E Horeb, Viladecavalls (Barcelona) 1989

Varios, *El fenomeno religioso*, II (2 parte) *Las religiones actuales*, Selecta Bibliografica Claret Bibliografia espanola e hispanoamericana (1964 1978), Barcelona 1978

Varios, *Sectas en America Latina*, Obispado de La Vega, La Vega 1983

Varios, *Las Sectas en America Latina*, Claretiana, CELAM, Buenos Aires 1985

Vernette, Jean, *Ocultismo, magia, hechicerias*, CCS, Madrid 1992

Vidal, Cesar, *El infierno de las sectas*, Mensajero, Bilbao 1989

Vidal, Cesar, *Psicologia de las sectas*, Paulinas, Madrid 1990

Vidal, Cesar, *Diccionario de sectas y ocultismo*, Verbo Divino, Estella 1991

Vidal, Cesar, *Las sectas frente a la Biblia*, Paulinas, Madrid 1991

Vidal, Cesar, *El retorno del ocultismo (Nueva Era y fe cristiana)*, Paulinas, Madrid 1993

Wanger, P , *¡Cuidado! Ahi vienen los pentecostales*, Vida, Miami 1974

Wilson, Bryan, *Sociologia de las sectas religiosas*, Guadarrama, Madrid 1971

Woodrow, Allain, *Las nuevas sectas*, Fondo de Cultura Economica, Mexico 1979

Zanuso, Hermenegildo, *Iglesias y Sectas en America Latina*, Libreria Parroquial de Claveria, Mexico 1989

Zweig, St , *La curacion por el espiritu Mesmer, Mary Baker Eddy*, Plaza y Janes, Barcelona 1964

2. Artículos

Alaiz, Atilano, *El desafio de las sectas (Las termitas que lo invaden todo)* Vida Nueva 1780 (1991) 25-32

Anasagasti, Pedro, *Las sectas, grave amenaza para el catolicismo latinoamericano* Renovacion Ecumenica 88 (mayo-agosto 1986) 31

Anasagasti, Pedro, *La plaga de las sectas echa raices en Bolivia* Ecclesia 2453 (9 diciembre 1989) 17

Antolin, E , *Pilar Salarrullana descubre la cara oculta de las sectas religiosas* Cambio 16, 947 (15 enero 1990) 82-85

Azcona, Francisco, *La sociedad ante las sectas:* Ecclesia 2329 (25 julio 1987) 12-15.

* Azcona, Francisco, *Las sectas en España:* Razón y Fe 1071 (enero-junio 1988) 1205-1216.

Bastian, Jean Pierre, *Disidencia religiosa en el campo mexicano:* Renovación Ecuménica 91 (mayo-agosto 1987) 17-24.

Beckford, J. A., *Oposición a las sectas:* Conciencia y Libertad 5 (1984) 93-99.

Bergeron, Richard, *Interpretación teológica de las Nuevas Religiones:* Concilium 181 (1983) 133-144.

* Bernal, Consuelo, *Asociacionismo y movimientos sectarios en España,* I: Cuadernos de Realidades Sociales (RS) 35-36 (enero 1990) 65-84.

Blanc, L., *Los Mormones entre nosotros:* El País Semanal 77 (1978) 20-25.

Blanco i Jover, Frederic, *Cristians davant les sectes:* Qüestions de Vida Cristiana 127 (1985) 65-74.

* Boladeras, Rosa, *Las sectas destructivas:* Ya (22 noviembre 1988), 14.

* Boladeras, Rosa, *Cómo se rehabilita un adepto:* Proyecto 2 (abril-junio 1992) 19-21.

Boothby, Lee-Kelly, M., *Situación de los Nuevos Movimientos Religiosos en Estados Unidos:* Conciencia y Libertad 8 (1991) 54-62.

Bosch, C.-Costa, P., *Los Niños de Dios,* I. *Una religión en pecado mortal:* Interviu 54 (1 junio 1977) 25-28.

Bosch, C.-Costa, P., *Los Niños de Dios,* II. *Prostitución en nombre del Señor:* Interviu 55 (28 junio 1977) 76-80.

Bosch, C., *Otra vez los Niños de Dios:* Interviu 62 (21 julio 1977) 31-33.

Bosch, Juan, *Las sectas en España:* Renovación Ecuménica 62-63 (1978) 26-27.

Bosch, Juan, *Los Niños de Dios:* Vida Nueva 1192 (1979) 23-30.

Bosch, Juan, *Els «Nous Cultes» entre nosaltres:* Qüestions de Vida Cristiana 127 (1985) 28-48.

Bosch, Juan, *Las sectas y los «Nuevos Cultos»:* Entretots 16 (enero 1987) 1-8.

Bosch, Juan, *Actitudes eclesiales ante las Sectas y los «Nuevos Movimientos Religiosos»:* Ecclesia 2359 (20 febrero 1988) 6-8.

Bosch, Juan, *Implicaciones pastorales del problema de las sectas:* Pastoral Ecuménica 14 (1988) 153-181.

Bosch, Juan, *Seguimiento pastoral del problema provocado por los «Nuevos Movimientos Religiosos»:* Boletín del Secretariado de la C. E. de Relaciones Interconfesionales 29 (1989) 23-26.

Bosch, Juan, *Bibliografía española sobre Sectas y «Nuevos Movimientos Religiosos»:* Cuadernos de Realidades Sociales (RS) 35-36 (enero 1990) 7-15.

Bosch, Juan, *Un capítulo especial del «Revival Religioso». Los «Nuevos Movimientos Religiosos» en España:* Razón y Fe 1110 (abril 1991) 390-403.

Bosch, Juan, *Seguimiento pastoral del problema sectario en España,* en Congreso Iberoamericano sobre la *Nueva Evangelización y Ecumenismo* (Guadalupe 1991), Madrid 1992, 483-501.

Bravo, Ernesto, *Los Mormones,* en *Las sectas en América Latina,* Claretiana, CELAM, Buenos Aires 1985, 39-78.

Bravo, Ernesto, *Problemas ecuménicos frente a las sectas:* Misiones Extranjeras 106 (1988) 263-273.

Bueno, Orlando, *Los Testigos de Jehová,* en *Las Sectas en América Latina,* Claretiana, CELAM, Buenos Aires 1985, 103-138.

Buraya, Luis C., *Una rama del Templo del Pueblo se introduce en España:* Ya (19 noviembre 1989) 26-27.

Calster, Stefaan van, *Reflexiones psicológicas y sociológicas sobre las sectas:* Communio (mayo-junio 1991) 237-245.

Calle, Ovidio, *Las sectas en un mundo secularizado:* Cuadernos de Realidades Sociales (RS) 35-36 (enero 1990) 85-99.

Cantero, Araceli, *La Iglesia Electrónica:* Vida Nueva 1224 (12 abril 1980) 38.

Cardona, José, *Problemática jurídica sobre las sectas destructivas y organismos internacionales de iniciativa pública:* Cuadernos de Realidades Sociales (RS) 35-36 (enero 1990) 189-200.

Carro Celada, J. A., *Los Niños de Dios:* Ecclesia 1836 (1977) 636.

Carro Celada, J. A., *Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días:* Ecclesia 1832 (1977) 462.

Carrón, Julián, *La «religión» vuelve a estar de moda:* Communio (mayo-junio 1991) 192-193.

Cebeiro, Jesús, *La nueva Guatemala de Ríos Montt y su «aliado espiritual»:* El País (22 marzo 1983) 8.

Civiltà Cattolica, La (editorial), *New Age: un nuevo reto para el cristianismo:* Selecciones de Teología 126 (1993) 141-146.

Coleman, John, *Significado de los Nuevos Movimientos Religiosos:* Concilium 181 (1983) 28-42.

Comas, José, *Guatemala, religiones para todos:* El País (25 enero 1987) 11.

Compte, Teresa, *Menores y sectas a la luz de la nueva legislación*, en *Sectas y Sociedad*, I Congreso Internacional de San Cugat, 1987, 88-89.

Cherry, H. Ch., *¿Qué es una secta?*, en *2.000 años de Cristianismo,* V, Sedmay, Madrid 1979, 166.

Cherry, H. Ch., *Las sectas milenaristas*, en *2.000 años de Cristianismo,* V, Sedmay, Madrid 1979, 167-171.

Cherry, H. Ch., *Los movimientos de avivamiento*, en *2.000 años de Cristianismo,* V, Sedmay, Madrid 1979, 173-177.

Cherry, H. Ch., *Las sectas de curación*, en *2.000 años de Cristianismo,* V, Sedmay, Madrid 1979, 178-180.

Damboriena, P., *Los Mormones*, en *Fe Católica e Iglesias y Sectas de la Reforma*, Razón y Fe, Madrid 1961, 937-956.

Damboriena, P., *Los Testigos de Jehová*, en *Fe Católica e Iglesias y Sectas de la Reforma*, Razón y Fe, Madrid 1961, 861-892.

Damboriena, P., *Secta*, en *Gran Enciclopedia Rialp*, XXI, Rialp, Madrid 1975, 86-88.

Damen, Franz, *Sectas*, en *Mysterium Liberationis* (Conceptos fundamentales de Teología de la Liberación), II (I. Ellacuría - J. Sobrino, eds.), Trotta, Madrid 1990, 423-444.

Dani, Lorenzo, *Secta*, en *Diccionario de Sociología*, Paulinas, Madrid 1986, 1484-1492.

Daniel Petrino, Juan, *La invasión de las sectas y las estrategias de reclutamiento. Los Testigos de Jehová:* Studium 33, 2 (1992) 323-349.

Danneels, G., *Cristo o Acuario:* Boletín Informativo del Secretariado de la C. E. de Relaciones Interconfesionales 35 (1991) 5-16.

Derqui, Luz, *Las sectas se instalan en Valencia:* ABC Valencia 109 (1 noviembre 1992) 76-77.

Díaz, Carlos, *Gnosis y fragmento en el multiverso parareligioso:* Communio (mayo-junio 1991) 220-226.

Díaz, Ignacio, *Los bautistas*, en *Las Sectas en América Latina*, Claretiana, CELAM, Buenos Aires 1985, 79-90.

Díaz, Ignacio, *Los católicos ante las sectas:* Renovación Ecuménica 91 (mayo-agosto 1987) 28-34.

Dillon-Malone, Clive, *Nuevas religiones en Africa:* Concilium 181 (1983) 106-113.

Duch, Lluís, *L'actualitat de les sectes:* Qüestions de Vida Cristiana 127 (1985) 7-27.

Duch, Lluís, *El retorno de los dioses:* Razón y Fe 1117 (1991) 321-332.

Edwards, Ch., *Hechizados por un culto fanático:* Reader's Digest (julio 1977) 71-75.

EFE (Agencia), *Las sectas usan ahora como reclamo el ecologismo y la competitividad:* Ya (3 enero 1990) 18.

Ellwood, Robert, *Religiones asiáticas en América del Norte:* Concilium 181 (1983) 43-52.

Errasti, V., *Pilar Salarrullana, martillo de sectas:* Suplemento Semanal 71 (5 marzo 1989) 14-19.

Esparza, Carlos, *¿Por qué «barren» las sectas?:* Caminos de Misión (Boletín del Secretariado Nacional de Misiones Vicencianas), 45 (enero 1991) 24-26.

Esteban, José A., *El zumbido Hare Krsna:* Gaceta Ilustrada 1246 (24 agosto 1980) 36-42.

Esteban, J. A., *La trama española de la secta Narconón:* Cambio 16, 888 (5 diciembre 1988) 18-22.

Fermoselle, Angel, *El infierno del telepredicador:* El Mundo (28 octubre 1989) 10.

Fernández, Celestino, *Las sectas: un extraño «supermercado espiritual»:* Vida Nueva 1381 (1983) 23-30.

Fernández, Pedro, *Las sectas en España:* Renovación Ecuménica 74 (julio-agosto 1981) 11-16.

Fernández, Pedro, *La secta en México:* Renovación Ecuménica 101 (septiembre-diciembre 1990) 13-18.

Fernández, Pedro, *Los Nuevos Grupos Religiosos en México en el contexto socio-religioso iberoamericano:* Renovación Ecuménica 105-106 (enero-agosto 1992) 46-54.

Ferrari, Silvio, *Introducción general al Congreso de Parma:* Conciencia y Libertad 8 (1991) 10-18.

Flórez, Gonzalo, *Reunión de estudio sobre Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos:* Boletín Informativo del Secretariado de la C.E. de Relaciones Interconfesionales 29 (mayo-agosto 1989) 29-31.

Freixa, Francesc, *Drogas y sectas,* en *Sectas y Sociedad,* I Congreso Internacional de San Cugat, 1987, 103-118.

Funke, Klaus, *Dos años trabajando con las sectas religiosas en Berlín:* IDI (Informaciones Dominicanas Internacionales) 220 (enero 1985) 7.

Fuss, Michael, *New Age: el supermercado espiritual:* Communio (mayo-junio 1991) 227-236.

García, Juan, *Sociedad Teosófica Española,* en *Pluralismo Religioso en España,* II, Atenas, Madrid 1993, 585-623.

García, Juan, *Bibliografía sobre sectas y nuevos movimientos religiosos,* en *Pluralismo Religioso en España,* II, Atenas, Madrid 1993, 907-927.

García, Julián, *El fenómeno de las sectas:* Renovación Ecuménica 74 (julio-agosto 1981) 4-10.

García, Julián, *Mapa de las Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos en España,* en Congreso Iberoamericano sobre la *Nueva Evangelización y Ecumenismo* (Guadalupe 1991), Madrid 1992, 419-457.

García, Julián, *La Familia del Amor (Niños de Dios),* en *Pluralismo Religioso en España,* II, Atenas, Madrid 1993, 383-435.

García, Julián, *La Nueva Era,* en *Pluralismo Religioso en España,* II, Atenas, Madrid 1993, 673-713.

García, Julián, *Otras sectas y nuevos movimientos religiosos,* en *Pluralismo Religioso en España,* II, Atenas, Madrid 1993, 849-904.

Gardner, Martín, *Predicadores a la hora de mayor audiencia,* en *La Nueva Era,* Alianza, Madrid 1990, 329-368.

Gardner, Martín, *L. Ron Hubbard,* en *La Nueva Era,* Alianza, Madrid 1990, 369-376.

Gardner, Martín, *Astronomía psíquica,* en *La Nueva Era,* Alianza, Madrid 1990, 377-394.

Gibon, Yves de, *Secta,* en *Diccionario de las Religiones,* Paul Poupard (ed.), Herder, Barcelona 1987, 1631-1634.

Gil, Eusebio, *Todo es posible: los Nuevos Movimientos Religiosos:* Sal Terrae 930 (enero 1991) 27-36.

G. M. R., *«Teléfono verde» para alertar contra las sectas:* Vida Nueva 1896 (29 mayo 1993) 33.

Gómez Catón, F., *Los Niños de Dios: engaño por las calles de Barcelona:* Diario de Barcelona (16 abril 1978) 24.

González, Antonio, *La Iglesia ante el fenómeno social de las sectas:* Proyección 38 (1991) 57-68.

González, Manuel, *Asociación para la Conciencia de Krishna,* en *Pluralismo religioso en España,* II, Atenas, Madrid 1993, 471-507.

González-Anleo, Juan, *El zoco del espíritu:* Comentario Sociológico 49-50 (1985) 1248-1266.

Graz, John, *La prensa y las sectas:* Conciencia y Libertad 5 (1984) 81-87.

Guernica, Juan Luis, *Movimientos gnósticos,* en *Pluralismo Religioso en España,* II, Atenas. Madrid 1993, 625-650.

Guizardi, Gustavo, *Los Nuevos Movimientos Religiosos: perspectivas sociológicas:* Conciencia y Libertad 8 (1991) 26-39.

Gutiérrez, Guillermo, *La New Age (o Nueva Etapa) pretende fundir todas las Iglesias para el año 2000:* Vida Nueva 1768 (1990) 6-7.

Heras, Jesús, *Los Niños de Dios a la conquista de la calle:* El País (25 febrero 1977) 23.

Hummel, Reinhart, *Religiones asiáticas en Europa:* Concilium 181 (1983) 53-63.

Hvidifeldt, Arild, *Situación de los Nuevos Movimientos religiosos en Dinamarca:* Conciencia y Libertad 8 (1991) 85-91.

Iban, Iván C., Nuevos Movimientos Religiosos: Conciencia y Libertad 8 (1991) 40-46.

Iglesias, J. C., *Tres antiguos «devotos» denuncian a Hare Krishna,* I: El País (12 abril 1981) 20.

Iglesias, J. C., *Tres antiguos «devotos» denuncian a Hare Krishna,* II: El País (14 abril 1981) 24-25.

Informe 'VN', *Religiones de juventud:* Vida Nueva 1245 (1980) 23-26.

Izquierdo, Javier, *Los Hare Krsna quieren obtener patente de honorabilidad:* Tiempo (1 octubre 1984) 90-93.

Kehrer, G., *Iglesia, sectas y Estado:* Folia Humanistica 218 (1981) 161-172.

Klaiber, Jeffrey, *Cambios religiosos en América Latina y entre los hispanos de los Estados Unidos:* Revista Teológica Limense XXV, 3 (1992) 434-448.

Kloppenburg, Boaventura, *Movimientos Pseudo-Espirituales,* en *Las Sectas en América Latina,* Claretiana, CELAM, Buenos Aires 1985, 157-236.

Lalive d'Epinay, Ch., *Reflexiones a propósito del pentecostalismo chileno:* Concilium 181 (1983) 87-105.

Lanarés, Pierre, *Sectas y nuevas religiones:* Conciencia y Libertad 5 (1984) 59-70.

Landa, Shirley, *Niños en sectas. Sus relaciones familiares y su educación*, en *Sectas y Sociedad*, I Congreso Internacional de San Cugat, 1987, 77-83.

Langone, Michael, *Conversión a las sectas: proceso y prevención*, en *Sectas y Sociedad*, I Congreso Internacional de San Cugat, 1987, 41-52.

Langone, Michael, *Tratamiento y consultas con las familias afectadas por las sectas*, en *Sectas y Sociedad*, I Congreso Internacional de San Cugat, 1987, 67-70.

Lozano, Javier, *Evangelización y proselitismo*, en Congreso Iberoamericano sobre la *Nueva Evangelización y Ecumenismo* (Guadalupe 1991), Madrid 1992, 315-343.

Luca de Tena, Torcuato, *Consejo cumbre para la Paz Mundial (convocado por el rev. Moon, en Seúl):* ABC (25 junio 1987) 55; (26 junio 1987) 46; (28 junio 1987) 74.

Lucas, Juan S., *La Meditación Trascendental (MT)*, en *Pluralismo Religioso en España*, II, Atenas, Madrid 1993, 509-538.

Martín, Cándido, *La Iglesia de la Unificación (Secta Moon)*, en *Pluralismo Religioso en España*, II, Atenas, Madrid 1993, 437-467.

Martín, Guillermo, *La «New Age», nuevo desafío para el cristianismo:* Vida Nueva 1826 (25 enero 1992) 32-33.

Martínez, Javier, *Secta*, en *Diccionario abreviado de Pastoral*, Verbo Divino, Estella 1988, 417-419.

Mayer, Jean-François, *Nuevos Movimientos Religiosos: aproximación a algunos aspectos históricos:* Conciencia y Libertad 8 (1991) 19-25.

Messner, Francis, *Situación de los Nuevos Movimientos Religiosos en Francia:* Conciencia y Libertad 8 (1991) 72-78.

Meyer, Gerd, *Actos criminales cometidos por cultos (ilegales)*, en *Sectas y Sociedad*, I Congreso Internacional de San Cugat, 1987, 97-100.

Minguela, C., *Jóvenes valencianos al servicio de Krishna:* Diario de Valencia (18 octubre 1981) 20-21.

Molinero, Jorge, *Las sectas en España* (Folletos MC), Madrid 1985.

Montagut, Albert, *Dios, sexo, dinero... y televisión:* El País (21 julio 1991) 8-9.

Montenegro, M., *Iglesia de la Cienciología o Asociación civil de Dianética:* Ecclesia 2404 (1988) 13-14.

Montenegro, M., *Asociaciones de Asesoramiento e Información sobre las Sectas*, en *Pluralismo Religioso en España*, II, Atenas, Madrid 1993, 223-231.

Montero, Mercedes, *La invasión de las sectas:* Familia Cristiana 4 (febrero 1987) 8-10.

Montoya, Daniel, *Las sectas: una perspectiva latinoamericana:* Boletín Informativo del Secretariado de la C. E. de Relaciones Interconfesionales 25 (enero-abril 1988) 8-11.

Motilla, Agustín, *Nuevos Movimientos Religiosos: un estudio de la jurisprudencia internacional:* Conciencia y Libertad 8 (1991) 47-53.

Muñoz, Humberto, *Los Pentecostales*, en *Las Sectas en América Latina*, Claretiana, CELAM, Buenos Aires 1985, 139-155.

Murillo, Ildefonso, *La posteridad espiritual de Joaquín de Fiore* (Comentario a la obra de Henri de Lubac): Communio (mayo-junio 1991) 276-280.

Natale, Aldo, *Despertar religioso: nuevas formas de religiosidad:* Selecciones de Teología 126 (1993) 127-136.

Navalpotro, J. M., *El virus de las sectas amenaza directa contra la Iglesia en América:* Palabra 312 (abril 1991) 40-45.

Nogueira, Ch., *Conexiones de los famosos con las sectas:* Tribuna 31 (29 noviembre 1988) 12-17.

Nyssens, Julia, *Las sectas y la ley*, en *Sectas y Sociedad*, I Congreso Internacional de San Cugat, 1987, 91-96.

O'Donnell, Christopher, *El neopentecostalismo en Norteamérica y en Europa:* Concilium 181 (1983) 76-86.

Ofshe, Richard, *Sectas y ley*, en *Sectas y Sociedad*, I Congreso Internacional de San Cugat, 1987, 101-103.

Olimon, Manuel, *Contextos históricos de los Nuevos Movimientos Religiosos en México:* Renovación Ecuménica 91 (mayo-agosto 1987) 24-28.

Ortega, Andrés, *El imperio de la meditación:* El País Semanal 233 (27 septiembre 1981) 45-48.

Páramo, Pedro, *Alerta contra las sectas:* Cambio 16, 819 (agosto 1987) 30-34.

Pardo-Prada, María A., *Más de ciento cincuenta mil jóvenes «atrapados» por las sectas en España:* ABC (19 febrero 1987) 50-51.

Paulo, Jesús, *El avance de las sectas parece imparable:* Vida Nueva 1744 (30 junio 1990) 33.

Pozuelo, F. G., *Hare Krishna: Perspectiva sociológica:* Cuadernos de Realidades Sociales (RS) 35-36 (enero 1990) 145-156.

Prelec, Leila, *Una nueva era de brujas y santones:* 30 D, 3 (marzo 1989) 29-34.

Resa, Sylvia, *Sectas, la otra droga:* Familia Cristiana 17 (octubre 1988) 12-15.

Richard, Paul, *Las sectas triunfan donde la Iglesia es débil:* Vida Nueva 1774 (26 enero 1991) 6-7.

Rivas, A., *El escándalo de la Iglesia Cienciológica:* Tiempo 343 (5 diciembre 1988) 7-18.

Robert, Jacques, *Conclusión al Congreso de Parma:* Conciencia y Libertad 8 (1991) 99-107.

Rode, Franc, *Las sectas en América Latina:* Vida Nueva 1896 (29 mayo 1993) 23-30.

Rodríguez, Pepe, *Hare Krishna: una mafia de depravados*, I: Interviu 147 (8 marzo 1979) 68-71.

Rodríguez, Pepe, *Hare Krishna: una mafia de depravados*, II: Interviu 148 (15 marzo 1979) 35-38.

Rodríguez, Pepe, *Nos infiltramos en la secta Moon*, I: Interviu 210 (22 mayo 1980) 37-41.

Rodríguez, Pepe, *Nos infiltramos en la secta Moon*, II: Interviu 211 (29 mayo 1980) 37-42.

Rodríguez, Pepe, *Tres Hare Krishnas recuperados denuncian:* Interviu 261 (14 mayo 1981) 60-65.

Rodríguez, Pepe, *Sectes y rentat de cervell:* Qüestions de Vida Cristiana 127 (1985) 49-64.

Rodríguez, Pepe, *Las sectas destructivas ante la ley*, en *Pluralismo Religioso en España*, II, Atenas, Madrid 1993, 193-210.

Roig, J. L., *El problema de las sectas:* Tiempo (27 enero 1988) 1-5.

Roig, J. L., *Sectas: una «droga» que afecta a 150.000 jóvenes españoles:* Tiempo (27 junio 1988) 170-176.

Romero-Pose, Eugenio, *La tentación de la gnosis ayer y hoy:* Communio (mayo-junio 1991) 194-206.

Romo, Pablo, *Aproximación a las sectas en América Latina:* Renovación Ecuménica 90 (enero-abril 1987) 18-21.

Romo, Pablo, *Estudio sociológico de las sectas en América Latina:* Renovación Ecuménica 90 (enero-abril 1987) 22-28.

Sagnier, Enric, *Carta sobre les sectes:* Qüestions de Vida Cristiana 127 (1985) 81-84.

Salarrullana, Pilar, *¿Quiénes son y cómo funcionan las sectas en España?:* Proyecto 2 (abril-junio 1992) 27-31.

Sales, F., *Exresponsables de Hare Krishna se benefician de negocios fundados e ideados por la congregación:* El País (14 junio 1988) 18.

Sales, F., *Tres miembros de la secta Hare Krishna, procesados por detención ilegal:* El País (13 junio 1988) 18.

Salvatierra, Angel, *Las sectas, desafío a la Nueva Evangelización*, en Congreso Iberoamericano sobre la *Nueva Evangelización y Ecumenismo* (Guadalupe 1991), Madrid 1992, 459-481.

Sánchez, J. L., *¿Rebajas religiosas fin de milenio? Sectas y sectarios:* Proyección, n. 164 (enero-marzo 1992) 63-79.

Santagada, Osvaldo, *Caracterización y contenido de las sectas en América Latina*, en *Las Sectas en América Latina*, Claretiana, CELAM, Buenos Aires 1985, 9-38.

Sarrias, Cristóbal, *La «Nueva Era» (New Age): ¿nueva religión para una nueva humanidad? Reflexiones críticas:* Sal Terrae 949 (1992) 659-674.

Sastre, Alfonso, *El evangelio electrónico:* El País (25 julio 1988) 12.

Shoaf, Norman, *El escándalo de las sectas:* La pura verdad 6 (junio 1987) 22-29.

Singer, Margaret, *Los programas de modificación del pensamiento y la producción de casos psiquiátricos*, en *Sectas y Sociedad*, I Congreso Internacional de San Cugat, 1987, 53-58.

Stratz, Hans-Wolfgang, *Situación de los Nuevos Movimientos en la República Federal de Alemania:* Conciencia y Libertad 8 (1991) 79-84.

Suquía, Angel, *La difusión de las sectas y Nuevos Movimientos Religiosos:* Boletín Informativo del Secretariado de la C. E. de Relaciones Interconfesionales 35 (mayo-agosto 1991) 17-19.

Tedeschi, Mario, *Situación de los Movimientos Religiosos Recientes en Italia:* Conciencia y Libertad 8 (1991) 92-98.

Thomas, Joseph, *¿Resurrección o reencarnación?:* Selecciones de Teología 126 (1993) 153-156.

Tornos, Andrés, *Psicopatología de las sectas religiosas*, en Instituto "Fe y Secularidad" (Memoria Académica 1989-1990), Madrid 1990, 25-36.

Torrent, Ferrán, *El paradís obsessiu de Hare Krsna:* El Temps 22 (19 nov. 1984) 11-15.

Trejos, León, *Mapa de las sectas en América Latina*, en Congreso Iberoamericano sobre la *Nueva Evangelización y Ecumenismo* (Guadalupe 1991), Madrid 1992, 403-417.

Turner, Harold W., *Situación de los Movimientos Religiosos en Gran Bretaña:* Conciencia y Libertad 8 (1991) 63-71.

Ubanell, R., *Testigos de la inmolación davidiana narran el horror de «Rancho Apocalipsis»:* Tribuna 262 (26 abril 1993) 86-88.

Urrutia, Víctor, *Religiones de suplencia:* Iglesia Viva 146 (1990) 177-187.

Valladares, F., *Autocrítica de la Comisión Episcopal ante la creciente influencia de las sectas en España:* Ya (19 enero 1990) 20.

Varios, *Sincretismos, gnosticismos y sectas orientales*, en *2.000 años de Cristianismo*, V, Sedmay, Madrid 1979, 181-186.

Varios, *Sectas* (Dossier): Conciencia y Libertad 5 (1984), Asociación Internacional para la defensa de la libertad religiosa, Madrid 1984.

Varios, *Las sectas en España* (Dossier): Proyecto 2 (abril-junio 1992) 25-36.

Vázquez, Jesús M., *Sectas y Prensa:* Cuadernos de Realidades Sociales (RS) 35-36 (enero 1990) 157-187.

Vázquez, Jesús M., *Sectas y Medios de Comunicación Social*, en *Pluralismo Religioso en España*, II, Atenas, Madrid 1993, 145-165.

Vega, A. C., *Los Niños de Dios:* Reinado Social del Sagrado Corazón 580 (1978) 13-15.

Vernette, Jean, *Las Sectas:* Imágenes de la Fe 96 (1975).

Vernette, Jean, *Interrogantes para nosotros los católicos*, en *2.000 años de Cristianismo*, V, Sedmay, Madrid 1979, 192-193.

Vernette, Jean, *Incredulidad, sectas y vuelta a lo religioso entre los jóvenes:* Conciencia y Libertad 5 (1984) 71-80.

Vernette, Jean, *La reencarnación*, en *Ocultismo, magia, hechicerías*, CCS, Madrid 1992, 103-127.

Vernette, Jean, *¿Comunicarse con los muertos? El espiritismo*, en *Ocultismo, magia, hechicerías*, CCS, Madrid 1992, 77-101.

Vidal, César, *Secta*, en *Diccionario de sectas y ocultismo*, Verbo Divino, Estella, 1991, 207-208.

Vidal, César, *La Misión de la Luz Divina (Guru Maharaj Ji)*, en *Pluralismo Religioso en España*, II, Atenas, Madrid 1993, 539-549.

Vidal, César, *La Iglesia de la Cienciología*, en *Pluralismo Religioso en España*, II, Atenas, Madrid 1993, 575-584.

Vidal, César, *Nueva Acrópolis*, en *Pluralismo Religioso en España*, II, Atenas, Madrid 1993, 651-662.

Vidal, César, *La Comunidad. Partido Humanista*, en *Pluralismo Religioso en España*, II, Atenas, Madrid 1993, 663-671.

Vivien, Alain, *Las sectas en Francia:* Conciencia y Libertad 5 (1984) 100-111.

West, Louis, *¿Qué porvenir les espera a las personas sometidas a control mental?*, en *Sectas y Sociedad*, I Congreso Internacional de San Cugat, 1987, 59-62.

West, Louis, *Propuesta de salud pública sobre las sectas*, en *Sectas y Sociedad*, I Congreso Internacional de San Cugat, 1987, 29-40.

3. Documentos

Antropología gnóstica, Samael Aun Weor, Ed. de Carf, Barcelona 1987.

Bhakti. La ciencia perfecta (Hare Krsna), Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna, Barcelona 1977.

Cristianismo esotérico, Annie Besant, Kier, Buenos Aires 1982.

Conversaciones con el Dr. José Míguez Bonino sobre cristianismo y sectas: SIR (Servicio de Informaciones Religiosas) (septiembre 1986) Buenos Aires.

Declaración de la Conferencia de obispos católicos sobre la asociación del Espíritu Santo para la unificación del cristianismo (Texto de la Conferencia Episcopal del Japón, Tokio, 22 junio 1985).

Dios en América (Una aproximación al conservadurismo político-religioso en los Estados Unidos), Carlos Cañeque, Península, Barcelona 1988.

El libro de Mormón. Un relato escrito por la mano de Mormón sobre planchas. Tomado de las planchas de Nefi. Trad. española revisada y corregida por Eduardo Balderas, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City 1972.

El fenómeno del tele-evangelismo. Algunos datos so-

bre la «Iglesia electrónica» en los Estados Unidos (Informe sobre la «Iglesia Electrónica»): SIR, suplemento n. 1 (abril 1988) Buenos Aires, 26 p.

El matrimonio perfecto (o puerta de entrada a la iniciación), Samael Aun Weor, Asociación Cultural de Escuelas Gnósticas, Sevilla 1986.

El principio divino, Myung Moon Sun, Iglesia de la Unificación de España, Barcelona 1977.

Informe sobre las sectas (las sectas en España) (Elaborado por la Oficina de Estadística del Secretariado de la Conferencia Episcopal Española, 12 febrero 1987), Madrid, 1987, 33 p.

La Asociación del Espíritu Santo para la unificación del cristianismo mundial (Documento del Secretariado Romano para la Unidad de los Cristianos. Roma, 24 enero 1985).

La conspiración de Acuario, Marilyn Fergusson, Kairós, Barcelona 1985.

La doctrina de la síntesis (Mensaje de Navidad 1961-1962), Samael Aun Weor, Córdoba 1981.

La Fraternidad Blanca Universal no es una secta, Omraam Mikhael Aïvanhov, Prosveta, Fréjus 1984.

La fraternidad rosacruz (Interpretación Esotérica del Cristianismo), Max Heindel, Kier, Buenos Aires 1977.

La gran rebelión, Samael Aun Weor, Ed. de Carf, Barcelona 1979.

La mirada interna, Silo, Ate, Barcelona 1979.

La perla de gran precio, Publicaciones de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City 1968.

La penetración evangélica fundamentalista, principal reto de la Iglesia católica en la coyuntura actual: Inforpress Centroamericana, n. 995 (13 agosto 1992) 7 p.

La Iglesia ante los nuevos grupos religiosos (Comunicado de la Conferencia Episcopal Mexicana, 16 abril 1988): Ecclesia, n. 2409 (1989) 37-38, o Renovación Ecuménica 101 (1990) 4-5.

Las doctrinas y convenios de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Publicaciones de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City 1968.

Las cartas de Moisés David a los Niños de Dios, Moisés David, Gráficas Diamante, Barcelona 1974.

Las sectas en España: Cuadernos de Realidades Sociales (RS) 35-36 (enero 1990) (monográfico de 219 p.).

Los evangelios gnósticos (César Vidal ed.), Martínez Roca, Barcelona 1991.

Los Testigos de Jehová y la cuestión de la sangre, Watchtower Bible and Tract Society, Nueva York 1977.

Los Hijos de Dios o los Niños de Dios. Informe, Conferencia Episcopal de Colombia (Comisión Doctrinal, Bogotá, noviembre 1977).

Nuestras réplicas, Moisés David, Niños de Dios, Madrid 1977.

Nosotros (si me dijeran qué es la conciencia de Krsna), Granja «Nueva Vrajamandala», Brihuega, Guadalajara, s/d.

Sectas y sociedad. Las sectas como problema social (I Congreso Internacional sobre Sectas). Ponencias y Comunicados. Asociación Pro-Juventud, San Cugat del Vallés, 27-29 noviembre 1987, Barcelona 1988, 131 p.

Sectas o nuevos movimientos religiosos. Desafíos pastorales (Secretariado para la Unidad de los Cristianos, Secretariado para los No-Cristianos, Consejo Pontificio para la Cultura), PPC, Madrid 1986.

Sobre los movimientos religiosos contemporáneos (Comunicado de la Consulta de Obispos de América Latina y El Caribe. Cuenca, Ecuador): Renovación Ecuménica, n. 90 (1986) 4-8.

Traducción del nuevo mundo de las Santas Escrituras, Watchtower Bible and Tract Society, Nueva York 1977.

Documentos

1

Informe Cottrell

Parlamento Europeo

Documento 1-47/84
2 abril 1984 [1]

Informe hecho en nombre de la Comisión de la Juventud, de la Cultura, de la Educación, de la Información y de los Deportes sobre la actividad de ciertos «Nuevos Movimientos Religiosos» en el interior de la Comunidad Europea.

Informador: Mr. Richard Cottrell.

En el curso de sus sesiones de 19 de abril y 10 de junio de 1982, respectivamente, el Parlamento Europeo ha reenviado la propuesta de resolución presentada por M. Balfe sobre las actividades de la Iglesia de la Unificación Universal *(Unification Church)*, dirigida por Sun Myung Moon (doc. 1-109/82) y la propuesta de resolucion presentada por la Sra. Wieczorekzeul y otros sobre los problemas provocados por la Asociación para la Unificación del Cristianismo Mundial de Sun Myung Moon (doc. 12/82) para examen a fondo, a la Comisión de la Juventud, de la Cultura, de la Información, de los Deportes y para informe a la Comisión jurídica.

El 28 de septiembre de 1982, la Comisión de la Juventud, de la Cultura, de la Educación, de la Información y de los Deportes nombró al señor Cottrell informador. La Comisión examinó el proyecto de informe en el curso de sus reuniones de 18 y 19 de enero de 1983, 16 y 17 de marzo de 1983, 25 y 26 de abril de 1983, de 4 de noviembre de 1983, de 25 y 26 de enero de 1984, de 29 de febrero y 1 de marzo de 1984, y de 20 y 21 de marzo de 1984.

Al examinar este documento, la Comisión ha tenido en cuenta las numerosas tomas de posición que le han sido dirigidas por las organizaciones y los particulares comprometidos en el tema de los Nuevos Movimientos Religiosos.

En el curso de esa reunión de 20 y 21 de marzo de 1984, la Comisión adoptó la propuesta de resolución por 13 votos a favor y una abstención. Participaron en la votación los diputados: Belmer, presidente; Fajardie, Hann, vicepresidentes; Cottrell, informador; Alexiadis, Bocklet (suplente del diputado Pedini); Bord (suplente del diputado Geronimi); Brockes, Cinciari Rodano (suplente del diputado Fanti); Gaiotti de Biase; Gerokostopulos, Rolland, Simmonds y Viehoff.

La carta de la comisión jurídica está unida al presente informe. El presente informe fue entregado el 23 de marzo de 1984. El plazo para la presentación de enmiendas al presente informe está indicado en el proyecto de orden del día del período de sesiones en el curso del cual el presente informe será examinado.

[1] Traducción en C. Vidal, *El infierno de las sectas*, Mensajero, Bilbao 1989, 176-196.

A
PROPUESTA DE RESOLUCIÓN

Sobre la actividad de ciertos Nuevos Movimientos Religiosos en el interior de la Comunidad Europea.

El *Parlamento Europeo,*

– reconociendo el principio enunciado en el artículo 9 de la Convención europea de salvaguarda de los derechos del hombre;

– visto el tratado de Roma, y especialmente su artículo 220;

– visto el Año Internacional de la Juventud, previsto para 1985;

– vistas las propuestas de resolución sobre:

• los problemas provocados por la Asociación para la *Unificación del Cristianismo Mundial de Sun Myung* Moon (doc. 1-2/82);

• las actividades de la Iglesia de la Unificación Universal *(Unification Church)* dirigida por Sun Myung Moon (doc. 1-109/82);

– visto el informe de la Comisión de la Juventud, de la Cultura, de la Educación, de la Información y de los Deportes, y la nota de la Comisión jurídica (doc. 1-47/84):

a) considerando la inquietud que suscitan entre los ciudadanos europeos y sus familias las actividades de ciertas organizaciones designadas como Nuevos Movimientos Religiosos, en la medida en la que ellas atentan contra los derechos civiles y contra los derechos del hombre y comprometen la situación social de las personas afectadas;

b) reafirmando el principio de existencia en los Estados miembros de la Comunidad Europea de la total libertad de opinión y de religión, la Comunidad, sin tener a partir de este hecho ningún derecho de juzgar la legitimidad de las creencias religiosas en general y de la actividad religiosa en particular;

c) convencida de que en esta materia no es puesta en cuestión la validez de las creencias religiosas, sino el carácter legal de los métodos para el reclutamiento de nuevos miembros y para el tratamiento reservado a estos últimos;

d) considerando que los problemas resultantes de la emergencia de ciertos Nuevos Movimientos Religiosos constituyen un fenómeno internacional que toca a todos los Estados miembros, aunque en diverso grado, y ha suscitado ya, en un buen número de ellos, encuestas, medidas gubernamentales y juicios;

e) teniendo en cuenta que el desinterés manifestado por los adeptos a esos movimientos con respecto a la vida que llevaban con anterioridad eleva a nivel social y de legislación de trabajo problemas que repercuten negativamente, no solamente sobre las personas afectadas, sino también sobre la sociedad y su organización:

1. Estima necesario que los Consejos de ministros competentes –a saber, los ministros de Interior y los ministros de Justicia, reuniéndose en el cuadro de la cooperación política europea, así como el Consejo de ministros de Asuntos sociales– organicen, en el más breve plazo, un intercambio de información sobre los problemas que conlleva la actividad de ciertos Nuevos Movimientos Religiosos y que examinen especialmente los problemas siguientes:

a) las modalidades de utilidad pública de estos movimientos y la exoneración fiscal de la que se benefician;

b) el respeto de las leyes en vigor en los diferentes Estados miembros en materia de derecho de trabajo y de protección social, por ejemplo:

c) las consecuencias de la falta de respeto a estas leyes en la sociedad;

d) la búsqueda de personas desaparecidas y las posibilidades de cooperación con terceros países a este respecto;

e) la manera en la que es violado del derecho a la libertad individual de sus adheridos;

f) la creación de servicios de asistencia ofreciendo a las personas que abandonan estos movimientos el sostén jurídico y la ayuda necesaria para su reinserción social y profesional;

g) la existencia de ciertas lagunas jurídicas resultante de la disparidad de legislación entre los diferentes Estados miembros, como consecuencia de las cuales ciertas actividades prohibidas pueden ser ejercidas en otros países.

2. Estima necesario que todo juicio llevado contra

estos Nuevos Movimientos Religiosos sea fundado en los siguientes criterios:

a) las personas que no hayan alcanzado la mayoría de edad no deberían ser incitadas a pronunciar votos que comprometan de manera determinante su porvenir;

b) el compromiso pedido, de orden financiero o personal, debe ser precedido de un período de reflexión suficiente;

c) después de la adhesión, la familia y los amigos deben poder entrar en contacto con el nuevo miembro;

d) los miembros ya comprometidos en un ciclo de formación no deben ser impedidos para llevarlo a su término;

e) deben ser respetados los siguientes derechos individuales:

– el derecho a abandonar libremente un movimiento;

– el derecho a tomar contacto con su familia y amigos mediante desplazamiento en persona, por carta o por teléfono;

– el derecho a solicitar la opinión de una persona independiente en el terreno jurídico o en cualquier otro;

– el derecho de consultar un médico;

f) nadie debe ser incitado a transgredir la ley, especialmente para recolectar fondos, mendigando o prostituyéndose, por ejemplo;

g) los movimientos no deben pedir ningún compromiso permanente a miembros potenciales que, como los estudiantes o turistas, efectúan una visita a un país en el que no son residentes;

h) desde el reclutamiento, el nombre y los principios del movimiento deben estar especificados inmediatamente;

i) los movimientos deben proporcionar a las autoridades competentes, si se lo piden, toda la información concerniente al lugar de permanencia o residencia de ciertos miembros;

j) los Nuevos Movimientos Religiosos deben velar para que las personas que dependen de ellos y trabajan para ellos se beneficien de la protección social adecuada en los Estados miembros donde ellos trabajan o residan;

k) si un miembro de un movimiento se desplaza al extranjero por cuenta del movimiento, es éste el que debe asumir la responsabilidad de su repatriación, particularmente en caso de enfermedad;

l) las llamadas telefónicas que provengan de las familias de los miembros deben serles transmitidas y toda correspondencia debe serles entregada sin retraso;

m) en lo que concierne a los niños de los miembros, los movimientos deben velar muy cuidadosamente que les sean dados una educación y cuidados apropiados y evitar todo lo que pudiera perjudicar el bienestar del niño.

3. Invita a la Comisión:

– a presentar una recopilación de datos –eventualmente para la remisión de un banco de datos– sobre las ramificaciones internacionales de los Nuevos Movimientos Religiosos, e incluir allí los nombres falsos y las organizaciones fantasmas, así como sus actividades en los Estados miembros, y mencionar en particular las medidas tomadas hasta el presente por las instancias gubernamentales, especialmente los servicios de la policía y los tribunales, contra estos movimientos en caso de violaciones de las leyes, y las conclusiones a las que han llegado las comisiones de investigación gubernamental sobre ciertos Nuevos Movimientos Religiosos;

– a someter a los Consejos de ministros competentes propuestas de procedimiento con vistas a asegurar una protección eficaz a los ciudadanos de la comunidad.

4. Solicita de los Consejos de ministros competentes que examinen –sobre la base de los datos y las propuestas de procedimiento de la Comisión– los problemas que origina la actividad de estos movimientos. Los Estados miembros deberían poder asegurar así, tanto como fuera posible, en base al artículo 220 del Tratado de Roma, la defensa concertada de los derechos de sus ciudadanos.

5. Estima deseable conseguir igualmente una marcha común en el cuadro del Consejo de Europa e invita a los gobiernos de los Estados miembros desde este momento a emplearse en la elaboración, en el seno de esta instancia, de convenciones que garanticen al individuo una protección eficaz contra los miembros de estos movimientos y los daños físicos y morales que ejercen.

6. Encarga a su presidente que transmita la presente resolución a la Comisión y al Consejo de las Comunidades europeas, a los Gobiernos y a los Parlamentos de los Estados miembros, así como al Consejo de Europa.

B
EXPOSICION DE MOTIVOS

1.1. Uno de los desarrollos notables que la sociedad ha conocido, en el curso de la última década, es la explosión de lo que se llama generalmente «Nuevos Movimientos Religiosos», término que los universitarios prefieren al de «sectas y cultos religiosos». Su informador admite que tanto uno como otro son inapropiados; confrontando en el curso de sus investigaciones organizaciones que se cifran por centenares, y en las que el origen y las motivaciones son muy variadas, ha decidido utilizar la formulación descriptiva general de Nuevos Movimientos Religiosos. La mayoría de estos movimientos fundan su llamada a adherentes potenciales en una filosofía según la cual las religiones oficiales o inspiradas en la tradición han fracasado en su tarea, como consecuencia de lo cual la sociedad tiene necesidad de una orientación diferente. Tienen a menudo una coloración oriental o exótica y un buen número de ellas han sido «importadas» de Asia o representan variantes –algunos hablan de mutaciones– de la filosofía oriental. Los Estados Unidos son un terreno predilecto –California constituye un ejemplo notorio de ello–, a partir del cual estos Nuevos Movimientos se han extendido inexorablemente en Europa.

1.2. La naturaleza y las actividades de estas organizaciones suscitan inquietud a medida que se expanden. Casi todas alimentan controversias bajo una forma u otra, bien se trate de acusaciones de fraude fiscal y otras operaciones fraudulentas o, en el dominio social, frecuentes críticas por razón de la desolación en la que sumergen a las familias y el perjuicio que causan a sus adeptos en el plano psicológico.

1.3. Extensos trabajos universitarios se consagran actualmente al fenómeno de los Nuevos Movimientos Religiosos; las investigaciones en curso, por ejemplo en el Reino Unido, en Alemania o Dinamarca, contribuirán posiblemente, en gran medida, al conocimiento de estos movimientos y a la formulación de la respuesta que la sociedad debe aportar ante su desarrollo. Entretanto, los Gobiernos de todos los Estados miembros de la Comunidad y los Gobiernos de los países situados al otro lado de las fronteras de ésta son presionados de un modo cada vez más insistente para encontrar respuesta en el cuadro legislativo, tarea extremadamente delicada, dándose la necesidad fundamental de asegurar la coexistencia de la democracia con una multitud de ideales y de creencias, por extraordinarias, extrañas o excéntricas que puedan parecer a la mayoría.

1.4. Su informador no se propone, en el presente documento, juzgar el buen fundamento de las creencias; le parece superfluo precisar que las mencionadas creencias de naturaleza religiosa surgen de una elección personal y se sitúan más allá del campo de intervención de los poderes públicos. No nos proponemos en ningún momento, en la presente exposición de motivos o en la propuesta de resolución, instaurar una reglamentación con vistas a controlar las creencias. Lo que llama la atención de su observador es que se pueda designar, al menos, cuáles son las consecuencias para la sociedad de la pertenencia de alguno de sus miembros a estos Nuevos Movimientos Religiosos.

1.5. El ejemplo que más llama la atención, en este momento, por motivos de inquietud, es sin duda el suicidio en masa de Jonestown, en Guayana, donde novecientos adeptos de un profeta, que se designó él mismo como tal, se envenenaron. El espectáculo de cadáveres envenenados de hombres, de mujeres, de niños, e incluso de animales domésticos, escandalizó al mundo entero. Un miembro del Congreso americano, que había tomado el avión para llevar una investigación sobre el terreno acerca de las informaciones que denunciaban malos tratos y encarcelamientos, fue asesinado también. El movimiento se estaba desplazando desde los Estados Unidos a América del Sur, bajo pretexto de persecuciones, medio de defensa frecuentemente empleado por numerosos de estos movimientos de cara a investigaciones, de la clase que sean, emprendidas sobre sus motivaciones o su integridad.

1.6. El presente informe ha sido elaborado después de que la Comisión de la Juventud, de la Cultura, de la Educación, de la Información y de los Deportes haya recibido un cierto número de relaciones críticas sobre las actividades de la Iglesia de la Unificación, más conocida bajo la denominación de «Moonismo», según el nombre de su fundador, el coreano Sun Myung Moon. En el curso de estos últimos años, la Iglesia de la Unificación raramente ha cesado de estar bajo los proyectos de la actualidad. Sus criticadas técnicas de reclutamiento, conocidas por los investigadores bajo el nombre de *love bombing*, literalmente: «bombardeo por amor», han conducido a extraordinarias luchas por parte de las familias. Se citan casos de padres que han tenido que recurrir a raptores profesionales y utilizar los servicios de «desprogramado-

res» especializados en técnicas para romper la dependencia de los reclutados de la Iglesia de la Unificación. Tales prácticas no deberían ser toleradas. De todas maneras, el hecho de que éstas se multipliquen en casos concernientes a la Iglesia de la Unificación es muy significativo, incluso si la intervención de «raptores» y de «desprogramadores» no se limita a los adeptos de esta Iglesia.

Se ha escrito mucho, sobre todo en sentido crítico, sobre la Iglesia de la Unificación. El Informe Traser, que relata una investigación del Congreso de los Estados Unidos sobre las relaciones entre este país y Corea, consagra un tercio de sus largas descripciones a la evolución de eso que él describe bajo el nombre de «organización Moon», examinando de un modo profundo, por ejemplo, las afirmaciones según las cuales este movimiento ha estado varias veces implicado en relaciones con la CIA coreana y en la fabricación de armas. En los Estados Unidos, el señor Moon ha sido declarado él mismo culpable de importantes fraudes fiscales, proceso todavía en curso. En el Reino Unido, la rama británica de esta Iglesia ha estado implicada en una larga y costosa batalla jurídica con un periódico de tirada nacional, el «Daily Mail», que le había acusado de desunir a las familias. El diario les ha ganado. En Besançon, el «rapto» de una joven recluta de Moon por sus padres ha tenido repercusión nacional; éstos últimos se vieron obligados a utilizar los servicios de «desprogramadores» profesionales. La joven intentó una acción contra sus padres. En el Reino Unido de nuevo, l'Attorney-General (Consejero jurídico de la Corona) propuso a los comisarios encargados de obras de beneficencia privar de sus estatutos de organismo de beneficencia a dos movimientos de la Iglesia de la Unificación, decisión que los comisarios consideraron que no entraba en sus competencias. Antes de las recientes elecciones legislativas, el Attorney-General sometió la cuestión al Tribunal Supremo. Antiguos reclutas de la Iglesia de la Unificación han escrito libros en los cuales testimonian que llegaron a ser, como consecuencia de su adhesión, casi autómatas, pateando las calles cada día durante largas horas a la búsqueda de fondos destinados a hacer vivir al movimiento. Eillen Barker, de la «London School of Economics», que ha realizado varios estudios profundos sobre la Iglesia de la Unificación, declaró a su informador que este movimiento es a menudo la víctima de reportajes sensacionalistas en la prensa popular, reportajes que fallan al describir el contenido más extenso de la filosofía del movimiento. Otros universitarios han manifestado a su informador cuestiones similares, pero, como ya he precisado, no es la legitimidad de las creencias el objeto de sus preocupaciones o de las preocupaciones del Parlamento Europeo.

1.7. Sería imposible enumerar todos los movimientos sobre los que ha sido atraída la atención de su informador por los críticos, pero el hecho es que numerosas quejas expresadas con respecto a sus actividades revelan un carácter similar. Algunos padres dicen haber perdido contacto con sus hijos e hijas desde hace años: algunos jóvenes desaparecen completamente. En otros casos, aparte de raras visitas que hacen a sus familias, aparecen extraños, distantes, y poco dispuestos a volver. Ciertos movimientos son acusados de someter a sus adeptos a un «lavado de cerebro» con el fin de que se conviertan en seres dependientes de una fe nueva, por ejemplo controlando su régimen alimenticio, aislándolos de sus padres, de sus amigos y cortando todas las formas de contacto con el exterior, perturbando sus hábitos de sueño: los adeptos son despertados a horas irregulares para que se dediquen al canto y a la plegaria. Se trataría, según los acusadores, de un puro y simple proceso de adoctrinamiento, que conduce a la sumisión total a un movimiento y a sus dirigentes, inculcando a los adeptos la voluntad de obedecer. Así, son invitados a una «comida en un centro internacional de la amistad», o les preguntan: «¿Estás solo y te gustaría venir a pasar una tarde con jóvenes como tú?». Es raro que se haga una alusión, en este punto, a los anfitriones reales, cuya personalidad solamente es revelada progresivamente, a lo largo de un sutil proceso de presentación. Este sentimiento está expresado en el correo que he recibido... «Nosotros nunca hemos sabido nada realmente... Parecían tan amables y sólo querían una cosa, ayudarnos». Dos adeptos americanos explican que se les pedía ir a visitar un rancho donde pasar un tiempo y trabajar entre los pobres y necesitados. Sin embargo, puesto que la fidelidad al movimiento se considera total, los nuevos adeptos se dan cuenta de que deben patear las calles en busca de dinero y de nuevos adeptos, por lo que muchos de estos movimientos sienten un ansia ilimitada. Abandonan a menudo sus estudios universitarios, así como sus proyectos de futuro, y a veces –entre los adeptos de más edad– su hogar y su familia. Aquí o allá, familias enteras están sometidas a situaciones inexplicables, lo que plantea un problema particular para los hijos de corta edad, que son incapaces de comprender lo que les ocurre a sus padres y de reaccionar.

2.1. El deseo, inspirado por la desconfianza de sus-

traer a los adeptos a su familia, a sus amigos y a toda persona que pudiera romper el encanto del compromiso, es común a numerosos movimientos. Esta desconfianza se ejerce especialmente acerca de todo tratamiento médico tradicional, la enfermedad es a menudo descrita por los gurus y los profetas que dirigen ciertos movimientos como el castigo por una falta de conducta o incluso por un acto de traición. Otra técnica de reclutamiento que, felizmente, parece ser privativa de un único movimiento particular pernicioso, conocido bajo el nombre de Niños de Dios, consiste en tender un cebo sexual haciendo prostituirse a chicas jóvenes pertenecientes al movimiento. Los Niños de Dios describen esta actividad repugnante, designada por la expresión *flirty fishing* («pesca mediante el flirteo»), en un manual sorprendente donde se presentan los comportamientos a adoptar, principalmente en la iniciación a la relación con los niños, en contra de las leyes en vigor en todos los Estados miembros y en todas las sociedades civilizadas.

2.2. Tales actividades pueden conducir, naturalmente, a la degradación de la persona humana. La siguiente cita, extraída del correo de una joven inglesa que se había adherido a los Niños de Dios, es instructiva. Esta chica encontró a un joven que recogía dinero en una gran ciudad de Escocia y quedó con él en un café... «El me dijo que Dios deseaba que sus discípulos se retiraran de la sociedad y dejaran de trabajar por dinero... esto implicaba que yo abandonara mis estudios en la universidad... Cada vez que yo manifestaba una duda, él tenía siempre una respuesta lista, establecida, o bien a través de la Biblia, o bien de los escritos del profeta de los Niños de Dios, Moisés David... Yo abandoné a mis padres y a mi familia y, a partir de entonces, solamente los consideraba como personas a las que estaba atada por la carne y que únicamente estaban allí para hacerme volver a mi antiguo modo de vida... Vivíamos de los alimentos que no se vendían y que los supermercados nos daban, y pedíamos limosna recorriendo las calles...». Esta joven ha abandonado el movimiento, como consecuencia de una experiencia que lamenta amargamente, y ha vuelto a reanudar sus estudios universitarios.

2.3. El caso de los Niños de Dios, del que juzgamos los modos de conducta chocante, es felizmente *único entre todas* las organizaciones que su informador ha estudiado. La legislación en vigor en los Estados miembros parece manifiestamente suficiente para controlar un movimiento de esta naturaleza, pero su informador teme que las diferentes autoridades nacionales no hayan percibido la verdadera medida de la amenaza que hace pensar la organización arriba mencionada. Aunque sus efectivos sean modestos, el daño que puede causar, principalmente por sus numerosas publicaciones que incitan a prácticas sexuales ilegales y que contienen los propósitos antisemitas de su jefe, Moisés David, «compensa» esta modestia de efectivos, si es que resulta posible determinar esto realmente.

2.4. Otra categoría de movimientos se consagra a la organización de cursos destinados a desarrollar la capacidad del espíritu. Numerosos de ellos siguen en la senda que se puede calificar de mística, algunos cultivando comportamientos de grupos inhabituales con vistas a «liberar» una comprensión más profunda. Un buen número de personas me han escrito diciendo que estos programas, a menudo complejos, les habían procurado una gran satisfacción y un enriquecimiento considerable. Naturalmente, es requisito previo una aportación financiera. La Iglesia de la «Cienciología», fundada por el americano L. Ron Hubbard, sobre la base de una filosofía elaborada por él mismo, pide de 300 a 3.000 libras esterlinas para la participación en los cursos de diferentes niveles, que atraen a una clientela mundial a sus Centros de la Comunidad europea, especialmente en East Grinstead, en el Reino Unido. El movimiento dirigido por el señor Hubbard también ha sido objeto de críticas; así, un corresponsal, hablando de la adhesión de su hija a la «Cienciología», precisa que había entregado a través de un Banco considerables sumas de dinero para «pagar los cursos» y que finalmente le fueron reembolsadas por una herencia. «Pero, prosigue, ¿qué ocurre con aquellas otras personas, aisladas, mal aconsejadas o débiles, que no se benefician de estas herencias y son gentilmente persuadidas para deshacerse de su dinero con la sola promesa a cambio de que serán mejores y más activas?». En el pasado, un gobierno británico buscó los medios de limitar el derecho de entrada de responsables de la «Cienciología» en el territorio del Reino Unido. Las restricciones fueron posteriormente levantadas, a la vez que prosigue el debate sobre la «Cienciología» y la «Dianética». En East Grinstead encontré personas que se consideraban satisfechas de su experiencia cienciológica. En una fecha posterior, me informaron que algunas personas eran abordadas en una calle londinense e invitadas a hacer un test poniendo en juego un dispositivo denominado «E meter», antes de que se le propusieran los cursos que los tests demostraban ser necesarios. Así, un joven que había oído hablar de

la «Dianética» en las ondas de Radio Luxemburgo se dirigió al Centro de Cienciología de Birmingham y se dejó convencer de la necesidad de someterse a un «tratamiento» tarifado en 10 libras esterlinas a la hora, endeudándose en 240 libras esterlinas y sufriendo, según sus propias palabras, un completo «lavado de cerebro».

2.5. Recientemente se han producido incidentes en el seno del movimiento cienciológico americano. L. Ron Hubbard pasaba por desaparecido o muerto, mientras que su hijo se esforzaba, en vano, para probar la muerte delante de los tribunales. El señor Hubbard no pertenecía ya oficialmente al movimiento, pero retomaría la pluma en marzo de 1982 para responder a los detractores de éste. La «poderosa Interpol, este instrumento de la CIA», declara, «revela ser un nido de criminales de guerra disimulado a los ojos de la ley», incluso si «la Prensa, siguiendo algún tipo de órdenes, no habla nada de ello, ya que es el instrumento del enemigo por principio». El señor Hubbard parece muy preocupado por los enemigos, los de la Cienciología, sin duda: «Todo lo que tienen que hacer es contar los efectivos de las Iglesias. Sabrán entonces de una forma concluyente que el enemigo retrocede, a pesar de sus baladronadas, mientras que la Cienciología progresa».

2.6. La organización «Rajneesh» (según el nombre de Shree Bhagwan Rajneesh, su fundador), a veces designada por la expresión «gente naranja», es uno de los principales «movimientos de meditación». Posee centros importantes en el conjunto de Europa, sobre todo en Francia, Alemania y el Reino Unido. Los adeptos más comprometidos son conocidos bajo el nombre de *sannyasins*. Después de haber abandonado en 1981 la extensa comunidad de Poona, en la India, el fundador hizo nacer en el Estado de Oregón, en Estados Unidos, una colonia naranja, a la que siguieron un centenar más por todo el país, así como en Canadá. Se presentó ante la justicia por tentativas efectuadas por las autoridades americanas para expulsarlo. El movimiento propone cursos de meditación de naturaleza distinta, surtidos de tarifas variadas. Algunos son motivo de controversia por causa de su componente «tántrico», dedicando una extensa parte de su tiempo a la total liberación sexual. Se trata de un asunto privado que no corresponde comentar a su informador en el presente cuadro. Las preocupaciones que han fijado su atención conciernen solamente a aspectos sociales tales como los pretendidos cambios de la personalidad, la obligación por parte de los adeptos de entregar todos sus bienes y las dificultades encontradas por los adeptos que viajan al centro original de Poona en lo que se refiere a cuidados médicos. Naturalmente, su informador ha recibido testimonios favorables a la obra de «Rajneesh»; incluso no se puede poner en duda el entusiasmo de los *sannyasins* con los que estuvo en contacto al elaborar este informe.

2.7. El movimiento sin duda más conocido, en razón a la actividad ostensible que despliega en público, es la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna o, más brevemente, «Hare Krishna», palabras que salmodian en numerosas ciudades de Europa, al son de un tambor, jóvenes adeptos vestidos con una túnica azafrán, con el cráneo rapado. Los adeptos, casi todos jóvenes, viven y se liberan en la adoración en un estrecho contacto unos con otros, abandonando todos sus bienes personales. Una gran parte de su actividad está consagrada a la colecta de fondos, que se hace generalmente en las calles mediante la venta de libros y de otros artículos. Hare Krishna, aunque reposa en una concepción totalmente diferente de la que caracteriza a la Iglesia de la Unificación, es objeto de las mismas críticas que esta última, por el hecho de que sus adeptos abandonan sus familias y son sometidos a técnicas de «dependencia mental», tales como la privación de sueño, la pobreza en la alimentación, que llegan a desorientar al individuo y a sublimar su personalidad. Miembros de este movimiento habrían sido objeto de raptores y desprogramadores.

2.8. Uno de los principales rasgos característicos de un gran número de Nuevos Movimientos Religiosos reside en que reaccionan violentamente a las críticas que les son dirigidas, presentando casi siempre éstas como un atentado a la libertad religiosa o a la simple libertad de creencia. Recurren frecuentemente a los procesos. Según el informe de la Comisión de Encuesta, frase instituida en los Estados Unidos: «Numerosas personas que tienen información sobre la organización Moon han expresado el temor de ser víctimas de procesos judiciales si declaraban ante la Comisión. Esta amenaza descansa en parte sobre el sentimiento de que la Iglesia de la Unificación dispone de recursos financieros ilimitados para emprender acciones de justicia, importante o no, contra toda persona u organización que la amenace».

2.9. Un gran número de estudios importantes se esfuerzan por resolver la contradicción entre la protección del derecho, perfectamente legítimo, de creer y el derecho, igualmente legítimo, de alimentar inquietudes en lo

que se refiere a las creencias. El más notable es el que ha sido realizado por cuenta del gobierno de Ontario en julio de 1980. El señor Hill escribe: «Según nosotros, no hay duda de que la locura colectiva y la paranoia de grupo pueden sobrevenir cada vez que se reúnen ciertos factores, especialmente el carisma de un jefe, la adhesión financiera a una causa, una amenaza real o supuesta del mundo exterior. También es patente que la sociedad corre peligro cada vez que grupos así caracterizados juntan un número grande de adeptos o ejercen una cierta influencia política o social». El estudio concluye igualmente haciendo ver que, en una sociedad libre, la libertad de asociarse comporta el riesgo de ser mal usada por las mismas asociaciones, y enuncia esta importante idea: «El Estado debe abstenerse de dictar reglas cuya realización y amplias posibilidades de aplicación ocasionen peligros que no podemos tolerar como individuos que vivimos en una sociedad libre».

CONCLUSIONES

3.1. En consecuencia, es necesario preguntarse si las garantías existentes son suficientes o si conviene proponer medidas nuevas. Globalmente, su informador estima que las disposiciones jurídicas en vigor en cada Estado miembro son suficientes. Lo que falta es una atmósfera que se pueda calificar de coexistencia. Cuando un movimiento cualquiera se vuelve nocivo o amenazante para la sociedad, como es el caso manifiesto de los Niños de Dios, las autoridades pueden y deben reaccionar inmediatamente utilizando las leyes de las que ya disponen. Precisemos, para apaciguar las inquietudes, que no participamos en ninguna tentativa con vistas a intentar prohibir o controlar las creencias religiosas o atentar contra la libertad de conciencia, sino que nos preocupamos del respeto de los derechos del hombre. Si, como consecuencia de su compromiso en uno de estos movimientos, los individuos se vuelven seres dañados mental y socialmente, la sociedad ¿debe desentenderse? Si las personas son separadas de sus hijos e hijas, de su familia y sus amigos, ¿podemos permanecer indiferentes? Incluso, si son desposeídos de sus bienes porque han sido mal informados, o porque se les han hecho falsas promesas, ¿no es posible ninguna reacción apropiada?

3.2. En su propuesta de resolución, su informador indica una solución posible que permite evitar los peligros evidentes de una reglamentacion restrictiva y de cualquier manera inaceptable. Ciertamente, la propuesta tendente a la armonización de las reglas que rigen la exención fiscal y el estatuto de obra de beneficencia en el conjunto de la Comunidad descansa en la acción legislativa, pero no concierne sólo a los Nuevos Movimientos Religiosos o, de una forma general, a movimientos que partan de cualquier confesión. La actividad de beneficencia cubre un campo mucho más extenso y se apoyaría sobre un estatuto jurídicamente armonioso que interesa a los Estados miembros de la Comunidad; no hay pues intención restrictiva en ello.

3.3. El pasaje más importante de la propuesta de resolución concierne a la instauración eventual de un sistema de «orientaciones voluntarias». A nuestra manera de ver, no hay duda de que estos Nuevos Movimientos Religiosos y sus variantes, incluso aunque constituyen un fenómeno marginal, permanecerán como una característica notable de nuestro paisaje social. En consecuencia, se trata finalmente de una cuestión de coexistencia sobre bases iguales. La idea fundamental que subyace en la presente exposición de motivos y propuesta de resolución reside totalmente en la perspectiva de la integración de estos Nuevos Movimientos en el seno de la sociedad y del uso honesto, por estos últimos, de las libertades que nosotros les reconocemos; reside igualmente en la defensa de los derechos del hombre, firmemente adquiridos en todos los demás niveles de la sociedad y en el resto de los dominios de la actividad pública, así como en la necesidad de evitar a cualquier precio soluciones que, como escribe Daniel Hill: «no podemos tolerar como individuos que vivimos en una sociedad libre».

2

Propuesta de resolución que, como consecuencia de los estudios de comisión, se eleva al Pleno del Congreso para que inste al Gobierno a su aplicación

Congreso de los Diputados
Madrid, 1 febrero 1989

Estudiada la situación y repercusiones de las sectas en España, y habiendo considerado que la preocupación social que genera su actividad *deriva de la transgresión por*

parte de alguno de sus miembros de la legalidad vigente, cuyo marco se considera suficiente para una regulación eficaz, a la vez que respetuosa, con la Constitución, el Pleno del Congreso insta al Gobierno para que aplique medidas de carácter administrativo –y, en caso y momento, las de iniciativa legislativa que fueran necesarias para fundamentarlas– con el fin de poder, por una parte, contribuir a la prevención, la disuasión o corrección de las transgresiones de la ley que se producen en algunos grupos, denominados por diversos expertos «sectas destructivas», los cuales, configurándose preferentemente como entidades acogidas a los derechos constitucionales de libre religión o de libre asociación, suelen llevar a cabo actividades de pretendido carácter cultural o rehabilitador.

El Pleno del Congreso, que en el acto de creación de la Comisión de Estudio sobre la situación y repercusión de las sectas en España se adhirió a la resolución del parlamento Europeo de 22 de mayo de 1984 acerca del mismo problema, insta al Gobierno para que, bajo esa misma orientación, adopte las siguientes medidas y cuantas considere necesarias en coherencia con ellas con el fin de evitar o reducir los problemas derivados de determinadas actuaciones sectarias:

4.1. Incrementar, hasta donde la ley lo permita, el control de legalidad y la vigilancia de la aplicación fraudulenta de los Estatutos de las entidades que soliciten su inscripción en los Registros públicos en calidad de entidades religiosas, culturales, rehabilitadoras-terapéuticas y análogas.

4.2. Estudiar y aprobar las modificaciones necesarias en el régimen jurídico de asociaciones, especialmente en lo que atañe a entidades sin ánimo de lucro y de utilidad pública, con el fin de facilitar su control financiero y fiscal.

4.3. Tener en cuenta, en los planes de Inspección de los Ministerios de Hacienda y de Trabajo y Seguridad Social, con asesoramiento de los Ministerios de Justicia, Interior, Cultura, Sanidad y Asuntos Sociales, inspecciones fiscales y laborales sobre las entidades que, por sus Estatutos o por su notoria actividad pública, presenten indicios de un movimiento económico con ingresos por servicios, donaciones, compra-ventas con incremento de patrimonio, etc., impropio por su volumen de grupos que se presentan formalmente ante la sociedad como entidades sin fin de lucro y con finalidades altruistas de signo religioso, cultural, rehabilitador-terapéutico o análogos.

4.4. Promover, mediante fórmulas de acuerdo por las vías institucionales pertinentes con el Consejo General del Poder Judicial, la difusión de información suficiente a Magistrados, Jueces, Fiscales y Médicos Forenses acerca del «síndrome disociativo atípico» en la medida en que pueda afectar gravemente a la libertad de las personas, siempre con las debidas garantías, especialmente las de asesoramiento psiquiátrico.

4.5. Promover, en el ámbito de la sanidad pública y los asuntos sociales, el estudio de medidas de apoyo a quienes, previa la oportuna decisión judicial, necesiten un proceso de recuperación personal y rehabilitación social.

4.6. Promover la información policial especializada en relación con la prevención y denuncia de actuaciones sectarias de carácter delictivo.

4.7. Elaborar y mantener firmes criterios de requisitos mínimos, como los que se han propuesto para la acreditación y subvención de Centros y Servicios de rehabilitación de personas afectadas por las drogodependencias por parte de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, en todo tipo de subvenciones por parte de los diversos Ministerios y Comunidades Autónomas, dentro del ámbito de sus competencias, en orden a asegurar la correcta aplicación de las mismas a sus fines legítimos, con el cumplimiento escrupuloso de todas las condiciones legalmente establecidas.

4.8. Promover, mediante las fórmulas de acuerdo y cooperación necesarias con el Consejo General del Poder Judicial y Fiscalía General del Estado, el estudio y la información a Magistrados, Jueces, Fiscales y Entidades públicas previstas en la Ley 21/87 de medidas legalmente aplicables respecto a la tutela de menores, especialmente en los supuestos de abandono de familia por ingreso de sus padres o tutores en grupos que puedan impedirles en la práctica el ejercicio pleno de la tutela y cuidados debidos al niño.

4.9. Promover la celebración de acuerdos internacionales sobre sustracción de menores, con el fin de facilitar la información y repatriación urgente de los menores que hubieran sido expatriados de forma ilegal, y asimismo la información en lo referente a la localización de mayores de edad expatriados.

4.10. Controlar y exigir, hasta donde lo permitan las leyes, el cumplimiento de los deberes de inscripción registral, higiénicos y de escolarización en condiciones le-

gales de los menores que viven en comunidades cerradas al entorno social y a la convivencia general.

4.11. Promover la elaboración de información y su difusión, preferentemente en el ámbito educativo y cultural juvenil, acerca de aquellas características de las actuaciones sectarias negativas para los derechos personales y sociales en materia de libertad religiosa y de asociación, dentro del espíritu de tolerancia y pleno respeto a la Constitución.

3

Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos

Desafíos pastorales

Informe progresivo

Secretariado para la Unidad de los Cristianos
Secretariado para los No-Cristianos
Secretariado para los No-Creyentes
Consejo Pontificio para la Cultura

Ciudad del Vaticano, mayo 1986.

PRESENTACION

Respondiendo a una preocupación manifestada por las Conferencias Episcopales de todo el mundo, el Secretariado del Vaticano para la Unidad de los Cristianos, el Secretariado para los No-Cristianos, el Secretariado para los No-Creyentes y el Consejo Pontificio para la Cultura han emprendido un estudio sobre la presencia y actividad de las «sectas», de los «nuevos movimientos religiosos», de los «cultos». Estos Departamentos, junto con la Secretaría de Estado, han discutido esta preocupación por algún tiempo.

Como primer paso en este estudio-proyecto, el Secretariado para la Unidad de los Cristianos, en nombre de los antes mencionados Departamentos de la Santa Sede, envió en febrero de 1984 un Cuestionario a las Conferencias Episcopales y a estructuras semejantes, con la intención de recibir informaciones e indicaciones dignas de confianza para promover la acción pastoral y para examinar nuevas líneas de investigación. Hasta la fecha (octubre 1985) se han recibido muchas respuestas de las Conferencias Episcopales de todos los continentes, así como de algunas estructuras episcopales regionales. Algunas respuestas incluyen una información detallada de algunas diócesis particulares y van acompañadas de copias de cartas pastorales, folletos, artículos y estudios.

Evidentemente es imposible sintetizar la vasta documentación recibida, y que tendrá que ser constantemente puesta al día, como base para una pastoral constructiva que responda al desafío presentado por las sectas, los nuevos movimientos religiosos y los grupos. El presente informe, *que está basado en las respuestas y documentación recibidas*, quiere únicamente dar una primera visión general.

I
INTRODUCCION

1. *¿Qué son las «sectas»? ¿Qué se entiende por «cultos»?* Es importante reconocer que existen dificultades en los conceptos, definiciones y terminología. Los términos «secta» y «culto» tienen algo de derogatorio y parecen implicar más bien un juicio negativo. Se prefieren usar términos más ambiguos como «nuevos movimientos religiosos», «nuevos grupos religiosos». El problema de la definición de estos «nuevos movimientos» o «grupos» como distintos de «Iglesia» o «legítimos movimientos dentro de la Iglesia» es materia discutida.

Ayudará hacer una distinción entre las sectas que tienen su origen en la religión cristiana y las que se basan en otras religiones u otras fuentes humanitarias. El problema se vuelve más delicado cuando estos grupos tienen un origen cristiano. Es importante, pues, hacer *esta distinción.* Sin embargo, algunas mentalidades o actitudes de secta, por ejemplo la intolerancia o el proselitismo activo, no constituyen ni caracterizan necesariamente una secta. Estas actitudes se pueden encontrar también en grupos cristianos o dentro de algunas Iglesias o comunidades eclesiales. Sin embargo, estos grupos pueden cambiar positivamente mediante una profundización de su formación cristiana y a través del contacto con otros cristianos. En este sentido, estos grupos pueden crecer dentro de una mentalidad y actitud mayormente eclesiales.

El criterio para distinguir entre «sectas» de origen cristiano, por una parte, e «Iglesias y comunidades ecle-

siales», por otra, se debe fundar en las «fuentes» de enseñanza de estos grupos. Por ejemplo, las sectas podrían ser aquellos grupos que, además de la Biblia, tienen otros libros «revelados» o «mensajes proféticos»; que excluyen de la Biblia algunos libros proto-canónicos, o cambian radicalmente su contenido. Una de las respuestas a la primera pregunta del cuestionario ha sido la siguiente:

> «Por razones prácticas, un culto o una secta se definen como "algunos grupos religiosos con una concepción del mundo suya específica, derivada de, pero no completamente de acuerdo con las enseñanzas de las grandes religiones mundiales". Aunque nos referimos aquí a determinados grupos que normalmente insisten en la libertad del hombre y de la sociedad en general, los cultos y sectas también están caracterizados por un determinado número de cualidades específicas, que generalmente consisten en que ellos son autoritarios estructuralmente, que se sirven de formas de lavado de cerebro y de control mental, que forman grupos que fomentan y alimentan un sentimiento de culpa o de miedo. Un trabajo de base sobre estas características ha sido publicado por el americano Dave Breese *(Know the Marks of Cults* [Victor Books] Wheaton, Ill., 1985)».

Sean cuales fueren las dificultades para distinguir entre sectas de origen cristiano e Iglesias, comunidades eclesiales o movimientos cristianos, las respuestas al cuestionario han revelado que existe una seria laguna en el conocimiento y comprensión de otras Iglesias cristianas y comunidades eclesiales. Algunas incluyen dentro de las «sectas» a Iglesias y comunidades eclesiales que no están en perfecta comunión con la Iglesia católica romana. Incluso algunos seguidores de las mayores religiones del mundo (hinduistas, budistas, etc.) han sido clasificadas como sectarios.

2. En todo caso, aparte las dificultades mencionadas, casi todas las Iglesias locales advierten el *brote* y la rápida *proliferación* de todo tipo de «nuevas» religiones o pseudomovimientos religiosos, grupos y prácticas. Los que responden consideran este fenómeno como un serio problema, y para algunos constituye una situación alarmante. Sólo en pocos países parece no existir problema alguno (por ejemplo en los países con una mayoría islámica).

En algunos casos, el fenómeno aparece (en forma de actitudes sectarias) en el seno de las Iglesias principales. En otros casos, éste se verifica fuera de las Iglesias (Iglesias libres o independientes, movimientos mesiánicos o proféticos), o en contra de las Iglesias (sectas, cultos), frecuentemente constituyéndose a sí mismos como modelo de Iglesia. Sin embargo, no todas son religiosas en su contenido real o en su propósito último.

3. El fenómeno, que se desarrolla rápidamente y con frecuencia con mucho éxito positivo, plantea *problemas pastorales*. El más inmediato es saber cómo comportarse con un miembro de una familia católica que está comprometido con una secta. El párroco o el agente pastoral, o el consejero, generalmente se ponen en contacto primero y ante todo con los padres o amigos de dicha persona. Muchas veces se puede acercar uno a esta persona sólo indirectamente. Existen casos en los que se puede contactar directamente con la persona. Se necesita tener una experiencia y una habilidad psicológica para poderle ofrecer una guía, o para aconsejar a un ex-miembro a reintegrarse en la sociedad y en la Iglesia.

4. *Los grupos que son más afectados.* Los grupos más vulnerables en la Iglesia, especialmente los jóvenes, parecen ser los mayormente afectados. Cuanto más «sueltos» anden, ociosos, sin tomar parte activa en la vida y organización de la parroquia, o provengan de una familia con bases no estables, o pertenezcan a grupos étnicos minoritarios, o vivan en lugares lejanos del influjo de la Iglesia, etc., tanto más posible es que los quieran atrapar los nuevos movimientos y sectas. Otras sectas parecen atraídas principalmente por gente de grupos de media edad. Otras sacan sus adeptos de familias acomodadas y cultas. En este contexto, hay que mencionar los campus universitarios, que son generalmente terreno favorable de adoctrinación para sectas o lugares de reclutamiento. Por otra parte, una relación difícil con el clero o una situación matrimonial irregular, pueden llevar a una ruptura con la Iglesia y una agregación a un nuevo grupo.

Pocos se unen a una secta por malas razones. Quizá la oportunidad más grande de las sectas es atraer a la gente buena y por buenos motivos. En efecto, ellos obtienen el mejor éxito positivo cuando la sociedad o la Iglesia no les han ofrecido una buena motivación.

5. *Las razones de los éxitos positivos* entre los católicos son diversas y se pueden catalogar a diferentes niveles. Están primeramente en íntima relación con las necesidades y aspiraciones que aparentemente no alcanzan en la Iglesia. Están relacionadas con el reclutamiento y técnicas de educación de las sectas. Pueden ser externas, ya sea a las principales Iglesias o a los nuevos grupos: ventajas económicas, intereses o presiones políticas, simple curiosidad, etc.

Se puede dar una valoración adecuada de estas razones sólo *dentro del contexto particular* en el que surgen. Así, pues, los resultados de una evaluación general (y es precisamente lo que trata de ofrecer este informe) pueden y en este caso deben revelar una serie completa de razones «particulares» que, como telón de fondo, llevan a algunas más «universales». La razón puede que esté en la creciente dependencia mutua en el mundo de hoy.

Una estructura despersonalizante parece ser el fenómeno sintomático de la sociedad contemporánea, largamente producida en el Occidente y ampliamente exportada al resto del mundo, la cual ha creado diversas situaciones de crisis en el individuo como tal y dentro del nivel social. Estas situaciones de crisis ponen de manifiesto varias necesidades, aspiraciones y problemas que exigen separadamente una respuesta psicológica y espiritual. Las sectas gritan a voces que tienen y que proporcionan estas respuestas. Y lo hacen, ya sea a nivel afectivo como a nivel intelectual, respondiendo frecuentemente a las necesidades afectivas en cuanto que adormecen las facultades cognoscitivas.

Las aspiraciones o necesidades de base se pueden describir como manifestaciones del deseo humano de integridad y armonía, participación y realización en todos los niveles de existencia y experiencia humanas; como muchas tentativas de ir al encuentro de la aspiración humana de verdad y del conocimiento de valores constitutivos que, en un determinado momento (ya sea tanto colectiva como individualmente), la historia parece haber escondido, quebrantado o perdido a la gente que está expuesta a rápidos cambios, a tensiones agudas, a miedos, etc.

6. Las respuestas al cuestionario muestran que el fenómeno de las sectas se debe considerar no sólo como una amenaza a la Iglesia (si bien muchos de los que han respondido consideran el proselitismo agresivo de algunas sectas como el mayor problema), sino, por el contrario, como un desafío pastoral. Algunas respuestas insisten en que, preservando siempre nuestra propia integridad y honradez, deberíamos tener presente que cada grupo religioso tiene el derecho de profesar su propia fe y de vivir de acuerdo con su propia conciencia. Insisten igualmente en que, al estudiar a determinados grupos, tenemos que proceder de acuerdo con los principios de diálogo religioso propuesto por el Concilio Vaticano II y por otros documentos de la Iglesia. Así, pues, es un imperativo recordar el respeto debido a cada individuo, y nuestra *actitud* para con los creyentes convencidos tendría que ser de apertura y comprensión, y no de condena.

Las respuestas al cuestionario muestran una gran necesidad de información y educación de los creyentes y de un diálogo pastoral renovado.

II
RAZONES DE LA DIFUSION DE DICHOS MOVIMIENTOS O GRUPOS

Las situaciones de crisis o la vulnerabilidad general puede revelar y/o producir necesidades y aspiraciones que proporcionan motivaciones de base para dirigirse a las sectas. Están presentes a nivel afectivo y a nivel cognoscitivo, y *están en relación* con el carácter, es decir, centradas en el «yo» en relación con «otros» (social), con el pasado, presente y futuro (cultural, existencial), con lo trascendente (religioso). Estos niveles y dimensiones son *interrelacionales*. Estas necesidades y aspiraciones se pueden agrupar bajo nueve capítulos, aunque, en casos individuales, se entrecruzan con frecuencia. En cada grupo de «aspiraciones» indicamos lo que las sectas parecen ofrecer. Esto puede ser la causa principal de su éxito positivo, pero se deben tener también en cuenta las prácticas de reclutamiento y las técnicas de instrucción de muchas sectas (cf. 2.2).

1. Necesidades y aspiraciones. ¿Qué parecen ofrecer las sectas?

a) La búsqueda de pertenencia (sentido de comunidad)

La estructura de muchas comunidades ha sido destruida, el estilo tradicional de vida ha sido hecho pedazos, los hogares se han disuelto, el pueblo se siente desarraigado y solo. Por tanto, hay necesidad de pertenecer.

Los términos usados en las respuestas: pertenencia, amor, comunidad, comunicación, ardor, preocupación, cuidado, ayuda, amistad, afecto, fraternidad, solidaridad, encuentro, diálogo, consolación, aceptación, comprensión, compartir, encierro, mutualidad, estar juntos, seguimiento, reconciliación, tolerancia, raíces, seguridad, refugio, protección, salvación, amparo, casa.

Las sectas parecen ofrecer: calor humano, cuidado y ayuda en comunidades pequeñas y compactas, compartiendo propósitos y compañerismo, atención por el indi-

viduo, protección y seguridad, especialmente en situaciones de crisis, re-socialización de los individuos marginados (por ejemplo divorciados, migrantes); las sectas piensan frecuentemente por el individuo.

b) Búsqueda de respuestas

En las situaciones complejas y confusas, las personas, naturalmente, buscan una respuesta y una solución.

Las sectas parecen ofrecer: respuestas simples y confeccionadas para los problemas y situaciones complicadas; versiones parciales o simplificadas de las verdades y de los valores tradicionales; una teología pragmática; una teología triunfante; un sincretismo teológico propuesto como «nueva revelación», «nueva verdad», para un pueblo que frecuentemente conserva poco de la «vieja verdad»; directrices claras; llamamiento a la superioridad moral; experimentación de elementos «sobrenaturales»: glosolalia, trances, mediums, profecías, posesión, etc.

c) La búsqueda de integridad (holismo)

Muchas personas sienten que no se encuentran más consigo mismas, con los demás, con su cultura y su contexto. Se sienten abatidas. Han sido dañadas por los familiares o maestros, por la Iglesia o la sociedad. Buscan un ideal religioso que pueda armonizar siempre y en todo lugar; un culto que deje espacio al cuerpo y al alma, a la participación, a la espontaneidad, a la creatividad. Quieren ser salvados, incluso corporalmente (las respuestas de Africa insisten particularmente en este aspecto).

Los términos usados en las respuestas: salvación, integridad, integración, totalidad, armonía, paz, reconciliación, espontaneidad, creatividad, participación.

Las sectas parecen ofrecer: una experiencia religiosa gratificante, ser salvados, conversión, lugar para experiencias y emociones, para la espontaneidad (por ejemplo en las celebraciones religiosas), salvación corporal y espiritual, ayuda para los problemas de droga y alcoholismo.

d) Búsqueda de una identidad cultural

Este aspecto está íntimamente unido con el número anterior. En muchos países del Tercer Mundo, la sociedad se encuentra muy disociada de los valores culturales (y religiosos) tradicionales, y de este modo de la fe tradicional.

Los términos usados con frecuencia en las respuestas son: inculturación / encarnación, enajenación, modernización.

Las sectas parecen ofrecer: amplio espacio para la herencia cultural / religiosa tradicional, creatividad, espontaneidad, participación, una forma de oración y de predicación muy cercana a los rasgos culturales y aspiraciones del pueblo.

e) Necesidad de ser reconocido, de ser especial

La gente siente la necesidad de salir del anonimato, de construirse una identidad, de sentir que ellos son algo especial y no simplemente un número o un miembro anónimo de una multitud. Parroquias enormes y congregaciones están orientadas a la administración y al clericalismo, dejando poco espacio para el encuentro con cada persona individualmente y en su situación vital.

Términos usados en las respuestas: autoestima, afirmación, oportunidades, importancia, participación.

Las sectas parecen ofrecer: interés por el individuo; oportunidades iguales para el ministerio y la dirección, para la participación, para el testimonio, para la expresión, descubrimiento del propio potencial personal, oportunidad de formar parte de un grupo selecto.

f) La búsqueda de la trascendencia

Esto manifiesta una profunda necesidad espiritual, una motivación inspirada por Dios para buscar el aspecto trascendente de lo obvio, lo inmediato, lo familiar, lo controlable y lo material, para buscar una respuesta a las últimas cuestiones de la vida y para creer en algo que pueda cambiar la propia vida en un momento determinado. Esta necesidad espiritual manifiesta un sentido del misterio, de lo misterioso, un interés por lo que debe venir, por el mesianismo y el profetismo. Muchas veces, las personas en cuestión conocen y desconocen lo que la Iglesia puede ofrecer, o están desilusionadas por lo que ellas consideran una insistencia unilateral sobre la moralidad, o están desilusionadas de los aspectos institucionales de la Iglesia. Una respuesta, hablando de los candidatos, dice:

> «La pesquisa sugiere que una mayoría de la población, si es interrogada, admitirá que ha tenido algún tipo de experiencia religiosa o espiritual, y dirá que ésta ha cambiado su

vida hacia una determinada dirección, y añadirá que jamás ha hablado con nadie de esta experiencia... Muchos jóvenes dicen que tenían miedo de que se rieran de ellos o que les considerasen unos raros si hablaban de una experiencia espiritual o religiosa, o que frecuentemente han tenido dificultad en encontrar sacerdotes con quienes hablar, cuánto más responder, sobre sus problemas más importantes y últimos».

Los términos usados en las respuestas: trascendencia, sagrado, misterio, meditación, celebración, veneración, verdad, fe, espiritualidad, significado, finalidad, valores, símbolos, oración, despertar, convicción.

Las sectas parecen ofrecer: la Biblia y la educación bíblica; un sentido de salvación; gracias del Espíritu; meditación, realización espiritual. Algunos grupos ofrecen no sólo permisividad para expresar y explorar las cuestiones en un contexto social «seguro», sino también un lenguaje y conceptos para realizarlo, así como la presentación de un claro y relativamente poco claro grupo de respuestas.

g) Necesidad de una guía espiritual

Puede ser falta de una ayuda familiar en el hogar del candidato o falta de guía, paciencia y cuidado personal por parte de los educadores y líderes eclesiales.

Términos usados: guía, devoción, compromiso, afirmación, guru.

Algunas sectas parecen ofrecer: guía y orientación a través de un fuerte liderazgo carismático. La figura del maestro, líder, guru, juega un papel importante en la cohesión de los discípulos. Al mismo tiempo, no existe sólo sumisión, sino abandono emocional, y siempre una devoción casi histérica hacia el líder espiritual (mesías, profeta, guru).

h) Necesidad de visión

El mundo de hoy es un mundo interdependiente de hostilidad y conflicto, de violencia y temor de destrucción. La gente se siente preocupada por el futuro, con frecuencia desesperada, sin ayuda, sin esperanza, sin fuerza. Añora algunos signos de esperanza por un camino diferente. Algunos tienen un deseo, vago, de construir un mundo mejor.

Términos usados: visión, despertar, compromiso, novedad, orden nuevo, un camino diferente, alternativas, finalidad, esperanza.

Las sectas parecen ofrecer: una «visión nueva» de uno mismo, de la humanidad, de la historia, del cosmos. Prometen el comienzo de una época nueva, de una nueva era.

i) Necesidad de participación y compromiso

Este aspecto está íntimamente unido con el precedente. Muchos candidatos sienten no sólo la necesidad de poseer una visión del presente mundo-sociedad y acerca del futuro, sino que quieren participar también en la toma de decisiones, en la planificación, en la realización.

Los términos usados son: participación, testimonio activo, construcción, élite, compromiso social.

Las sectas parecen ofrecer: una misión concreta para un mundo mejor, una llamada a una dedicación total, a una participación a los más altos niveles.

Se puede constatar, por este resumen, que las sectas parece que viven lo que creen, con una fuerza (frecuentemente magnética), con convicción, devoción y compromiso, saliendo al encuentro de la persona para llevarla a donde ellas están, afectuosa, personal y directamente, sacando al individuo del anonimato, promoviendo la participación, la espontaneidad, la responsabilidad, el compromiso... y practicando un intenso seguimiento mediante múltiples contactos, visitas a las casas y continua asistencia y guía. Ellas ayudan a reinterpretar la propia experiencia, a considerar de nuevo los propios valores y a llegar a las últimas consecuencias en un sistema que comprende todo. De ordinario hacen un convencido uso de la palabra: predicación, literatura, medios de comunicación (para los grupos cristianos, una insistencia particular en la Biblia). Frecuentemente están convencidas también del misterio de la salvación. En una palabra, se presentan a sí mismas como la única respuesta, la «buena nueva» en un mundo caótico.

Así, pues, si bien éstas son generalmente las notas de los éxitos positivos de las sectas, existen también otras razones, como el reclutamiento y las técnicas de formación y procedimientos de instrucción usados por algunas de ellas.

2. Reclutamiento, técnicas de formación y procedimientos de instrucción

Algunos reclutamientos, técnicas de formación y procedimientos de instrucción practicados por un número de sectas y cultos, que generalmente son muy sofisticados,

forman parte de los éxitos positivos. Quienes son generalmente atraídos por tales medidas, desconocen, en primer lugar, que este acercamiento ha sido preparado generalmente con antelación y, en segundo lugar, ignoran la naturaleza de esta conversión manipulada y de estos métodos de formación (manipulación social y psicológica) a los que ellos están sometidos. Las sectas imponen con frecuencia sus propias normas de pensar, de sentir y de creer. Esto está en neto contraste con el método de la Iglesia, que requiere pleno conocimiento y capacidad.

Tanto jóvenes como adultos, que no tienen bases sólidas, son víctima fácil de estas técnicas y métodos, que frecuentemente son una combinación y mezcla de *afección* y *decepción* (por ejemplo el «bombardeo de amor», el «test de la personalidad» o el «abandono»). Estas técnicas comienzan con un diálogo positivo, pero gradualmente van adquiriendo un determinado tipo de control mental con el uso de técnicas de cambio abusivo de conducta.

• *Se han enumerado los siguientes elementos*

– hábil proceso de iniciación del convertido y gradual descubrimiento de lo que sus anfitriones son en realidad;

– técnicas dominantes: «bombardeo de amor», ofreciendo una «comida gratuita en un centro internacional para amigos», técnica de las «fiestas-pesca» (prostitución como método de reclutamiento);

– se imponen respuestas y decisiones ya hechas a los alistados;

– adulación;

– distribución de medicinas y dinero;

– exigencia de una abnegación incondicional al iniciador, líder;

– aislamiento; control del proceso racional del pensamiento, eliminación de información e influjo externo (familia, amigos, periódicos, revistas, televisión, radio, visitas médicas, etc.), que puedan romper el hechizo de este compromiso y el proceso de asimilación del sentimiento y de las actitudes y modelos del creyente;

– procesamiento a los reclutados, lejos de sus vidas pasadas, insistiendo sobre un pasado comportamiento desviado (como el uso de la droga, desviaciones sexuales, jugando con las taras psicológicas y sus relaciones sociales difíciles, etc.);

– métodos que alteran las conciencias y producen disturbios intelectuales; sistemas logísticos cerrados, restricción del pensamiento reflexivo;

– mantenimiento del reclutado constantemente ocupado y nunca solo; exhortación y entrenamiento constantes para llegar a un status espiritual exaltado, alteración de la conciencia, sumisión automática a las directivas: supresión de la resistencia o negatividad; responder al miedo que lleva a un miedo mayor;

– importancia atribuida al líder; algunos grupos rebajan a Cristo para aumentar la del líder (es el caso de algunas sectas «cristianas»).

III
DESAFIOS Y ENFOQUES PASTORALES

La crisis de las estructuras sociales y tradicionales, de los modelos culturales y de los grupos tradicionales de valores, causada por la industrialización, la urbanización, la migración, el rápido desarrollo y los sistemas de comunicación, los sistemas racionales tecnocráticos, etc., ha dejado a muchos individuos confundidos, desarraigados, inseguros y, por tanto, vulnerables. Naturalmente, se ha tratado de buscar una solución a esta situación que fuese la más simple y la mejor. Existe también la tentación de aceptar la solución como la respuesta única y final.

Del análisis de las respuestas se pueden enumerar algunos síntomas de la patología de muchas sociedades modernas. Muchos seres humanos sufren por esto. Se sienten inquietos con ellos mismos (crisis de identidad), por el futuro (desempleo, peligro de la guerra nuclear). Problemas acerca de la verdad y su fundamento; incertidumbre y falta de confianza en la política; dominio económico e ideológico; significado de la vida, de uno mismo y de los demás, de los acontecimientos, de las situaciones, de las cosas, del más allá.

No tienen una directiva: falta de orientación, falta de participación en la toma de decisiones, falta de respuestas reales a *sus* problemas reales. Tienen miedo a causa de las varias formas de violencia, conflicto, hostilidad, miedo de un desastre ecológico, de la guerra y del holocausto nuclear, de los conflictos sociales, de la manipulación.

Se sienten frustrados, sin base, sin casa ni hogar, des-

protegidos y sin sostén, y consecuentemente sin motivación, abandonados en la familia, en la escuela, en el trabajo, en los campos universitarios, en la sociedad; perdidos en el anonimato, en el aislamiento, en la marginación, en la enajenación, es decir, se dan cuenta de que no pertenecen a nada, que son malentendidos, traicionados, oprimidos, decepcionados, ignorados, no considerados, no escuchados, no aceptados, no considerados seriamente.

Están desilusionados de la sociedad tecnológica, militar, de las grandes empresas, del trabajo, de la explotación de los sistemas educativos, de las leyes y prácticas eclesiásticas, de la política del gobierno.

Posiblemente hayan aprendido a considerarse a sí mismos como «agentes» conscientes, no inútiles conductores u oportunistas que se buscan a sí mismos, pero con frecuencia no saben ni qué hacer ni cuándo actuar.

No atinan con los varios tiempos «intermedios» (entre la escuela y la universidad, entre la escuela y el trabajo, entre el matrimonio y el divorcio, entre un pueblo y una ciudad).

Se vacían, se vuelven indiferentes, agresivos o, si no, se convierten en candidatos.

En resumidas cuentas, se podría decir que estos síntomas constituyen frecuentemente formas de alienación (de uno mismo, de otros, de sus orígenes, de su cultura, etc.). Se podría decir que las necesidades y aspiraciones manifestadas en las respuestas al cuestionario muchas veces no son más que la búsqueda de una «presencia» (para consigo mismo, para con los demás, para con Dios). Quienes se sienten perdidos, quieren ser hallados. En otras palabras, existe un vacío que exige ser llenado, que está dentro del contexto en el cual se puede entender no sólo el criticismo hacia la Iglesia, que ya contiene muchas respuestas, sino ante todos los problemas pastorales y los enfoques propuestos. Las respuestas al cuestionario evidencian muchas deficiencias e insuficiencias en el actual comportamiento de la Iglesia, que puede facilitar el éxito positivo de las sectas. Sin embargo, sin insistir demasiado sobre esto, queremos ante todo hacer hincapié en los enfoques pastorales positivos, que han sido sugeridos o pedidos explícitamente. Si se llevara a cabo, el desafío de las sectas podría ser un estímulo para una renovación espiritual y eclesial.

1. Sentido de comunidad

Casi todas las respuestas piden una revisión (al menos en muchas situaciones locales) del tradicional «sistema parroquial comunitario», una búsqueda de objetivos comunitarios que sean más fraternos, más «a medida del hombre», más adaptados a las condiciones de vida de las personas; más «comunidades eclesiales de base»: constituyendo comunidades de fe, amor (calor, aceptación, entendimiento, reconciliación, intimidad, fraternidad) y esperanza; comunidades que celebren, comunidades que oren, comunidades misioneras: que vayan adelante y den testimonio; comunidades abiertas y que quieran ayudar a personas con problemas especiales: divorciados y «vueltos a casar», marginados.

2. Formación y formación permanente

Las respuestas insisten particularmente en la necesidad de evangelización, catequesis, educación y educación permanente en la fe –bíblica, teológica, ecuménica– del creyente, a nivel de la comunidad local y del clero y de todos aquellos que están comprometidos en la formación. (Una respuesta pedía «cursos de reflexión» para profesores, jóvenes líderes, clérigos y religiosos). El proceso continuo tendría que ser tanto informativo, con información acerca de toda nuestra tradición católica (creencias, prácticas espirituales, meditación, contemplación, etc.), acerca de otras tradiciones y de otros nuevos grupos religiosos, etc., cuanto formativo, que guíe en la fe personal y comunitaria, con un profundo sentido de lo trascendente y escatológico, del compromiso religioso, del espíritu comunitario, etc. La Iglesia no debería ser únicamente un signo de esperanza para el pueblo, sino que tendría también que dar las razones de esta esperanza, tendría que ayudar a plantearse los problemas, pero al mismo tiempo a resolverlos y a darles una respuesta. En este proceso se debe dar una importancia principal a las Sagradas Escrituras. Se debería hacer un uso mayor y mejor de los medios de comunicación social.

3. Enfoque personal y total (íntegro, holístico)

La gente debe ser ayudada a conocerse a sí misma como única, a ser amada por un Dios personal y con una historia personal, desde el nacimiento, a través de la muerte, hacia la resurrección. La «verdad antigua» tendría que convertirse continuamente en la «verdad nue-

va», a través de un auténtico sentido de renovación, pero con criterios y mentalidad que no puedan sacudir cada «novedad» que les salga al paso. Se tendría que poner una atención especial en la dimensión experiencial, es decir, en el descubrimiento personal de Cristo a través de la oración y dedicación (v. gr. los movimientos carismáticos «nacidos de nuevo»). Muchos cristianos se comportan como si jamás hubiesen nacido. Se debe prestar especial atención al ministerio de la salvación, mediante oraciones, reconciliación, intimidad y cuidado. Nuestra preocupación pastoral no tendría que ser únicamente unidimensional, sino que se tendría que extender no sólo a las cosas espirituales, sino también a las dimensiones físicas, psicológicas, sociales, culturales, económicas y políticas.

4. Identidad cultural

El problema de la inculturación es fundamental. Las respuestas que vienen de Africa insisten particularmente en que se sienten como extrañas a las formas occidentales de culto y ministerio, que con frecuencia adolecen de significado para el ambiente cultural del pueblo y para la situación real. Una respuesta declara:

> «Los africanos quieren ser cristianos. Les hemos dado alojamiento, pero no hogar. Ellos piden un cristianismo sencillo, integrado en los aspectos de su vida cotidiana, en sus sufrimientos, alegrías, trabajo, aspiraciones, miedos y necesidades de Africa. Los jóvenes reconocen en las Iglesias Independientes una veta auténtica de la tradición de Africa, de práctica religiosa».

5. Oración y culto

Alguien sugiere una revisión del clásico «sábado-noche / domingo por la mañana» como modelo de vida litúrgica, que frecuentemente es extraña a la situación de la vida diaria. Se debería descubrir nuevamente la palabra de Dios como un importante elemento para construir la comunidad. La «recepción» tendría que ser recibida atentamente como «conservación». Debería haber espacio para una gozosa creatividad, fe en la inspiración cristiana, capacidad de «invención», un mayor sentido de celebración comunitaria. Así, pues, la inculturación es una exigencia (con el debido respeto por la naturaleza de la liturgia y por la exigencia de la universalidad).

Muchas respuestas insisten en la dimensión bíblica de la *predicación*, en la necesidad de hablar el lenguaje del pueblo; en la necesidad de una preparación esmerada de la predicación y de la liturgia (siempre y cuando sea posible, dada por un grupo que incluya la participación de los laicos). La predicación no es una simple teorización, intelectualización y moralización, sino que presupone el testimonio de vida del predicador. La predicación, el culto y la oración comunitaria no tendrían que ser confinados necesariamente a los tradicionales lugares de culto.

6. Participación y liderazgo

Muchas respuestas hacen notar la creciente disminución de sacerdotes, religiosos y religiosas, lo cual exige una mayor promoción de la diversificación de ministerios y una formación constante de líderes laicos. Quizá se tendría que poner mayor atención en el papel que pueden desempeñar los laicos en el contacto con las sectas –o, al menos, con los que son atraídos por las sectas–, quienes, dentro de la Iglesia y en colaboración con sus pastores, ejercitan un verdadero liderazgo, tanto espiritual como pastoral. No se debería considerar a los sacerdotes como administradores, empleados o jueces, sino más bien como hermanos, guías, consejeros y hombres de oración. Frecuentemente se ha establecido una distancia entre el fiel y el obispo, o entre los obispos y sus sacerdotes, que se debería dimensionar. El ministerio del obispo y del sacerdote es un ministerio de unidad y comunión, que tiene que ser visible para el creyente.

IV
CONCLUSION

En conclusión, ¿cuál tiene que ser nuestra actitud, nuestro acercamiento a las sectas? Evidentemente, no es posible dar una respuesta escueta. ¡Son tan diversas las mismas sectas! ¡Son tan diferentes las situaciones: religiosa, cultural, social! Nuestra respuesta no podrá ser la misma cuando consideramos a las sectas en relación con los «que no pertenecen a Iglesia alguna», los no bautizados o los no creyentes, y cuando analizamos el influjo que tienen sobre los cristianos bautizados, especialmente sobre católicos y ex-católicos. Los que nos responden están, naturalmente, más interesados por este último grupo.

Es obvio que también nosotros no podemos ser simples conciliadores. Hemos analizado suficientemente la acción de las sectas para darnos cuenta de que las actitudes y los métodos de algunas de ellas pueden ser des-

tructores de las personalidades, quebrantadores de la familia y de la sociedad, y de que sus principios tienen que ser removidos con la enseñanza de Cristo y de su Iglesia. En muchos países sospechamos, y en algunos casos estamos ciertos, de que una potente fuerza ideológica, así como intereses económicos y políticos están trabajando a través de las sectas, que son totalmente extraños a un genuino interés por lo «humano», y se sirven de lo «humano» para fines y propósitos inhumanos.

Es necesario informar a los fieles, especialmente al joven, para que esté alerta, proporcionarle una ayuda profesional, aconsejarle, darle una asistencia y protección legal. A veces tendríamos que aceptar y aun apoyar medidas que el Estado puede adoptar dentro de su propia esfera.

Sabemos también por experiencia que es generalmente lábil o imposible un diálogo con las sectas, y que éstas no están únicamente cerradas al diálogo, sino que pueden constituir un serio obstáculo para la educación ecuménica allí donde son activas.

Ahora bien, si queremos ser sinceros con nuestra fe y con nuestros principios: respeto de la persona humana, respeto de la libertad religiosa, la fe en la acción del Espíritu que trabaja en los impenetrables designios del amor divino para toda la humanidad, para cada individuo, hombre, mujer y niño, no podemos contentarnos simplemente con condenar y combatir las sectas, o hacer que se prohiban o expulsen, o «rescatar» a determinadas personas contra su propia voluntad. El «desafío» de los NMR consiste en estimular nuestra renovación para una mayor eficacia pastoral.

Esto significará seguramente desarrollar dentro de nosotros mismos, y dentro de nuestras comunidades, aquel espíritu de Cristo que nos permite entender «quiénes son» y cuándo sea posible tratar de dirigirnos a ellos con amor cristiano.

Debemos perseguir estas finalidades permaneciendo fieles a la verdadera enseñanza de Cristo de amar a todos los hombres y mujeres. No podemos permitir que una preocupación por las sectas disminuya nuestro celo por un verdadero ecumenismo con todos los cristianos.

V
INVITACION DEL SINODO 1985

1. El Sínodo Extraordinario de los Obispos de 1985 confirma y promueve el Concilio Vaticano II, y ha dado algunas orientaciones respecto a la renovación de la Iglesia de hoy. Estas orientaciones que están dirigidas a las necesidades generales de la Iglesia son también una respuesta a las necesidades y aspiraciones que algunas personas encuentran en las sectas (3.1). Subrayan e insisten en los desafíos pastorales y en la necesidad de una planificación de la pastoral.

2. La Relación Final del Sínodo pone de relieve que la situación mundial está cambiando y que los signos de los tiempos se tienen que analizar continuamente (II D7). Se reconoce que existe hoy en día un retorno a lo sagrado, y que algunos candidatos satisfacen su necesidad de lo sagrado a través de las sectas (II A1).

Con frecuencia se considera a la Iglesia sólo como una institución, quizá porque ella da demasiada importancia a su estructura y no trata de llevar suficientemente al pueblo hacia Dios en Cristo.

3. Como solución global al presente problema, el sínodo invita a un estudio y a un conocimiento integral del Concilio, a una asimilación interior del mismo y a un llevarlo a la práctica. La Iglesia tiene que ser vivida y entendida como misterio (II A, cf. 3.1, 6.1) y como comunión (II B; cf. 4.1, 4.6). La Iglesia tiene que comprometerse a ser siempre más y en forma más completa signo e instrumento de comunión con Dios y de comunión y reconciliación con los hombres (I A2; cf. 4.1, 3.1.6). Todos los cristianos están llamados a la santidad, es decir, a la conversión de corazón y a la participación a la vida trinitaria de Dios (II A4; cf. 3.1.1, 3.1.5). La comunidad cristiana tiene necesidad de gente que viva una santidad realista e injertada en el mundo. Y ya que la Iglesia es comunión, tiene que incluir la participación y la responsabilidad a todos los niveles (II C6; cf. 4.6, 3.1.9).

Los cristianos deben aceptar con sinceridad todos los valores humanos (II D3), así como los específicamente religiosos (II D5); del mismo modo tienen que actuar la inculturación, que es la «íntima transformación de los auténticos valores culturales a través de su integración en el cristianismo y en las diferentes culturas humanas» (II D4; cf. 3.7, 4.4.4). La Iglesia católica «no rechaza nada de lo que es verdadero y santo en las religiones no cristianas. En realidad, los católicos deben reconocer, preservar y

promover todos los bienes espirituales, morales y socioculturales como valores que están entre ellos» (II D5). «La Iglesia tiene que denunciar proféticamente cualquier forma de pobreza y opresión, debe defender y promover los derechos fundamentales e inalienables de la persona humana» (II D6; cf. 3.2).

4. El sínodo da también algunas orientaciones prácticas. Insiste en una intensa formación espiritual (II A5; cf. 3.1.7, 4.2), en un compromiso para una evangelización y catequesis integral y sistemática, que esté acompañada de testimonio de vida que la interprete (II Ba2; cf. 3.1.8, 3.3), precisamente porque la misión salvífica de la Iglesia es integral (II D6; cf. 4.3), con participación interior y espiritual en la liturgia (II B6; cf. 3.1.9, 4.5), fomentando el diálogo espiritual y teológico entre los cristianos (II c7), un diálogo «que abra y comunique interiormente», promoviendo formas concretas de camino espiritual, tales como la vida consagrada, los movimientos espirituales, la devoción popular (II A4, cf. 3.1.7), y dando una mayor importancia a la palabra de Dios (II, Ba 1), cayendo en la cuenta de que el evangelio llega a la gente por medio de sus testigos (II Ba 2).

VI
TEMAS PARA ESTUDIOS EN INVESTIGACIONES SUCESIVAS

N.B. De ser posible, el estudio o la investigación se tendrían que realizar en colaboración ecuménica.

1. *Estudios teológicos*

a) Los diferentes tipos de sectas a la luz de *Lumen gentium*, *Unitatis redintegratio* y *Nostra aetate*.

b) El contenido «religioso» de las sectas «esotéricas» y de potencial humano.

c) Misticismo cristiano en relación con la búsqueda de una experiencia religiosa en las sectas.

d) El uso de la Biblia en las sectas.

2. *Estudios interdisciplinares* (históricos-sociológicos-teológicos-antropológicos)

a) Las sectas y las primitivas comunidades cristianas.

b) El ministerio de la salvación en la Iglesia primitiva y en las sectas.

c) El papel de las figuras proféticas y carismáticas (durante su vida y después de la muerte).

d) Las sectas y la «religiosidad popular».

3. *Estudios psicológicos y pastorales.* (Hasta ahora, parece que es en este campo donde se ha realizado el mayor trabajo)

a) Técnicas de reclutamiento y sus efectos.

b) Efectos y cura posteriores en los que han pertenecido a sectas.

c) Necesidades y experiencias religiosas en los adolescentes y jóvenes adultos, y su interacción con su desarrollo sexual, en relación con las sectas.

d) Modelo de autoridad en las sectas en relación con la falta y la necesidad de autoridad en la sociedad contemporánea.

e) La posibilidad e imposibilidad de «diálogo» con las sectas.

4. *Las sectas y la familia*

a) Reacciones familiares a la adhesión de un niño o de un miembro de la familia a la secta.

b) Destrucción familiar o estado irregular en la familia con relación al atractivo de las sectas.

c) Adhesión a la secta y solidez de la familia; presiones familiares sobre los niños por parte de miembros de una secta.

d) Modelo familiar y moralidad familiar en las sectas.

5. *Las mujeres en las sectas*

a) Oportunidades de la auto-expresión y responsabilidad (cf. Sectas fundadas por la mujer).

b) Posición inferior de la mujer en los diferentes tipos de sectas: grupos fundamentalistas cristianos, sectas orientales, sectas africanas, etc.

6. *Aculturación e inculturación de las sectas* y su evolución en los diferentes contextos religiosos y culturales: en las culturas cristianas tradicionales, en las culturas recientemente evangelizadas, en las sociedades totalmente secularizadas o en las que se verifica un rápido proceso de secularización (con sus diferentes impactos en las cul-

turas occidentales y «no occidentales»). Migración y las sectas.

7. Un estudio comparativo histórico y sociológico de los *movimientos juveniles* en Europa antes de la segunda guerra mundial y de los mismos jóvenes en los cultos y sectas contemporáneas.

8. *Libertad religiosa* con relación a las sectas: aspectos éticos, legales y teológicos. Efectos de la acción del gobierno y sus presiones sociales. Interacción entre los factores políticos, económicos y religiosos.

9. La imagen de las sectas en la *opinión pública*, y el efecto de la opinión pública sobre las sectas.

4

Consulta de Amsterdam sobre Nuevos Movimientos Religiosos y las Iglesias

Federación Luterana Mundial
Consejo Ecuménico de las Iglesias
Amsterdam, septiembre 1986

AFIRMACION BASICA Y RECOMENDACIONES

El Consejo Ecuménico de las Iglesias y la Federación Luterana Mundial han celebrado una consulta conjunta en Amsterdam en respuesta a las iniciativas de ambas corporaciones para la consideración de los Nuevos Movimientos Religiosos (NMR). Quienes hemos participado en esta consulta venimos de Europa y de Norteamerica, así como de Asia, Africa y América Latina. Procedemos de Iglesias locales, oficinas ecuménicas o denominacionales, universidades y centros de investigación; aportamos una amplia experiencia con los NMR y con gentes que pertenecen a ellos. Aunque nuestras discusiones se han centrado primordialmente sobre Europa y Norteamérica, que en las dos últimas décadas han visto el crecimiento de un gran número de NMR, nos hemos beneficiado de las discusiones sobre las nuevas religiones del Japón en los últimos cuarenta años y del rápido crecimiento de los NMR en África. De la perspectiva de Asia hemos recordado la aparición de formas sectarias, muy agresivas, del cristianismo en los últimos años, que percibimos como manifestaciones de los NMR. Desde el horizonte de América Latina se nos han recordado los compromisos ideológicos de algunos NMR.

I
INTRODUCCIÓN

¿Qué entendemos por «Nuevos Movimientos Religiosos»? Como punto de partida, estamos de acuerdo en que el término «Nuevos Movimientos Religiosos» cubre una amplia extensión de movimientos, muy diferentes unos de otros, en sus orígenes y creencias, en sus estructuras y organización y en su misma autocomprensión. De ahí que, según determinadas regiones, el significado de los NMR deba ser diferenciado y matizado. Existen movimientos que tienen sus orígenes en tradiciones orientales; otros han surgido más como movimientos sectarios originados en la tradición cristiana; hay otros que han nacido del encuentro de tradiciones primarias o sociedades tribales con las religiones universales; finalmente, hay una variada gama de grupos secretos y gnósticos. Hay una gran diversidad incluso dentro de estos grupos generales. Las nuevas tradiciones orientales tienen una tremenda diversidad, con un amplio espectro de gurus y prácticas, algunas que enfatizan el yoga, otras la devoción, otras la meditación. De manera similar, los movimientos de raíces cristianas son grandemente diversos, ya sean los «viejos nuevos movimientos religiosos», como los Testigos de Jehová, los Mormones, los Cientistas Cristianos, ya sean los más nuevos movimientos, como La Iglesia Local y la Iglesia de la Unificación. Entre los movimientos de raíces cristianas, algunos se ven a sí mismos como restauradores de la verdadera Iglesia, otros como destinados a cumplir finalmente la misión cristiana. Respecto a la organización social, algunos NMR pueden ser considerados muy cercanos a comunidades, otros más bien como «movimientos», unidos por la adhesión a unas enseñanzas y prácticas comunes, pero no necesariamente por una vida diaria y ritual. El mismo movimiento puede tener varios grados de entrega que irían del círculo más amplio y extenso de gentes interesadas a un círculo más estrecho de verdaderos devotos.

En suma, la diversidad de lo que se está percibiendo como Nuevos Movimientos Religiosos es muy grande. Debemos ser muy cuidadosos de que nuestra respuesta a

un movimiento particular, o a sus determinados excesos, no manche nuestra comprensión de los NMR como un todo. En realidad, aunque usemos este término por conveniencia, no existe la realidad de los Nuevos Movimientos Religiosos en cuanto tales, ya que estas tradiciones emergentes son tan diversas y complejas como las mismas tradiciones religiosas establecidas. Y suscitan a las Iglesias y a los cristianos algunas de las mismas cuestiones.

II
CUESTIONES Y TEMAS

Reflexionando sobre los Nuevos Movimientos Religiosos, hay cuatro cuestiones que hemos considerado y discutido en orden a clarificar el tema:

1. ¿Cómo entendemos la «novedad» de los Nuevos Movimientos Religiosos en el amplio contexto de la innovación y del cambio religioso?

2. ¿Cómo entendemos no solamente los «movimientos» en sí mismos, sino las cosmovisiones y las visiones que representan?; ¿en qué sentido desafían nuestra propia cosmovisión?

3. ¿Cómo entendemos la misión y los métodos de misión de los NMR?

4. ¿En qué sentido y hasta qué punto protegemos los derechos de los NMR respecto a sus actividades, incluso aunque radicalmente podamos disentir de sus creencias y sus cosmovisiones?

1. Innovación: ¿qué es «nuevo»?

– Las tradiciones religiosas no son estructuras estáticas, sino realidades dinámicas y en movimiento continuo. Crecen y cambian a través del tiempo, y este crecimiento puede ser acelerado por cambios políticos, económicos, tecnológicos o ideológicos. La innovación religiosa y la continua emergencia de Nuevos Movimientos Religiosos son evidentes en la larga y variada historia de la tradición cristiana. Y puede ser vista a la luz del nacimiento de continuos movimientos cristianos denominacionales y sectarios, y en la generación de nuevos movimientos feministas y liberadores.

– Las tradiciones religiosas contemporáneas también cambian, y aparecen nuevos movimientos por el contacto y la interacción de tradiciones y a través de las fronteras geográficas y culturales. En este sentido, «nuevo» puede significar «nuevo para nosotros». Cuando el budismo llegó por vez primera desde la India a China, o el cristianismo se trasladó desde Europa a algunas partes de África, fueron «nuevos movimientos religiosos» en este sentido. De igual modo, los grupos hinduistas o budistas, nuevos para Occidente, son descritos como «Nuevos» Movimientos Religiosos.

– «Nuevo» puede también referirse al espíritu dinámico de muchos movimientos, enfatizando una renovación o «revival» en las viejas tradiciones establecidas. Este «revival» puede incluir un énfasis renovado en la curación, la reinterpretación y reapropiación de las Escrituras, o incluso la creencia en una nueva revelación, todo lo cual puede a veces dar un nuevo sentido de esperanza para el futuro.

– «Nuevo» también puede referirse a las religiones alternativas, movimientos que son «emergentes» o «religiones de protesta», como opuestas a las tradiciones del «establishment». En Alemania, el término «religiones juveniles» se ha aplicado a muchos Nuevos Movimientos Religiosos precisamente porque los jóvenes son atraídos de manera especial.

– «Nuevo» en sí mismo no es necesariamente ni bueno ni malo, correcto o equivocado. A veces lo «nuevo» aporta renovación, y otras veces lo «nuevo» necesita la crítica rigurosa de lo antiguo.

– Mientras que algunos jóvenes sienten atracción por ciertos movimientos como un tipo de rebelión contra la autoridad, otros son atraídos por movimientos dualísticos precisamente por la aparente autoridad y orden que parecen implicar dichos movimientos. La oportunidad para la crítica o la renovación que proporciona la perspectiva de los jóvenes debería ser aprovechada por las Iglesias cuando se comprometen en un mutuo diálogo y crítica con los jóvenes de los Nuevos Movimientos Religiosos.

2. Movimientos y cosmovisiones

– Nuestro encuentro como cristianos con los Nuevos Movimientos Religiosos, especialmente con los movimientos religiosos orientales en Occidente, implica un más amplio y significativo encuentro con otras cosmovisiones. El encuentro con tales movimientos religiosos es, además, parte de una etapa del encuentro con las tradiciones hinduista, budista y otras tradiciones y cosmovi-

siones de Asia. A menudo, estos movimientos orientales sufren ellos mismos un cambio como resultado de su choque con Occidente.

– Una cosmovisión es un *retrato* completo del cosmos, el «universo ordenado». Incluye una comprensión de la divinidad, una comprensión del ser humano en su relación con lo divino y un entendimiento del pasado, del presente y del futuro. Es una visión completa de la vida y de su significado.

– Muchos Nuevos Movimientos Religiosos tienen cosmovisiones muy bien expresadas, con respuestas preparadas a las muchas preguntas que la gente se hace respecto a la vida y su significado. La «religión» no es simplemente un conjunto de actividades, prácticas y creencias, sino que incluye también un total compromiso con una comunidad, con un claro sentido de su lugar en el esquema de las cosas. Este sentido «claro» a veces puede ser total, grandioso o apocalíptico. Sin embargo, por comparación, muchos cristianos, especialmente los jóvenes, son vulnerables a su persuasión porque no han sido desafiados a pensar en profundidad sobre la cosmovisión cristiana.

– Muchas de las tradiciones religiosas orientales que son nuevas para Occidente han traído consigo elementos de diferentes cosmovisiones a nuestros medios, cosmovisiones que han ganado mayor actualidad cultural que los mismos movimientos. Y provocan importantes cuestiones para nosotros como cristianos: ¿Qué significa hablar de muchos «dioses» o de diferentes caminos para ver la divinidad, y no sólo de uno? ¿Qué significa hablar de lo humano como de lo potencialmente divino, o de la necesidad de alumbramiento o despertar más que de la redención? ¿Qué sentido tiene hablar de la historia y del compromiso social en las diferentes cosmovisiones? ¿Y qué sentido tiene hablar de reencarnación más que de resurrección? ¿Qué significa afirmar el mundo natural como un todo orgánico, interrelacionado, e interdependiente, como es el caso de la cosmología oriental, o de la creación como en la tradición bíblica? ¿Cuál es el sentido último al hablar de la «disciplina» espiritual (yoga) o del discipulado con un guru que es considerado como divino? ¿Y qué significa hablar del «ashram» o de la «Iglesia» como una comunidad social? En muchos aspectos, el encuentro con otras cosmovisiones puede ayudar a ver y articular más claramente la nuestra propia.

3. Misión y métodos de los Nuevos Movimientos Religiosos

– ¿Cuál es el sentido de la misión de los Nuevos Movimientos Religiosos, y cuáles son sus métodos de misión? Una respuesta inmediata de gente informada de la variedad de movimientos asegura que ellos son diferentes, provenientes de variadas familias de creencias, con diversos objetivos, fines y métodos de trabajo. Fabricar estereotipos sobre la misión y métodos de los Nuevos Movimientos Religiosos solamente puede conducir al engaño.

– ¿Cuál es su misión? Es importante reconocer que los Nuevos Movimientos Religiosos tienen también un sentido de la misión y una visión del mundo que les gustaría llegar a realizar. Algunos piensan que necesitan sacar a los «elegidos» de entre los caídos del mundo, y que tienen el único mensaje completo de salvación. Otros aseguran que las otras religiones poseen una verdad parcial, pero que los Nuevos Movimientos tienen el conocimiento perfecto del que otros podrían participar. Otros grupos, por último, tienen una visión ecléctica por la que podrían hacer compatible la verdad de las otras religiones en una sola cosmovisión.

– ¿Qué decir de su misión política y social? El sentido de la misión puede, evidentemente, no limitarse a las conversiones de tipo individual o al compromiso personal, sino que también puede abarcar una misión de tipo socio-político. Debemos tomar seriamente esta dimensión de la misión de los nuevos grupos religiosos o cuasi religiosos, y que la experiencia europea con el movimiento nazi continuamente nos recuerda. Deberíamos apreciar tales visiones socio-políticas allí donde apoyan la vida, pero criticarlas cuando son potencialmente tiránicas y perversas, examinando nuestra propia visión y actividad misionera cristiana con los mismos modelos de honestidad y comprensión.

– ¿Qué pensar sobre los métodos coercitivos? Este tema es especialmente importante, desde el momento que han circulado de manera tan amplia alegaciones sobre el uso de métodos *engañosos* y coercitivos. No hay ninguna duda de que en ciertos casos tales alegaciones son verdaderas o parcialmente verdaderas. Las Iglesias en muchas ocasiones han condenado el uso de métodos coercitivos en la misión, hayan sido empleados por ellas mismas o por otros. Deberíamos ser precavidos e inteligentes respecto al celo de muchos movimientos que buscan adhesiones. Pero al mismo tiempo deberíamos rechazar las

alegaciones sobre las *mentiras* y los métodos coercitivos cuando no se pueden probar.

4. Los derechos humanos y la libertad religiosa

El artículo 18 de la Declaración de los Derechos Humanos dice: «Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia, y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual o colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia».

– Algunos de los temas suscitados respecto a los Nuevos Movimientos Religiosos no sólo tienen que ver con sus teologías o cosmovisiones, con su sentido y métodos de misión, sino que también afectan al terreno de los derechos humanos y la libertad religiosa: el derecho de tales grupos a existir y a conseguir adeptos por conversión.

– Dentro del área de la libertad, pueden hacerse otras nuevas distinciones: las personas son libres de hablar de sus convicciones religiosas, virtualmente sin ninguna excepción. En el terreno de la acción, sin embargo, el derecho a la libertad religiosa normalmente no deberá ser excusa para la violación de las leyes, o la perpetración de violencia sobre otras personas; las excepciones de las leyes sobre la base del compromiso religioso deberían ser permitidas por los gobiernos, incluso si fuese necesaria la modificación de la ley, excepto cuando tales acciones puedan demostrarse que son peligrosas para el público.

– La libertad religiosa no puede ser reivindicada por algunos si es denegada a otros. (La historia de persecuciones civiles y religiosas de los Nuevos Movimientos Religiosos es vergonzosa, y en ella se incluyen la persecución de anabaptistas, metodistas, mennonitas, cuáqueros y otros en siglos pasados de la historia cristiana). Una atenta vigilancia en cuestiones tocantes a la intolerancia y discriminación religiosa se viene haciendo de modo explícito en las adopciones de 1981 y 1984 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación basadas en la religión y creencia.

III
RECOMENDACIONES

A la hora de considerar la respuesta de las Iglesias a los Nuevos Movimientos Religiosos, nuestro diálogo no puede empezar en el vacío. Las Iglesias y los Consejos de Iglesias ya han respondido, dentro de una gran variedad de formas, con declaraciones formales y con literatura denominacional, a los Nuevos Movimientos. Sin embargo, queda todavía mucho por hacer. Sometemos ahora las siguientes recomendaciones a las Iglesias miembros del Consejo Ecuménico de las Iglesias y de la Federación Luterana Mundial.

1. Educación

a) Recomendamos que los seminarios y facultades de teología tomen seriamente su responsabilidad para preparar a los clérigos y laicos para el ministerio en un mundo religiosamente plural, reconociendo que los Nuevos Movimientos Religiosos son parte de ese pluralismo.

b) Recomendamos que las Iglesias revisen sus materiales educativos a la luz del pluralismo religioso en general, y del surgimiento de los Nuevos Movimientos Religiosos en particular. Esto podría ocasionar la producción de nuevos materiales educativos.

c) Recomendamos un énfasis renovado sobre la formación espiritual en el contexto de nuestra propia fe. Reconocemos que, tomados seriamente, los Nuevos Movimientos Religiosos significan un desafío a los cristianos en orden a un conocimiento más profundo y a una más clara articulación de su propia fe.

d) Recomendamos que el Consejo Ecuménico de las Iglesias y la Federación Luterana Mundial creen una red de información sobre los Nuevos Movimientos Religiosos. Esto podría implicar a los centros de estudio e investigación, a las Iglesias miembros, a los Consejos de Iglesia nacionales y locales, y a los mismos individuos con experiencia en el área de los Nuevos Movimientos Religiosos.

2. Diálogo

a) El diálogo inter-religioso tiene su lugar *en las comunidades*, donde las gentes de diferentes religiones viven como vecinos en un contexto común. Allí donde los miembros de los Nuevos Movimientos Religiosos forman parte de la comunidad, recomendamos el diálogo con

tales movimientos. Para construir una firme plataforma de confianza y apertura, el «diálogo» de la vida diaria seguramente precede a cualquier intento de diálogo más serio y formal.

b) Recomendamos el *Guidelines on Dialogue* del Consejo Ecuménico de las Iglesias como ayuda a la reflexión sobre el significado del «diálogo», y las líneas generales que podrían dirigir nuestra propia participación en el diálogo con gente de otras creencias.

c) Hay unas «líneas directrices» de especial importancia para el diálogo con los miembros de los Nuevos Movimientos Religiosos:

– En el diálogo, los participantes deben sentirse libres para «definirse a sí mismos» y no ser definidos por las imágenes y estereotipos impuestos por los otros.

– Entramos en diálogo con personas, no con etiquetas o sistemas.

– En el diálogo nunca se deben comparar los ideales propios con los excesos o fallos de las otras religiones.

– Los participantes en el diálogo deben ser conocedores de los compromisos ideológicos que cada uno tiene, y de las visiones políticas y sociales de sus respectivas tradiciones.

d) Participar de un diálogo no significa aprobar o suscribir las ideas y actividades de los otros. Incluso el diálogo no significa que todos estarán al final de acuerdo. La tensión creativa de las mutuas críticas es parte del diálogo.

e) En un clima de miedo, desconfianza, los participantes en el diálogo deberían conocer la necesidad de total honestidad si es que el terreno está preparado para un diálogo fructuoso. Los grupos eclesiales deberían discutir, pero nunca dejarse amedrentar por los problemas potenciales que localmente puedan surgir del diálogo con los miembros de los Nuevos Movimientos Religiosos: ¿significará una autorización (aprobación) del grupo mismo y de sus actividades?; ¿será meramente una fácil plataforma para los objetivos de los Nuevos Movimientos Religiosos?

f) Debido a la gran variedad de Nuevos Movimientos Religiosos, la naturaleza del diálogo e incluso la posibilidad del diálogo depende en gran medida de la situación local.

3. El ministerio y la renovación de la Iglesia

a) Recomendamos que las Iglesias, especialmente las Iglesias locales y los Consejos Regionales de Iglesias, tomen seriamente la precisa tarea de ayudar a las personas afectadas por los Nuevos Movimientos Religiosos. Ello podría incluir un ministerio activo con quienes son o han sido miembros de los Nuevos Movimientos Religiosos.

b) Es importante un ministerio eclesial con la gente, especialmente con la gente joven, que fueron, que son en el presente o que podrían ser potenciales miembros de los Nuevos Movimientos Religiosos, y este ministerio debe darse allí donde viven las personas, no necesariamente en la Iglesia. Y es necesario que sea un ministerio flexible, bien de tipo laical, dedicado a ayudar en la calle, un ministerio educativo o de visitas domiciliarias.

c) Las Iglesias deberían tomar en serio las críticas que representa el nacimiento de las nuevas y alternativas religiones. ¿Cuál es la condición espiritual de nuestras propias Iglesias? ¿Qué grado de vitalidad tiene nuestro sentido de comunidad y pertenencia? ¿Qué visiones y esperanzas ofrecemos para el futuro?

d) Es evidente que el hambre por una espiritualidad más profunda y por un reordenamiento de la vida a través de una disciplina espiritual constituye el atractivo de muchas gentes por los Nuevos Movimientos Religiosos. ¿Acaso pueden las Iglesias recobrar algunas de las fuentes para una guía espiritual y una disciplina que en parte han sido olvidadas de nuestra propia herencia cristiana? ¿Podemos responder con una renovación y profundización en nuestra propia vida espiritual? ¿Podemos desarrollar centros vivos para una espiritualidad cristiana?

4. El trabajo ecuménico

a) Recomendamos que, en la medida de lo posible, la Federación Luterana Mundial y el Consejo Ecuménico de las Iglesias cooperen con los Secretariados más relevantes del Vaticano y con los diálogos puestos ya en marcha para conseguir mayor eficacia en este terreno, incluyendo la posibilidad de organizar consultas internacionales conjuntamente con los representantes de algunos de los Nuevos Movimientos Religiosos.

b) Animamos a las Iglesias locales y a los cuerpos denominacionales de cada región a trabajar ecuménica-

mente con las Iglesias protestantes, católicas y ortodoxas en este terreno, y a esforzarse en comprender y actuar con los Nuevos Movimientos Religiosos. Como un paso en este proceso recomendaríamos el estudio ecuménico del Informe Progresivo del Vaticano, *Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos. Desafíos pastorales.*

5. Una específica recomendación

Se recomienda la organización de una consulta organizada por representantes de la Federación Luterana Mundial, del Consejo Ecuménico de las Iglesias y, si es posible, del Vaticano, con representantes de los Nuevos Movimientos Religiosos, para dialogar sobre el tema de los derechos humanos en sus mutuas relaciones, así como otras actividades. La tarea de la consulta sería el desarrollo de algunas líneas maestras que expresen las necesidades y los intereses de todos por la protección de las libertades e integridad tanto individual como colectivamente.

Para llevar a cabo esta consulta, se debería invitar a un número igual de participantes, tanto de las Iglesias como de los Nuevos Movimientos Religiosos, y cada una de las partes debería pagar los gastos de sus propios representantes.

5

Sobre los movimientos religiosos contemporáneos

Comunicado de la Consulta de Obispos y Pastores de América latina y el Caribe a nuestras Iglesias

Cuenca (Ecuador), 4 de noviembre de 1986

1. Unidos por la fe en Jesucristo, el Señor, y alentados por el amor del Padre y la fuerza del Espíritu Santo, obispos, presbíteros, pastores y expertos en ciencias religiosas y sociales de varias Iglesias cristianas hemos participado, en un clima de fe, oración y fraternidad, en la primera «consulta de Obispos y Pastores de América Latina y el Caribe», que se ha celebrado en el Seminario Diocesano de Cuenca, Ecuador, del 4 al 10 de noviembre de 1986.

2. El tema de la consulta ha sido: «Los Movimientos Religiosos Contemporáneos y su desafío a nuestras Iglesias».

3. Este evento eclesial ha estado auspiciado por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (Arquidiócesis de Cuenca), el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) y la Conferencia de Iglesias del Caribe (CCC).

4. Nos hemos reunido principalmente con el ánimo de dejarnos cuestionar por nuestro pueblo desafiado por el fenómeno de los Movimientos Religiosos Contemporáneos, y no tanto con el propósito de ser jueces de ellos.

5. Ofrecemos estas conclusiones a nuestro pueblo creyente, para que éste nos ayude a renovar nuestras Iglesias, animándolas y haciéndolas más activas en la promoción espiritual y material de todos nuestros hermanos y hermanas.

6. Expresamos nuestro deseo de que se realicen posteriormente consultas como ésta, para que vayamos estrechando lazos de unión entre las Iglesias cristianas y seamos testimonio del amor que el Señor nos da a todos los hombres y mujeres.

I
DESAFÍOS

a) Introducción

7. Los obispos, presbíteros, pastores y expertos aquí reunidos hemos descubierto que el desafío no viene en primer lugar de la existencia de los Movimientos Religiosos Contemporáneos (MRC), sino de la realidad concreta que vive nuestro pueblo. Realidad de un pueblo pobre y religioso que busca su liberación.

8. La situación de pobreza e injusticia en que vive este pueblo se expresa en todas las dimensiones de la vida: económica, política, social, laboral, cultural, religiosa...; situaciones de marginación racial, lingüística, de la mujer, de los jóvenes, de los ancianos, etc.

9. Hablamos específicamente de los pobres y marginados porque son los que más sufren y evidencian esta situación de explotación, opresión y dependencia del conjunto del pueblo.

10. Es, en este contexto, donde encontramos a los

MRC que ofrecen falsas respuestas a la búsqueda religiosa del pueblo, traban sus aspiraciones y esfuerzos por vivir su fe y construir su liberación integral.

11. Entre estos movimientos hay que distinguir algunos que son cristianos, otros para-cristianos y otros no cristianos. En ellos, y particularmente en los cristianos, aparecen aspectos positivos, tales como una preocupación y acogida de las personas, un culto alegre y participado, etc. Sin embargo, su conducta se caracteriza principalmente por:

– Una espiritualidad desencarnada de la vida, con un anuncio de salvación escatologista que hace inútil todo compromiso histórico.

– La instrumentalización de la Biblia desde una lectura fundamentalista, reduccionista y arbitraria, fragmentada, sin el contexto del mensaje bíblico.

– A veces, desde una aparente valoración de la cultura y lenguaje del pueblo, transmiten valores culturales foráneos de dependencia y contrarios a los intereses de las mayorías empobrecidas.

– Hay instituciones que instrumentalizan la religión y se hacen cómplices de un proyecto de opresión y colonialismo que a veces ha llegado al etnocidio. No obstante, sus trabajos misioneros, científicos y humanitarios se presentan como apoyo al pueblo.

– Algunos de estos MRC utilizan un discurso engañoso, abusan de la experiencia emocional fanatizando hasta atentar contra la salud mental que lleva a las personas, muchas veces, a un estado de alienación y enajenación.

b) Dimensión socio-política

12. Desde la realidad de pobreza e injusticia de América Latina y El Caribe:

– La realidad latinoamericana de injusticia, explotación, miseria de las grandes mayorías, hambre, enfermedad, analfabetismo, violencia, muerte, no-vida... supone en sí misma el gran desafío para los cristianos del continente.

– La situación de injusticia y explotación en que viven las grandes mayorías de América Latina y el Caribe es producida por políticas que responden a intereses imperialistas de las grandes potencias, con la complicidad de grupos de poder nacionales. De manera especial se siente esta situación hoy en el endeudamiento general y creciente de América Latina y el Caribe.

– En una sociedad dominada por el hombre, no se le permite a la mujer desarrollar el papel que le corresponde en la sociedad y en la Iglesia.

13. Desde la política en sí misma:

– El uso ideológico de lo religioso para fines políticos y partidarios: utilización del lenguaje religioso, acusación de comunismo ante cualquier gesto de compromiso con los pobres, etc.

14. Desde los Movimientos Religiosos Contemporáneos:

– Muchos de los MRC tienen marcadas implicaciones e intereses políticos bajo una aparente postura apolítica.

– El conformismo que los MRC promueven ante la situación de injusticia y miseria que vive el pueblo.

– Muchas veces los MRC dividen a las comunidades, destruyen las culturas de los pueblos.

– La invasión a que someten los MRC a través de los medios de comunicación social, propugnando un modelo de sociedad y de religión importada de EE.UU., que resulta a menudo ajena y contraria a los valores del pueblo.

– La avalancha agresiva de los MRC.

c) Dimensión antropológica

15. Desde las necesidades del hombre:

– Las actuales estructuras de la sociedad generan un sentimiento de soledad y anonimato que impide dar respuesta a la necesidad de reconocimiento que siente la persona, a la atención que merecen sus problemas y al deseo de pertenencia a una comunidad.

– La falta de identidad provocada por las migraciones del campo a la ciudad y la consecuente pérdida de los propios valores.

– La desestabilización de las comunidades, familias e individuos, provocada por el sufrimiento y la tensión que comportan los efectos de la crisis económica.

16. Desde la cultura:

– Falta de conocimiento de las culturas de los diferentes grupos étnicos en América Latina y el Caribe, que permita comprender las formas propias de expresar su vivencia religiosa.

– La transnacionalización alienante de la cultura americana y otras culturas a través de los MRC.

d) Dimensión teológico-pastoral

17. Desde la opción por los pobres:

– El pueblo latinoamericano y el caribeño es fundamentalmente un pueblo pobre y creyente.

– La opción por los pobres es una exigencia del evangelio a nuestras Iglesias.

– Cristo se hace presente en los rostros sufrientes del pueblo pobre.

– Los pobres deben ocupar un lugar central y preferencial en nuestro análisis y conocimiento de la realidad.

18. Desde las Iglesias:

– El reconocimiento de la fe de los pueblos autóctonos como una manifestación del plan de Dios, de su proyecto y de su propia palabra.

– Hay una exigencia de proclamar el evangelio de tal modo que sea accesible al pueblo pobre y sencillo, para que lo pueda asumir y proclamar con sus propios medios.

– Nuestras Iglesias deben promover comunidades cristianas que posibiliten una vivencia personalizada de la fe.

– La experiencia de conversión, personal y comunitaria, debe ser un proceso de maduración de la fe que acompaña toda la vida.

– En ciertas Iglesias existe una ausencia en la vida cultural, debido a la excesiva racionalidad y frialdad de nuestras expresiones de fe y celebraciones litúrgicas.

– Dentro de nuestras Iglesias existen a veces prejuicios culturales y raciales que impiden que cualquiera de sus miembros pueda acceder a los ministerios que la comunidad necesita para su crecimiento y desarrollo.

– Algunos MRC presentan una imagen distorsionada de las Iglesias y del mensaje cristiano, con claro afán proselitista.

19. Desde el ecumenismo:

– La necesidad de dialogar con otras Iglesias y con los MRC exige valorizar y recuperar nuestra propia historia e identidad como Iglesia.

– La experiencia de oración, el compromiso social y el servicio a los demás son un lugar común que posibilita el ecumenismo no sólo a nivel de los responsables de las Iglesias, sino también a nivel de las bases.

– Ver cómo estar abiertos ante los MRC y entrar en diálogo con ellos, a pesar de su agresividad, sin que se vea afectada nuestra propia fe en la Iglesia a la que pertenecemos.

– Exigencia de una formación ecuménica en nuestras propias Iglesias a todos los niveles.

– Ver cómo plantear el discurso sobre Dios de tal manera que pueda ser plataforma para el diálogo con los miembros de los MRC.

– Superar las actitudes defensivas frente a los MRC que hayan podido ser creadas por su agresividad, en vistas a un diálogo ecuménico fecundo con ellos.

II
ILUMINACIÓN TEOLÓGICA

20. Ante los desafíos que proceden de la realidad de pobreza y opresión en que viven nuestros países, y ante el desafío de los MRC, nos sentimos urgidos a reflexionar a la luz de la fe. La realidad de pobreza y opresión de América Latina y el Caribe, debida a estructuras injustas, se muestra a la luz de la fe como una situación de pecado, personal y colectivo. No podemos menos de denunciar, en unión con nuestras respectivas Iglesias, este misterio de iniquidad, que nos urge a una conversión personal y comunitaria. Por otro lado, reconocemos la presencia de Dios en la fe de nuestro pueblo, en su capacidad de resistencia en situaciones infrahumanas, en ese clamor fuerte de protesta que nace de él contra la injusticia, en sus intentos de promover su liberación integral y en todos los gestos de amor y servicio que lo distinguen. Sentimos que en nuestro pueblo latinoamericano y caribeño hay una reserva de esperanza que lo empuja a luchar con firmeza y alegría contra las fuerzas poderosas del mal, sostenido por el Dios Padre que nos reveló Jesús, cercano y solidario con los pobres y oprimidos.

21. Nos remitimos a los documentos últimos de nuestras respectivas Iglesias que, en múltiples ocasiones, se han expresado, desde la fe, sobre esta realidad desafiante.

22. Teniendo en cuenta el motivo específico de nuestra consulta, queremos explicitar nuestra fe cristiana co-

mún. Reconociendo situaciones de confrontación con los MRC, es necesario que nuestras Iglesias históricas traten de profundizar lo que poseen en común, que es más importante que lo que las diferencia.

23. El conocimiento de ese núcleo común de la fe que investigan y proponen nuestras comisiones teológicas en sus consultas mutuas que viven más claramente en momentos de fe compartida entre miembros de diferentes Iglesias.

24. Entretanto, nuestra fe y nuestra práctica religiosa exigen la apropiación adecuada de algunos conceptos fundamentales que nos permitan no sólo vivir la experiencia cotidiana, sino también distinguir lo que sabemos y creemos para enfrentar los desafíos que nos vienen de los MRC, bien sea a través del contacto personal, o de los medios de comunicación.

25. La diversidad, no sólo numérica, sino también teológica y filosófica de los MRC, ofrece una gran dificultad de análisis para detectar el núcleo común de creencias de esos grupos. Una mirada al mensaje religioso que presentan, así sea superficial, nos muestra con relativa facilidad la distancia que existe entre sus creencias y el núcleo de la fe cristiana que han guardado nuestras Iglesias.

26. Intentaremos establecer lo que las Iglesias cristianas históricas tienen en común en cuanto a la tradición teológica.

27. La centralidad de Jesucristo como Dios encarnado y, por ello, presente en la vida de los cristianos y de la Iglesia, es elemento fundamental. El Dios Padre *(Abba)* revelado en Cristo es trascendente, y por ello puede mantener con sus hijos una relación de amor paternal, dentro de la cual se expresa la historia de la salvación.

28. Esta acción de Dios en Cristo es una gracia universal que se extiende a todos los hombres, superando los límites humanos de lo que entendemos por Iglesia. Dios no es, por tanto, propiedad exclusiva ni objeto de manipulación de este o aquel grupo de personas. Por otro lado, uno de los componentes más gratos a nuestra fe cristiana, que es la esperanza de la segunda venida de Cristo, no está sujeta a las leyes del tiempo. No vale poner el acento en la época en que ha de venir, sino en la forma de este acontecimiento glorioso, y en nuestra preparación a él, como nos lo muestran los textos apocalípticos del evangelio (Mt 24).

29. La historia de la salvación es un proyecto de Dios, que se actualiza en el Reino, no como un evento ahistórico previsto para después del *eschaton*, sino con un proyecto que cumplen en Jesucristo –encarnación, muerte y resurrección– y en la irrupción del Espíritu.

30. Ya estamos viviendo el Reino, no en la plenitud, sino en sus primicias, como dijera el apóstol Pablo (Rom 8,23). En esto consiste la alegría de ser cristianos y de estar comprometidos con el evangelio. Esta alegría no es pasiva, sino la alegría de quien espera y, al mismo tiempo, participa como colaborador de Jesucristo en la construcción del Reino. La colaboración con Dios se expresa, por otra parte, en la experiencia de la comunidad eclesial a través de los ministerios, del culto, de la oración y del anuncio de la buena noticia del Reino.

31. Otro de los elementos del núcleo común de nuestras Iglesias es el uso de la Biblia. Esta tiene un profundo sentido histórico porque nació en el seno de la comunidad de creyentes. Dios se expresa en la Biblia en cuanto que se expresó antes en la historia. La historia converge hacia Cristo y, por ende, Cristo es la clave de interpretación de la Biblia. Por consiguiente, una interpretación correcta de la Biblia requiere una lectura dentro de la dinámica en que surgió: en el contexto comunitario, en la perspectiva histórico-evolutiva y en la apertura de la consumación en Cristo. Tal lectura exige, además, la dialéctica entre el rigor exegético y la espontaneidad de la fe (el Padre se revela a los sencillos: Mt 11,25-27).

32. En los MRC no siempre hallamos esta centralidad de Jesucristo tal como se halla en nuestras Iglesias. Al contrario, en muchos de ellos ocupa una posición secundaria y aun prácticamente nula. Por otro lado, la noción de trascendencia, tal como se da en muchos de estos movimientos, hace que Dios sea objeto de manipulación. La pérdida de la paternidad de Dios hace que resulte, con frecuencia, objeto de temor. La certeza consoladora del Reino de Dios, que ya comenzó, está ausente, siendo sustituida por la espera de una segunda venida inminente en el tiempo. De ahí que el temor sustituya a la alegre esperanza.

33. El significado de la Biblia para los MRC es diversificado: para unos es uno de los libros sagrados de la humanidad; para otros, aunque se reconozca que es el libro más importante, sufre distorsiones por la lectura fundamentalista.

34. Este conjunto de diferencias con los MRC resulta un desafío para nuestra fe: nos invita a profundizar en

nuestras raíces y a ofrecer el mensaje de la palabra de Dios, de tal manera que sea acogido por todos los hombres y llegue a ser fuente de vida y salvación.

III
OPCIONES PASTORALES

35. Hacemos estas opciones por el deseo de ser fieles seguidores de Nuestro Señor Jesucristo, el cual nos interpela hoy desde el gran desafío de la realidad de pobreza y opresión en que se halla la gran mayoría de nuestro pueblo, y desde la existencia y avance de los movimientos religiosos contemporáneos. Este fenómeno ha de ser visto a la luz de la fe como uno de los signos de los tiempos, que cuestiona la vida y la acción pastoral de nuestras Iglesias.

36. Opción por los pobres:

Ante los desafíos presentados y nacidos de nuestra fe en Jesucristo, quien se identificó con la suerte de los pobres, expresamos la exigencia de vivir la opción preferencial y solidaria por ellos, ni exclusiva ni excluyente, que implica:

– Una práctica religiosa que tenga en cuenta las necesidades vitales de los pobres.

– El acercamiento al pueblo, como pastores responsables de nuestras Iglesias, y la solidaridad con sus necesidades materiales y espirituales.

Así, desde los pobres y con ellos, nos comprometemos a construir una Iglesia de los pobres, y no sólo para ellos, actualizada en Iglesias locales creadas desde los valores autóctonos, como espacio de solidaridad y fraternidad.

37. Evangelización:

Reconocemos y asumimos la evangelización como tarea fundamental de nuestras Iglesias, que conlleva:

– Valorizar la dimensión espiritual y trascendente de la experiencia de Dios propia de nuestro pueblo.

– Entregar la palabra de Dios a los pobres como sus primeros destinatarios y ayudarles a utilizar la Biblia, leyéndola y reflexionándola en referencia a su propia realidad.

– Coherencia entre fe y compromiso, que dé credibilidad a la tarea evangelizadora.

– Crear comunidades y otros grupos cristianos organizados que, desde su vivencia religiosa, asuman el compromiso socio-político fundamental, apoyando y promoviendo la organización popular y atendiendo a la vez la dimensión personal y familiar.

– Apoyar a los laicos para que, motivados por la fe, asuman su tarea en la construcción de la sociedad, participando en las organizaciones populares y políticas en coherencia con su fe cristiana y la opción por los pobres.

– Respetar y promover la cultura propia del pueblo, tratando de conocerla y vivirla para optar por ella.

– Respetar el ritmo propio del pueblo en cuanto a su participación y compromiso social.

– Elaborar un lenguaje auténticamente religioso y una teología que, explicitando la dimensión utópica y escatológica del Reino, asuma la realidad social, política y cultural de nuestros países.

38. Celebración y educación de la fe:

Congregados en nuestras Iglesias por el Espíritu Santo para ir al Padre por Nuestro Señor Jesucristo, deseamos celebrar la fe de tal modo que exprese nuestra identidad cristiana y nuestra tarea de acoger y extender el Reino, lo cual implica:

– Alentar una verdadera espiritualidad que pase por el compromiso con los hermanos y alcance a todas las dimensiones de la vida.

– Crear un culto religioso que incorpore las formas de expresión sensible de nuestro pueblo, de modo que pueda participar activamente en él.

– Educar al creyente en el sentido profundo de la oración personal y comunitaria.

Junto con la celebración de la fe, sentimos la urgencia de la educación de la fe, para lo cual se requiere una formación permanente que disponga a los creyentes a cumplir sus tareas en la construcción de la Iglesia y del mundo, creando comunidades cristianas que posibiliten relaciones interpersonales profundas y comprometidas.

39. Justicia y paz:

Opción por la paz, fundamentada en la justicia, que conlleva:

– Promover y defender los derechos humanos, denunciando todos los signos del anti-reino, que destruyen la vida de las personas, y apoyando el derecho de los pobres a una subsistencia digna y a su organización.

– Concientizar al pueblo para conocer su realidad y apoyar su tarea histórica en pro de una sociedad justa y fraterna;

– Denunciar la manipulación de la religión como mero instrumento en favor de las ideologías o de intereses económicos y políticos.

– Denunciar, de modo especial, a los gobiernos que oprimen a nuestro pueblo y violan sus derechos.

40. Renovación de nuestras Iglesias:

– Revalorizar la actitud de permanente conversión y renovación de nuestras Iglesias, para ser fieles al seguimiento de Jesús desde la opción por los pobres.

– Renovar las estructuras, métodos y formas de vida de nuestras Iglesias, de suerte que se pongan al servicio de las necesidades de nuestro pueblo.

– Promover y ampliar la participación de los laicos, de forma que adquieran verdaderas responsabilidades y apoyando su formación religiosa y humana.

41. Opción ecuménica:

– Promover el ecumenismo viviendo la opción por los pobres, de manera que, más allá del simple diálogo, sea encuentro ecuménico al servicio de un proyecto liberador que surge de la base.

– Llevar el *Shalom*, la paz en su sentido de integralidad, a todo el pueblo de Dios sobre la base de la justicia.

– En el espíritu de libertad religiosa, tratar de informarnos para conocer mejor los MRC con una actitud positiva, capaz de reconocer y valorar lo bueno que hay en ellos, sin dejar de denunciar sus errores.

– Tener postura de apertura a los MRC desde la opción por la verdad sobre Dios y sobre el hombre, buscando ser testigos de ella con nuestra práctica de vida.

– Tomar una actitud de diálogo ecuménico no sólo entre nosotros, sino también con los líderes y demás miembros de otros movimientos religiosos que estén dispuestos a ello.

– Afrontar el desafío de los MRC, apropiándonos mejor de nuestra fe para que podamos ayudar a nuestro pueblo a recuperar y actualizar la verdad del evangelio.

– Revisar constantemente nuestro ser y quehacer eclesial a la luz del evangelio y de la realidad latinoamericana y caribeña.

42. Opción por la esperanza:

Apoyados en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, manifestamos nuestra esperanza y, como Iglesias cristianas, nos comprometemos a:

– Construir un proyecto de vida y plenitud, en que valoricemos a las personas, pueblos y culturas.

– Apoyar al pueblo que se organiza y crea su proyecto de liberación integral, construyendo la historia y haciendo presentes en ella los signos del Reino, hacia la plenitud en el Señor.

– Orar, reflexionar y actuar juntos en todo lo posible para caminar hacia la plena unidad de la Iglesia a la que nos llama el Señor (Jn 17,21).

6

La Iglesia ante los Nuevos Grupos Religiosos

Comunicado de la Conferencia Episcopal de México al pueblo de Dios

Toluca (México), 16 de abril de 1988

La presencia de Nuevos Grupos Religiosos (NGR) que proliferan y se desarrollan en nuestra patria no es exclusiva de México, ni algo que tan sólo afecte a la Iglesia católica. Es un fenómeno mundial. En él vemos un signo de los tiempos que hay que saber leer a la luz de la palabra de Dios. Con este fin nos hemos reunido los obispos mexicanos y, bajo el patrocinio de Santa María de Guadalupe, hemos considerado esta situación que vive hoy nuestra Iglesia, y queremos comunicar al pueblo de Dios un breve resumen del contenido y fruto de nuestra reflexión.

I
SITUACION

A. Entre las *causas externas* de la proliferación de los NGR, encontramos las siguientes:

1. El patrocinio de grupos de instituciones, tanto extranjeras como del país, movidas a veces por fines

económicos, políticos o ideológicos; la legislación que nos gobierna, originada en el liberalismo y positivismo del siglo pasado, y la escuela laica para la educación de nuestra niñez y juventud.

2. Múltiples carencias de todo tipo, que propician angustias e inseguridad en nuestro pueblo; ocasión que aprovechan los NGR ofreciendo satisfactores y ayudas.

3. Los medios de comunicación social con patrones de conducta, ajenos, muchas veces, a la cultura de nuestro pueblo en sus raíces católicas.

B. Existen también elementos causales *desde el interior* mismo de la Iglesia:

1. Una insuficiente instrucción religiosa de gran parte de nuestro pueblo, la cual conduce a la ignorancia de nuestra fe, por lo que una porción del pueblo de Dios queda indefensa ante la acción proselitista de los NGR.

2. El abandono en el que se encuentran algunas comunidades, sobre todo en regiones rurales y suburbanas.

3. Un ecumenismo llevado a la práctica en forma equivocada o ingenua.

4. Una ansia de contacto con la palabra de Dios, que impulsa a muchos a satisfacerla en el fundamentalismo de los NGR.

5. La insuficiencia de agentes de pastoral. Un laicado que no ha sido suficientemente incorporado a la tarea evangelizadora. Deficiencias de los agentes de pastoral en su testimonio cristiano y en su trato con la gente.

6. La acción pastoral de la Iglesia en la atención personal de sus miembros, que aparece inadecuada, debido especialmente a la desproporción entre el número de agentes de pastoral y el crecimiento de la población; debido también a algunos métodos pastorales que no logran una relación personal desmasificante.

7. La necesidad que tiene el pueblo de una auténtica experiencia de Dios y de una liturgia viva y participativa que, a veces, no se encuentra en el culto, tal como lo celebramos.

II
A LA LUZ DE LA FE

A. Los NGR, por todo lo dicho, constituyen un reto para la Iglesia. Ante tal situación, los obispos, como pastores del pueblo de Dios, queremos recordar *algunos puntos* fundamentales de la identidad de la verdadera Iglesia de Cristo:

1. Cristo fundó una sola Iglesia (Mt 16,18), Iglesia que es un misterio impregnado de presencia divina y que tiene como centro el misterio pascual de la muerte y resurrección del Señor, anunciado, celebrado, compartido.

2. Iglesia a la vez invisible y visible, cimentada por Cristo en la roca de Pedro (Mt 16,18-20), y el fundamento de los apóstoles (Ef 2,20), cuyos sucesores son el papa y los obispos.

3. Iglesia enviada para ser sacramento de salvación del hombre y de todo el hombre; salvación iniciada aquí y en tendencia y espera al más allá (Mc 16,15; Mt 13,24-43).

4. Es también sacramento de unidad, pues su tarea consiste en edificarse como familia de Dios, en comunión y participación (1 Tim 3,15), y tiene como fin dilatar el reino de Dios, transformando el mundo en más justo y fraterno, con preferencia a los pobres.

5. Por la unción del Espíritu, el bautizado se incorpora a Cristo al participar en la misión de edificar y renovar la Iglesia y el mundo (1 Cor 12,13).

B. La Iglesia, por lo mismo, como Cristo –que para realizar su misión tomó nuestra naturaleza y la relevó–, para ser fiel al mexicano de hoy, debe asumir al hombre completo para liberarlo y transformarlo en hijo de Dios. A este respecto, hacemos las siguientes *observaciones:*

1. Somos un pueblo cuyo sustrato cultural es fundamentalmente católico, como aparece en nuestra religiosidad popular, con sus grandes valores y antivalores.

2. Siendo la cultura nacional como un río alimentado por muchas fuentes, nuestra identidad es muy compleja, y así aparecemos con grandes cualidades y defectos.

3. La Iglesia católica ha jugado un papel determinante en nuestra historia. Debemos, por tanto, insistir en la verdadera historia para contrarrestar la leyenda negra con la que se le combate desde posiciones pseudointelectuales, y da pie a los NGR para seguirla denigrando.

4. La Iglesia, a lo largo de su historia, ha configurado al mexicano y aún tiene reservas para seguir configurándolo. De su interior fluye una doctrina social que, inspirada en el evangelio, es capaz de potenciar las mejores reservas del mexicano y liberarlo de toda esclavitud contenida en la actual situación que vivimos.

III
OPCIONES PASTORALES

Según esto, los obispos, ante el desafío de los NGR, a la luz de la palabra de Dios, para ser fieles a nuestra identidad eclesial y a nuestro pueblo mexicano, buscamos responder a este desafío por los siguientes *caminos:*

1. Para diseñar una respuesta, habrá que partir siempre de la realidad mexicana, asumiendo las angustias y esperanzas de nuestro pueblo, y promoviendo una auténtica piedad popular que satisfaga su gran hambre de Dios y su ansia de espiritualidad.

2. Deberá insistir en los contenidos esenciales de nuestra fe católica, acentuando: la divinidad de Cristo; su presencia real en la eucaristía; el misterio de la Iglesia, destacando su apostolicidad; el misterio de María; el sentido cristiano del culto a las imágenes; el sentido auténtico de la Biblia dentro de la Iglesia, etc.

3. Asimismo, ha de promover la participación de todos en la tarea evangelizadora, con especial atención a los laicos, destacando la importancia de la familia y el papel de la mujer en esta tarea. Renovar la parroquia como comunidad.

4. A partir de la vocación bautismal y de la participación en el sacerdocio común, hay que impulsar a los laicos para ejercer sus diversos carismas, a fin de realizar, con toda amplitud, la misión que les corresponde.

5. Para romper el anonimato masificante, cultivar pequeñas comunidades eclesiales dentro de una pastoral integral donde todos y cada uno experimenten cercanía y fraternidad, como verdadera familia que construye el Reino de Dios.

Para *concluir,* queremos invitar a todo el pueblo de Dios (también a los que radican en Estados Unidos), a no dejarse desalentar frente al grave problema de las divisiones. Se trata de un problema que siempre ha acompañado a la Iglesia en su lento peregrinar hacia el Padre. «Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Pedro, yo soy de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo?» (1 Cor 1,11-13), amonestaba el apóstol Pablo a los corintios.

Es el misterio de la deficiencia humana y el pecado. Es el rostro humano de la Iglesia. Por eso, invitamos a todos nuestros hermanos en la fe católica a seguir adelante con ánimo. Si en el pasado la Iglesia logró superar tantas dificultades, lo mismo sucederá ahora. Acordémonos de la promesa de Cristo: «Yo estoy con ustedes todos los días, hasta que termine este mundo» (Mt 28,20).

Exhortamos, por tanto, a todos los agentes de pastoral para que oren por la unidad y organicen iniciativas oportunas que miren a fortalecer la fe de los católicos, aclarando sus dudas, y a cuestionar a los hermanos separados con respeto y amor. Queremos enviar una palabra de aliento a los agentes de pastoral que tanto se esfuerzan por promover la fe y a tantos fieles católicos que han resistido con toda fortaleza la agresión proselitista de los NGR. Reconociendo esta respuesta generosa, los obispos mexicanos hemos buscado también, ante la situación que vivimos, la mejor manera para acompañarlos, comprometiéndonos a un mejor servicio en fidelidad a Dios y al mexicano.

Invitamos igualmente a los hermanos católicos que se han alejado de la plena comunión eclesial, a que reflexionen y regresen a fin de vivir en la unidad anhelada por Cristo (Jn 17,21), y así a reconocer a un solo Dios y Padre, y juntos edificar el Reino de Dios en la verdad y la justicia, en el amor y la paz (Ef 4,5-6). Si alguna actitud nuestra les hubiera herido y alejado, les pedimos perdón, a fin de vivir en la unidad. A Santa María de Guadalupe, que presidió el origen de nuestro pueblo y es la estrella de la evangelización, encomendamos nuestros anhelos y futura tarea.

7

Comunicado de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales sobre las sectas y los Nuevos Movimientos Religiosos (NMR)

Madrid, 5 diciembre 1989

I
SITUACION

1. Una de las características de nuestras sociedades occidentales es la aceptación del pluralismo religioso como un hecho normal de la convivencia humana. Se supe-

raron, felizmente, los viejos estilos de disputas religiosas que, mezcladas tantas veces con intereses políticos, ensangrentaron en más de una ocasión el *continente europeo.* El respeto de las creencias de los otros está en la base de una sana y pacífica convivencia entre las gentes y entre los pueblos.

2. Pero desde una perspectiva cristiana habrá que afirmar que el simple respeto mutuo es insuficiente. El Movimiento Ecuménico, nacido por inspiración del Espíritu Santo (UR 4), ha venido a dar un nuevo estilo a las relaciones entre cristianos de las distintas Iglesias.

Es ingente la obra que la Iglesia católica, junto a otras Iglesias y comunidades cristianas, está llevando a cabo para impulsar la búsqueda de la unidad visible de las Iglesias, obedeciendo así la expresa voluntad del Señor «de ser uno... para que el mundo crea» (Jn 17,21).

El Concilio Vaticano II ha impulsado entre los católicos la labor ecuménica a través de *Unitatis redintegratio,* decreto conciliar que acaba de cumplir veinticinco años de su promulgación. El Movimiento Ecuménico es ya un hecho irreversible; es expresión de la unidad inicial que ya existe entre todos los cristianos; y significa además un desafío a continuar en la prosecución de aquella «plenitud de la catolicidad» que tan difícil resulta expresar a la Iglesia a causa de las «divisiones de los cristianos» (UR 4).

3. Un hecho nuevo ha venido, sin embargo, a dificultar este clima ecuménico, e incluso a enturbiar la pacífica convivencia de muchos ciudadanos de nuestro país. Nos referimos al fenómeno sectario, y en particular a los así llamados «Nuevos Movimientos Religiosos» (NMR).

4. Es éste un fenómeno que no sólo afecta a la Iglesia católica en España, sino que ahora mismo está planteado a escala mundial. Prueba de la gran preocupación que despierta por doquier es la publicación casi simultánea de tres grandes documentos que aparecieron a lo largo de 1986. Nos referimos, en primer lugar, al Informe progresivo del Secretariado Romano para la Unidad de los Cristianos, titulado *Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos. Desafíos pastorales;* después, al emanado de una reunión conjunta, celebrada en Amsterdam, por peritos de la Federación Luterana Mundial y del Consejo Ecuménico de las Iglesias; y por último al Comunicado Final de la Consulta de Obispos de América Latina y el Caribe, celebrada en Cuenca (Ecuador), a finales del citado 1986. Más recientemente, y entre nosotros, las IV Jornadas Interconfesionales de Teología y Pastoral del Ecumenismo, celebradas en enero de 1988, escogieron como uno de sus temas el análisis del fenómeno de las sectas y de los NMR.

II
ENJUICIAMIENTO

5. Más que un análisis exhaustivo de la identidad de estas agrupaciones sectarias, o que intentar una descripción de las causas sociológicas que expliquen el por qué del surgimiento de este fenómeno de nuestros días, ofrecemos algunas notas descriptivas que reflejan el juicio que desde tantas instancias seculares y eclesiales se ha vertido sobre el tema que nos ocupa. Y las hemos reducido a las tres más importantes, las que causan mayores dificultades y que más nos preocupan pastoralmente:

a) *La falta de voluntad de diálogo.* Es esta la primera y básica dificultad que se encuentra al querer entablar una relación diáfana con estos grupos. Algunos de ellos utilizan un discurso engañoso, ofrecen gran agresividad ante todos los valores de la sociedad o de las Iglesias, y rechazan como inútil e ineficaz cualquier compromiso con vistas a un entendimiento y convivencia.

b) *El proselitismo que usa sin escrúpulos cualesquiera métodos para conseguir nuevos adeptos.* Los grandes y aireados procesos que han acontecido recientemente en nuestra sociedad española contra algunos de estos grupos sectarios, así como la preocupación manifestada por el Parlamento Europeo (Informe Cottrell, 1984), nos ponen delante de unos grupos cuya única obsesión parece ser alcanzar un número cada vez mayor de adeptos.

Como es obvio, nuestra preocupación no nace de la legítima y libre oferta religiosa de que goza todo individuo o grupo, y que respetamos desde el derecho a la libertad religiosa, sino de los modos y métodos que usan algunos grupos sectarios y que han sido denunciados por sociólogos, criminalistas, hombres de leyes e incluso psiquiatras.

Muchas de estas «técnicas comienzan con un diálogo positivo, pero gradualmente van adquiriendo un determinado tipo de control mental con el uso de técnicas de cambio abusivo de conducta».

Se ha denunciado la existencia en estas sectas de actitudes indefendibles y de variadas técnicas manipuladoras del individuo que llega a estas organizaciones buscando algo o huyendo de los vacíos que siente en nuestra

sociedad, en nuestras familias, e incluso a veces en nuestras Iglesias, por ejemplo: la instrumentalización de la Biblia, hecha bajo una lectura fundamentalista y fragmentaria, sin su contexto; el abuso de experiencias emocionales fanatizando a sus adeptos hasta llevarlos al estado de alienación y enajenación; el empleo del aislamiento total del individuo al margen de todo influjo externo; el uso de métodos que atentan contra la salud mental y producen disturbios intelectuales, culpabilizan las conciencias y destruyen el pensamiento crítico o reflexivo.

c) *La ambigüedad y el misterio en que se resguardan la mayoría de las sectas y de los NMR.* Es indiscutible el interés de muchos de estos grupos sectarios en mantener en secreto su verdadera identidad. Algunos son indiscutiblemente de origen cristiano, otros se escudan en un vago orientalismo, y otros se presentan como organizaciones de tipo cultural, benéfico, e incluso médico. En cualquier caso, parecen inaccesibles sus verdaderos propósitos, sus últimos objetivos, sus auténticos fines. Es claro que desenmascarar la identidad de cada grupo reconocido por la legislación vigente corresponde a la Administración. A nosotros nos toca advertir al pueblo fiel y a la sociedad española en general sobre el carácter no eclesial de ninguna de estas sectas y NMR. Denuncia que hacemos desde el momento en que algunos de estos grupos se presentan con identidad cristiana, cuando en realidad no la tienen.

III
ACTUACIONES PASTORALES

6. Somos conscientes de que la presencia de las sectas y NMR que proliferan y se desarrollan en nuestro país significa un desafío para la Iglesia católica, así como para las relaciones ecuménicas que mantenemos con las otras Iglesias y comunidades cristianas. Nuestros hermanos en el episcopado de la Conferencia Episcopal Mexicana, en su Comunicado sobre *La Iglesia ante los Nuevos Grupos Religiosos* (16 de abril de 1988), hablan de ellos como «un signo de los tiempos que hay que saber leer a la luz de la palabra de Dios».

7. Cabe hacer, efectivamente, una sincera confesión y declarar, con el Documento del Secretariado Romano, *Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos. Desafíos pastorales,* que entre las razones del éxito que estos grupos sectarios han tenido deben anotarse aquellas aspiraciones y necesidades de algunos católicos que aparentemente no alcanzaron dentro de la Iglesia.

8. Desde ese inicial cuestionamiento de nuestras limitaciones y carencias, renovando nuestro interés en transparentar cada vez con mayor nitidez el mensaje evangélico, intentamos ser fieles a nuestra identidad eclesial, iluminando al pueblo de Dios y proponiendo ante el *desafío* de las sectas y NMR los siguientes caminos:

a) Continuar la renovación ya iniciada de nuestras comunidades parroquiales y religiosas a través de una decidida y permanente conversión en el seguimiento del Señor Jesús. Renovación que debe afectar a las estructuras y formas de actuar de nuestras Iglesias locales, dando cada vez mayor cabida a la participación y responsabilidad de los laicos en la vida de la Iglesia.

b) Reforzar el diálogo ecuménico con los hermanos de las otras Iglesias y comunidades eclesiales intentando realizar paralelamente una obra clarificadora sobre los auténticos protagonistas del diálogo. El peor de los servicios sería mantener la ambigüedad respecto a quienes son nuestros interlocutores en el diálogo ecuménico. Ningún católico debería confundir a nuestros hermanos ortodoxos, anglicanos o protestantes con los miembros de estas sectas y NMR.

c) Urgente necesidad de procurar una información seria y objetiva sobre las sectas y NMR, hecha desde el espíritu de la libertad religiosa, con gran rigor y sin ninguna actitud beligerante. De esta información deberían nutrirse nuestros sacerdotes y catequistas.

9. Nos parece conveniente insistir, además, en la

a) Necesidad de que en los programas de la materia de «Ecumenismo» que se imparte en los seminarios y facultades de teología se dé cabida al análisis del fenómeno sectario, al menos como *apéndice.*

b) Preparación de personas cualificadas, capaces de acompañar pastoralmente a las familias afectadas por el proselitismo de estos NMR, y de informar desde la perspectiva pastoral a quienes buscan una respuesta seria ante esta temática.

c) Formación de unos *centros de documentación* que puedan ofrecer, con todo rigor científico, una luz en este asunto tan frecuentemente lleno de ambigüedades. Estos *centros* prestarían a la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales un buen servicio y ofrecerían una mejor y más directa información a cada una de las diócesis españolas.

10. Apoyados en el Señor, que es camino, verdad y vida, y confiando en su Espíritu que no abandona a la Iglesia, manifestamos nuestra firme convicción de que, en medio de tantas ambigüedades y desconcierto en el que se ven envueltos muchos de los hombres y mujeres de nuestra patria, especialmente jóvenes, por causa de algunos grupos sectarios, nuestra Iglesia sabrá ofrecer una guía segura y salvadora.

8

Conclusiones y resoluciones del Congreso Internacional «Grupos totalitarios y sectarismo»

Barcelona, 23-24 abril 1993

Finalizado el Congreso Internacional sobre «Grupos totalitarios y sectarismo», celebrado en Barcelona los días 23 y 24 de abril de 1993, se constata en primer lugar que la situación actual de la dependencia de los *grupos considerados como potencialmente destructivos de la personalidad* es similar a la que hallábamos hace más de diez años en relación a las drogas ilegales y al alcohol. Sin embargo, se evidencia que, fruto del trabajo realizado durante los últimos quince años por parte de las entidades especializadas en el estudio, la prevención y el control del fenómeno, se ha conseguido un *nivel aceptable de conciencia social y política,* así como de conocimientos científicos sobre los diversos aspectos que lo caracterizan.

En este mismo sentido, el Comité Organizador del Congreso pone de manifiesto la *urgente necesidad de encauzar acciones políticas específicas* a partir de resoluciones como las aprobadas por el Parlamento Europeo el año 1984.

La actual carencia de estas medidas se ha manifestado en la reciente tragedia del grupo de los Davidianos en Waco (Texas). Relacionado con este hecho, al menos dos años antes, algunos ex-miembros ya habían advertido a las autoridades de los riesgos potenciales de este grupo. Muy probablemente, si se hubieran tomado en consideración dichas advertencias, estas muertes inútiles podrían haberse evitado. Lo mismo ocurrió el año 1978 en Jonestown (La Guyana), donde también la culminación del proceso de manipulación del grupo del Templo del Pueblo acabó en tragedia; es hora, pues, de que situaciones como éstas no vuelvan a producirse.

Por este motivo, proponemos las siguientes acciones concretas:

1. *Constituir una Federación Internacional de Asociaciones y Entidades especializadas* en el tratamiento de los diversos aspectos del fenómeno de los grupos potencialmente destructivos de la personalidad.

2. En el marco de dicho organismo internacional, dotado de entidad jurídica propia, se pone de manifiesto la necesidad de disponer de una *base de datos* con informaciones generales sobre el problema, y específicas sobre los grupos existentes en diversos países, a fin de avanzar hacia el establecimiento de leyes y medidas internacionales dirigidas a mejorar el control de este fenómeno.

3. Igualmente, a partir de dicha legislación, se pretende avanzar en el establecimiento de *acciones coordinadas a nivel internacional* que eviten la implantación en un país de un grupo previamente condenado en otro territorio, o que permitan extender las acciones encauzadas en un país concreto hacia otro donde esté actuando el mismo grupo objeto de la intervención.

De manera específica, y para contribuir a la consecución de dichas iniciativas, se propone considerar «actividad sectaria destructiva» desde un punto de vista jurídico a toda conducta de un grupo

– jurídicamente constituido o no,

– que declare o no objetivos religiosos, filosóficos o de cualquier otro cariz,

– que proceda de grupos minoritarios, de grupos de reforma del pensamiento, de confesiones reconocidas o de otras procedencias conocidas o no,

y que viole o atente contra

– los principios reconocidos por la Comunidad Internacional y recogidos específicamente en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en la Convención Internacional de los Derechos del Niño,

– los textos legislativos y reglamentarios nacionales que protejan el individuo, los equilibrios sociales y los principios de la democracia.

Indice general

Colección
PARA LEER - COMPRENDER - VIVIR

El Antiguo Testamento
Etienne Charpentier

El Nuevo Testamento
Etienne Charpentier

La creación en la evolución
Montenat - Plateaux - Roux

La historia de la Iglesia, 2 vols.
Jean Comby

Una cristología elemental
A. Calvo - A. Ruiz

Una eclesiología elemental
A. Calvo - A. Ruiz

El matrimonio
Jean Pierre Bagot

La liturgia
Jean Lebon

La antropología, 2 vols.
Jesús Azcona

La historia del pueblo de Dios
Xabier Pikaza

La teología de la liberación
Juan José Tamayo

La psicología
Jesús Beltrán

La historia de la pobreza
Paul Christophe

La oración cristiana
Xabier Pikaza

El catecumenado
Casiano Floristán

La ética cristiana
Marciano Vidal

La sexualidad
Félix López

Las religiones en nuestro tiempo
Albert Samuel

El islam
Jacques Jomier

Dios
Dominique Morin

Los sacramentos
Jesús Espeja

El catolicismo popular
Luis Maldonado

La eclesiología desde América Latina
Víctor Codina

La transición española
J. L. Recio Adrados - O. Uña - R. Díaz Salazar

América Latina, 2 vols.
Gregorio Iriarte

Las ciencias de la educación
Elsa M. Casanova

La sociología
Juan González-Anleo

La experiencia estética
Alfonso L. Quintás

El trabajo social
Teresa Zamanillo - Lourdes Gaitán

El cine
Víctor Bachy

La teología
Evangelista Vilanova

El ecumenismo
Juan Bosch

La filosofía del hombre
José Lorite Mena

La evangelización
Casiano Floristán

La educación en libertad
Rafael Jerez Mir

La escatología cristiana
Juan José Tamayo

Las sectas
Juan Bosch

El domingo
Xabier Basurko

Los ministerios de la Iglesia
José María Castillo

El Apocalipsis
Jean Pierre Prévost